

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso

Nahyul Balagha

**Discursos, cartas y dichos de
Imam 'Ali ibn Abu Talib (P)**

Sayyid Muhammad Razi

Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P)

Título original: *Nahyul Balagha*

Compilador: Sayyid Muhammad Razi

Traductores principales:

Muhammad ‘Ali Anzaldúa Morales y Abdul Jabir Arce

Transcripción de esta edición: Mauricio David Morlett Mendoza

Ediciones impresas:

Al-Hoda Publishers and Distributors (Teherán)

Tahrike Tarsile Qur’an, Inc. (Nueva York)

Publicación de la presente edición: Enero de 2006

Edición:

Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P)

www.biab.org

correo@biab.org

Prefacio: ‘Ali Ibn Abu Talib

La vida de los grandes seres humanos como el Profeta de Dios (PBd)¹ e Imames (P)² son modelos colocados por el Dios Compasivo para que los miembros de la familia humana continúen modelando sus vidas individuales. De esta forma pueden levantarse por sí mismos de la profundidad mundanal de su vida material hacia los cielos del mundo espiritual.

A fin de entender bien algo, es necesario tener una completa visión de ello.

Si solamente se hace un estudio parcial de algo, ello impedirá formarse una correcta opinión. La tarea es aún más difícil cuando se trata de ‘Ali (P) el primer sagrado Imam. Una completa descripción de su vida requiere de muchos volúmenes.

Como no se trata de eso ahora, solamente citaremos unos pocos aspectos de su sagrada vida, para dar finalmente una pequeña visión de la gran altura y santidad que ocupa ‘Ali (P), el Amir de los Creyentes.

Su nacimiento

‘Ali Ibn Abu Talib (P) nació un viernes, el décimo tercer día

-
- 1 Abreviatura castellanizada de «Sali Allahu ‘alayhi wa‘alihi wa sallam» = Que Dios de de Paz y lo Bendiga a él y a sus descendientes.
 - 2 Abreviatura castellanizada de “Alayhis Salam (o ‘alayha o ‘alayhim)” = Que la Paz sea con él (o ella, o ellos).

del calendario lunar, en la Meca dentro de la Sagrada Ka'aba, 30 años después que el Santo Profeta del Islam (PBd). Ibn Qa'nab cuenta:

“Un día que me encontraba reunido con ‘Abbas -hijo de `Abdul Muttalib- y otros tantos frente a la Ka'bah, vimos que Fatimah, la hija de Asad, se dirigió hacia la Casa de Dios, se detuvo y en voz alta exclamó:

‘¡Oh, Dios Todopoderoso! Tengo fe en Ti, en Tus Enviados y en sus Sagrados Libros. Creo en la palabra del Profeta Ibrahim (P), que fue uno de mis antepasados, igualmente tengo fe en que fue él quién reconstruyó esta Tú casa... ¡Te pido, por él y por el niño que llevo en mis entrañas que hagas de éste un parto sencillito!’.

En ese momento -continuó diciendo Ibn Qa'nab- ¡sucedió algo increíble! Todos los presentes quedamos atónitos cuando vimos como se abrió una de las paredes de la Casa de Dios y esta gran dama entró, volviendo, detrás de ella, la pared a su estado original...

De un salto nos pusimos de pie, y tratamos de abrir la puerta de esta Sagrada Casa, pero fue imposible... Entendimos que esto era un misterio de la sapiencia de Dios.

Cuatro días después de lo sucedido, esta admirable señora, salió de la Casa con un niño entre sus brazos, enorgulleciéndose de él..., entonces Fatimah Binti Asad dijo:

‘Escuché una voz que murmuraba, ‘llámalo ‘Ali».

Este suceso ocurrió el día viernes 13 del mes Rayab, del año treinta de ‘Amul Fil, 23 años antes de la Hégira”.

Nahyul Balagha

Sayyid Muhammad Razi

Nahyul Balagha

impuesto y nadie osaba arrojar algo sobre el Profeta (PBd) cuando ‘Ali (P) estaba con él. Y no permitía al Santo Profeta (PBd) dejar la casa sin su compañía.

Su valentía

El Mensajero de Dios continuaba difundiendo el Islam. Los líderes del Quraish lo consideraron un peligro, por lo que decidieron reunirse en Daru an-Nadwah (casa que poseía el gobierno de La Meca para discutir los asuntos políticos de la comunidad), para planear la forma más conveniente de deshacerse del Profeta. Los allí reunidos convinieron en escoger a un representante de cada tribu para que por la noche entrasen en su casa y todos, al mismo tiempo, lo matasen.

Dios comunicó a Su Enviado los planes del enemigo y le ordenó que esa noche no durmiese en su lecho y aprovechase la oscuridad para emigrar.

El Profeta informó a ‘Ali (P) de lo que le había sido revelado por su Creador y le pidió que esa noche reposase en su lugar, de tal forma que nadie pudiese entender que era él quien había tomado el lugar del Enviado. ‘Ali (P) aceptó los riesgos de este acto y poniendo su vida en juego, salvó la vida del Profeta.

Este acontecimiento fue tan importante que Dios, Glorificado sea, reveló la siguiente aleya a Su Enviado:

«Hay entre los hombres quien se entrega por deseo de agradar a Dios. Dios es misericordioso con Sus siervos»

(2:207)

Ya bien entrada la noche, los enemigos del Islam habían rodeado la casa del Profeta. El Enviado de Dios salió de la casa mientras pronunciaba una aleya de la sura Ya Sin y se encaminó hacia la Cueva de Zour que se encuentra en las afueras de la Ciudad de La Meca.

El enemigo abrió la puerta y lentamente con las espadas desenvainadas atacaron el lecho del Mensajero de Dios... entonces ‘Ali (P) se levantó apartando a un lado las cobijas...

Los enemigos preguntaron sorprendidos:

- *¿Dónde está Muhammad?'*

- *¿Acaso me lo habíais confiado a mí para que ahora lo demandéis?'* Respondió el primo del Profeta.

A golpes se lo llevaron, poniéndolo en libertad poco tiempo después.

‘Ali (P), el Amin del Profeta (PBd)

Muhammad (PBd) tenía fama entre los incrédulos del Quraish de hombre honesto y por ello le encargaban la custodia de sus pertenencias. Cuando se vio obligado a emigrar hacia Medina, no encontró entre su familia y tribu a alguien más honrado que su primo ‘Ali (P), por esto lo nombró su delegado para que devolviera las pertenencias a sus dueños, pagara sus deudas y condujera hacia Medina a las mujeres de su familia.

‘Ali (P), después de cumplir con todos los importantes encargos del Santo Profeta (P), acompañado de las tres Fatimahs (Fatimah hija de Asad -su propia madre-, Fatimah Zahra’ y Fatimah hija de Zubair) y demás acompañantes, se dirigió hacia Medina. En el recorrido eludió a ocho de los incrédulos que se interpusieron en su camino y, cuando llegó a Medina, se alojó en casa del Profeta.

Su casamiento

‘Ali (P) tuvo lazos muy estrechos con el Santo Profeta (PBd) como hemos mencionado. Pero el Profeta (PBd) quiso que fueran

más estrechos aún. Así, de acuerdo a la orden de Dios, dio a ‘Ali (P) a su querida hija Fátima (P) como esposa, en el segundo año de la Hégira. ‘Ali (P) tenía veintidós años y Fátima (P) cerca de doce. Era un matrimonio muy feliz. Tuvieron cuatro hijos: Hasan Al-Muytaba, Husein, el héroe de Karbala; Zainab, la defensora del Islam auténtico en Kufa y Damasco, mujer de Abdulah Ibn Yafar. Mientras vivió Fátima (P) ‘Ali (P) no tuvo ninguna otra mujer. Después de la muerte de ella, él se casó con Umm ul-Banin y Jawlah Hanifeyah. Tuvo hijos con ellas también, siendo el más conocido Abbas, el comandante del ejército de Husein y Muhammad Hanifeyah, el héroe de la batalla de Nahrawan.

‘Ali (P) también fue conocido como Abul Hasan, Abu Tarab y Abu Sebtian, Murteza, Amir ul-mu’minin e Imam ul-muttaquin. Era más bien alto, elegante y tenía ojos negros y miraba penetrantemente. Era de rostro bello, de una clara y favorable contextura física, hombros anchos, fuertes brazos, tórax grande, frente amplia, manos fuertes y encallecidas.

El privilegio de ser ‘Ali (P)

En la época del Profeta Muhammad (PBd) había mucha gente, como por ejemplo Abu Bakr, Ibn Abbas, ‘Ali (P), etc., que poseían en sus casas dos puertas: una de ellas comunicaba a la calle, la otra a la casa de su vecino y así sucesivamente hasta llegar a la puerta de la Mezquita. La finalidad de esta última era abreviar el tiempo, de tal modo que al escuchar el adhan (llamado a la oración), llegasen rápido a la mezquita.

Para ese entonces, descendió del cielo el Arcángel Gabriel, quien se presentó ante Muhammad (PBd) informándole que, por orden divina, las personas que tuviesen las puertas de sus casas comunicadas entre sí, deberían clausurarlas, a excepción de Muhammad (PBd) y ‘Ali (P).

Al comunicar este último mensaje a los creyentes, ‘Ali (P) fue el primero en ejecutar la disposición; fue entonces, cuando Muhammad (PBd) especificó que él no debía cerrar la puerta. Ante esto, la gente comenzó a murmurar respecto de Alí y la preferencia que tenía el Profeta para con él.

A raíz de esta situación, el Mensajero de Dios contestó que él no hacía nada por deseo propio, sino que sólo cumplía un mandato divino.

En otra oportunidad preguntaron al hijo de ‘Umar acerca de ‘Ali (P), y él respondió que no debían hablar mal de él, porque posee privilegios que ningún otro posee. Estos privilegios son:

1. La puerta de su casa se comunica directamente con la mezcquita.
2. Está casado con Fátima (P).
3. Constituyó el factor de triunfo en la batalla de Jaibar.

Junto a este mensaje descendió la segunda aleya del Sura Naym que dice:

***«Que vuestro camarada no se extravía ni se descarria.
Ni habla por capricho»***

Esta aleya quiere significar que Muhammad (PBd) no hablaba nunca por interés, ni tampoco por algún sentimiento que lo vincule. Una prueba más de ello es el siguiente relato:

Cierta vez, una persona se acercó al Profeta (PBd) con la intención de pedir la mano de su hija Fátima (P), prometiéndole colocar una hermosa alfombra desde la puerta de su casa hasta la de su hija. Muhammad (PBd) dijo que él no podía responder por las acciones de su hija, sino que la responsabilidad de ello sólo estaba en manos de Dios. Fátima (P), finalmente, se casó con ‘Ali (P), que tan sólo contaba con un camello, una espada y un escudo. Para poder casarse con Fátima, ‘Ali (P), vendió aquel escudo.

Por tal razón no se puede pensar que Muhammad (PBd) escondía algún interés de por medio. Todos los profetas, para poder recibir el mensaje de Dios, deben tener el alma desprovista de todo apego o dependencia. Los profetas no hacen nada por su propia voluntad, sólo la voluntad de Dios rige sobre ellos.

Muhammad vio a ‘Ali en su Ascensión a los Cielos

Muhammad (PBd) vio a ‘Ali (P) en los cielos. Esto lo asombró muchísimo, entonces preguntó al Arcángel Gabriel:

“¡Oh!, ¿‘Ali también está aquí?, ¿‘Ali, vino antes que yo?”.

Le contestó que no, que ése no era ‘Ali, sino que los ángeles pedían tanto ver a ‘Ali (P), que Dios había creado un ángel con su misma fisonomía, y agregó Gabriel (P).

“Cada viernes por la noche, setenta mil ángeles visitan a este ángel y toda la recompensa es para sus amigos.

En esta noche, uno de los milagros que le revelaron a Muhammad (PBd), era que 44.414 enviados de Dios concurren a la Mezquita de Al-Aqsa”.

El Arcángel Gabriel, hizo el adhan (llamado a la oración), y tomando del brazo a Muhammad (PBd), le dijo que dirigiera la oración. Muhammad (PBd) se negó diciéndole que era él quien debía hacerlo. Pero el Arcángel Gabriel le informó que desde el día que Dios había creado su luz, ellos no gozaban más de ese privilegio.

Luego, descendió la siguiente aleya:

«Pregunta a los Profetas anteriores ¿para qué fueron creados?»

La respuesta a esta pregunta fue:

“La base de nuestros mandatos es que No hay divinidad más que Dios, y además fuimos enviados para asegurar tu comunidad y la de tu hermano ‘Ali (P)”.

La Sabiduría de ‘Ali (P)

Ibn ‘Abbas narra haber escuchado al Mensajero de Dios decir:

“‘Ali es el más sabio de entre mi gente, y el más justo para dictaminar”.

También cuenta del Profeta que dijo:

“Yo soy una ciudad de sabiduría y ‘Ali la puerta de ésta, aquél que ande en busca de conocimiento, lo encontrará en ‘Ali”.

Ibn Mas‘ud relata:

“El Enviado de Dios llamó a ‘Ali (P) y lo llevó a un lugar apartado. Cuando regresaron pregunté a ‘Ali (P) acerca de lo que el Profeta le había hablado, quién dijo: ‘¡El Mensajero Divino me abrió mil puertas de sabiduría, que a su vez cada una de éstas abre mil puertas más!’”.

Un día desde lo alto del púlpito Imam ‘Ali (P) exclamó:

“¡Oh, gente! Preguntadme aquello que queráis saber, antes de que me vaya de entre vosotros. Preguntadme, ya que el conocimiento de nuestros antepasados es que me perdáis. Si preguntáis una por una la interpretación de las aleyas coránicas, os responderé cuándo, para qué o para quién fueron reveladas, si fue para abolir o derogar una ley o costumbre, si es un dictamen especial o general, si fue revelada en La Meca o en Medina”.

En Al Gadir Jum

Al Mensajero del Islam le fue ordenado, por parte de Dios, repetidas veces durante su preciada vida hacer público que ‘Ali (P) era su sucesor y albacea, como por ejemplo el día dieciocho del mes de Dhul-Hiyyah del décimo año de la Hégira, cuando regresaba de La Meca, acompañado aproximadamente por ciento veinte mil musulmanes. Cerca del medio día en las cercanías del desierto de Yuhfah, en un lugar llamado Ghadir Jum, el Profeta ordenó que las caravanas se detuviesen. En ese momento se levantó la voz del adhan del medio día, los musulmanes se acercaron y realizaron la oración colectiva, entonces con las monturas de los camellos formaron un púlpito, al cual subió el Mensajero del Islam y después de alabar a Dios, Glorificado Sea, dijo:

- *¡Oh, gente!, Yo soy responsable de mis actos y vosotros de los vuestros.*

- *Atestiguamos que tú has cumplido tu misión y en este camino has luchado mucho. ¡Dios te conceda una buena recompensa!* -Exclamaron-

- *¿Atestiguáis que Dios es Único y que Muhammad es Su Enviado...* -continuó diciendo el Profeta (Pbd) en voz alta haciendo, de esta forma, llegar su voz a todos los presentes- *Y que no hay duda en vuestros corazones respecto al paraíso, al infierno y a la vida eterna en el otro mundo?*

- *¡Atestiguamos!* -Exclamaron una vez más-

- *¡Dios mío, Sé testigo!* -Entonces volteando su cara hacia sus acompañantes continuó diciendo- *¡Oh, gente! Vosotros y yo nos encontraremos un día en las orillas de la fuente de Kauzar, en el Paraíso; estad alerta que dejo entre vosotros dos cosas muy valiosas y queridas para mí, ya veré como las tratáis.*

Se dejó oír una voz de entre la muchedumbre que decía:

- *¡Oh, Enviado de Dios! ¿Cuáles son esas dos cosas?.*

- *El Sagrado Corán y mi familia (Ahlul Bait). Dios, Glorificado Sea, me ha informado que estos dos legados son inseparables hasta el día que me alcancen en las orillas del Kauzar..., no pretendáis adelantaros a ellos, ni tampoco os retraséis. Si lo hicieseis pereceríais*

Entonces tomando la mano de ‘Ali (P) entre las suyas, la levantó muy alto y en esa posición dijo:

- *¡Oh, gente! ¿Quién entre los creyentes es el más merecedor y entre ellos tiene a su cargo la tutela y la supervisión?*

- *¡Dios y Su enviado son los más sabientes!. Exclamó la muchedumbre.*

- *Dios Todopoderoso me dio la tutela y yo soy el guía de los creyentes; yo, entre los que convirtieron su fe, soy el más merecedor; aquél que me considere como su protector y su maestro, deberá aceptar a ‘Ali como su tutor y consejero. ¡Dios mío! ¡Ama a los que sean sus amigos, y Sé enemigo de aquellos que son sus enemigos! ¡Ayuda a quien lo ayude y castiga a sus opositores...!*

Y por último el Mensajero de Dios añadió:

- *Este suceso deberá ser promulgado por los presentes entre los ausentes.*

Todavía se encontraban reunidos los peregrinos cuando fue revelada esta aleya:

«Hoy os he perfeccionado vuestra religión, he completado Mi gracia en vosotros y Me satisface que sea el Islam vuestra religión»

(5:3)

Igualdad de derechos

Cuando Imam ‘Ali (P) tomó a su cargo el gobierno islámico, subió al púlpito y después de alabar a Dios dijo:

- Juro por Dios, el Misericordioso, que mientras posea un árbol de dátiles en Medina, no tomaré nada del tesoro público, medítalo bien, mientras yo no goce de mi parte del tesoro público de los musulmanes, ¿cómo puedo entonces dar algo más de lo que os corresponde?.

‘Aqil, su hermano, se levantó y dijo:

- ¿Es que al negro que viene de Medina y a mí, nos consideras iguales?.

- Siéntate hermano -le ordenó ‘Ali (P) y continuó diciendo- ¿Acaso no se encuentra alguien más, aquí presente, que pregunte? Tú no tienes nada que te haga superior a ese negro, es la fe y la piedad lo que hace superior a un ser respecto a otro.

Algunos de los seguidores de ‘Ali (P) propusieron:

- ¡Oh, Amir de los Creyentes! ¿No sería mejor que para asegurar tu gobierno, al principio dieras a los jefes una porción mayor de su parte del tesoro público y más adelante lo repartieras con igualdad?.

- ¡Qué es lo que me pedís! -Exclamó ‘Ali (P) con enojo y continuó diciendo- ¡Que base mi gobierno sobre la opresión y la injusticia a los musulmanes! ¡No! ¡Juro por Dios que nunca haré tal cosa! ¡Por Dios, el Sabiente! Que si los tesoros de los musulmanes fueran pertenencia mía actuaría con igualdad, pues ¿qué pueden esperar cuando ese tesoro pertenece a ellos mismos?.

En demanda de justicia

Un día, tiempo después de que ‘Ali Ibn Abu Talib (P) fuera martirizado, Sudah hija de ‘Ammar, miembro de la tribu de Hamdan, se presentó ante Mu’awiyah. Cuando Mu’awiyah vio a Sudah, recordó el arduo trabajo y diferentes actividades que efectuó ésta en beneficio de ‘Ali (P) y su ejército durante la guerra de Siffin, sintiéndose molesto le reprochó y luego le preguntó que por qué había acudido allí. Sudah contestó:

- ¡Oh, Mu’awiyah! Llegará el día en que Dios, el Justo, os juzgue por los derechos que nos habéis quitado; vos enviáis a vuestros generales a que nos siegan como cuando madura la cosecha, y nos aplasten bajo sus pies como a la hierba silvestre, dándonos a probar la muerte; enviaste a Busr Ibn Artat a matar a nuestros hombres y saquear nuestras pertenencias; si nos hubiésemos independizado de tu gobierno, hoy contaríamos con honor y grandeza; exigimos que reemplaces a Busr de ese puesto, de lo contrario haremos una revuelta.

Mu’awiyah se levantó y con los ojos llenos de cólera dijo:

- ¡Me quieres amenazar con tu tribu, te enviaré en las peores condiciones frente a ese Busr para que haga contigo lo que crea conveniente!.

Sudah guardó silencio unos minutos mientras pasaban por su mente grandiosas escenas del pasado, entonces exclamó:

- Bendiciones de Dios a esa gran alma que se encuentra en una tumba bien cerrada, pues con su muerte fueron enterradas la justicia y equidad. Él tenía un pacto con la verdad y rectitud, las cuáles no las cambiaba por nada; la fe y la justicia corrían por sus venas.

- ¿Quién fue ese hombre? -Preguntó con inquietud Mu’awiyah-

- ‘Ali Ibn Abu Talib (P) -contestó Sudah- Recuerdo un día que fui a verlo para quejarme ante él, del recaudador que recogía

el zakat; cuando llegué, ‘Ali (P) se disponía a efectuar la oración, entonces se detuvo y con una sonrisa en sus labios y dulzura en su rostro preguntó: “¿Es que, puedo servirte en algo?” Entonces le expuse mi querrela. Este gran hombre se echo a llorar y dijo: “Dios mío, Tú eres consciente y eres testigo que yo nunca le ordené -refiriéndose al comisionado- que fuese injusto y oprimiese a Tus servidores”.

Entonces tomó un pedazo de piel y una pluma entre sus manos y después de escribir el nombre de Dios y una aleya coránica continuó: “Después de que hayas leído la presente, recoge tus pertenencias y espera hasta que envíe a alguien para que le entregues cuentas de lo que has recaudado...”, y me dio la carta, ¡juro por Dios que no la cerró ni tampoco la selló! La entregué al comisionado quién, por medio de ésta, fue destituido y se fue de entre nosotros.

Mu’awiyah después de haber escuchado esta historia, sin tener otra alternativa ordenó que escribieran todo lo que demandaba la mujer.

‘Ali (P) combate por la causa de Dios

El Islam, es una religión de paz y tranquilidad, no admite las matanzas ni los asesinatos; ordenó la tortura eterna para aquél que mate sin justificación a un creyente. Pero al mismo tiempo, el Islam, que es una religión íntegra y completa, rechaza cualquier deficiencia e imperfección; ésta es la religión universal y por ello toda la gente debería aceptarla; por esta razón se hace necesaria la difusión y propaganda de la misma.

Es evidente que desde un principio hubo quienes se opusieron a ésta, siendo aquéllos que al aceptar o difundir esta nueva religión, encontraban sus intereses personales en peligro. Aquí fue donde el Islam describió y explicó el sentido del *yihad*, como forma de terminar con aquéllos que se oponen al Islam. Cuando un

ser humano es atacado por alguien, es lógico y razonable que se defienda; como en el caso de un musulmán que es atacado por un foráneo. Entonces, defender y prever un ataque del invasor es una de las obligaciones que dicta el *yihad* en el Islam, siendo la totalidad de esta orden aceptada tanto por el intelecto, como por la naturaleza y justicia del ser humano.

Y casi todas, o mejor dicho, todas las guerras que mantuvo el Mensajero de Dios fueron en defensa del Islam, teniendo ‘Ali (P) una participación activa en la mayoría de éstas, sin temer a nada ni a nadie, excepto a Dios. En el frente de batalla era un bravo e incansable combatiente, un experto en utilizar las armas de guerra, el encargado de proteger la bandera, el alférez, peleaba como un león.

Su coraza protegía únicamente su pecho, dejando su espalda al descubierto, ya que nunca daba su envés al enemigo.

Un sablazo suyo, significaba la muerte segura... Cuando golpeaba con la espada, no era necesario que lo repitiese por segunda vez... Cuando bajaba el arma, únicamente la volvía a levantar cuando había arrebatado la vida a su enemigo.

A continuación recordaremos algunas de las guerras históricas en las que participó a lado del Mensajero de Dios (PBd):

‘Ali (P) y la batalla de Jandaq (o la Zanja)

Los enemigos del Islam, que eran una coalición completa de diferentes grupos y tribus, se habían unido formando un poderoso ejército para invadir Medina y terminar con la nueva religión. Cuando Muhammad (PBd) se enteró de los planes del enemigo, y según lo propuesto por Salman el Farsi, ordenó que cavaran un foso alrededor de esta ciudad.

Los dos ejércitos se encontraron frente a frente, entonces ‘Amr Ibn ‘Abdiuad, uno de los adalides, que contaba aproximadamente ochenta años y muy conocido como hombre entrenado, maniobraba su caballo con arrogancia y altanería frente al ejército musul-

mán, dando a entender que esperaba a su rival.

‘Ali (P) se adelantó, ‘Amr levantando su voz gritó:

- *¡Regresa! ¡No me gustaría matarte!*.

- *¡Tú juraste a tu dios que si alguno de los del Quraish te hiciera dos propuestas una de ellas la aceptarías!* -le recordó ‘Ali (P)-.

- *¡Habla! ¿Cuál es tu propuesta?* -Manifestó ‘Amr-.

- *Primero te propongo que te conviertas al Islam* -continuó diciendo ‘Ali (P) con serenidad-, *que entres en el camino de Dios y tengas fe en Su Mensajero.*

- *Tu propuesta es insignificante, no tengo necesidad de ella* - contestó ‘Amr-.

- *Pues prepárate para combatir* -le respondió ‘Ali (P) retándolo-.

‘Amr nuevamente exclamó:

- *¡Regresa! ¡No me gustaría derramar tu sangre, puesto que tu padre fue un viejo amigo mío!*.

- *Pero yo juro por Dios, que me causará un gran placer el matarte mientras te mantengas alejado de la verdad* -dijo ‘Ali sin titubear-.

‘Amr bajó del caballo y con sólo un movimiento de su espada cortó las patas del animal, insinuando, con este acto, poseer más bravura y valentía que ‘Ali (P). Entonces dando medio giro a su espada atacó a ‘Ali (P). Éste, instintivamente levantó su escudo y la espada de ‘Amr fue detenida.

‘Ali (P) aprovechando ese momento levantó su arma y derrochó a ‘Amr, para después, matarlo. Cuando el enemigo observó esta escena, retrocedió y se dio a la fuga.

‘Ali (P) regresó triunfante ante el Profeta, quien le dijo:

“¡Ha sido magnífico como has peleado! Si el triunfo que has obtenido hoy lo comparásemos con todas las obras y buenas acciones que ha efectuado el pueblo musulmán, debo decirte que tu victoria es mucho más valiosa, ya que has acabado con el centro de los incrédulos, los has humillado y has honrado a los musulmanes”.

La batalla de Jaibar

En cuanto los judíos rompieron el pacto y conspiraron contra los musulmanes, el Enviado de Dios se dirigió hacia la fortaleza de Jaibar, donde se encontraba la morada de éstos. En esta batalla ‘Ali (P) se hallaba indispuerto al sufrir de un fuerte dolor de ojos. El Profeta llamó a Abu Bakr para entregarle la bandera y acompañado por un grupo de los *muhayirin* (grupo de los que emigraron con el Profeta (PBd) de La Meca a Medina) se dirigió hacia la fortaleza de los judíos, volviendo sin haber conseguido la victoria. Al día siguiente ‘Umar se dirigió hacia la fortaleza de Jaibar, repitiéndose la misma escena del día anterior. A su regreso narra respecto a la valentía de los judíos, creando de esta forma temor en el corazón de los musulmanes.

- La bandera no era digna de ellos -dijo el Enviado de Dios, entonces ordenó- ¡Traed a ‘Ali!.

- Le duelen los ojos -contestó alguien de entre la muchedumbre-.

Nuevamente exclamó el Profeta (PBd):

- ¡Traedlo! Él es un hombre que ama a Dios y a Su profeta y a quien Dios y Su profeta aman.

Trajeron a ‘Ali, el Profeta cordialmente le preguntó:

- ‘Ali, ¿qué te ocurre?

- Un fuerte dolor presiona mis ojos -respondió ‘Ali (P) expresando su malestar-.

El Mensajero del Islam levantó sus manos al cielo y rogó por él, entonces untó un poco de saliva de su bendita boca sobre los ojos y cabeza de éste, y ‘Ali (P) fue curado.

‘Ali (P) se levantó, tomó la bandera blanca entre sus manos y la elevó. El Profeta le aseguró:

- El Arcángel Gabriel te acompaña, la victoria está en tus manos. Dios ha sembrado el miedo en sus corazones, y te hago saber que ellos en su Libro han leído que el nombre de quien los derrotará es Iliá (que significa ‘Ali). Cuando llegues a la fortaleza grita “mi nombre es ‘Ali”, y por obra y gracia de Dios se sentirán derrocados.

‘Ali (P) se dirigió a galope al campo de batalla. Primero se enfrentó con Marhah, un hábil guerrero judío quien después de combatir unos minutos cayó al suelo bajo la afilada espada de ‘Ali. Los judíos se refugiaron dentro de la fortaleza y cerraron el portón. ‘Ali (P) se detuvo detrás del mismo, el cual lo cerraban veinte personas; de un solo tirón lo abrió y arrancó, colocándolo como puente sobre la zanja que rodeaba la fortaleza de Jaibar, los musulmanes cruzaron el foso y... triunfaron.

El Príncipe de los Creyentes (P) y los tres Califas

Tras el fallecimiento del Profeta Muhammad (PBd), después de que el brillo de su existencia se apagara tal y como se extingue el brillo del Sol después del ocaso, algunos de los ignorantes se reunieron en un lugar llamado Saqifah Bani Sa‘idah y, a pesar de que el Profeta por orden de Dios había nombrado a su primo ‘Ali (P) su sucesor y albacea, ese día cedieron el califato a Abu Bakr, hijo de Abi-Quhafah, siendo éste sucedido por ‘Umar y luego ‘Uthman, perdurando su gobierno durante veinticinco años después de la muerte del Profeta.

Durante de este lapso el Imam y líder de la justicia, ‘Ali Ibn

Abu Talib (P), el escogido por Dios como el único y más adecuado líder Divino para dirigir el gobierno islámico, con paciencia e indulgencia durante veinticinco años esperó en su casa. Indudablemente que éste es uno de los sucesos más lamentables en la historia del ser humano. Inclusive hasta los seguidores de otras religiones y los incrédulos cuando conocen la pureza de su vida y de su corazón; cuando oyen hablar de su valentía, de su forma de razonar, de su amplia y extensa sabiduría, de su equidad y justicia, de sus sinceros servicios, de las enormes molestias y dificultades que sufrió este gran Imam en el camino del Islam, se lamentan por la injusticia cometida en el destino del pueblo islámico. ¿Qué pueden decir de este acontecimiento los fieles musulmanes y los mismos Shi‘ah? ¡Qué pena! ¡Qué aflicción sentimos por este acaecimiento, por esta pérdida! ¡Qué suceso infausto!.

El año décimo de la Hégira, Abu Bakr tomó en sus manos el gobierno, y falleció el año decimotercero de la misma, a los sesenta y tres años de edad, después de haber gobernado durante dos años, tres meses y diez días.

Abu Bakr fue sucedido por ‘Umar Ibn Jatab, quién después de haber gobernado durante diez años, seis meses y cuatro días, fue asesinado por Abu Lu‘Lu’ Firuz.

‘Umar organizó una reunión para elegir a su sucesor. El resultado de ésta fue que ‘Uthman Ibn ‘Affan fue elegido como el tercer Califa, tomando las riendas del pueblo islámico a principios del mes de Muharram del año 24 H., y el mes de Dhul-Hiyah del año 35 H., como consecuencia de las muchas injusticias e iniquidades que cometió, fue muerto por un numeroso grupo de musulmanes descontentos de su gobierno. Su califato duró aproximadamente doce años, menos unos cuantos días.

Después del fallecimiento del Gran Profeta, ‘Ali Ibn Abu Talib (P) se enfrentó y condenó a los intransigentes que le habían arrebatado su derecho, y hasta donde le fue posible y los elevados intereses del Islam le permitieron, por medio de dichos y senten-

cias clarificó la situación para la gente, manifestando que existía un grupo que había usurpado el califato. La gran Dama del Islam, Fatimah Zahra' -la paz sea con ella-, devota seguidora y fiel acompañante de 'Ali (P), con su actuación dejó claro que el gobierno reinante era ilegal.

Un grupo de los Sahabah, fieles compañeros y seguidores del Profeta (PBd), tales como Salman, Abu Dhar, Miqdad y 'Ammar Yasir se enfrentaron, con discursos impresionantes, al primer Califa, haciendo público y recordando las órdenes del Mensajero de Dios acerca de su sucesor y de los derechos con los que contaba 'Ali(P). Este inigualable Imam, para proteger los intereses del Islam, de un Islam que acababa de florecer y carecía aún de madurez suficiente, y evitar encender la llama de una revuelta interna, se abstuvo de tomar su derecho por la fuerza de la espada. Evidentemente, si hubiese actuado de forma diferente, hubiese causado un gran perjuicio al Islam olvidando todos los inconvenientes y adversidades que sufrió el Gran Profeta. Incluso, cuando en algunas ocasiones que fue necesario proteger el honor y crédito del Islam, los guiaba y conducía con esa ciencia sobrehumana que poseía. El segundo Califa en repetidas ocasiones dijo: “¡Si 'Ali no estuviese, 'Umar ya hubiese muerto!”.

Las sabias palabras de este Imam respecto a cuestiones religiosas, políticas y sociales los dejaba perplejos, hasta tal extremo que confesaban la magnitud, sabiduría y pureza de 'Ali (P).

Recordaremos algunos de estos relatos:

Durante el califato de Abu Bakr

En una ocasión, un grupo de eruditos judíos se presentó ante Abu Bakr y preguntaron:

- ¿Sois vos, para esta gente, el sucesor del Profeta (PBd)? Nosotro en La Tora, nuestro Libro Sagrado, leímos que el sucesor de Muhammad (PBd) era el más sapiente de la comunidad, si es así respóndenos: ¿dónde se encuentra Dios, en el

Cielo o en la Tierra?.

Abu Bakr contestó:

- Él se encuentra en el Cielo, sobre el Trono.

Los sabios volvieron a cuestionar:

- ¿Entonces la Tierra se encuentra vacío de Él? ¿Quedando claro que Dios se encuentra en un lugar y en otro no!.

Abu Bakr enfurecido gritó:

- ¡Vosotros habláis como los incrédulos, alejaos si no queréis que ordene que os maten!.

Los sabios judíos regresaron a donde se encontraba su tribu y blasfemaron el Islam. ‘Ali Ibn Abu Talib (P) al enterarse de lo sucedido, hizo llamar a uno de ellos y le dijo:

- Me han informado de lo que preguntasteis y de la respuesta que obtuvisteis; pero sé consciente que el Islam dice:

“Dios mismo creó el ‘espacio’, puesto que Él no ocupa lugar. Él es tan infinitamente magno como para que un espacio pueda envolverlo. Él se encuentra en todo lugar sin tener contornos ni límites, ni tampoco podemos tocarlo. Él es Sabiente e Infinito”.

El sabio judío abrazó el Islam y afirmó:

- ¡Tú eres merecedor de ser el sucesor de Muhammad (PBd), y no otros!.

Durante el califato de ‘Umar

Un día que ‘Umar quiso azotar, según la ley, a uno de los musulmanes de nombre Qudamah Ibn Madz‘un por haber bebido alcohol, éste le dijo:

“No es obligatorio que me azotes, ya que Dios Todopoderoso dijo:

«Quienes creen y obran bien, no pecan en su comida si temen a Dios...»

(5:93)”

Entonces ‘Umar se abstuvo de castigarlo.

‘Ali (P) se enteró de lo acaecido, fue a ver a ‘Umar y le reclamó el por qué no había ejecutado la ley de Dios. Para justificar su dictamen ‘Umar repitió la misma aleya, entonces Imam ‘Ali (P) para sacarlo del error le dijo:

“Aquellos que creen en Dios y obran bien, se abstienen de realizar lo que Dios prohibió. Trae nuevamente a Qudamah y dile que se arrepienta; si lo hace, ordena que lo azoten y si niega lo que dictamina el Islam al respecto, tendrá un castigo mayor”.

Qudamah al advertir lo ocurrido, se arrepintió frente a ‘Umar y nunca más volvió a ingerir alcohol.

‘Umar no sabía con cuantos azotes debía castigar a Qudamah, para lo cual consultó a ‘Ali (P) quien le informó:

“Con ochenta latigazos”.

Durante el Califato de ‘Uthman

El conocido y gran erudito Maylisi cuenta que Kashaf, Za‘lbi y Arba‘in Jatib narraron:

“Una mujer, recién casada, en la época de ‘Uthman dio a luz a un niño de seis meses; ‘Uthman la inculpó de adúltera y ordenó que la apedrearán, acusándola de haber quedado embarazada de otro hombre, distinto a su esposo.

Cuando informaron a Imam ‘Ali (P) de lo sucedido, éste se dirigió a ‘Uthman y le propuso: ‘Estoy dispuesto a discutir este asunto contigo, tomando como testigo al Sagrado Libro de Dios, ya que Dios en una de sus aleyas

dice:

«El embarazo y la lactancia duran treinta meses»

(46:15)

Y en otra de sus aleyas dice:

«Las madres amamantarán a sus hijos durante dos años completos si desea que la lactancia sea completa»

(2:233)

O sea, que las mujeres deben amamantar a sus infantes durante dos años completos -o 24 meses-, si se ha determinado que el tiempo de la lactancia deben ser 24 meses, queda claro que el mínimo tiempo del embarazo es de seis meses, según la primera aleya que dice que el período del embarazo y lactancia deberá ser de treinta meses. En conclusión, esta mujer según lo que manda el Sagrado Corán, no cometió ningún pecado”.

Entonces ‘Uthman ordenó que la dejaran en libertad.

Nuestros sabios y eruditos, basándose en estas dos aleyas, han inferido que el mínimo tiempo del embarazo es de seis meses, o sea, que es posible que un niño concebido del esperma de su padre legítimo pueda venir al mundo después de seis meses, no antes de este tiempo. Era esto a lo que se refería Imam ‘Ali (P).

El Califato de ‘Ali (P)

Cuando ‘Uthman se transformó en Califa, enseguida cayó bajo la influencia de su clan. Fue dirigida en todo por su secretario y yerno, Nahrwan, quien había sido expulsado anteriormente por el Profeta (PBd) por quebrantamiento de la verdad. ‘Uthman desplazó al mayor de los lugartenientes puestos por ‘Umar y designó a incompetentes e indignos miembros de su familia. La fragilidad del poder central y la debilidad de los elegidos crearon un gran

fermento en el seno del pueblo. Fuertes quejas de exacción y opresión referidas a los gobernantes, comenzaron a dejarse oír en la capital. ‘Ali (P) alegó y protestó varias veces por la forma en que el (Califa) había permitido que el gobierno cayera en manos de indignos protegidos. Pero ‘Uthman, bajo la influencia de una mala persona, Nahrwan, no prestó ninguna atención a este consejo. Y al final, ‘Uthman murió.

El Califato quedó en una situación atónita. Habían sido tantas las disputas y entonces el pueblo corrió tras ‘Ali (P) implorándole que aceptara el Califato. No hubo ningún problema de elección o nominación. De esta manera la nación toda se fue a su puerta implorándole que fuera suficientemente bondadoso y aceptara el Califato. Repetidamente ‘Ali (P) lo rechazó pero el pueblo como un solo cuerpo no aceptaba ninguna excusa suya. Talha, un espectador, forzó a ‘Ali (P) a aceptarlo e hizo un juramento de obediencia a él. Zubayr hizo lo mismo y llevaron a ‘Ali (P) desde su casa a la Mezquita y, una vez más, todos se agolparon a su alrededor para prestarle juramento de obediencia como Imam y Califa.

Talha y Zubair pidieron después que se les diera un puesto en el gobierno; querían que ‘Ali (P) hiciera a uno de ellos gobernador de Kufa y a otro gobernador de Basora, pero el Imam no aceptó y cuando llegó el momento de repartir el *zakat* se les dio a ambos la misma cantidad que al resto de la gente, es decir; tres dinares (contrariando con ella la costumbre establecida por el segundo califa, el cual estableció privilegios a la hora de repartir el dinero del Baitul Mal, en función de la antigüedad en el Islam, del hecho de ser muhayyer o ansar, de ser árabe o no serlo, de haber participado en la batalla de Badr, en Uhud, en Jandaq,... con lo que pronto se creó una gran desigualdad social entre los musulmanes, inexistente en los tiempos del Mensajero de Dios).

Por esa razón, Talha dijo:

“De este gobierno lo único que podemos conseguir es tanta comida como la que a un perro se le pega en el

hocico”.

Esta fue la causa por al cual él Zubair, Talha y ‘Aishah, planearon rebelarse contra el Imam ‘Ali (P) y derrocar su legítimo gobierno, provocando una batalla en la que diez mil musulmanes perdieron la vida, y que terminó en una estruendosa derrota para ellos.

La batalla de Yamal³

Abdullah Ibn ‘Abbas dice:

“Alcancé al Imam en un lugar llamado Rabidah, el Imam estaba remendando su sandalia, me preguntó: ‘¿Cuánto valdrá este calzado? ¡Oh, Abdullah!’ Contesté: ‘¡No vale nada!’ Dijo: ‘Así, tal y como está ¿Cuánto calculas que valdrá?’ Contesté: ‘Menos de un dirham’.

‘Juro por Dios -dijo entonces- que estos dos zapatos viejos son para el hijo de Abu Talib más valiosos que el gobernarles a ustedes. Sólo quedaré satisfecho en caso de que pueda implantar la justicia y terminar con la falsedad...’.

Entonces se levantó frente a la gente y dijo:

‘Dios Todopoderoso envió al Profeta (PBd) cuando los árabes vivían en la ignorancia... él hizo llegar al hombre a un alto nivel de humanidad, lo liberó y salvó... dotando a la gente de una excelente salud moral y yo, en ese entonces, era su seguidor y me esforzaba en seguir el camino de sus enseñanzas y no tenía miedo ni flaqueaba. ¡Juro por Dios que yo peleé contra ellos -los Quraish- cuando eran enemigos del Islam y nuevamente pelearé contra ellos ahora que de nuevo han abandonado la fe!’.

¡Juro por Dios que mi política de hoy es la misma que

3 Batalla del Camello, también conocida como Batalla de Basra (Basora)

ordenó el Profeta (PBd) que se llevara a cabo, voy a arrancar los negros velos de la falsedad para mostrar la luz de la Verdad!’,

Entonces les dijo a los soldados:

No inicien la guerra. Primeramente hablen con ellos con suavidad. Si se refugian en sus casas, no traspasen las cortinas. No entren en sus hogares. No toquen sus pertenencias. No molesten a las mujeres, aunque los insulten a ustedes o a sus padres’. Entonces el Imam tomó el Corán en sus manos y dijo: ‘¿Quién quiere tomar este Corán e invitarlos a que sean seguidores del Libro de Dios y saber desde ahora que alcanzará el martirio?’.

Un joven de Kufa se levantó y dijo: ‘¡Oh, Amir de los Creyentes! Yo’. El Imam no se fijó en él y repitió su pregunta, nuevamente el joven expresó su determinación. El Imam le dio el Corán y el joven fue y se colocó frente al ejército de Aishah, Talha y Zubair y los invitó a que aceptaran el Corán. Pero ellos le cortaron una mano, entonces tomó el Corán con la mano izquierda, esa mano también se la cortaron. El joven cayó al suelo y puso su pecho sobre el Corán y sufrió el martirio’.

‘Ammar Yasir, uno de los grandes seguidores del Gran Profeta (PBd) se colocó entre los dos ejércitos y los invitó a que hicieran la paz. Se acercó a ‘Aishah y le dijo: ‘¿Qué es lo que quieres?’ ‘Aishah contestó: ‘Quiero vengar la sangre de ‘Uthman’. ‘Ammar le respondió: ‘¡Dios maldiga a quien el día de hoy quiere vengarse injustamente y él mismo es un tirano!’.

Los que estaban cerca de ‘Aishah se excitaron y dispararon sus flechas en dirección de ‘Ammar.

‘Ammar regresó junto al Imam y le dijo: ‘¿Qué esperas? Ellos lo único que buscan es la guerra’.

Los disparos continuaron después de que ‘Ammar regresó y tres de los seguidores del Imam alcanzaron el martirio.

El Imam tomó a Dios como testigo, vistió la armadura especial del Gran Profeta (PBd) cogió su espada “Dhul Fiqar” y dio a su hijo Muhammad Hanafiah la bandera del Profeta (PBd) que era conocida como “águila”.

Los dos ejércitos enfrentados se alinearon. ‘Aishah tomó un puñado de piedras y las arrojó hacia el ejército del Imam gritando: “¡Ciéguese!”

Antes de que comenzara la guerra, Zubair que fue uno de los que iniciaron esta conspiración, al oír que ‘Ali (P) les recordaba las palabras que un día le difiere el Profeta (PBd), decidió retirarse sin pelear. El Imam le había dicho: “Es que no recuerdas cuando de dijo el Profeta (PBd): ¡Oh, Zubair! Tú, que ahora tanto dices amar a tu primo ‘Ali (P), serás de los que organicen la guerra contra él, sabiendo que la justicia no está de tu lado”.

El mismo Imam peleó en esta frontera, y adelantó tanto que sus compañeros temieron por su vida y dijeron: “Si te sucede algo nos quedaremos sin líder. ¡Detente! Nosotros somos suficientes para pelear”.

“Yo únicamente pienso en la satisfacción de Dios y el día de la Resurrección”. Dijo ‘Ali (P).

Algunos de los guerreros de Aishah y Talha se reunieron alrededor del camello de ésta, para cuidarla y protegerla. El Imam ordenó: “¡Corten las patas del camello!”

Terminó la guerra y el ejército del enemigo se esparció. Imam ‘Ali (P) envió a ‘Aishah a una casa en Basora y perdonó a todos aquellos que tiraron sus armas y se entregaron, incluyendo también a Nahrwan Ibn Hakam que era uno de sus peores enemigos.

Una vez concluida la batalla, habiendo obtenido una total victoria, ‘Ali (P) ordenó a ‘Aishah que regresara a La Meca acompa-

ñada de su hermano ‘Abdul Rahman, para que nada le ocurriese a ésta.

La batalla de Siffin

Uno de los problemas más importantes que el gobierno del Imam tuvo que enfrentar fue Mu’awiyah. Algunos de sus compañeros, como por ejemplo Ibn ‘Abbas, primo del Imam le aconsejaban: “Otorga a Mu’awiyah un puesto en el gobierno y después, cuando se calme la tempestad, quítaselo y termina con él”. Pero el Imam rechazó tajantemente esta propuesta, pues amaba el comportamiento limpio y recto y carecía de hipocresía. Por otra parte, su decisión fue la mejor para solucionar este problema, pues la gente sabía que una de las cosas por las cuales el Imam (P) se opuso al gobierno de ‘Uthman era que éste había permitido que Mu’awiyah continuara gobernando en Sham (Siria), lugar al que había sido designado por el segundo califa. La perversión, corrupción e injusticia y opresión de Mu’awiyah era tanta y tan evidente, que dejarlo un día más en ese cargo significaba aprobar su conducta.

Por otro lado, si el Amir de los Creyentes hubiera dejado que Mu’awiyah continuara gobernando, para destituirlo cuando su poder estuviera consolidado, como le aconsejaban, Mu’awiyah habría aprovechado la oportunidad para obtener más poder y tratado de terminar con el Imam; por tanto no quedaba otra solución que destituirlo y eso fue lo que ‘Ali (P) hizo. Mu’awiyah se negó a obedecerle, obligando al Imam a una lucha, conocida históricamente como la guerra de Siffin.

Siffin, es el nombre de un lugar que se encuentra entre Irak y Siria. Mu’awiyah se adelantó con sus guerreros, tomó el lugar y se apropió del agua para que las tropas del Imam carecieran de ella, pero cuando llegó el Imam, en una rápida escaramuza, tomó el agua en su poder.

Mu’awiyah le dijo a su consejero Amr Ibn Aas, que fue uno de

los individuos más malvados, dañinos y carente de personalidad que ha habido en la historia:

- *¿Crees tú que el Imam, para vengarse, nos privará de agua?*.

- *¡No! ‘Ali no hará lo que tú hiciste* -contestó ‘Amru. Y así sucedió, y este acto no era posible en el Imam pero sí en Mu’awiyah-

El ejército del Imam contaba con noventa mil hombres y el de Mu’awiyah con setenta y cinco mil.

En el ejército del Imam había novecientos soldados que eran de los Ansar y ochocientos de los Inmigrantes que habían peleado también bajo as órdenes del Profeta (PBd), mientras que en el ejército de Mu’awiyah se encontraban los Omeyas y los hipócritas, o sea el mismo grupo que habían peleado en contra del Profeta (PBd) o que había actuado en contra de las leyes.

Mas’udi y también otros han escrito que el Imam antes de iniciar la batalla, envió un mensaje a Mu’awiyah diciendo:

“Acéptanos y no separes a los musulmanes”.

Muchas otras cartas fueron enviadas y contestadas y el último mensaje que envió el Imam al ejército de Sham fue:

“Yo les hablé a ustedes con el Libro de Dios y les invité a que se unieran a él”.

Pero ellos respondieron: “La única solución es la espada”.

El Imam ‘Ali (P) dio la siguiente orden a sus oficiales y soldados antes de la batalla:

“Nunca seas tú el que inicie una guerra. A Dios no le gusta el derramamiento de sangre. Lucha únicamente en defensa. Nunca seas el primero en atacar a tu enemigo. Rechaza su ataque, pero hazlo intrépida, valiente y denodadamente. Aun cuando manifieste afirmar tu obra, no gastes el tiempo. En vez de hablar de ti mismo, habla de

Dios y del Santo Profeta (PBd) No realices saqueos o incendios. Nunca persigas y mates a quienes se van del frente de batalla o del combate. La vida es apreciada por ellos y permíteles vivir tanto tiempo como la muerte les deje. Nunca metes personas heridas que no puedan defenderse por sí mismas. Nunca dejes desnudo a un hombre muerto pro robarle su escudo o ropa. Nunca cortes la nariz u orejas a los hombres muertos para humillarles. Nunca faltes al respeto o violes el recato de una mujer. Nunca hieras a una mujer aunque ella te maldiga o te hiera. Nunca lastimes a un niño. Nunca hieras a un viejo o a una persona incapacitada”

Se inició la guerra. Transcurría el noveno día, ‘Ali (P) y Mu’awiyah se encontraban peleando en el frente, en medio de una fuerte batalla. También en este día ‘Ammar Yaser, uno de los grandes seguidores del Profeta (PBd) fue martirizado. Cuando estaba a punto de morir, pidió agua. Le dieron un recipiente lleno de leche, lo bebió y dijo: “Allahu Akbar (Dios es más grande) Allahu Akbar, este es el mismo día que el Profeta (PBd) me predijo”.

Esta frase que pronunció ‘Ammar se refería a lo que el Profeta (PBd) le había comunicado:

“Lo último que beberás es leche y serás martirizado por un grupo de opresores”.

El Imam, uno de los días que estaban peleando, le dijo a sus seguidores:

“Sepan que Dios conoce todas sus acciones. Ustedes están acompañando al primo del Profeta (PBd). Manténganse decididos en la pelea y en el ataque y absténganse de huir ya que esto provocaría su deshonor y humillación y la de sus descendientes y les ocasionará dolor el Día de la Resurrección.

Limpíen de sus vidas esa mancha oscura provocada por

el capricho del corazón y el susurro del ego y den el paso hacia la muerte con tranquilidad y con gusto.

Traten de obtener la victoria sobre ese grupo -los seguidores de Mu'awiyah- y arrasen su tienda de campaña para que salga el demonio que se encuentra en ella escondido -ese que tiene la mano dirigida hacia la discordia y el pie preparado para huir- y con magnificencia y perseverancia líbrense de ese perjuicio.

Sean ustedes intercesores para que la gran columna de la tienda de la verdad quede fijamente establecida.

Ustedes son los más eminentes, Dios Todopoderoso es su guía, no crean que ante Dios pasarán desapercibidos todos sus esfuerzos”.

Cuando la batalla había llegado a su clímax y los muertos de las dos partes eran ya demasiados, el Imam envió un nuevo mensaje a Mu'awiyah diciendo:

“No viertas más sangre de esta gente, enfrentémonos nosotros dos, el que triunfe que se quede con el gobierno”.

Amr Ibn Aas, el malvado consejero de Mu'awiyah, con mofa y escarnio dijo:

- Es una propuesta justa.

Pero Mu'awiyah contestó:

- Juro por Dios, que el que guerree con 'Ali, teñirá el suelo con su sangre...

Entonces le dijo a Amr Ibn Aas:

- Pon en práctica todas tus tretas ya que estamos a un paso de perderlo todo y no se te olvide que te daré el gobierno de Egipto.

Amr Ibn Aas le dijo a sus guerreros:

- *Quienes tengan un Corán consigo, clávenlo en la punta de las lanzas.*

Y así lo hicieron. Un grupo de los soldados del ejército del Imam se dejaron llevar por lo que veían y dijeron: “¡Nosotros no peleamos con aquellos que son seguidores del Corán!”

‘Ali (P) les advirtió que aquello no era más que otro truco del astuto Mu’awiyah y que les dijo:

“Eso que veis en las lanzas no es mas que el Corán escrito en un papel, pero yo soy el Corán vivo”.

Pero no le escucharon. Finalmente llevaron a cabo un arbitraje y Mu’awiyah subió al poder. Y sucedió así: ‘Ali (P) con renuncia y obligado, envió a Abu Musa Ash’ari, que no era uno de sus partidarios, para que le representara en el arbitraje y por parte de Mu’awiyah estaba el embustero y mañoso de Amr Ibn Aas. Abu Musa fue engañado por Amru ‘Ass. Quedaron en deponer a ‘Abdullah Ibn ‘Umar y con esta determinación se presentaron ante la multitud para hacer pública su decisión.

Amr Ibn Aas le dijo a Abu Musa que hablase el primero, pues era mayor de edad y sería una falta de respeto por su parte el hablar primero. Así que Abu Musa dijo:

“Yo extraigo el califato de ‘Ali de la misma manera que extraigo este anillo de mi dedo”.

Amr Ibn Aas, aprovechando la expectación causada por esas palabras y sabiendo que la gente ignoraba lo que ambos habían decidido, dijo:

“Y yo, al mismo tiempo que corroboro la decisión de Abu Musa acerca de ‘Ali, colocó a Mu’awiyah en el califato de la misma manera en que colocó este anillo en mi dedo”.

Este fue uno de los mayores perjuicios que causaron al gobierno del Imam ‘Ali (P).

Esta batalla comenzó el primero de Safar del año 38 H. y duró

más de dos meses. Algunos en el ejército de ‘Ali (P) fueron sobornados por Mu’awiyah, como Ash’ass Ibn Ghais, y por órdenes de Amr Ibn Aas, ellos y sus soldados se fueron del frente de batalla y forzaron a otros a irse. Esta gente fue llamada Jawariy (herejes)

La batalla de Nahrawan

Nahrawan es un lugar que se encuentra entre Bagdad y Jalvon en el cuál se llevó a cabo la conocida batalla contra los Jawariy. La causa de esta guerra fue que al regreso de la batalla de Siffin, cuatro mil soldados del ejército del Imam se separaron y formaron un partido, diciéndole al Imam: “Arrepiéntete y pide perdón pues tú fuiste el culpable en la cuestión del arbitraje”.

Comentando este hecho, el Imam relató:

“Yo les advertí que ellos clavaban el Corán en sus lanzas para engañarles. Les dije: ‘Dejen que terminemos con ellos de una vez’. Pero ellos dijeron: ‘¡La única manera de terminar esta cuestión es con el arbitraje!’ Cuando vi que les convencerían, dije: ‘El árbitro tiene que ser Abdullah Ibn ‘Abbas’. Y ellos dijeron: ‘¡No, el árbitro debe ser Abu Musa! Ahora que ven el resultado ¡me echan a mi la culpa!’”

Ellos no quisieron entender y nombraron como su líder a Dhul Zadih y provocaron sediciones. Como el día que se encontraron con ‘Abdullah Ibn Jabbab, uno de los grandes seguidores del Profeta (PbD) y le preguntaron:

- *¿Qué opinas de ‘Ali?*

- *‘Ali es más virtuoso y más inteligente que vosotros. - contestó él-*

Dijeron: “Eres un descarriado”. Y lo mataron y también a su mujer que estaba embarazada para, de esta forma, terminar con su descendencia. Eran tan ignorantes, prejuiciosos y fanáticos, que mataban a cualquiera que tuviese la intención de encaminarlos o

guiarlos.

El Imam (P) se comportaba con los Jawariy de una manera justa y respetaba su libertad. A pesar de que podía haberlos hecho prisioneros y ejecutado, no sólo no los hizo, sino que continuó dándoles su parte del tesoro público, y tratándolos como a los demás.

Este gesto no es algo sorprendente en ‘Ali (P), pero algo así en cualquier otro gobierno del mundo sería impensable. Los Jawariy tenían libertad de expresión y el Imam y sus seguidores debatían con ellos y les permitían expresar sus ideas libremente.

Los Jawariy se presentaban en la mezquita y cuando el Imam disertaba o daba un discurso ellos interrumpían y provocaban disturbios sin que el Imam interfiriese.

Se dirigían a la mezquita y realizaban la oración colectiva detrás del Imam, pero por otra parte lo molestaban, en tal forma que un día que el Imam estaba orando y la gente lo seguía, uno de los Jawariy con sarcasmo e ironía gritó para burlarse del Imam:

“A ti y a los que te precedieron se os ha revelado:

«Si asociáis a Dios otros dioses, tus obras serán vanas»
(39:65)”

Esta aleya fue revelada para el querido Profeta (PBd).

Este hombre tan insignificante quería indirectamente decirle al Imam: “Sabemos de tus brillantes antecedentes, fuiste el primero que aceptó el Islam, el Profeta te nombró su hermano, fuiste un gran servidor del Islam y de ello no hay ninguna duda. Pero Dios le dijo al Profeta (PBd) que si se volvía un asociador sus obras serían vanas y, puesto que tú te has convertido en un pagano, tus obras anteriores son vanas”.

El Imam (P) guardó silencio hasta que terminó de pronunciar la aleya y prosiguió la oración, y nuevamente este hombre pronunció la misma aleya y el Imam nuevamente guardó silencio y cuan-

do por tercera vez volvió a repetirla, el Imam pronunció en voz alta, en esa misma oración, la siguiente aleya:

*«¡Ten, pues paciencia! ¡Lo que Dios promete es verdad!
¡Que no te encuentren ligero quienes no están convencidos!»*

(30:60)

El Imam envió a Hariz Ibn Murat Al ‘Abdi para que invitara a los Jawariy a que aceptaran la paz. Lo mataron y de ninguna manera quisieron obedecer. Entonces Ibn ‘Abbas y después el propio Imam discutieron con ellos, pero no obtuvieron ningún resultado. Tenían los corazones llenos de ira e iniciaron la guerra.

El Imam como era costumbre ordenó a sus soldados que no iniciaran ellos la batalla y, finalmente, varios de ellos cayeron víctimas de las flechas enemigas. En ese momento el Imam ordenó a Abu Aiub Ansari -que fue uno de los grandes seguidores del Profeta (PbD)- que izara la bandera y dijo que quien se colocara bajo esa bandera obtendría protección, así como todos aquellos que regresasen a Kufa o Medina sin participar en la batalla. De los cuatro mil soldados, mil doscientos regresaron y dos mil ochocientos se quedaron.

Se inició la batalla. No duró más que unas cuantas horas y finalmente la mayoría de los Jawariy fueron muertos y la revuelta controlada.

El Gobierno Justo

La forma de ser del Imam (P) en cualquier aspecto, era un ejemplo a imitar para la gente, incluso su forma de hablar, sentarse o levantarse era un modelo de comportamiento.

El Imam hasta en el campo de batalla, creó una gran escuela por su forma tan humana de ser. Enseñaba a la gente las reglas de la valentía, la generosidad y la hombría.

Sayyid Muhammad Razi

Este gran hombre, durante los cinco años que duró su gobierno, enseñó al mundo lo que significa la justicia y el verdadero gobierno islámico. No consintió en hablar y prometer aquello que no podía llevar a cabo y mostró como debe ser la forma de actuar de un gobernante justo y honrado.

Solidificó las columnas de su gobierno con sabiduría, devoción y piedad. La medida y pauta de éste fue la ley islámica y, desde este punto de vista, sus hijos, parientes y amigos fueron considerados al mismo nivel que el resto de las gentes.

El honorable Imam dijo:

“Recuperaremos los bienes que fueron tomados injustamente del tesoro público, aunque lo hayan dado como dote a sus mujeres o hayan comprado esclavas con ellos”.

Recomendaba siempre a sus gobernadores que fueran bondadosos, benevolentes y amables con la gente y no se cansaba de repetir:

“Traten a la gente con equidad y justicia”.

Pidiéndoles que aceptaran esta disposición como una obligación humana, no como una orden que un superior dirige a sus subordinados. Los obligaba a que fueran comprensivos con los problemas de la gente.

Les decía:

“Nunca arresten a nadie porque diga o pida lo que necesita o, para tomar de ellos los tributos les cojan su ropa de abrigo o de verano, ni vendan sus medios de transporte (camello, caballo, etc.). Tengan cuidado en no maltratar a nadie para tomar su dinero”.

A los encargados de recaudar el *zakat* les decía:

“Acérquense a la gente con cortesía y educación, salúdenla y díganle: ¡Servidores de Dios! El gobernador de Dios nos mandó para que tomemos la parte que le co-

rresponde a Dios de entre sus bienes. ¿Es que dentro de sus bienes tienen algo que le pertenezca a Dios? Si dicen: ‘¡No!’ regresen. Y si dicen: ‘¡Sí!’ tomen lo que les den y, si después de haberlo dado lo reclaman, devuélvanselo”.

Y también decía:

“Sean activos en promover el desarrollo y la prosperidad de los territorios que pagan sus impuestos. Si toman de ellos el tributo, inviertan también en ellos, de lo contrario los pueblos poco a poco se arruinarán y desaparecerá su gente.

La destrucción del territorio es causada por la indigencia de éste y la pobreza de la gente es ocasionada porque el gobierno almacena el dinero...”.

Cuando iban a ser elegidos a los candidatos para gobernador decía:

“Tomen en cuenta su fe y su disposición, no su tribu o su raza”.

Él mismo supervisaba exhaustivamente a cada uno de ellos. Si veía que habían cometido algún error o exceso, les reprochaba con firmeza. La conmovedora carta que envió el Imam a su representante en Basora, ‘Uthman Ibn Hanif, es una prueba de esto:

“Me he enterado que uno de los ricos de la ciudad de Tura te invitó a cenar y puso una mesa muy lujosa, llena de manjares. No creí que tú fueras capaz de aceptar tal invitación, a la que los pobres no pueden acceder. Ten cuidado, pon atención y aléjate de las situaciones dudosas...”.

En otro momento reprochó a Sharif Gathi el haberse construido una casa de ochenta dinares.

Imam ‘Ali (P) fue una figura excepcional. Reunió en su perso-

na, a un mismo tiempo y en un grado nunca igualado, aspectos que normalmente parecen contradictorios: Fue un formidable guerrero, al punto que jamás perdió una batalla o un torneo, al mismo tiempo fue un creyente piadoso, capaz de pasar las noches enteras rezando. Fue un poderosísimo gobernante, pues bajo su califato el territorio islámico se extendía desde la India hasta Egipto, y por las noches recorría a pie las calles apartadas en la ciudad, cargado con un saco de comida a la espalda, para socorrer a los necesitados; el más sabio de los hombres, como puede comprobarse leyendo sus explicaciones sobre la génesis del universo y al mismo tiempo el más sencillo y ascético, hasta el punto que jamás comía más de dos tipos de alimento y, usualmente, éstos eran pan de cebada y agua.

Su martirio

En el año 40 H., algunos de los Jawariy se reunieron en La Meca para conspirar en contra de ‘Ali (P). Como resultado de esta conjura acordaron asesinar a los tres al mismo tiempo, la noche anterior al día diecinueve del mes santo de Ramadan, de la siguiente forma: ‘Abdul Rahman hijo de Mulyam fue comisionado para asesinar a Imam ‘Ali (P), Hayyay hijo de ‘Abdullah Suraimi aniquilaría a Mu’awiyah y ‘Amru hijo de Bakr Tamimi mataría a Amr Ibn Aas.

Ibn Mulyam se dirigió a Kufa sin poner a nadie al tanto de sus planes, hasta que un día estando en casa de uno de los Jawariy se encontró con Qutamah, que era una bella, frívola y seductora mujer, la cuál cautivó su corazón. Pensó en galantearla, pero cuando le propuso matrimonio, Qutamah le dijo:

- *Quiero como dote tres mil dirham, un esclavo y la muerte de ‘Ali Ibn Abu Talib.*

Qutamah era enemiga de Imam ‘Ali (P), deseaba su fin y desde hacía tiempo buscaba la forma de vengar la muerte de su padre

y hermano que habían sido muertos en la guerra de Nahrawan. Ibn Mulyam al escuchar la petición de Qutamah dijo:

- Precisamente yo vine a Kufa para terminar con ‘Ali

Y así fue como Ibn Mulyam, para complacer a Qutamah, se esforzó más para cumplir su cometido.

Finalmente llegó esa noche siniestra...

Ibn Mulyam, acompañado de uno de sus cómplices, la noche anterior al diecinueve del mes santo de Ramadan, con esa perversa intención se presentó en la mezquita de Kufa.

Treinta y tantos años antes de esta noche lamentable, ‘Ali (P) escuchó predecir al Enviado de Dios el momento de su muerte. Veamos lo que dice ‘Ali (P) al respecto:

“Y cuando el Profeta pronunció el conocido sermón acerca del mes santo de Ramadan, yo me levanté y pregunté: ‘¡Oh, Mensajero de Dios! ¿Cuál es el comportamiento más valioso en este santo mes?’ Me contestó: ‘No pecar’. Entonces, el Mensajero de Dios lloró dolorosamente, luego me comunicó que sería martirizado en un día del mes de Ramadan...”

‘Ali (P) sabía que se acercaba su martirio; incluso, ese mismo año había dicho a sus compañeros:

“Este año en la época del Hayy no estaré entre vosotros”.

Y cuando le preguntaban por que comía tan poco al romper el ayuno, contestaba:

“Quiero presentarme a Dios con el estomago vacío”.

La noche anterior al diecinueve no durmió. Y Repetidas veces dijo:

“Juro por Dios que no miento, ni tampoco nunca mentí, que esta noche es la noche esperada”.

Sayyid Muhammad Razi

Al fin, en la madrugada de ese día, cuando Imam ‘Ali (P) se encontraba en la mezquita realizando la oración de la alba, la espada envenenada del sangriento Ibn Mulyam cayó sobre su cabeza.

Unos días después, para ser más exactos, la noche antes del veintiuno del mes santo de Ramadan del año 40 H., llegó a su fin la existencia de un hombre sin igual.

Su santo cuerpo fue inhumado en la tierra de Nayaf, que hoy en día es el núcleo del corazón de los musulmanes, especialmente de los seguidores de la escuela Shi‘ah.

Este gran Imam, ofreció todos los momentos de su vida a Dios, alabado Sea, pues hasta en los últimos instantes de su preciada existencia pensaba en Él.

La espada de Ibn Mulyam golpeó en la parte posterior de la cabeza de ‘Ali (P), hiriéndole hasta su luminosa frente; las primeras palabras que pronunció tras el suceso, fueron:

“¡Juro por Dios de la Ka’ba que he triunfado!”

Bañado en sangre, lo llevaron a su casa. Durante dos días estuvo recostado en su lecho de muerte pero, aún así, pensaba en el bienestar y necesidades de la gente... y, a pesar de que el Profeta, y así mismo ‘Ali (P), en repetidas ocasiones habían predicho y anunciado a sus sucesores, primero su hijo Hasan y luego Husain, y así hasta el duodécimo Imam, nuevamente, en estos últimos momentos de su vida para completar su misión, lo reiteró una vez más a la gente.

Sus últimas palabras

En los últimos momentos de su vida, Imam ‘Ali (P) ordenó a sus hijos, familiares y otros musulmanes lo siguiente:

“... Os recomiendo que os abstengáis del pecado, y organicéis y tengáis disciplina en vuestras vidas, y ayudéis a

Nahyul Balagha

resolver los problemas de los musulmanes...

...no dejéis en olvido a los huérfanos, respetéis los derechos del vecino...

...practiquéis el Corán en vuestras vidas...

...y honréis la oración, que es la columna que sostiene vuestra religión...

...seáis devotos y luchéis en el camino de Dios con vuestras palabras y vuestras vidas...

...os unáis, y no os olvidéis de hacer 'Amri bil Ma'ruf -ordenar el bien- y Nahi az Munkar -rechazar el mal-, que son dos de las obligaciones divinas y si desobedecéis, los perversos os gobernarán y entonces vuestros ruegos no serán aceptados, y vuestras maldiciones para terminar con ellos serán rechazadas..."

Las bendiciones de Dios sean para este magno y puro Imam, que en forma maravillosa nació, en forma extraordinaria vivió y en forma portentosa falleció.

Introducción del Sayed Razi (descanse en paz) al “*Nahyul Balagha*”

Toda Alabanza sea digna para Dios, que Hizo de Su Alabanza el precio de Sus Favores, el refugio de las calamidades, el medio para llegar a obtener la abundancia y el Paraíso eterno, así como la causa del incremento de Su Beneficencia y Generosidad.

¡Las Bendiciones y Paz sean para el Profeta misericordioso, el líder de los guías divinos, la lámpara que ilumina a la comunidad cuya existencia tiene sus raíces en su generosidad, quien posee un árbol genealógico cargado de hojas y frutos!

¡Las Bendiciones y Paz sean para la Gente de su Casa (Ahlul Bait) que son las lámparas que iluminan las oscuridades, el medio de salvación de las comunidades, los signos evidentes de la religión y el centro de gravedad de las virtudes y supremacía!

¡Las Bendiciones y Paz sean para todos ellos!

Bendiciones que puedan igualarse con sus excelencias,

Y puedan ser colocadas como recompensa de sus actos;

Recompensa que sea digna de su pureza original.

¡Las Bendiciones y Paz sean para ellos hasta el momento en que la aurora de la madrugada rompa la oscuridad de la noche y las estrellas aparezcan y se pongan!

La forma en que se originó el “*Nahyul Balagha*”

Al inicio de mi juventud, con la frescura de la vida, comencé a escribir un libro respecto a las cualidades y especialidades de los Inmaculados Imames que contenía las noticias interesantes y palabras sobresalientes de ellos.

El motivo de este acto lo mencioné al inicio de ese libro bajo el título de “Preámbulo de mis palabras”.

Después de recopilar las especialidades del Imam ‘Ali (P), el Emir de los Creyentes, los problemas y percances de la vida impidieron que terminara aquella obra.

Ese libro lo dividí en capítulos, y cada uno de éstos en partes; al final, coloqué un capítulo que contenía las palabras interesantes del Imam ‘Ali (P), frases cortas de consejos, ejemplos y formación, y me abstuve de anotar los sermones largos y las amplias cartas.

Algunos amigos lo calificaron como interesante y maravilloso desde las diferentes perspectivas y me solicitaron que escribiese un libro el cual contuviese las palabras seleccionadas del Emir de los Creyentes (P) en todas las técnicas y diferentes campos: sermones, cartas, consejos y formación. Ellos sabían que este libro contendría las maravillas de la elocuencia, los ejemplos de la oratoria, las joyas del idioma árabe y los puntos luminosos de las palabras religiosas y mundanas, las cuáles no habían sido compiladas en ningún libro ni obra escrita; ya que el Emir de los Creyentes (P) era el manantial de la elocuencia y el origen de la oratoria.

Él fue quien trajo a la existencia la elocuencia, y de él fueron tomados los fundamentos y leyes de dicha ciencia.

Todos los oradores y predicadores aprendieron de él y todos los consejeros expertos se ayudaron de sus palabras.

A pesar de todo esto, él siempre será el líder y los demás sus seguidores, él es el principal y los demás los secundarios. Ya que

sus oraciones son palabras que llevan en sí los efectos de la sabiduría divina y el olor del perfume de las palabras del Profeta del Islam (PBd).

Por ello acepté las peticiones de mis amigos y comencé este trabajo mientras tenía la seguridad de que su ganancia y remuneración espiritual e inmaterial era muy grande, y muy pronto estaría todo bajo su dominio, y que su pago serían ahorros para mi vida del más allá.

Mi intención fue, además de las demás virtudes innumerables, evidenciar la grandeza de los valores y personalidad del Emir de los Creyentes desde el siguiente punto de vista: el Imam ‘Ali (P) es, entre todos los antepasados que dejaron alocuciones como herencia, la única persona que ha llegado a ocupar el nivel más alto de elocuencia y oratoria y sus palabras son un océano sin fin cuyo nivel nunca podrán alcanzar las palabras de ningún orador.

Para mostrar la excesiva estima que siento por el Imam ‘Ali (P), quise presentar un ejemplo de lo dicho por el famoso poeta “Farazdaq” quien, respecto al orgullo que sentía por sus padres, le dijo a una persona llamada Yarir:

“¡Oh, Yarir! Estos son mis padres y antecesores. Si puedes, menciona a tus antepasados cuando nos encontremos agrupados en una reunión”.

Las palabras de este Hadrat (‘Ali -P-) giran sobre tres ejes:

Primero: los discursos y sermones

Segundo: las cartas y esquelas

Tercero: las palabras sabias y consejos

Decidí juntar primero los sermones, luego las cartas y por últimos las palabras sabias interesantes de este Hadrat (P). Entonces dispuse para cada una de éstas un capítulo y un determinado número de páginas. Así inicié algo que no tenía aún a mi alcance y posiblemente en el futuro pudiese completar. Cada vez que escu-

chaba palabras de este Hadrat (P) respecto a alguna discusión o debate, o respuesta a alguna pregunta, o con cualquier otro propósito que no pertenecían a ninguna de estas tres partes, las colocaba en aquella parte que consideré la más apropiada y cercana a éstas. Si entre aquello que escogí se encuentran partes y palabras desordenadas, es porque yo reuní los puntos y frases brillantes de este Hadrat (P), sin la intención de mantener todas las conexiones y relaciones de sus palabras.

Una maravilla de las palabras del Imam, quien es único en este campo y nadie lo equipara en sus palabras respecto a la abstinencia y los consejos, lo cual cualquiera puede reflexionar y juzgar con imparcialidad, es que fueron dichas por una persona muy valiosa cuyas órdenes penetraron en la gente a tal grado que todos se inclinaron ante él. No habrá duda alguna sobre que el locutor de estas palabras es alguien que únicamente ha caminado por el sendero de la templanza y la devoción, y no se dedicaba a nada fuera de adorar a Dios. Cualquiera lector tendrá la seguridad de que estas palabras fueron dichas por una persona que se encontraba sólo encerrado en su casa y lejos de la sociedad, o en una cueva sin escuchar otra voz más que la suya, y sin ver a nadie fuera de él, que siempre se encontraba adorando a Dios. Nunca podrá aceptar que estas palabras fueron dichas por una persona que en el momento de luchar se introducía en el corazón del gran ejército enemigo y derrotaba a los grandes campeones y recios guerreros. Contando con este estado, él fue uno de los abstinentes, uno de los piadosos y puros, un ejemplo sin igual. Estas son cualidades extraordinarias y maravillosas, y sus grandes especialidades se encuentran únicamente reunidas en este Hadrat (P) que lleva en sí todos estos atributos que se contradicen entre sí.

Repetidas veces conversé con mis amigos a este respecto y los dejaba maravillados por estas especialidades únicas del Imam (P). En verdad, puede uno aleccionarse con esto y cabe meditar al respecto.

En caso de que en las palabras recopiladas existan frases du-

Nahyul Balagha

dosas o reiterativas, mi excusa a este respecto es que en las narraciones del Imam ‘Ali (P) existen numerosas versiones: en ocasiones encontré alguna narración y la anoté tal y como estaba. Después llegó a mis manos otra narración sobre este mismo tema que no coincidía con la anterior, pero por estar más completa o porque había utilizado términos más interesantes en ésta, consideré necesario anotarla también. Posiblemente la volví a registrar por olvido y no a propósito. De cualquier forma, no me jacto de tener un conocimiento completo y de todas las perspectivas de las palabras del Imam (P), ni de haber registrado completamente todas sus palabras sin olvidar ninguna. Al contrario: es posible que aquello que no encontré sea más que aquello que pude hallar y que aquello de lo que dispongo sea menor que aquello que en realidad existe. Me he impuesto como una obligación encontrar esas palabras perdidas y al respecto le dedico todos mis impulsos y mayores esfuerzos.

Pido a Dios que me Guíe en este sendero.

Al concluir esta compilación, consideré conveniente llamarla “*Nahyul Balagha*” (Cima de la Elocuencia), ya que abre para el lector las puertas de la elocuencia, y le muestra el sendero para realizar sus deseos. Este libro sacia las necesidades tanto del sabio como del erudito, las del estudiante y el discípulo. También puede satisfacer los deseos del orador elocuente y abstinentes.

Entre las expresiones del Imam (P) existen palabras maravillosas respecto al monoteísmo, la justicia y cualquier ambigüedad de los Atributos Inviolables de Dios respecto a la creación. Vemos como sacian a los sedientos al mismo tiempo que corren las cortinas de las tinieblas de las dudas.

Pido a Dios Altísimo que me Agracie y Cuide de cometer cualquier pecado, y también Le pido que me Otorgue la fuerza y Ayude en este camino. Y me refugio en Él de cualquier equivocación de la mente antes de cualquier equivocación de la lengua, y de la equivocación de la lengua antes de cometer algún pecado.

Sayyid Muhammad Razi

Él es suficiente para mí, y es el mejor Guardián Socorredor.

Año 400 Hégira Lunar

Ash-Sharif Ar Razi

Abul Hasan Muhammad Ibn Husain At-Tahir Dhul Manuqib

Introducción de la edición impresa⁴

El “*Nahyul Balagha*” es un medio para moldear al ser humano en la escuela de pensamiento shi’i y en la acción. El Profeta del Islam (PBd) dijo una vez:

“Mi querido ‘Ali, tú y tus seguidores han sido salvados y la victoria será vuestra. Todos los que te siguen superarán no solamente todas las dificultades materiales y espirituales sino que también serán elevados a los más altos niveles de la humanidad, lograrán la perfección y harán del mundo un campo de gran actividad y movimiento, y en última instancia, gobernarán sobre la humanidad. Habiendo establecido la equidad y la justicia entre las distintas clases de la comunidad mundial, extenderán la verdad sobre todo el mundo”

La Escuela que produce y talla semejante tipo de hombres para este mundo, deberá, en primer lugar, presentar una serie de enseñanzas y realidades presentes en el universo en diferentes estilos a través de múltiples medios, para despertar y guiar al ser humano a través de diferentes grados de comprensión y de conocimiento. Es obvio que tales enseñanzas se originan en Él, el Dador de Vida, son reveladas solamente por Profetas, hombres elegidos por Dios Todopoderoso.

El Gran Profeta del Islam (PBd) comunicó todo el conocimiento a la gente a través del Sagrado Corán y las Tradiciones. Ayudado por el Desconocido produjo una gran conmoción y sacu-

4 De la edición de la editorial Al-Hoda

dió las raíces de los grandes imperios de aquellos días. Pero esta institución necesitó un medio para mostrar a la gente el camino que conduce al más alto pináculo de la perfección. Por otra parte, cualquier escuela de pensamiento y acción, con todo lo perfecta que pudiera ser, no podrá mantenerse sin un líder, guía o maestro, siendo imposible que sobreviva a los ataques furiosos, saqueos y calumnias. Y así, esta escuela, debiera ser confiada a un “hombre bondadoso, infalible y piadoso” para que sus enseñanzas estén protegidas contra todo posible robo, distorsión, ignorancia y desvío y que, actuando en el nombre de la Religión, la fe y los buenos deseos, impida alterar los principios básicos de la Fe en el camino de la interpretación y la razón. Al mismo tiempo, los seguidores de la Escuela no serán dejados a merced de los acontecimientos y sus disposiciones o serán desviadas del camino de la verdad y la justicia, sino que, se moldean en el aprendizaje a través de hombres eruditos vinculados a Dios, en una atmósfera saludable.

El Creador ordenó al Profeta del Islam (PBd) establecer la protección de la Fe del Islam y sus seguidores, para que después de la muerte, cuando se cierre el capítulo de la Divina Misión, pueda continuar la guía e instrucción de la humanidad y el desarrollo de la capacidad de mando.

Con el debido respeto a todos los conceptos islámicos, el Santo Corán y la Sunnah, así como también a los puntos de vista de todos los musulmanes del mundo, el Profeta (PBd) introdujo para el mundo a ‘Ali (P) y a sus descendientes directos como sus sucesores, guardianes de la Fe y únicos intérpretes de sus enseñanzas. Él los comunicó a la comunidad musulmana, como un hecho establecido e innegable, en varias ocasiones y en diferentes formas llamó al cumplimiento de esta orden divina, único camino lógico e islámico para la felicidad humana.

Así, esta institución del Islam fue confiada a la Gran conducción de una línea de líderes cuya honestidad y piedad estaban garantizados por Dios todopoderoso, quienes por otra parte, nunca podían ser seducidos por amenazas o tentaciones. Amir ul-

M'uminin (Comandante de la Fe) Hazrat 'Ali (P) tomó para sí esta difícil y pesada responsabilidad de las órdenes Divinas, después del Profeta del Islam (PBd)

Quienes estaban esperando ansiosamente ese día, se lanzaron al ataque que tenían previamente preparado. Nuevamente los fundamentos del Islam fueron atacados desde distintos lados y de ese modo se encontró frente a una seria amenaza en la que la propia autoridad del líder fue discutida.

Si la implementación de las órdenes Divinas hubiesen sido descuidadas en lo más mínimo y Hazrat 'Ali (P) hubiese pedido apoyo humano para solventar esas dificultades, el Islam se hubiese perdido de la tierra para siempre. Dios Todopoderoso no solamente señaló a 'Ali (P) para suceder al Profeta (PBd) sino que le demostró Su especial favor y le concedió Sus bendiciones. Sin duda que si un erudito desea llevar a cabo una investigación sobre la vida de 'Ali Ibn Abu Talib el mejor y más confiable camino para hacerlo es un agudo estudio de los dichos del Profeta (PBd) recordados en sus valiosos trabajos por la mayoría de los grandes hombres, escritores y estudiosos de principios del periodo e historia islámicos.

El Profeta (PBd) ha ido tan lejos en el comentario sobre este gran genio del Islam, que una vez dijo: “Querer a 'Ali es como el signo de la Fe; y la animosidad hacia él, como el signo de la infidelidad” Y ha dicho rotundamente que: “'Ali está con la Verdad y la Verdad está con 'Ali”

El tormentoso curso de la vida de 'Ali (P) indica claramente el hecho establecido de que si la Verdad se manifiesta en un ser humano, el mundo entero es incapaz de desviarlo del camino de la verdad y que dicho camino no es otro más que el seguido por 'Ali (P) Se advierte aquí que cuando el entorno cambió y varios grupos de musulmanes tomaron diferentes posiciones, las enseñanzas de Hazrat 'Ali (P) también sufrieron los cambios requeridos por el tiempo y el lugar. Para concluir, digamos que la época en que vivió

‘Ali (P) era tan inestable y los hechos se sucedían tan rápidamente, que él mismo tuvo que introducir necesariamente cambios en sus enseñanzas.

Como resultado a lo anterior, encontramos hoy día que la esencia de estas lecciones y enseñanzas pueden ser fácilmente aplicadas a cualquier condición, tiempo, gente, nación, tierra o región, para llenar las respectivas necesidades. Las enseñanzas y lecciones del Califa y Sucesor del Profeta de Dios (PBd) se ubican en dos categorías:

1. Lecciones que se toman de sus obras, prácticas y conducta, en la paz y en la guerra, recordadas por sus biógrafos y las historias.
2. Sermones, lecturas, discursos y correspondencia en los que ha hablado de los sucesos mundiales del momento ya sea en forma breve o pormenorizada.

Afortunadamente los hombres de los primeros días y tiempos de la Era Islámica se esforzaron por preservar y registrar estas reliquias y todos los bondadosos Imames (P) prestaron la debida atención para salvaguardar, preservar e implementar estas preciosas joyas del conocimiento, según la oportunidad del momento, conformando sus conductas a la de Hazrat ‘Ali (P)

Estas valiosas enseñanzas fueron compiladas en tratados de tiempo en tiempo, aunque todas ellas quedaron difundidas en distintos trabajos de historia, comentarios del Corán y las Tradiciones hasta el Siglo I (AH) equivalente al siglo VII de la era común, fue entonces que un fiel y auténtico sirviente del conocimiento y de la humanidad, descendiente de la Santa Casa del Profeta (PBd), de nombre Sayed Razi -quiera Dios todopoderoso exaltar su noble condición- dedicó su precioso tiempo entregándolo sinceramente a uno de los más valiosos servicios para la humanidad, recogiendo y compilando los trabajos de ‘Ali (P) el gran líder para el mundo.

El gran sacrificio y serio esfuerzo de Sayed Razi en compilar

Nahyul Balagha

este trabajo, dio como resultado una valiosa colección de lecciones y enseñanzas de ‘Ali (P) en una forma maravillosa y sutil estilo, para uso de la comunidad mundial. Gracias a esto es que los hombres de estudio y eruditos del Islam continuaron el gran curso de acción de este hombre para alcanzar las altas metas del Islam del primer día.

Todos los estudiosos del Islam se beneficiaron y lograron, hasta donde pudieron, explicar este tratado de conocimientos “*Nahyul Balagha*” como uno de sus resultados, cientos de provechosos y valiosos libros fueron editados en diferentes niveles, traducidos e interpretados en varios idiomas, tales como el árabe, inglés, persa, alemán, francés, urdu, hindú, castellano, etcétera.

El Ministerio de Orientación Islámica a través de su oficina de Asuntos Internacionales se ofreció a imprimir las “Cartas y Dichos de Hazrat ‘Ali (P) del “*Nahyul Balagha*” en su edición en castellano.

Quiera Dios Todopoderoso darles éxito en la promoción del conocimiento del la Santa Casa del Profeta (PBd) y ponerlos bajo la protección del Último Imam, el Regente de los Tiempos.

Teherán
Mezquita Masyid-i-Yami’
As-Sheij Hasan Syed

Quien fue Sayed Razi

Es considerado uno de los más grandes y eminentes sabios de la Escuela Shi'a, famoso por haber compilado el "*Nahyul Balagha*" (la colección de cartas, discursos y dichos del Imam Ali -P-). Su nombre fue Muhammad, conocido como "Abul Hasan" y su título "Razi" o "Sharif Razi", más conocido como "Sayed Razi" entre los iraníes. El término "Sayed" alude a su condición de descendiente del Profeta Muhammad (BPd)

El Sayed Razi (Que en paz descanse) nació el año 359 de la hégira lunar en la Ciudad de Bagdad.

Su padre fue Abu Ahmad Hasan Ibn Musa a quien le fue dado el título de "Tahir Dhul Manuqib". Él fue un muy respetable hombre y causa de honor para la familia del Mensajero del Islam (PBd). Fue una personalidad de alto rango, honorable y noble. Era un competente administrador y alguien respetado por toda la gente. El padre de "Sayed" se encargaba de supervisar las quejas de la gente, era el encargado de los peregrinos y viajeros a la Casa de Dios, así como de atender la situación en la que se encontraban los descendientes de la familia de Abu Talib.

La madre de Sayed Razi era también una dama descendiente de la familia de 'Ali (P) y llevaba el mismo nombre que su antepasada Fatimah. Ella era una mujer virtuosa y digna. Dicen que el Sheij Mufid (Que en paz descanse), el sabio más eminente entre los Shi'ah y supremo religioso de su época, por ella escribió el libro "Ahakam An Nisa" (leyes prácticas especiales de la mujer).

Sayyid Muhammad Razi

La ascendencia del Sayed Razi alcanza al Imam Al Qasim (P) en un espacio de cinco generaciones. Los antecesores de Sayed hasta llegar al Imam Al Qasim (P) todos ellos fueron de los compasivos y grandes de los descendientes del Profeta (PBd).

Era aún un niño cuando acompañado de su hermano “Sayed Murtaza” comenzó a estudiar. La historia de cómo iniciaron sus estudios estos dos hermanos es muy interesante.

No habían transcurrido más que algunos años de la vida del Sayed Razi y del Sayed Murtaza, cuando su madre decidió llevarlos ante el sabio más famoso de la ciudad o sea el Sheij Mufid (Que en paz descanse) para que sus hijos aprovecharan de la sabiduría de este erudito y aprendieran las ciencias islámicas directamente de él. Por ello fue que tomó la mano de sus pequeños hijos y se dirigió hacia el lugar donde impartía clases el Sheij Mufid. El Sheij Mufid, como era costumbre, se encontraba en la Mezquita de Borraza, ubicada en una de las colonias shiíta en Bagdad llamada “Karj”, donde impartía sus lecciones para un gran numero de sus estudiantes y los beneficiaba con su gran sabiduría. Súbitamente una dama muy digna y respetable entró en la mezquita. Ella -al mismo tiempo que tomaba las manos de sus dos pequeños hijos- se acercó al Sheij y después de saludarlo dijo: “¡Yo soy esposa de Dhul Manuqib y estos dos niños son mis hijos. Los he traído a vos para que les enseñéis las ciencias de la religión”. Los ojos del Sheij Mufid se llenaron de lágrimas al escuchar las palabras de la madre de estos dos pequeños. Entonces por respeto a esa digna dama y a sus hijos se levantó y dijo así: “Anoche tuve una visión de Fatimah Zahra (P) la generosa hija del Gran Mensajero de Dios (PBd) tomando las manos de sus hijos Imam Hasan (P) y Imam Husain (P). Esta generosa los trajo ante mí y después de saludar dijo: “Estos dos son mis hijos. Los he traído para que les enseñéis las ciencias de la religión”.

De esta forma fue que la visión del Sheij Mufid se hizo realidad, y con gusto aceptó hacerse cargo la enseñanza y educación del Sayed Razi y Sayed Murtaza. La importancia de la visión que

tuvo el Sheij Mufid se basa prácticamente en que el nombre de la madre de estos dos niños era el mismo que el de la hija del Profeta (PBd), y el que ella era descendiente de Hazrat Fatimah Zahra (P).

El Sayed Razi y el Sayed Murtaza nunca olvidaron los favores y amabilidades que el Sheij Mufid mostró hacia ellos. Ellos dos siempre respetaron a su valioso maestro y a pesar de que en el futuro tuvieron otros instructores, el Sheij Mufid siempre contó con un respeto especial ante ellos dos.

La Ciudad de Bagdad en esa época era uno de los lugares más importantes para la adquisición de la ciencia. Y cualquier estudiante o alumno que contasen con mucha capacidad podía, utilizando los recursos de la ciudad, cursar los diferentes grados sin dificultad ni pérdida de tiempo. El respetable Sayed Razi y su hermano se beneficiaron también grandemente del ambiente científico y de los sabios de esa ciudad, y adquirieron rápidamente las ciencias islámicas de los destacados maestros.

El respetable Sayed Razi al mismo tiempo que adquiría las ciencias religiosas, de vez en cuando declamaba algunas poesías. A pesar de que tenía menos de diez años, sus bellas y agradables poesías había dejado maravillados a todos. A los nueve años declamó una elegía para honrar a su padre. En agradecimiento a la gran capacidad de su hijo, su padre quiso entregarle un premio, pero Sayed rechazó el presente diciendo: “¡Padre mío! Yo he recitado esta elegía por el gusto de tener a un padre como tú, no para recibir una recompensa o premio”.

En esa misma edad recitó también una bella elegía en el funeral de uno de sus maestros, y con ello agradeció a éste por todas sus instrucciones. Antes de cumplir los treinta años sus poemas se habían echo famosos, en tal forma que “Sahib Ibn ‘Abbad” -que era uno de los ministros y políticos de esa época que estaba bien informado en el campo de la poesía y declamación -envió a una persona a Bagdad para que le consiguiera una copia de los poemas de Sayed Razi. En ese entonces Sayed tenía únicamente veintiséis

Sayyid Muhammad Razi

años. Él, al enterarse de que Sahib Ibn ‘Abbad era un experto en este campo, compuso un poema para agradecer el interés por la poesía y las buenas cualidades de Sahib y decidió enviárselo. Pero se abstuvo de hacerlo por temor a que alguien supusiese que el Sayed quería aprovecharse de esto para recibir alguna suma.

El interés de Sayed Razi por la poesía y declamación es indescriptible. En ocasiones al declamar una bella poesía sentía tal alegría y felicidad que se olvidaba de todos sus problemas y se sumergía en su mundo poético imaginario.

No fue únicamente la bella poesía la que lo hacía sentirse así. Las aleyas del Sagrado Corán y las valiosas palabras del Mensajero del Islam (Pbd) así como las de los Inmaculados Imanes (P) también producían un gran efecto en su corazón. Cuando se sentaba junto al brillante manantial (el Corán) y ante las palabras registradas de los grandes líderes religiosos, encontraba tan buena disposición que le costaba trabajo dejar de leer y dedicarse a otro asunto. Fue por este mismo afán que a la edad de los treinta años -teniendo muchas otras actividades- memorizó el Corán.

El Sayed falleció seis años después de haber recopilado y escrito el “*Nahyul Balagha*”, el año 406 H. a la edad de cuarenta y siete años. La gente de Bagdad con mucha honra realizaron las solemnidades del entierro y después de haber realizado la oración del muerto para él, lo enterraron en su casa que se encontraba en la colonia de Kart en Bagdad.

Parte Primera

Discursos

Discursos

Discurso 1

Hadrat ‘Ali (P) en este discurso describe la creación de los cielos y la tierra, así como la creación del ser humano.

Debemos toda gloria y alabanza al Alimentador, cuya Riqueza no puede ser descrita ni por los más grandes retóricos de todos los tiempos; cuyas Bendiciones y Generosidad no pueden ser adecuadamente retribuidas ni siquiera por quienes lo intentan del modo más asiduo y perseverante. Nadie puede comprender o explicar totalmente Su Ser, por mucho que lo intente. Ni la razón ni la sagacidad pueden visualizarle. La inteligencia, el conocimiento y la comprensión no pueden alcanzar la profundidad de conocimiento para estudiar o examinar la Deidad. Las facultades humanas de la concepción, percepción y aprendizaje, y los atributos de la voluntad, la intuición y la aprehensión no pueden ver Su Persona o sondear la extensión de Su Poder y Gloria. Sus atributos no pueden ser fijados, limitados o definidos. No existen palabras en ningún idioma para especificar o definir sus cualidades, peculiaridades, características y singularidades, dado que Su Ser es Eterno, por consiguiente no se pueden imaginar un tiempo como el comienzo de Su Existencia y de modo similar no se puede determinar un tiempo para la Duración de Su Existencia.

La Creación de los Universos, la expansión universal del gas -primordial- y su gradual solidificación en forma de montañas actuando como pernos en el cuerpo de la tierra es todo debido simplemente a Su Omnipotencia.

El primer paso de la Religión es aceptar, comprender y darse cuenta de que Él Es el Señor. La perfección de la comprensión se encuentra en la convicción y en la confirmación y el auténtico camino de la certeza es creer sinceramente que no hay más Dios que Él.

La forma correcta de creencia en Su Unicidad es darse cuenta de que es tan absolutamente puro y por encima de la naturaleza que nada puede sumarse o restarse a Su Ser.

Esto es, que uno debe darse cuenta que no hay diferencia entre Su Ser Sus Atributos y, Sus Atributos no deben ser diferenciados o distinguidos de Su Ser⁵. Quienquiera que acepte que

-
- 5 O sea que no pueden ser añadidos a Su Ser ni quitados de Él, ya que cada atributo, cualidad o propiedad, por su propia existencia, prueban que se tratan de algo diferente de la persona a la que se atribuyen y a las que califican o describen, porque la existencia de todo ser creado es una prueba de que el es una entidad bastante diferente y separada de sus atributos y propiedades.

Por ejemplo, un hombre puede ser muy sabio y educado pero su sabiduría o conocimiento no es lo mismo que su ser; una vez, cuando era niño, él existió sin sabiduría y conocimiento, después él los adquirió ambos con arduo trabajo, y durante su vida él podría volverse loco y vivir como lunático; por lo tanto, él y sus atributos de sabiduría y conocimiento son dos cosas diferentes, cada uno tiene un lugar en la naturaleza independiente uno de otro; uno (una persona) puede adquirir al otro (al atributo) y puede incrementarlo gradualmente o perderlo totalmente sin perder su propia existencia. Lo mismo es el caso de nuestros cinco sentidos: una persona puede tener vista y después puede quedar ciego, de que tenga oído y lo pierda luego, también puede sufrir la pérdida de los sentidos del tacto, el olfato y el gusto después de haberlos tenido; similar es la condición de otras cualidades abstractas. Pero ese no es el caso del Señor, el Todopoderoso; Su Ser y Sus Atributos son lo mismo, El nunca estuvo sin ellos, El no tuvo que adquirirlos y Él nunca estará sin ellos. No hay diferencia entre Sus variados atributos. Por ejemplo, nuestra vista es una propiedad bastante diferente de nuestro oído y ambos son muy diferentes de nuestro valor o valentía. Con el Señor, no puede imaginarse distinción alguna. Luego está la cuestión de las limitaciones. Cada una de nuestras cualidades depende de ciertas circunstancias y aspectos. Por ejemplo, nuestra vista, debe tener luz para que pueda funcionar, debe tener el sistema óptico de nuestro cuerpo en

Sus Atributos son diferentes de Su Ser, de hecho abandona la Idea de Unicidad de Dios y cree en la dualidad (Él y Sus Atributos) Tal persona cree de hecho, que Él existe en partes⁶.

Uno que tenga tal creencia no puede formarse un concepto auténtico de Dios. Es ignorante e intentará siempre caer en alguna creación de su imaginación como su dios. Y quienquiera que tenga tal creencia acepta limitaciones en Su Ser y Le limita a un lugar o poderes y atributos particulares y le pone al nivel de Sus criaturas. Creer que está investido de tales características de un determinado lugar (Paraíso o tierra) y dirigirse hacia Él de acuerdo con ello, o creer que está limitado a una posición u ocasión especial (esto es localizarle) o considerar que un determinado tiempo o lugar puedan existir sin él y puedan estar vacíos de Su Omnisciencia y Omnipotencia⁷, tal concepción tiene como resultado asignar a la Deidad una unidad numérica⁸.

Asignarle un sitio considerándole dentro o sobre un lugar significa someterle a las limitaciones de espacio u otorgarle un lugar secundario y sin importancia. Significa también creer que pueda existir algún lugar fuera de la esfera de Su Omni-

buenas condiciones, debe tener algún objeto de ver, y por último, los objetos que deseamos ver deben estar dentro del rango de la distancia que la luz puede viajar dentro del período de nuestra vida sin disiparse completamente. Pero el Señor necesita de la ayuda de la luz ni de cualquier otro agente que haga visibles las cosas para Él. Él ve en cualquier lugar y todos los lugares; Él es Omnipresente y Omnisciente. Su Conocimiento, Su Vista, Su oído Y Su Presencia son todos uno y lo mismo. Así, el Imam dice que no concibáis a Dios como una copia de vosotros mismos. Vuestros atributos no deben ser asignados a Él. No tratéis de entender Sus atributos con base en los estándares de los vuestros y no consideréis que están en el mismo plano que los vuestros. No tratéis de entrar en detalles acerca de Sus atributos.

- 6 O sea, teniendo diferentes partes del cuerpo: una que ve, otra que oye, una tercera que siente, etc.
- 7 O sea, es incorrecto creer que Él dependa del tiempo, el espacio, las cualidades y los atributos.
- 8 Esto es, que Él fuera como un número que puede ser sumado, al que se le puede sustraer, o puede ser multiplicado o dividido. El Señor no es así.

presencia.

Su Existencia es Eterna. No comenzó a Existir en algún periodo de tiempo ni fue creado. Su Existencia no llegó a Serlo a partir de la existencia. Está con todo pero no física o corporalmente. Está alejado de todo pero no por distancia corporal o por estar desinteresado o indiferente hacia ello. Actúa y trabaja, pero la acción o el trabajo no requiere ningún movimiento o ayuda de ninguna parte de cuerpo, instrumentos o maquinarias. Veía incluso cuando no había ninguna cosa creada que ver. Es Uno y Solitario, porque no tiene compañero que le haga compañía o del que sintiera su ausencia.

Para Él la Creación de los Universos fue una acción simultánea. Los ha creado y todo lo que hay en ellos es la forma más perfecta y excelente, y originó la creación sin pasar por ninguna ansiedad⁹, sin ensayar primero con experimentos y beneficiándose luego de los resultados o mejorando los modelos; sin que ningún movimiento tuviera lugar en Su Ser; y sin que se encontrara obligado a ejecutar cuidadosamente un programa de línea de acción¹⁰.

Hazrat ‘Ali (P) a continuación explicó -brevemente- el proceso de la creación:

Dios Todopoderoso destinó las cosas, esto es la materia y la energía para que se disolvieran en el tiempo¹¹. Ordenó y consolidó estos factores: Materia, Tiempo y Espacio, de modo que se redujera la intensidad de sus diversas y opuestas propiedades¹². Tan pronto como las cosas comenzaran a existir se les

9 Ansiedad acerca de cómo crearlo, como darle forma, cómo asignar propiedades y atributos, cómo mantenerlo en existencia y cómo aniquilarlo.

10 La creación de todos los universos fue un asunto simultáneo; Él lo deseó y lo quiso, y todo adquirió existencia tal como Él había querido que fuera.

11 Que tuvieran sus existencias relativas al tiempo y dependientes de él, dando así a la materia tiempo, y por lo tanto espacio, un continuo que no puede existir sin los otros dos.

12 En tal forma que todos ellos se unieron para convertirse en millones de millo-

dieron propiedades a cada una de ellas y un lugar en la naturaleza. Y enseguida tras la creación de las cosas, se dio la orden de expansión, extensión¹³ y justamente mientras las cosas estaban obedeciendo esa orden, se le dio a cada una, una forma y un cuerpo¹⁴.

Por consiguiente, toda criatura -desde los rayos cósmicos hasta las más complicadas formas de vida- y todo objeto tuvo un lugar perfectamente fijado; se le asignó un lugar en la naturaleza que nadie puede cambiar. En este ordenamiento no hubo nada accidental sino que todo lugar tenía un lugar preestablecido y predestinado por Él en la naturaleza.

Conocía todos los detalles de cada cosa antes de que las hiciera existir¹⁵. Su Conocimiento cubría los efectos inmediatos y lejanos del comenzar a existir, del funcionamiento y la destrucción de todo lo creado¹⁶.

Dios Todopoderoso asignó¹⁷ lugares en el espacio a estos ob-

nes de galaxias que contienen billones de billones de soles, lunas y tierras, e innumerables formas de vida. Pero como Él había destinado que la espontaneidad fuera la principal característica de la creación fue espontáneo y simultáneo.

- 13 Simultáneamente con la creación e inmediatamente después de ella, los universos empezaron a expandirse. El poder de su Orden es tal que las galaxias que empezaron a existir hace billones de años aún están expandiéndose hoy.
- 14 La solidez, el estado líquido, el estado gaseoso, la radioactividad, la condición inerte, la forma de (energía y materia), y el tamaño (más grande o más pequeño que la longitud de onda de la luz); en pocas palabras, toda forma de propiedad o atributo que existe en la naturaleza. Y fue hecho obligatorio para todo lo que empezó a existir, que existiera que funcionara, y que decayera de acuerdo con ciertas leyes y en obediencia a Su plan o programa.
- 15 Detalles de la existencia, de las propiedades, de las afinidades, las incongruencias, las incompatibilidades, las etapas del desarrollo y de la destrucción, las épocas y los cambios por los que las cosas tienen que pasar.
- 16 Los efectos de cada cambio en la forma o las propiedades de la materia y la energía, cada etapa del desarrollo, cada forma de evolución, fueron conocidos por Él antes de que les fuera dado un lugar en la naturaleza o fueran introducidos en ella.
- 17 Después de haber dispuesto un programa, un conjunto de leyes para gobernar-

jetos -y para conseguir este objetivo Primordial- comenzó a romper su continuidad y a dividirse en masas nebulosas; se ordenó al espacio que se extendiera y proveyera dentro de sí espacio para estas masas nebulosas en expansión. Esta inmensa masa de fluido estaba arremolinándose, girando y agitándose en conglomerados extremadamente convulsionados y turbulentos por lo que, se levantaban enormes olas -de una altura de millones de kilómetros- y la fuerza de la expansión espontánea actuaba como el más poderoso y tempestuoso viento enrollándose, rodando, agitándose, moviéndose y arrebatando y forzando a esta masa unida hacia las más apartadas regiones del espacio¹⁸. En este punto la fuerza de la expansión recibió la orden de volverse hacia el sistema de condensación¹⁹. Todo este tiempo la enorme velocidad de la expansión fue mantenida bajo perfecto control²⁰. Para ello, Él encerró todo el sistema dentro de límites²¹.

En este punto, Dios Todopoderoso hizo existir una tercera fuer-

los y también una rutina a seguir, y después de haber dado forma y propiedades a todos y cada uno de los objetos.

- 18 El gas interestelar o primordial que es llamado éter por los científicos; yo he usado la palabra "fluido" como traducción de la palabra "ma" usada por el Imam, ya que este gas, debido al efecto de la presión colosal de la condensación original, era demasiado espeso como para comportarse como un gas o un líquido ordinario, estaba en un estado fluido y yo creo que por esta razón se usó la palabra W. Hay otro punto digno de consideración: este gas primordial era casi únicamente hidrógeno, el cual es el principal ingrediente del agua, y para el cual el nombre árabe actual es ma'in.
- 19 Para que en el espacio creado cada galaxia pueda encontrar un lugar vacío para desarrollarse y compensarse en billones de billones de soles y planetas y, así, no se disipa completamente.
- 20 Para que la materia y la energía puedan actuar totalmente dentro de ciertos límites y no se disipe en el espacio; por lo tanto, el espacio se mantuvo finito, por grande que sea la materia permaneció finita, por enorme que fuese su cantidad y el tiempo fue mantenido finito por largos que pudiesen ser sus períodos, así que no hay nada infinito en la naturaleza.
- 21 El espacio, así como las regiones galácticas fueron controlados dentro de campos gravitacionales, aunque el espacio fuera muy vasto y el fluido muy turbulento.

za, parecida a un viento extremadamente fuerte²²; evitó que el fluido se disipara aún más y lo hizo volver hacia atrás, hacia el centro de gravitación y por consiguiente, se produjeron tremendas turbulencias en su seno. Esta tercera fuerza comenzó a actuar sobre ello, creando nuevas oleadas y reflujos, como la cuajada mantequilla²³.

Este viento -la tercera fuerza- actuaba fuertemente y de diversas maneras: volcó de al modo a todo el conjunto de materia y energía, que todas sus partes estuvieron de modo igual y uniforme bajo su influencia²⁴ hasta el fluido que tomó la forma de algo que semejaba a la espuma, lo cual formó islas de materia más densa en -el mar de- y polvo -estelar- más difuminados (Cada espuma y reflujo fue entonces una Galaxia) De este modo el Señor Creó a los Siete Cielos²⁵, uno encima del otro; el conglomerado más bajo²⁶ había de actuar como base o centro, desde el cual la expansión se desarrolló en todas las direcciones, con otros conglomerados galácticos, sembrando techos uno sobre el otro. Los cielos (galaxias) estaban y están hoy todavía, flotando en el espacio sin ningún soporte, ocupando sus lugares sin ningún apoyo²⁷. A continuación permitió que cada una de las galaxias se adornara con sus soles y estrellas luminosas, con planetas que reflejaran la luz de los soles y

22 Era la fuerza gravitatoria actuando contra la velocidad de expansión.

23 El Imam ha explicado esta fase con el ejemplo análogo de la cuajada que es violentamente agitada y empieza a dividirse en grumos (estrellas) Y suero (polvo de estrellas y gas interestelar): una similitud muy adecuada.

24 La influencia del campo gravitatorio y la velocidad de expansión a Un mismo tiempo y permitió la suficiente quietud para que la cohesión atómica se desarrollase en elementos, o sea moléculas.

25 Las regiones de los conglomerados galácticos, cada uno conteniendo millones de galaxias, y cada galaxia incluyendo billones de estrellas.

26 Una en el centro de la masa primordial, quizás en la que se localiza nuestra tierra.

27 Estas galaxias, aunque mayormente consisten de polvo estelar y estrellas, sin embargo están fuerte y durablemente entretejidas.

con satélite (lunas) mientras que a cada uno de ellos -estrellas y satélites- le fue decretado que rotara en su órbita dentro del seno de ese techo -Galaxia- en constante rotación.

Acerca de los Ángeles:

Después de haber abierto el espacio, Dios todopoderoso lo llenó con diferentes clases de Ángeles. Algunos de ellos desde su creación, han bajado su cabeza en oración y no han tenido ni tendrán oportunidad de levantarse a una posición inclinada (por ejemplo al Rukú) algunos están inclinados en oración y no se levantarán nunca mientras que hay algunos que se encuentran de pie rezando en fila y no dejarán nunca su lugar. Algunos han estado repitiendo Sus Nombres desde su creación y continuarán así sin interrupción hasta el final de su existencia.

Nunca se cansan ni el constante trabajo les molesta. Todos los Ángeles han sido creados de tal forma que el cansancio y la fatiga no les afectan, ni tampoco el descuido, la negligencia o el olvido. A algunos de ellos les han sido confiadas Sus Revelaciones y actúan como mensajeros que llevan Sus Mandatos a Sus Profetas y Mensajeros (en la tierra) Algunos han sido creados de tal modo que se extienden de una parte a otra del espacio²⁸, alcanzado incluso, más allá de los límites del mismo.

La Grandiosidad de Su Fuerza y Gloria los ha aturcido y la conciencia de su propia humildad y pequeñez les abruma. Habiéndose dado cuenta de Su Grandeza no le asocian con ninguna forma, figura, apariencia, perfil o tamaño ni le describen sus Atributos a Sus criaturas, ni Le confinan a un lugar o posición y tampoco le comparan con nada.

Acerca del Profeta Adán (P)²⁹

28 Quizás como gas primordial, campo gravitacional o curvatura del espacio.

29 Algunos comentaristas consideran a este escrito como el Discurso nº 2

Dios reunió entonces los elementos y compuestos de la materia de la tierra en su forma dura -sólida- su forma suave -líquidos- y en sus formas saladas y dulces -ácidos y bases- los humedeció³⁰ les dejó que se fermentaran hasta que se convirtieron en un cuerpo y tomaron forma (probablemente aminoácidos)

A continuación dejó que esa masa informe tomara una configuración que tenía muchas contorsiones en su cuerpo y muchos miembros unidos e inconexos. A continuación dejó que esto permaneciera así por un periodo de tiempo que sólo Él conoce hasta que alguna parte comenzó a solidificarse fuerte y sólida para aguantarse a sí misma (estructura central del hueso) y poder soportar su propio peso. Continuó así mismo por un periodo de tiempo y entonces Él le infundió el Alma Divina (en mente) y aquella figura se puso de pie como un hombre.

Esta creación fue un ser inteligente y racional que se valía del intelecto en lugar del instinto y tenía control completo de sus facultades mentales³¹, y sobre sus miembros corporales. Además tuvo sagacidad natural y sabiduría para diferenciar entre el bien y el mal, entre la verdad y la falsedad, entre la justicia y la injusticia; y pudo distinguir los sabores, colores y olores, al igual que entre diferentes especies de plantas y animales a su alrededor.

30 El agua es añadida a este compuesto. Esto muestra que la vida empezó en el agua. En el Sagrado Corán dice: «**Yo he creado del agua a toda criatura viviente**».

31 Este ser (el hombre) tiene sagacidad, entendimiento y comprensión, tiene memoria y puede recoger experiencias y seleccionarlás para hacer uso de aquéllas que pueden ser útiles y serviciales para él; él tiene captación, imaginación y visión, él puede distinguir y diferenciar entre lo correcto y lo incorrecto y entre lo bueno y lo malo; él puede formular planes y políticas; él puede organizar, arreglar, sistematizar, dirigir e introducir órdenes; él puede investigar, descubrir, originar, fabricar, construir, formar y producir; él puede hacer uso libre de sus miembros y puede manejar y manipular instrumentos, herramientas y maquinaria.

Esta criatura (el hombre) tenía un cuerpo constituido y compuesto de materias cuyas propiedades divergentes, contradictorias y conflictivas, al igual que propiedades compatibles, armoniosas y acordes, teniendo frío y calor intrínsecos, humedad y sequedad latentes.

Habiendo creado a tal ser, Él ordenó a los Ángeles que le entregaran el depósito encomendado a su cuidado y cumplimentar la promesa que habían hecho de aceptar la superioridad del hombre y reconocer su grandeza. Por consiguiente, les ordenó a todos que le rindieran homenaje y se inclinaran ante él (el hombre)

Todos obedecieron Su Orden excepto el Shaytán (Satanás) quien tenía prejuicios contra Adán y su beatería le llevó a rebelarse contra Sus Órdenes y a comportarse arrogantemente y sin recato. Estaba vanidoso y orgulloso de su origen del fuego y humillado y abatido por el origen de Adán a partir del polvo -materia de la tierra- entonces, la Cólera de Dios cayó sobre él y se le dio tiempo hasta el Día del Juicio.

Dios entonces permitió a Adán vivir en un lugar donde pudiera pasar sus días felizmente, libre de toda clase de pensar y cuidado. Adán fue cumplidamente advertido de la enemistad de Satán hacia él y de sus malas intenciones también. Cuando el Shaytán vio a Adán viviendo en un ambiente tan feliz y en buena compañía, nuevamente se sintió celoso de Adán y lo atrajo fuera de su lugar, posición y estatus.

Desgraciadamente, Adán puso en duda su firme creencia que él debió haber mantenido -siguiendo el consejo de Dios- sobre la utilidad de las palabras dichas por Dios al aconsejarle que el Shaytán estaba celoso de él e intentaría hacerle daño, y en lugar de tener coraje y actuar de acuerdo al consejo que recibió y a su convicción, titubeó y cayó en la trampa.

Por consiguiente cambió su condición feliz y despreocupada, por la inseguridad, el miedo, la desilusión y la vergüenza. Tras

su primera caída, Adán se sintió avergonzado de su debilidad y se arrepintió. Dios Misericordioso encontrando que Adán estaba apesadumbrado por su error, avergonzado de su debilidad y penitente del mal hecho por él, Dios aceptó su penitencia y disculpas y le enseñó la manera de buscar Su Perdón, Favor, Gracia y prometió devolverle a Su Paraíso. Previamente a ello, le hizo saber que le enviaría a un lugar en donde habría de trabajar y preocuparse por su subsistencia, un lugar en donde pudiera procrear hijos y donde su raza se multiplicaría.

Acerca de la elección de los Profetas

Entonces Dios seleccionó a Sus Mensajeros de entre los descendientes de Adán e hizo un pacto con ellos para que actuaran fielmente de acuerdo a Sus Revelaciones, para que llevaran Su Mensaje con Verdad y para que se propagara Su Misión.

El sistema de designar Mensajeros y Profetas fue adoptado cuando muchas gentes rompieron las promesas hechas a Dios y se arrepintieron de su palabra, olvidaron sus deberes y derechos divinamente establecidos y comenzaron a aceptar a otros como sus dioses -y a adorarlos- porque el Shaytán los había hecho abandonar los caminos de Dios y dejar de adorarle. Dios envió a sus Mensajeros continuamente, uno tras otro, de modo que pudieran recordar a los seres humanos los deberes que la naturaleza había puesto sobre ellos como una parte del plan de su existencia y como la realización de las promesas hechas por sus almas en el mundo espiritual el Día de la Creación. Estos Profetas habrían de atraer la atención de la humanidad hacia las Bendiciones y generosidades otorgadas por Él, llevarles Sus Mensajes, enseñarles a usar inteligente y sabiamente los tesoros escondidos en sus mentes e intelectos, y también dirigirles a comprender las manifestaciones al igual que los secretos de la naturaleza tales como el alto tejado sobre sus cabeza -el cielo- que protege de los destructivos y

devastadores efectos del espacio; la tierra -bajo sus pies- con todos sus tesoros y riquezas, las formas y medios de su sustento y civilización, tan abundantemente y profusamente proveídas, las enfermedades que los envejecen y debilitan, los infortunios y calamidades a los que frecuentemente deberán encarar, y finalmente, la muerte que pone fin a todo.

Dios no ha dejado a ningún ser humano sin la guía y educación de Sus Profetas, sin un libro sagrado, sin la prueba efectiva, cierta y concluyente de Su Divinidad y sin un camino claro y brillante hacia Su Reino. Sus Profetas fueron hombres de tal fortaleza de carácter y coraje que, aunque fueron una minoría y quienes se opusieron a ellos fueron siempre mayoría, estos Mensajeros nunca se sintieron nerviosos, contrariados o desorientados y nunca abandonaron Su Misión. Ninguno de ellos dejó este mundo sin indicar y designar quien habría de tomar su lugar tras su desaparición y continuar la misión encomendada por Dios; por consiguiente cada uno de ellos fue anunciado por el Profeta que desapareció ante de él (por consiguiente no le fue difícil a los seres humanos reconocer a un verdadero Profeta y distinguirlo de un impostor)

Acerca de la elección del Sello de la Profecía, Muhammad Ibn ‘Abdullah (PBd)

De esta manera, las eras se sucedieron una después de otra, hasta que el Misericordioso Alimentador deseó llevar las enseñanzas de Su Religión hasta el último y más alto estadio. Y como había prometido en el comienzo, designó al Santo Profeta (PBd) los signos e indicaciones que acompañaron su nacimiento y la delegación de Su Misión hacia él fueron muy claras y prominentes, y el lugar donde nació fue muy augusto y próspero. Cuando se le confió su Misión -profética- los seres humanos estaban divididos en numerosas sectas y tenían diversas escuelas de pensamiento. Estos diferentes credos y religiones estaban en su mayoría divididos en tres clases principales. Algunos de ellos comparaban a Dios con Sus criaturas

y por consiguiente intentaban personificarle; otros intentaban impartir Sus Atributos a otros y por consiguiente dieron lugar a la infidelidad; mientras que otros no tenían fe en Sus Atributos y Su Ser. A través nuestro Santo Profeta (PBd) Dios hizo moderar a esa gente su forma de pensamiento y adoración y, seguidamente, deseó sacarlos de su ignorancia.

Dios decidió llamar de nuevo a Muhammad (PBd) a la sublime vecindad de Su Gloria y lo seleccionó para recibir Su más Alto Favor y Bendiciones. Concluyó que la vida de este mundo no era digna por más tiempo del Santo Profeta (PBd) y apartó su rostro del tedioso y agitador ambiente y lo elevó con adecuado honor y merecido recibimiento a la trascendente eminencia de Su Vecindad.

El Santo Profeta (PBd) mientras partía de este mundo dejó entre ustedes las mismas cosas que fueron dejadas por otros Profetas (P) a sus seguidores; porque ninguno de ellos abandonó este mundo sin dejar tras él un claro e inteligente conjunto de directrices y un prominente -fácilmente reconocible- y duradero emblema. Del mismo modo, nuestro Santo Profeta (PBd) dejó el Libro de Dios, el Sagrado Corán entre y para nosotros (y las generaciones venideras hasta el fin del mundo) pero también había explicado completamente, durante su vida, todo lo que este Libro -el Corán- declaraba como lícito y legítimo o ilícito y prohibido para todos los musulmanes; lo que era obligatoria y qué obra buena puede ser hecha de manera adicional; qué mandamientos o prohibiciones permanecían en vigor y cuales fueron derogados y anulados; en que casos no debería tolerarse exención y complacencia y en donde Dios Misericordioso ha permitido indulgencia y suavidad; los mandamientos que atañen a ocasiones y personas particulares y los que eran generales para todos los tiempos, lugares y personas; las advertencias dadas; los ejemplos citados; las máximas, los preceptos, los aforismos y los axiomas repetidos; las instrucciones que era precisas y claras y las que eran compli-

cadasy difíciles de entender. Todo esto nos fue explicado, comentado, interpretando y haciendo ver todo pasaje ambiguo y aclarando implícitas sutilezas y significados.

Acerca del Sagrado Corán y las leyes prácticas de la religión

El Libro Sagrado -Corán- tiene algunas partes cuyo conocimiento y comprensión es obligatorio para todo musulmán, y hay otras partes igualmente reveladas cuya completa comprensión no es obligatoria para todos, sino que es de carácter opcional. Unos pocos mandatos parecen obligatorios de acuerdo al texto del Libro, pero las Tradiciones del Santo Profeta (PBd) han explicado que fueron derogados posteriormente; contrariamente, algunos mandatos se establecieron obligatorios originalmente a través de las Tradiciones para ser -más adelante- revocados a través de la Revelación dada en el Corán; algunos preceptos concernían a determinados tiempos y no eran universales y obligatorios en circunstancias o tiempos posteriores. El Corán ha diferenciado claramente entre distintas prohibiciones y mandatos obligatorios. Hay pecados mortales e imperdonables que aniquilan al alma (de quien caiga en ellos) y que son fatales para la salvación y cuyo castigo es el Infierno; mientras que hay errores y pecados menores que pueden ser perdonados. Del mismo modo, se indican algunos hechos en los que una parte es aceptable y los hombres tienen libertad de ensanchar el alcance, campo y extensión de estos hechos.

Acerca de la peregrinación Mayor a la Meca³²:

Dios ha hecho obligatorio para los musulmanes la peregrinación a Su Sagrada Casa. Es una Casa que ha destinado a ser un Altar y lugar de veneración, respeto y oración para los seres humanos. Las gentes se reúnen alrededor de ella para satisfacer su anhelo de fe y religión igual que los animales se reúnen alrededor de un lugar con agua para saciar su sed, e

32 Algunos autores consideran el siguiente como el Discurso nº 3

igual que las palomas vuelan hacia un lugar de refugio para salvarse del peligro. Los creyentes se reúnen en la Casa de Dios para obtener esperanza y paz de espíritu y para encontrar un refugio contra el pecado y el vicio.

Dios -Glorificado Sea- ha hecho de la Peregrinación Mayor una institución para juzgar la sumisión de la mente humana a Su Poder y un signo de creencia en Su Grandeza y respeto por ella. Ha seleccionado de entre todos los seres humanos a los que escuchan Sus Preceptos. Los obedecen, dan testimonio de Sus Mandatos y se sitúan en lugares en donde los Profetas (P) han estado antes que ellos. Circunvalando a pie la Ka'aba se asemejan a Ángeles que vuelan alrededor de Su Imperio (Trono)

En este Divino mercado comercian por beneficios celestiales y se enfrentan feliz y confortablemente a la tierra prometida del perdón y la bendición. Dios Glorioso y Todopoderoso ha hecho de esta Casa un emblema del Islam, un lugar donde la gente pueda encontrar reposo, paz y esperanza. Ha hecho obligatoria la Peregrinación Mayor y es necesario realizarla. Dice:

«Para los ricos que pueden permitírselo, la Peregrinación Mayor es un deber establecido por Dios y los que no prestan atención a este Mandato Divino deben recordar que Dios Todopoderoso no se preocupa -de sus opiniones y acciones- y está muy por encima de la ayuda y apoyo de Sus criaturas»

Discurso 2

Hazrat 'Ali (P) dio este Sermón a su vuelta de la batalla de Siffin. En él, Hazrat 'Ali (P) ha explicado la condición de los árabes en la época pre-islámica y la perversa convicción en que la sociedad islámica había caído de nuevo:

Rezando por Su Bondad y Misericordia Supremas, sometién-dose con voluntad y obediencia ante u Majestad y Gloria, y evitando los pecados y los vicios, doy gracias a Dios por Sus Bendiciones. En el desamparo y la angustia, busco y rezo por Su Ayuda que será siempre suficiente. Aquel a quien guía no será nunca extraviado; aquel que gana Su Enemistad no alcanzará nunca la salvación; y quienquiera que ayude no será nunca confundido o equivocado. Ciertamente nadie merece agradecimiento tanto como Él y nadie puede devolver tal agrade-cimiento, tan beneficosa y generosamente como Él. Testi-monio que no hay divinidad sino Dios y que no tiene pareja; la sinceridad de esta declaración de mi fe está atestiguada, y la seriedad de mi creencia está más allá de toda duda. Mantendré esta creencia hasta el fin de mi vida, y la atesoraré contra tiempos peligrosos y lugares temibles, porque tal declaración es la fortaleza de la fe propia (de cada quien) es la consecución de Su Dicha y es la mejor forma de rechazo del Shaytán.

Testifico que Muhammad (PBd) es el siervo de Dios y también su Profeta a quien ha confiado Su famosa Religión, con Sus Mandamientos recogidos por escrito, con Su Libro descrito y revelado -el Sagrado Corán- con preceptos claros y específi-cos, y con prohibiciones de modo que las mentes puedan ser clarificadas de supersticiones paganas, tradiciones y tabús, de modo que las dudas acerca de la Verdad y Justicia de las enseñanzas del Islam puedan ser apartadas de modo que los intelectos puedan ser entrenados a aceptar las pruebas lógi-cas y razonables de la eminencia de sus predicaciones y las gentes puedan tomar advertencia de los versículos del Sagra-do Corán y lecciones de las vidas de personas mal intenciona-das.

Cuando el Santo Profeta (PBd) comenzó a predicar el Islam, la sociedad estaba en un estado tan pecaminoso que no se seguía ninguna forma auténtica de Religión, las convicciones y creencias acerca de la Verdad y la Justicia no eran respeta-

das, los principios básicos de la vida habían llegado a ser muy divergentes; los mandatos de Dios eran menospreciados. Parecía que fuera imposible una salida a ese vicioso caos, y el camino hacia el Reino de Dios se encontraba cerrado.

Las condiciones han tomado un giro similar. Las enseñanzas de la verdadera religión están olvidadas; la fe ciega está a la orden del día; Los preceptos de Dios son desobedecidos; Se aprecia a Satán; y la religión es de tal forma ignorada que sus mandatos están derrumbándose, están siendo alterados, sus preceptos están siendo difuminados y eclipsados, y sus caminos están decayendo.

Satán está siendo obedecido, sus caminos están siendo seguidos; y están llenando sus mentes de ideas satánicas. Estas ideas han llegado a ser su ejército y están elevando su pauta para promover viciosos y pecaminosos desórdenes. Los esclavos de Satán por su parte, han llegado a ser dueños de la situación, aplastando a la sociedad, subyugando a todo el mundo, y manteniendo el país bajo su influencia. Las masas, no estando educadas han sido presa fácil y están ahora confusas. Tal es la condición del mejor país del mundo que está ahora poblado por el peor tipo de seres humanos que desperdician sus horas de trabajo y lloran sobre las pérdidas. Es un país en el que los instruidos deben mantener la boca cerrada y donde gobiernan los ignorantes y sin educación.

Acerca de los Aali-Muhammad (PBd)

³³Dios Todopoderoso ha puesto Su confianza en Aali-Muhammad (estos es las descendientes de Muhammad, la paz de Dios sea con ellos) Ellos son las fortalezas en las que Sus Mandamientos reciben protección y desde las que son interpretados y expuestos, son fuentes de conocimiento por Él creadas, refugios para Sus enseñanzas, cobijo para los Libros Ce-

33 Algunos comentaristas escinden este párrafo, considerándolo como un discurso independiente.

lestiales y ciudadelas como montañas para defender Su Religión. El Islam en su comienzo era débil e indefenso; ellos vinieron en su ayuda y defensa. El Islam estaba nervioso acerca de los ateos a su alrededor: ellos lo hicieron fuerte y poderoso.

Qué clase de gente eran los hipócritas³⁴.

Sembraron las semillas del pecado y el vicio, las regaron con vanidad, decepción, engaño y después recogieron la cosecha de autoengaño y destrucción. Ninguno de los seguidores del Santo Profeta (PBd) puede ser comparado a los descendientes del Santo Profeta (PBd) y ninguno debiera ser considerado igual a ellos.

No puede haber parecido entre los que distribuyen beneficios y los que los reciben. Los descendientes del Santo Profeta (PBd) son las bases de la Religión y los pilares de la fe. Tanto los fanáticos extremos como los renegados en el camino de la Verdad y la Religión pueden acercárseles en busca de guía y salvación. Son eficientemente capaces y eminentemente preparados para el lugar y privilegio del Imamato y Califato. Han sido y son incluso ahora los legítimos herederos del Santo Profeta (PBd) que había querido su Imamato. El Califato ha vuelto ahora a su lugar apropiado y ha alcanzado la posición que el cielo le ha asignado.

Discurso 3

Este es el famoso discurso de Hazrat ‘Ali (P) llamado ‘Shisqshiqiya’. Se le llamó así porque mientras Hazrat ‘Ali (P) lo estaba dando, se levantó un faqi y presentó una carta a Hazrat ‘Ali (P). ‘Ali (P) la leyó y después que hubo terminado de leerla,

34 Algunos comentaristas escinden los siguientes párrafos, considerándolos como un discurso independiente.

Abdullah Ibn Abbas le pidió que continuara con su discurso. Hazrat ‘Ali (P) replicó: “*Ibn Abbas, no será así. Este discurso mío era extemporáneo y estaba dando impulsos del sonido como el ‘Shisqshiqiya’ (esto es, la llamada del Camello) No lo continuaré*”.

En lo concerniente al texto, el discurso es autoexplicativo:

¡Por Dios! Ese hombre se hizo del Califato como si fuera una insignia que se pudiera poner; todo el tiempo sabía muy bien que yo era tan indispensable al Califato como un pivote a la piedra de molino sobre el que gira.

La eminencia de mi posición entre aquellos hombres era tal que se parecía a un manantial del que corren ríos de sabiduría, nadie podía aspirar a elevarse a lo alto de mi conocimiento. Pero fui forzado a cerrar los ojos a esta usurpación y apartar mi cara de la calamidad. Estaba en un gran aprieto, había dos alternativas ante mí: o bien combatir por mis derechos sin la ayuda de seguidores o pacientemente soportar el despojo. El sufrimiento iba a ser de una duración tan larga y triste que durante este periodo, los jóvenes se harían viejos, los viejos perderían su vitalidad y los fieles terminarían sus días intentando en vano mejorar la situación.

Prefirió la paciencia

Después de haber sopesado la situación cuidadosamente, llegué a la conclusión de que lo más sabio para mí era hacer frente al desastre con paciencia y coraje. Por consiguiente, lo soporté todo pacientemente, aunque el solo pensamiento de haber sido despojado de mi justo derecho era extremadamente doloroso y penoso para mí. Finalmente, murió el primer Califa, pero antes de morir designó a otro para ocupar su puesto.

Aquí Hazrat ‘Ali (P) citó un verso de A’sha Qais, en el que el poeta hace una comparación entre los días en que llevaba una vida feliz

y descuidada con su hermano y los días en que hubo hacer frente a las dificultades en solitario. El discurso continuó así:

No es sorprendente que durante su vida tuvo siempre mucha necesidad de la ayuda de otros para compensar sus imperfecciones, defectos y cubrir sus faltas y fallos, pero a la hora de su muerte se consideró a sí mismo suficientemente sabio e instruido como para fijar y designar a alguien para que continuara con lo deberes en los que él mismo fue un total fracaso.

Osadamente y sin escrúpulos el y su maestro, cada uno por turno, pillaron y saquearon la riqueza de la comunidad dejando al Estado en una tan penosamente y dañada condición que el paso del tiempo fue incrementando la intensidad del daño. Fue prácticamente imposible redimir el perjuicio. Y fue aparente el peligro de una ulterior repetición de la explotación sin escrúpulos. Pero se realizó bajo el disfraz de la ley y el orden y se ofrecieron muchas inaceptables excusas para justificar esas irreligiosas e impías anulaciones y muchas más serán repetidas en el futuro.

Por consiguiente, la situación llegó a tal extremo que cualquiera que tomara las riendas del Estado o del Califato estaba en el penoso trance de cabalgar una camella terca y sin domar; si deseando mantener bajo control al animal, tiraba fuerte de las riendas, cortaba y hería su nariz, y si la dejaba marchar libremente, la bestia lanzaría ella misma a su jinete a la destrucción y la muerte. Juro por Dios que las gentes marchaban extraviadas y sin guías; les faltaba el recto camino de la Religión. Pero aceptaban lo inevitable sin arrepentimiento y con resignación. Soporté el largo y penoso periodo de la devastación de los derechos humanos y la Religión hasta que la segunda persona murió también. Pero antes de su muerte dejó la cuestión del Califato a la decisión de un grupo de hombres y pensó que yo también pudiera ser uno -porque él mismo había nominado a 'Ali- de los de esa comisión.

¡Oh Dios! ¿Qué había de hacer con el grupo encargado de la selección? No tenía nada en común con ninguno de sus miembros. ¿Tuve alguna vez duda acerca de mi preeminencia y superioridad comparado con el primer Califa como para que hubiera de aceptar ser uno del grupo de personas muy inferiores a él? Por el interés de la humanidad y la Religión acordé ser un miembro de esta junta de selección. Hube de ajustarme a su nivel para pedirles mis justos derechos, como había hecho en tiempos de aquellos que fueron superiores a ellos.

De los miembros de esta junta, uno se volvió contra mí porque me odiaba intensamente (Hazrat 'Ali (P) se refiere o bien a Sa'ad o Talha) el otro -Abdul Rahman Ibn Auf- tenía también una muy obvia razón de parentesco, junto a algunas otras razones de las que el mundo se enteró más tarde (era cuñado del Califa 'Uthman).

En consecuencia, el tercero se hizo cargo orgullosamente del Califato como si fuera un pastizal, y con estómagos hinchados, él y los miembros de su clan -Bani Ummayid- comenzaron a pillar la riqueza del mundo musulmán con la misma atrevida glotonería que caracteriza a un camello cuando devora la hierba. Sin embargo, ese hombre encontró una muerte prematura. La avaricia de su clan fue la causa de su perdición.

Después de su muerte la gente se agolpó a mí alrededor implorándome que me hiciera cargo del Califato. Se congregaron en tal número y estaban tan ansiosos de mostrar su sinceridad que mis dos hijos Hasan y Husein estuvieron a punto de ser pisoteados y rasgaron mi vestido. Estaban simplemente echándoseme encima para aceptar mi gobierno y liderazgo. Hubiera rechazado su petición pero tenía miedo que rehusando perderían completamente contacto con la verdad y la Religión.

Pero cuando acepté gobernarles y les hice seguir el camino de Dios, el mismo camino que el Santo Profeta (PBd) les enseñó a seguir, se rebelaron. Una facción (la de Aisha) rompió el juramento de fidelidad. La segunda facción -la de los jariyitas- se volvieron apostatas y la tercera adoptó igualmente una senda equivocada y, ansiando el poder y la riqueza que son parte del Gobierno, comenzaron a tiranizar y a oprimir a la gente. Los tres grupos se comportaban como si no hubieran escuchado nunca este versículo del Corán:

«El Paraíso es para los que no anhelan, no crean disensión y no oprimen a los seres humanos; la Paz eterna y la felicidad son para los que llevan una vida santa y piadosa»

Juro por Dios que se les hizo escuchar repetidamente estas palabras de Dios y se les explicó completa y totalmente su significado. Pero los viciosos caminos de una vida sin Dios los fascinaron y sus lujos, pompa y gloria, al igual que su poder y riqueza los encantaron.

Juro por el Creador de este Universo que si no me hubieran jurado lealtad incondicional, si no hubieran manifestado agradecimiento sin límites por mi aceptación de su gobierno, si la presencia de seguidores y asistentes no me hubiera hecho obligatorio defender la fe, y si Dios Todopoderoso no hubiera hecho prometer a los instruidos doctores en teología de poner coto a las viciosas y lujosas vidas de los opresores y los tiranos, al igual que intentar reducir el dolor de la pobreza y el hambre de los oprimidos y pisoteados; y si no les hubiera hecho obligatorio el hacer que los fuertes y poderosos devolvieran los derechos usurpados a los débiles, hubiera dejado incluso ahora mismo el Gobierno de este estado y hubiera dejado que se hundieran en la anarquía y el caos como hice en los comienzos. La pompa y la gloria de una vida viciosa son menos valiosas para mí que el estornudo de una cabra.

Discurso 4

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) ha trazado un dibujo del espíritu y mentalidad de los Quraish y de lo que los descendientes del Santo Profeta (PBd) han hecho para enseñarles el Islam y mejorar sus mentes. Hazrat ‘Ali (P) lo terminó dirigiéndoles el consejo de aceptar la Religión íntegramente.

Nosotros³⁵ les hemos guiado desde la oscuridad de la ignorancia y del ateísmo hacia los esplendores del conocimiento y la religión. Elevamos los niveles de sus vidas y cultura. Por nuestra causa han visto la luz de la verdad y la sabiduría y fueron sacados de las tinieblas del politeísmo y la degradación.

Mejor que estén sordos los oídos que no se preocupan de escuchar el buen consejo y no desean ser advertidos de las malas consecuencias de una vida viciosa. ¿Cómo pudo mi dulce y contenida voz inducir a la gente a preocuparse de la verdad, cuando los fuertemente repetidos mandatos de Dios y Su Santo Profeta (PBd) no les hicieron prestar atención? Que Dios conceda fortaleza, valentía y estabilidad a las personas que no temen nada sino a Su Poder.

En cuanto a los otros Quraish, por lo que les concierne, he esperado siempre de ustedes el engaño, la duplicidad y el disimulo. Siempre he notado en ustedes rasgos de hipocresía y bellaquería. No fui áspero con ustedes por causa de su ostentación del Islam, mientras tenían la impresión equivocada de que podían engañarme, pero mi sincero amor, la verdad y la justicia me han mantenido siempre advertido de vuestras traiciones y engaños. Recuerden, quien me deja de lado y no me obedece está equivocado. Nunca dudé de las obligaciones que se me imputaron y de los derechos y privilegios que me son debidos desde el tiempo en que me fueron revelados.

35 La progenie del Santo Profeta (PBd).

Saben que el profeta Moisés (P) nunca tuvo miedo de la muerte, lo que temía realmente era el triunfo y la ascendencia del poder, la riqueza y la ignorancia sobre la verdad y la justicia. Mi caso es similar, la muerte no me asusta, nunca lo hizo. Lo que me pone nervioso es el hecho de que no se den cuenta de que están en la encrucijada de la Religión y el ateísmo. Recuerden que aquellos que aceptan la Religión sinceramente, nunca serán defraudados.

Discurso 5

Tras la muerte del Santo Profeta (PBd) cuando Abbas -el tío del Profeta- y Abu Sufyan fueron donde Hazrat ‘Ali (P) para jurar fidelidad, Hazrat ‘Ali (P) les aconsejó con las siguientes palabras:

¡Oh gentes! Cuando vean que la rebeldía y la anarquía como tormentas desencadenadas, intentan encontrar una salida de sus perniciosos efectos, eviten los caminos del odio y la malicia y no permitan que un complejo de superioridad les empuje hacia una guerra de clases. Recuerden, sólo los que tienen seguidores quienes les sigan y ayuden, pueden alcanzar el éxito, y los que carecen de seguidores no deberían intentar balancearse sobre hinchadas ilusiones y no deberían rivalizar por poder y supremacía, ese es para ellos el camino más seguro.

Este Gobierno es como agua sucia no apta para el consumo, es como un bocado que ahoga a la persona que intenta tragárselo. Cualquier lucha en este punto es tan necia como recoger frutos verdes o intentar cosechar un campo incultivable.

En mi actual situación he sido colocado sobre los cuernos de un dilema: si presento mis justas reclamaciones la gente comenzará a decir que me he vuelto codicioso y avaricioso de poder y riqueza, y si me siento tranquilamente dirán que me he vuelto nervioso y tímido, y que el temor a la muerte me refrena de obtener mis justos derechos.

¡Ay! No se dan cuenta de que nunca he tenido miedo a la muerte, me he enfrentado a ella tan a menudo y he pasado por tantas fases de peligros. Juro por Dios que el hijo de Abu Talib (él mismo) es tan aficionado a la muerte como un niño pequeño lo es al pecho de su madre. La muerte no me asusta de reclamar mis derechos, pero unos secretos tan profundos y un conocimiento tan secreto me han sido revelados y confiados, que si conocieran (quienes les escucharon) temblarían como una cuerda que cuelga en un profundo pozo.

Discurso 6

Cuando Talha y Zubayr se rebelaron contra Hazrat ‘Ali (P) y reuniendo un ejército, intentaron tomar posesión de las provincias de Basra³⁶ y Kufa, Hazrat ‘Ali (P) resolvió luchar contra ellos y echar abajo la rebelión. Algunas gentes, exagerando el poder y la fuerza de los rebeldes intentaron persuadir a Hazrat ‘Ali (P) contra esa decisión. Este discurso fue dado por Hazrat ‘Ali (P) en respuesta a lo anterior:

Juro por Dios que no me sentaré tranquilamente ni permitiré a estas gentes hacer lo que les plazca. No actuaré como la bestia acosada que puede ser atontada y engañada por su cazador y que cae como presa fácil ante sus trucos e ingenio; sino que con la ayuda de los creyentes en la Verdad y la Justicia del Islam, intentaré reprimir esta revuelta contra Dios y la Religión. Declaro que con la ayuda de mis fieles seguidores intentaré combatir contra los que sostienen el cisma y la hipocresía y los que apoyan la injusticia y la falsedad hasta que me llegue la muerte.

No hay nada nuevo para mí en esta revuelta. Desde la muerte del Santo Profeta (PBd) cuando ha menudo mis derechos han

36 Basora

sido usurpados y se ha dado una preferencia injustificada a otro, hasta que la situación ha llegado ahora a tal gravedad y estas hordas ateas han resuelto combatir en mi contra.

Discurso 7

En este discurso Hazrat ‘Ali, describe la condición mental de aquellos musulmanes que en realidad eran hipócritas y no tenían en sus corazones lugar para la justicia, la verdad y la religión. Para conseguir sus fines últimos no se detenían ante ningún vicio o maldad y el Shaytán era su guía

Estos hipócritas, para conseguir su deseo, han aceptado al diablo como su señor y dependen de su ayuda y socorro. El diablo, a su vez, los usa como sus cómplices y subordinados. Ha envenenado sus almas con dudas y sospechas acerca de la verdad y con cisma e hipocresía acerca de la Religión. Estos vicios se les deslizan secretamente y sin ser detectados por sus mentes y gradualmente se asientan firmemente en ellas, hasta que estas personas llegan a un estado en que ven solamente lo que el diablo quiere que vean y hablan lo que lo que desea que hablen. Los instiga a toda clase de maldad y los hace aparecer ante ellos como encantadores a toda clase de vicios y pecados. Actúan como si fueran confederados por el Shaytán para establecer su autoridad y como centro para propagar sus mentiras, engaños y falsas ilusiones.

Discurso 8

Para comprender este discurso y los discursos -del 13 al 20- y algunos más, es necesaria alguna información acerca de las razones y acontecimientos y de las personalidades que fueron responsables de estos sucesos y que dieron lugar a estos discursos.

El primero y más importante -entre ellos- fue Zubayr de quien trata este discurso y que fue un primo de Hazrat ‘Ali (P) su madre era hermana de Jenab Abu Talib y Jenab Abdullah; su esposa era hermana de ummul muslimin Aisha. Tras la muerte del Califa ‘Uthman, Zubayr dio juramento de fidelidad a Hazrat ‘Ali (P) pero más adelante cambió de opinión y junto con Talha y ummul muslimin Aisha, fueron responsables de la rebelión contra Hazrat ‘Ali (P) que dio lugar a la batalla de Yamal. El pretexto de Zubayr fue que su juramento estuvo basado en la hipocresía y la reserva mental.

De acuerdo con Ulama Ibn-Abil Haddid, este pretexto era falso, porque cuando Zubayr hizo el juramento de fidelidad a Hazrat ‘Ali (P) este último le previno diciéndole: ‘Zubayr me temo puedas romper este juramento’ a lo que Zubayr respondió: ‘No te preocupes por mí, no retrocederé en mi juramento. Pongo a Dios por testigo de la verdad de mis palabras’

La auténtica razón, dice Ibn-Abil Haddid, de que Zubayr y Talha se echaran atrás de sus juramentos fue que Mu’awiyah los engañó. Cuando Mu’awiyah se enteró de que los musulmanes eran unánimes en aceptar a Hazrat ‘Ali (P) como su gobernante, escribió una carta a Zubayr y la envió por medio de un Bani Umais. En esa carta Mu’awiyah escribió: ‘Esta carta es para Amir-ul-Muminín Zubayr de parte de Mu’awiyah’ para informarle que he tomado juramento de fidelidad al pueblo de Siria para su Califato, y no solamente para ello, sino que también para que Talha sea Califa tras él. Las gentes han estado de acuerdo con ambas cosas. Están bajo mi influencia y han obedecido siempre mi mandato. Piensa en las ciudades de Basra y Kufa y no permitáis que ‘Ali se apodere de estas ricas y poderosas provincias. Una vez que estas provincias -al igual que Siria- estén bajo vuestro poder, lo que le quede a ‘Ali será suficientemente pequeño para ser cubierto por una hoja de mora. Para reunir a la gente de Basra y Kufa a tu alrededor y alejar al resto de ‘Ali, lo mejor es propagar la idea que instigó el asesinato del Califa ‘Uthman.

El cebo era demasiado jugoso para los pobres de Zubayr y Talha,

no eran rivales para la astucia de Mu'awiyah. Comenzaron a soñar con el Califato, o al menos el gobierno de ricas y poderosas provincias para ellos mismos y sus hijos. En el polvo que cubría al camello del mensajero de Mu'awiyah, vieron nubes plateadas. Ni siquiera se preocuparon de averiguar si Mu'awiyah había tomado el juramento de fidelidad para ellos o para sí mismo. Por tanto, olvidado fue el juramento de fidelidad, olvidado fue Dios a quien habían llamado como testigo de la validez de sus juramentos, olvidada fue la lealtad, la sinceridad y la devoción jurada y olvidadas fueron las Tradiciones de nuestro Santo Profeta (PbD) a quien ellos mismos habían estado citando a favor de Hazrat 'Ali (P)

El brillo de la realeza cegó su visión de las realidades de la verdad y de la justicia, y desvergonzadamente declararon que su juramento de fidelidad había sido pura hipocresía. Así, actuando neciamente como la primera línea de ataque de Mu'awiyah sufrieron una derrota, perdieron sus vidas y no pudieron asegurar nada para sus hijos sino que proporcionaron un servicio muy útil a la causa de Mu'awiyah.

Hazrat 'Ali (P) discute en este sermón el punto suscitado por Zubayr de que su fidelidad estaba basada en la hipocresía. La posición de Zubayr en la batalla de Yamal y su muerte en ella son acontecimientos penosamente interesantes en la historia islámica.

Del ejército reunido para combatir contra Hazrat 'Ali (P) ummul muslimin Aisha era la Comandante en Jefe. El hijo de Zubayr, Abdullah, Capitán General y Talha y Murwan Ibn-Hukum eran otros oficiales junto a Zubayr.

Justo antes de la batalla, Hazrat 'Ali (P) llamó a uno de sus oficiales -Abdullah Ibn Abbas- y le entregó su espada y lanza y salió al campo de batalla desarmado y sin la ayuda de nadie. Llamó a Zubayr para que saliera de entre los suyos; Zubayr salió bien armado y protegido, y cuando se aproximó, Hazrat 'Ali (P) recordó un acontecimiento que había tenido lugar en la vida del Santo Profeta (PbD) y la advertencia dada por él a Zubayr, dijo Hazrat 'Ali (P):

Zubayr, recuerdas aquel día en que me abrazaste delante de nuestro Santo Profeta (PBd) y él te preguntó: “¿Tanto quieres a ‘Ali?” Y le respondiste: “Sí mi señor, ¿porqué no? Es el hijo de mi tío”.

Escuchando esto, nuestro Santo Profeta (PBd) te previno con las siguientes palabras: “Recuerda Zubayr, un día de combatirás contra ‘Ali, y ciertamente estarás equivocado. Recuerda, el hombre que mate a ‘Ali y que combata contra ‘Ali irán todos al infierno”.

Dicho recuerdo que Hazrat ‘Ali (P) le hizo vino a la mente de Zubayr, recordó la advertencia y se dio cuenta de su necedad. Volvió la cabeza de su caballo hacia su ejército, regresó a su grupo de guerreros y juró que no combatiría contra Hazrat ‘Ali (P)

Solo entonces, su hijo Abdullah -un enemigo jurado de Hazrat ‘Ali (P)- reprendió a su padre por su cambio de opinión, diciéndole que las mujeres de Arabia le llamarían cobarde. Zubayr se excitó y volvió otra vez al campo de batalla, sujetando una lanza sin punta y atacó las filas del ejército de Hazrat ‘Ali (P). Cuando Hazrat ‘Ali (P) le vio venir de nuevo, dio la orden de que nadie luchara contra él y que nadie le hiciera daño incluso si atacaba. Cuando Zubayr alcanzó al ejército de Hazrat ‘Ali (P) pasó a través las filas de soldados bien armados que se mantenían impassibles. Los atacaba con la roma punta de su lanza y vio que nadie le devolvía los golpes. Se mantenían inmóviles como si estuvieran esculpidos en piedra. Por tres veces atacó así al ejército, y después dejó el campo de batalla y cabalgó hacia Vadi-us-Saba, donde fue muerto por un fanático -’Umar Ibn Jermoze- Tras la batalla, este ‘Umar llevó la espada y el anillo de Zubayr a Hazrat ‘Ali (P)

Cuando Hazrat ‘Ali (P) supo de la muerte de Zubayr, se sintió triste. Tomó la espada en su mano y dijo:

Con qué frecuencia esta espada defendió al Islam y a los musulmanes. Juro que mi primo no fue un cobarde ni un avaro. Estuvo engañado y descarriado.

Cuando ‘Umar pidió una recompensa por haber matado a Zubayr,

Hazrat ‘Ali (P) le respondió:

Tu recompensa es el Infierno. No estabas en mi ejército, no estabas en el campo de batalla, no tenías órdenes de matar a nadie y menos aún a Zubayr, no tenías porque haber tomado la Ley en tus propias manos. Si piensas que eres seguidor mío, deberías haber esperado mis órdenes. Incluso mis oficiales tenían órdenes e no hacerle daño sino de dejarle pasar a través de sus filas sin molestarlo.

Finalmente, este ‘Umar, murió después de la batalla de Nahrwan combatiendo contra Hazrat ‘Ali (P) El texto del discurso dice así:

Zubayr dice que me hizo juramento de fidelidad hipócritamente, con reservas mentales, y que colocó su mano en mi mano y no en su corazón. Qué extraña aseveración, no solamente extraña, sino injuriosa para él. ¿Se dio cuenta que hizo juramento de fidelidad y lealtad y al mismo tiempo admitió que había ocultado su enemistad hacia mí en lo más profundo de su corazón? Su juramento de lealtad y fidelidad hacia mí es un hecho aceptado por él y atestiguado por miles otros. Le toca ahora dar razones que justifiquen su hipocresía o dar otra vez juramento de fidelidad y lealtad.

Discurso 9

Antes de la batalla de Yamal, Talha y Zubayr junto a su partido, levantaron un muro de propaganda desleal contra Hazrat ‘Ali (P) jactándose de al superioridad de sus armas, bravura de sus seguidores, invencibilidad de su ejército y astucia de sus planes. Predijeron una aplastante derrota y el total aniquilamiento del ejército de Hazrat ‘Ali (P) y que este último tenía planes insignificantes e inútiles tácticas.

Finalmente, la batalla -Yamal- probó cuán vacías estaban sus declaraciones y fanfarronerías, cuan vistosa y evidente era su cobar-

día y cuan ignominiosas eran las muertes que habían de encontrar Talha y Zubayr. En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) se ha referido a dicha propaganda y a su natural política de no alardear.

Estas gentes se jactaban -de sí mismos- en voz alta y eran muy conspicuos en su pompa y fastuosidad. Sin embargo, a pesar de todo eso, demostraron ser muy timoratos y cobardes, nuestra política es creer más en los hechos que en las palabras, no vanagloriarse sino hacer las cosas. Nunca hablamos de éxito a menos que lo hayamos alcanzado.

Discurso 10

Este discurso lo dio Hazrat ‘Ali (P) cuando Talha y Zubayr rompiendo sus juramentos de fidelidad y sus lazos con Hazrat ‘Ali (P) partieron hacia la Meca. Hazrat ‘Ali (P) gracias a la providencia y su previsión se dio cuenta de que Mu’awiyah estaba detrás de todo este agravio y estaba manipulando a Talha y Zubayr para actuar neciamente bajo su influencia.

Hazrat ‘Ali (P) previó y predijo el resultado de esta rebelión.

Seguidores de la Verdad y de la Religión: tengan cuidado porque el Shaytán ha congregado a sus seguidores y ha reunido a su caballería e infantería. Sin embargo, tengo la certeza conmigo; ni mi inteligencia me ha confundido ni me ha puesto nunca en duda acerca de verdades y hechos; tampoco fui nunca engañado o persuadido por otros.

Dejémosles intentar lo peor, juro por Dios, que yo también les combatiré de tal modo que los que me hagan frente no dejarán con vida el campo de batalla y los que se libren de la muerte no se atreverán a luchar de nuevo contra mí.

Discurso 11

Durante la batalla de Yamal en la que Hazrat ‘Ali (P) nombró a su hijo Muhammad Hanafia como Comandante de sus ejércitos, le dio las siguientes instrucciones:

Recuerda hijo mío, las montañas pueden alejarse y dejar su lugar, pero tú de ningún modo deberás retirarte o huir del campo de batalla. Sé bravo y resuelto y ofrece tu cabeza en servicio a Dios. Fija fuertemente tus pies en la tierra -no piense en huir- mantén tus ojos en la última fila del ejército de tu enemigo. Debes llegar hasta allí después de abatir las hileras frontales y no debes pasar por alto las filas de atrás y concentrarte simplemente en las líneas más próximas. No vaciles y no te pongas nunca nervioso. Recuerda que sólo Dios puede ayudarte y que sólo Él es digno de confianza.

Discurso 12

Después de la batalla de Basra³⁷, un árabe vino y felicitó a Hazrat ‘Ali (P) de su éxito, deseando que su hermano hubiera estado también presente para ser testigo de la victoria. Hazrat ‘Ali (P) le preguntó si su hermano era su amigo y su seguidor y, tras recibir una respuesta afirmativa, Hazrat ‘Ali (P) le dijo:

Entonces estuvo con nosotros, estuvo en nuestro ejército, no sólo él sino incluso aquellos de nuestros amigos y seguidores que han de nacer en los tiempos venideros estaban también conmigo en esta batalla, y en ellos, el auténtico Islam encontrará su poder.

37 También conocida como Batalla de Yamal (Batalla del Camello)

Discurso 13

Después de haber derrotado a la gente de Basra en la batalla de Yamal y de tomar posesión de la ciudad y de las provincias adyacentes, Hazrat ‘Ali (P) dio este discurso en el que condenaba las actividades de los basaritas³⁸. Ulama Ibn Maesum, copia en su libro este discurso con la siguiente sentencia que falta en la compilación de Sayed Razi.

“Ustedes gente de Basra, ustedes ciudadanos de Mutafeka - un nombre muy antigua de Basra- la antigua Mutafeka que fue inundada tres veces y en cada ocasión fueron ahogados todos sus ciudadanos, me temo que han ganado una cuarta destrucción”.

Ustedes basaritas, estuvieron en el ejército comandado por una mujer: ummul muslimin Aisha, y fueron los seguidores de un animal (el camello de ummul muslimin Aisha, usado como estandarte en la batalla de Yamal y alrededor del cual se habían congregado los basaritas)

Ustedes obedecían el gimoteo y bramido de aquel camello - como si fuera el mandato de un caudillo- y cuando aquella bestia fue muerta, fueron derrotados y huyeron. Ustedes son malvados y de naturaleza depravada, infieles y de carácter indigno de confianza, hipócritas y cismáticos en lo religioso. Incluso el agua de sus pozos reflejando lo amargo de su condición: es salobre.

Los que viven entre ustedes se ven obligados a llevar una vida de pecado, y los que cortan sus relaciones con ustedes, recibirán las Bendiciones de Dios Todomisericordioso.

Es como si viera toda la ciudad de Basra inundada una vez más y la Mezquita de Basra irguiéndose en el medio como un barco en medio del mar. Parece que la maldición de Dios les

38 Habitantes de Basra (Basora)

hubiera barrido en forma de una inundación sumergiéndolo todo -en su camino- tanto las tierras bajas como las altas.

Hay otras versiones más de este último párrafo del discurso de Hazrat ‘Ali (P) que se encuentran también traducidas a continuación:

2ª Versión

Juro por Dios que ciertamente su ciudad será inundada de tal modo que la Mezquita aparecerá como un barco de abultado pecho o un avestruz sentada en el suelo.

Está registrado en la historia que la ciudad de Basora se inundó dos veces: una en la época del califa abasida Al Qader Billah, y otra vez en la época de Al Qaim bi Amrillah, tal y como el Imam había predicho únicamente la parte alta de la Mezquita Yami’ de Basora se podía ver al igual que el pecho de un ave marina nadando en la superficie del agua.

3ª Versión

La Mezquita de Basra parecerá el pecho de un ave marina nadando en la superficie del mar.

4ª Versión

¡Ustedes Basaritas! ¿No pueden darse cuenta de que su ciudad es extremadamente sucia y maloliente? Está tan cerca del agua -El Golfo Persa por un lado, el Eufrates y el Tigris por el otro- y sin embargo (teniendo en cuenta sus malos pensamientos y acciones) ustedes se han alejado de las bendiciones del cielo y ni siquiera han podido aprovechar estas riquezas de la naturaleza.

De todo el mal, corrupción, vicio y pecado extendido por toda la tierra, nueve décimos están concentrados aquí. Engullen a los que vienen a esta ciudad, y los que huyen de su alrededor, reciben el perdón de Dios. Con el ojo de mi mente veo a su ciudad sumergida de tal modo que sólo los blancos minaretos

Nahyul Balagha

de su Mezquita aparecerán por encima del nivel del agua a modo de aves marinas en la superficie del mar.

Esta predicción se hizo también realidad. Las aguas del Tigris y del Eufrates, inundaron la ciudad y la sumergieron completamente, dejando los minaretes de la Mezquita por encima del nivel del agua.

Discurso 14

Este discurso es también una denuncia y crítica de los habitantes de Basra.

Aunque su tierra está tan cerca del agua (Golfo Pérsico por una lado, Eufrates y Tigris por el otro) por causa de sus malos pensamientos y acciones han sido apartados de las bendiciones del cielo y no están en condiciones de aprovechar estas riquezas de la naturaleza. Ustedes son ignorantes y estúpidos, y en sus mentes la sagacidad y la sabiduría han dejado su lugar a la necedad y la idiotez. Ustedes son un blanco muy visible para quien desee dañarles, un bocado suave para ser convenientemente tragado y una presa fácil de cazar.

Discurso 15³⁹

Después de los acontecimientos descritos anteriormente en otras notas, cuando Hazrat ‘Ali (P) se hizo cargo del Gobierno del Estado Islámico, encontró que ‘Uthman había concedido grandes disposiciones y feudos a sus parientes. De acuerdo con Ibn Abil Haddid y Abu ‘Uthman-e-Yahiz, cuando los musulmanes invadieron Armenia y la conquistaron, ‘Uthman concedió todas las rentas de

39 Antes de dar lectura a la nota introductoria de este discurso, por favor, leer las notas de los discursos 16 y 17. Porque este discurso, tal vez, debió haber sido puesto después de ellos.

los *jums* de este rico Estado a Nahrwan Ibn Hakan.

Hazrat ‘Ali (P) no aprobó esta clase de nepotismo y despilfarro de la riqueza pública. Devolvió todos esos feudos y disposiciones al recaudador público. En aquella ocasión dio el siguiente discurso:

¡Por Dios! Si hubiera encontrado que el dinero público había sido despilfarrado incluso para la celebración de matrimonios y compra de esclavas, las hubiera devuelto a su país, porque las funciones y responsabilidades de la justicia y la equidad llegan y se extiende muy lejos.

Uno que no actúa valientemente de acuerdo a los dictados de la justicia y el juego limpio, se sentirá muy nervioso cuando se enfrente a la tiranía y la opresión.

Discurso 16

La mayoría de los comentaristas consideran a este discurso como el primero dado por Hazrat ‘Ali (P) cuando las gentes se congregaron a su alrededor para inducirle a aceptar el Gobierno del Estado Islámico, tras la muerte del Califa ‘Uthman.

En el Hazrat ‘Ali (P) ha aconsejado a la gente sobre lo que habrían de esperar, la crueldad de los tiempos venideros, la minoría de los seguidores de la Verdad y la Justicia, los peligros, desastres, y muerte a los que habrían de hacer frente y, el triunfo del vicio sobre la virtud y la falsedad sobre la verdad⁴⁰.

Me considero responsable de lo que digo y garantizo la veracidad de mis afirmaciones. Los que recuerdan bien los aprietos, pruebas y angustias de los primeros días del Islam, y los que pueden anticipar y prever correctamente los crueles tiempos venideros -tiempos cargados de incertidumbres, peligros y desastres- esas personas pueden refrenarse de dudar ner-

40 Consultar también la nota del discurso 21.

viosa y apresuradamente de las enseñanzas del Islam, y se les puede ayudar a hacer frente a lo desconocido y a pruebas no soñadas en la vía de la aceptación de los principios de la verdad y la justicia a través del temor de Dios. Sean concientes de que están siendo juzgados espiritualmente en esta hora y que encontrarán durezas, peligros y calamidades reapareciendo en la misma forma en que les aconteció en tiempos en que Dios ordenó por vez primera a nuestro Santo Profeta (PBd) dar el mensaje y propagar el Islam.

Juro por El que designó a Muhammad (PBd) como Su Mensajero y como un Profeta digno de Su Confianza, que la forma y el orden existentes de vuestra sociedad estarán sujetos a satánica destrucción; sus partes mayores serán perturbadas vehementemente y sus diferentes secciones serán mezcladas violentamente, hasta que los más bajos y mezquinos de entre vosotros se encuentren a sí mismos en los altos lugares, y las personas más excelsas se encontrarán humilladas y perseguidas; los que desde el tiempo en que se alzó el Islam estaban muy avanzados en el servicio de la religión serán echados para atrás, y los hipócritas que iban entonces rezagados y esperaban oportunidades favorables serán elevados a altas posiciones.

Juro por Dios que no guardo nada que merezca ser desvelado y no he dicho nunca una mentira. Creedme cuando os digo que el desarrollo de los oscuros acontecimientos culminantes en la presente situación y los sucesos del día hace mucho tiempo que me fueron revelados. Recordad que los pecados son inmanejables y que a los sementales rebeldes montados por pecadores no se les puede sujetar las riendas, y estas bestias incontrolables junto con sus jinetes se precipitan locamente hacia el infierno, mientras que el temor de Dios es como caballos sumisos y adiestrados, bajo total control de sus jinetes, caminando con paso rápido pero gentil hacia el Paraíso.

Recordad que hay dos formas de vida: la correcta y la equivo-

cada; y hay dos clases de gentes, los que siguen el recto camino y los que toman caminos equivocados. Si encontráis que los que hacen el mal son mayoría o están en aumento y que los seguidores de la religión y la verdad son una minoría y están pisoteados, un mundo lleno de contradicciones aparentes no se siente sorprendido o decepcionado; ha sucedido frecuentemente en este mundo. Sin embargo, la verdad y la justicia se impondrán al final, aunque no pueda parecer posible que los que han caído bajo puedan alguna vez alzarse a las más grandes alturas.

Seguidamente, Hazrat ‘Ali (P) describe las tres clases de personas que se encuentran en la sociedad, y también el mejor camino para seguir en la vida⁴¹

Una persona que tiene en mente las consecuencias y reacciones de sus actos (la recompensa o el castigo eternos) y que trabaja amoldando su vida con el destino último a la vista, no tiene tiempo para el vicio y la maldad.

Encontraréis tres clases de gentes en la sociedad. Los que se esfuerzan por ser buenos y hacer el bien, su salvación es segura. Los que son perezosos y letárgicos-rezagados tardíos que esperan Inactiva e Ineficazmente lo mejor. Y finalmente los que fallan y fracasan en su deber, estos terminarán en el infierno.

Recordad que los extremos de izquierda y de derecha os extraviarán; la moderación es el mejor camino a adoptar. Os mantendrá dentro de las cuatro esquinas de las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Profeta (PBd) Es un camino que os guiará a las verdaderas impresiones de la doctrina y vida del Profeta (PBd) Os conducirá al manantial de la Sunnah y es la ruta correcta hacia la liberación. Quienquiera que pretende conocer un camino mejor hacia la salvación que

41 Los siguientes párrafos son considerados por algunos comentaristas como un discurso independiente

aquel desvelado por el Sagrado Profeta (PBd) está condenado, cualquiera que intente oponerse a sus preceptos está destinado a una destrucción eterna.

Ningún individuo está perdido y a ninguna nación se le rehúsa la prosperidad y el éxito si el fundamento de sus pensamientos y acciones descansa sobre al piedad, la santidad y sobre la verdad y justicia.

No creéis disturbios y desavenencias entre los hombres; que haya paz y tranquilidad e intentad hacer avanzar la amistad y la unidad. Concentraos en la reconciliación de vuestras malas acciones.

No alabéis a nadie sino a vuestro Dios y no condenéis a nadie sino a vuestro propio yo.

Discurso 17

Algunos comentaristas son de la opinión de que este Discurso es una censura y una denuncia en contra de aquellas gentes que toman el puesto de Juez sin tener las cualificaciones o la capacidad para esta clase de trabajo responsable.

De entre los hombres, Dios Todopoderoso, detesta en mayor grado dos clases de personas: primero, la persona que se aprovecha indebidamente de la libertad y la despreocupación que las circunstancias le permiten; no se da cuenta que se le está dando una larga cuerda. Se desvía del camino recto, es empujada por deseos desordenados a crear cisma a través de su conversación, ama extraviar a la gente y desorienta a todos aquellos que son engañados por él. Se ha alejado de los caminos correctos de las gentes virtuosas que vivieron antes que él y durante su propia vida, e incluso después de su muerte, deja a otros una herencia de depravación y vicio. Habiendo vendido su propia alma al pecado, lleva también la responsabilidad

de los pecados de otros.

Y en segundo lugar, Dios Todopoderoso detesta a la persona que ha recogido verdades a medias, ideas perversas y conceptos equivocados y esta consecuentemente atareada difundiendo la apostasía entre aquellos ignorantes y sin educación. Está habitualmente ocupada en oscuras acciones, creando disensión y desavenencia entre sus prójimos y está ciega a las bendiciones de la paz y la tranquilidad.

Las gentes ignorantes y sin educación le atribuyen sabiduría y conocimiento, aunque de hecho, no es ni sabia ni instruida. Desde el comienzo de su vida ha estado recogiendo tales ideas, cuya abundancia es más perjudicial para el hombre que su escasez. Hasta que su alma está saturada de nociones perversas y pervertidas creencias, y su mente está llena de teorías inútiles y perjudiciales.

Pretende ser un jurista y un juez, tomando la responsabilidad de desenmarañar problemas muy complicados que frecuentemente ha aturcido y confundido a otros. Cuando se le presenta ante sí una cuestión difícil, trata de resolverla con la ayuda de conceptos incorrectos e irrelevantes y a menudo absurdos e irracionales, creyendo además, que son auténticos, genuinos y correctos.

De hecho, por causa de dudas e incertidumbres creadas por su conocimiento incorrecto e insuficiente, su mente siempre está en estado de confusión. No sabe nunca si sus decisiones son correctas o equivocadas. Sí, accidentalmente, llega a una decisión correcta, duda acerca de su verdad y autenticidad, y si comete un error (como es normalmente el caso) espera que sus fallos sean correctos.

Está no solamente desinformado sino que se hunde más y más

cada día en las profundidades de la ignorancia. Siendo incapaz de apreciar las realidades de la Verdad y ciego a la Iluminación Divina, coloca su fe en dudosas suposiciones.

Dado que no ha estudiado nunca duro para adquirir logros reales e información correcta, juega descuidadamente con las tradiciones de nuestro Sagrado Profeta (PBd) y los mandatos de la Ley musulmana, tratándolos tan irrelevantemente como un golpe de viento trata a una brizna de paja. Si se le hace una pregunta, no será capaz de dar una respuesta correcta. No se merece el rango y la posición que le han asignado.

Está tan ineducado y desinformado que no puede siquiera imaginar que el conocimiento real yace oculto en las propias verdades que ha rehusado aceptar, y que más allá del vuelo de su propia imaginación, hay otros caminos para alcanzar las alturas de la Verdad y la sabiduría. Sin embargo, se da buena cuenta de las no ilustradas y no educadas condiciones de su mente, por consiguiente, siempre que no puede entender un problema trata de ocultar su ignorancia.

En los terrenos de sus decisiones judiciales, la sangre derramada en la aplicación de penas capitales (debido a sus juicios incorrectos) está clamando por justo castigo, y los herederos despojados de sus derechos, debido a sus defectuosos decretos, se lamentan de la injusticia.

Me quejo ante Dios de tales gentes que gastan sus vidas en esta clase de ignorancia, pecado y mueren en el pecado y dejando tras ellos sus malos ejemplos para que otros sean extraviados. Para ellos, el Corán no tiene utilidad si se interpreta correctamente y en cambio, es de un valor inmenso si para adaptarse a sus pecaminosos propósitos e intenciones (entonces lo hacen explicar incorrectamente) No hay nada más perjudicial para ellos que la bondad y la justicia y nada más beneficioso que el vicio y el pecado.

Discurso 18

Aclaraciones de Hazrat ‘Ali (P) sobre las diferencias de opinión entre los juristas y jueces sobre una misma cuestión de la Ley Islámica:

Las condiciones de estos juristas y jueces -que pretenden estar bien versados en los principios de la Ley Islámica- es tal que, si se obtiene una decisión de uno de ellos sobre cualquier proposición y si la misma es sometida a la consideración de otro, este segundo jurista dará un fallo totalmente contrario al primero y si todas las decisiones en desacuerdo se colocan ante el líder -de entre ellos- las aprobará todas.

¿Cómo pudieron surgir estas diferencias y divergencias de opinión? Creen en el mismo Dios, siguen al mismo Profeta y aceptan al mismo Libro Sagrado. ¿Ha ordenado el Señor tales divergencias y diferencias, y están obedeciendo Sus Mandatos? ¿Les ha prohibido Dios jugar con los Mandatos Divinos y están desobedeciéndole? ¿Fueron Sus Revelaciones al Santo Profeta (PBd) incompletas y quiso su ayuda para complementarlas? ¿Son ellos sus socios y tienen a decidir lo que deseen con Su Aprobación? ¿O ha revelado Dios la Ley Divina en su totalidad, pero el Santo Profeta (PBd) no realizó su deber de impartirla y comunicarla al mundo, y estas gentes están llenando las lagunas?

Alabanzas y Glorificación sean dadas a Dios: Sus Mandatos fueron revelados totalmente y fueron completamente transmitidos por el Santo Profeta (PBd) Dios mismo ha afirmado y declarado esto en varias aleyas de Su Sagrado Corán, en una de ellas dice:

«No hemos dejado nada fuera del Corán’ y ‘Hay una explicación de todo en el Corán»

En otro lugar se declara enfáticamente:

«Varias partes de este libro se confirman y verifican unas a otras y no hay desacuerdo o variación en ellas»

Y, después se especifica claramente:

«Si estas Revelaciones tuvieran otro origen que no fuera Dios, hubierais encontrado un desacuerdo y falta de unidad considerable en sus diferentes partes»

¡Recordad! Para un observador casual el Corán parece ser un libro muy fácil de entender e interesante, pero el significado interno de sus pasajes es muy amplio, profundo y difícil de entender. Para los pensadores profundos, sus fascinaciones no cesarán nunca y sus maravillas no tendrán nunca fin.

Discurso 19

Mientras que Hazrat ‘Ali (P) estaba dando un discurso en la Mezquita de Kufa, fue interrumpido por Ash’az Ibn Qais, diciendo que tal discurso era solamente para Hazrat ‘Ali (P)

Lo que sigue es una censura a dicha observación. Ash’az era un gran hipócrita, fue el instigador -jefe- de la tregua pactada en Siffin para salvar a Mu’awiyah de una segura derrota. También había traicionado una vez a su propio clan y había hecho que murieran cientos de ellos. Hazrat ‘Ali (P) le dio esta respuesta:

Eres un hijo perverso de un padre depravado, un hijo hipócrita de un padre infiel. ¿Cómo sabes qué parte de mi discurso es perjudicial y qué parte es beneficiosa para mí? Que la maldición de Dios y de los hombres caiga sobre ti. Fuiste hecho prisionero dos veces, una por árabes no musulmanes y otra por musulmanes, y en ambas ocasiones tu mala adquirida riqueza y tus conexiones familiares demostraron no ser de nin-

guna ayuda para ti y no pudieron impedir que terminaras detrás de los barrotes. Uno que dirige y guía la espada del enemigo contra su propia parentela, merece ser despreciado y aborrecido. Ni sus amigos ni sus enemigos se pueden considerar a salvo de su maldad.

Discurso 20

Hazrat 'Ali (P) ha explicado cómo y de quién podemos tomar lecciones para modelar nuestras vidas:

Si tuvierais una concepción certera de lo que ocurrirá después de la muerte, chillaríais de horror y temblaríais de miedo y obedeceríais con presteza los mandamientos. Pero lo que han visto los muertos está oculto a vuestros ojos. Sin embargo, el tiempo no está lejos en la vida de todos, en que se alzarán vuestra cortina y la muerte llamará a vuestra puerta.

Si tuvierais realmente un deseo de ver, de oír y un anhelo de aprender, el Islam ha pintado vivas imágenes, ha dado narraciones auténticas e intentado explicar simple y efectivamente lo que va a ser el final de la vida, y lo que pasará después de la muerte. Es la verdad lo que repito, que el Islam ha mostrado una salida a estos horrores explicándoos qué hacer y qué no hacer.

*¿Aparte de las enseñanzas del Islam, las historias de las naciones y las vidas de los grandes hombres no contienen suficiente material como para que toméis advertencia de ellas?
¿No os han explicado que el resultado de la vida es la muerte?
¿Quién pudiera, junto a los Profetas Celestiales, ser mejor mensajero de Dios para el hombre que la propia historia del hombre?.*

Discurso 21

Como hacer frente a nuestro destino el Día del Juicio:

El Paraíso y el Infierno están ambos frente a vosotros, y la muerte, como un elemento de la naturaleza os está empujando hacia vuestro final. Reducid el peso de vuestros pecados y vicios para que podáis continuar el viaje con comodidad y os podáis sentir felices de abrazar vuestro destino. Los que se han ido antes que vosotros os están esperando.

Discurso 22

Llegó un tiempo en las vidas de Talha y Zubayr en que comenzaron a desear el Califato o al menos el gobierno de alguna de las provincias ricas para ellos mismos y sus hijos. Encontraron a Hazrat ‘Ali (P), y como eran de hecho responsables del asesinato del Califato ‘Uthman, pensaron que acusando -con falsedad- a Hazrat ‘Ali (P) de este hecho, llegarían a despejar las sospechas que había sobre ellos y adicionalmente, congrega seguidores a su alrededor o en apartar a la gente de Hazrat ‘Ali (P)

Por tanto, comenzaron a difundir la idea de que Hazrat ‘Ali (P) era responsable de dicho asesinato. Hazrat ‘Ali (P) se los ha reprochado en este discurso, y les ha dicho que de hecho -y moralmente- eran responsables de ese acto. Les advirtió igualmente, que frustraría sus planes, aceptaría su desafío y les propinaría una aplastante derrota (lo que efectivamente ocurrió)

Talha y Zubayr fueron muertos en la batalla de Yamal, de hecho, según la historia, Talha fue muerto por su compañero Murwa para zanjear una vieja querrela. Zubayr fue muerto por un musulmán fanático en el campo de batalla. Los hijos de Zubayr, Abdullah y Murwan, los dos máximos instigadores fueron hechos prisioneros y sus ejércitos derrotados desastrosamente. Entonces, Hazrat ‘Ali

(P) muy graciosamente, no sólo liberó a Abdullah y Murwan, sino que mostró también la misma gentileza y gloria hacia los soldados hechos prisioneros, y envió de nuevo a Medina a ummul muslimin, con el debido respeto y pompa, el discurso fue el siguiente:

¡Tened cuidado! Satanás ha azuzado a sus hordas y ha congregado a sus ejércitos contra la verdad y la justicia. Sus subalternos desean licencia inequívoca para continuar la opresión y la tiranía. Desean libertad total constantemente y en voz alta para que sus mentiras puedan ser tomadas por verdad.

¡Por Dios! Calumniándome y acusándome falsamente no han dejado una sola mentira sin ser dicha, y han resuelto echar a un lado, la honestidad, la verdad y la justicia. Quieren colocar sobre mí la responsabilidad de realizar un deber que ellos mismos han descuidado, de una obligación que han abandonado, y venganza, y pago de una sangre que de hecho han derramado.

Si hubiera tomado parte en ese asesinato, tampoco ellos podrían eludir su parte de responsabilidad en él. Y si lo han hecho sin mi consejo -lo que es la verdad- entonces ellos son los responsables de ese acto y ningún otro debiera ser responsable o ser castigado por él.

Sus argumentos trabajan en contra de ellos y prueban que sus peticiones respecto a mí son irracionales y no son capaces de pasar la ácida prueba de la verdad y la razón.

Están intentando revivir el cisma y la herejía ya muertos, esperando por consiguiente ganar apoyo a partir de falsas acusaciones. No se dan cuenta de que la falsedad no posee capacidad inherente. Penosa frustración y decepción esperan a los que, creando pretensiones absurdas e irracionales, me desafían a combatir. Dios Todopoderoso conoce lo que pretenden; yo acepto obediente y diligentemente Su Decreto y defenderé la Religión y la Verdad.

Si no aceptan mi consejo y obedecen mis mandatos entonces habré de combatirles. Esa será la única salida que me quede para derrotar la falsedad y el cisma, defender la verdad y la justicia.

¿No es profundamente sorprendente que me desafíen a una guerra sin cuartel y a combate directo? Penosa será su suerte si olvidan a mis antepasadas hazañas y si me subestiman. ¿Tuve alguna vez miedo en la batalla? ¿Retrocedí alguna vez ante algún adversario? ¿Se atrevió alguna vez alguien a asustarme? Tengo fe total en mi Religión y confianza en Dios.

Discurso 23

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) ha aconsejado al pobre a no envidiar al rico, y ha aconsejado al rico a socorrer y ayudar al pobre:

Cualquier cosa que un hombre recibe en forma de hijos, riqueza o influencias está decretada. Estas bendiciones caen como gotas de lluvia, trayendo la felicidad y la abundancia en sus caminos. Y exactamente igual que las gotas de lluvia, su cantidad está predestinada, dispendiosa y abundante en muchos casos, escasa y parca en muchos otros.

Por consiguiente, si encontráis que vuestros hermanos tienen muchos niños y riquezas, no los envidies y no trates de perjudicarlos o dañarlos. Uno debe esforzarse y trabajar por mejorarse así mismo; y a menos que un musulmán adopte formas de vida tan mezquinas que si le da publicidad y se le descubre traerían desgracia y vergüenza, puede esperar retribución razonable a sus esfuerzos y trabajo.

Feliz es el hombre muy piadoso que es honesto en sus tratos; espera con complaciente expectación cualquiera de las dos retribuciones. Está feliz y complaciente de encontrar la muerte cuando quiera que venga, esto es, estar siempre dispuesto a

irse en cualquier tiempo que sea llamado. Si se le concede una larga vida, está contento con cualquier cosa que Dios Todopoderoso le haya bendecido.

Por supuesto, los hijos y las posesiones mundanas son los pastizales y campos floridos de este mundo, pero las buenas acciones conducirán a los Jardines del Paraíso, y para muchos, Dios, a través de Su gentileza y Misericordia, les ha concedido ambas cosas.

Ciertamente, debéis temer a Dios y recurrir honestamente a las buenas acciones. No debiera haber fariseísmo e hipocresía en vuestras acciones, porque Dios no recompensará la hipocresía. Si uno ha sido bueno solamente por ostentación, entonces deberá esperar solamente la recompensa humana.

Pero si uno desea alcanzar los elevados lugares del martirio y la compañía de los Profetas (P) y santos en el Paraíso, esto sólo puede ser alcanzado a través de la bondad y la honestidad.

Recordad que no importa lo rico que pueda ser un hombre, no puede situarse a sí mismo por encima de la ayuda y buena opinión de su gente, no puede prescindir de su simpatía y caridad, (que son sus mejores aliados en los infortunios y calamidades) y buena protección contra la difamación y la calumnia.

La buena reputación que un hombre generoso deja tras de sí, es siempre miles de veces mejor que las riquezas que deja para ser heredadas por otros.

Estad precavidos, si alguien encuentra pobreza, privación y hambre entre su gente y rehúsa extenderles una mano caritativa, no aumentará su riqueza por tales medios, mientras que el gastar en caridad ni disminuirá su riqueza ni le reducirá a la pobreza.

Aquel que se abstiene de ayudar a su gente debe recordar que

Nahyul Balagha

él ha negado una mano caritativa y cuando lo necesite, miles de manos se abstendrán de ayudarlo. Aquel cuyo comportamiento con su gente es bueno, gana amor y devoción duraderos.

Discurso 24

Hazrat ‘Ali (P) no explica en este discurso que la piedad compensa a la larga:

Por mi vida, no mostré nunca indebida suavidad hacia los enemigos de Dios o hacia los que dañan la Religión con sus palabras y hechos. ¡Oh musulmanes! Temed a Dios, seguid en el camino que Él ha fijado e iluminado para vosotros, y obedeced Sus Mandatos y si no sois recompensados en esta vida, os garantizo vuestra recompensa en el más allá.

Discurso 25

Cuando comenzaron a llegar las noticias a Hazrat ‘Ali (P) de que bandidos bajo la dirección de Mu’awiyah estaban saqueando las ciudades fronterizas e incluso habían tomado posesión de alguna de ellas; Odeidullah Ibn Abbas y Said Ibn Merman, corrieron de nuevo a Kufa dejando sus provincias desprotegidas e indefensas.

Y cuando Hazrat ‘Ali (P) supo que la huida de Odeidullah Ibn Abbas fue tan precipitada que había incluso dejado a su esposa y a dos niños pequeños tras él, para ser brutalmente asesinado por Busser Ibn Arthath, Comandante de los ejércitos de Mu’awiyah, se sintió muy triste y molesto de su nerviosismo para hacer frente a la guerra y su desgano para aceptar la disciplina y obedecer órdenes. Entonces, dio el siguiente discurso:

Muy poco, aparte de Kufa, ha quedado bajo mi control y en lo

que tener confianza. ¡Oh Kufa! Si incluso tú me traicionas y si tempestades de oposición se levantan contra mí dentro de tus puertas, entonces, está justificado el que me sienta triste, contrariado y apesadumbrado.

Han llegado hasta mí noticias de que Busser Ibn Arthath ha llegado al Yemen. Me temo que sus ejércitos tomarán también esa provincia. Ustedes están predispuestos a ser derrotados por no hacer los sacrificios necesarios para la ocasión y su causa. Mientras ellos actúan colectivamente y se ayudan unos a otros aunque estén equivocados, ustedes un pueden dirimir sus conflictivas diferencias y egoísmo en aras del bienestar general, aunque se encuentren del lado de al verdad y la justicia. Después de conocerme bien, no están bien preparados para reconocer mi valor y obedecer mis órdenes.

Nuestros opositores están unidos en la obediencia a su jefe Mu'awiyah, aunque los esté conduciendo al vicio y al pecado, a la infamia y al Infierno. Ustedes me dejan sólo -como su líder- e intentan engañarme en toda ocasión. Ellos están empujando sus asuntos muy bien y ustedes no son competentes para sacar adelante una buena administración.

¡Oh Señor! Estoy harto de esta gente y ellos odian la forma de vida honorable, sincera y religiosa que quiero que sigan. Me odian por esta causa y yo desprecio y detesto sus motivos viciosos y pecaminosos. O bien ablandan sus corazones hacia la verdad y la Religión o dame mejores gentes y dales a ellos un gobernante peor⁴².

En lugar de estas gentes, ojalá tuviera conmigo un millar de jinetes del clan Bani Frass Ibn Dhunin, que fueron tan rápidos en acudir a la llamada y tan diligentes en atender el de-

42 Las oraciones del Imam fueron contestadas y pronto después del Imam, durante cerca de un siglo, esas gentes fueron gobernadas por tiranos que las mataban, las deshonoraban las saqueaban y esclavizaban a sus hijos. Ziyad, su hijo Ubaidullah y Hayyay Ibn Abu Yusuf, que las gobernaron, fueron azotes y manifestaciones del castigo divino.

ber. En esta situación (que tengo), si los llamas, vendrían en tu ayuda al igual que nubes veloces del verano.

Discurso 26

Este discurso arroja luz entre fases de la historia del Islam; primero, sobre la condición del pueblo árabe en la época pre-islámica y lo que el Islam podría realizar en su favor. Segundo, la razón por la que Hazrat 'Ali (P) no tomo acciones decididas -para defender su causa- hasta la batalla de Yamal en Basra. Y tercero, como Mu'awiyah hizo un trueque de fidelidad y ayuda con 'Amru Ibn 'As.

Aparentemente este Discurso se dio antes de la batalla en Siffin. Así mismo, Sayed Razi no pudo obtener el discurso (aparentemente) completo; todo lo que obtuvo fueron tres párrafos resumidos de un largo discurso en el que Hazrat 'Ali (P) había aconsejado a sus segadores estar preparados para defenderse, dándoles una breve visión del cambio que el Islam podría llevar en sus formas de vida, ideología, visión y de los incansables esfuerzos desplegados por las fuerzas sin Dios (la incredulidad) que comenzó abiertamente y después de un modo encubierto, pero siempre incesantemente.

¡Vosotros árabes! ¿Se dan cuenta -alguna vez- en que estado se encontraban cuando Dios Misericordioso designó a Muhammad (Pbd), como Su Profeta, y lo designó como un Digno de Confianza y fiel Mensajero de la Revelación Divina?

Ustedes seguían una ideología perversa y llevaban una mala vida. Vivían en sucias cabañas y casas entre duras piedras y mortíferas serpientes. Comían alimento despreciable y sucio, y bebían agua fangosa y sucia. Históricamente se odiaban unos a otros, luchando y matando incluso a sus propios parientes de sangre y a sus amigos. Habían levantado ídolos para adorarlos, sus vidas y su entorno, su religión y su salvación esta-

ban totalmente envueltos e inmersos en el vicio y el pecado.

(Otra parte de este discurso)

Examiné la situación en que me encontraba a mí mismo y llegué a la conclusión que tampoco ninguno de mis parientes, tan pocos en número, vendría en mi ayuda contra las fuerzas antirreligiosas, que se habían congregado violenta y vehemente para subvertir y derrocar los principios básicos que durante tanto tiempo los habían confundido y encolerizado. Sufrí en silencio la amarga contrariedad, porque no quería que los que me ayudaran fueran asesinados salvaje y despiadadamente.

(Otra parte de este discurso)

‘Amru Ibn ‘As no cedió a las insinuaciones de Mu’awiyah, a menos que se le pagara un precio increíblemente alto por la pecaminosa alianza. La ayuda para el pecado, tan claramente negociada no puede traer el éxito al comprador, y la fidelidad procurada tan viciosamente no puede terminar sino en infamia y pecado.

Amigos míos sois suficientemente fuertes y capaces para defenderos a vosotros mismos y a vuestra religión. Prepárense y alisten su equipo, háganlo rápidamente pero no histéricamente. El fuego de la guerra ha sido encendido, ha comenzado a arder furiosamente, sus llamas pueden ser vistas incluso desde aquí. Soporten los sufrimientos con paciencia, porque nada sino la paciencia les traerá el éxito.

Discurso 27

Este discurso es una alabanza del *yihad* (combate religioso y espiritual en el camino de Dios) su significado y lo que puede realizar por los musulmanes. Hazrat ‘Ali (P) ha comentado también los

méritos de la valentía y ha condenado la cobardía. Ha denunciado igualmente, a los que no llegan a seguir sus órdenes.

El famoso historiador, investigador y orientalista francés Gabriel Enkiri, en su igualmente famoso libro “*Le Chevalier de L’ Islam*” (El Caballero del Islam) escribió:

“En el carácter extremadamente superfino, grande y noble de ‘Ali, hubo dos rasgos que es difícil creer que puedan encontrarse en un mismo hombre: Aparte de ‘Ali, la historia no puede mostrar ningún otro hombre que haya desplegado estas dos cualidades al mismo tiempo, y cada una de ellas de modo tan notorio que nadie pueda sobrepasarle y muy pocos puedan alcanzarle. Fue el más grande Mariscal de su tiempo -incluso de todos los tiempos- y fue el hombre más sabio que podía explicar la religión, filosofía, ciencias, sociología y ética en un estilo que no puede ser mejorado, lo que es más, fue tan grande orador que sus discursos entusiasman incluso trece siglos después de su muerte”

En este discurso -como en tantos otros- Hazrat ‘Ali (P) ha dejado un cuadro gráfico de los rasgos de su carácter. Ojalá tuviera suficiente control del inglés (o de hecho, de cualquier otro idioma) para resaltar la fuerza que llevan sus palabras, al camino que conducen y su desilusión por el comportamiento de gentes que prometieron defender al Islam y lo traicionaron a última hora.

A la edad de sesenta años, en el campo de la batalla de Yamal en Basra, de Siffin y de Nahrwan, Hazrat ‘Ali (P) fue un Gran General y un soldado como lo fue en Badr, Uhud, Jandaq, Jaibar y Hunain, cuando estaba en lo mejor de su vida. Y al mismo tiempo, desde el púlpito era un Gran Orador y Predicador, como el mundo no vio nunca antes o lo verá después. Su instruida mente estaba completamente versada e íntimamente familiarizada con la física y las matemáticas, la filosofía y la religión, la psicología y la economía, la retórica y la ética, e intentó hacer llegar a quienes le

escuchaban buena parte de ese conocimiento tanto como ellos eran capaces de comprender y de captar. El discurso, comienza así:

Por supuesto el yihad -una guerra en defensa de la religión y la humanidad- es una de las puertas al Paraíso que Dios ha mantenido abierta para Sus amigos privilegiados. De hecho, es una armadura diseñada por Él para proteger a Sus amigos de Sus opositores y enemigos de la humanidad.

Quienquiera que se aparte de ella con aversión, será castigado con desgracia, será aquejado por calamidades y pesares, recibirá la humillación en la vida y se oscurecerá en sus facultades de conocimiento, previsión y sagacidad. Igual que ha declinado el honor de defender su fe, se torcerá su curso en el camino de la verdad, el mundo le despreciará y le tratará con desdén y se le rehusará la justicia.

¿No os he estado aconsejando constantemente a presentaros individual y colectivamente a defender vuestra religión contra estos enemigos de Dios? ¿No os he dicho a menudo que a veces el ataque es la mejor defensa? Juro por Dios que la gente que haya esperado que la guerra venga a sus puertas, ha esperado la ruina y la desgracia total. Pero habéis intentado pasaros de unos a otros las responsabilidades y habéis rehusado a venir en ayuda unos de otros hasta que el saqueo y el pillaje cayeron sobre vosotros y se os fue arrebatado vuestro país. Los ejércitos de Fufyal Ibn Auf invadieron vuestra provincia, mataron a Husein Ibn Husein y arrojaron a vuestro ejército de su provincia.

Se me ha informado que estos saqueadores asaltaron las casas de los musulmanes y de los no-musulmanes, arrancando las joyas del cuerpo de las mujeres. ¿Qué pudieron hacer estas pobres mujeres sino pedir piedad, ayuda y sin embargo nadie vino a socorrerlas? Estos invasores volvieron sanos y salvos, cargados con el botín saqueado de las casas de los musulmanes.

No culparé a un musulmán si muere de pesar al escuchar estas degradantes noticias, sino que le consideraré una persona de valía.

No es sorprendente que los enemigos de Dios puedan cooperar y coordinarse en la tiranía y la opresión contra el hombre y la religión y vosotros no podáis uniros para defender la causa de la justicia y la verdad, sino por el contrario, estáis desunidos y sin coordinación.

La pesadumbre y la vergüenza será lo que os toque en suerte; os habéis convertido en blancos hacia los que se dirigen las flechas, pero no podréis defenderos. Estáis siendo saqueados y no podréis protegeros; estáis siendo invadidos y os sentáis con las manos cruzadas; y las órdenes de Dios están siendo desobedecidas ante vuestros ojos y actuáis como testigos complacientes.

Si os pido que marchéis en verano, queréis esperar hasta que termine la cálida estación, y si os ordeno moveros en invierno, me pedís una demora hasta que se termine la estación fría. Es porque no podéis aguantar los rigores de las estaciones y si no podéis hacer frente a las mismas, menos podréis enfrentaros a una espada desenvainada. Parecéis ser hombres, pero tenéis la mente sin desarrollar de los niños y la actitud pusilánime y la cobardía de las mujeres acostumbradas al tocador.

Ojalá no os hubiera visto ni supiera de vosotros. Pongo a Dios Todopoderoso como testigo, que el contacto con vosotros me ha traído pesadumbre y vergüenza. Habéis hecho sangrar mi corazón y habéis llenado de pena mi mente. No siguiendo mi consejo y desobedeciendo las Órdenes de Dios, habéis creado una situación en la que los Quraish han comenzado a decir que, aunque 'Ali es valiente, no conoce las tácticas de la guerra. Que Dios perdone a sus padres. ¿Hay entre ellos alguien que tenga tanta experiencia de la guerra como 'Ali? ¿Ha estado alguno de ellos tan a menudo como 'Ali en la primera línea

de ataque y actuando tan a menudo como Comandante?

Todos vosotros sabéis que entré en un campo de batalla cuando todavía no tenía veinte años y ahora tengo sesenta. ¿He desperdiciado estas experiencias? No, sino que cuando el consejo de un líder no es atendido, éste, naturalmente, no puede mejorar la situación.

Discurso 28

En este discurso Hazrat 'Ali (P) ha aconsejado a la gente a abandonar la vida pecaminosa y viciosa e intentar conseguir la salvación:

Es cierto que la vida está pasando y ha tañido la campana de su partida; el más allá os está haciendo frente y ha manifestado claramente su proximidad. Si deseáis ganar Sus bendiciones en el próximo mundo, el día de hoy es el único que os queda en esta vida para trabajar por ello, mañana es el día de la recompensa, y la recompensa será el Paraíso. El infierno es el final último de todos los que pasan su vida sólo en la búsqueda de placer. ¿No hay ninguno entre vosotros que se arrepienta de sus acciones antes de la muerte, compense por lo que ha hecho y haga el bien antes de que la calamidad caiga sobre él?

¡Recordad! Vuestro día de hoy puede ser el único tiempo que os quede para esperar, desear y trabajar, y más allá del día de hoy puede estar el más grande vacío -la muerte-. Quienquiera que trabaje durante este periodo con esperanza y expectativas (el periodo de vida que le ha correspondido) recogerá la cosecha y la muerte no le hará daño, pero la persona que no se preocupa de utilizar este periodo beneficiosamente lo ha desperdiciado y la muerte lo traerá a la calamidad.

Recordad que vuestro trabajo con Dios y el hombre en este periodo de expectativa, esperanza y tregua, debiera ser del

mismo elevado estandarte de sinceridad y sumisión, que adoptáis cuando hacéis frente a peligros y ansiedades.

Creedme, no conozco ninguna bendición tan grande como el Paraíso, sin embargo, quienes lo buscan son muy perezosos y despreocupados acerca de Él, ni conozco ningún castigo tan formidable y duradero como el infierno y, sin embargo, aquellos que desean escapar de él, no le tienen ningún miedo.

Recordad que uno que no se beneficie de la religión ya es como presa fácil del diablo y a quien la guía no puede conducir al camino recto, termina en calamidades y destrucción.

¡Recordad! Está decretado que la vida continúe y vosotros estáis encaminados a proveer para el próximo mundo con pensamientos y acciones correctas.

Temo dos cosas por vosotros: de que podáis ser extraviados por los deseos y que podáis ser seducidos por las falsas esperanzas; evitad ambas cosas y tomad de la vida las cosas que os protegerán en el Día del Juicio.

Discurso 29

En este discurso Hazrat ‘Ali (P) ha censurado las palabras y acciones de la gente que le había rodeado, que habían jurado obedecerle y luchar contra los enemigos del Islam, pero cuando llegó el tiempo de la acción, mostraron timidez y cobardía. Hazrat ‘Ali (P) les ha dicho que, si por cobardía eran incapaces de proteger sus propias casas, ¿cómo podrían proteger las cosas de otros? Esperaban la victoria sin intentar alcanzarla o merecerla.

¡Oh gente! Aunque parezca que viven juntos, sus puntos de vista y propósitos son divergentes. Ustedes son jactanciosos y hablan tan fuerte que sus palabras parecen suficientemente poderosas para romper duras piedras, y sin embargo, actúan

tan tímidamente como para tentar a sus enemigos a atacarles más y más. Cuando se reúnen, hablan como si fueran a alcanzar un gran éxito y sin embargo, cuando les llega la hora de combatir por la causa de la Verdad y la Justicia, intentan evitarlo.

Quien reclame su ayuda no recibirá nunca honor y gloria y quien simpatice con ustedes no tendrá nunca paz espiritual. Sus excusas y protestas son debido a sus defectuosas y erróneas formas de pensar. Desean diferir la guerra, como un mal deudor, que intenta en vano postergar el día del pago de su deuda.

En verdad que una persona manca, despreciada y humillada, puede evitar la opresión y la injusticia, y sepan también que los derechos no pueden obtenerse, sino mediante esfuerzo, empeño y trabajo. ¿Qué casa y tierra defenderán, cuando permiten que sus casas sean saqueadas y destruidas, y bajo que guía y liderazgo combatirán cuando yo ya no esté entre ustedes?

¡Por Dios! Quienquiera que confíe en ustedes es decepcionado malamente, quienquiera que intente alcanzar el éxito con su ayuda, está condenado al fracaso, y quienquiera que desee sacar adelante una guerra con su ayuda, estará intentado combatir con armamentos rotos e inútiles.

¡Por Dios! Ni creo en ustedes, ni espero su ayuda y tampoco puedo asustar al enemigo con ustedes a mi lado. ¿Qué les ha ocurrido? ¿Cómo pueden ser mejoradas sus mentes? ¿Hay un remedio para su enfermedad? ¿No se dan cuenta de que sus enemigos son también hombres como ustedes? Ustedes hablan de cosas sin entenderlas. No les preocupa en absoluto la forma y medios de conseguir el triunfo a causa de sus pecaminosas vidas. Esperan una victoria sin ser aptos para obtenerla o merecerla.

Discurso 30

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) ha explicado las causas del asesinato del Califa ‘Uthman y porqué él no tuvo ninguna conexión -en absoluto- con dicho incidente de la historia del Islam.

Si hubiera ordenado que lo mataran, yo indudablemente hubiera sido el asesinado; y si hubiera impedido que la gente lo matara hubiese sido su auxiliador. Pero no tengo ninguna conexión con este asunto.

Quienes vinieron en ayuda de ‘Uthman no pueden decir que fueron mejores que quienes le abandonaron⁴³, y quienes le abandonaron no pueden decir que eran mejores que sus auxiliadores. Colocaré ante ustedes ambos lados del asunto: ‘Uthman era extremadamente terco y muy obstinado, y ustedes fueron excesivamente impacientes y apresurados. Queda en Manos de Dios el dar Su veredicto entre el terco y el apresurado.

Discurso 31

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) aconsejó a Abdullah Ibn Abbas, cuando fue enviado a Zubayr Ibn Awam, antes de la batalla de Yamal.

No te reúnas con Talha, él no está abierto a la convicción y el razonamiento. Es arrogante y se comporta como un toro con la cabeza levantada y los cuernos apuntando hacia su espalda. Está intentando dirigir una turba iletrada, indócil e impía, creyéndoles como dóciles y obedientes. Pero debes reunirte con Zubayr, él es razonable y considerado. Dile que tienes

43 Con esto el Imam se refería a Zubayr, Talha y la hueste de otros que originalmente habían instigado el hecho, y que después se hicieron sordos a las peticiones del Califa ‘Uthman. Y después ellos mismos surgieron como vengadores de su asesinato.

este mensaje de parte de su primo: “Me has aceptado en Hiyaz como el Califa del Profeta y como tu jefe, pero en Iraq rehustaste reconocer mis derechos. ¿Qué te hizo echarte para atrás de tus palabras y acciones?”.

Discurso 32

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) ha aconsejado a la gente a llevar una vida piadosa y honesta y ha explicado el estado de la sociedad de la época:

¡Oh gentes! Es una realidad que os encontráis en tiempos duros y días crueles, tiempos en que se prueban las armas de los hombres, tiempos que las personas virtuosas son consideradas malvadas y que los tiranos y déspotas se están volviendo más y más crueles y opresores, mientras que vosotros ni hacéis uso de vuestros conocimientos ni intentáis mejorarlos. Desgraciadamente, ni siquiera os dais cuenta de una sola calamidad a menos que os arruine.

Recordad que hay cuatro grupos de gentes en este mundo: En primer lugar están aquellos que se abstienen del vicio, la villanía y la violencia, porque son tímidos y cobardes y porque no tienen los medios necesarios y la riqueza.

Después están aquellos que han desenvainado sus espadas, han confesado abiertamente sus malas intenciones, y han reunido a sus ejércitos a su alrededor. Están dispuestos a toda clase de maldad y tiranía y despiadadamente han elegido poner el poder del mal por delante de todo. Han vendido sus almas al diablo a cambio de los beneficios mundanos que ganan desde los ejércitos que conducen y de los púlpitos desde los que predicán la impiedad y el pecado. Pero ciertamente, es un mal negocio, cambiar vuestra alma y las bendiciones a vosotros reservadas, por una vida viciosa y de seducciones pasajeras.

Y hay algunos que, en lugar de intentar ganar las bendiciones de Dios con acciones buenas y sinceras, desean asegurarse un lugar elevado en este mundo sobre apariencia de piedad y santidad. Son hipócritas que pretenden ser humildes, honestos y castos. Dios Misericordioso no les ha descubierto ante el mundo y ellos, con la conciencia tranquila, se aprovechan equivocadamente de Su Benevolencia para ocultar sus pecados, bajo una ostentación de santidad y piedad.

Finalmente, están aquellas gentes de mente débil y carácter depravado, ni pueden crear recursos -beneficios- ni se pueden asegurar la existencia y, por consiguiente, se encuentran a sí mismos lejos de las riquezas y la posición elevada. Intentan también cubrir su humildad y pobreza bajo la apariencia de una vida religiosa y resignada, pretendiendo ser virtuosos y en paz con ellos mismos aunque, por la mañana, el mediodía y la noche, no piensan en otra cosa, sino, en adquirir riqueza y cómo asegurarse una posición elevada en la sociedad.

Junto a estos cuatro grandes grupos de gente, hay también una minoría insignificante de personas generosas, a quienes la verdadera concepción de Su Grandeza y Fuerza (la de Dios) no les permite ser crueles, viles y altaneros y, el temor al Día del Juicio no les permite llevar una vida frívola. La suya es una triste suerte en el ámbito presente. Son apartados de la sociedad y de sus prójimos, a menudo aterrorizados, humillados y perseguidos. Algunos de ellos son trabajadores silenciosos que intentan sincera y modestamente atraer a la gente hacia el camino de la religión y de Dios, mientras que otros que no pueden encontrar ni siquiera oportunidad para esto, viven apartados, rodeados a menudo de humillación y pobreza agarrándose heroicamente a su misión. Son como una persona arrojada al mar, atada de pies y manos y amordazada, que no pueden nadar para salvarse ni pedir ayuda. Han cumplido con su deber hacia los hombres y para con Dios y han intentado llevar a la gente hacia la religión y la verdad hasta que la

mayoría fueron tan despiadadamente suprimidos que perdieron todo prestigio y convicción en la sociedad o fueron muertos tan cruelmente que lo que queda ahora de ellos es una tontería insignificante.

Debéis daros cuenta de que una vida viciosa y de que la pompa y la gloria ganada a través del vicio, no tienen realmente valor. Renunciad al caos adquirido de este mundo como algo despreciable el cual, ha abandonando siempre a aquellos que se enamoran locamente de él. Tomad advertencia de la vida de otros antes de que la vuestra, se convierta en páginas de la historia de las que otros tomen lección.

Discurso 33

Abdullah Ibn Abbas, dijo que Hazrat ‘Ali (P) estaba marchando a la cabeza de su ejército hacia Basra y cuando el ejército se detuvo en Ziquar, se encontró a Hazrat ‘Ali (P) remendando y reparando sus viejos y gastados zapatos. Ibn Abbas observó con admiración este acto de Hazrat ‘Ali (P) y este último se dio cuenta de la admiración en sus ojos y le dijo: “*Ibn Abbas ¿Cuál piensas que pudiera ser el precio de este par de zapatos?*”. Ibn Abbas le respondió: “*Nada Señor, ni siquiera el coste de los remiendos que les haces, no tienen ningún valor*”. Hazrat ‘Ali (P) le dijo entonces: “*Ibn Abbas, si no puedo establecer un régimen de Justicia y Verdad y si no puedo erradicar la tiranía y la impiedad, entonces el valor de este Califa es menor que el de este par de zapatos*”. Hazrat ‘Ali (P) se volvió entonces hacia sus oficiales y dio el siguiente discurso:

Ciertamente cuando Dios Todopoderoso envió a Muhammad (PBd) como Su Mensajero y Profeta de Paz, no había ni una sola persona en Arabia que conociera de hecho algo sobre el Libro Celestial (El Corán) o que hubiese pretendido ser un Profeta. Nuestro Santo Profeta (PBd) guió a los hombres has-

ta que vieron el camino recto y encontraron la senda hacia la salvación, hasta que les enseñó la vida simple y el pensamiento elevado, y hasta que les trajo paz mental, fe y certeza.

Pongo a Dios por testigo, que junto con él, yo también me esforcé por apartar la ignorancia y la iniquidad, hasta que las mentes de sus verdaderos y fieles seguidores estuvieron totalmente limpias de la maldad. Durante este tiempo, nunca me jacté de nada o estuve cansado y nunca tuve miedo a la oposición de mis adversarios.

Mi misión hoy es la misma que fue en tiempos del Profeta. Me esforzaré hasta que erradique la impiedad y la injusticia y hasta que establezca el gobierno de la justicia y la verdad (un régimen humano y celestial)

¡Por Dios! ¿No se dan cuenta los Quraish de qué y quien son? Combatí contra ellos cuando eran politeístas y ahora combatiré contra ellos para extirpar su gobierno tiránico, injusto e impío. Soy hoy el mismo bienqueriente que era durante la vida del Santo Profeta (PbD) y no se han deteriorado mi valor y determinación.

Discurso 34

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) ha expresado su pesar en lo concerniente a la condición mental de los iraquíes, advirtiéndoles sobre los resultados del abandono del deber y la indiferencia hacia la Religión:

¡Ay! Cuando digo que estoy cansado de aconsejaros y reprenderos, hablo más con dolor que con ira. ¿Qué os ha sucedido? ¿Habéis aceptado realmente una vida viciosa y pecaminosa a cambio de las Bendiciones Eternas? ¿Estáis sinceramente satisfechos con la humillación y la subversión en lugar del honor y la gloria?

Si declaro el yihad contra los enemigos de Dios y la Religión, giran vuestros ojos como si estuvieran pasando por los espasmos de un desvanecimiento o sufriendo la agonía de la muerte.

Aparentemente no intentáis comprender lo que se os está enseñando y así estáis aturcidos y perplejos, actuando como si estuvierais locos. La confusa condición de vuestra mente es tal, que os comportáis como camellos que hubieran perdido sus conductores y se desbandaran nerviosamente y sin rumbo si uno intenta reunirlos en un lugar.

He perdido completamente la fe en vosotros. No sois la clase de ayuda en que se puede confiar, ni ayudantes tan honrados en los que se pueda uno fiar. Sois combustible inerte e inútil para el fuego de la guerra, vuestros enemigos os están engañando y están intrigando contra vosotros y vosotros no sois rivales para ellos; están planeando vuestra destrucción noche y día y sois insensibles al peligro; están reduciendo las fronteras de vuestro reino y no os sentís molestos por ello.

Juro por Dios que aquellos que se abandonan y desamparan unos a otros y no aceptan una medida colectiva eficaz para resistir a un enemigo, serán siempre conquistados y sometidos. Estoy positivamente seguro, que en una batalla ciertamente violenta, cuando veáis a muchos agonizando y los muertos a vuestro alrededor desertaréis de mí.

Recordad que vuestra rendición a un enemigo que desea cortar vuestra carne en tiras, machacar todos los huesos de vuestro cuerpo y desollaros vivos o muertos, muestra cuán incompetentes, cobardes y timoratos sois. Sois libres de adoptar tal proceder en la vida. Por lo que a mí se refiere, en lugar de dejar al enemigo que consiga ventaja sobre mí, me defenderé lo mejor que pueda y dejaré el resto en manos de Dios.

¡Oh gente! Recordad que vosotros y yo tenemos deberes mutuos uno hacia otro. Mi deber hacia vosotros es enseñaros for-

mas de vida correctas, proveeros de un estado de bienestar, elevar la renta y el nivel de vida para cada uno de vosotros, educaros e infundiros una cultura elevada. Vuestro deber hacia mí es no violar vuestra promesa de fidelidad a Dios y la Religión. Ser leales a mí incluso a mi espalda, aceptar la disciplina y obedecer las órdenes.

Discurso 35

De acuerdo con Muhammad Ibn Abdahu, el Huiti de Egipto y el comentarista del discurso de Hazrat ‘Ali (P) cuando este último estaba enzarzado contra Mu’awiyah en la batalla de Siffin y el ejército de Mu’awiyah estaba al borde de una desastrosa derrota, el Comandante de Mu’awiyah, ‘Amru Ibn ‘As, sugirió que debiera sobornar a algunos de los oficiales del ejército de Hazrat ‘Ali (P) y adoptar la astucia de elevar el Corán sobre las lanzas y rendirse al tiempo que decían: nos rendimos ante el Corán y deseamos designar un árbitro que decida entre nosotros de acuerdo con las reglas del Corán.

Este truco tuvo éxito. Aunque Hazrat ‘Ali (P) aconsejó a sus oficiales que no se dejaran engañar ni convirtieran una victoria abrumadora en una tregua idiota, el dinero y la aparición de unos pocos trapos que fueron alzados sobre las lanzas y llamadas del Corán consiguió la tregua aquel día. Excepto unos pocos oficiales cuya leal y fiel conducta (como Maalik Ashter y Quais Ibn Maqql) los otros bajaron sus armas y se declaró la tregua. Se designaron unos árbitros y como Hazrat ‘Ali (P) había previsto, estos árbitros vendieron al Shaytán la causa del Islam junto con sus almas. Algunos de los sadrs se dieron cuenta de su necedad y vinieron a Hazrat ‘Ali (P) con disculpas y fue en esa ocasión cuando se pronunció este discurso:

Hay que dar siempre las gracias a Dios Misericordioso, aunque podáis estar haciendo frente a tiempos difíciles o

encontrándoos con reveses e infortunios. Testifico que no hay Dios sino el Uno: el Todopoderoso y, que no tiene colega, ni un socio y testifico que nuestro Santo Profeta (PBd) es Su siervo y Su Mensajero.

Deseo que aprendáis esta verdad obvia, y es que el no creer el consejo de un amigo devoto y solícito o desobedecer el consejo de alguien instruido y con experiencia que además os desea el bien, terminará siempre en pesar y vergüenza y traerá como resultado el remordimiento y la pesadumbre.

¿Recordáis el consejo que os di respecto a este asunto del arbitraje? Fue un consejo verdaderamente sincero y altamente valioso. Pero comportándoos como enemigos sospechosos y malintencionados o como segadores falsos e infieles, rehusasteis a aceptar un consejo hasta que me vi forzado con desgana a retenerlo, perdisteis una oportunidad de oro y os estáis dando cuenta ahora que ya es demasiado tarde. Ojalá os hubierais dado cuenta de ello antes.

Discurso 36

La batalla de Nahrwan tuvo lugar entre Hazrat ‘Ali (P) y los jariyitas. Estos últimos fueron la gente que estuvo en el ejército de Hazrat ‘Ali (P) en la batalla de Siffin. Ellos fueron los que empujaron a Hazrat ‘Ali (P), contra su buen juicio, para aceptar la proposición del arbitraje. Pero cuando se les hizo saber el resultado del mismo y cuando las promesas hechas por Mu’awiyah no fueron cumplidas, declararon que Hazrat ‘Ali (P) había cometido un error en aceptar el arbitraje porque nadie podía arbitrar en los asuntos del Islam sino Dios. Con esta astucia decidieron combatir contra Hazrat ‘Ali (P) y reunieron un ejército de más de doce mil soldados. Al comienzo, Hazrat ‘Ali (P) no quiso combatir contra ellos y aconsejó a sus oficiales que no los enfrentaran. Entonces tomaron esta decisión como una muestra de debilidad por parte de Hazrat ‘Ali

(P) y atacaron Haharwen, una ciudad a orillas del Eufrates y mataron a su Gobernador junto a su mujer e hijos, la pobre mujer estaba embarazada. Después de matarla, le abrieron el vientre, le sacaron al hijo y lo cortaron en pedazos. Después iniciaron una orgía de asesinatos y pillaje, matando a gente tan famosa como Simal, Hariz Ibn Murra y muchos otros hombres, mujeres y niños. Saquearon muchas casas en Nahrwan y en muchas ciudades próximas. Así, Hazrat ‘Ali (P) se vio obligado a combatir contra ellos. Esta batalla tuvo lugar en Nahrwan.

En el siguiente discurso, justo antes de la batalla, Hazrat ‘Ali (P) les previno a dirigir su atención hacia el hecho de que habían sido ellos quienes habrían dado lugar al arbitraje y ahora habían desenvainado contra él sus espadas, haciendo del mismísimo arbitraje una causa para combatir contra él. Este discurso contiene palabras que se hicieron realidad y la mayoría de los soldados del ejército de estos rebeldes fueron muertos antes de que terminara el día.

Quiero advertiros y aconsejaros contra esta batalla, para que no perdáis todos la vida en ella y el próximo día derrame la luz de su mañana sobre vuestros cuerpos mutilados y desparrramados a lo largo del cauce de este río. Vosotros y sólo vosotros seréis responsables de vuestra muerte y moriréis sin justificar vuestra acción ante los hombres y ante Dios. No tenéis ninguna razón en absoluto para declararme la guerra. Estáis enloquecidos sobre el apetito de la falsa grandeza de una vida pecadora; os ha confundido y os ha atrapado en sus redes.

O acaso no recordáis que anteriormente os aconsejé a todos a no acceder a la propuesta del arbitraje y tregua en Siffin sin o que, comportándoos como mis amargos enemigos, rehusasteis a aceptar mi consejo y con gran repugnancia fui forzado a ceder a vuestras peticiones. Vuestra voluble disposición y falta de juicio fueron los responsables de la pérdida, pero ahora deseáis depositar en mi puerta la responsabilidad y hacerla causa para rebelaros contra mí aunque siempre os desee el

bien; tampoco os sugería nunca algo que pudiera traeros algún perjuicio. Habéis sido mezquinos y viles y así permanecéis siempre.

Discurso 37

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) ha descrito su trabajo sincero, su valor y determinación en la causa del Islam comparado con otros musulmanes, especialmente con aquellos durante los primeros días en que el Santo Profeta (PBd) comenzó a predicar el Islam:

Me adelanté a todos entre mis contemporáneos a dar la bienvenida a la Orden de Dios, mientras ellos se mantenían tímidamente detrás. Me adelanté valientemente a defender la fe, mientras ellos escondían nerviosamente sus cabezas bajo sus capuchas. Di testimonio sin dudar del Mensaje de Dios mientras que ellos mantuvieron la lengua atada por miedo a los incrédulos. Caminé sobre el sendero de la Verdad bajo la Luz Divina, mientras que ellos se mantenían quietos bajo las nubes de la incertidumbre y la duda acerca de Dios y la Religión. Nunca hable en voz alta de mis virtudes y nunca me inquieté por la recompensa, aunque sobrepasé a cada uno de ellos en alcanzar los favores divinos.

Poseyendo estas distinciones y atributos me elevé más alto que cualquiera de ellos y permanecí solo en aquella altura. MI posición era firme como la de una montaña que ni los ciclones pueden menear ni los tornados romper. Ni una persona tiene una causa justificada para culparme o para encontrarme en falta.

Todos aquellos a quienes la sociedad ha agraviado o ha humillado injustamente, son respetables y queridos ante mí, y les aseguré sus justos derechos y pretensiones, mientras que los usurpadores arrogantes y despóticos de los derechos huma-

Nahyul Balagha

nos son despreciables ante mis ojos y les haré devolver los derechos y privilegios que han usurpado injustamente.

Me he resignado alegremente a la Voluntad de Dios y he inclinado de buena gana mi cabeza a Sus Mandamientos. ¿Podéis creer que yo pudiera fabricar una mentira acerca del Santo Profeta (PBd)? Fui la primera persona en atestiguarlo como Profeta de Dios. ¿Cómo puedo ser el primero en calumniarlo? Por consiguiente, cuando deliberé sobre el estado de mis asuntos, llegué a la conclusión de que debía dar prioridad a la realización de las promesas hechas al Santo Profeta (PBd) sobre el problema de pedir a la gente que me dieran el juramento de fidelidad.

Discurso 38

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) habla sobre las dudas y cómo superarlas:

Una idea que crea incertidumbre acerca de la Religión, se llama duda. Se le llama así porque se parece mucho a la verdad y la realidad. La gente piadosa camina a través de las tinieblas y oscuridad de las dudas bajo la luz de la fe y la confianza en Dios. Pero los enemigos de Dios están guiados por un deseo de extraviarse, y tienen oscuridad mental y falta de previsión como sus guías.

¡Recordad! Quienes temen a la muerte no escapan de ella, y quienes desean la inmortalidad no la conseguirán.

Discurso 39

En el año 39 después de la Hégira, Maalik Ibn Kab, era Gobernador de Ain Uth Thamur, una de las provincias durante el Califato

de Hazrat ‘Ali (P) Maalik tenía con él un contingente muy pequeños de aproximadamente 100 caballeros, entonces, Mu’awiyah, sin ninguna declaración de guerra envió un ejército invasor bajo las órdenes de Noman Ibn Bashir. Cuando llegó a Hazrat ‘Ali (P) la noticia de este ataque, llamó a los musulmanes para que fueran en ayuda de Maalik, y viendo lo timoratos y nerviosos que se mostraban y el pobre espectáculo que daban, Hazrat ‘Ali (P) dio este discurso. Tras el mismo, Addi Ibn Hathim vino a Hazrat ‘Ali (P) con 1 000 guerreros de los Bani Thai. Hazrat ‘Ali (P) les dio el mandato de una fuerza expedicionaria y les aconsejó juntar a algunos hombres más. Estaba atareado reclutándoles, cuando llegaron noticias de Maalik Ibn Kab, de que con sus 100 hombres había derrotado la horda de 1.000 soldados de Mu’awiyah. Las palabras de Hazrat ‘Ali (P) fueron entonces:

Estoy siendo probado con el gobierno de una gente como vosotros que sois tan legítimos en obedecer órdenes y tan indiferentes acerca de cumplir vuestros deberes. ¿Qué os ha sucedido? ¿Porqué os habéis vuelto tan débiles y tímidos? ¿Porqué no os levantáis a defender vuestros derechos y vuestra fe? ¿Qué clase de hombres sois? ¿No tenéis Religión que os reúna y os haga ayudaros unos a otros? ¿No queda en vosotros sentido de la vergüenza y el honor que suscite en vosotros sentimientos de coraje y valentía?

Estoy entre vosotros llamándoos a defender vuestro país y vuestra Religión y no prestáis atención a mi llamada ni os levantáis a obedecer mis órdenes y vuestra apática condición continuará hasta que vuestras perniciosas consecuencias se tornen evidentes hacia vosotros y entonces os daréis cuenta de la verdad e importancia de mi consejo, pero demasiado tarde.

Con vuestra ayuda es difícil de vengar los agravios que se nos han hecho e imposible alcanzar la meta a la vista. Cuando os llamé para ayudar a vuestros hermanos, comenzasteis a lamentaros como un camello que sufre un cólico y manifestasteis desgana como una bestia de carga con el lomo herido. Y

quienes entre vosotros se presentaron como respuesta a mi llamada, fue una multitud abigarrada de gente tímida y confusa que se comportaban tan nerviosamente como si se les arrastrara a la destrucción o como si estuvieran enfrentándose a los horrores de una muerte terrible.

Discurso 40

En la batalla de Siffin, Hazrat ‘Ali (P) había aconsejado a sus seguidores de que no fueran engañados por la perfidia de Mu’awiyah y su astuta treta y a que no aceptaran la tregua y el arbitraje, pero el dinero, los regalos y las promesas de más cosas, junto con los falsos compromisos de amistad y camaradería sobre el Corán, habían puesto del lado de Mu’awiyah a muchos de los oficiales infieles, y, excepto por unos pocos seguidores leales, el resto había rehusado aceptar el consejo de Hazrat ‘Ali (P) y se rebelaron abiertamente. Cuando Mu’awiyah habiendo evitado una aplastante derrota de este astuto modo, trató mezquinamente a estos rebeldes y violó todas sus promesas -entonces- se desilusionaron y se rebelaron también contra él. Se habían desmoronado espiritualmente y las penas, temores y tribulaciones que son siempre el resultado de tal forma de pecado, los pusieron desesperados. Por tal desesperación, culparon de esta tregua a Hazrat ‘Ali (P) Como todos los cuerpos político-religiosos deseaban un eslogan pseudo-religioso para congregar a la gente de su alrededor y combatir a Hazrat ‘Ali (P) entonces, eligieron la frase: “No hay orden ni ley sino la de Dios”.

Hazrat ‘Ali (P) arroja luz en este discurso sobre este eslogan y su falso significado, el que querían obtener del mismo.

Este eslogan que se mantuvieron repitiendo es cierto -en sí mismo- pero deducen su significado incorrectamente y sacan del mismo conclusiones perniciosas para la humanidad. ¡Sí! No puede haber orden ni ley sino las de Dios, pero sacan la

conclusión de que nadie debiera ser rey o gobernante sobre la humanidad sino Dios.

¡Cómo puede ser eso posible! Necesariamente, debiera haber alguna forma de Gobierno del hombre sobre el hombre. Debiera haber una mediación humana como forma de gobierno. Esto pudiera ser o bien un gobernante piadoso y benevolente o un gobierno impío.

Un Gobierno benevolente y piadoso es necesario de modo que bajo su buena administración, los musulmanes y los no-musulmanes por igual, puedan prosperar y disfrutar los frutos de los esfuerzos de sus mentes y cuerpos; de modo que bajo su benigna protección, Dios pueda concederles vidas felices y mejorar; de modo que bajo su enseñanza puedan defenderse de sus enemigos; para que pueda haber seguridad en los caminos de la vida, el honor y la religión. Para poder asegurar al pobre, humilde y al abatido sus derechos y pretensiones, arrancándoselos de las garras de los opresores ricos y poderosos, y para que la gente virtuosa pueda estar protegida de las vejaciones de los corruptos.

Discurso 41

Hazrat ‘Ali (P) ha dado las razones de porqué no aprecia la diplomacia y el engaño. Su enseñanza es tanto el fin como los medios que debieran evitar toda clase de vicio y de maldad. Dice que sabe como engañar, como disimular y ser diplomático, y tiene el poder y mando sobre las formas de hacerlo, pero el temor a Dios le frena. Por consiguiente -de estas dos líneas- lo que debiera guiar vuestra vida no es el triunfo sino el temor de Dios.

La fidelidad es de hecho, un atributo humano emparentado con la verdad y la autenticidad y no conozco otra mejor protección para la humanidad contra el mal y el daño.

Uno que crea en la vida del más allá nunca echará mano del engaño y la duplicidad. Pero desgraciadamente estamos pasando a través de tiempos que la mayoría de la gente de este mundo piensa que la hipocresía significa sabiduría y conducen a las masas iletradas a creer que el disimulo es la mejor forma de sagacidad. Tengo suficiente sabiduría y conocimiento para saber lo que significan la diplomacia y el disimulo, y suficiente actitud y autoridad para hacer uso de ello, pero tengo ante mí los mandamientos y prohibiciones que me protegen del pecado. Un hombre que no tenga respeto de la Religión salta a la menor oportunidad a través del engaño, el disimulo y la diplomacia.

Discurso 42

A través de este discurso Hazrat ‘Ali (P) nos ha enseñado que la avaricia y el deseo desordenado será nuestra perdición. Las formas de vida viciosas no nos procurarán ganancias materiales de naturaleza permanente, debemos dar importancia a la vida del más allá:

¡Oh gentes! No temo tanto a nada de vosotros como a vuestras debilidades. Una, es vuestro deseo de alcanzar todos los deseos y anhelos de vuestro corazón y la otra, es vuestra creencia en esperanzas desordenadas y soñar despiertos, recordad que la codicia y la avaricia os impedirán seguir el camino de Dios y que las excesivas ambiciones de esta vida os harán olvidar la próxima.

Tened cuidado, ya que el mundo a menudo aparta su cara de vosotros rápidamente y usualmente lo que os queda de sus placeres no es más que la humedad en un vaso de agua que ha derramado completamente su contenido. Tened cuidado ya que el más allá está ante vosotros. Esta vida y el más allá son como dos madres y los seres humanos son como niños. Tomad

como vuestra madre a la vida que viene y no dejéis que os adopte la presente como su hijo, porque el Día del Juicio todo niño será juntado con su madre. Recordad que esta vida es un lugar de trabajo y no de juicio y, el Día del Juicio será un Día de ajuste de cuentas y no de acciones.

Discurso 43

Hazrat ‘Ali (P) había enviado a Yurair Ibn Abdullah Bayali como su Embajador ante Mu’awiyah, pidiéndole que diera -como otros- juramento de fidelidad a Hazrat ‘Ali (P)

Yurair estaba todavía en Siria cuando Hazrat ‘Ali (P) fue informado de que Mu’awiyah no aceptaría a Hazrat ‘Ali (P) como el Califa y se estaba preparando para hacer la guerra en su contra. Esto haría que Hazrat ‘Ali (P) diera prepararse también para la guerra. En aquella ocasión Hazrat ‘Ali (P) ofreció el siguiente discurso:

El que me esté preparando para la guerra cuando Yurair está todavía con Mu’awiyah, parece como si estuviera cerrando la puerta de las negociaciones pacíficas con los sirios, y como si estuviera forzándoles a rebelarse contra mí, incluso si tuvieran un deseo sincero y genuino de darme el juramento de fidelidad.

De hecho, yo he dispuesto ya un tiempo para la vuelta de Yurair. Si se pasa de ese tiempo, será por una de dos razones: o porque está siendo engañado por Mu’awiyah o porque se ha rebelado en contra mía. Mi idea es hacer frente a los hechos sin más, y seguir con mi trabajo calmadamente; tú quédate en calma también y haz tu trabajo rápidamente, pero la historia nos muestra que no hay perjuicio en que permanezcas dispuesto y fuerte para enfrentar a tu enemigo.

He pensado bien el problema y he considerado completamente los pros y los contras del asunto. Creo que no me queda otra

elección, o bien tengo que aplastar una rebelión por la fuerza o tengo que someterme al paganismo. Ahora debes darte cuenta de esta amarga realidad (que el Islam ha llegado a esta situación) y que peligros se ciernen en lontananza (a la distancia)

El Gobernador anterior había introducido tanto el ateísmo e innovación que la gente comenzó a criticar; al comienzo intentaron aconsejarle y apartarle del camino equivocado, y fallando lo anterior, se rebelaron en su contra.

En vista de este ejemplo, es fácil ver como ha llegado a ser fácil la rebelión contra su autoridad.

Discurso 44

Cuando Musqala, hijo de Hubair Shebani, dejó Kufa y se fue a donde Mu'awiyah con algún dinero del tesoro público, Hazrat 'Ali (P) dijo entonces:

Que Dios perdone a Musqala, hijo de Hubair; al comienzo actuó como un señor pero al final huyó como un esclavo. No dio a sus apologistas tiempo a terminar su defensa, ya que antes de que hubieran terminado de dar fe de sus buenas cualidades los forzó a cambiar sus puntos de vista. Si no hubiera huido, le hubiéramos forzado a pagar parte de su deuda y hubiera esperado a pagar el resto hasta que sus condiciones económicas mejoraran.

Discurso 45

En este discurso, Hazrat 'Ali (P) alaba a Dios y aconseja a los seres humanos:

Todas las alabanzas se deben solamente a El, de cuyos Favores nadie es privado, de cuyas Bendiciones nadie queda nece-

sitado, y de cuya Generosidad nadie necesita perder la esperanza. Uno que le reza no necesita sentir desgracia o ignominia. Su Munificencia es eterna y Sus Bendiciones no terminarán nunca. Este mundo es destructible por naturaleza, y sus habitantes habrán de abandonarlo; para la gente de mente viciosa los placeres perecederos de esta vida son apetecibles, pero, en la actualidad la vida se va rápidamente, aunque uno pueda quererla locamente. Mi consejo es que paséis por la vida de tal modo que llevéis con vosotros buenos resultados a la otra vida y toméis de esta vida sólo las cosas que os ayudarán en la próxima.

Discurso 46

En ocasión de su viaje a Siria, Hazrat ‘Ali (P) dio el siguiente discurso que de hecho, es una oración:

¡Oh Señor! Te pido Tu Protección contra las dificultades del viaje, contra los pesares de un penoso regreso, y contra el encontrar a mi familia y mi casa en apuros cuando vuelva a ellos.

¡Señor! Eres el Mejor Compañero y Guía en un viaje, y a quien con más confianza puedo dejar mi familia y mi hogar. Nadie sino Tú, Señor mío, puede combinar estos dos atributos en sí mismo: Ser Mi Compañero y mí Guía -durante el viaje- cuando dejo mi casa y mi hogar para que lo cuides y Te preocupes de mi familia y fortuna.

Porque nadie sino el Señor posee los atributos de Omnipresencia y Omnipotencia para estar con todo el mundo, en todas partes en el mismo momento.

Discurso 47

En pocas palabras, Hazrat ‘Ali (P) ha predicho el futuro de Kufa y

lo que será de sus opresores:

¡Oh Kufa! Es como si viera que te están tratando con poca cortesía, están siendo crueles contigo, te muelen a calamidades, y te someten con catástrofes que harán temblar los cimientos de tu paz y prosperidad. Pero sé que el opresor que os tiranice estará perseguido y castigado por Dios.

Discurso 48

Hazrat ‘Ali (P) dio este discurso en Nojaela mientras estaba avanzando hacia Siria a la cabeza de su ejército:

Dios Sea Alabado mientras caiga la noche y se oscurezca el mundo y mientras las estrellas se levanten y se pongan

(esto es, mientras la tierra esté girando y continúe girando mientras existan sistemas solares en las galaxias, los cuales permanecerán mientras exista el universo, por consiguiente significa que la Alabanza a Dios continuará mientras el universo continúe existiendo)

Alabado Sea Dios, cuya Generosidad no desaparecerá nunca, cuyos Favores son gratuitos y no necesitan compensación.

Sabed que he avanzado a la vanguardia de mi ejército con instrucciones a las orillas del Eufrates hasta nueva orden. Yo mismo he decidido cruzar el Eufrates y llegar hasta el grupo de gente que vive a orillas del Tigris de modo que pueda hacerles combatir a los enemigos del Islam y ser una ayuda para vosotros.

Discurso 49

En un lenguaje muy simple, Hazrat ‘Ali (P) ha explicado la muy compleja teoría de aceptar la existencia de Dios, y la mejor forma

de cómo llegar a darse cuenta de Su Existencia:

Alabado Sea Dios, que conoce los secretos de las cosas (el Universo entero) y las pruebas claras de cuya existencia brillan en las diferentes fases de la naturaleza. Ningún ojo físico lo ha visto o lo verá nunca, pero los que no lo han visto físicamente no pueden negar Su Existencia, mientras las mentes de los que han aceptado Su Existencia no pueden aprehender la esencia real de Su Naturaleza Divina. Su lugar es tan alto que no se puede imaginar nada más elevado. Está tan próximo a nosotros que nada puede estar más próximo.

La eminencia de Su posición no le ha colocado más apartado de Sus criaturas, y Su proximidad no las ha elevado a Su nivel. No ha permitido a la mente humana aprehender la esencia de Su Ser, sin embargo, no les ha impedido darse cuenta de Su Presencia. Varios aspectos del Universo fuerzan incluso a los ateos a aceptarle (como el Gran Arquitecto del Universo) sin embargo, Él está muy por encima de las concepciones de aquellos que rehúsan Su Existencia y también de aquellos que imaginan Sus atributos en diferentes expresiones de la naturaleza.

Discurso 50

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) ha arrojado luz sobre las causas que provocan que la gente se extravíe de la Religión:

Ciertamente las causas de la Rebelión y el desacuerdo contra la Religión son, el que las gentes sigan los dictados de sus mentes contra las órdenes reveladas en el Libro de Dios, y el que introduzcan innovaciones y cisma. Consecuentemente, a pesar de los Mandatos de Dios, las personas que no saben nada acerca de la religión, son consideradas cabezas de la religión.

El hecho es que si se hubiera permitido aparecer a la falsedad como diferente de la verdad, los que buscan la verdad la hubieran discernido fácilmente y se hubieran mantenido apartados de la falsedad; y si se hubiera permitido aparecer a la verdad como semejante de la falsedad, la gente no habría encontrado fácil criticar la religión. Pero, desgraciadamente, las gentes comenzaron a mezclar partes de verdad con falsedad y, Satán se aprovechó de esta situación y ganó completo control sobre las mentes de sus seguidores, y sólo las personas que, con la ayuda de Dios han avanzado hacia formas de meditación -racionales y serenas- pueden escapar de sus trampas.

Discurso 51

Al comienzo de la batalla de Siffin, Mu'awiyah y sus ejércitos ocuparon el río Eufrates y detuvieron el suministro de agua a Hazrat 'Ali (P) desafiándole a tomar el río por la fuerza. Hazrat 'Ali (P) derrotando a las fuerzas de Mu'awiyah, tomó posesión del río y permitió el uso libre del agua al ejército del enemigo, justo antes de la batalla, Hazrat 'Ali (P) ofreció este discurso:

El ejército de vuestro enemigo os ha desafiado a combate. O bien aceptáis la derrota y la consiguiente humillación o aceptáis el desafío y humedecéis vuestras espadas con la sangre de vuestro enemigo y vuestras gargantas con el agua del Eufrates. Recordad que mientras defendéis el Islam, si aceptáis la derrota y lleváis la vida de una persona sometida, tal vida será peor que la muerte y si morís defendiendo vuestra fe, hay vida eterna en tal muerte.

Precaveos, Mu'awiyah ha reunido hordas de gente ignorante a quien ha extraviado lo más posible y a los que ha ocultado la bondad de la verdad y la Religión hasta que han ofrecido fanáticamente sus gargantas como blanco de las mortíferas

flechas.

Discurso 52

Este discurso es una advertencia a los que creen que este mundo y la vida sobre él son las únicas cosas importantes de la creación; no dan ningún valor a la vida del más allá y no se dan cuenta ni de la existencia de Su Misericordia, Munificencia y Bondad, y de la enormidad de sus pecados. Algunos comentaristas piensan que este discurso fue uno muy largo que trataba de la destructibilidad de la vida sobre esta tierra, las debilidades hacia las que se inclina la carne humana y Su Misericordia y Bondad hacia Sus criaturas. Pero, dado que no fue posible obtener completo el discurso, sus diferentes partes se encuentran esparcidas en este libro, apareciendo como discursos separados, tal y como fueron obtenidos por Sayed Razi.

Precaeos de que esta tierra y la vida sobre ella son destructibles; la naturaleza os ha desvelado totalmente este hecho. Todas las cosas que os agradan aquí son perecederas; habitualmente se van rápidamente de vosotros. Este mundo (en el curso de la naturaleza) está conduciendo a sus habitantes hacia la muerte y la destrucción. A menudo, sus placeres terminan en pesar y aflicción, y las esperanzas brillantes terminan en decepción y desilusión. Recordad que su disfrute y felicidad no sacian nunca; a menudo ni siquiera bastan.

¡Oh criaturas de Dios! Estad preparados para la separación eterna de la casa cuyos habitantes están destinados a la terminación y la destrucción. Tened cuidado de que las esperanzas excesivas no os engañen y no comencéis a creer que el propio plazo de vuestra vida es un largo viaje.

¡Por Dios! Si gritáis como una camella madre cuyo hijo está muerto, si os lamentáis como una paloma herida, rezáis y lla-

máis a Dios como un monje y renunciáis a vuestras familias y fortuna como un asceta; si hacéis todo esto para ganar el Favor de Dios o aseguraros Su Perdón por los pecados que han sido anotados por Sus Ángeles, en mi opinión, toda esta penitencia e incluso mucha más, no es suficiente para compararse favorablemente con la grandeza, inmensidad y extensión de Su Bondad y Benevolencia que derrama sobre los seres humanos, o la enormidad del castigo, que me temo, merecen vuestros pecados.

(No os podréis dar cuenta nunca de la Grandeza y Gloria de Su Benevolencia o de la enormidad de vuestros pecados y vuestros mayores esfuerzos no son suficientes para realizar lo primero o salvaros el castigo de lo otro. Solamente Su Misericordia y vuestra creencia fiel y sincera en Él, pueden salvaros)

Incluso si dejáis salir las penas de vuestro corazón, dañáis vuestros ojos por el constante llanto, e incluso si lleváis la vida de un asceta hasta el final del mundo, todo esos penosos esfuerzos vuestros, no serán capaces de compensar un poco de Su Bondad y Benevolencia, Su Generosidad y Munificencia y Su Misericordia y Caridad en dirigiros hacia el camino de la Verdad y la Religión.

Discurso 53

Hazrat ‘Ali (P) ha explicado en las siguientes palabras que tipos de animales podrían ser sacrificados con ocasión del Eid al Ahda (Fiesta del Sacrificio):

Si los ojos y las orejas de un animal son sanos y saludables, merece la pena sacrificarlo, incluso si los cuernos están rotos o si estuviera ligeramente cojo o camina cojeando al lugar de sacrificio.

Discurso 54

Justo antes de la batalla de Siffin, Hazrat ‘Ali (P) intentó por todos los medios el evitar la guerra y el lógico derramamiento de sangre, empero, Mu’awiyah estaba ansioso de medir la fortaleza de su ejército (en contra del ejército de Hazrat ‘Ali (P) igualmente, los oficiales e incluso los soldados de su ejército también estaban ansiosos de un encuentro frontal; incluso se congregaron alrededor de Hazrat ‘Ali (P) -alocadamente- suplicándole permiso para iniciar la batalla. Entonces, Hazrat ‘Ali (P) dio el siguiente discurso:

Estas gentes se reunieron a mi alrededor como lo hacen los camellos sedientos alrededor del abrevadero cuando se les suelta para beber. Estaban pidiendo mi permiso para la batalla ansiosa y reiteradamente, hasta que me preocupé de que o bien quisieran intentar asesinarme o comenzar a luchar entre ellos y matarse unos a otros.

Consideré completamente las consecuencias aparentes e inherentes de una guerra, y llegué a la conclusión de que sólo tenía dos alternativas: o bien combatir a los rebeldes o abandonar las enseñanzas del Santo Profeta (PBd)

Adopté la primera alternativa porque sentí que era más sabio que hacer frente al castigo en la próxima vida, y que la muerte terminando con esta vida era mucho mejor que la condenación eterna.

Discurso 55

Hazrat ‘Ali (P) fue siempre contrario a derramar sangre humana y en vista de esa razón, estaba dilatando el comienzo de la batalla de Siffin. Hizo lo que pudo para evitarla y para arreglar la disputa pacíficamente. En contra de esto, sus compañeros estaban muy ansiosos de un combate y cansándose de la demora, comenzaron a decir que él se estaba sintiendo nervioso y tímido. Les replicó con

las siguientes palabras:

No es correcto que digan que dudo en comenzar la guerra porque temo a la muerte. Pongo a Dios por testigo de que nunca me preocupé por aproximarme a la muerte o viceversa. Y están igualmente equivocados al decir que debido a la demora por iniciar la guerra, yo no estoy completamente convencido de lo correcto de mi causa y de la falsedad de las pretensiones de Mu'awiayah. ¡Por Dios! Nunca demoré esta guerra ni siquiera por un día con la esperanza de que algunos de los rebeldes pudieran volver a mí y a través mío fueran guiados hacia la Religión, y que, viendo la Luz Divina intentarían iluminar sus vidas con ello. Es preferible la guerra que dejarles en la oscuridad del pecado y el vicio, porque su presente condición de fe es tal que ni siquiera la muerte les traerá paz y bienestar.

Discurso 56

Durante la batalla de Siffin, Hazrat 'Ali (P) observó que aquellas gentes que más clamaban por la misma y que más se quejaron en voz alta acerca de la demora y al mismo tiempo más se jactaban de su bravura, demostraron -de hecho- ser tímidos y cobarde cuando la batalla inició.

En el siguiente discurso les ha explicado las consecuencias de su cobardía y timidez y les recordó que clase de personas acompañaron al Santo Profeta (PBd) que desprendidos y sin celos se mostraron por la Causa de Dios y cómo ayudaron en asegurar un refugio y puerto seguro en Medina:

Aquellos de nosotros que estuvieron con el Sagrado Profeta (PBd) fueron tan desprendidos y sinceros al servicio del Islam que, mientras defendían a nuestro Profeta (PBd) y nuestra religión, combatimos contra nuestros más próximos y queridos y contra nuestros parientes. Y esta sinceridad nuestra

incrementó nuestra fe en Dios, nuestro deseo de someternos a Su Deseo, alegre y voluntariamente; nuestro deseo sincero de seguir el camino recto, nuestra voluntad de soportar pacientemente las penas o calamidades, y nuestro celo en combatir lo mejor que pudiéramos contra los enemigos de Dios y del Islam. A menudo acostumbraba haber combates singulares. Una persona de cada lado, salía a combatir el uno contra el otro. Habitualmente acostumbraba ser un combate a muerte; Los combatientes luchaban hasta que uno caía muerto. A veces triunfábamos, y otras veces algunos de nosotros sufrían la derrota y la muerte.

Al final cuando Dios había probado nuestro deseo sincero, nuestra honestidad de propósito y nuestro celo de acción, nos enviaba la victoria y el éxito y, la derrota y la desgracia descendían sobre nuestros enemigos hasta que los musulmanes llegamos a ser una comunidad fuerte y poderosa, hasta que los musulmanes encontramos un país en el que vivir a salvo y felizmente, y hasta que el Islam llegó a ser popular entre las gentes.

Juro por mi vida que si nos hubiéramos comportado como os estáis comportando ahora, si hubiéramos sido entonces tan nerviosos y tímidos como lo sois hoy, si hubiéramos sido tan vacilantes y letárgicos como los sois vosotros, el pilar de la fe, no hubiera sido erigido y el árbol de la religión no habría florecido.

Por Dios, vuestros pensamientos y acciones os están haciendo daño y os traerán vergüenza y desgracia.

Discurso 57

Este discurso da indicios de que Mu'awiyah gobernaría el mundo islámico tras la muerte de Hazrat 'Ali (P) y forzaría a la comunidad a calumniar a Hazrat 'Ali (P) y a abandonarle. Hazrat 'Ali (P) acon-

sejó a la gente que hacer entonces. Fue una profecía que se hizo realidad:

Ciertamente, seréis sometidos y gobernados por un glotón panzudo. Engullirá lo que encuentre, e incluso pedirá cosas de las que no disponga.

Tened cuidado, os pedirá que me calumniéis y me neguéis. Por lo que se refiere a la calumnia, podéis obedecer sus órdenes porque os libraré de su ira, tiranía y defenderá la veracidad de mi causa; pero en cuanto se refiere a negarme, no debéis hacerlo, porque soy musulmán de nacimiento y fui el primero en Testimoniar al Santo Profeta (PBd) y aceptar la orden hiyrat (emigración) con el Santo Profeta (PBd) hacia Shobbeh Abu Talib.

Discurso 58

Cuando Mu'awiyah traicionó los términos de la tregua de Siffin y comenzó a prepararse para invadir Kufa, Hazrat 'Ali (P) decidió entonces, no esperar el ataque de Mu'awiyah, sino, él mismo, invadir Siria. Pidió entonces a los jariyitas que vinieran a ayudarlo, pero se rehusaron, diciendo que dado que él era el auténtico Califa no debiera haber estado de acuerdo con el arbitraje. Le quisieron dar a entender -equivocadamente- que por este hecho, había ido deliberadamente en contra de los fundamentos de la Ley Islámica y que, si estaba dispuesto a confesar su apostasía y arrepentirse de la misma, sólo entonces podrían venir en su ayuda. Hazrat 'Ali (P) les habló así en respuesta a sus condiciones:

Que Dios os castigue por difamarme intencionalmente. Que no quede nadie entre vosotros que pueda corregir vuestros erróneos puntos de vista e introduzca reformas en vuestra sociedad.

Teniendo la fe que yo tengo en Dios y habiendo defendido el

Islam en compañía del Santo Profeta (PBd) en el campo de batalla y fuera de él, esperáis que equivocadamente confiase apostasía solamente para complaceros.

Sería un error de parte mía el adoptar semejante proceder, y si lo hago, la gente tendría derecho a considerarme un extraviado. El correcto proceder para vosotros es abandonar vuestros falsos puntos de vista y volver al rebaño de la verdadera Religión. Precaveos, vuestra extraviada política os traerá muerte y destrucción. Me temo que en el futuro inmediato los tiranos y opresores harán una costumbre el someteros a la humillación, tiranía y a la muerte.

Esta profecía se hizo realidad también. En la batalla de Nahrwan murieron aproximadamente nueve mil de ellos; y dice la historia que tras la muerte de Hazrat ‘Ali (P) Mahleb Ibn Abi Safra, después Obeidullah Ibn ‘Umar, después Haaris Ibn Rabiya, Abdul Rahman Ibn Muqnuh y finalmente Jahhah Ibn Abu Eusuf, determinaron matar a los jariyitas por todo el país por lo que, durante años fueron torturados de un sitio a otro.

Discurso 59

Cuando los jariyitas adoptaron una actitud militarmente agresiva y resolvieron invadir Basra, Hazrat ‘Ali (P) fue informado de que su ejército había cruzado el puente en Nahrwan y estaba marchando hacia la capital, Hazrat ‘Ali (P) replicó:

Morirán todos a ese lado del Tigris, Juro por Dios que apenas diez hombres de su ejército escapan a la muerte, y apenas morirán diez entre nosotros (su ejército)

Ulama Sheik Muhammad Ibn Abdahu de Egipto, dijo que esta profecía se hizo realidad en la batalla de Nahrwan, todo el ejército jariyita fue aniquilado y sólo nueve de ellos pudieron escapar para propagar su Religión, y sólo diez murieron del ejército de Hazrat

‘Ali (P)

Discurso 60

Cuando se le informó que los jariyitas habían llegado a su fin, dijo lo siguiente:

No, por Dios, no es este el caso; la secta de los jariyitas no ha llegado a su fin. Nacerán aún muchos más jariyitas y siempre que se reúnan en torno a un jefe y una bandera, serán muertos, hasta que su última generación sea forzada a hacer vida de ladrones.

Discurso 61

Este discurso contiene el más grande y elevado valor de la ética, y muestra el respeto que Hazrat ‘Ali (P) deseaba crear en las mentes de la gente acerca de las decisiones sinceras. Todo el mundo debiera tener derecho a decidir su propia fe y a menos que lleve una vida perjudicial para la humanidad siguiendo a Satán no debiera ser molestado.

Pero tras mi muerte no debéis matar a los jariyitas: quien va en busca de la Verdad y la Religión y no ha podido alcanzar su meta, es mejor que la persona que busca al Shaytán, lo encuentra y lo sigue.

(Según Sayed Razi aquí Hazrat ‘Ali (P) se refiere a Mu’awiyah y a sus seguidores).

Discurso 62

Cuando Hazrat ‘Ali (P) fue informado de que algunas gentes esta-

ban planeando atacarlo para que muriera, él respondió:

El escudo protector de Dios está conmigo todavía. El día que esté fijado para mi muerte, desaparecerá este escudo y me entregará a la muerte. Ese día la flecha de la muerte no fallará el blanco y la herida mortal no se curará.

Discurso 63

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) hace un recuento de la verdad acerca de la vida y lo que uno tiene que hacer aquí y a lo que uno ha de hacer frente en la vida:

Recordad que este mundo es un lugar en el que no se está a salvo de las pesadumbres y aflicciones mientras uno esté inmerso en él. Cualquier ganancia mundana que uno adquiere aquí no puede asegurarle la salvación.

Los seres humanos son probados aquí con calamidades y pesadumbres y son tentados por la impiedad y el pecado. Los que han coleccionado placeres mundanos a su alrededor; habrán de dejarlos y el Día del Cómputo (Kiamat) habrán de dar cuenta sobre cómo llegaron a estar en posesión de tal riqueza y poder y qué hicieron con ello.

Los que hayan pasado su vida haciendo buenas acciones encontrarán sus recompensas esperándoles en el Paraíso, las cuales disfrutarán por siempre.

Los sabios han mirado siempre a este mundo como una sombra que aparece, se extiende, se contrae y finalmente desaparece completamente.

Discurso 64

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) no ha advertido sobre algunos

hechos básicos de la vida.

Primeramente, llama nuestra atención sobre que esta vida y todo lo relacionado con ella es mundano y perecedero. La vida disminuye en cada segundo de tiempo que pasa, la morada permanente del hombre será el paraíso o el infierno. Uno debe intentar en esta vida ganar un lugar en el paraíso.

El segundo punto en el que Hazrat 'Ali (P) puso énfasis es la muerte: su venida es segura, pero su proximidad es incomprensible, misteriosa, no vista, inevitable e invencible. Debemos estar siempre dispuestos a encontrarla.

Después, hay una advertencia acerca del Shaytán: cómo intenta extraviarnos; pintando los pecados y los vicios con encanto y belleza para intentar atraernos a sus dominios.

Finalmente, Hazrat 'Ali (P) nos aconseja a darnos cuenta de que no fuimos creados sin un plan o un propósito. Por tanto, debemos alcanzar nuestro destino llevando vidas sobrias y virtuosas:

¡Oh gentes! Temed a Dios, y cualquier cosa que hagáis, hacedla anticipando la muerte, e intentad alcanzar bendiciones eternas a cambio de la riqueza, el poder, y los transitorios y perecederos placeres de este mundo.

Estad preparados para un paso rápido, porque aquí estáis destinados a una corta estancia. Estad siempre dispuestos para la muerte, porque estáis viviendo bajo su sombra. Sed sabios como la gente que ya ha escuchado el mensaje de Dios y Su advertencia. Precaveos de que este mundo no está hecho para que viváis para siempre, habréis de dejarlo por el Más Allá; Dios, Glorificado Sea, no os ha creado sin un propósito, y no os ha dejado sin deberes, obligaciones y responsabilidades.

No hay barreras entre vosotros y el Paraíso (o el Infierno) sino las de la muerte que todo el mundo tiene que cruzar. La vida, que disminuye cada segundo, es como un edificio al que están minando, puede caer a cada momento. Un ser humano,

al que cada día y cada noche empujan hacia su final, está destinado a alcanzarla rápidamente. La muerte, que se acerca a todo el mundo con paso firme y seguro y que puede o bien traer el éxito en el Más Allá o el fracaso, merece ser bienvenida de todo corazón. Debéis recordar el reunir en esta vida una cosecha que os pueda servir de ayuda en el Más Allá.

Todo ser humano debiera temer a Dios Todopoderoso, debiera entrenar su mente para ideas virtuosas y honorables y para acciones rectas y justas; debiera arrepentirse de sus pecados y vicios; y debiera mantener bajo control sus deseos, anhelos e impulsos, porque la proximidad de la muerte es tan incomprendible, misteriosa, invisible e inobservada que nunca es entendida y advertida, porque los deseos y ambiciones desordenados a menudo nos engañan y nos extravían; y porque Satanás está siempre buscando oportunidades de esclavizarnos, está siempre intentando pintar bellamente los pecados y los vicios para enredarnos; y está siempre constantemente esforzándose con brillantes esperanzas para haceros posponer el deseo de arrepentimiento y hasta que la muerte caiga de repente sobre vosotros cuando estéis más descuidados.

Me da pena la gente negligente y despreocupada, porque el Día del Cómputo (Kiamat) los mismos sucesos de su vida actuarán como pruebas contra sus malas intenciones, sus malas acciones y los conducirá hacia el Infierno.

Ruego a Dios que me coloque entre las personas a quienes Su Generosidad no les ha hecho orgullosos y arrogantes, cuyos compromisos y trabajos no los han mantenido alejados de la obediencia a Dios y a quienes la muerte no traerá vergüenza o pesar, arrepentimiento y remordimiento.

Discurso 65

A través de este discurso, Hazrat ‘Ali (P) nos ha enseñado a com-

prender el Poder y la Gloria de Dios, Su Omnipresencia y Omnipotencia. Hazrat 'Ali (P) ha querido que comprendamos que no podemos darnos cuenta nunca y completamente de Su Ser o vislumbrar o imaginar Sus Atributos. Ha citado algunos ejemplos de atributos humanos para comparar las limitaciones humanas con Su Omnipotencia de modo que no podamos imaginarnos a Dios como un ejemplo magnificado de nuestras buenas cualidades y atributos -un Superhombre- Del mismo modo, Hazrat 'Ali (P) ha explicado que Dios está por encima del tiempo y del espacio y más allá de la posibilidad de un principio o de un final:

Alabado y Glorificado sea Su Ser Supremo, cuya Existencia no está sujeta a ningún cambio de circunstancias y condiciones. Él era antes de que ninguna cosa llegase a existir y permanecerá después de que todo haya llegado a su fin. Su Grandeza y Su Gloria eran claramente aparentes e inequívocamente evidentes incluso antes de que las mentes de Sus criaturas pudieran intentar discernirlas o darse cuenta de ellas.

Excepto Él, todo objeto es mezquino e insignificante, toda cosa existente que se considere a sí misma como grande, es en realidad humilde y desdeñable, todo ser que se imagine a sí mismo como fuerte, en realidad es débil y pusilánime, toda persona que se suponga ser dueña de sí misma o de lo que la rodea es de hecho, un esclavo de las circunstancias, toda persona destinada a ser docta no es en realidad mejor que un estudiante, y toda criatura que se considere ser poderosa es en realidad, un ser débil, indefenso y predestinado en manos de la naturaleza.

Todo oído, excepto el Suyo es incapaz de oír el más leve de los sonidos, es ensordecido por los muy fuertes y no está físicamente preparado para detectar los muy distantes. Ningún ojo, sino el Suyo, puede discernir los más leves tonos de cada color o percibir las sombras de los objetos transparentes.

Excepto Su ser Sublime, toda otra cosa que se suponga tener

una individualidad determinada no tiene un lugar importante en el universo; y todo ser que se suponga tener un origen místico tiene de hecho, un origen inequívocamente averiguable. No creó a Sus criaturas para fortalecer Su reino o armarse contra un cambio de circunstancias, o defenderse contra Sus rivales y enemigos; sino que fueron creados como seres a quienes alimenta, sobre los que tiene completo control, y que son absolutamente débiles y humildes ante Su Mente, Su Poder y Fuerza.

No se ha encarnado en Sus criaturas y no se puede decir que sea parte del universo o de las cosas por Él creadas; tampoco está lejos de Su creación, ni se puede decir que esté muy por encima de ello y, por tanto, no las controle.

El arte de hacer existir el Universo ni Le ha cansado, ni la creación de la naturaleza Le ha agotado; ni ha sentido indefensión o falta de control absoluto sobre Sus criaturas; tampoco ha tenido nunca ninguna incertidumbre acerca del programa de la creación; Su decisión está exenta de dudas y, los destinos de las cosas por Él ordenadas son inevitables. Su conocimiento es supremo. Sus órdenes son obligatorias. Cuando los desastres nos abruman, sólo podemos esperanzarnos en Él, y, cuando rodeados de riqueza y abundancia, no podemos olvidar Su disgusto e ira.

Discurso 66

Durante la batalla de Siffin, los dos ejércitos lucharon hasta 24 horas continuas; el combate nocturno fue terrible, fue llamado: Lailatul Harir. A la mañana siguiente, Hazrat 'Ali (P) habló así a sus oficiales:

¡Oh musulmanes! Acostúmbrense a recordar siempre y temer a Dios. Y, durante una batalla, estén calmados, tengan confianza en ustedes mismos, sean resueltos y valientes; solamente

así mantendrán alejadas de ustedes las espadas de los enemigos. Mantengan en orden sus armaduras y espadas, cerciorándose de que estas últimas puedan desenvainarse fácilmente, mantengan los ojos sobre los movimientos de sus enemigos y mientras combatan, usen libremente sus espadas o lanzas. Recuerden que Dios les está observando y que están luchando bajo el mando del primo y yerno del Santo Profeta (PBd)

Ataquen constantemente al enemigo, no acepten la vergüenza y desgracia de una derrota o de una retirada, por las que habrían de ser castigados el Día del Juicio, recuerden que su yihad es en defensa del Islam, la Verdad y la Justicia. La muerte en este campo de batalla será una muerte por la causa de Dios; ustedes deben -como buenos musulmanes- hacerle frente alegremente y avanzar hacia ella sin titubear, resuelta, valiente y alegremente.

Las hordas del ejército de nuestros enemigos están al frente, atáquenlas e intenten llegar a la tienda de allá abajo. El Shaytán está descansando a la sombra de la misma, dispuesto o bien a avanzar o bien a retirarse. Combatan valiente y resueltamente hasta que la Luz Divina ilumine su camino y el éxito le guíe hacia la gloria y hacia Dios.

Dios Todopoderoso está con ustedes y no descuidará en recompensarles generosamente por su coraje y bravura en este yihad.

Discurso 67

Cuando las noticias de los acontecimientos de Saqifah Bani Sa'aidi llegaron a Hazrat 'Ali (P), él preguntó sobre las reacciones de los Ansar a la cuestión del Califato. Para su extrañeza, Hazrat 'Ali (P) fue informado de que los Ansar habían sido presa del señuelo (para ambicionar el gobierno) y habían pedido que como precio de su acuerdo a esta llamada elección, se les debería conceder también

un puesto y debería haber un Emir de entre los Muhayirin y otro de entre los Ansar.

Entonces, Hazrat ‘Ali (P) preguntó:

¿Por qué nadie había recordado a los Ansar el deseo del Santo Profeta (PBd) el cual era para que: ‘los virtuosos Ansar deberán ser tratados gentilmente y los malos deberán ser perdonados.

Los compañeros preguntaron a Hazrat ‘Ali (P) sobre como esto hubiera influenciado para detener las pretensiones de los Ansar. A lo que Hazrat ‘Ali (P) respondió:

Si tener un puesto y un Califa hubiera sido derecho de los Ansar, el Santo Profeta (PBd) no les hubiera deseado gentileza y clemencia. Porque un deseo de gentileza o clemencia es para salvaguardar el privilegio del gobernado y no para defender al gobernante.

Más adelante, Hazrat ‘Ali (P) preguntó acerca del modo en que los Quraish habían respondido a las peticiones de los Ansar. Le fue informado entonces que los Quraish habían pretendido pertenecer al mismo árbol familiar del Santo Profeta (PBd) lo que -aparentemente- frenó a los Ansar de continuar con sus pretensiones.

Hazrat ‘Ali (P) remarcó refiriéndose a sí mismo:

Los Quraish sostuvieron las pretensiones de árbol familiar, pero ignoraron y agraviaron al fruto de este árbol.

Discurso 68

Muhammad, el hijo del Califa Abu Bakr Siddiq, fue adoptado por Hazrat ‘Ali (P) tras la muerte del Califa. Hazrat ‘Ali (P) amó, trató y educó a este muchacho como a su propio hijo. Durante su vida se le llamó siempre Muhammad Ibn ‘Ali y se le consideró siempre como el tercero después de los dos Husnain (los Imames Hasan y

Husein) creció y se hizo un joven apuesto, valiente, virtuoso y docto. También amaba a Hazrat ‘Ali (P) y odiaba a los enemigos del mismo con la clase de enemistad que el amor a la verdad puede producir en un joven de naturaleza valiente. Con todas sus buenas cualidades tenía una debilidad que provocó su muerte: siempre subestimó a sus enemigos; mientras fue enviado a Egipto como Gobernador, Hazrat ‘Ali (P) le aconsejó tener mucho cuidado con Mu’awiyah. Desgraciadamente para él y para Egipto, no dio tanta importancia a este consejo como merecía, sobrestimó su fuerza, perdió la batalla contra ‘Amru Ibn ‘As, y después fue engañado y asesinado por los agentes de Mu’awiyah. La noticia de su muerte entristeció mucho a Hazrat ‘Ali (P) y en aquella ocasión dijo:

Quería designar a Hashim Ibn Athba como gobernador de Egipto; si lo hubiese hecho así, él no hubiera dejado Egipto desprotegido y no hubiera dado una oportunidad al enemigo de invadirlo y ocuparlo. Alabando así a Hashim, no tengo intención de censurar a Muhammad; él fue mi hijo adoptivo y siempre nos quisimos mucho entre nosotros.

De hecho, Hazrat ‘Ali (P) quería tanto a Muhammad, que en una ocasión dijo:

Muhammad es mi hijo, aunque haya nacido de Abu Bakr.

Discurso 69

En este Discurso Hazrat ‘Ali (P) reprendió a sus compañeros hipócritas:

¿Cuánto tiempo puedo continuar acariciándoles como se acaricia a una camella con la espalda herida o cuanto tiempo puedo estar tratándoles tierna y delicadamente como si fueran vestidos viejos que cuando se remiendan por un lado se rompen por el otro?

Es aparente, dada su timidez y cobardía, que si uno de los

ejércitos de Siria aparece en el horizonte, cada uno de ustedes como un lagarto del desierto o una hiena huirá hacia su casa y echará el cerrojo de la puerta desde adentro.

Juro por Dios que quien crea en su ayuda e intente asegurarse un triunfo con la misma, sólo ganará desgracia y derrota. Ustedes se reúnen como muchedumbre en las plazas de las ciudades, pero que pocos de ustedes pueden ser vistos en un campo de batalla. Sé como forzarles al sometimiento y a la obediencia, y cómo hacerles trabajar, pero no quiero ser un tirano y un negro: quiero que sirvan a Dios y a la Religión por voluntad propia.

Ojalá Dios les acarree la desgracia ¿No se dan cuenta de que son más atraídos hacia la falsedad y el pecado que hacia la Verdad y a la Religión y que no odian el vicio tanto como detestan la virtud?

Discurso 70

Hazrat ‘Ali (P) narró este sueño en víspera de su martirio. A la mañana siguiente, recibió una herida mortal mientras se encontraba haciendo la oración de la mañana:

Mientras estaba sentado me dormí y soñé que el Santo Profeta (PBd) venía frente a mí. Le conté acerca de las intrigas, enemistades y sufrimientos que me habían caído en suerte de manos de sus seguidores. El Santo Profeta (PBd) me dijo que los maldijera. Y rogué a Dios que me diera mejores compañeros y que hiciera que un tirano gobernara sobre ellos en mi lugar.

Discurso 71

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) ha censurado a los iraquíes di-

ciéndoles que al comienzo se esforzaron en apoyar la causa de la Verdad y la Religión pero justo cuando la realización de este propósito estaba a la vista y su culminación a su alcance, cayeron presa de las argucias del enemigo y forzaron a Hazrat ‘Ali (P) a aceptar el arbitraje en Siffin, convirtiendo así una merecida victoria en una derrota inesperada, deshaciendo todo el bien que habían hecho y dejándoles completamente indefensos en manos del más duro enemigo, sin ninguna posibilidad de un brillante futuro.

Después de alabar a Dios Todopoderoso, de rezar por la paz y las bendiciones para el Santo Profeta (PBd) y sus descendientes, quiero decirles a ustedes iraquíes sobre qué tonto fue su comportamiento. Actuaron como una mujer que soporta los sufrimientos e inconvenientes de llevar un niño durante nueve meses y justo cuando se acerca el tiempo del nacimiento, ella misma fuerza a un parto prematuro: dando como resultado la muerte del niño y poner en peligro su propia vida. A continuación pierde a su marido y vive como una viuda por mucho tiempo, sosteniéndose de la caridad de sus parientes lejanos.

Juro por Dios que no vine a ustedes por mi propia voluntad y elección, sino que el destino me ha enviado aquí para comprobar sus rebeldes intenciones contra la Religión y para apartar la discordia y la desunión de su sociedad. Puedo comprender que me llamen ‘mentiroso’ que Dios les castigue por llamarme así: ¿Contra quién podría mentir? ¿Podría inventar una mentira en contra de Dios? Juro por Él que soy el primero en aceptar y creer en Su Omnipotencia y Omnipresencia, en Su Gloria y Su Grandeza, Su Misericordia y Su Bondad. ¿Podría montar una mentira contra el Santo Profeta (PBd) mientras fui el primero en testimoniarle y aceptarle como Su profeta y Mensajero?

Juro por Dios que nunca mentí contra nadie, el hecho es que la mayor parte de lo que digo y de lo que ha dicho el Santo Profeta (PBd) está más allá de su concepción y comprensión. Estoy distribuyendo conocimiento celestial y no quiero nin-

gún precio por ello mientras intenten captarlo y comprenderlo. Enseguida, el mundo se dará cuenta de la verdad e importancia de mis enseñanzas.

Discurso 72

En este discurso, el Imam ‘Ali (P) ha enseñado a los musulmanes la forma de rezar por la paz y bendiciones para el Profeta Muhammad (PBd)

¡Oh Señor! Que has creado y puesto en marcha los universos, que Has asignado a las galaxias refugios seguros en el espacio y Has dado una disposición innata a las mentes humanas para disponerse hacia el bien o el mal, confiere la más ilustre y exaltada de Tus Bendiciones, el más bienvenido, placentero y agradable de Tus Favores, a Tu Siervo y Mensajero Muhammad (PBd) quién es el último de Tus Profetas designados, quien abrió las cerradas puertas del conocimiento celestial a los seres humanos, quien inteligentemente, explícita y claramente proclamó la verdad acerca de Ti y Tu Mensaje, quien derrotó las hordas de los hombres de vicio y falsedad y que propinó aplastantes derrotas a los poderosos ejércitos de los incrédulos y extraviados. Desde que aceptó las responsabilidades de Tu Profecía ¡Oh Señor! Trabajó tan vigorosa, voluntaria y diligentemente, obedeciendo Tus Mandamientos y asegurándose Tu agrado, que, ninguna amenaza de muerte y destrucción le asustó nunca, ni nada le impidió realizar el deber que Tú le habías impuesto. Protegió Tus revelaciones, guardó Tus compromisos y testamentos y ejecutó siempre Tus órdenes; hasta que hizo que la Luz del Conocimiento Divino iluminase el camino de la religión y la verdad para las gentes extraviadas y a las personas que andaban a tientas en la oscuridad de la incertidumbre y el vicio, y hasta que sacó a los seres humanos de las profundidades del pecado y la impiedad, y

hasta que especificó sin ambigüedad Tus Órdenes y testificó y señaló claramente las pruebas de Tu Fuerza y Gloria.

¡Oh Señor! Él es el leal guardián de tus revelaciones, el protector de Tu Religión, el fiel depositario de los Divinos secretos. El Día del Juicio será Tu testigo de la respuesta de la llamada a la humanidad a la piedad y a la religión y fue enviado por Ti, entre los seres humanos como Tu fiel y verídico Mensajero (PBd)

¡Señor! Asígnale a través de Tu Gracia y Misericordia, la posición más eminente y santa bajo la gloria de Tu Grandeza y Fuerza. Destina para él las mejores virtudes, haz de la Religión por él predicada, la más noble de todas las predicadas, haz de su lugar el más exaltado de entre todos los destinados a Tus seres favorecidos y glorifica la ilustración que él trajo.

¡Señor! Bendícele por ser un Profeta (PBd) cuyas palabras son aceptadas, cuyas enseñanzas son creídas, cuyos juicios justos y decisiones son correctas.

¡Señor! Haznos conformar nuestras vidas sobre el modelo de su vida obteniendo placeres honestos de Tus Dones, mereciendo Tus Bendiciones duraderas inspirándonos buenos deseos, rezándote por una felicidad no dañina, concediéndonos comodidad y bienestar, otorgándonos paz espiritual y asignándonos un lugar en Tu Paraíso.

Discurso 73

Escriben los historiadores que cuando Hazrat ‘Ali (P) se enfrentó a los basaritas en la batalla de Yamal, Mirwan Ibn Hakim, que era uno de los jefes de las fuerzas rebeldes fue hecho prisionero, Mirwan pidió a los Imames Hasan y Husein (P) que intervinieran de su parte ante Hazrat ‘Ali (P) y recomendaran su liberación. Este último accedió a su petición y Mirwan fue liberado. Los hermanos

(ambos Imames P) dijeron entonces a su padre que Mirwan deseaba darle el juramento de fidelidad a lo que Hazrat ‘Ali (P) respondió:

¿No me dio el juramento de fidelidad tras la muerte de ‘Uthman y le encontramos después conduciendo contra mí a otro ejército de rebeldes? No deseo su lealtad y fidelidad. Como los de los judíos, sus juramentos de lealtad y fidelidad, son dados para ser rotos. Si él me da el juramento de fidelidad, lo violará y lo romperá el día de mañana.

Recuerden que él obtendrá un reino el cual durará tanto tiempo como le toma a un perro lamerse la nariz. Será padre de cuatro caudillos, y muy pronto él y sus hijos traerán la roja muerte al mundo musulmán.

¡Qué profecías! La historia nos muestra que cada una de ellas se cumplió: Mirwan llegó a ser un gobernante del estado musulmán tras la muerte del hijo de Yazid. El gobierno de Mu’awiyah duró cuatro meses y diez días. Sus cuatro hijos llegaron a ser jefes. Abdul Maalik Ibn Mirwan se convirtió en Califa después de su padre. Abdul Aziz fue Gobernador y jefe de Egipto. El tercer hijo, Bashair, fue Gobernador de Iraq, y el cuarto hijo, Muhammad, fue gobernador de Al-Juzair.

El derramamiento de sangre y la masacre de musulmanes a manos del padre y de sus cuatro hijos, son hechos históricos.

Discurso 74

Hazrat ‘Ali (P) ofreció este discurso en ocasión de la toma del Califato por parte de ‘Uthman:

Sabéis muy bien que merezco más que ningún otro el Califato. Juro pro Dios que soportaré esta injusticia mientras no se produzcan opresión o derramamiento de sangre de los musulma-

nes y mientras yo sólo sea el blanco de sus tiranías. Espero ser recompensado en el paraíso por soportar en este mundo esta injusticia, agravio y tiranía. Nunca me ha atraído de este mundo ni su pompa y gloria: el gobierno, el poder y la riqueza que le acompañan han sido siempre insignificantes ante mis ojos.

Discurso 75

Cuando llegaban noticias a Hazrat ‘Ali (P) sobre que los Bani Umayyah⁴⁴ estaban acusándole falsamente de haber tomado parte en el asesinato del Califa ‘Uthman, respondió de la siguiente manera:

¿El conocimiento de mi carácter no impidió a los Bani Umayyah el acusarme falsamente de haber tomado parte en el asesinato de ‘Uthman? ¿No les disuadió de calumniarme a estas gentes perversas el hecho de que yo fuera el primero en testificar el Islam, mis servicios a la Religión y a los musulmanes, y aunque el consejo y la Orden de Dios Todopoderosos acerca de la calumnia y difamación están expresados con frases más explícitas y fuertes de las que yo podría expresar⁴⁵?

Sin embargo, ninguno de estos argumentos refrenó a estas gentes de cometer el pecado. Ciertamente, siempre protestaré contra los herejes y cismáticos y siempre odio a los que dudan y sospechan de la verdad, la bondad y la sinceridad del Islam.

Los hechos acerca de la verdad de lo que sentimos e incertidumbres y dudas, debieran ser aclarados a la luz del Corán y sus enseñanzas. Indudablemente, en el Día del Juicio, los hombres serán castigados o recompensados de acuerdo a su fe y

44 Los Omeyas

45 Con esto el Imam se refiere a los versos del Corán en los que Dios ha declarado que la calumnia, la difamación y el hablar mal del ausente son pecados.

creencias sinceras.

Discurso 76

Sobre las cualidades de un auténtico musulmán:

Que Dios bendiga al hombre que ha oído Sus Órdenes y las recordó; que fue llamado por Él y obedeció los mandamientos; que se ha afiliado con Su Mensajero (PbD) y ha asegurado su salvación; que ha obedecido fielmente los preceptos y prohibiciones de su Preservador y Protector, y teme las consecuencias de sus pecados; que ha sido sincero al hacer tales buenas acciones de modo que le conseguirán recompensas en el Paraíso; que ha actuado siempre sin pecado, correcta y honorablemente; que ha intentado ganar Sus Bendiciones y ha evitado los vicios y pecados; que ha repudiado y rechazado la gloria y pompa falsas de este mundo y se ha concentrado en alcanzar una posición elevada en el mundo venidero; que ha controlado y refrenado completamente sus anhelos y deseos, y mantenido bajo control sus fantasías y deseos ardientes; que ha decidido que la paciencia en el sufrimiento es el mejor modo de alcanzar el Paraíso y el abstenerse del pecado es el mejor modo de asegurarse la salvación; que ha adoptado la mejor de las religiones El Islam (como su credo) y ha seguido el brillante camino de la justicia y la verdad; que ha decidido correctamente que su periodo de vida representa un tiempo de gracia que le ha sido concedido para hacer el bien antes de la muerte y habiéndose preparado para el próximo mundo está deseoso de recibir la muerte.

Discurso 77

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) se ha quejado del comportamien-

to de los Bani Umayyah durante el Califato de 'Uthman, al privar a Hazrat 'Ali (P) del libre uso de su legítima herencia:

Los Bani Umayyah me concedieron a desgana y poco a poco mi herencia del Santo Profeta (PBd) ¡Por Dios! Si vivo suficiente para reformar y mejorar sus extraviadas mentes, les daré una lección.

Discurso 78

Hazrat 'Ali (P) nos legó una lección acerca de cómo rezar a Dios por Su Perdón:

¡Señor! Perdona mis pecados que conoces mejor que yo ¡Señor! Si repito esos pecados, por favor deja que Tu Perdón los cubra de nuevo. ¡Señor! Siempre he prometido obedecer Tus Mandamientos, y he roto siempre estas promesas. Perdóname esta debilidad. ¡Señor! Siempre he declarado que me aproximaré a Ti, pero mi mente se opone a esto, perdona esta falta de mi mente. ¡Señor! Perdona los pecados cometidos por mis ojos, perdona mis exclamaciones viciosas y pecaminosas y, perdona mi incapacidad de resistir a las tentaciones.

Discurso 79

Hazrat 'Ali (P) estaba partiendo de Kufa para ir a enfrentarse a la rebelión de los jariyitas en Nahrwan, cuando uno de sus compañeros de nombre Afif, le dijo que no emprendiera entonces el viaje porque, de acuerdo a las predicciones astrológicas, no era un momento favorable y su viaje no terminaría en victoria. Hazrat 'Ali (P) le respondió con las siguientes palabras las cuales, sirvieron para denunciar a los astrólogos y ha advertido a la gente a tener fe únicamente en Dios y nunca en tales adivinos:

¿Pensáis que sois suficientemente competentes para decir en que momento un viaje, si se intenta, terminará en el fracaso de la misión, y estáis suficientemente cualificados para asustar a cualquiera, haciéndole creer que si se emprende una misión en un determinado momento terminará en pérdida o desastre?

Quienquiera que testifique o acepte vuestras aseveraciones falsifica las enseñanzas del Corán y es indiferente hacia la misericordia y Bondad de Dios que le permite hacerse con objetos que desea tener y evita infortunios y calamidades.

Junto a esto, vuestras declaraciones aclaran un punto, que los que creen en vuestras afirmaciones debieran alabaos a vosotros en lugar de Dios, porque los podéis dirigir siempre a actuar en un momento tan oportuno en el que siempre ganarán y nunca perderán o sufrirán.

Tras estas sabias declaraciones dirigidas a Afif, el Imam ‘Ali (P) se volvió hacia los que se habían reunido allí y concluyó:

¡Oh gentes! Absteneos de aprender y creer en la Astrología, excepto aquellos -de la propia astrología- que os guíen en la tierra o el mar, porque la astrología os conducirá hacia la magia, la brujería y los oráculos. Un astrólogo es como un mago (que se ocupa de la magia negra) y un mago tal es un ateo, y todos los ateos están destinados al infierno.

Vosotros empezad vuestro camino diciendo simplemente: Bismillah (En el Nombre de Dios)

Discurso 80

Tras la batalla de Yamal, Hazrat ‘Ali (P) ofreció el siguiente discurso:

¡Oh gente! Las mujeres sufren de tres deficiencias: de Fe, de mente y de un porcentaje en la herencia. Su deficiencia en la Religión es manifiesta por el hecho de que en determinados

momentos se mantienen alejadas de las oraciones y los ayunos, la deficiencia de su mente puede ser medida por el hecho de que dos testigos femeninos se consideran igual a uno masculino y la deficiencia en el porcentaje de la herencia se debe al hecho de que su porcentaje correspondiente es igual a la mitad del porcentaje de los miembros masculinos de la familia.

Manténganse alejados de las argucias de las mujeres perversas, y no se inclinen demasiado ni siquiera a las buenas, no sigan ciegamente su consejo ni siquiera en las buenas acciones de modo que no puedan ser tentados a conducirse hacia las malas acciones.

Discurso 81

Hazrat ‘Ali (P) habla en este discurso sobre abstenerse de cometer pecados:

¡Oh gentes! ¿Os dais cuenta de lo que significan para Dios la piedad y la devoción? Significan moderación en los deseos desordenados, dar gracias a Dios por Su Misericordia y Generosidad, y abstenerse de las acciones y los pensamientos prohibidos. Si no podéis alcanzar sus alturas, al menos no permitáis que el anhelo de pecados y vicios abrumen vuestra paciencia y buen juicio; y no os olvidéis de agradecer al Todomisericordioso Dios por Su Generosidad y Bendiciones. Recordad que Dios ha rechazado y desechado toda excusa inaceptable del hombre por el razonamiento inequívoco y el instinto y, por Sus enseñanzas explícitamente claras.

Discurso 82

En este discurso Hazrat ‘Ali (P) nos explica consideraciones muy

importantes para no dejarse envolver por las circunstancias del este mundo y aconseja a tomar lecciones del mismo:

¿Cómo puedo alabar a un lugar en el que la entrada de uno está acompañada de dolor, pesar y la partida de uno se debe a la muerte?; donde se ha de dar cuenta de las actividades de uno; y si son legítimas y lícitas, uno ha de dar cuenta de ellas; y si son prohibidas y van en contra de las órdenes de Dios, uno habrá de ser castigado por ellas; donde los ricos y acaudalados están habitualmente absorbidos por el pecado y los vicios y, los que son pobres y desheredados están sumidos en el pesar y las calamidades. Eviten a los que intentan conseguirlo y rindan homenaje a los que son indiferentes a sus señuelos. Este mundo es un buen maestro para los que aprenden lecciones de las historias de las naciones, pero ciega a quienes son solamente atraídos por su falso encanto y esplendor.

Discurso 83

Este es uno de los famosos Discursos del Imam Hazrat ‘Ali (P) denominado: Jutba Ghurra, es decir, Discurso Eminente; o Jutba Ayiba, es decir, Discurso Magnífico:

Toda Alabanza sea dada a Dios que es Sublime (no por causa de algún atributo que no pueda ser descrito o del que no se pueda hablar) sino debido a Su Poder y Fortaleza.

Que está cerca de todo (lo que no es una proximidad física) debido a Su Conocimiento, Bondad y Misericordia. El Sólo puede otorgar toda ventaja, utilidad y ganancia, puede conceder toda celebridad, eminencia y fama y, puede proteger de las peores calamidades e infortunios.

Le alabo y doy gracias por Sus Favores constantes y por Su vasta Generosidad y por Su duradera protección. Es mi creencia firme de que es Eterno y que existía antes de que llegara a

existir cualquier cosa y que Él es el Poderoso Creador. Busco Su Guía porque Él es para mí la fuente más próxima de guía, le imploro Su ayuda porque es suficientemente fuerte para ayudarme siempre y cuando lo necesite. Confío en Él porque Él puede protegerme y asistirme para superar todas las necesidades. Testifico que Muhammad (PbD) es Su Criatura y Su Mensajero, le designó como Profeta para que ejecutara Sus órdenes y llevara Su Mensaje Final para advertir a la gente de los resultados de sus acciones señalándoles los ejemplos de los que le desobedecieron y sufrieron las consecuencias.

¡Oh Criaturas de Dios! Os aconsejo temed a Dios quien con la mayor bondad os dio ejemplo e intelecto de modo que pudierais juzgar por vosotros mismos las consecuencias y efectos de las buenas y las malas acciones, que Ha fijado el tiempo y el final de las diferentes etapas de vuestra vida, que os dio intelecto de modo que podáis proveeros de indumentarias que os permitan vivir confortable y felizmente en toda clase de clima. (En cualquier región de la tierra)

Es totalmente consciente de vuestras capacidades para hacer el bien y el mal. Ha fijado recompensas para vuestras buenas acciones. Os ha concedido grandes favores y las mejores bendiciones, os ha prevenido con razones claras y evidentes de las consecuencias de vuestras acciones. Conoce a todos los seres humanos desde el comienzo al final de la raza humana. Ha fijado la edad de cada uno de ellos en este mundo, donde están siendo probados, y predijo los efectos de los pensamientos y acciones buenas y malas.

¡Oh gentes! Estáis siendo probados y están siendo tomados en consideración vuestros errores de comisión y de omisión. Los arroyos de este mundo están sucios y las fuentes turbias (la mayoría de las formas y medios de gozo en este mundo son viciosos, y muchas fuentes de ingreso son pecaminosas) Sus manifestaciones y ostentaciones son hermosas pero destructivas, terminando rápidamente en decepción; son una

luz que se oscurece rápidamente, son una sombra rápida y una protección débil y poco fiable, es tan engañoso que espera hasta que aquellos que lo aborrecen comienzan a interesarse en él y aquellos no se dan cuenta de su engaño, se tornan atraídos y satisfechos con él. Muestra entonces una pequeña consideración por ellos, los enreda y cautiva y, anudando la cuerda alrededor de sus cuellos, los conduce a las tumbas. De allí serán resucitados para recibir el castigo e ir a su destino final.

En este mundo la suerte de cada generación es similar a la de sus antepasados, ni la muerte cesa en su trabajo de destrucción, ni los supervivientes abandonan sus actividades pecaminosas. Los seres humanos siguen las huellas de otros, grupo tras grupo y nación tras nación terminando sus días sin enmendar sus heridas.

Así pues, esto puede continuar hasta que el mundo llegue a su fin y se aproxime el Día del Juicio Final entonces, Dios los resucitará a todos de sus tumbas, donde han sido enterrados, o de los cuerpos de otros animales (bestias, pájaros, peces y reptiles) si sus cuerpos han sido devorados. Se reunirán todos juntos, congregándose grupo por grupo y avanzando callada y silenciosamente, hilera tras hilera, apresurarán su paso para obedecer las órdenes Divinas. De este modo, se apremiarán hacia su destino. Todos ellos estarán ante los ojos de Dios y cada uno de ellos oirá al Llamador llamándole a su lugar.

Su estado será triste y desanimado, absolutamente lastimoso y digno de compasión, no habrá nadie ahí que venga en su ayuda o auxilio. Ningún argumento ni excusas le será de utilidad ni le quedará ninguna esperanza.

Corazones hundidos, esperanzas muertas, cuerpos transpirando y mentes petrificadas de asombro y terror serán las señales de esa reunión. Cuando los seres humanos sean congregados de este modo para recibir el decreto y la decisión final de su

recompensa o castigo, la atronadora voz del que anuncie su suerte hará a cada uno temblar de terror y aprensión.

La creación de los seres humanos es una prueba de Su Fuerza y Poder. Ellos no comenzaron a existir por su propia voluntad y deseo; su nacimiento, crecimiento y desarrollo mental, están sujetos a las leyes de la creación por Él decretadas. Están obligados a obedecerle igual que en su nacimiento, en su muerte y, no tienen elección ni poder. En el momento de su muerte, sus almas se retirarán de sus cuerpos y éstos serán arrojados a sus tumbas en donde se desintegrarán, después, cada uno de ellos será resucitado individualmente y será retribuido de acuerdo a sus acciones. Durante su vida se les ha dado a todos oportunidades de realizar su emancipación y salvación, se le ha enseñado también la forma correcta de conseguirla y se les dio tiempo y oportunidades de alcanzar Su Gracia o Agrado. Se les proveyó de muchas oportunidades para disipar su desconfianza, sospecha, perplejidades y dudas acerca de la Religión; se les dio completa libertad de pensamiento y acción en este mundo para que pensarán lo que quisieran e hicieran lo que desearan, de modo que entrenaran sus espíritus, y con la ayuda de estos espíritus ya entrenados, tuvieran libre voluntad y con un periodo de vida que les había tocado en suerte, pudieran encontrar el propósito para el que fueron creados. El periodo de vida que les fue dado es suficiente para alcanzar y proveerse para el Más Allá. De forma extremadamente simple y fácil, (esto es, acerca de la vida y la muerte) os ha sido explicado en forma de ejemplos correctos, proverbios y adagios para ayudar y mejorar vuestra facultad de pensar. Podéis aprovecharos de ellos con tan sólo desarrollar una mente virtuosa y una disposición juiciosa y prudente.

Temed a Dios como una persona que ha escuchado Su Mensaje y se ha inclinado ante Él, que admite los pecados cometidos y reconoce Su enormidad; que tiene miedo de las consecuencias de sus acciones y, por consiguiente, hace buenas accio-

nes; que teme la Cólera del Señor y se apresura a llevar una vida virtuosa, que cree en el Día del Juicio Final y muestra honestidad y piedad; y cuando se le advierte, acepta el consejo y se abstiene de cometer malas acciones.

Temed a Dios como una persona que cree fielmente en Sus Mandamientos y decide seguirlos sinceramente, que se arrepiente de los pecados cometidos y del buen trabajo que dejó de hacer; que sigue cuidadosamente los pasos de la gente virtuosa que vivió antes que él y cuando se le dice la verdad, la reconoce y se asocia con ella.

Temed a Dios como una persona que pasa su vida en busca de la verdad, y cuando se siente alarmado por sus lazos con un mundo malvado, los desecha y renuncia a ellos; que se provee cuidadosamente para el Más Allá; que mantiene su mente libre de malos deseos y de ambiciones pecaminosas; que purifica su alma y que se prepara para asegurarse un lugar en el Paraíso.

¡Oh vosotros que habéis sido creados por Dios! Mantened en la mente el propósito para el que fuisteis creados, y temed a Dios para que no falléis al cumplirlo. Tened miedo de Él tanto como Él desea. Si creéis que cumplirá Sus promesas y si teméis los terrores del Día del Juicio Final, entonces intentad merecer todas las bendiciones que os ha reservado.

Os ha dado oídos de modo que podáis escuchar y preservéis en vuestras mentes las cosas que os son útiles. Os ha dado ojos para que podáis adquirir conocimiento que os saque de las tinieblas de la ignorancia y os hagan ver la luz de la razón y la sabiduría. Os ha dado también muchos órganos útiles en vuestros cuerpos, cada uno de los cuales está compuesto de muchas partes, cuyo funcionamiento depende de su interdependencia y simetría, sus formas y su periodo de utilidad, sus acciones coordinadas sirviendo al cuerpo y su conexión con un corazón apropiadamente alimentado (de sangre) De he-

cho, este cuerpo y mente perfectamente apropiados son bendiciones otorgadas a vosotros junto a muchas otras provisiones y protecciones que son dignas de agradecimiento. Después fijó un límite de vida para cada uno de vosotros y os lo ha mantenido en secreto.

En las historias pasadas, naciones y vidas de individuos, os proveyó de oportunidades de estudiar las huellas sobre las arenas del tiempo y de advertencias de las consecuencias de las malas acciones. Las vidas de los hombres que se regocijaron en sus corazones y tuvieron perfecta libertad de acción, tienen en ellas grandes lecciones que enseñar. Simplemente leedlas una y otra vez y ved que rápidamente la muerte se apoderó de ellos. No tuvieron tiempo de satisfacer totalmente sus deseos antes que la muerte pusiera fin a sus vidas y los colocara más allá de cualquier posibilidad de realizar estos deseos. Cuando tenían salud y oportunidades no pensaron en prepararse para el Más Allá. Cuando tenían juventud y vitalidad no se preocuparon de ser advertidos. ¿Qué esperaban y qué esperáis vosotros? ¿Estáis en lo mejor de vuestra juventud esperando que la achacosa vejez os advierta de los efectos de una vida perversa? ¿Estáis en la Flor de vuestra salud esperando que un repentino e inmisericorde ataque de enfermedad os enseñe una lección de no colocar demasiada fe en la vida y sus oportunidades? ¿Están los vivos de entre vosotros esperando la muerte? ¿Para qué esta demora y con qué propósito? ¿Os dais cuenta que cuando llegue el tiempo de iros y se aproxime la hora de partida, como cuando los dolores de la enfermedad y las punzadas del pesar os abrumen, como cuando el ahogo no permite a vuestra saliva pasar por la garganta, cuando os revolvéis en la cama volviéndoos de un lado para otro y pidiendo a vuestros amigos, parientes e hijos que vengán en vuestra ayuda, no quedará tiempo para la acción y el pensamiento?

¿Prolongarán vuestros parientes vuestra vida y mantendrán

la muerte alejada de vosotros? ¿Os servirán de algo el llanto, el pesar y la simpatía de vuestros parientes?.

No, la muerte vendrá y se llevará vuestra vida con ella; seréis colocados en una oscura y estrecha sepultura, con los pies y las manos atadas y solitarios. Allí los insectos y reptiles se abrirán camino a través de vuestra piel y vuestra carne. Gradualmente, la normal descomposición destruirá completamente vuestro cuerpo y el cambio de los tiempos marchitará vuestra reputación y fama, incluso vuestra tumba desaparecerá dejando su sitio a una casa para un ser viviente o a otra tumba para un muerto. ¿Qué pasara con vosotros? Vuestro cuerpo fuerte y robusto se descompondrá, incluso los huesos se convertirán en polvo. Vuestra alma puede estar yaciendo bajo el peso de vuestros pecados. Entonces y sólo entonces, tendrá vuestra alma completa fe en todo lo que se os dijo acerca de la vida y la muerte. Será un conocimiento de primera mano. Pero este conocimiento no servirá de nada. No habrá tiempo para vosotros de aumentar el acopio de vuestras buenas acciones o de arrepentiros de vuestras faltas.

¿La imagen que se os presenta en estas palabras es para vosotros ficticia o alegórica? ¿No es una realidad? ¿No habéis visto a la gente alrededor vuestro pasar por estas etapas? ¿No eran algunos parientes vuestros? ¿No sois hermanos, hijos o padres de algunos de los que han muerto? ¿No os dais cuenta de que habréis de pasar por etapas similares antes de llegar al umbral de la muerte y atravesarlo? ¿No andaréis el camino que han andado antes de vosotros? Sin embargo, vuestros corazones no están todavía deseosos de alcanzar la salvación y son indiferentes a la guía hacia la verdad. ¿Os inclináis todavía por el camino equivocado como si estas enseñanzas de la Religión no fueran con vosotros? ¿Cómo si la muerte y la descomposición no fueran para vosotros y, como si adquirir riqueza, poder y el disfrutar de ello a vuestras anchas fuera todo lo que se espera de vosotros? Recordad que habréis de

pasar por el Sirat (esto es: Por el puente del infierno de acuerdo a la creencia islámica) un lugar en que la gente se resbala, se cae y, donde a cada paso, hay muchos peligros y horrores.

Temed a Dios como un sabio cuya muerte está tan llena de pensamientos del mañana que ha olvidado todo lo demás⁴⁶, cuya mente se ha dado cuenta de la enormidad de Su ira y, para escapar de ella, se esfuerza lo mejor que puede. Las oraciones nocturnas le han mantenido despierto cuando mucha gente está durmiendo o pasándolo bien. Con la esperanza de las recompensas celestiales pasa sus días haciendo buenas acciones, incluso bajo el tórrido sol del verano y la sed y fatiga del ayuno. La piedad ha mantenido controlado sus deseos. Su lengua está constantemente ocupada en oraciones y su mente está llena de pensamientos de Dios. Es consciente del peligro y de las caídas antes de toparse con ellas y, evitando tortuosos y retorcidos caminos, toma el camino verdadero y recto de modo que pueda alcanzar su destino a salvo. La vanidad ni el orgullo le conducen hacia el autoengaño y no le hacen volver la cabeza. Nunca le engañan los argumentos dudosos o falsos. Conoce su lugar en el paraíso, es consciente de que se le recompensará y tiene fe en la promesa de su Señor. Con esta fe y esperanza, lleva una vida pacífica, feliz y contenta, ocupado siempre en hacer buenas cosas y siempre despreocupado de la vida y sus problemas. Por consiguiente, lleva una vida magnífica y pasando por este periodo de transición con un carácter apacible, llega al otro mundo en gracia y felicidad. Conoce de antemano los peligros a los que uno ha de hacer frente allí y se protege bien con la ayuda de pensamientos sublimes, virtudes ideales y acciones nobles. Y, por consiguiente, pasa los pocos días que le han sido concedidos en este mundo, de ese modo. Se concentra en los modos y los medios de alcanzar Su favor, se esfuerza con éxito en mante-

46 Es decir, todas sus ideas, palabras y acciones están concentradas en el único propósito de tener pensamientos elevados, decir buenas cosas y hacer buenas acciones de modo que pueda merecer un lugar en el Reino de los Cielos.

nerse alejado del vicio y la maldad, tiene en su mente la muerte y se prepara para encontrarse con ella.

¿Qué puede ser una recompensa más sublime y mayor bendición que un lugar en Su Paraíso, y qué puede ser mayor castigo que el Infierno?

¿Quién puede ser un vengador más poderoso que el Señor y quién puede recompensar mejor? ¿Y qué libro puede ser mejor guía en este mundo, y más poderoso defensor en el próximo que el Sagrado Corán?

Os aconsejo que temáis a Dios que ha dispuesto de la manera más perfecta educaros e informaros de los efectos de una buena y mala vida, de la virtud, el vicio, del pecado y la santidad. No os dejó lugar para la excusa, o el pretender ignorancia o algún tipo de justificación por el pecado y la maldad. Os ha advertido del enemigo (el demonio) quien silenciosa y sutilmente penetra en vosotros y os atrae y arrastra hacia la condenación eterna; quien os alienta con falsas esperanzas; quien colorea los más peligrosos crímenes y los más condenables pecados en increíblemente hermosos colores y les hace aparecer como inocentes y sin mancha. Y una vez que ha conseguido arrastraros a su guarida, os ha persuadido a trabajar por su propia y vuestra propia condenación y, cuando ha conseguido completamente su propósito, entonces y solo entonces abre vuestros ojos a la realidad y os hace ponderar la enormidad de vuestros pecados, os ilumina en lo concerniente a lo inevitable y os previene de las penosas consecuencias de vuestras palabras y acciones (pero esto, es siempre demasiado tarde) no tendréis tiempo de arrepentiros o de deshacer el mal y el daño que hayáis hecho.

Otra parte del discurso anterior en el que Hazrat ‘Ali (P) habla acerca de la creación del hombre:

Poner vuestra atención en el hombre, que recibió su forma y la perfección de su cuerpo en la intensa oscuridad y en las

regiones espesamente veladas del vientre de su madre. Al comienzo, era un organismo microscópico, brillante e intensamente activo como un coagulo de sangre solidificado sin una forma definida. Después, desarrolló gradualmente forma humana y llegó a ser un embrión y después nació como un débil niño; viviendo y creciendo solamente con el alimento de la leche, pasando gradualmente desde esta etapa a la infancia y después a la juventud para terminar en la madurez. Dios le había otorgado un corazón perfectamente funcional, una mente sana y bien protegida, una lengua que puede hablar, orejas que pueden oír y ojos que pueden ver, de modo que pueda adquirir conocimiento correcto, pueda encontrar lo que es bueno para él y lo que es dañino, pueda oír el consejo útil, pueda darse cuenta de su beneficio y pueda moldear su vida de acuerdo con los principios de la sabiduría y de la verdad, absteniéndose del vicio y optando por la virtud como el principio básico de su vida.

¿Pero os dais cuenta de lo que sucede de hecho? Cuando su cuerpo desarrolla sus proporciones normales, cuando adquiere vigor y salud, cuando crece hasta ser alto y fuerte, se vuelve orgulloso y vano, rehúsa a ser guiado por la verdad y la virtud, comienza a despeñarse en la oscuridad del vicio y la ignorancia, comienza a adquirir riqueza y poder y, comienza a disfrutar de los bajos placeres para contento de su corazón. No satisfecho con esto, arriesga su existencia presente y la de la eternidad, vendiendo su alma y salvación por causa de los viciosos gozos de la vida. Tampoco teme a ningún peligro ni a las consecuencias de sus acciones. Continúa de este modo hasta la muerte. Tampoco cumplió con su deber hacia Dios y hacia el hombre, ni se preocupó de ganar recompensas celestiales. De hecho, se afana continuamente en el mal y la iniquidad; y se corrompe aún más con errores y deslices, cuando las enfermedades mortales lo abruma, y su ataque es inesperado, queda confundido y perplejo. Las agonías y sufrimientos de la

enfermedad, las punzadas y paroxismos del mal le mantienen despierto durante las noches y sin reposo durante los días. Gradualmente se desliza hacia la muerte. Ante los ojos de su devoto hermano, su amoroso padre, su cariñosa hermana y su amorosa y llorosa madre, yace en la agonía de la muerte; sus sentidos entrando en síncope terribles y su respiración entrecortada, finalmente pierde el sentido, sometiendo su alma a la muerte. Después se le envuelve en un lienzo, cuya manifestación es símbolo de su estado de completa desesperanza e indefensión. En esta condición, su cuerpo se ve sometido a toda clase de tratamientos por parte de otros; se ve obligado a ceder y soportar toda clase de indignidades hacia él dirigidas; no puede ni quejarse ni resistirse. Como un camello cansado y exhausto por un largo viaje no tiene control sobre sus miembros y no puede moverlos; tiene necesidad de la ayuda y el apoyo de sus parientes y amigos, quienes le llevarán a la tumba. Es una casa extraña y una residencia en la que quedan cortadas todas las conexiones mundanas, donde no vendrá nadie a verle, y de donde no podrá salir para ir a encontrarse con otros. En esa morada, los parientes, los amigos y los asistentes al funeral le abandonan a su suerte y vuelven a sus casas. En ese nuevo y extraño lugar tiene que hacer frente a nuevos horrores; se ve obligado a responder a las preguntas que acerca de su vida le hacen los ángeles. Respondiéndoles, tiene que dejar a un lado su arrogancia, altanería, amor propio y, las circunstancias le obligan a adoptar mansedumbre y humildad.

El peor horror -del lugar- son las torturas del infierno preparadas para quienes las merecen. Recordad que no habrá descanso en la tumba que alivie la fatiga y agotamiento de la enfermedad antes de la muerte; y los sufrimientos de la muerte le quitarán la paz y la tranquilidad sin que nadie venga en su auxilio y socorro; ni siquiera la muerte lo aliviará de los dolores y horrores que ahí ocurren: será un continuo castigo

sin interrupción o respiro.

¡Oh criaturas de Dios! ¿Podéis decirme en dónde están esas gentes a quienes se les dio larga vida, pero la desperdiciaron en la comodidad, el confort, en el vicio y el lujo? ¿En dónde están esas gentes a quienes se les dieron buenas mentes e igualmente buenas oportunidades de adquirir sabiduría y conocer la verdad, pero que, incluso después de darse cuenta y de comprender las auténticas formas de vida, desperdiciaron las facultades que se les habían otorgado y el tiempo concedido y el conocimiento que se les impartió?

Se les dio tiempo y oportunidades, pero no hicieron ningún uso de ellas. Se les dieron buena salud y cuerpos robustos, pero los usaron necia y extravagantemente, olvidando que estas cualidades eran la Gracia de Dios y merecían un uso juicioso y agradecido. Se les concedió larga vida y abundancia de buenas cosas, se les advirtió de las consecuencias de las malas acciones y se les prometieron también recompensas celestiales. Pero nada los mantuvo alejados del vicio y la maldad.

Tenéis sus ejemplos ante vosotros, absteneos de tales vicios como de aquellos que hagan caer sobre vosotros la Cólera de Dios. ¡Oh vosotros que tenéis ojos y oídos, salud, vigor, riqueza y poder! ¿Os habéis dado cuenta alguna vez de los perniciosos efectos de una mala vida? ¿Habéis encontrado la forma de escapar de la Cólera de Dios? ¿Habéis encontrado a alguien que os cobije contra ella? ¿Podéis alejaros y escapar de ella? ¿Hay alguna posibilidad de volver a este mundo - después de la muerte- y deshacer todo lo que hayáis hecho?

Entonces, pensad y deliberad cuidadosamente acerca de lo que estáis haciendo con vuestra vida. ¿Adónde vais? ¿Cómo os estáis engañando a vosotros mismos? Simplemente echad cuidadosamente un vistazo a vuestro alrededor. De toda esta tierra que se extiende largamente a vuestro entorno, lo que os

corresponde y corresponderá a toda otra persona, es apenas, la altura de la sepultura. Yaceréis allí con vuestra mejilla sobre la tierra desnuda. No tendréis nada más que eso por mucho que lo intentéis. Si alcanzáis esta verdad y realidad, entonces, ¡Oh gentes! Haced correcto uso de todo lo que se os ha dado, cuando todavía hay salud y energía en vuestro cuerpo, cuando haya todavía vida y oportunidades a vuestra disposición, tiempo para buscar la verdad, de encontrarla, de seguirla y, cuando tengáis aún tiempo disponible para hacer lo correcto y cuando dispongáis de un lugar en el cual reuniros y mantengáis un espíritu de cooperación para trabajar juntos, una oportunidad para hacer el bien o de deshacer el mal hecho por vosotros y cuando encontréis el tiempo suficiente de arrepentiros y lamentaros, entonces, arrepentíos y haced el bien.

Sí, haced el bien antes de que se os cierre la puerta de la acción y el arrepentimiento, antes de que os abandonen para siempre la paz, la tranquilidad y el bienestar; antes de que las adversidades y las angustias se apoderen de vosotros, antes de que las dificultades, ansiedades y miedos os arruguen y, antes de que la muerte cierre vuestros ojos para siempre y de que la Cólera Divina descienda sobre vosotros.

Sayed Razi, el compilador original del “*Nahyul Balagha*”, señala que éste discurso fue tan efectivo que antes de que Hazrat ‘Ali (P) llegara al final, la gente comenzó a llorar; muchos de ellos estaban temblando y otros se agitaban en su sitio y mucho tiempo después de que lo terminara, hubo un gran silencio en la Mezquita y nadie se atrevió a moverse de su lugar.

Conviene resaltar que ningún animal -aparte del hombre- puede vivir confortablemente o sobrevivir a climas extremos sin ningún cambio en su piel o pelo. Un oso o un perro polar e incluso un ciervo morirían en el ecuador, de modo similar un tigre, un leopardo o un camello y elefante, morirían en los polos. Algunos animales se encuentran en todas las diferentes zonas climáticas, por ejem-

plo: un oso y un zorro, pero sus pieles, pelaje y capa de grasa cambian de acuerdo con los cambios climáticos. Después de cientos de generaciones y de que millones de animales hayan muerto por la incapacidad de sus cuerpos para adaptarse inmediatamente a las diversas condiciones climáticas. Por el contrario, el hombre con un simple cambio de vestimenta puede encontrarse cómodamente tanto en los polos como en el desierto.

Discurso 84

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) se ha referido a la falsa propaganda vertida en su contra por ‘Amru Ibn ‘As:

Es increíble que el hijo de Nadegha (la madre de ‘Amru Ibn ‘As) fustigue contra mí a los asirios. Les dice que miento constantemente y que soy aficionado a los juegos, a las bromas, a la juerga y la diversión. Continúa mintiendo deliberadamente acerca de mí y está cometiendo por ello un pecado. Recordad que es malo y pecaminoso mentir.

Sabéis muy bien que ‘Amru Ibn ‘As es un mentiroso impenitente y habitual, y que hace promesas sin la intención de cumplirlas. Si pide algo lo hace de modo exigente y si se le solicita una cosa, se comporta como un avaro. Rompe habitualmente sus compromisos, nunca mantiene una promesa y es áspero y despiadado.

En el campo de batalla, antes de que se desenvainen las espadas y comience la guerra, es muy valiente dando órdenes y muy conspicuo al pretender conducir al ejército, pero cuando comienza el combate, su mejor táctica es mostrar a sus oponentes su cuerpo desnudo⁴⁷.

47 Amr Ibn ‘Aas hizo realmente esto en la Batalla de Siffin, cuando el Imán se enfrascó en un combate mano a mano con él, y cuando recibió un golpe de la espada del Imán, se cayó de su caballo se tiró boca abajo, y así yaciendo se descubrió el trasero. El Imán volteó la cara para otro lado y le pidió que se

Estad atentos, juro por Dios que el pensamiento de la muerte me ha mantenido siempre apartado de la búsqueda de placer y mi deseo por el más allá me hace siempre suficientemente fuerte para no mentir. 'Amru Ibn 'As, ha sido muy ricamente pagado para vencer su alma y conciencia, y prestar juramento de fidelidad a Mu'awiyah.

Discurso 85

En este discurso, Hazrat 'Ali (P) describe algunos atributos de Dios y da algunos consejos a sus seguidores. Aparentemente, estos pasajes son parte de un discurso muy largo:

Testifico que no hay más Creador y Gobernante del Universo que Dios Todopoderoso. Él es Uno y no tiene a nadie para compartir Su Fuerza y Gloria. Ha existido desde la otra eternidad, nada existió antes que Él y su Existencia no tendrá nunca fin. Ninguna imaginación puede sondear la realidad de Sus Atributos y ninguna mente puede captar el modo de Su Entidad.

De tal modo Él es Uno que la división o fragmentación en partes de Su Entidad no se puede siquiera imaginar. Ningún ojo puede verle ni ninguna mente imaginarlo.

Otra parte del discurso:

¡Oh criaturas de Dios! Tomad advertencias de los ejemplos útiles y aprended de las cosas claras y tangibles. Que los horrores del castigo nos os mantengan alejados de buscar la Verdad. Aprovechaos de tal modo del buen consejo y las enseñanzas religiosas como si la muerte os tuviera apretujados en sus garras y se hubiesen roto vuestros lazos con el mundo; como si estuvierais siendo conducidos hacia el destino que

levantara y se largara, lo cual hizo él muy rápidamente. El Imán se refiere a ese incidente.

Nahyul Balagha

todo ser viviente tiene decretado a cumplir. En el Día de la Resurrección todo ser humano estará acompañado de un conductor -un ángel- y un testigo -otro ángel- uno le conducirá hacia la Asamblea del Juicio y el otro dará testimonio de su fe y de sus acciones.

Otra parte del discurso respecto al Paraíso:

Por lo que se refiere al honor y la eminencia, hay grados en el Paraíso, unos superiores a otros, sobrepasándose en excelencia, grandeza y gloria. Las bendiciones celestiales que descienden sobre sus habitantes, no terminarán nunca, las recibirán allí para siempre, no sufrirán de vejez ni tendrán ninguna privación o pesar.

Discurso 86

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) aconseja a las personas a obtener una creencia sincera y a actuar de acuerdo a sus enseñanzas:

Ciertamente Dios conoce los secretos de los corazones y los pensamientos ocultos de las mentes. Su conocimiento lo rodea todo. Su Poder lo sobrepasa todo y puede hacer lo que él de-see.

Cada uno de vosotros debiera trabajar para asegurarse las bendiciones eternas durante el tiempo que se os ha dado antes de que os llame la muerte. Debierais actuar durante el tiempo oportuno antes de que se os prive del mismo. Juntad bienes celestiales para vuestra casa permanente en el paraíso durante vuestra estancia temporal en esta morada terrenal.

¡Oh gentes! Temed a Dios respecto a aquellas cosas que Él y Su Libro os ordenaron recordar. Tened cuidado de los derechos que os han sido confiados y de las obligaciones que os han sido impuestas, porque Dios Todopoderoso, no os ha creado sin un propósito y nos os ha dejado sin obligaciones y de-

beres ni os ha mantenido ignorantes y desinformados de dichos derechos y deberes.

Os ha explicado con gran detalle lo que hacer en la vida y que no hacer y el porqué. Vuestros pensamientos no tienen secretos para Él quien fijo por anticipado vuestro tiempo de vida.

Os ha dado a conocer Su Libro que lo describe y explica todo. Os ha concedido al Santo Profeta (PBd) para que viva entre vosotros el tiempo suficiente para explicar completamente en palabras y acciones la Religión que le fue revelada, hasta que completó sus enseñanzas e instrucciones y hasta que alcanzó una perfección tal en su Religión elegida del modo que le satisfizo y agradó. A través de Su Santo Profeta (PBd) os ha dado instrucciones completas acerca de lo que debéis hacer en la vida, explicando racionalmente todo aspecto de la Religión y cerrando el paso de forma lógica a todo falso argumento. Os ha prometido Sus Bendiciones del mismo modo que os ha advertido de Sus terribles castigos.

Tened cuidado de los días que os quedan de vida y compensad las malas acciones que hayáis cometido e intentad manteneros alejados del vicio y del pecado, porque el periodo de vida que os queda ahora es probablemente mucho menos que el periodo de ignorancia y tinieblas a través del cual habéis pasado ya sin preocuparos del buen consejo e instrucciones que os ha brindado vuestra Religión.

No permitáis que vuestro ego os empuje locamente tras deseos desordenados porque os empujarán al camino de la maldad, el vicio, la opresión o la tiranía. No permitáis que la pereza y la dilación os mantengan alejados de seguir las órdenes de Dios; esto os llevaría hacia el pecado y el mal.

Los seres humanos que más obedecen a Dios son los mejores y los más sinceros amigos de sí mismos y los seres humanos que le desobedecen son los peores enemigos de sí mismos. Son necios y perdedores que tratan de engañarse y perjudicarse -

a sí mismos- y son afortunados realmente, quienes mantienen sus mentes libres del vicio y del pecado. Son afortunados quienes toman lecciones de lo que les rodea y son desafortunados, quienes son atraídos por sus deseos y pasiones desordenadas.

Aprended estas verdades, que incluso la más pequeña hipocresía hacia Dios es una forma de politeísmo, y que, el mantenerse en compañía de una persona de carácter sensual y malvada, es la forma más fácil de olvidarse de las enseñanzas de la Religión e invitar al Shaytán a controlar la mente de uno.

Absteneos de decir mentiras, porque el mentir os mantendrá alejados de la Religión y de Dios. Una persona que dice y ama la verdad, es la que recibirá salvación y honor por parte de Dios y un mentiroso será humillado y dejado de Su Mano. No envidiéis porque la envidia destruye vuestra fe en la Religión igual que el fuego consume a la madera. No os odiéis y detestéis unos a otros porque os llevará a las calamidades y a la mala suerte.

Recordad que las esperanzas e ilusiones equivocadas afectan penosamente vuestras capacidades mentales y os harán olvidaros de Dios. Luchad contra tales esperanzas y deseos porque son ilusiones y quien cree en ellas se ve frustrado y engañado.

Discurso 87

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) ha descrito los signos por los que un musulmán fiel y sincero y una persona amada por Dios pueden ser reconocidos. Ha explicado lo que significa el ateísmo y cómo se pueden alcanzar la guía y la salvación. Ha mostrado la forma de alcanzar los favores de Dios y evitar Su Cólera:

¡Oh gentes! Los más amados por Dios son los que han rezado por su ayuda para sobreponerse a sus pasiones. Los que han

reconocido la seriedad y tristeza de la vida y quienes Le temen; quienes han aceptado la verdadera religión y están dispuestos a encontrarse con la muerte cuando llegue, quienes se dan cuenta de la finalidad última de su existencia, y están deseando soportar toda adversidad para el final virtuoso y feliz de la vida; que ha estudiado los hechos y realidades de la existencia de esta tierra y han tomado lecciones y advertencias de los mismos hechos y realidades; que hacen lo mejor que pueden para hacer el bien, teniéndole siempre en mente; que se esfuerzan para adquirir la perfección que Dios les ha ayudado a alcanzar y después de conseguirla, andan en el camino de la verdad y la piedad; que han superado los deseos desordenados y no están ansiosos por nada sino (por buscar) el superarse por Dios y recibir Sus Bendiciones; que han superado la ceguera mental, han abandonado la compañía de la gente viciosa y han llegado a ser fuente de guía hacia la verdad y un medio de control sobre las actividades viciosas; que han visto el camino recto de la religión y lo han adoptado, han reconocido la verdad y la justicia y afrontando las dificultades con valentía y superando los obstáculos se han coligado con Dios y la religión.

Su fe en Dios es como un brazo, irradiando virtud e iluminando el camino de la verdad. Se han consagrado al servicio de Dios, resolviendo los problemas de la vida con ayuda de la verdad y la justicia, y dirigiendo a la gente hacia la religión, son como una vela encendida en la oscuridad de las incertidumbres, despejando las dudas, desembrollando los problemas difíciles, y guiando a la gente fuera del caos y el ateísmo. Si hablan, es para explicar los hechos y realidades.

Si están callados es porque han aceptado la lógica de la verdad en la religión. Ya que son sinceros en su amor y devoción por Dios, El también les ha seleccionado para actuar como guías y directores de la humanidad, como una de las fuentes de Su religión, y uno de los pilares de la fe en esta tierra.

Se obligan a sí mismos a ser siempre justos y el primer acto de justicia que harán es el deshacerse de los deseos inmoderados, apartarlos de su mente y decir la verdad y actuar de acuerdo con ella. No dejarán de hacer ninguna buena acción ni dejarán de tener buenos pensamientos.

Han basado sus pensamientos y acciones en el Corán que es su guía y dirección. Aceptan sus enseñanzas y siguen sus reglas cuidadosamente.

Comparado con ellos, hay otras gentes que pretenden ser instruidas, pero no lo son. Han amasado nociones necias, analfabetismo de gente ignorante e ideas equivocadas y cisma de personas viciosas y extraviadas. Para engañar a la gente han puesto trampas de mentiras y engaños a su alrededor. Explican el significado del Libro Sagrado para amoldarse a su propósito y deformar la verdad para que se amolde a sus propios deseos. Pacifican la conciencia de la gente y los animan a cometer los mayores pecados, terribles atrocidades y malos crímenes. Como seres humanos, declaran que son siempre cautos acerca de las dudas y el cisma, y sin embargo de hecho, están muy comprometidos con ellos. Se parecen a un hombre pero tienen el intelecto subdesarrollado de una bestia. No conocen el camino de la verdadera religión para seguirlo ni el auténtico ateísmo para evitarlo; la suya es una mente muerta en un cuerpo viviente.

¿A dónde vais y qué seguís? La Verdad (El Islam) ha fijado sus hitos, ha encendido sus fanales y ha establecido indicadores y direcciones; a pesar de todo esto, sois extraviados y confundidos.

Pero, ¿Porqué debierais estar perplejos cuando tenéis a Ahlul Bait (P) -descendientes del Sagrado Profeta (PBd)- entre vosotros?

Os dirigirán hacia la verdad y la religión, os guiarán hacia el camino de Dios, os hablarán en el lenguaje de la verdad.

amadlos y respetadlos como amáis y respetáis al Sagrado Corán. Para calmar vuestra sed por las realidades de la vida volveos hacia ellos igual que los animales sedientos se reúnen en torno a los abrevaderos.

¡Oh gentes! Escuchad y recordad bien los dichos del Sagrado Profeta (PBd) que nuestra muerte física no significa que hayamos desaparecido totalmente de entre vosotros y nuestra vejez no significa que nos hayamos vuelto seniles e inútiles⁴⁸.

¡Oh gentes! No habléis acerca de cosas que no conocéis, porque de este modo podéis negar la verdad. No hagáis responsable a determinada persona de vuestros vicios y pecados, persona de la que hayáis rechazado sus enseñanzas y habéis rehusado aceptar su consejo.

¿No os he explicado el Corán? ¿No os he dejado a Ahlul Bait (P) con vosotros para guiaros? ¿No he mantenido alto el estandarte de la fe para que os juntéis a su alrededor? ¿No os he provisto de paz y prosperidad basada en la fuerza de mi justicia y mi equidad? ¿Y no os he enseñado con palabras y acciones la vida sencilla y el pensamiento elevado? ¿Con mi ejemplo ante vosotros, no os he entrenado a aceptar los más altos valores de la moralidad? Así pues, recordad que no deberéis intentar formaros opiniones sobre cosas que no comprendéis o no podéis captar.

La supremacía de los Banni Umayyah sobre el estado islámico será suficientemente larga para que la gente se imagine erróneamente que su influjo durará eternamente y que sus crueldades y tiranías sobre el mundo Musulmán no tendrán nunca final. Una noción tal, es equivocada; para ellos, los placeres de un gobierno sin Dios son como un brebaje delicioso que pueden tener en su boca por algún tiempo y que habrán des-

48 Es decir: Nuestras enseñanzas, nuestras tradiciones, nuestros principios rectores y nuestra guía permanecerán siempre con vosotros para educaros y dirigiros.

pués de escupir poco a poco.

Discurso 88

En este Discurso, Hazrat ‘Ali (P) habla de los musulmanes de su tiempo y que se desviaron por no seguir las enseñanzas del Islam:

¡Después de alabar a Dios Todopoderoso!. Habéis de saber que Dios Todopoderoso no castiga a los tiranos a menos que no les haya dado tiempo suficiente, riqueza y confort (a menos que les haya dado libertad de movimiento) y no ha mejorado la situación de ninguna nación hasta que fue probada con calamidades y pesares o privaciones y miseria.

Las aflicciones a las que habéis hecho frente y las dificultades por las que habéis pasado deberían ser un buen entrenamiento para vosotros; pero desgraciadamente, todo hombre con cabello gris no es sabio, toda persona con vista no posee previsión y todo el mundo con oído no está preparado para escuchar el buen consejo.

¿No es realmente sorprendente y no debiera extrañarme de esas personas que se dan cuenta de las doctrinas de la religión están siendo explicadas de modo intrascendente y contradictorio, y sin embargo ni se preocupan de seguir a su Profeta (PBd) ni desean actuar como sus delegados?

El hecho es que no tienen ninguna fe en Dios y por consiguiente no se abstienen del vicio. Actúan de acuerdo con las equivocadas presunciones de sus mentes y siguen los anhelos de sus pasiones.

Crean que cualquier cosa que deseen es buena y virtuosa y cualquier cosa que no les guste consideran que es mala. Cuando se les llama a solucionar problemas difíciles, intentan resolverlos con conocimiento imperfecto y cuando hay impor-

tantes cuestiones religiosas de por medio, confían en sus defectuosas ideas como si cada una de ellas fuera su propio guía y director y como si cualquier conclusión a la que hubieran llegado estuviera basada realmente en un muy completo conocimiento de la verdad y la religión.

Discurso 89

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) describe la condición de la sociedad antes de que Dios enviara al Santo Profeta (PBd) como Su Mensajero. Invita a la gente a tomar conciencia de su época, la cual, no sería muy diferente a los días preislámicos si acaso no aprovechan las enseñanzas del Santo Profeta (PBd)

Así mismo, les recuerda que las enseñanzas que él les impartirá, provienen de la misma fuente: El Corán y el Santo Profeta (PBd) Explica así mismo, que Dios Todopoderoso envió a Muhammad (PBd) como Su Mensajero tras un largo periodo en que el mundo había carecido de un guía o Profeta y, en una época en que las naciones habían pasado a través de muchos años sin caer en cuenta de los deberes del hombre hacia Dios y él mismo, y por periodos de fuertes disturbios y desavenencias, guerras y destrucción de la sociedad, lo que había sumergido a las mismas en la oscuridad y engaño completo.

Muhammad (PBd) llegó cuando la humanidad tenía ya un pasado muy triste, un presente que daba miedo, un desgaste inútil de energías en pos de diversas actividades y una muy pobre esperanza respecto al futuro. Las enseñanzas de los Profetas (P) anteriores habían sido completamente olvidadas, y se veían por todas partes señales de destrucción y de ruina. El mundo había llegado a ser un lugar insano y muy peligroso, en donde la muerte, la destrucción, pánico e inseguros tumultos eran parte de la vida cotidiana. Hazrat ‘Ali (P) dijo entonces:

¡Oh gentes! Dejad que la historia del hombre os enseñe una lección, dejad que las vidas de vuestros hermanos y padres os amonesten contra el tipo de vida que ellos siguieron y por el que habrán de dar cuenta. ¡Por mi vida! Que no ha transcurrido mucho tiempo ya para que vosotros hayáis olvidado dichas conductas. Empero, aquellas vidas parecen no haberles enseñado nada, no cambiaron vuestra visión de las cosas y no han mejorado vuestra mente. Os comportáis del mismo modo que vuestros antepasados en tiempos del Santo Profeta (PBd)

Juro por Dios que estoy enseñándoos las mismas cosas que el Santo Profeta (PBd) enseñó a vuestros ancestros; y vuestras reacciones a mis enseñanzas son las mismas que las de aquellas gentes que estaban alrededor del Santo Profeta (PBd) algunos aceptando la verdad, y la mayoría entrando en dudas e incertidumbre u oponiéndose a la verdad de todo corazón: la condición de vuestras mentes indica igualmente, que no habéis aprendido nada del pasado.

Recordad que no os estoy diciendo nada que no haya sido dicho a vuestros padres, y no se os pide que sigáis ningún credo sino el que se les enseñó a ellos, y que estáis pasando a través de dificultades similares a las que ellos atravesaron; dejad que sus vidas sean una lección para vosotros.

Dejadme advertiros, que cosas tales como la riqueza, el poder, el placer, el vicio y los pecados, con los que mañosos impostores y los bribones se han rodeado, no os vayan a tentar y engañaros, porque la vida es como una sombra a través de la tierra la cual puede alargarse por algún tiempo, pero al final del mismo, se disipará.

Discurso 90

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) habla sobre los Atributos de Dios y sobre cómo Ha creado las cosas y también como va a tratar a Sus

criaturas obedientes y desobedientes. También contiene consejos para los seres humanos para que hagan el bien mientras tengan tiempo de actuar.

A Dios son debidas todas las gracias ya que puede ser Reconocido sin ser visto. La creación del Universo no le supuso ningún trabajo mental. Había estado existiendo desde toda la eternidad, cuando no había espacio dividido en galaxias y no había Universo (ni tampoco existía el tiempo) cuando no había lugares oscuros en el espacio que actuaran como cortinas que ocultaran a la vista las galaxias más lejanas, con algunas ventanas (espacios abiertos en ellas) para permitir que una muy limitada información saliera por ellas.

Cuando ni siquiera había oscuridad (mucho menos Luz) cuando no había ninguna tierra que soportara la vida sobre su superficie; ni elevadas montañas que cobijaran polvorientos barrancos en sus flancos; ni profundos valles, ni océanos que rodearan las tierras, ni criaturas con mentes o facultades mentales.

Ciertamente, Él es el Dios que creó a todas las criaturas y llevará a cabo su total y completo aniquilamiento. Permanecerá cuando todo haya llegado a su fin. Él es su Señor que les preserva y les nutre.

Los soles y los sistemas solares se mueven en el espacio de acuerdo a normas y modos a los que Él les ha destinado; gestando todas las cosas que se ponen en contacto entre ellos y convirtiendo el presente en pasado, cubren gigantescas distancias en el espacio a modo de viajes.

Él ha ordenado de antemano y ha fijado la cantidad, cualidad y los medios de subsistencia de todo tipo de criaturas. Conoce la capacidad, propiedad, facultad y la actividad de cada una de ellas al igual que la extensión de su periodo de existencia. Conoce lo que indican todas y cada una de ellas y lo que están pensando de las que han sido dotadas de mente y sus respecti-

vas capacidades.

Antes de que un ser nazca, Él conoce a través de cuantos cuerpos (de sus padres y antepasados) tuvo que atravesar para llegar a ser, al igual que el tiempo en que cada uno de ellos llegó a la existencia y por cuanto tiempo disfrutará de la vida que Él le ha concedido.

A pesar de todas las riquezas que Ha derramado sobre ellos en este mundo, castigará severamente a Sus enemigos; y Sus amigos serán bendecidos por Él y recibirán Sus favores a pesar de toda la severidad de Sus castigos.

Humilla a quienes intentan igualar su poder con el Suyo, destruye a los que Le desobedecen, a los que intentan Oponérsele y derriba a los que se comportan como Sus enemigos. Pero a los que ponen en Él su confianza, a los que dependen de Él y Le imploran, siempre Les otorga conforme a sus méritos; y a los que son caritativos con los demás, Les da buenas recompensas y a los que le dan siempre las gracias les Otorga Sus bendiciones.

¡Oh gentes! Juzgaos antes de ser juzgados, y tomad cuenta de vuestras actividades antes de que se os pida que deis cuenta de ellas, arrepentíos cuando todavía os quede tiempo y someteos a Sus órdenes antes de que la muerte termine con toda posibilidad de mejora.

Recordad que a menos que os mejoréis y os ayudéis a vosotros mismos a conseguir Su favor, ningún consejo o educación puede ser de utilidad; a menos que dobleguéis vuestra mente, ningún castigo externo puede mejoraros.

Discurso 91

Este discurso se llama “Al-Ashbah” y es uno a los que se han referido muy frecuentemente los historiadores y biógrafos de Hazrat

‘Ali (P) Los comentaristas de “*Nahyul Balagha*” dicen que alguna vez alguien le pidió a Hazrat ‘Ali (P) que describiera a Dios de tal modo que fuese como si lo vieran con sus propios ojos. Hazrat ‘Ali (P) se sintió molesto por esto, porque no es posible describir a Dios de este modo, ni es necesario intentar comprenderle de esa forma, como tampoco tiene sentido hacerlo en este mundo.

En este discurso explicó los atributos de Dios que indican claramente que no hay nada en común entre Dios y el hombre y que no puede ser explicado en la forma en que se lo pidió; a continuación describió las cualidades y propiedades del hombre y los ángeles. La palabra *ashbah* es el plural del *shabah* que significa forma, cualidad, propiedad y atributo de cosas. Cualidades y formas del hombre y de la materia se explican en este discurso:

Toda alabanza se debe al Señor cuya riqueza no será acrecentada ni multiplicada. Ni cesa de ser Generoso y Magnánimo hacia sus criaturas ni Su Benevolencia y Munificencia le harán pobre o decrecerán Su Riqueza, mientras que toda persona disminuye una parte de sus riquezas con todo acto de generosidad, y todo el que se abstenga de ayudar a otros es considerado como malo y perverso. Dios es el Benefactor; Aquel cuyos favores no tienen límites, cuyas concesiones son abundantes, cuyas bendiciones son sublimes y ha destinado al hombre a alcanzar la grandeza. Trata a todas sus criaturas como si fueran Sus hijos. Ha dispuesto para ellas sus medios de subsistencia. Ha fijado clases y variedades de alimentos adecuados y capaces de sustentar a todas las diferentes especies que viven en esta tierra. Les ha enseñado la forma de cubrir sus necesidades a partir de lo que les rodea, y también de alcanzar Sus Bendiciones y Favores.

Es tan Generoso que Su Munificencia alcanza a los que no le piden nada tanto como a los que Le imploran por ella. Es un Ser tal, que no tuvo comienzo y no existió nada antes de Él, y no tiene fin ni se puede imaginar nada que exista después de Él. Hizo imposible que le veamos con nuestros ojos y que lo

visualizara nuestra mente. El tiempo no puede afectarle, y los cambios de circunstancias no pueden producir en Él ninguna variación.

Está más allá del alcance del tiempo. De modo similar, no ocupa lugar en el que se pudiera imaginar que pueda moverse o cambiar. Si se desprende de todo lo que las montañas producen en sus minas, como: oro, plata, hierro, magnesio, carbón, azufre, etcétera y de todo lo que crece en los océanos: perlas, corales, etcétera. Aún así, Su Generosidad y Capacidad de dar, no serán ni podrán ser imitadas. Continuará creando nuevas formas de riqueza o multiplicando las ya existentes cuando y como lo desee. Sus recursos no pueden ser agotados ni por el constante y excesivo deseo del hombre de obtener cada vez más de Su Generosidad. Es un Creador Poderoso y un Benefactor tan generoso y magnánimo que, incluso si diera todo lo que existe en el universo, Su Munificencia, Generosidad y Poder de crear nuevos objetos, materias y nuevos recursos no cesará nunca. Él es tan Amable, tan Benevolente y tan Gentil que las peticiones constantes a Su Benevolencia no lo volverán avaro.

¡Oh vosotros que intentáis comprender Sus Atributos, leed el Sagrado Corán! Este libro os ha dirigido hacia esos atributos; tomad del mismo la guía e intentad comprender e iluminar vuestra mente de acuerdo con él. Sabed y comprender que el Shaytán os ha insinuado el intentar encontrar algunas cosas acerca de Dios, cuyo conocimiento ni os ha hecho obligatorio por el Corán ni por las órdenes y tradiciones del Santo Profeta (PBd) ni por las enseñanzas de los Imames de la descendencia del Santo Profeta (PBd) Dejad a Dios el conocimiento de estas cosas. Están más allá de la capacidad de la mente humana.

Dios os ha impuesto sólo la obligación de conocer y comprender aquello que Él mismo os dio a conocer en el Sagrado Corán mediante Muhammad (PBd) Recordad que sólo las gentes

que tienen mucha fe en Dios, Sus Mensajeros (P) y en aquellos secretos ocultos acerca de la Deidad que son sobrenaturales y más allá de la comprensión humana, y no obstante están muy versados en conocimiento religioso, creen firmemente en los secretos ocultos por lo que no fuerzan a sus mentes a hurgar profundamente sobre los misterios de Su Ser y Sus Atributos. Es decir, se dan cuenta de las limitaciones de sus mentes y del conocimiento humano y no desperdician sus energías y capacidades intentando sondear lo desconocido. Por ello, saben como hacer el mejor uso de sus capacidades al servicio de Dios y el hombre.

Dios honrará a los que admiten sus limitaciones y no desperdician su tiempo y vidas en intentar comprender cosas que no son obligatorias para ellos; de hecho, el darse cuenta de las propias limitaciones al igual que de las obligaciones es la mejor forma de mostrar amplitud de conocimiento y la elevación de la comprensión.

¡Oh hombre! Hay suficientes campos de investigación en la naturaleza abiertos para vosotros, probar en ellos vuestras capacidades, cesad en vuestras especulaciones acerca de la naturaleza Divina. No intentéis investigar profundamente en los secretos de Dios y los Misterios de Su Poder, Grandeza, Gloria y Excelencia, basándoos en el muy limitado alcance de la mente y su poder; de otro modo, pereceréis eternamente. Recordad que Su Ser está tan por encima del alcance del conocimiento, la experiencia y visualización humana, que la imaginación no puede concebirle y el pensamiento profundo no podrá comprenderle por muy grande que sea el esfuerzo que la mente humana intente sondear en Sus Secretos. No podrán captarlos, por muy ferviente y sincero que pueda ser el deseo del corazón por conocer estas realidades de Sus Atributos: no los podrá ver. Por consiguiente, Ha ordenado que todo esfuerzo en esa dirección de captar la Naturaleza Divina, siempre terminará en un fracaso total. El hombre -aunque obstina-

damente lo intente- no podrá darse cuenta que el Ser de Dios, Su Grandeza, Gloria y Poder, no pueden ser captados con la limitada capacidad mental que la naturaleza le ha otorgado, y con el igualmente limitado conocimiento a su disposición.

Él es el Señor Todopoderoso que dio lugar a todas las cosas y seres vivos: energías, materia, compuestos, formas de vida y las Leyes de la Naturaleza, sin la necesidad de tener ante Él algún modelo, espécimen, o criatura creada por algún dios antes que Él. Ha manifestado Su Gloria, Grandeza y Sabiduría a través de magníficas y asombrosas complejidades naturales que proclaman la suprema grandeza de Su Omnipotencia y Omnisciencia. Él ha hecho de que todo en la Naturaleza y todo objeto creado dependa para su movimiento y reposo (como lo explica la teoría de la inercia) de Su Fuerza y Su Poder el cual, no es parte de la Naturaleza sino por encima de ella.

Otros complejos aspectos de la Creación y su funcionamiento, nos impulsan a entender que existe algún poder y fuerza detrás de ellos, el cual, determina a actuar como lo hacen. Las maravillas de la creación en todas y cada una de sus fases llevan las más brillantes y gloriosas características y rasgos de la belleza y la elegancia de sus artísticos diseños e inconfundibles evidencias de Su Supremo Conocimiento y Poder. Tanto es así, que toda criatura en sus diferentes aspectos, su existencia e interdependencia son la prueba evidente de Su arte para crear, inclusive las criaturas tales como nosotros, aparecen mudas e incapaces de hablar por sí mismas para describirse por completo lo que, confirma definitivamente el plan y propósito del Gran Arquitecto del Universo y le enseñan al ser humano a darse cuenta de la exquisita y majestuosa belleza del arte de la creación.

¡Señor! Testifico que quienquiera que junto a Tus criaturas y teniendo a la vista las variedades de Tu creación y sus diferentes componentes, o la simetría y tendencias complementa-

rias de los múltiples segmentos y fases de la Naturaleza que Tú has creado, podría darse fácilmente cuenta de las limitaciones de Tus criaturas y que Tú no has forzado su mente para comprender y darse cuenta de Tu Grandeza y Gloria.

Por lo anterior, aquel que no crea que Eres el Único Señor y Creador y que no tienes compañeros y asociados, ese tal, imagina entonces, que pueda ser como los ídolos que crea y adora, como si nunca hubiera escuchado a las gentes que alguna vez adoraron a dioses falsos y después, dándose cuenta de su necedad, los abandonaron y renunciaron a su fidelidad hacia ellos y dijeron: “¡Por Dios! Que necios fuimos y qué tristemente persistimos en el error y el pecado cuando creíamos en tales abominaciones -dioses falsos- creyéndoles iguales al Señor que lo ha creado todo y mantiene al Universo”.

¡Señor! Se encuentran extraviados y son unos mentirosos quienes te consideran igual a otros, o Te comparan con sus ídolos y dioses. Te asignas los atributos y cualidades de Tus criaturas y en su desviada imaginación intentan dividir Tu Supremo Poder, Grandeza y Omnisciencia en diferentes atributos, cualidades y características. Han llegado a creer que posees un cuerpo y mente como una de Tus criaturas, un cuerpo que pudiera vivir bajo diferentes funciones y una mente limitada a funciones predeterminadas.

Atestiguo ¡Oh Señor! Que quienquiera que piense que Eres como las criaturas que Tú has creado, se imagina a sí mismo como igual a Ti y, cualquiera que sostenga tan obcecada ignorancia, rehúsa a aceptar los versos explícitos e indiscutiblemente claros que Has revelado en el Sagrado Corán el cual, mediante argumentos y razones inteligentes y claras, prueban Tu Unicidad, omnisciencia, Omnipotencia y Omnipresencia.

¡Señor! Eres el Ser que está solo, a quien la mente y la imaginación no pueden abarcar, la meditación y la reflexión no pueden captar y que no puedes ser puesto dentro de los límites de

la comprensión e inteligencia humanos.

(Otra parte del discurso)

Ha destinado claras limitaciones y concedido específicos confines y lugares en el tiempo y el espacio, a todas las cosas que Ha creado. A cada una de ellas, le asignó una posición y un lugar en la organización de la naturaleza tan convenientemente fijada, que ninguna de ellas puede cambiarlo ni puede ir más allá de ello o quedarse rezagada. Todas se mueven en una dirección (El movimiento unidireccional de la naturaleza que es el último descubrimiento de la ciencia) y tienen que alcanzar el lugar que les ha sido decretado.

Cuando ordenó a la naturaleza y a todo lo que hay en ella para actuar de acuerdo a Su Voluntad, obedecieron de modo implícito e inmediato. ¿Cómo pueden atreverse a desobedecer Sus Mandatos cuando su propia existencia y todo lo que hay a su alrededor y lo que hay dentro de ellos y más allá de ellos, fue el resultado de Su Voluntad y Su Decreto?

Originó las diferentes formas de la creación -la energía, al hombre y su maravillosa mente- sin sentir ninguna necesidad de especular durante el proceso o meditar sobre las formas o contemplar las leyes que gobernarían la creación, existencia e interdependencia de todas las criaturas. Su arte de crear no fue el resultado de ningún deseo de Su Corazón de hacer algo, ni necesito valerse de experiencias que el paso del tiempo o el envejecimiento de la creación le pudieran proveer, ni Se vio forzado a buscar la ayuda de algún copartícipe para modelar, evolucionar e inventar este maravilloso universo.

Fue simplemente Su Deseo por lo que la creación llegó a existir, obediente a Sus Órdenes y sumisa a Su Mandato. No hubo posibilidad de que nada demorase la observancia de Sus Mandamientos, ni que pusiera objeciones a la consecución del curso que Él le había determinado. Sus Órdenes no admiten demora, disensión, protesta u objeción. Todo fue obediencia, sumi-

sión y docilidad. Cada parte y partícula, segmento o criatura y, todo afecto y fase de la creación fue perfecto e idealmente completo, porque, mientras se la hacía existir suavizó y retiró lo que no era necesario, todas las tendencias opuestas o contradictorias, las propiedades inarmónicas y conflictivas, todas las disparidades, diversidades e introdujo afinidades, atracciones, similitudes y analogías.

Hizo cada parte de esta gran organización y todo lo que en ella había interdependiente con todo lo demás⁴⁹

A continuación organizó a la creación en grupos y divisiones (energías, materia, compuestos, galaxias, estrellas, polvo de estrellas, planetas, cuerpos vivos de plantas, animales y seres humanos) Cada grupo es diferente del otro mientras que cada grupo posee cualidades similares, propiedades, atributos y limitaciones. Así fue la primera creación del Universo que Él hizo con elegancia y belleza extrema, conforme a Su Deseo y Voluntad.

Refiriéndose a los cielos, Hazrat ‘Ali (P) dijo:

Ha reunido galaxias gigantes y vastas, en grupos de ellas sin que existan lazos que aparentemente las interconecten unas con otras. Del mismo modo ha ordenado los espacios dentro de cada una de ellas de tal modo que estas galaxias puedan influir unas sobre otras⁵⁰. Las ha puesto a trabajar armónicamente. Todo el sistema de estos racimos de galaxias están tan maravillosamente ordenado que los ángeles que bajan con sus mensajes y vuelven con las notificaciones de las actividades de Sus criaturas no encuentran ninguna dificultad en sus idas y venidas. Cuando el universo se encontraba

49 Es decir: El tiempo no puede existir sin el espacio o la materia, es decir el triángulo de interdependencias que es la última teoría de la relatividad general, hacia la cual Hazrat ‘Ali (P) ha descrito sencillamente.

50 El avance posterior de las ciencias puede mostrar qué clase de influencia es a la que se refiere el Imán y cómo actúa.

todavía en forma de gas primordial, le ordenó que tomara forma, lo configuró para que al coagularse, tomara la forma de millones de galaxias que tenían dentro de sí a Soles, planetas, polvo interestelar y conglomerados.

A continuación cerró estas galaxias de tal modo que no quedaran espacios entre ellas y cada una formase una unidad completa, pero la materia en ellas se dispuso de tal modo que permitió que ciertas formas de creación pasaran a través de ellas (por ejemplo la luz. Los rayos cósmicos y la radiación) al mismo tiempo los espacios abiertos estuvieron tan bien guardados por las estrellas -meteoritos, soles, planetas, polvo interestelar- que nada podía pasar a través de estos guardianes a menos que él así lo quisiera. Ordenó a estos guardianes que se mantuvieran en sus puestos y no se apartaran de su curso: todos obedecen Sus Mandamientos.

Ordenó al sol que proveyera de luz a esta tierra, y a la Luna a que esclareciese las oscuras noches con su placentera y difusa luz. Los hizo que girasen en sus órbitas correspondientes y les asignó determinadas velocidades, de modo que se pudieran diferenciar los días de las noches y pudiera determinarse el periodo de un año al igual que otras útiles estimaciones y cálculos tal y como las estaciones, corrientes y vientos marinos, movimiento de las nubes, tormentas de viento, eléctricas, etcétera.

Mirad al cielo, parece como si el Sol, las estrellas y los planetas fueran linternas colgadas en el firmamento o perlas enarzadas en hermosas formas. Hay meteoritos que actúan como arqueros en el espacio exterior. Todos y cada uno de ellos están en su puesto bien como un planeta, luna o sol, cometa o meteoro, todos moviéndose en su órbita. Algunos parecen venir cerca y después se alejan.

Refiriéndose a los Ángeles, Hazrat 'Ali (P) dijo:

Creó a seres maravillosos llamados ángeles para que pobla-

ran los diferentes espacios de los cielos y galaxias, y para que habitaran los más elevados y distantes confines de Su Reino. Llenó con ellos todo rincón de los espacios vacíos -de las galaxias- y, sus voces se alzaron en Alabanzas para Él y recitando Sus oraciones con las que llenaron el espacio y resonaron a través de las regiones de las galaxias santificando el universo y llenándolo de aclamación de Su Gloria y Grandiosidad. Más allá de estos ecos, que ensordecieran si pudieran ser escuchados, está el área de Brillo Supremo, su luminosidad es tan intensa y profunda que los ojos no pueden soportarla y por consiguiente no pueden verla.

Ha creado a los Ángeles en formas y tamaños diferentes, Se les han otorgado cuerpos y fortaleza apropiados para volar, alaban su Fuerza, Gloria y rezan por Su Gracia y Favor. Saben lo que son y no pretenden para sí Sus Atributos, ni pretenden que pueden crear nada de que solo él puede hacer. Son Sus criaturas leales, respetables y honorables. Le obedecen y nunca dicen nada a menos que Él lo desee. Dios ha hecho de ellos, fieles mensajeros de Sus revelaciones, portando Sus Mandatos y Mensajes para Sus Profetas (P) y Mensajeros (P)

Los Ángeles están por encima de toda duda y sospecha, ya que nunca van en contra de Su Voluntad. Los Ha dotado con Su Guía y Gracia. Son humildes y sumisos ante Él, pasan sus vidas alabándoles y rezando por sus Favores y Gracia, comprenden completamente que no hay Dios sino Él, el todopoderoso. Su existencia no está manchada por pecados. El día y la noche -o el paso del tiempo- no les afecta. No tienen dudas de Su Poder, Justicia, Fuerza y no modifican el estado de su fe en Él. Su creencia no puede dar paso al escepticismo y no se envidian unos a otros. La Gloria de Dios y la grandeza de Su Reino son completamente comprendidas por ellos por lo que, ningún truco o señuelo pueden cambiar el estado de su fe.

Las estaciones no tienen lugar en su mente y de este modo tienen una clara idea y muy precisa del propósito para el cual

han sido creados. Algunos de ellos son colocados sobre nubes portadoras de lluvia, algunos sobre montañas y colinas y otros cumplen con su deber en el reino de la oscuridad perpetua mientras que hay otros que han sobrepasado la profundidad de estas tierras. Son como banderas blancas que hubieran perforado el espacio donde sopla un suave viento que les ayuda a mantenerse en su lugar. No tienen otro trabajo que orar a Dios y cumplir con los deberes que Él les Ha asignado.

Su firme creencia en Dios, Su Fuerza y Su Gloria es la esencia de su fe. Y esta fe, les impulsa a cumplir por Dios los deberes que Les asignó. No esperan ni desean nada de nadie excepto Su Gracia y Generosidad. Han visto la Grandeza de Su Poder y se han dado perfecta cuenta de la Majestuosidad de Su Reino. Son sinceramente temerosos de Él y están constantemente en oración. No hay indolencia o pereza en ellos ni pueden rebelarse nunca contra Sus Órdenes, ni son negligentes es el cumplimiento de sus deberes.

No obstante su larga existencia, se la pasan buscando Su Favor y Agrado, y sin embargo, esto no los cansa ni les agota. Aunque tienen una posición tan noble y elevada en Su Reino, son humildes y Le temen como cualquier otra criatura. No son arrogantes, y no se imaginan su trabajo, la realización de su deber y sus oraciones como algo de lo que puedan enorgullecerse. La auténtica concepción de Su Fuerza y Grandeza, lo les ha impedido percibir sus propias virtudes. Una larga vida de oración y cumplimiento de deberes no les ha hecho perezosos o indolentes, ni están cansados de buscar Sus Favores, ni tienen ningún otro trabajo que les mantenga alejados del deber y las oraciones. No buscan el descanso ni el placer, no olvidan sus deberes, sus obligaciones y no cederán a las tentaciones.

Desean hacer de su fe y confianza en Dios, provisión para el Día del Juicio. No le rezan por codicia, porque el único objetivo de su existencia es el de buscar Su Agrado. Su deseo ar-

diente de asegurar Su Favor y su temor de Dios, les mantiene vigilantes, cuidadosos, perseverantes y apartados de la negligencia, el letargo, la tentación, la avaricia, el orgullo, la arrogancia y la autoalabanza. Los placeres mundanos no los pueden tentar o persuadir para abandonar sus deberes.

El orgullo nunca les persuadió a estimar su trabajo y así mismo, el Shaytán no los puede seducir para dudar de la Justicia de Sus Órdenes, Recompensas y Castigos. La envidia nunca les hizo enemistarse o apartarse unos de otros. La enemistad o avaricia no les afectó haciéndoles disentir unos de otros e igualmente para oponerse entre sí. La timidez y el miedo no se apoderan nunca de ellos. Son sinceros en su creencia, el mal nunca podrá confundirlos y la pereza tampoco los apartará de sus deberes.

Nada puede convencerlos para abandonar a Dios. No existe un centímetro de espacio en los cielos en la que no haya un ángel rezando a Dios o realizando algún deber que le haya sido asignado. Cuanto más rezan, más grande llega a ser su conocimiento de Dios, y más firme llega a ser su fe en Su Poder y Gloria.

Seguidamente, Hazrat ‘Ali (P) discute sobre la tierra, lo que contiene y cómo fue habitada por Adán y su descendencia:

Dios todopoderoso ha solidificado y esparcido esta tierra sobre materia muy profunda y a partir de olas terribles y gigantes. La violenta masa estaba muy agitada con enormes olas, empujándose unas a otras y adosándose una sobre otra hasta que se fueron solidificando de manera gradual. Esto continuó hasta que la presión de la tierra sólida -corteza- mantuvo a las masas internas -volcánicas- bajo control, como si la tierra estuviera presionando con su pecho el turbulento material dentro de ella y forzándole a enfriarse. Su sólida corteza, con ayuda de las montañas, la presionó por todas partes de modo tal que tuvo que liberar su energía en forma de volcanes para

abrir paso a presiones muy fuertes. La tierra por consiguiente se enfrió, y la tumultuosa masa fue controlada en el subsuelo, liberando eventualmente grandes cantidades de agua -en pequeñas corrientes- desde los volcanes. Estas corrientes, comenzaron a llenar los valles. Las depresiones y las tierras bajas con agua, convirtiéndolas en lagos, pantanos, mares y océanos. La violenta energía -volcánica- de la tierra, también encontró otro camino, se enfrió en forma de altas y elevadas montañas que tienen sus bases profundamente injertadas en la corteza terrestre. Estas montañas tienen un gran efecto para el equilibrio de la tierra, actuando como freno a sus movimientos (flotación de los continentes)

Entonces, Dios proveyó a la tierra de aire para dar los medios de respiración y existencia a las criaturas vivientes quienes posteriormente la habitarían. El océano de la atmósfera era muy grande, extendiéndose como una envoltura desde la superficie de la tierra hasta una apreciable extensión del espacio. Por consiguiente, después de proveer así a la tierra, Dios hizo existir a los seres vivientes que poblarían su superficie y les proveyó de todo lo necesario y todas las actividades necesarias para mantenerlos vivos y para que se propagasen sobre la tierra.

Las tierras que no recibieron agua de los ríos y lagos, no fueron dejadas secas. Dios dispuso regarlas con nubes que descargarían lluvia. Estas nubes trajeron vida a estas tierras donde floreció la vegetación, creció la hierba y se desarrollaron los bosques. Pequeñas extensiones de nubes desperdigadas se reunieron para espesarse al quedar cargadas de agua y extenderse sobre áreas muy amplias. Entonces fueron empujadas por el viento, el trueno y el relámpago aparecieron en su interior.

Se les ordenó entonces que avanzaran sobre las tierras a las que estaban destinadas a regar. Llevadas en las alas del viento, estas nubes se desplazaron de un lugar a otro, regando,

inundando y fertilizando altiplanicies y valles. Así regadas, esas tierras se volvieron fértiles. ¡Qué hermosas se veían con bellas flores, verdes campos y árboles frutales, que proveían de alimento a los hombres y a las bestias!

Dios dispuso a la tierra de tal modo que la gente se pudiera desplazar de un lugar a otro e hizo el sol, la luna y las estrellas para que proveyeran de luz durante el día y la noche y actuaran como indicadores de dirección.

Cuando el Señor Misericordioso hizo la tierra perfectamente adaptable a los seres vivos, seleccionó a Adán de entre todas las criaturas porque Adán tenía una mente y cuerpo superiores. Le hizo el primer ser humano y padre de la humanidad. Permitió a Adán vivir en su paraíso y le dio libertad de comer y beber todo lo que deseaba excepto una cosa. Se le advirtió a Adán de las consecuencias de ir en contra de tal prohibición al informársele que al comer del fruto prohibido, supondría una desobediencia y haría peligrar extremadamente su posición y prestigio.

Pero Adán no pudo resistir a la tentación e hizo lo que se le había prohibido hacer. Su espíritu se negaba pero la carne fue débil. Dios Misericordioso sabía lo que ocurriría y, cuando Adán se arrepintió, lo envió a esta tierra. Esta tierra le fue asignada porque Dios quería que la descendencia de Adán habitase la misma, de modo que a través de ellos fueran probados y conocidos Su Gloria, Misericordia, Poder y Grandeza.

Después de sacar a Adán del paraíso, no mantuvo a sus descendientes ignorantes de las evidencias de Su Divinidad y no les dejó en la oscuridad para que Lo ignoraran o no comprendieran Su Benevolencia y Generosidad. En todos los periodos de la civilización humana, envió a Sus Profetas (P) salidos de entre los seres humanos. Ellos trajeron sus Mensajes y actuaron como enlace entre Dios y los hombres; esto continuó has-

ta nuestro Santo Profeta (PBd) cuando esta forma de educar la mente humana llegó a su estado final. Nuestro Santo Profeta (PBd) fue el último Enviado de Dios, quien finalizó así la educación humana y reiteró la advertencia a los seres humanos de los efectos nocivos de ignorar a Dios.

Dios Todopoderoso proveyó de sustento a todas las criaturas. Algunas de ellas recibieron más que las otras. Por consiguiente, hay algunas que son ricas y otras son pobres. Sin embargo, esta clase de reparto está basado en la equidad, y al mismo tiempo, es un hecho evidente que Dios ha probado a la gente de ese modo. Dios quiere observar si la riqueza hace a la gente agradecida con él y les persuade a mostrar gratitud a través de sus palabras y actos y, desea observar así mismo, si la pobreza desarrolla la paciencia y la resistencia en el hombre y si recuerdan de agradecerle incluso en circunstancias adversas. Siempre inherentes con las grandes riquezas están los peligros de la pobreza y el hambre. Acechando en tiempos de paz y prosperidad hay monstruos de calamidades desconocidas e infortunios imprevistos; habitualmente, aflicciones y pesares se encuentran mezclados con alegrías y el bienestar. En conclusión, no hay felicidad o bendición de este mundo que se encuentre en estado puro. Uno debe recordar esto y no dejarse llevar por la vanidad y arrogancia, la desesperación o la desconfianza.

Tal y como es la condición respecto a la riqueza, el bienestar y la felicidad, ocurre con la edad. Él ha fijado diferentes periodos de vida para cada ser humano. Algunos tienen largas vidas mientras que otros mueren prematuramente. Algunos irán siempre por delante mientras a otros les es dado esperar. Empero, la vida terminará siempre con la muerte.

Sus atributos de Omnisciencia y Omnipotencia hacen que les sea fácil conocerlo todo. Conoce los secretos de quienes intentan ocultárselos. Escucha los susurros en tonos muy bajos. Está familiarizado con los pensamientos ocultos en lo profun-

do de la mente, las malas intenciones que se alojan secretamente en el corazón humano y los perversos deseos encubiertos por la hipocresía. Las charlas en voz baja que son difíciles de escuchar -incluso con la mayor atención y cuidado- son escuchadas por Él. No hay absolutamente nada de lo que Él sea ignorante o desinformado. Conoce en donde y cómo los pequeños organismos pasan sus vidas. En donde pasan el verano las hormigas y en donde duermen los gusanos durante el invierno. Escucha los apenados gritos de los animales sin habla y los pasos de las personas que caminan silenciosamente. Sabe cómo se desarrolla cada capullo bajo la cubierta de verdes hojas y cómo florece.

Está consciente del habitáculo y la morada de cada bestia en las cuevas de las montañas y en la espesura de las junglas. Conoce bajo que hoja y dentro de qué corteza de árbol viven y se multiplican los mosquitos. Conoce de qué parte una rama florecerá o cual esperma pasará a través de su ciclo normal y se formará un feto. Conoce que gotas de agua -de un océano- se elevaran en forma de vapor para transformarse en nubes y cuáles de esas nubes recorrerán los cielos y que parte de tierra fertilizarán. Es consciente de la historia de vida de cada gota de lluvia, cada partícula de arena, cómo comenzó su existencia y de cómo el viento la ha llevado de un lugar a otro y cómo un día llegará a su fin.

Conoce los lugares que han sido destruidos o nivelados por inundaciones. Reconoce las huellas de los insectos en las colinas de arena, los nidos de los pájaros en las cumbres de elevadas montañas y las canciones de los pájaros que cantan a la sombra de frondosos árboles. Sabe que concha de mar lleva una perla adentro y cual no, lo que está oculto en las profundidades del océano, lo que es ocultado a por las tinieblas de la noche, lo que descubren los rayos solares y cómo la luz viaja e ilumina las cosas.

Es Conocedor de las formas de movimiento y locomoción de

cada organismo viviente y también de la forma en que reaccionará al contacto con cualquier cosa exterior. Oye el sonido de cada palabra dicha, observa el movimiento de cada labio, conoce el peso de cada partícula, de hecho, todo lo que existe sobre la tierra y más allá de la misma, es conocido por Él. No tiene que hacer ningún esfuerzo para conocer o comprender todas estas cosas. Nada puede evitarle que conozca todo acerca de Sus criaturas o que las sostenga, alimente, mantenga y proteja.

Nunca se ha sentido cansado, lento, ocioso o débil a la hora de sostener al Universo como Él desea. Conoce completamente cada detalle de todas estas gigantescas organizaciones y hace que cada parte de ellas, funciones de acuerdo al Plan que Él ha establecido. Su Poder, Grandeza y Deseo de organizar, gobernar e influenciar a cada parte, cada fase y cada aspecto de esta poderosa creación también reciben, por Su Orden Sus Favores y Bendiciones. Aún así, Sus criaturas no son capaces de agradecerse tanto como Su Bondad y Misericordia merecen.

¡Oh Señor! Tú y sólo tú mereces todas las alabanzas y Aclamaciones. ¡Señor! Tener fe y confianza en ti es la mejor forma de lograr bienestar, valor y estabilidad mental. Esperar las mejores de Tus Bendiciones, es la mejor forma de esperanza. ¡Señor! ¿Cómo puedo agradecerte? Me has concedido tal poder de discurrir que no te alabo más que a Ti. No puedo alabar a otro, no puedo aclamar a quienes no lo merecen; no puedo ensalzar aquellos en quienes no se puede confiar, que son celosos y de los que hay que dudar siempre. Siempre me he abstenido de alabar a las personas y a tus criaturas. ¡Señor ¡ Todo aquel que se da cuenta sinceramente de los favores que le han sido concedidos -por Ti- y en consecuencia alaba al que se los ha dado, merece recompensa de aquel a quien alabó.

Mi confianza ¡Oh Señor! Está en Ti, espero que me perdona-

Sayyid Muhammad Razi

rás, porque sólo Tú Eres fuente de perdón, amor, salvación y bendiciones eternas. ¡Señor! Estoy de pie ante Ti, y soy una persona que sinceramente cree que no hay Dios sino Tú y que nadie es más merecedor de Alabanzas sino Tú. Déjame ser agraciado, mi Señor, con Tu Favor y Delicias y, no dejes que extienda mis manos ante otro sino ante Ti.

Ciertamente Eres Grande y Todopoderoso.

Discurso 92

Tras la muerte del Califa ‘Uthman, la gente se reunió por millares alrededor de Hazrat ‘Ali (P) pidiéndole que asumiese el Califato y le suplicaron que aceptara gobernarles, entonces, Hazrat ‘Ali (P) ofreció en siguiente discurso:

Dejadme ir en solitario en busca de algún otro. En corto espacio de tiempo estaréis confrontado temas de debate y problemas controvertidos que tendrán soluciones contradictorias y aspectos divergentes debido a dudas e incertidumbre introducidas en la verdadera Religión -desde la muerte del Santo Profeta (PBd)- las personas no están dispuestas a aceptar el auténtico significado del Mensaje de Dios, porque sus mentes no pueden hacer frente a las pruebas de serenidad y sobriedad enseñadas por el Islam.

¿Podéis negar el hecho de que nubes de ateísmo y estigma han ensombrecido los cielos de la Religión y que el luminoso camino de la fe se encuentra bajo tal oscuridad que no se le puede distinguir con facilidad?

Recordad que, si acepto vuestro Califato, os haré seguir la Religión de acuerdo con mis propias reglas y juicio. No aceptaré las sugerencias de nadie ni me preocuparé acerca del descontento y la ira de personas insatisfechas, porque sé que no han entendido realmente las enseñanzas del Santo Profeta

(PBd) ni sus mentes están libres de deseos de conseguir riquezas y poder.

Si me dejáis solo, seré como vosotros, simplemente un ciudadano del Estado Islámico, y en ese caso, si el gobernante seleccionado pro vosotros gobierna y actúa honestamente y con piedad, le seré más obediente en los asuntos mundanos que cualquiera de ustedes. De hecho, prefiero guiaros y aconsejaros que gobernaros.

Discurso 93

Hazrat ‘Ali (P) dio este discurso después de que propinara una aplastante derrota a los jariyitas en la batalla de Nahrwan.

¡Oh gente! Habéis de saber que he sometido la rebelión de los jariyitas. Debierais daros cuenta de que nadie sino yo pudo haberlo hecho, especialmente dado que la revuelta había tomado un giro tan serio y que había excitado tan intensamente la codicia por riquezas y poder de esas gentes.

Ahora podéis preguntarme cualquier cosa que queráis, antes de que me perdáis de vista (antes de que la muerte me aparte de vosotros)

¡Que declaración! Enseguida después de esto, Hazrat ‘Ali (P) fue asesinado en la mezquita de Kufa. El discurso continuó así:

Juro por Dios que no haréis ninguna pregunta acerca de acontecimientos importantes que ocurrirán a partir de hoy y hasta el Día del Juicio que no pueda explicaros. Os hablaré acerca de ideologías que aparecerán en un corto espacio de tiempo, y que guiarán a muchísima gente hacia la Verdad y muchas otras que extraviarán a una mayor cantidad de personas. Olvidé los nombres de las personas que propagarán estas ideologías y de quienes les guiarán, apoyarán y también de los países en los que aparecerán y en donde se asentarán firmemente.

Olvidé incluso que muchos de estos propagadores serán muertos y cómo muchos otros, morirán naturalmente. Sed precavidos y si nos os aprovecháis de mi conocimiento y previsión, y si los pesares y las calamidades os visitan tras mi muerte, las personas a quienes os acercaréis en busca de consejo, no podrán ofrecer os uno bueno o guiaros hacia la seguridad fuera del alcance de los peligros y desastres.

Esto os ocurrirá en un momento en que os veréis arrastrados a largas guerras y forzados a defenderos sin los medios adecuados. El mundo os tratará cruel y duramente, y se os harán largos los días de aflicción y prueba, pero Dios Misericordioso vendrá en vuestra ayuda y os concederá la victoria y la paz a través de los pocos seleccionados que sobrevivirán entre vosotros.

Recordad que, cuando el pecaminoso desdén a la Religión penetra en una sociedad, siempre lo hace bajo el disfraz de auténtica virtud, piedad y bondad, y habiendo producido el peor de los daños, descubre su verdadera cara al tiempo que se va; esto es así, porque los vicios no pueden ser reconocidos fácilmente cuando se acercan, solamente se les puede reconocer cuando se han marchado y su misión de desviar ha sido realizada y, sus malos efectos llegan a ser evidentes; se mueven de un lado a otro como huracanes que visitan algunas sociedades mientras que no afectan a otras.

Recordad que no considero peor a ningún cisma o vicio que el que está siendo introducido por los Umayyah. Son auténticos pecadores y tienen la capacidad de convertir al mundo a su alrededor en un lugar pecaminoso. Tiranizarán a la sociedad, pero sus peores crueldades se orientarán hacia los descendientes del Santo Profeta (Pb) Durante su gobierno, las personas honestas y piadosas sufrirán mientras que los criminales y pecadores prosperarán.

Por Dios, que tras mi muerte, encontraréis que los Umayyah

son gobernantes tiránicos, crueles y opresores. Os explotarán, robarán y aterrorizarán y ninguno de vosotros será dejado sin ningún tipo de daño y humillación a menos que sirva para sus propósitos o no les suponga ningún impedimento a sus ateas formas de conducta. No descansarán en paz a menos que sus traficantes de esclavos desciendan sobre vosotros de una manera tan terriblemente opresora y repugnantemente cruel que no deje ninguna luz de fe por la que podáis guiaros y no habrá centro de verdad y justicia a que acudir para buscar remedio.

La familia del Santo Profeta (PBd) -Ahlul Bait- no tendrá ningún tipo de conexión con eso regímenes de terror. Después, Dios Todopoderoso acabará con su villano e injusto reinado. Su dominio será llevado a su fin mediante gente que los arrastrarán a convertirse en despojos, sufrir pesares que les causarán humillación e ignominia extremas, los aterrorizarán y matarán. Será el tiempo en que los Quraish desearán verme y tenerme de nuevo junto a ellos aunque fuera unos pocos segundos.

Desearían ofrecer su vida en ambos mundos por verme y oírme, por mis consejos y guía, de modo que tome su liderazgo y gobierno y todo aquello que me rehúsan hoy día.

La última parte de este discurso sobre los Umayyah se hizo realidad palabra por palabra. El gobierno tiránico de los Umayyah inició alrededor del año 42 H. un año y medio tras la muerte de Hazrat 'Ali (P) En Arabia, llegó a su final tras 80 años de régimen Neroniano. Saquearon Medina, apedrearon la Sagrada Kaba, la quemaron y ahorcaron a Abdullah Ibn Zubayr dentro de su recinto. En Medina, mataron a más de diez mil personas, despojaron la Mezquita del Santo Profeta (PBd) y pasaron a través de la ciudad en orgías de asesinato, robo, incendios y violaciones. Mataron al Imam Hasan y al Imam Husein (P) junto a otros fieles musulmanes y a muchos otros compañeros del Santo Profeta (PBd).

Solamente uno de sus muchos generales, fue responsable de la muerte de cuarenta mil personas. Los Abbasidas terminaron sangrientamente con su gobierno, masacrando a hombres, mujeres y niños en terribles orgías de matanza. Fue durante ese periodo que los Quraish desearon tener a alguien con las cualidades de Hazrat ‘Ali (P) para que les guiara. Algunos de ellos, se dirigieron hacia sus tataranietos, el Imam Yafar As-Sadiq (P) quien rehusó a involucrarse con fuerzas ateas y decidió no apoyar a ningún partido.

Discurso 94

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) ha exaltado al Santo Profeta (PBd)

Alabado Sea Aquel cuya entidad no puede ser alcanzada por ningún vuelo de la imaginación o ninguna cúspide de sabiduría. Quien siempre Ha sido y siempre permanecerá.

Dios Ha hecho a cada uno de Sus Profetas (P) descender de los más nobles y virtuosos padres. Siempre que moría alguno de ellos, su sucesor tomaba el deber de difundir la Religión de Dios. Esta cadena de Su Benevolencia y Bendiciones, continuó de generación en generación, hasta que finalizó Su Mensaje a través de Muhammad (PBd)

El Santo Profeta (PBd) tuvo antepasados muy nobles e ilustres y provenía de una familia que había dejado una historia de excelentes cualidades y características sublimes al igual que elevadas virtudes morales. Era una familia que proclamaba entre sus miembros a varios y grandes profetas (P) y muchos fieles Mensajeros de Dios: Abraham, Ismael, Isaac, Jacob, José, Moisés y Jesús. El último y más exaltado de todos ellos, Muhammad (PBd) por consiguiente, su linaje era el mejor, su ascendencia la más noble y de mayor sabiduría.

Nació en la Sagrada Ciudad de Dios, fue educado en un am-

biente eminentemente piadoso, tuvo antepasados de un exaltado carácter y nadie será capaz de sobrepasar la gloria, honor, nobleza y eminencia de sus descendientes.

Fue el dirigente de personas piadosas y la fuente de inteligencia y consejo para los que buscaban guía hacia Dios y la Religión; una lámpara que iluminase el camino hacia la verdad y la justicia, una estrella que brillara sobre el camino de la fe, el conocimiento y la luz que iluminó los oscuros tiempos del hombre.

La moderación de vida era su disposición y carácter; Su Tradición (Sunnah) fue un muy bien dispuesto camino hacia la nobleza y piedad, sus discursos fueron siempre tan explícitos como para diferenciar fácilmente entre lo correcto y lo equivocado y, sus decisiones siempre estuvieron basadas en la justicia y la equidad.

Dios todopoderoso le envió como Su Mensajero en una época en la que el mundo había estado mucho tiempo sin un Profeta, en que las personas habían errado en encontrar el verdadero camino y se dirigían velozmente hacia la ignorancia, la estupidez y la necesidad.

Al Designarle como Su Mensajero, fue Gentil y Misericordioso hacia nosotros. Seguid pues el camino iluminado por Él para vosotros. Os conducirá a la Eterna Morada de Sus Bendiciones y Paz. Recordad que ahora estáis pasando a través de una vida en la que vuestras acciones y pensamientos están siendo anotados por los ángeles, por los que habréis de dar cuenta.

Se os ha concedido una vida en la que poseéis un cuerpo y una mente para pensar y trabajar, en la que tenéis alguna medida de poder y autoridad a vuestra disposición para que uséis de ellos y una lengua para que habléis como queráis. Haced uso de estas riquezas y de las posibilidades que se os ofrecen de pensar, hablar y hacer el bien.

Todavía hay posibilidades para vosotros de que vuestro arrepentimiento sea aceptado y por ello, aprovechad la oportunidad de dedicaros a las buenas acciones.

Discurso 95

Algo acerca de las condiciones de los árabes en el tiempo en que Dios designó a Muhammad (PBd) como su Mensajero:

En la época en que Dios confió a Muhammad (PBd) con la Misión de llevar Su Mensaje hacia la humanidad, la gente era ignorante acerca de la Religión, tenían confusas nociones de la Verdad, se habían apartado del auténtico camino, y se habían dispersado por los caminos de inquietud y pecado. Placer, deseos desordenados y ambiciones irracionales les habían encantado y fascinado. La arrogancia y el orgullo les mantenían apartados de la Religión. La idolatría les había hecho extremadamente necios y estúpidos. La oscura condición de sus mentes les había confundido tanto que se habían vuelto violentamente emotivos, inestables y supersticiosos. El Santo Profeta (PBd) hizo lo necesario para educarlos e iluminarlos, para conducirles a camino recto que lleva al conocimiento y a la Religión. Les enseñó la forma más sencilla, la mejor y la menos pesada.

Discurso 96

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) expresa sus alabanzas a Dios Todopoderoso y elogió al Santo Profeta Muhammad (PBd)

Toda alabanza conviene a Aquel que es el primero y no había nada antes de Él. Así, solo Él permanecerá cuando todo lo demás deje de existir. Nada puede superar Su Poder y nada es más imposible de comprender que Su Entidad.

La Familia del Santo Profeta (PBd) fue la más eminente y exaltada de entre los seres humanos y su estirpe estaba muy por encima de la de sus congéneres en nobleza de carácter y solemnidad de conducta. Mentees virtuosas e intelectos honestos fueron atraídos hacia él (PBd) A través suyo, Dios hizo a la gente enterrar su envidia y eliminar su animadversión y sus sangrientas querellas. Hizo darse cuenta a la gente para llevar a cabo el principio y la práctica de la hermandad e hizo que abandonaran las intrigas y las conspiraciones contra la verdad y la justicia.

Debido a él (PBd) la condición de los oprimidos y humillados, de los conquistados y subyugados, al igual que las naciones, fuese elevada debido a sus enseñanzas. Así, la arrogancia, la altanería, la vanidad y los deseos brutales de los conquistadores, tiranos y déspotas, fueron contenidos. Sus discursos disertaron sobre el alma, de la verdad y el silencio: el espíritu de la verdad y la fe.

Discurso 97

Este discurso, los pronunció Hazrat ‘Ali (P) en censura y condena-ción de los seguidores que no respondieron cuando se les llamó a defender la causa de la Religión y al país:

Si Dios ha permitido a algún tirano obtener oportunidades y tiempo, no quiere decir que haya perdido completo control sobre él. Puede esperar antes de hacer descender Su Castigo al que nadie pueda escapar y contra el que nadie pueda ofrecer protección, ni siquiera la muerte.

Juro por Dios que este grupo -los Umayyah- os derrotarán, no porque estén defendiendo la justicia o protegiendo la verdad, sino simplemente porque obedecen implícita y deseosamente a su caudillo en el vicio y pecado; mientras vosotros sois perezosos en juntaros a mí alrededor cuando os llamo a defen-

der la causa de la Religión y de Dios.

Hay naciones que pasan sus días bajo la ansiedad y el temor de la tiranía de sus crueles gobernantes, pero yo estoy pasando mis días preocupado y tiranizado por mis súbditos. Os pido que defendáis vuestra Religión y fe, pero no obedecéis mi orden. Intento de todas las formas honorables e inteligibles haceros escuchar la verdad pero no prestáis atención. Os doy el mejor consejo pero cae en oídos sordos.

Vuestra presencia ante mí no es mejor que vuestra ausencia. No podéis ni prestar atención a lo que os está siendo explicado, ni intentar comprenderlo o daros cuenta de ello. En todos los aspectos parecéis mis obedientes súbditos, pero en realidad actuáis de modo contrario.

Os leo pasajes del Sagrado Corán que incrementen vuestro conocimiento, previsión, buen juicio y sabiduría, pero no os preocupáis de escucharlo. Intento daros el mejor consejo y advertencias muy sensatas, pero os alejáis corriendo de ellas. Cuando quiero aconsejaros para que protegáis a vuestro país, vuestras casas y vuestra Religión de los ataques de los rebeldes en contra del Islam, y encuentro que os desperdigáis incluso antes de que llegue al final de mi discurso.

Cuando me dejáis y os reunís en asambleas, os engañáis unos a los otros con equivocados consejos: en la mañana os hago ver una verdad y daros cuenta de ella y por la tarde cuando volvéis a mi encuentro vuestras retorcidas mentes se muestran como si hubiesen sido creadas para ser perversas.

¡Oh gente! Os comportáis como si tuvierais cuerpo y mente pero no tuvierais intelecto. Como si tuvierais puntos de vista extremadamente divergentes y no quisierais estar de acuerdo en obedecer una autoridad. Esta dejadez, discordia y disensión están trayéndoos calamidades, ruina y desgracia.

¡Oh gente! Cuando vuestro Emir os ordena obedecer a Dios,

me desobedecéis, pero cuando el Gobernador de los sirios comete flagrantes pecados y va en contra de la orden de Dios, los sirios le obedecen y siguen de todo corazón. Igual que las monedas de oro se convierten en monedas de plata, así deseo hacer un trato con Mu'awiyah para cambiarlos por los sirios: un sirio por cada diez de vosotros.

¡Oh Kufitas! Estáis en dificultades por causa de tres defectos que habéis desarrollado y dos buenas cualidades que no poseéis. Vuestros tres defectos son: aunque poseéis oídos, por lo que se refiere al buen consejo, os comportáis como si fueseis sordos y fueses incapaces de escuchar; aunque tenéis la facultad de hablar, sin embargo, por lo que se refiere a declararse a favor de la verdad, actuáis como si fueseis mudos; tenéis ojos para ver y mentes para comprender, sin embargo cuando se os pide ver los hechos y realidades os comportáis como si fuerais ciegos y retrasados mentales.

Y las dos buenas cualidades de las que carecéis son: No sois valientes en tiempo de guerra y no sois buenos compañeros en quien confiar en tiempos de adversidad y calamidades. Os comportáis como camellos que no tienen un pastor: cuando se les congrega en un lugar a salvo, se echan a correr nerviosamente y se desparraman en todas direcciones.

Vuestra imagen a los ojos de mi mente es la de personas que, cuando están en la guerra, desertarán de mí y actuarán como mujeres asustadas que no saben como protegerse. Y sin embargo, por Dios, me encuentro en el camino de Dios, perfectamente comprensible y visible; en las tradiciones del nuestro Santo Profeta (PBd) fáciles de practicar. Me encuentro en un brillante e iluminado camino hacia la verdad e intento explicaros la forma de practicar la piedad de manera cuidada.

Mantened vuestra atención en los descendientes del Santo Profeta (PBd) haceros obligatorio perseguir su liderazgo y

actuar de acuerdo a sus tradiciones, porque nunca os extrañarán. Cuando os ordenen adheriros firmemente a una causa o levantaros contra algún enemigo, obedecedles. No intentéis usurpar su liderazgo, porque tal deseo os conducirá a apartaros del buen camino y no intentéis renegar de ellos porque esto causará vuestra muerte mental y moral.

He visto a Compañeros del Santo Profeta (PBd) y ninguno de vosotros lleva una vida como la de ellos. Acostumbraban pasar las noches en oración y meditación, estaban muy frecuentemente de pie e inclinados ante Dios; el temor del Día del Juicio estuvo siempre en sus mentes, el recuerdo del Dios Todopoderoso les mantenía siempre atemorizados. Se protegían siempre contra Su Ira y se mantenían siempre a la espera de Su Bendición y Recompensas.

Discurso 98

Este discurso se refiere al modo en que los Umayyah gobernarán el Estado Musulmán después de Hazrat ‘Ali (P). La historia, muestra -precisamente- la forma despótica y tiránica con la que gobernaron esas gentes. Hazrat ‘Ali (P) dijo:

Juro por Dios que estos Umayyah permanecerán en el poder hasta que obliguen a la gente a descartar el Islam de modo tan evidente, que todo acto prohibido por Dios sea considerado como válido y lícito. Hasta que todas las obligaciones religiosas y morales sean abolidas, hasta que su tiranía y opresión entren en cada casa y morada -incluso en cada tienda y cabaña- llevando calamidades y sufrimientos a su paso; y hasta que la mente de las personas estén llenas de pesadumbres, algunas apenándose por la pérdida de su Religión y otras por pérdidas mundanas.

Las condiciones de la sociedad se deteriorarán a tal grado, que incluso, cuando intenten ser buenos, su comportamiento

hacia vosotros será simplemente como el de un amo tolerante hacia sus esclavos (no se os tolerará y no seréis tratados como personas libres) En su presencia les obedeceréis, pero a sus espaldas les calumniaréis. El más fiel entre vosotros será el que más sufra.

Durante estos tiempos duros, si Dios os concede la paz y la seguridad, sed agradecidos y, si os prueba con calamidades y sufrimientos, llevadlos con heroísmo, valentía y paciencia. Recordad que las bendiciones y recompensas del próximo mundo están reservadas sólo para las personas buenas y virtuosas.

Discurso 99

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) ha descrito la vida y la condición inconstante de todo lo relacionado con ella. Ha advertido a la gente contra los señuelos de los vicios del mundo pecaminoso y les aconseja abstenerse de caer en ellos:

Alabo y doy gracias a Dios por cualquier cosa que haya ocurrido en la vida y le rezo y suplico para que me Dé Su Ayuda en los tiempos y sucesos a los que habré de hacer frente en el futuro. Igual que le imploro el preservar mi salud y energía, así le pido que proteja mi fe en la Religión.

¡Oh gente! Os aconsejo que abandonéis la inclinación al vicio y a los asuntos pecaminosos de este mundo. Es un lugar que renegará de vosotros aunque a vosotros no os guste renunciar a él. Un lugar que degradará poco a poco vuestro físico aunque vosotros queráis mucho permanecer jóvenes o rejuveneceros. Recordad que vuestra vida aquí es como la de un viajero y sin embargo os comportáis como si vuestro viaje hubiera llegado a su fin y hubierais llegado a vuestro destino. Es una triste desilusión para los que hubieran de continuar su camino -tienen que continuar marchando- es inevitable, y ha-

brán de llegar al final, sin duda alguna.

Creer en la inmortalidad de este mundo es un autoengaño muy pernicioso para aquel cuyo término de vida está fijado y que está destinado ha hacer frente a la muerte hacia la cual esta vida le está empujando.

No anheléis el falso honor y gloria de un mundo vicioso, no deseéis inmoderadamente su pompa y placeres pecaminosos, de igual modo no os asustéis de sus calamidades y desastres, porque la pompa y el placer, el honor y la gloria de este mundo son pasajeros y están destinados a acabarse tarde o temprano. Toda fase de vida en esta tierra está hecha para el constante cambio y todo ser viviente está destinado a morir.

Decidme: ¿No tiene la historia del hombre ninguna lección de la que podáis aprender? ¿Las vidas de vuestros antepasados no traen a vuestras mentes verdades acerca de la vida y la muerte? ¿No habéis visto nunca morir a la gente? ¿No os habéis percatado que los sucesores de los que ya murieron también habrán de morir y ni ellos o sus antepasados vivirán para siempre? ¿No observáis con atención a la gente a vuestro alrededor? ¿En que diferentes condiciones pasan sus días y sus noches y cómo están por las mañanas y las noches?

En algún lugar veis a una persona muerta y un grupo de gente están llorando por ella, mientras que los parientes son consolados por esta pérdida. También encontráis a una persona en las garras de la enfermedad mientras otros intentan ayudarle mientras otros más están muriendo.

A pesar de todas estas visiones, encontraréis a personas locas en busca de placeres y vicios y tras la pompa de este mundo, sin darse cuenta de que la muerte les aguarda; por otro lado, veréis a personas necias que llevan vidas apresuradas como si la muerte fuera a pasarlos por alto, lo que no sucederá. Todas ellas seguirán los pasos de los que ya murieron.

Tomad mi consejo y recordad que, cuando vais en busca del

vicio y del pecado, no olvidéis que la muerte puede interceptaros abruptamente y destruir todos vuestros placeres poniendo así punto final a todo deseo desordenado. Cuando hagáis frente a tales tentaciones, implorad siempre por Su Ayuda para mostrar vuestra gratitud por las innumerables bendiciones que os ha concedido.

Discurso 100

En este discurso, después de exaltar al Santo Profeta (PBd) Hazrat ‘Ali (P) se refiere a sí mismo, su muerte y a la persona que vendrá en ayuda de los musulmanes después de él:

Todas las Alabanzas son debidas a Aquel que ha distribuido profusamente Sus Bendiciones y esparcido sus Favores entre Sus criaturas. Le doy gracias por todos los asuntos de mi vida, bien sean beneficiosos para mí o de otro modo, e invoco Su Ayuda para guardar los deberes que me han sido impuestos y darles la debida importancia.

Testifico que no hay divinidad sino Dios y que Muhammad (PBd) es Su Siervo y Su Profeta. Le ha enviado para que lleve Su Mensaje cuidadosamente y descubra Sus Mandatos y Prohibiciones de modo preciso. El Santo Profeta (PBd) realizó sus deberes honestamente, llevó una vida sabia y bien guiada, y cuando desapareció, dejó entre nosotros elevados niveles de iluminación y de verdad para que fuésemos guiados. Cualquiera que intente sobrepasar estos niveles se desviará de la verdadera Religión y, quien se adhiera a ellos, alcanzará y seguirá el auténtico camino.

La persona que os guiará hacia esos niveles es quien delibera muy cuidadosamente, calibrando todos los hechos y razones antes de hablar sobre cualquier tema. Quien no se hará cargo de un trabajo a menos que medite sobre ello y sopesé todas las

*consecuencias de la acción, y una vez que ha tomados una decisión, la emprende rápidamente*⁵¹.

Pero en la época en la que os decidiréis a obedecerle y a seguirle y le prestéis juramento de fidelidad, la muerte os lo arrebatará y habréis de esperar un nuevo guía hasta que Dios decida daros uno. Ciertamente lo hará, a su debido tiempo, os dará un guía que os reunirá alrededor de una autoridad central y hará que cese la falta de unidad y confusión que reina sobre vosotros.

No esperéis -que acepte el gobernado- una persona que lleve una vida retirada y que no manifieste ningún deseo de gobernaros; al mismo tiempo, no os mostréis contrariados y no perdáis la fe en él. Su falta de interés puede ser debida al hecho de que no obstante tenga un fuerte deseo de guiarnos hacia la auténtica Religión y hacia Dios, debido a la falta de seguidores puede que no esté en condiciones de asumir vuestro gobierno y habrá de esperar hasta que su partido llegue a ser suficientemente fuerte para hacer válida su causa.

Recordad que los descendientes del Santo Profeta (PbD) son como las estrellas en el cielo, si una se pone, otra se levantará para iluminar vuestro camino. El Señor Misericordioso ha completado Sus Bendiciones entre vosotros. Y yo os he explicado ahora las cosas que queráis comprender.

Discurso 101

Hazrat ‘Ali (P) hace una descripción de los días del Gobierno de los Umayyah que habría de observarse en Arabia y su completa destrucción a manos de las Abbasidas.

Alabado Sea Dios que es de tal modo la primera Entidad que

51 Ibn Abil Hadid, el famoso comentarista e intérprete de estos sermones, dice que con estas frases el Imán se refería a sí mismo.

nada Le precede y de tal modo que Es la última que nada existirá después de Él. Testifico que no hay más divinidad que Dios y esto lo afirmo sin ninguna reserva mental: es la declaración de mi sincera creencia.

¡Oh gente! Precaveos de que vuestra enemistad conmigo no os lleve a repudiarme y desecharme, y vuestra oposición hacia mí, nos os incite a desobedecerme. Recordad cuando os hablo, no subestiméis el valor de mis dichos y no mostréis indiferencia o falta de respeto hacia ellos. Juro por Dios que creó la vida, que cualquier mensaje que yo os haga llegar del Santo Profeta (PBd) es cierto, porque el Mensajero de Dios no era un mentiroso y yo -a quien confió todo lo que recibió de Dios- no fui inculto ni tuve falta de atención.

Estoy pensando acerca de una persona en Siria, que está extraviando a las personas con mentiras flagrantes. Ha enviado ahora a sus ejércitos hacia la provincia de Kufa.

Cuando tenga la oportunidad de hablar con más fuerza y la gente comience a poner fe en sus mentiras y el manifiesto cisma, su arrogancia no tendrá límites, su opresión y tiranía tampoco los tendrán. Caerán sobre vosotros sangrientas disputas, que os harán matar incluso a vuestros parientes; guerras con la intensidad de tormentas se desencadenarán entre vosotros y días crueles y duros, serán seguidos de noches aún peores.

Entonces habrá un Gobierno de anarquía y falsos pronunciamientos y la fuerza bruta será lo que predomine. El pecado y el vicio avanzarán hacia vosotros como noches tenebrosas o mares tormentosos. Kufa habrá de hacer frente a cosas mucho peores: será dividida por peores disturbios y derramamiento de sangre y, al final, la guerra civil se asentará sobre ella y - en esta guerra- el conquistador será penosamente mutilado y el conquistado, estará completamente subyugado.

Discurso 102

Este discurso está dividido en tres partes: La primera parte se refiere al Día de la Resurrección, la segunda parte, habla del tiempo inmediatamente posterior a la muerte de Hazrat ‘Ali (P) y la tercera y última, se refiere a la ciudad de Basra. Aparentemente, el discurso no pudo ser recopilado en su totalidad.

El Día de la Resurrección habrá de ser el día de la rendición de cuentas y del Juicio. Dios Todopoderoso resucitará y reunirá a todos los seres humanos para que reciban sus recompensas por los buenos actos y castigos por sus pecados. Se reunirán en completa sumisión y humildad, inmersos en la ansiedad, el miedo y la esperanza. La tierra se moverá y temblará bajos sus pies, los que consigan un asidero firme y suficiente espacio para respirar libre y fácilmente serán afortunados y bendecidos...

Tras el pasaje anterior, se ha perdido una larga parte de este discurso y solamente se consignan los que siguen:

Las calamidades y disturbios que os visitarán después de mi muerte serán desastrosos y oscurecerán vuestros días funestamente. Nadie será capaz de hacerles frente o de superarlos. Su visita será rápida y furiosa. Serán provocados por gente de muy bajo estatus y humilde origen a quienes la codicia desordenada les empujará locamente hacia el terrorismo y la anarquía. Y los que se levantarán para luchar contra esas malignas fuerzas -intentando servir a Dios y al hombre- serán gentes que habitualmente desprecian los ricos, arrogantes y son humillados por la sociedad, pero que tienen una elevada y honorable posición ante Dios y sus seres benditos...

¡Pesar par ti, Oh Basra! Serás maldecida en el futuro con una guerra en la que no se levantará el polvo (por ejércitos en marcha) ni el sonido (del avance de la infantería, de la carga de caballería o del tronar de vehículos pesados de guerra y

*cañones) será oído, pero tus habitantes habrán de encontrarse y pasar a través de una muerte roja que habrá de ser seguida por una hambruna furiosa y devastadora*⁵².

Discurso 103

En este discurso Hazrat ‘Ali (P) ha atraído la atención hacia la mortalidad de este mundo, los males de una vida viciosa, la importancia que le concedemos a las ganancias mundanas (y nuestro deseo de trabajar sólo por adquirirlas) y la aptitud que debiéramos asumir en tiempos malos y difíciles.

¡Oh gentes!. Mirad a la viciosa vida de este mundo con la luz adecuada, la luz de aquellos que han renunciado a ella y también a quienes les ha vuelto la espalda (los decepcionados de obtener grandes ganancias) porque, ¡por Dios! este mundo subyugará en breve a los que han intentado asegurarse refugio aquí y acongojará, decepcionará y traerá muchos pesares a los que piensan encontrar seguridad -en este mundo- bajo su protección.

Las condiciones y tiempos a través de los que un ser humano ha pasado no volverán nunca más (infancia, adolescencia, madurez y vejez) y nadie sabe que le reserva el futuro, de modo que pueda anticiparlo con temor y cautamente o bien con felicidad y alegría.

Los placeres de este mundo están mezclados con pesares y sus bendiciones están mezcladas con aflicciones.

¡Recordad! La fortaleza física y moral de los que llevan una vida pecaminosa y de vicio serán en breve desplazadas por la debilidad y la timidez. Precaveos, de modo que los placeres mundanos y la pompa de esta vida no os engañen, porque muy

52 ¿Significa esto una guerra aérea? Una predicción similar acerca de Basra y el Medio Oriente se encuentra en un hadiz (dicho) del Santo Profeta (PBd).

poco de ellos permanecerá con vosotros y al mismo tiempo, nada os quedará ni os beneficiará para la otra vida.

Que Dios se apiade del que toma en consideración los problemas de esta vida y del más allá, reflexiona sobre ellos cuidadosamente y dicha reflexión profunda le hace percibir y darse cuenta de que cualquier cosa que encontremos en este mundo es de corta duración, que no será para siempre y está sujeta a menoscabo y que, cualquier cosa que esté reservada a la vida del más allá, por pequeña e insignificante que pueda parecer, durará eternamente.

Quien se da cuenta de que cualquier cosa que tome en consideración o le dé valor en esta vida es perecedera y destructible y cualquier cosa que espere y anhele (la vida después de la muerte) está destinada a llegar pronto.

En este mundo, es sabio aquel que puede juzgar su propia valía (o falta de ella) correctamente y puede fijar sus valores con precisión; mientras que la falta de habilidad para valorarse correctamente es suficiente para probar la ignorancia e incompetencia de uno mismo.

Dios mantiene a tal ignorante persona lo más alejada de Sus Bendiciones y Guía y le dejará actuar de acuerdo a su juicio y decisión y dicha persona, desviándose del auténtico camino de la Religión y tras abandonar a sus líderes espirituales, decide ir por su propio camino como si nada más existiese o pudiese tomarse en cuenta que sus equivocados juicios y acciones.

A dicha persona ignorante, siempre que se le llama a esforzarse por ganancias mundanales, trabaja diligente e industriosamente, pero si se le pide que realice su deber hacia algún tipo de trabajo que sólo lleve recompensa en el más allá, le encontraréis letárgica y con falta de atención, como si su deber fuera solamente el de trabajar por ganancias mundanales y no hubiese obligación para tal persona de ase-

gurarse algo en la vida del más allá.

En días de agitación y dificultades, solamente los creyentes fieles (que son personas sin importancia en la sociedad) pueden vivir en una relativa paz y seguridad. Si se les encuentra en compañía de alguien, no se les presta atención, y si están ausentes de algún lugar, su ausencia no se nota ni se extraña.

Tales personas (los creyentes fieles) son como lámparas que iluminan el camino de la fe y la Religión. Ni crean agitación en la sociedad ni discordia o desunión entre los hombres. Para ellos, Dios ha abierto las puertas de Sus Bendiciones y ha cerrado las puertas del castigo.

¡Oh Gentes! En breve habréis de hacer frente a tiempos tales de crueldad y pesar, en que las enseñanzas del Islam serán alteradas, en que Dios podrá protegeros de la opresión y la tiranía gracias a Su Bondad y Misericordia, sin embargo no seréis nunca protegidos de las pruebas y tentaciones a vuestra fe sobre la Verdad y la Religión.

¿No recordáis lo que ha dicho el Señor Todopoderoso?

«Ciertamente en tales pruebas hay lecciones que aprender y ciertamente pretendemos poner a prueba vuestra fe y vuestra creencia»

(Corán 23:30)

Discurso 104

En este discurso explica las condiciones de la sociedad antes de que el Santo Profeta (PBd) comenzara a predicar el Islam, como educó a sus seguidores y les guió, que clase de obstáculos hubo de hacer frente y el trabajo del propio Hazrat ‘Ali (P) en la difusión de la Religión:

Después de alabar a Dios e invocar Sus Bendiciones para el

Santo Profeta Muhammad (PBd) y sus descendientes, quiero asegurarnos que cuando el Señor designó a nuestro Santo Profeta (PBd) como Su Enviado y Mensajero, los árabes eran analfabetos, sin educación e ignorantes; así mismo, hasta entonces, ninguno de ellos había pretendido ser un Profeta de Dios o haber recibido ninguna revelación Divina.

Mientras propagaba el Mensaje de Dios, el Santo Profeta Muhammad (PBd) fue forzado -con la ayuda de sus fieles seguidores- a defenderse y a defender al Islam contra quienes resentían esta propagación de una nueva Religión y la difusión de la Verdad. Empero, el Santo Profeta (PBd) se mantuvo guiando a la gente para que se asegurasen los medios de su salvación y conminándoles a aceptar la Verdad acerca de la Religión antes de que fuera muy tarde: antes de que la muerte se los llevara.

Cuando la gente no pudo captar fácilmente la filosofía de una Religión tal como el Islam, o cuando perdían el entusiasmo por la prédica o la practica, se mantuvo siempre a su lado para explicar los fundamentos religiosos de la manera más sencilla, clara y para enseñarles mediante ejemplos la forma en que esta Religión podía ser puesta en práctica de modo que comprendieran completamente los principios del Islam a fin de que empezaran a seguirlos con agrado y entusiasmo. Desde luego, había también gente tal que se opuso sin cesar y combatían contra el Islam; nada se pudo hacer por ellos: ganaron su condenación eterna.

A pesar de los obstáculos, el Santo Profeta Muhammad (PBd) alcanzó a mostrar a la gente la forma de alcanzar la salvación, el método de mejorar sus niveles de vida y cómo alcanzar la exaltación espiritual: quienes le escucharon sinceramente, alcanzaron todos estos objetivos.

Juro por Dios que estuve allí junto al Santo Profeta (PBd) persuadiéndolos a que vieran la luz, convenciéndoles de la

Verdad de la Religión, defendiéndoles contra los ejércitos de los infieles hasta que cesaron en su paganismo y abrazaron el Islam. Durante todo este periodo de dura lucha para establecer la Verdad y la Justicia, ni siquiera por una vez mostró debilidad y timidez, pereza o falta de honestidad hacia la causa religiosa. Y por Dios habré de mantenerme dispersando el ateísmo hasta que la verdad clara, brillante y visible emerja de la oscuridad y el caos de la falsedad.

Discurso 105

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) nos ha explicado la misión del Santo Profeta (PBd), ha elogiado su carácter, ha dado las razones del porqué los Umayyah pudieron hacerse del Estado y finalmente, previó un rápido fin a su cruel régimen:

En el momento más oportuno y apropiado, Dios Todopoderoso designó al Santo Profeta (PBd) para que actuara como Su testigo digno de confianza: del mismo modo que los profetas (P) Anteriores a él, y que se esforzaron para enseñar a la humanidad la verdad acerca de la vida y la muerte, el contraste entre la virtud y el pecado, la diferencia entre lo correcto y lo incorrecto. El Santo Profeta (PBd) habría de completar todas esas enseñanzas y testificar que ninguna nación había sido dejada sin un guía⁵³. Dios le designó los deberes de un Enviado, para llevar las buenas noticias de las recompensas celestiales y las advertencias del castigo eterno.

Siendo aún niño, el Santo Profeta (PBd) mostró la más noble disposición y la más elevada personalidad; cuando se hizo adulto, fue el más destacado hombre de la humanidad. Su cortesía, sinceridad, y su carácter, eran sublimes y nadie pudo sobrepasarle en generosidad.

53 Aquí el Imam se refiere al verso del Sagrado Corán: «**De cada nación hemos seleccionado un testigo, y te hemos nombrado testigo sobre todos ello?**».

¡Oh Umayyah! Sólo tras su muerte pudisteis tomar posesión de este rico Estado árabe, disfrutar de su riqueza y poder para contento de vuestro corazón. Pudisteis hacerlo porque encontrasteis gente débil, egoísta y avariciosa al frente del Estado lo que permitió que os valierais de su codicia y debilidad para vuestros propios fines.

Para cierto tipo de gente, la riqueza ilícita y los placeres prohibidos, son de lo más fascinante y excitante y, las posesiones y adquisiciones que son permitidas por ser legítimas para la Religión, no tienen interés alguno, les son distantes e incluso inexistentes.

¡Oh Umayyah! Por Dios, que encontraréis -aunque por poco tiempo- al Estado Musulmán extendiéndose bajo vuestro poder como una sombra. Cuando el mundo a vuestro alrededor estaba desprotegido, pudisteis alargar vuestras manos en cualquier dirección y tomar cualquier cosa que deseabais. Vuestras espadas desenvainadas impidieron y obstaculizaron a los líderes leales y sinceros para defender a la sociedad contra vuestro cruel gobierno. Recordad que la crueldad, la opresión y el derramamiento de sangre serán vengados y, la usurpación de los derechos humanos habrá de ser restituida.

Y Aquel que juzgará en el Día de Ajuste de Cuentas vengará a nuestros mártires que habéis asesinado sin piedad. Él es Todopoderoso y Omnipotente, a quien nadie puede rehusar hacerle frente y a Cuya Ira nadie puede escapar. Juro por Dios que muy pronto encontraréis a este Califato en manos de vuestros enemigos.

Recordad que uno de los atributos de la mente humana es permitirle al ser humano ver las realidades de la vida y que también el racional oído humano permite a la gente el prestar atención al buen consejo. ¡Oh gente! Aceptad el consejo de alguien que practica lo que predica y toma conocimiento de una fuente que está limpia de impurezas.

¡Oh gente! No insistáis en permanecer ignorantes, sin educación y sin luz, y no intentéis ciegamente en obtener vuestros inmoderados deseos, quienes persisten en el mal camino llevarán el peso de sus pecados e iniquidades pasando a través de un estado a otro de depravación y vicio hasta que llegan a su destino final: El Infierno.

Ese tipo de gente, aspira y pretende usualmente merecer y tener el carácter de enviados de Dios y por ende el liderazgo de los hombres, atributos que están muy lejos de alcanzar y merecer.

¡Oh gente! Recordad que no vale de nada el llevar vuestras quejas a gente ignorante, mal informada y extraviada. No pueden resolver vuestros problemas mundanos y no son capaces de apartar las dudas que tengan firmemente implantadas por el Shaytán en vuestras mentes en contra de la Religión.

Recordad que un Imam no tiene otra responsabilidad que la que Dios le ha asignado. Habrá de esforzarse en aconsejar y guiar a la gente para que encaminen su vida por la luz de la Religión. Habrá de mantener vivos los preceptos de la Religión y de la Sunnah -tradición- del Santo Profeta (PBd)

El Imam, habrá de hacer valer la Ley y el Orden, otorgando recompensas e imponiendo castigos a quienes los merezcan, repartiendo beneficios a los que los reclamen con derecho. Apresuraos en adquirir conocimiento y sabiduría antes de que llegue a ser difícil para vosotros alcanzar la fuente del conocimiento, antes de que vuestra práctica de viciosos placeres y los deseos carnales no os permitan alcanzar ese manantial. Aconsejad a otros a que no cometan pecados y se abstenga de los vicios y absteneos vosotros mismos también. Se os ha ordenado absteneros de estos males como primer paso y después, persuadir a otros para hacer lo mismo: debéis dar el ejemplo.

Discurso 106

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) habló acerca del Islam, del Santo Profeta (PBd) y de los musulmanes. ¡El Islam, que Grande es! El Santo Profeta (PBd) ¡que sublime es! Los musulmanes, como se les honró y cómo están intentando, con ayuda del Umayyah deshacer el bien que Dios les concedió a través de la Religión:

Alabado Sea Dios que Rebeló las Leyes divinas a través del Islam, hizo su código fácil de comprender para sus seguidores y Dio a los fundamentos religiosos una posición noble y elevada cuya eminencia sobrepasa toda objeción u oposición. Destinó al Islam a ser el heraldo de la paz eterna y un puerto de seguridad infalible para los que entran a su abrigo. Sus doctrinas prevén argumentos lógicos y bien fundamentados para aquellos que desean defender la Verdad y la Justicia. Sus preceptos contienen la mejor protección para la piedad y la virtud. Es un faro celestial para los que buscan la luz y una gran fuente de sabiduría para los inteligentes. Quien le preste debida atención encontrará gran sabiduría en sus enseñanzas y un cuidadoso examen probará ser una brillante manifestación de bondad y virtud. El Islam provee los modelos y ejemplos más educativos para aquellos que desean diferenciar entre lo correcto y lo equivocado, para los que quieren aceptar sus adecuadas amonestaciones sobre las consecuencias del mal y la falsedad.

Trae salvación a quienes le testifican, gran fortaleza moral a quienes lo adoptan, bienestar y paz perpetuos a sus fieles seguidores y un considerable poder de resistencia en contra del vicio y el pecado para quienes pacientemente soportan los sufrimientos de esta vida.

El Islam es el camino más brillante y la vía más clara a la salvación. Sus ilustres principios destacan en gloria y nobleza, sus perfectos caminos son claros y sus brillantes fundamentos acarrearán la iluminación a quienes vivan en la más os-

cura ignorancia respecto a la Verdad. Sus enseñanzas son tan exhaustivas que se extienden por encima de las religiones más antiguas e incluso, las sobrepasan.

Es una Religión cuyos seguidores compiten unos con otros intentando sobrepasarse mutuamente en bondad y virtud. La confirmación de la Verdad y la Justicia son sus caminos, la iluminación de la humanidad su principal objetivo, el esperar y hacer frente a la muerte valientemente y con nobleza es uno de sus principales temas de enseñanza.

Este mundo es un lugar en donde el Islam ayuda a proveerse elevadas posiciones en el más allá, por consiguiente, en el Día de Ajuste de Cuentas, será el día en que los auténticos seguidores del Islam sobrepasarán a otros y el Paraíso será su recompensa.

El Santo Profeta Muhammad (PBd) guió a los seres humanos hasta que aquellos que buscaban la Verdad, aprendieron cómo y en donde encontrarla, hasta que los que se encontraban perdidos en la oscuridad, la ignorancia y la herejía pudieron fácilmente ver los iluminados faros de la Religión.

¡Señor! Muhammad (PBd) es Tu Mensajero leal y digno de confianza, y el Día del Juicio testificará si las personas han aceptado verdadera y sinceramente Tus fundamentos y los han obedecido. Él es quien lleva Tus Riquezas y Beneficios hacia la humanidad, portando el Mensaje de Tu Bondad y Misericordia para la humanidad.

¡Oh Señor! A través de Tu Justicia recompénsale adecuadamente por sus buenas acciones y mediante Tu Misericordia haz eminente su virtud y excelencia. ¡Oh Señor! Haz que la Religión por él predicada sobrepase a otras religiones, glorifica su cercanía y acceso a Tu Reino y exalta y ennoblece su posición cerca de Ti concediéndoles excelencia y preeminencia sobresalientes.

¡Oh Señor! El Día del Juicio, resucítanos y congréganos en su compañía como sus seguidores de modo que no sintamos vergüenza de nuestras fallas y no seamos desdichados.

¡Oh Señor! No nos dejes extraviar, Ayúdanos a seguir el camino recto y a mantener las promesas que Te hemos hecho a Ti y a él. ¡Oh Señor! No permitas que seamos mal guiados, y no nos hagas pecar a través de pruebas y tentaciones.

¡Oh gente! Dios Misericordioso, a través de Su Bondad, Ha exaltado vuestra posición tanto que incluso vuestros esclavos bajo el reflejo de vuestra gloria y vuestros vecinos son respetados por vosotros. Por el Islam, sobrepasáis aquellos sobre quienes no tenéis superioridad y no tenéis ninguna obligación hacia ellos e incluso, esas gentes a las que vuestra posición y gloria no atemorizan y sobre quienes no tenéis ningún poder, os respetan.

Todo esto es debido a la Bondad y Misericordia de Dios, aunque, lamentablemente, sois tan indiferentes a la Religión que observáis a la gente a vuestro alrededor rompiendo los juramentos de fidelidad hacia Él y sin embargo no os sentís molestos aunque os encolerizaríais muchísimo y os sentís insultados si no se cumplen las promesas hechas a vuestros ancestros.

Originalmente, las Órdenes de Dios vivieron a vosotros a través del Santo y estaban destinadas a ser transmitidas a través vuestro. Pero vosotros habéis permitido a los tiranos alcanzar la supremacía sobre vosotros y controlar vuestros asuntos, incluso entregándoles las Órdenes de Dios y por consiguiente haciendo depósito de la Obra de Dios a aquellos que no tienen fe verdadera en el Islam. Abiertamente se sumergieron en el escepticismo y llevaron vidas viciosas.

Juro por Dios que, si para preservar su poder estos Umayyah esparcieran a los auténticos musulmanes por todo el sistema solar, aún así, Dios los reuniría para que vieran la caída de los Umayyah.

Discurso 107

Durante la batalla de Siffin, un día algunos soldados del ejército de Hazrat ‘Ali (P) se retiraron por poco tiempo y después regresaron a su posición perdida. Es dicha ocasión dio el siguiente discurso:

Os vi retirándoos del campo de batalla. Me sentí triste de observar que estabais alejándoos y corriendo de una multitud de campesinos sirios sin ningún entrenamiento, sin escrúpulos y sedientos de sangre, aunque fueseis los más nobles y valientes de todos los árabes de todos los clanes y de familias famosas por su sabiduría y valentía.

Pero al final me complací de ver que controlabais valientemente vuestra retirada, volvíais al campo, los rechazabais y derrotabais con la ayuda de vuestras espadas y lanzas. Sus líneas frontales cayeron sobre sus líneas de retaguardia en tal confusión que se parecían a camellos sedientos cuando caen unos sobre otros para alcanzar el agua los primeros.

Discurso 108

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) ha explicado algunos atributos del Señor Todopoderoso, algunos de los sublimes deberes asignados por Dios al Santo Profeta (PBd) y, finalmente, habló sobre sí mismo y de la gente a su alrededor. La forma en que intentó servir a la humanidad, cómo se sintió admirado de la conducta de los seres humanos, sus formas de actuar sin alma y sin sentido, los peligros que les rodean, su descuidada actitud ante dichos peligros y los resultados que se seguirán a todo ello. Al final, predice los tipos de gobierno que padecerá el hombre:

Acerca de Dios:

Glorificado Sea Dios que sólo puede ser reconocido y com-

prendido estudiando a Sus criaturas. Se revela a la mente de las personas a través de la evidencia innegable de la deducción. Creó los universos y todo lo que contienen sin premeditación, sin examen previo, sin planificación o revisión de Sus planes. La premeditación, el planteamiento y examen previos, son atributos de la mente y su funcionamiento, pero Él está por encima de todo ejercicio mental. Nada puede permanecer oculto o escapar a Su Conocimiento.

Acerca del Santo Profeta (PBd):

De entre Sus Mensajeros le seleccionó para ser Su más grande Profeta, para ser la fuente de enseñanza y manantial de conocimiento, para portar la Luz Divina que ilumine la oscuridad de la ignorancia con sus enseñanzas y para que glorifique al Islam.

Lo que sigue es otra parte de este discurso, para algunos comentarios -ej. Ibn Maysum- consideran que es una alocución totalmente esperada en la que Hazrat ‘Ali (P) habló sobre sí mismo, explicando su posición ante la gente:

Es el que conoce como tratar las enfermedades del intelecto y la razón, cómo ayudar a los que sufren y necesitan tratamiento y cuidados. Conoce remedios específicos y su sistema de tratamiento es infalible. Donde hay mentes que sufren por deseos viciosos, donde hay ojos ciegos a las virtudes de la piedad y la justicia, donde hay oídos sordos a la llamada de la Misericordia y la Clemencia y, donde hay lenguas mudas en declarar la Verdad, allí le encontraréis ocupado entre los pacientes, tratándoles cuidadosa y tiernamente, buscando las causas de sus enfermedades entre las fuentes de la ignorancia, el prejuicio y los orígenes de la confusión y la perplejidad. Ve entre aquellos que no han recibido la luz de la educación y por consiguiente se encuentran confusos y con prejuicios. Él les lleva sus vidas, luz, paz y bienestar.

Los secretos sobre la vida, su entorno y su fin último, han sido

revelados a los que tienen visión, inteligencia y previsión. El brillante camino del Islam ha sido dado para la educación de los incrédulos, ignorantes y extraviados. La Verdad acerca del Día del Juicio y del Ajuste de Cuentas ha sido explicada claramente, su significado puede ser fácilmente comprendido por quienes desean examinar cuidadosamente las consecuencias de tal ocasión.

Estoy admirado de vuestro comportamiento que, a pesar de todo lo que se os ha dicho, os comportáis todavía como cuerpos sin alma o mentes sin el poder de darse cuenta como cuando se expresan oraciones sin piedad o como si fuerais comerciantes sin deseo de obtener provecho alguno. Aunque parecéis despiertos, sin embargo, no sois conscientes de la seriedad de la situación, finalmente, estáis presentes y me oís, pero vuestras mentes están en otro lugar. No captáis o comprendéis lo que se os está diciendo. Encuentro a mi alrededor, ojos sin luz, oídos sin sentido del oído, lenguas sin la capacidad de hablar y mentes sin capacidad de razonar.

Veo que el cisma se asegura un lugar entre vosotros y extiende sus tentáculos a vuestro alrededor, os está midiendo, atormentándoos para probar vuestro poder de resistencia contra la degradación y el pecado. El líder de este movimiento es un infiel que ha desertado del Islam y está resuelto en apoyar firmemente el ateísmo. Tendrá poder sobre vuestro país y especialmente de vosotros que permanecen fieles al Islam serán humillados, insultados, maltratados y masacrados por él. Todo esto ocurrirá por causa de vuestra debilidad y razones equivocadas. ¿Os dais cuenta a donde os está llevando todos estos deseos equivocados e irracionales, hacia donde os están atrayendo y desviando vuestras tendencias paganas y hacia donde os están empujando vuestras falsas esperanzas de poder y placeres?

Recordad que todo periodo tiene un final y toda acción está seguida de una reacción; por consiguiente, no es solamente

aconsejable sino también imperativo que escuchéis el consejo que os llega por el Califa de Dios para que actuéis de acuerdo con el mismo: Será para vuestro bien.

Estad dispuestos a recibir sus órdenes y seguidle. Es el deber de entre vuestros líderes el anotar cuidadosamente lo que escuchan de mí y repetirlo entre la gente palabra por palabra. Debieran concentrarse en mis palabras y corregir sus confusas e inconexas ideas. Ciertamente os las he explicado claramente, separando la verdad de la falsedad y, la creencia en Dios del paganismo. He dado información completa acerca de los peligros hacia los que os precipitáis ciegamente.

Recordad que cuando os visiten los malos tiempos, encontraréis que los que no creen en el Islam tendrán gran preponderancia, que aumentará el número de gente que se rebela contra Dios y la Religión y, las personas piadosas y de mente religiosa serán atormentadas. Los duros tiempos atacarán a la gente como bestias feroces y hambrientas. Las mentiras serán dichas en voz alta y repetidamente. La gente cooperará de todo corazón con la falsedad y el pecado, y se desunirán y disputarán sobre temas relacionados con la verdad, piedad y la Religión.

Durante tales tiempos, los niños serán una fuente de ansiedad y preocupación para sus padres, incluso la bondad y la benevolencia tendrán sólo valor de moneda corrientes (intercambio a conveniencia) la sociedad estará compuesta en su mayor parte de personas avariciosas e innobles. Las personas generosas y de mentes piadosas serán reducidas a una minoría inconexa. La gente de tales tiempos serán como lobos hambrientos, los gobernantes serán como bestias carnívoras que devoran vorazmente a la clase media y maten indiferentemente a los pobres. Muy poco de la Verdad quedará: la falsedad reinará entre los hombres.

Solamente la simpatía que saldrá de las lenguas permanecerá

porque la hipocresía y la enemistad oculta tendrán firmemente agarradas a las mentes de las personas, se adorará el vicio, el pecado y las enseñanzas del Islam serán vueltas al revés como si se tratase de una indumentaria sucia e indeseable.

Discurso 109

En este Discurso Hazrat ‘Ali (P) nos ha explicado las limitaciones de la mente humana para comprender y describir a Dios y ha puesto énfasis en aquellos atributos de Dios que afectan al hombre en general. Además, describe a algunos ángeles y cómo Le temen y Le obedecen. Esboza brevemente las debilidades y maldades del hombre, su obstinada persistencia en los placeres viciosos, y el darse cuenta finalmente -pero demasiado tarde- de esos vicios y defectos y de la futilidad de haberse percatado de ello a destiempo. Bosquejando así las trayectorias de los individuos atrae nuestra atención sobre la raza humana, cómo llegará a su fin, cómo esta se terminará y cómo los seres humanos serán resucitados y presentados a la rendición de cuentas final. Finalmente honró al Profeta del Islam (PBd) ensalzando sus enseñanzas y explicando cómo actúa sobre los preceptos que hubo predicado y nos mostró que son adaptables y practicables en todo tiempo.

El Discurso comienza de la siguiente manera:

Todo está naturalmente destinado a someterse a Dios. Todo existe porque Él desea que exista y así continuará conforme a Su Voluntad.

Solamente Él puede hacer ricos a los mendigos, y sólo Él es la fuente de poder para los débiles, desposeídos y el puerto de refugio para los oprimidos y tiranizados.

Él oye a los que hablan y conoce los secretos de los que se callan. Los que están vivos encuentran el sustento por Él y los que mueren están destinados a volver a Él.

¡Oh Señor! Nadie puede describirte, porque nadie te ha visto o puede verte nunca. Exististe mucho antes de que las criaturas que te alaban llegaran a existir. No las creaste para acabar con Tu soledad o para sacar algún beneficio de ellas.

A quienquiera que Tú llamas no puede alejarse de Tu llamada, y a quienquiera que Tú atrapas no puede liberarse de Tu sujeción. La desobediencia de las gentes no empañará Tu reino, ni su obediencia incrementará Tu poder. Los que están de acuerdo con Tus decisiones no pueden rechazarlas (están obligados por naturaleza a obedecerlas) y los que rehúsan obedecer Tus mandamientos y prohibiciones no pueden aprovecharse de Tus riquezas y dádivas. Conoces todos los secretos y cualquier cosa oculta es claramente obvia para Ti.

Eres Eterno y no tienes fin. Eres la Meta de todo y nada puede huir de Ti. Nadie que merezca Tu Cólera puede escapar de ella sino a través de Tu Misericordia y Benevolencia. Todo está bajo Tu control y su vuelta es hacia la meta por Ti destinada.

Grandeza y Gloria para Ti ¡Oh Señor! Que grandes son los Universos por Ti creados, y sin embargo, a pesar de su extensión, qué insignificamente pequeños son comparados con Tu Poder. Qué Supremo, Completo y Absoluto es Tu Control sobre la naturaleza que puede ser discernida y comprendida, y sin embargo, que pequeña es su grandeza cuando se le compara a esa fase de Tu Omnipotencia que está oculta a nuestras almas y que nuestras mentes no pueden comprender.

Qué benevolentes y gratificantes son Tus Favores en esta vida y sin embargo, qué pequeños son cuando se les compara con las munificencias celestiales del próximo mundo.

Para referirse a los ángeles, Hazrat ‘Ali (P) dijo lo siguiente:

Algunos de los ángeles son tales que se les ha destinado a estar en los cielos, clavados por encima de la tierra. Te com-

prenden mejor, Te temen más y están más cerca de Tu favor que ninguna otra criatura. No son el resultado de impulsos biológicos y ni los cambios de tiempo o circunstancia los hacen decaer. Aunque están tan cerca de Ti y tienen una elevada posición en Tu Gracia, no piensan en nada sino en obedecerte. Están tan lejos de la infidelidad a Ti, y sin embargo, si pudieran darse cuenta de la Grandeza y Magnificencia de Tu Reino, que incluso a ellos les está oculto, sus oraciones y jerarquías aparecerían insignificantes y se darán cuenta de que nunca han recitado las oraciones que Te mereces.

Glorificado Seas ¡Oh Señor! Eres el Alabado y Mereces Adoración. Y Tú, después de haber probado la capacidad del hombre de la mejor manera posible, has creado para quien lo merece paraísos con las viandas más selectas y las mejores bebidas, con los mejores compañeros y sirvientes y con palacios a orillas de hermosos ríos con huertas y jardines adorables.

Después enviaste Mensajeros que invitaron a la gente a esas bendiciones. Pero la gente ni prestó atención a la llamada de estos Mensajeros ni mostraron deseo alguno en ganar y merecer dichas bendiciones ni ningún deseo de arribar a dicho final.

En lugar de ello, se volvieron hacia la suciedad de los goces mundanos, fueron unánimes en gozar de estos placeres, se contentaron con la desgracia que estas inclinaciones les trajeron y se unieron en su amor a este mundo.

Si un hombre ama una cosa se vuelve ciego a sus defectos, su mente está predispuesta a su favor, su vista y su oído pierden el poder de ver y de oír la realidad y no puede tolerar el ver u oír algo en contra del objeto de su devoción.

Tal es la condición de la gente que va ciegamente tras los placeres mundanos.

Sus mentes están tristemente afectadas y la lujuria por los goces mundanos aniquila sus conciencias. Están locamente enamo-

rados de este mundo y consecuentemente se vuelven sus esclavos al igual que esclavos de placeres viciosos y malas fuentes de riqueza o poder. Se inclinan y arrodillan siempre que el mundo así lo desea y se dirigen hacia donde el mundo desea que vayan.

El consejo y las premoniciones de los Profetas (P) no tiene ningún efecto sobre ellos, aunque ya hayan visto la suerte de los pecadores a su alrededor, y como de repente dichas personas extraviadas son llamadas para responder de sus actos sin haber tenido ninguna oportunidad de volver de nuevo a la vida y ninguna posibilidad de ser perdonados.

Ver que la muerte, que habían ignorado completamente durante su vida descienda sobre ellos sin ningún aviso previo; se les hace partir de este mundo en donde se sentían tan felices y bien protegidos; y han de hacer frente al próximo mundo que se les había advertido amablemente.

La transición de tal persona desde esta vida hacia la próxima es tan penosa que no puede ser descrita con facilidad. La penosa sensación de la muerte, la contrariedad, la vergüenza de haber perdido las oportunidades de toda una vida para ser buena persona y de hacer el bien, tristemente se amontonan a la hora de su muerte.

La conciencia de una vida culpable le hará sentirse triste y avergonzado, el horror y la desesperanza de la situación le dejará pálido. Justo en este momento tal entra la muerte deteniendo la facultad de expresión y del habla de cada mortal. El moribundo está rodeado de sus parientes, su capacidad de habla le ha abandonado, sin embargo, durante el proceso de fallecer su mente está increíblemente clara. Puede ver y oír, puede visualizar las realidades y puede comprender la Verdad (que antes hubo ignorado)

Piensa en la vida que ha desperdiciado, de la riqueza que hubo amasado de forma pecaminosa adoptando medios buenos o

malos. Entonces, se da cuenta de que tiene que hacer frente a las consecuencias de amasar dicha riqueza la cual, se ve forzado a dejar para siempre, dejándose a los demás para que la disfruten (los frutos de sus pecados) Recuerda los placeres disfrutados ilícitamente y se percata que los dolores del castigo serán su retribución, porque todos los pecados o crímenes que cometió para acumular o hacer esto, han sido anotados por los ángeles de Dios.

Es en este momento, cuan clara y evidente será para sí mismo darse cuenta que ha hipotecado de manera irrevocable su alma en el esfuerzo de acumular y reunir para sí -en este mundo- un montón de posesiones absurdas y cuan imposible será deshacer lo que ya ha hecho.

Será demasiado tarde incluso para arrepentirse. La vergüenza y el pesar de la situación son tan penosos que le hacen despreciar, odiar y sentir remordimiento por las cosas materiales que tanto amó mientras estaba con vida. Llegado a este punto, desea que aquellas gentes que acostumbraban envidiarle por su poder, riqueza y posesiones mundanas las hubieran tenido todas ellas, y que hubiera llevado una vida sencilla y honesta.

Mientras su mente sopesa estas pesadumbres, vergüenzas, arrepentimiento y contrición, la muerte se le aproxima un paso más y, lo mismo que con la capacidad de hablar, pierde seguidamente la capacidad de escuchar. Ahora, no puede hablar ni oír, y sin embargo su poder de visión le acompaña aún. Puede ver a las personas que le acompañan a su alrededor, puede ver como mueven los labios, pero ya no puede escuchar ningún sonido. La muerte se le aproxima todavía más y gradualmente pierde el sentido de la vista. Enseguida el alma se separa del cuerpo, dejando sólo un cuerpo entre sus parientes.

Ahora estos parientes sienten miedo de aproximarse a su cuerpo ya muerto y desean mantenerse alejados de él. Ahora no

puede simpatizar con aquellos que le lloran ni responder a su llamada.

Después es llevado a su tumba y abandonado allí a las consecuencias de su fe y de sus acciones. No lo verán sino hasta el día de la Resurrección, un día en que todos los seres humanos serán reunidos. Es un día en que la actividad concedida a la vida terrenal llegará a su fin y la Voluntad de Dios de crear y de resucitar a los seres humanos se realizará (tal y como los Profetas de Dios P. hubieron advertido incansablemente)

Cuando se aproxime este día (El día del juicio) el sistema solar se romperá y la tierra vagará fuera de su curso (órbita) previamente sostenida por Dios y se romperá en fragmentos. Se desenraizarán las montañas y Su Poder les hará estrellarse unas contra otras y los pedazos internos de la tierra saltarán hacia fuera. Las personas muertas serán resucitadas, después de haber estado tanto tiempo separadas unas de otras. Se les reunirá a todas juntas.

Dado que todos y cada uno de los seres humanos habrán de dar entonces cuenta de sus pensamientos y de sus acciones, habrán de permanecer de pie separada e individualmente. Después de dar cuentas, serán divididos todos ellos en dos grupos. Los que han obedecido Sus Preceptos serán recompensados y los que Le han desobedecido serán castigados.

Los piadosos recibirán la bendición eterna de Su aprobación por sus acciones y las bendiciones de los cielos, en donde la vida es eterna, donde no hay cambio para mal, ni miedo de nada, ni enfermedad de clase alguna. Allí nadie habrá de hacer frente a peligros o calamidades y nadie será forzado a salir del Paraíso.

Por lo que se refiere a los seres pecadores, el castigo será conforme a la enormidad de sus pecados. La suya será una morada horrible en la que vivirán y llevarán una vida triste. Serán completamente despojados de los poderes de autodefensa

y de cambiar su entorno. Estarán rodeados de ardiente fuego, que les quemará perpetuamente (sin consumirles hasta la aniquilación) ardiendo con calor intenso y sonidos terribles. No habrá escapatoria de esta tortura por el fuego y no habrá cambio ni alivio ni ningún rescate se aceptará a cambio. Esta morada de horror es eterna, no hay final para ella y quienes estén aprisionados allí habrán de sufrir eternamente el castigo.

Seguidamente, Hazrat ‘Ali (P) se refirió al Profeta Muhammad (PBd) con las siguientes palabras:

El Profeta (PBd) siempre consideró una vida empleada en la búsqueda del placer como despreciable y mala. Él mismo rechazó completamente una vida tal. Estaba convencido de que, Dios le exaltaría al mantenerse gracias a Su Favor por encima de las acechanzas y tentaciones del vicio y del pecado. Mientras que aquellas personas que consideraba despreciables por causa de sus pensamientos y sus acciones, Dios les permitió todos los placeres de una vida viciosa (como frecuentemente solemos observar en todas las épocas)

Dándose cuenta de esto, miró estos placeres con desdén, y los ignoró como algo aborrecible y despreciable. Se apartó de su pompa y de su gloria (mundana) con suprema indiferencia y nunca tomó para sí nada de esos vicios ni pensó en hacer de ello su morada. Mientras vivió, lo predicó así. Advirtió a la gente del castigo del Infierno y les explicó las bendiciones del Paraíso y les invitó a seguir Su Camino (el de Dios) que conduce hacia el Paraíso.

¡Oh gente! Sabed que somos sus descendientes, somos los centros que reciben Mensajes de Dios y donde los ángeles llegan con Sus Preceptos; somos fuente de conocimiento y manantiales de Sabiduría. Quien sea nuestro amigo y seguidor merece las bendiciones de Dios y quien sea nuestro enemigo puede

*esperar el castigo que merece*⁵⁴.

Discurso 110

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) nos dice en qué creer, qué hacer y cómo sacar el mejor provecho del Corán:

Para aquellos que desean aproximarse al Reino de Dios a través de las buenas acciones, las siguientes son las mejores formas de tener éxito.

La primera y más importante es tener una completa fe en Dios y en Su Santo Profeta (PBd) La segunda es esforzar en el servicio a Dios lo mejor que uno pueda, porque tales esfuerzos (bien sea una guerra en defensa del Islam o cualquier otra forma de actividad intensa por causa de la Religión y la Justicia) son las cumbres supremas de la Gloria del Islam. En tercer lugar, la repetición y creencia en las frases de devoción, esto es: No hay más divinidad que Dios y Muhammad es Su Mensajero, porque son los conceptos básicos del Islam como Religión. En cuarto lugar, continuar haciendo las oraciones diarias porque son el alma de la Religión. Después pagar el zakat porque es una obligación para los musulmanes, sexto es ayunar durante el mes de Ramadán, porque le salva a uno de la Cólera de Dios. Séptimo, la peregrinación a la Casa de Dios (Meca) durante el tiempo del Hay o en otro tiempo (Umra) porque el viaje en dichas ocasiones reduce la pobreza y limpia el alma del pecado. En octavo lugar, tener piedad de los parientes pobres y ayudarles en sus penurias porque esta cari-

54 Hazrat ‘Ali (P) se refería a Ahlul.Bait (P) es decir, ‘La Gente de la Casa’ los descendientes del Profeta (PBd) y responsables de mantener vivo el Mensaje de Dios y Sus Enseñanzas para los seres humanos.

dad supone un aumento en los beneficios de la gente. La novena, es extender dicha caridad a todos y a cada uno de los necesitados e impedidos; estas caridades cuando se dan en secreto limpian los pecados de uno y, cuando se dan abiertamente evitan la muerte horrible o accidental. Y, finalmente, ser gentil, simpático y dispuesto hacia las criaturas de Dios, este hábito evita que caigan sobre uno las calamidades, abyección o desgracia.

¡Oh gente! Haced lo mejor posible por alabar a Dios y hablar más y más de Él porque este es el mejor discurso. Cread un intenso deseo en vuestras mentes por el Paraíso, que ha sido prometido a los piadosos. Ciertamente Sus Promesas son verdaderas. Seguid el modo de vida y el carácter de vuestro Profeta Muhammad (PbD) porque es el mejor modo de llevar una buena vida. Adheríos a sus tradiciones y obedeced implícitamente sus enseñanzas porque son la mejor guía hacia una vida noble.

Leed el Sagrado Corán cuidadosamente porque es el más sublime de todos los libros sagrados, intentad comprenderlo y estudiarlo diligentemente porque es el mejor alimento para la mente. Iluminad vuestros pensamientos con sus enseñanzas porque su Luz Divina es la mejor cura para una mente enferma y leedlo con buena intención y sinceridad: contiene episodios muy útiles e instructivos de la historia del hombre.

Recordad que si incluso un hombre muy educado actúa contra su conocimiento y convicciones, se comporta como una persona ignorante, sin educación y con una mente confundida, como uno que no desea salir de la comatosa condición de la ignorancia. En el Día del Ajuste de Cuentas, una persona así no será capaz de justificar su actitud, habrá de arrepentirse penosamente de su locura y deberá hacer frente a una severa reprimenda.

Discurso 111

En este Discurso Hazrat ‘Ali (P) habla acerca de este mundo vicioso, de cómo atrae y cautiva a sus moradores, y de sobre como los deja y abandona y cuan despiadado es tratando a aquellos que caen presa de sus tentaciones y cual es el final último en tales circunstancias:

¡Oh gente! Después de haber dado gracias a Dios y de pedir bendiciones para nuestro Santo Profeta (PBd) deseo advertiros en contra de las acechanzas de una vida viciosa.

Esta advertencia es necesaria porque, bajo toda apariencia externa, la vida viciosa se presenta con dulzura, con encanto y con un atractivo peculiar. Se ha rodeado a sí misma de tentaciones y es amada por casi todo el mundo porque ofrece tales goces que pueden ser obtenidos fácil y rápidamente, aunque sólo pueden durar por poco tiempo y porque al proveer tales adornos -aunque escasos y transitorios- les hace amarlos. Se ha adornado con falsas esperanzas, expectativas soñadoras y desde luego, se ha ornamentado con engaños y perfidia.

Recordad que su placer no durará mucho tiempo y no puede garantizar el liberaros del sufrimiento y el pesar. Este mundo es un mentiroso consumado, un caprichoso seductor y un ruinoso heredero de males y pesadumbres. Además, sus dones no son meramente destructivos, son peligrosamente aniquiladores y positivamente fatales. Sus conexiones se cortan fácilmente (pasar de un estado a otro) y sus placeres se marchitan y desaparecen prontamente. Su pompa y su gloria están sujetas a una rápida extinción, decadencia y gastan y destruyen a quienes las aman locamente.

Su comportamiento con aquellas gentes que están unidas (al mundo) y gastan sus vidas corriendo tras él es muy peculiar: cuando alcanzan la cumbre en su búsqueda (de placeres, po-

der y otros vicios) de repente les abandona, dejándoles en total ruina y decadencia. En el Corán, Dios ha explicado esto con un símil al decir:

«Es como lluvia que mandamos desde las nubes, vuelven verde a la hierba de la tierra y después lo verde se seca, se rompe en pedazos que son esparcidos por los vientos; sólo Dios, tiene el Poder sobre todas las cosas»

Recordad que nadie ha disfrutado de una vida tal (por cualquier período de tiempo) sin arrepentirse de ello, lamentándose de los días pasados de dicho modo por el tiempo así desperdiciado. Nadie ha recibido sonrisas de sus favores y fortunas sin terminar sus días en sufrimiento y pérdidas (de todo tipo) de algún modo u otro.

Los que pasan las noches de su vida en bienestar y placeres muy a menudo se despiertan para hacer frente a frustraciones, desengaños y peligros. Una vida rodeada de placer, vicio y de pompa es un fraude para el alma de uno y un engaño para los demás. Será siempre transitoria y todas sus fases serán efímeras y cualquier cosa de dichas fases será de muy corta duración.

Nada en la vida puede actuar como provisión para el más allá sino las buenas acciones que uno haya realizado. Quien se complace escasamente en los perversos caminos de esta vida y se asegura en tomar lo menos posible de ella, estará en la mejor posición para escapar a los grandes sufrimientos y severos castigos (previsibles en tales casos) y quien intente sacarle el máximo provecho a este mundo, en realidad se afana en acumular cosas que no sólo son momentáneas en su naturaleza sino que además, le arrastrarán enormes perjuicios antes de destruirle por completo.

¡Oh vida pecaminosa y viciosa! A cuantos de aquellos que tenían fe absoluta en ti les has traicionado desvergonzadamente, cuantos que tenían total confianza en ti

fueron penosamente abandonados a su suerte, cuantos que poseían poder, gloria y pompa fueron deshonrados y abandonados a la nada, y cuantas cabezas orgullosas fueron obligadas a inclinarse en humillación y desgracia.

Toda clase de poder y autoridad bajo esta vida están sujetas a cambios muy rápidos. Toda vida en su seno está sujeta a vejaciones y desórdenes. Todo manantial que en su terreno se supone ser de agua fresca es, en realidad, una dulzura que tras saborearse deja tras de sí un sabor amargo y todo lo que se coma (equivocadamente) es de hecho un veneno para la mente y el alma humana.

Las alianzas y las conexiones son débiles y no puede confiarse en ellas. Los seres vivientes están constantemente haciendo frente a la muerte. Las personas saludables se han de enfrentar permanentemente a la enfermedad (ya sea evitándola o padeciéndola) Aparecen imperios que rápidamente desaparecen y poderosos déspotas toman el poder para ser posteriormente depuestos. Sus posesiones y riquezas son fuente de destrucción y pobreza (que ellos provocan a otros y a sí mismos) y todo el mundo está destinado a ser robado y pillado algún día.

¿Estáis ocupando las habitaciones de aquellos que desaparecieron antes que vosotros? Algunos de ellos tuvieron vidas más largas, dejaron tras ellos monumentos y signos de su gloria más duraderos (que los de tiempos actuales) tuvieron mayores esperanzas de vida, fueron más numerosos en número y tuvieron ejércitos más poderosos que vosotros.

¿Os habéis dado cuenta alguna vez de cómo sirvieron a este mundo, le adoraron y cómo intentaron adaptarse a sus rápidos cambios de fantasía y vicios caprichosos y cuales fueron los resultados finales de todo ello?

Fueron forzados a dejar este mundo de modo tal que no tuvieron provisión para la próxima vida, ni ninguna clase de guía

(espiritual y moral) ni la preparación adecuada para obtener algún tipo de certidumbre y fe en Dios para alcanzar un estado de bienestar durante su viaje a la eternidad.

¿Alguna vez se os explicó o dejó saber que este mundo les extendiera una mano en ayuda, se ofreciera para compensarles sus pérdidas y sufrimientos y que les mostrase alguna compensación a sus pérdidas y sufrimientos o que les mostrara alguna amabilidad o simpatía por alguno de ustedes?

¡No! Por el contrario, habéis escuchado (de este mundo) que no tuvo piedad y fue cruel y esparció pesadumbres y miserias (sobre cualquiera) les debilitó bajo su influencia tiránica, los meció con calamidades y aflicciones, los humilló y los desgració, los aplastó bajo sus pies, ayudó a sus adversarios contra ellos y les colmó de infortunios.

Habéis notado sin lugar a dudas, cómo maltrató a quienes le fueron fieles, a los que habían preferido a la vida de acá (por encima del paraíso) y estaban totalmente inclinados a poseer este mundo y sus placeres. Y cuando les llegó la hora de partir para siempre ¿Qué les dio como regalo de partida sino esperanzas insatisfechas, deseos no saciados, contrariedades, desilusiones y pesares? ¿En donde los depositó sino una tumba muy estrecha y oscura, en la oscuridad del pecado, del olvido y la desesperación?

Sabiendo todo esto, ¿Os gusta todavía esta clase de vida, estáis totalmente satisfechos por lo que tiene que ofrecer y todavía la anheláis? ¿Porqué? ¿No os dais cuenta de que este mundo vicioso es el peor lugar para aquellos incautos que son desagradecidos, deshonestos y no toman en cuenta los peligros que abundan aquí?

Advertir, y estoy seguro de que lo sabéis ya, de que sois mortales, que habréis de dejar este mundo para siempre.

Tomad advertencia de aquellos cuyo lema fue “No hay nadie

más poderoso que yo”. Fueron a sus tumbas dejando todo su poder y gloria tras de ellos. Fueron llevados a su último lugar de reposo, pero su llegada no fue anunciada; se les bajó a los hoyos excavados para ellos pero nadie estaba allí para darles la bienvenida y atenderles.

Sus vecinos fueron tumbas hechas de piedra, sudarios hechos de polvo y huesos podridos. ¡Qué vecinos! No contestan cuando uno se dirige a ellos, no vienen en ayuda de uno cuando se les necesita, no se preocupan si hay mucha miseria y pesar alrededor suyo. No son felices si el mundo se porta bien con ellos (con sus tumbas o recuerdos) y no se preocupan si se les trata cruelmente. Aunque están amontonados en un pequeño lugar, en realidad, están separados unos de otros; aunque son vecinos, no parecen tener ningún interés unos por otros; aunque están situados tan cerca unos de otros, nunca se reúnen. Parecen tolerarse unos a otros habiendo dejado a un lado la enemistad y el odio, y haber perdido todo sentido de malicia y desprecio. No parecen darse cuenta de ningún peligro y no preparan ninguna defensa. Han aceptado el cambio de vida sobre la tierra al de vivir bajo ella, han aceptado el cambio de residencia en casas palaciales a un lugar en estrechas tumbas, han aceptado un cambio de sociedad de sus parientes y amigos a la soledad de sus sepulcros, y han aceptado el cambio de las luces de la vida por el olvido y la oscuridad de una tumba. Igual que han partido de este mundo desnudos y desposeídos sin llevar nada con ellos sino el peso de sus pecados, así aparecerán el día de la Resurrección para entrar en las moradas de la vida eterna de acuerdo a sus merecimientos. Dios Todopoderoso ha dicho:

«Igual que creamos y originamos por primera vez, así les crearemos de nuevo. Es una promesa. Y siempre realizamos, siempre, Nuestras Promesas».

Discurso 112

En este discurso Hazrat ‘Ali (P) ha hablado sobre cómo trabaja el ángel de la muerte:

Cuando el Ángel de la Muerte entra en una casa: ¿puede alguien sentirle con algunos de sus sentidos? ¿Puede ver alguien como y cuando (en qué momento) dicho Ángel extrae el alma de una persona?

¿Cómo se lleva la Muerte el alma de un niño cuando está todavía en el vientre de su madre? ¿Cómo entra ahí? ¿Tiene permiso el alma del niño para salir y reunirse con el Ángel de la Muerte, o se encuentra con la muerte dentro del vientre de la madre?

A continuación, Hazrat ‘Ali (P) concluyó:

¿Cómo puede alguna persona describir los atributos de Dios cuando ni siquiera puede describir los atributos de Su Creación? (Refiriéndose al Ángel de la Muerte)

Discurso 113

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) ha descrito a este mundo, sus viciosos placeres y sobre la actitud de la gente piadosa hacia la vida. Igualmente, habla sobre la irracional forma de la gente común cuya mente ordinaria, anhela poder y placeres efímeros:

Os advierto contra este mundo, porque es una morada de mortalidad y una residencia temporal. No es un lugar en donde uno pueda encontrar paz y prosperidad duraderas. Se ha decorado con tentaciones y atracciones y engaña a la gente con dichos adornos. Qué viciosas y despreciables son sus atracciones que son despreciables ante Dios.

Es un lugar en que las bendiciones y virtudes en estado puro

(sin estar mezcladas con algunos males) no pueden encontrarse, en donde las cosas lícitas están penosamente entremezcladas con las prohibidas, en donde las virtudes están confundidas con los vicios -sin ninguna esperanza posible- donde los placeres están mezclados con el dolor y donde la vida terminará con la muerte.

Dios ni lo ha Aprobado -al mundo- para Sus Amigos ni lo ha mantenido apartado de Sus enemigos. Aquí, las virtudes son raras y los vicios son obvios y evidentes. Un lugar en donde la riqueza acumulada está sujeta a disminuir, los imperios poderosos son destinados a su derrocamiento y borrados de la faz de la tierra; en donde las personas prósperas están predispuestas a volverse pobres rápidamente.

¿Qué clase de bien es una casa que se puede romper y destruir fácilmente? ¿Qué clase de bien es una vida que termina de repente como ocurre con las provisiones durante la mitad de un largo viaje y sin posibilidad alguna de renovarlas? O ¿de qué sirve una vida que termina rápidamente como un corto viaje?

¡Oh gente! Obedeced las Órdenes de Dios y buscad Su Ayuda para realizar vuestros deberes y obligaciones. Estad preparados para la muerte incluso antes de que os llame.

Las gentes piadosas son realmente aquellas que, aunque vivan en un entorno mundano, sin embargo, llevan vidas muy sobrias; aunque parecen felices y contentas, sus mentes están llenas de ansiedad acerca de sus obligaciones morales y religiosas, por lo que se refiere a sus pensamientos y acciones son muy exigentes consigo mismos aunque el mundo les envidie por las riquezas y bendiciones que Dios les ha concedido.

¿Cómo es que habéis olvidado la muerte y siempre tenéis deseos y esperanzas inalcanzables ante los ojos de vuestra mente? El mundo se ha apoderado de tal modo de vuestros inte-

lectos que ha excluido de vuestros pensamientos toda consideración del más allá. Sus atractivos señuelos son tan poderosos que os han hecho olvidar la siguiente vida. Os sentís tan halagados de los placeres mortales que la vida que el Paraíso no encuentra lugar en vuestra imaginación.

Aunque el Islam os ha hecho hermanos y no hay nada que os divida, vuestras mentes, bajo la influencia de la perversidad, la malicia y el vicio, crean disensiones y desunión entre vosotros, con el resultado de que ni os aconsejáis ni os ayudáis los unos a los otros, ni os amáis o cooperáis unos con otros.

¿Qué ha sido de vosotros? Estáis felices y complacidos con los mezquinos y pobres -aunque fácilmente obtenibles- placeres de este mundo y, la privación de las inmensas y abundantes riquezas del Paraíso no os causa pena. La pérdida de las posesiones mundanas, aunque despreciables y mezquinas, os pone tan triste que incluso vuestras caras reflejan la profundidad de vuestro pesar y lo elevado de vuestro dolor como si vosotros y este mundo fuerais inmortales y sus riquezas y placeres fueran a durar para siempre.

¡Qué mezquinos sois! Lo único que os impide exponer las debilidades y defectos de vuestros hermanos es el temor de que ellos a su vez expongan vuestros fallos y males. Al parecer, los factores en común sobre los que estáis de acuerdo y que os mantienen unidos, son un agudo deseo de conseguir la riqueza y el poder de este mundo y vuestra indiferencia absoluta hacia la vida del más allá.

Vuestra Religión está solamente en vuestros labios, no se ha alojado en vuestro corazón. Por lo que se refiere a Sus Preceptos y a Sus Prohibiciones, os comportáis como un hombre que no necesita -para nada- trabajar y que cree haberse procurado la aprobación y consentimiento de Su Dueño por sus acciones y pensamientos.

Discurso 114

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) nos ha explicado lo que es la piedad y cómo conseguirla; y lo que significa una vida de pecado y las consecuencias que acarreará:

Alabado Sea Dios que asocia a quien celebra sus Alabanzas con Sus Bendiciones y junto a ellas: gratitud, felicidad y prosperidad. Le Alabo por las calamidades con las que me pone a prueba y le Alabo por las riquezas que me da. Busco Su Ayuda para vencer la pereza y la resistencia a obedecer Sus Órdenes, Preceptos y para resistir las tentaciones de intentar ir descuidada o alegremente en contra de Sus Prohibiciones.

Anhelo Su Perdón por mis pecados y fallos que Él conoce y cuyas varias formas han sido explicadas por Su Libro. No hay límite para Su Conocimiento y Su Libro no ha dejado nada sin explicar. Tengo fe en Él como una persona que ha visto los secretos ocultos de la naturaleza con sus propios ojos y que cree absolutamente en todo lo que ha sido prometido por Él.

Mi creencia en Él es tal que no ha dejado posibilidad en mí para la incredulidad o el politeísmo y ha convertido completamente el escepticismo en fe auténtica. Testifico que nadie merece ser Alabado sino Dios, él es Único, Uno y no tiene paralelo, socio o ayudante. Testifico además que Muhammad (Pbd) es Su Siervo y Su Profeta. Ambas declaraciones son testimonios que elevan las palabras de uno a planos más elevados y las acciones de uno a niveles más nobles. Cuando se les compara con otros dogmas, su importancia será manifiesta por sí misma; y, si abandonáis otros dogmas no quedará nada sobrio o de peso producto de esa fe ya que el Islam nos eleva a niveles más nobles.

Os aconsejo, que seáis piadosos, ya que la piedad es la mejor provisión para el próximo mundo, y la mejor protección en contra del pecado. Es una provisión que os ayudará a entrar

en el Paraíso y un refugio que os protegerá de la Ira de Dios. También es un consejo que el mejor dador de Leyes de Dios - El Santo Profeta (PbD)- os ha dado y fue aceptado y recordado por los mejores de la humanidad. Fue un amonestador que os explicó todo y quienes lo aceptaron y siguieron, tuvieron éxito en alcanzar las Bendiciones de Dios.

¡Oh gente! La piedad impide que la gente buena se complazca con vicios y pecados, les hace temerosos de Dios, les persuade a pasar las noches en adoración y los días en hacer sus deberes hacia Dios y hacia el hombre. Cumplir con sus oraciones, su trabajo y su deber les brinda satisfacción y placer. Siempre tienen la muerte en su mente y, manteniendo los ojos en el próximo mundo. Miran con indiferencia los placeres y provechos de este mundo.

Oídme una vez más, este mundo es perecedero y destructible, sus fases cambian rápidamente, a menudo no dejan nada sino penosas lecciones y experiencias. Una prueba de la mortalidad de este mundo es el hecho de que hay destrucción y decadencia en todas partes, las calamidades atacan a todos sin perder una oportunidad, y los pesares visitan a todos sin permitir una posibilidad de escapar; aquí todo ser viviente habrá de pasar a través de las puertas de la muerte, toda persona saludable tendrá enfermedades, y todo individuo feliz habrá de hacer frente a los pesares algún día, tarde o temprano.

En su deseo de destrucción, este mundo se comporta como un glotón cuya hambre nunca está satisfecha, o como un borracho cuya sed no se aplaca nunca, así, desea más y más creación para compensar la decadencia y destrucción.

De los pesares y aflicciones de esta vida, es suficiente visualizar a quienes amasan fortunas raramente las disfrutan, aquellos que construyen casas raramente viven en ellas, siempre abandonas este mundo de forma tal que no pueden llevar su riqueza y prosperidad con ellos. Los bruscos, tajantes y violentos

cambios en las circunstancias de la vida son cosas de las que hay que tomar una lección.

Encontramos a personas que nada tienen pero llegan a ser tan ricos que son envidiadas, y a millonarios que se convierten de la noche a la mañana, en pobres por la desaparición de la riqueza y la visita de aflicciones. Hay suficientes advertencias para la gente, bastaría que mirásemos cuidadosamente a nuestro alrededor y nos percatemos de las personas que muchas personas frente a las puertas del éxito son repentinamente visitadas por la muerte la cual, no pueden evitar y al mismo tiempo les impedirá disfrutar del posible éxito.

¡Glorificado Sea Dios! Qué atractivos y engañosos son los placeres de este mundo; cualquier aumento de la riqueza y la posición aquí, aumentan la avaricia y la codicia; y la protección que aquí se obtiene, terminará muy a menudo en dolor y castigo; qué lugar es este, donde ni la muerte puede ser evitada ni puede volverse al pasado.

¡Buen Dios! Qué próximos están a la muerte los seres vivientes (la cual se les aproxima permanentemente) y qué alejados están unos de otros porque no pueden en sí mismos contactar con aquellos que han dejado de existir. No hay peor castigo que el Castigo de Dios, y no hay mejor recompensa que la Suya. Las cosas mundanas se escuchan mejor de lo que se ven y las bendiciones celestiales se ven mejor de lo que se escuchan.

Empero, habéis de estar satisfechos con lo que escucháis del más grade de los Profetas (P) acerca de la bondad y de la grandeza de las bendiciones celestiales y contentaros con las noticias sobre las riquezas ocultas, las que no podréis ver mientras vivís en este mundo.

Recordad que es mejor tener menos en este mundo y más en el próximo (el Paraíso) ya que, muy pocas cosas aquí son realmente buenas y muchas son en último termino perjudiciales.

Recordad que Dios Misericordioso es Muy Tolerante y no Ha sido Severo hacia vosotros, os ha permitido muchas cosas y ha prohibido muy pocas. Absteneos de aquellos pocos actos y pensamientos que han sido declarados pecaminosos por motivo de otros -muchos- que han sido permitidos por Él.

Sin duda Se ha hecho responsable de vuestro sustento y Ha ordenado buenas acciones. Bajo estas circunstancias precaveos para que trabajéis continuamente por aquello que se os ha prometido y concedido y para que no descuidéis aquello que os ha sido ordenado.

A pesar de todo lo que os ha sido enseñado y predicado, ved, por Dios, que os estáis volviendo escépticos y que, el escepticismo está llegando a ser vuestra doctrina de vida, hasta tal punto que sentís que es vuestro único deber el concentraros en adquirir más y más de lo que ya os ha sido garantizado por Dios -el sustento- y descuidáis los deberes que os ha impuesto.

¡Oh gente! Apresuraos en hacer vuestro deber y realizar las obligaciones que os han sido impuestas y tened miedo de la muerte que puede visitaros de repente; porque no hay posibilidad de volver a la vida empero, siempre hay esperanzas de recuperar la riqueza y el poder perdidos. Es un fenómeno común que las oportunidades vuelven a menudo en mayor número, pero el tiempo y la vida no volverán nunca más. Por ello, tened buena esperanza en el futuro y dejad a lo que ya ocurrió en el pasado.

Temed a Dios tanto como Él Merece, y no os enfrentéis a la muerte sino como auténticos musulmanes.

Discurso 115

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) hace una súplica para que Dios

conceda los beneficios de la lluvia; es una hermosa muestra de la piedad y humildad con la que debemos dirigirnos a Él en tiempos de escasez:

¡Oh Señor! Por falta de lluvia nuestras montañas se han resquebrajado, nuestras tierras están cubiertas de polvo y nuestro ganado está sediento; están corriendo por los pastos en busca de agua; al vagar constantemente de pastizal en pastizal, de abrevadero en abrevadero, se han puesto débiles y enfermos.

¡Oh Señor! Ten piedad de nuestro ganado que vaga en busca de agua y hierba y ten piedad de sus quejidos y de la profundidad de sus penas a la vista de abrevaderos secos y los yermos pastizales.

¡Señor! Hemos salido de nuestras casas para rezarte cuando el hambre nos ha abrumado, arruinado y cuando tus lluvias productoras de vida y alimento nos han abandonado. Porque, ¡Señor nuestro! Sólo Tú eres la Esperanza para restituir al pobre e infeliz y sólo a través de Ti uno puede alcanzar su destino. Te imploramos Señor nuestro, cuando todos nosotros estamos contrariados y desalentados, cuando las nubes han retenido las lluvias y cuando nuestro ganado está muriendo. Por favor, Señor, no nos castigues por nuestros pecados sino derrama Tus Riquezas sobre nosotros, con lluviosas nubes, con hermosa vegetación, hierba verde y floreciente.

Deja que las nubes portadoras de lluvia la derramen tan abundantemente que nuestros secos campos puedan volverse otra vez verdes y nuestras tierras muertas puedan de nuevo volver a la vida. ¡Oh Señor! Te imploramos para que nos concedas lluvias tales que puedan fertilizar las secas tierras; te imploramos fuertes aguaceros que satisfagan nuestras necesidades, que actúen como heraldos de primavera y abundancia, trayendo Tus Bendiciones en forma de felicidad y riqueza, ricas cosechas y deliciosos frutos. Que nuestros campos crezcan

espléndidamente y nuestros árboles den muchos frutos, de modo que los ciudadanos débiles y hambrientos puedan recuperar su salud, que los remotos campos florezcan y las secas altiplanicies se ven auxiliadas con suficiente abastecimiento de agua.

¡Por Favor Señor! Deja que Tu Misericordia sin límite y Tus Grandes Bendiciones derramen la prosperidad sobre las personas pobres, necesitadas y provean rico alimento para nuestro ganado que merodea en busca de agua y comida. ¡Señor! Déjanos tener lluvias tan continuas y aguaceros tan constantes que se saturen nuestros campos y llenen nuestros ríos. Que no haya tormenta ni relámpago sin lluvia, que no haya nubes esparcidas en el firmamento sin portar agua, y que no haya viento frío o que el tiempo helado estropee los revitalizadores efectos de la lluvia, de modo que la gente afectada por el hambre pueda recibir el completo beneficio de Tus Riquezas.

Ciertamente, Señor nuestro, Eres quien manda la lluvia después de que la gente perdió toda esperanza. Eres quien distribuye Su Benevolencia sobre todos. Eres Quién Concede Su Benevolencia a todos los seres vivos, Provees de alimento, Eres el Dueño de todo y Mereces toda Alabanza.

Discurso 116

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) exalta la condición del Santo Profeta Muhammad (PBd) hace un relato acerca de la próxima vida y hace una previsión sobre Hallay Ibn Abu Yusuf:

Dios Todopoderoso envió a nuestro Santo Profeta (PBd) para invitar a la gente a la verdad y también como testigo para que sus prédicas fueran comprendidas o rechazadas. Muhammad (PBd) dio el Mensaje de Dios sin minimizarlo y sin mostrar debilidad al propagarlo. Combatió a los enemigos de Dios sin dudas o excusas. Muhammad (PBd) es el jefe de los que aceptan la verdad, la piedad y la guía para los que tienen visión y

previsión:

En el mismo discurso, Hazrat ‘Ali (P) dijo:

Si tuvierais el mismo conocimiento de las cosas de la vida después de la muerte y acerca del futuro de aquellos que se esfuerzan sólo por los asuntos mundanos, y sobre las cosas que os están ocultas y que no os han sido reveladas, la información os hubiera hecho dejar vuestras casas y os hubiera dispersado pro el mundo, sollozando por vuestros pecados, torturándoos por las malas acciones cometidas por vosotros, y hubieseis dejado vuestra riqueza y propiedad de tal modo que no hubiese nadie que se preocupara de ellas y nadie las heredaría.

La aprensión acerca del futuro y el remordimiento por el pasado les habrían cautivado a cada uno de vosotros de tal modo que nadie querría tener tiempo para pensar en otra cosa aparte de su propio futuro. Pero habéis olvidado lo que se os enseñó y equivocadamente pretendéis estar protegidos contra las cosas de que fuisteis advertidos. El resultado es que vuestros planes resultan contrariados y vuestros asuntos están confundidos.

Ruego a Dios que me separe de vosotros y me deje tener la compañía de aquellos que merecen tener mi amistad y cuya compañía merezco⁵⁵.

Por Dios, fueron gente que mantuvieron una visión muy sobria y seria acerca de la vida, eran pacientes y nobles hacia la gente. Fueron honestos y veraces. Habían abandonado sus malas formas de vida. Aceptaron el Islam a ultranza, siempre siguieron el auténtico camino y murieron como auténticos musulmanes, alcanzado una elevada posición en el Paraíso.

55 Refiriéndose probablemente a sus compañeros y a los "sahabas" Compañeros del Santo Profeta (PBd) quienes trabajaron conjuntamente con Hazrat ‘Ali (P) y que ya habían muerto.

¡Por Dios! Un joven reprobable del clan de los Bani Saquaiif alcanzará el control sobre vosotros. Será altanero, vago, mezquino, maligno, de bajo linaje y un apóstata de la Religión. Tendrá poder sobre vosotros, usurpará vuestras posiciones mundanas y os privará de vuestra riqueza ganada con esfuerzo. Dejemos que esa negra cucaracha nos cuente el resto de la historia.

Los comentaristas dicen que Hazrat ‘Ali (P) quiso decir por “joven reprobable” a Hallay Ibn Abu Yusuf, fue Gobernador de Iraq durante el régimen del Califa Abdul Halim Ibn Nahrwan. Fue tan cruel que mató a más de cuarenta mil personas y torturó a muchos más. Desposeyó a los iraquíes de sus jardines, palacios, joyas, ganado y otras riquezas. La frase acerca de la “cucaracha” explica una etapa muy vil en la vida de este personaje, los detalles y causa de la muerte de Hallay Ibn Abu Yusuf, son episodios muy sombríos en la historia del Islam. Ibn Abil Hadid describiendo todos estos sucesos, dijo que en realidad Hazrat ‘Ali (P) ha usado un símil, mostrando una comparación entre el carácter carnívoro y carroñero de una bestia (o cucaracha) y la codicia y lujuria de Hallay Ibn Abu Yusuf.

Discurso 117

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) dio consejos para gastar la riqueza en la Causa de Dios:

Evitáis gastar vuestra riqueza para el gran propósito por el que Dios os ha concedido tanta prosperidad. Falláis en vuestras obligaciones, aunque habéis sido creados para cumplir con vuestro deber. Entre todas las criaturas de Dios -como seres humanos- os encontraréis en un nivel más elevado y sin embargo, no mostráis vuestra gratitud hacia Él y respeto por Sus Preceptos.

Todo lo que hoy está en vuestra posesión, estuvo alguna vez

bajo el control de algún otro; que su muerte y el hecho de que lo mismo ocurrirá con vosotros -separándoos de vuestras familias y posesiones- sirva de advertencia para vosotros.

Discurso 118

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) ha elogiado a sus fieles compañeros:

Sois seguidores de la verdad y la justicia, sois hermanos en la Religión. En las guerras en las dificultades y en el infortunio os guarecéis y protegéis unos a otros. Sois mis verdaderos amigos, más queridos y cercanos a mí que otros.

Con vuestra ayuda, combato a los apostatas, traidores y espero tener el liderazgo de quienes deseen seguirme. Contemplad, examinad y aceptad mi sincero consejo -honesto y veraz- que está por encima de todo prejuicio o inclinación, libre de escepticismo y de falacias. Por Dios, soy quien más sinceramente desea el bien de la humanidad.

Discurso 119

Hazrat ‘Ali (P) reunió a la gente y los aconsejó para que se presentaran a combatir en defensa de la Religión, la Verdad y la Justicia. Como respuesta hubo un largo e ininterrumpido silencio. Por lo que él les dijo: ¿estáis mudos? Algunos de ellos replicaron: “Si el Comandante de los Fieles proclama un *yihad*, le acompañaremos” Dándose cuenta de la falta de fervor y sinceridad en esta respuesta, les habló con las siguientes palabras:

¿Qué os ha ocurrido? ¿Nunca se os ha enseñado el verdadero camino o se os ha aconsejado a seguir el recto proceder? ¿Es apropiado y sabio para mí el marchar en persona a una mi-

sión tal y en este tiempo? No. Seleccionaré a una persona de entre vosotros para guiaros en esta expedición. Será valiente, honesto, un buen estratega y un guerrero experimentado.

No es aconsejable que deje la ciudad, el ejército y el tesoro sin protección o deje sin resolver las disputas de los musulmanes y conflictos acerca de una serie de derechos. Para un Gobernante, la administración de justicia, la paz y los asuntos internos son tan importantes como la defensa del Estado.

Una condición revuelta y desordenada del Estado es tan peligrosa como los ejércitos del enemigo. No puedo dejar todo eso y salir a la cabeza del ejército y dejar a un montón de personas insatisfechas para que levanten un ejército contra mí. No quiero ser una flecha solitaria que se mueve de un lado a otro en un cortejo vacío. Soy como el viento de un molino de mano, si me mantengo en mi lugar apropiado, el molino girará suavemente a mí alrededor y si abandono ese lugar, el molino vacilará y se tambaleará incluso la piel de cabra bajo el molino no permanecerá en su lugar.

Por Dios, si no tuviera un deseo de martirio mientras me enfrento a los enemigos de Dios, hubiera reunido mis cabalgaduras cerca de mí y me hubiera separado de vosotros para siempre y no hubiese venido nunca a buscaros.

¡Recordad! A menos que tengáis concordia, armonía y unidad entre vosotros, la mera superioridad numérica no os servirá de nada. Os estoy intentando guiar hacia un camino recto y brillante. Quien siga firmemente ese camino irá al Paraíso, y quién se aleje de él, irá al Infierno.

Discurso 120

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) describe algunas características destacadas de Ahlul Bait (P) los descendientes de Muhammad (PBd)

y aconseja a la gente a llevar una vida piadosa y de buenas acciones:

Juro por el Señor que conozco completamente bien todos los Mensajes de Dios que ha recibido el Santo Profeta (PBd), las formas de realizar las promesas hechas hacia Dios y todo el conocimiento que la ciencia o la filosofía puede desvelar.

Nosotros, los descendientes del Santo Profeta (PBd) somos las puertas a través de las cuales la auténtica sabiduría y conocimiento llegarán a la humanidad; somos las luces de la Religión.

Recordad que todos los caminos que conducen al Reino de Dios son uno sólo, recto y dirige a la gente hacia la moderación en la vida. Quienes lo alcanzan llegan a la Verdad y ganan las recompensas que merecen, los que fallan en seguir el camino recto, están perdidos y demasiado tarde, sentirán pesar por ello.

Recordad que hoy es para vosotros el mejor tiempo de hacer buenas acciones y proveer para el día en que vuestro papel cambie de ser juez a persona juzgada, el día en que la hipócrita y falsa piedad será descubierta, un día en que los hombres sabrán si realmente merecen castigo o recompensa.

Si la propia sagacidad e inteligencia son de utilidad no han servido de utilidad al hombre, tampoco le servirán de nada en el siguiente mundo. Temed al fuego del Infierno, que es muy profundo y caliente, donde lo que rodeará a sus moradores será duro e incómodo y donde hallarán la peor clase de sustento.

Recordad que si Dios concede al hombre una buena reputación y buen nombre que dejar tras él, esto será mejor que la riqueza que deje a la posteridad, que raramente hace que le recuerden con respeto o haga que hablen de él con consideración y respeto.

Discurso 121

Como se ha consignado en otras cartas, Hazrat ‘Ali (P) en principio, se opuso fuertemente a un arbitraje en la batalla de Siffin e hizo ver a su ejército que estaban muy cerca de la victoria en contra del enemigo y que, el ejército contrario, para salvarse de una aplastante derrota, habían puesto trozos de papel y trapos sobre sus lanzas y armas -como si fuesen hojas del Sagrado Corán- y que estaban demandando y suplicando por un arbitraje. Les hizo ver así mismo, que no era sabio dejarse engañar por tal astucia. Empero, el consejo de Hazrat ‘Ali (P) no fue escuchado y algunos oficiales de su ejército recibieron grandes sobornos del ejército contrario lo que les hizo estar a punto de la rebelión.

Ocurrido lo anterior, Hazrat ‘Ali (P) se vio forzado a aceptar el arbitraje solicitado, en ese punto, uno de su ejército no pudo comprender la situación y se dirigió a Hazrat ‘Ali (P) diciéndole: “Primero te opusiste fuertemente al arbitraje y después lo aceptaste, no sabemos como comprender cual de las dos acciones está más cerca de la causa de la Verdad y la Justicia” Hazrat ‘Ali (P) respondió de la siguiente manera:

Esta confusión se debe a la presencia de aquellas gentes que no pueden mantener sus promesas y no pueden obedecer correctamente las órdenes que han recibido. Tened cuidado, mientras os estaba dirigiendo os ordené algo que os resultaba repugnante -seguir luchando- si hubierais obedecido mis órdenes, Dios os habría dado el éxito. Si hubierais permanecido constantes en el recto camino que os mostré, hubieras triunfado. Hubieras recibido algún castigo rutinario por vuestras vacilaciones por vuestra desobediencia. Esto hubiese sido el correcto proceder y hubiera traído buenos resultados. Pero la mayoría de vosotros os rebelasteis en mi contra ¿Con la ayuda de quién podría haber dado yo órdenes y forzado a otros a obedecer?

Quise hacer de vosotros un medio de tratar la enferma menta-

lidad de la gente y guiarla hacia el verdadero camino de la Religión, por el contrario: os estáis comportando como la peor forma de enfermedad. Intentar arrancar de raíz un problema con vuestra ayuda es como procurar erradicar un mal con la ayuda de otro mal, sabiendo todo el tiempo que los males tienen una tendencia a armonizarse y a cooperar unos con otros.

¡Oh Dios! La condición mental de esta gente es tal que aquellos que deseen mejorarla se verán penosamente contrariados en sus expectativas y aquellos que quisieron guiar al país hacia mejores formas de vida se han sentido desanimados y cansados.

¿A dónde han ido aquellas gentes que, cuando se les invitó al Islam, lo aceptaron sinceramente, leyeron el Sagrado Corán y de todo corazón siguieron los fundamentos que contiene, que amaron al Islam como una camella ama a su cría y que ordenaron combatir en defensa del Islam y que dejaron voluntariamente sus casas y sus familias? Algunos de ellos murieron como mártires y algunos sobrevivieron las pruebas. El éxito nunca les alegró demasiado y la muerte nunca les hizo desesperar. La visión de la miseria humana apenó sus vidas, la abstracción constante de sus mentes y cuerpos fue el cumplimiento de sus deberes hacia Dios y el hombre, lo que les hizo tener un aspecto pálido y vacilante; la humildad se manifestó en su comportamiento, lo que es contrario a la vanidad mostrada por la gente falsamente piadosa. Todos ellos fueron hermanos para mí. Se han ido -están muertos- y estoy justificado en desear reunirme nuevamente con ellos y estar triste por nuestra separación.

¡Oh gente! El Shaytán ha hecho fáciles y placenteros los caminos del vicio; intenta deshacer todo lazo con que la Religión os ha reunido a unos con otros; el Shaytán introduce discordia y dispersión entre vosotros, alejaos de él. No dejéis que las dudas y el escepticismo os extravíen. Escuchad atentamente el consejo del hombre que es vuestro líder y guía, intentad

comprender completamente este consejo y no lo olvidéis nunca.

Discurso 122

Tras la batalla de Siffin, un grupo de jefes militares que habían actuado tan equivocadamente y que consiguieron empujar a Hazrat ‘Ali (P) al arbitraje, se rebelaron contra él, habiendo recibido grandes sobornos por parte de Mu’awiyah. Después vieron su error y se sintieron humillados por haber sido engañados por ‘Amru Ibn ‘As y Mu’awiyah. Sin embargo, en lugar de reconocer que toda el error había caído sobre ellos y sobre la sociedad islámica, tranquilamente intentaron culpar a Hazrat ‘Ali (P) y se rebelaron en su contra. Dada esta situación, Hazrat ‘Ali (P) yendo al frente de los soldados les preguntó: ¿Estuvisteis todos presentes en el campo de batalla de Siffin? A lo que respondieron: “Algunos de nosotros estuvimos presentes mientras que otros no” A continuación, Hazrat ‘Ali (P) les pidió que se dividieran en dos partes (los declarados presentes y los ausentes por separado) así, estuvo en condiciones de dirigirse a ellos según su testimonio de los hechos y les dijo:

Callaos por un momento, escuchadme cuidadosamente, prestad atención a lo que digo y cuando os pregunte algo exponed los hechos con sinceridad y veracidad.

Las siguientes líneas son un extracto de su alocución

Cuando el ejército de Mu’awiyah astuta y mañosamente intentó haceros ver el Sagrado Corán sobre sus lanzas con la intención de engañaros para evitar vuestra segura victoria ¿no dijisteis que eran vuestros hermanos y seguidores de la misma Religión? ¿No dijisteis que querían que la guerra terminara y querían refugiarse bajo el Libro Sagrado? ¿No me implorasteis que aceptara su petición y les diera paz y protección? ¿No os dije que pretendían el Islam y que tenían la enemistad hacia Dios oculta en sus corazones? ¿No os dije que

vuestra débil piedad daría como resultado en vuestra humillación y desgracia? ¿No os ordené que continuarais combatiendo valiente y pacientemente hasta que el enemigo estuviera completamente derrotado y vencido? ¿No es un hecho que les aconsejé que no prestarais atención a asnos rebuznantes - Mu'awiyah y 'Amru Ibn 'As- porque una respuesta a su llamada resultaría en vuestra desviación del recto camino? ¿Si no hubieses accedido a sus peticiones hubieran sido humillados y vencidos, pero os empeñasteis en aceptar a los tramposos y creer en las palabras de los apostatas y no descansasteis hasta que tuvo lugares arbitraje y vuestra humillación fue completa? ¿No fueron estos los hechos?.

Seguidamente, ellos testimoniaron la veracidad de las preguntas y declaraciones de Hazrat 'Ali (P) a lo que se siguieron estas palabras:

Por Dios, estoy sujeto por mi deber a Dios de no aceptar esta humillación y desgracia, y en no cometer el pecado por acceder a ello. Si yo hubiera alguna vez aceptado un arbitraje, hubiese sido bajo los principios enseñados por el Sagrado Corán y hubiera estado justificado ante tal proceder. Conocéis muy bien que acepté el Sagrado Corán y nunca lo abandoné.

Sabéis muy bien que cuando fuimos a la guerra en compañía del Santo Profeta (PBd) contra los enemigos del Islam, nos enfrentamos sin duda y combatimos incluso contra nuestros más próximos y queridos parientes. Implícita y sinceramente, nos sometimos a la orden de Dios y, paciente y alegremente soportamos las punzadas de dolor y las heridas. Nuestros sufrimientos hicieron crecer en nosotros una firme resolución de alcanzar el éxito y servir a Dios. Hoy estamos combatiendo contra tales hermanos nuestros que pretenden ser musulmanes pero en realidad son apostatas y herejes.

Los sofismas, cisma e interpretación equivocada del Corán se

han apoderado de su Religión y las dudas acerca de la Verdad de la doctrina se han deslizado dentro de sus mentes. Desear la paz será una esperanza para que Dios pueda atraer a nuestros enemigos más cerca del Islam, si esto parece posible, entonces, habremos de desear la paz y no la guerra.

Discurso 123

Parte del discurso que Hazrat ‘Ali (P) ofreció en el campo de batalla. Aconseja a que los hombres valientes y fuertes, ayuden a los débiles y timoratos:

Cualquiera que en un campo de batalla se sienta suficientemente bravo y valiente para hacer frente al enemigo y soporte lo más duro de la guerra con firmeza y vea a uno de sus hermanos en un estado de temor, debería ir en ayuda de este compañero y defenderle contra sus enemigos con el mismo coraje y celo que exhibe al defenderse a sí mismo. Esto también debiera ser una señal de gratitud por el coraje y la fortaleza que Dios le ha dado. Si Dios así lo desea, la otra persona se volverá también fuerte y valiente por tal ejemplo.

Recordad que la muerte es una buscota tan rápida y voraz, que no se abstiene de poner sus manos sobre cualquiera. Nadie se libra, ni quien intenta cerrar sus puertas ante ella ni quien intenta huir lejos de ella. Juro por Dios que el dueño de la vida del hijo de Abu Talib (él mismo) siente que es más noble morir en el campo de batalla con cientos de heridas en el cuerpo que morir en el lecho de muerte.

El siguiente pasaje está considerado por algunos como parte del Discurso anterior y por otros como parte del algún otro discurso.

Siento como si os estuviera mirando con ocasión de vuestra derrota en un campo de batalla; rechináis como un montón de lagartos -que huyen de la muerte- no tenéis ni la valentía de

alzaros por vuestros derechos, por la verdad y la justicia ni por la gallardía de poner punto final a la crueldad y a la opresión.

Se os ha mostrado el camino de la salvación y sois libres de aceptarlo o rechazarlo. Uno que sigue el camino de Dios, acepta la salvación y uno que vacila estará condenado.

Discurso 124

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) ha dado instrucciones a los soldados de su ejército sobre cómo luchar, como comportarse en un campo de batalla y cómo avanzar. Algunos comentaristas consideran a este, como parte del discurso 123.

A los que disponen de armaduras se les dará un lugar en las líneas frontales y a los que no las tengan, deberán estar a la retaguardia.

Sed firmes, no dejéis que el nerviosismo os haga chasquear los dientes, porque la firmeza y el coraje son los mejores escudos contra las espadas de vuestros enemigos. Agarrad firmemente vuestras lanzas porque una mano firme hace muy efectivo el movimiento de una lanza. No sobrestiméis la fortaleza y las armas de vuestro enemigo, porque la auténtica confianza en vuestro número y armas os dará valor y disminuirá vuestro nerviosismo y os sentiréis mejor equipados para el combate. No gritéis -perdiendo de ese modo vuestro aliento- porque mantener el aliento y el silencio os hará más decididos y aumentará vuestra valentía.

Tened particular cuidado con vuestros estandartes y banderas, no dejéis que las porten personas no apropiadas, que vuestros porta-estandartes sean tan bravos como expertos soldados que puedan sostenerlas elevadas contra el viento y marea y por consiguiente mantener el prestigio al igual que la valen-

tía de vuestro ejército, juntaos a su alrededor cuando sea preciso.

Solamente aquellos que sepan hacer frente al sufrimiento pacientemente, y que sean guerreros experimentados, se reúnan alrededor de las banderas, especialmente cuando la batalla está en su apogeo y haya mucho derramamiento de sangre. Recordad que las personas experimentadas no se retirarán abandonando las banderas ni avanzarán dejándolas sin protección.

Quien se sienta más fuerte que su enemigo debe intentar ayudar a sus compañeros débiles y vacilantes y no debe dejarlos solos para hacer frente al enemigo por su cuenta; el excesivo egoísmo y dureza -en un campo de batalla- a menudo acarrea males también para las personas duras, porque usualmente el enemigo, tras vencer a un antagonista débil se une a sus compañeros para someter al fuerte, por tanto, los fuertes deberán recordar que el egoísmo no produce buenos frutos.

¡Por Dios! Si no hacéis frente a las espadas de vuestros enemigos hoy, sino que huís de él, nunca estaréis a salvo de sus espadas en el futuro. Lo que es más, siendo nobles de Arabia y hombres de rango y posición, no deberíais dar muestras de cobardía y nerviosismo.

Recordad que huyendo del campo de batalla incurris en la Cólera de Dios y, os aseguráis desgracia permanente y humillación eterna; quien huya del campo de batalla no podrá -a pesar de todo- aumentar la duración de su vida, porque nada puede posponer el día de su muerte, el cual está decretado.

Aquellos que se encuentren ansiosos de alcanzar el Reino de Dios, como una persona sedienta lo está por alcanzar el abrevadero, debería recordar que el Paraíso está a la sombra de esas lanzas a las que hacéis frente cuando defendéis el Islam.

Si llegado el día, uno muere en el campo de batalla defendien-

do al Islam, será el día en que las personas sinceras y piadosas han de ser probadas -de su sinceridad en la Religión y fe en Dios- y por lo que a mí respecta, estoy más deseoso de hacer frente a mi enemigo de lo que ellos están de volver sanos a sus casas después de la batalla.

¡Oh Dios! Si rehúsan aceptar la Verdad, por favor, espárceles, no les dejes unir las fuerzas del mal contra Ti y el hombre, entonces, castígalos por sus pecados.

Sus pecaminosas y viciosas formas de vida no pararán de envenenar las mentes humanas a menos que sus fuerzas sean completamente derrotadas, a menos que sean vencidos y exterminados y, cuando los centros de sus pecaminosas actividades sean destruidos por completo.

Discurso 125

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) habla sobre el arbitraje en Siffin y amonesta a algunos de sus compañeros:

La verdad en el caso del arbitraje, es que nosotros nunca -en principio- estuvimos de acuerdo en tener a dos personas de entre nosotros como árbitros sino que estuvimos conformes en tener al Sagrado Corán como árbitro entre las partes. Pero como sabéis, el Sagrado Corán es un Libro encuadernado entre dos cubiertas, no puede hablar como un ser humano; naturalmente, necesita que alguien lo comprenda y lo explique, y es igualmente natural que solo un hombre calificado pueda interpretarlo y dar órdenes de acuerdo con sus mandatos.

Cuando Mu’awiyha y sus hordas, me invitaron a dirigirme al Corán para tomar una decisión, no pude apartar mi cara del Libro de Dios. Porque Él mismo que es Glorioso y Poderoso (Dios) ha declarado:

«Si discutís por algo, referidlo a Allah y al Enviado, si

es que creéis en Allah y en el último Día, es lo mejor y la solución más apropiada»

4:59

Esto quiere decir que debemos buscar al Libro Sagrado y actuar de acuerdo con sus principios y mandamientos y, por lo que se refiere al Santo Profeta (PBd) quiere decir que debemos seguir su ejemplo y actuar de acuerdo a sus tradiciones.

Si uno sigue las enseñanzas del Sagrado Corán sincera y honestamente, sin reservas mentales, encontrará que nosotros (Ahlul Bait P) somos las mejores personas a quienes obedecer. Quien acepte las tradiciones del Santo Profeta (PBd) sabrá con certeza que nosotros -y nadie más que nosotros- merecemos dirigir y educar al que tiene fe.

Por lo que se refiere a vuestras objeciones sobre el porqué permití un largo periodo de tiempo antes de actuar contra un juicio que estaba basado en el cisma, la hipocresía, la astucia, el engaño y al que equivocadamente se llamó 'arbitraje' digo que actué de tal modo para que las gentes ignorantes durante este periodo llegaran a distinguir entre la verdad y la falsedad así como las personas bien versadas en las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta (PBd) pudieran establecer firmemente su convicción y, también con la convicción y la esperanza de que tal vez durante estos tranquilos y sosegados días, la gente pudiera utilizar la vía de la Divina Religión para mejorar sus formas de vida, diferenciar entre lo injusto y lo justo, dándoles así la oportunidad antes de que se vieran en la necesidad de decidir y llegar a ser castigados por una decisión equivocada.

Ciertamente ante Dios, la persona más excelente y que más merece Sus Bendiciones, es la que gusta aceptar la Verdad, actuar correcta y justamente, aunque sus creencias puedan causarle pérdidas severas, sufrimientos y que no seguiría formas de vida pecaminosas aunque las mismas pudieran traerle poder y riquezas.

No sé ni cómo ni cuando, el escepticismo y la confusión han entrado en vuestros pensamientos, ni cómo el Shaytán se ha apoderado de vuestras mentes de modo que hayáis llegado a estar tan ansiosos de uniros a las filas de tal gente, escéptica y extraviada que, cuando ven la Verdad y la Justicia, les vuelven la espalda. Gente que es cruel, opresiva, tiránica, que viola los derechos de otros y no comprenden las enseñanzas del Sagrado Corán, se han extraviado del auténtico camino de la Religión. Además, no se puede confiar en vuestra fe en el Islam ni se puede depender de vuestras promesas y juramentos de fidelidad.

Defendiendo al Islam, no puedo buscar vuestra ayuda con confianza ni sería sabio consideraros aliados tan honorables que pudiera depender de vosotros en tiempos de necesidad. Sois también las peores gentes para provocar alboroto y guerras. Que el pesar caiga sobre vosotros, siempre me habéis causado dolor y ansiedad.

Cada vez que os invitaba a venir a ayudarme en la causa de la Religión, nunca demostrasteis ser sinceros, valientes y, cada vez que os confiaba importantes secretos, siempre me traicionasteis.

Discurso 126

Cuando Hazrat ‘Ali (P) comenzó a repartir en partes iguales el Tesoro Público de todos los musulmanes, sin tener en cuenta si eran árabes o no árabes, hiyazis⁵⁶ o iraquíes, persas o negros, dueños o esclavos, nobles o gente del pueblo, shiejes de tribus o simples campesinos y trabajadores, ricos y pobres, descendientes de influyentes clanes o pobres de la calle, cabezas de comunidades o mendigos de alcantarillas, conquistadores o conquistados, gober-

56 Hiyazi: Original del Hiyaz, región de Arabia donde se sitúa Meca

nantes o gobernados. Así pues, cuando inició esta distribución igualitaria de riqueza y oportunidades y, cuando mostró más consideración hacia un enfermo, minusválidos y paralíticos, o hacia el débil y el viejo; cuando dio preferencia al desamparado, a la deformidad física, la pobreza y la viudez.

Cuando el rico y poderoso fue nivelado al mismo plano que los pobres y desvalidos, entonces se levantó un grito y clamor. Expectativas frustradas, burlados planes de adquirir fortuna y opulencia, contrariados planes de obtener grandeza y pompa; burladas esperanzas de controlar centros de riqueza y poder hicieron que aquellos que estaban planeando y preparando grandiosos futuros para sí mismos resintieron este sistema de igualdad de riqueza y oportunidades.

Muchos creyeron que los desposeídos, los pobres, los que no tenían nada, los imposibilitados y los enfermos estaban convirtiéndose en el centro de interés y simpatía del Gobierno y que ellos mismo estaban perdiendo la importancia que habían ostentado hasta entonces. Se alzaron como una sola voz para protestar. Muchas delegaciones se presentaron ante Hazrat ‘Ali (P) algunas encabezadas por Zubayr, algunas por Ibn Abbas, y algunas otras por Ibn Hanif. En cada ocasión, Hazrat ‘Ali (P) les explicó los principios de equidad y justicia, las teorías de la distribución justa de la riqueza y oportunidades, la doctrina de la igualdad de los hombres y los mandatos de Dios y el Santo Profeta (Pb) a este respecto.

En una de esas ocasiones, se dio el siguiente discurso:

¿Queréis que busque vuestra ayuda oprimiendo y tiranizando a la gente a las que he sido designado por Dios para gobernar? ¡Por Dios! No sucederá mientras continúe viviendo en este mundo y mientras las estrellas actúen bajo gravitación mutua. Nunca podré abusar del poder que me ha sido conferido ni puedo ser cruel hacia los seres humanos. Incluso si todo hubiese sido mi propiedad personal, lo hubiera igualmente distribuido entre los necesitados y los pobres. Pero es la pro-

piedad de Dios -la riqueza confiada al cuidado humano- ¡Tened cuidado! El gastar en ocasiones que no lo merezcan es disipación y desperdicio de la riqueza.

Un despilfarrador puede ganar alguna popularidad en este mundo, pero su posición en el otro mundo será al revés: nadie le envidiará. Los donativos injustificados o no merecidos pueden realzar la posición de una persona entre quienes le rodean pero se ven penosamente humillados a los ojos de Dios. Quien gaste su riqueza de mala manera o en personas no adecuadas es privado por Dios de las gratitudes de aquellos en quienes lo haya gastado. Estos beneficiarios sin título, normalmente se vuelven contra él y en tiempos de apuro y necesidad se encuentran que son sus peores enemigos censurando sus acciones y culpándole de sus generosos regalos.

Discurso 127

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) habló cuando le llegaron noticias de que los jariyitas estaban matando y asesinando a los musulmanes, simplemente porque estos últimos no se llevaban bien con ellos: Hazrat ‘Ali (P) habló así a los jariyitas:

Os habéis resuelto a creer que he cometido un error y que soy un pecador; y, si estáis decididos a no comprender otra cosa, allá vosotros.

Sin embargo, simplemente porque deseáis oponeros a mí, ¿Consideráis a todos los seguidores del Profeta Muhammad (PbD) como pecadores y extraviados? ¿Porqué los hacéis responsables de mis supuestos errores? ¿Porqué les consideráis incrédulos? ¿Por algo que suponéis es mi pecado?

Tenéis espadas en vuestras manos y las estáis usando indiscriminadamente contra todo el mundo, matando pecadores al igual que gente piadosa e inocente.

Conocéis muy bien que cuando el Santo Profeta (PBd) ordenó que un hombre fuera castigad -lapidado- por adulterio, tras la muerte del adúltero, ofreció las oraciones del difunto y permitió que su propiedad pasara a manos de sus herederos, de modo similar, cuando condenó a muerte a un asesino, permitió que sus herederos recibieran su propiedad. Incluso los ladrones y fornicadores después de recibir la sentencia y el castigo, les consideró merecedores de su parte en las Donaciones del Tesoro Público y se les permitió casarse libremente con doncellas musulmanas. Cuando encontró a hombres culpables de cometer pecados, los castigó por exceder los límites puestos por Dios, y ordenó que recibieran el castigo que se merecían pero aún así, no les privó nunca de sus derechos de ciudadanía o les declaró incrédulos.

De todas las gentes malvadas y pecadoras de este mundo, vosotros sois los peores; sois la gente que el Shaytán ha usado para propósitos pecaminosos y a quienes les ha impulsado hacia viciosas formas de vida.

Ciertamente, por lo que se refiere a mi posición entre los hombres, dos tipos se perderán (por su culpa e ignorancia) un grupo, debido a un amor por mí tan excesivo que pueda extrañarles del camino de Dios, y el otro grupo, por su enemistad hacia mí, que ciertamente les apartará de la Verdad y el Islam. Por consiguiente, en lo que a mí concierne, quienes intenten mantener el respeto, amor y cuidado que merezco, un punto de vista moderado, será lo mejor, sin desorden ni exageración.

Os aconsejo que sigáis este camino y os juntéis alrededor de este principio, porque la mano de Dios protegerá y guiará siempre a este grupo. No creéis disensión y no os mantengáis altaneros ni distantes respecto a tal grupo porque la separación de ellos os hará víctima propiciatoria de los cismas del Shaytán como una oveja que se extravía se hace fácilmente presa de un lobo.

¡Tened cuidado! Quienquiera que os persuada a uniros a los jariyitas, matadles, incluso si su cabeza está cubierta con mi turbante. Por lo que se refiere a la cuestión del arbitraje, debéis recordar que los dos árbitros fueron designados con el único propósito -órdenes claras y precisas- de que había de revivir aquellos principios que el Sagrado Corán señala con claridad y anular aquellos vicios y pecados que el mismo Libro ha prohibido.

Revivir los principios del Corán significa estar de acuerdo y aceptar sus principios por él establecidos y por el contrario, la muerte del Corán significaría ignorar sus mandatos y prohibiciones. Si el Corán dice que nuestros oponentes tienen la razón, debemos obedecerlo y si el Sagrado Corán los atrae hacia la Verdad y la Justicia, deben obedecernos.

No os aconsejé hacer nada pecaminoso, tampoco os extravié ni oculté nada. Al mismo tiempo, nunca dudé de vuestra sinceridad hacia el Islam. Cuando testaruda y unánimemente pedisteis la designación de dos árbitros estuve de acuerdo con ello, pero les hice prometer que actuarían de acuerdo a los preceptos del Libro Sagrado y que no se desviarían de él. Pero aquellos dos no mantuvieron sus promesas y deliberadamente no respetaron el compromiso. Se desviaron de la Verdad y del Sagrado Corán todo el tiempo de forma injusta y viciosa. No obstante, se dieron cuenta perfectamente, de donde se encontraban la verdad y la justicia. Ya les había explicado que no aceptaría su decisión si era contra el Sagrado Corán y si estaba basada en la opresión y la injusticia.

Discurso 128

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) hace predicciones sobre determinado guerrero, su ejército y el lugar en donde este ejército atacará. Algunos traductores opinan que el lugar fue Basra y el ejército fue

de Sahib ul-Zuny, que invadió Basra más o menos cien años después de Hazrat ‘Ali (P) por otro lado, algunos comentaristas piensan que la previsión se refería al famoso sujeto que pretendía ser un profeta y marchó sobre Basra durante el régimen Abbásida en vida del Imam Hasan Askari (P) Por razones obvias (dice el compilador) no estoy de acuerdo con ambas opiniones.

El ejército, el armamento y la forma de invasión son de una clase que el hombre no había desarrollado entonces; es decir, debía de transcurrir algún tiempo antes de que el mundo haga frente a un silencioso movimiento de los ejércitos, cuando naves supersónicas trasladen a sus tropas de este a oeste, de norte a sur y lleguen a su destino, incluso antes que el sonido que emiten esas naves.

O bien, la predicción de Hazrat ‘Ali (P) podría referirse a misiles teledirigidos portando destructivas bombas. Ahnuf fue un Sahaba del Santo Profeta (PbD) pertenecía a la tribu de los Bani Tamim, fue quien convirtió a su clan al Islam. Tras la muerte del Santo Profeta (PbD) pasó sus días con Hazrat ‘Ali (P) quien le dirigió este discurso:

¡Oh Ahnuf! Me parece que estuviera con esa persona que ha marchado a la cabeza de un ejército cuyos movimientos no producen ningún sonido ni levanta polvo del suelo. Sus pájaros de mal agüero⁵⁷ no graznarán. Dichas gentes persistirán en incitar guerras sobre la tierra con la perseverancia de un

57 Aviones supersónicos que llevan ejércitos o misiles guiados portadores de bombas. En el texto original la palabra usada por el Imam si es leída “Jayl” significa caballos, y si se lee “Jil” significa aves de mal agüero. Durante la época del Imam y durante las épocas de los comentaristas y traductores de este libro la mejor parte y la más ruidosa de un ejército era la caballería; y los caballos representaban un papel importante en la pompa y la gloria de los grandes hombres de la época. Por lo tanto era natural que la palabra fuera leída como “Jayl” y fuese traducida como caballería. Pero una caballería silenciosa sólo puede ser un ejército supersónico de transportadores aéreos de bombas, ellos no levantarán polvo y alcanzarán sus blancos antes que el sonido, y ciertamente serán aves del mal agüero para la ciudad a la que ataquen. Similarmente la palabra humhaha, usada en el texto original, significa relincho de caballo, sonido de las alas de los pájaros. Por lo tanto no estoy equivocado al traducir “sus aeroplanos supersónicos no rugirán”. Además, yasisran viene

avestruz y sin comprender los efectos de largo plazo de tales guerras⁵⁸.

No siento piedad por vuestras pobladas calles, por vuestras casas bellamente decoradas, casas que están tan bien adornadas que resplandecían como alas de águilas y cuyas tuberías son como trompas de elefantes. Compadezco a aquellos que, una vez muertos y aniquilados, no serán llorados y cuya total desaparición no será deplorada⁵⁹. No tengo interés en este vicioso mundo, conozco su pasado, presente y futuro y me doy perfecta cuenta de su nulo valor.

En el mismo discurso, Hazrat ‘Ali (P) habló de cierta nación de la que los comentaristas piensan que se refería a los mongoles:

Es como si los viera ahora con mis propios ojos, son gentes con la cara plana y redonda, como escudos colocados uno sobre el otro (caras redondas, planas y con prominentes pómulos) Están vestidos de seda y brocado. Sus rápidos y poderosos transportes se sucederán uno tras otro. Serán tan furiosos en la batalla que los heridos caminarán sobre los cuerpos de los muertos y muy pocos escaparán a la muerte o a la prisión.

Cuando su discurso llegó a este punto, una persona del clan de los Bani Kilab, se levantó y le preguntó: “¡Oh Amir ul-Muminín, puedes predecir el futuro?” Hazrat ‘Ali (P) sonrió y dijo:

¡Oh hermano mío del clan de Kilab! Lo que os he dicho no es el conocimiento absolutamente oculto que solamente Dios posee, sino que ese conocimiento nos ha sido otorgado por

de sar que significa incitar a la guerra y qidam significa perseverancia. Sayid Razi -que Dios se apiade de él- dice que el Imam se refiere con esto a Aibuz Zany, pero no puedo estar de acuerdo con él.

58 ¡Qué descripción de la actitud de embriaguez de poder de las naciones poderosas!.

59 Porque nadie quedará vivo para llorar por los muertos. ¡Qué predicción tan gráfica acerca de una guerra atómica!.

Quién ha creado al conocimiento (Dios mismo)

El conocimiento completamente oculto, es el del Día del Juicio y el de las cosas que el Señor Todopoderoso ya ha enumerado. Él mismo dice:

«Ciertamente el conocimiento del Día del juicio está con Dios»

(57:21)

Él conoce lo que está en el vientre de una madre, un varón o hembra, feo o hermoso, sabe si crecerá y llegará a ser generoso o miserable, afortunado o desafortunado, si llevará una vida piadosa y entrará en el Paraíso en compañía de los Profetas (P) o ganará el Infierno por sus obras. Este es el conocimiento oculto que solamente Dios conoce. Junto a éste, el resto del conocimiento ha sido revelado por Él al Santo Profeta (PBd) quien a su vez me lo descubrió todo y, rezo a Dios para que pueda familiarizarme completamente con él y guardarlo cuidadosamente.

Discurso 129

En este discurso Hazrat ‘Ali (P) ha hablado acerca de la vida en este mundo y las consecuencias de una vida de pecado y alejada de Dios:

¡Oh gentes! Vosotros y todo lo que anheláis y deseáis de este mundo sois como visitantes con un tiempo muy limitado para permanecer por siempre en él. Por otra parte, vuestras obligaciones morales y religiosas son como deudas con una constante e impostergable obligación de saldar y de la que disponéis de un tiempo muy corto para cubrir es decir, que habréis de devolver en un muy limitado periodo de vida y tras una serie de acciones que se os tomarán en cuenta.

Algunos de vosotros sois tales que, debido a la ignorancia,

gastáis vuestras vidas para nada, mientras que muchos otros, por exceso de celo y sin conocer las formas adecuadas, o bien se la pasan solamente haciendo una cosa o haciendo actividades equivocadas y por consiguiente no realizan lo que más les conviene: siendo indiferentes hacia Dios y al siguiente mundo, del cual ya han oído hablar pero no prestan la suficiente atención.

Estáis en una época en la que hacéis frente cada vez a una mayor maldad y veis que el bien se aparta cada vez más de vosotros.

Es una época en que el Shaytán tiene un mayor deseo de extraviar a un creciente número de gente. Estas maniobras se realizan cada vez con más vigor; sus argucias para atraeros están llegando a ser muy comunes y le es muy fácil juntar víctimas de entre vosotros.

Mirad cuidadosamente a vuestro alrededor y reunid información verídica acerca de la sociedad. Encontraréis o bien vagabundos que están sufriendo las torturas de la pobreza o bien gentes ricas que devuelven las Generosidades de Dios con ingratitude. También encontraréis avaros y aunque poseen millones rehúsan sin embargo a atender sus obligaciones o pagar sus deberes hacia Dios y la sociedad. Igualmente encontraréis personas tan arrogantes y altaneras que no se preocupan de escuchar el buen consejo y las buenas sugerencias que ofrece el Islam (Como si estas ya las conocieran o les llegaran cada día de sus vidas)

¿En donde están vuestros hombres generosos, misericordiosos, nobles y de mente liberal? ¿En donde están aquellos que han sido honestos en sus tratos y negocios? ¿En donde están las gentes que han hecho de la piedad su objetivo en la vida? ¿No han dejado este mundo que es tan mezquino y lleno de calamidades y aflicciones?

¿Qué conseguisteis de este mundo sino las heces? Varios es-

tratos de vuestra sociedad están compuestos hoy de tales gentes de las que no merecen la pena siquiera hablar mal (no vale la pena siquiera calumniarlas)

«Ciertamente pertenecemos a Dios y hacia Él es nuestro retorno»

(2:156)

Que Dios nos conceda paciencia ante esta pérdida de valores morales.

La maldad y la depravación se han extendido de tal modo que aquellos a los que no les gustan no pueden detenerlas en modo alguno y los que las aman no pueden mantenerse apartados de ellas. Con todo este vicio y perversión ¿Deseáis todavía asegurarnos un lugar en el Reino de Dios -el Paraíso- o ser considerados Sus amigos? ¡Qué capricho más infantil! Nadie puede engañar a Dios y asegurarse un lugar en Su Paraíso haciendo trampas ni nadie puede ganar Su favor sin Obedecerle. La maldición de Dios sea sobre aquellos que aconsejan a otros ser buenos pero no siguen su propio consejo. Pensad sobre aquellos que dicen a otros que se abstengan del mal y ellos mismos no se abstienen de hacerlo.

Discurso 130

Este es un extracto del discurso que dio Hazrat ‘Ali (P) cuando fue a visitar a Abu Dharr quien fue obligado a ir a Rubza y había sido desterrado de Medina durante el tercer califato:

¡Oh Abu Dharr! Dado que tu indignación e ira en contra de los enemigos de Dios fue por Su Causa y para asegurarte Su Agrado, por consiguiente puedes esperar con razón Sus Bendiciones. La gente te tiene miedo porque perderían sus posesiones y estatus mundanos debido a tu auténtica interpretación del Islam. Igualmente, tú temiste de ellos porque pensas-

te que el Islam podría sufrir por su culpa.

Ahora deja con ellos lo que tenían miedo de perder por tu causa: poder y viciosas y pecaminosas posesiones mundanas y, llévate contigo lo que estabas ansioso de que se estropease en sus manos: las auténticas enseñanzas del Islam.

De hecho, ellos tienen ciertamente necesidad de lo que te estás llevando contigo: la paz y las bendiciones otorgadas por la Religión y tú, puedes pasar por alto lo que ellos quisieron mantener a cualquier precio: poder y riqueza mundanos.

En un futuro -día del Juicio- sabrás quien se ha beneficiado de esta transacción y quien es envidiado por esta ganancia. Incluso si las puertas del cielo y de la tierra se cerrasen ante un hombre y, si él mismo reza sincera y piadosamente, Dios Misericordioso le dará las bendiciones de ambos mundos.

¡Abu Dharr! Ama sólo la verdad y la justicia y odia sólo la falsedad y la impiedad. La gente impía es de tal talante que se harán tus amigos sólo cuando aceptes sus formas de vida y te tomarán bajo su protección si entras en su congregación, es decir, no vendrán en tu ayuda sólo por principios humanitarios o porque en justicia merezcas su ayuda y protección.

Discurso 131

En este discurso, Hazrat 'Ali (P) da algunos consejos a la gente que se había reunido a su alrededor en Kufa:

¡Oh gente! Tenéis creencias divergentes y diversas visiones de la vida; el físico de hombres pero vuestra capacidad mental es muy baja. Quisiera que os guste y améis la verdad y la justicia pero tenéis miedo de ellas como una oveja lo tiene del rugido de un león.

¡Qué lástima! Me parece imposible hacer de vosotros un ejem-

plo de los principios de equidad y justicia para la sociedad o haceros marchar por un recto camino.

¡Señor! Sabes bien que cualquier cosa que hice no fue con el deseo de conseguir un reino ni con el anhelo de beneficios temporales de un mundo pasajero. Lo que hice fue con el único deseo de revelar y afianzar la Verdad de la religión. De revivir la Verdad que estaba desapareciendo rápidamente y estaba siendo menospreciada por los hombres. Mi objetivo fue traer justicia, paz y prosperidad a tus criaturas de modo que los oprimidos pudieran recibir la debida protección y los límites impuestos a la libertad humana que estableciste por Tu Mandato, fueran debidamente respetados.

¡Señor! Fui el primero en reconocer Tu Gloria y Poder, en escuchar Tu Mensaje y aceptar Tus Mandamientos. Nadie más que el Santo Profeta (PBd) se me adelantó en ofrecer las oraciones rituales.

¡Oh gente! Debéis comprender y daros cuenta de que, por lo que a la protección de la propiedad, los derechos y el honor del mundo musulmán, la propagación y preservación de las leyes del Islam y el cuidado de las finanzas de los musulmanes, por lo que se refiere a todo esto, una persona ignorante, un avaro, un tirano, un hombre que acepta sobornos o uno que haya abandonado los principios de la equidad y la justicia, no deberá confiársele el gobierno de un Estado musulmán.

Un avaro anhela la riqueza de aquellos a quienes gobierna, un ignorante los extraviará, un tirano les oprimirá, quien no tenga miedo de los tiempos y políticas -que cambian rápidamente- provocará daños a la causa del Islam, formando alianzas mundanas con una nación tras otra.

Un gobernante corrupto que esté abierto a los sobornos, violará los derechos y no otorgará justicia y, quien haya abandonado las tradiciones del Santo Profeta (PBd) será responsable de la destrucción de los ideales del Islam y de su doctrina.

Discurso 132

Este discurso lo dio Hazrat ‘Ali (P) hablando sobre la muerte y cómo estar preparado para ella:

Glorificado Sea Dios, castiga a los que merecen castigo y recompensa a quienes ganan Sus recompensas. Merece Alabanzas por las riquezas por Él otorgadas y por las calamidades a través de las cuales nos prueba, de hecho, conoce todo lo oculto. Conoce nuestros pensamientos secretos al igual que todo lo que deseamos y miramos tímidamente en lo más profundo de nuestros corazones.

Testifico que nadie merece Adoración sino Dios y que Muhammad (PBd) es Su Profeta elegido y a quien Él le ha confiado Su Mensaje. Testifico todo esto con mi lengua al igual que con mi corazón, creo en este testimonio sincera y honestamente.

¡Por Dios! Con lo que os estoy intentando alarmar no es un fantasma sino algo que tiene una realidad irrefutable e innegable, no es ficción sino un hecho natural y una certeza inevitable, ¿qué es? ¿Qué otra cosa podría ser sino la muerte? ¡Escuchad! Se anunciará la muerte y no habrá demora en su visita (cuando le llega a uno su hora)

Precaveos de que la visión de miles de seres humanos a vuestro alrededor no os engañe, todos están destinados a partir, uno detrás del otro. Habéis observado la experiencia de una persona que estuvo viva hasta el día de ayer. Había amasado riqueza y tenía miedo de la pobreza, se había considerado inmune de las consecuencias de la vida, tenía desordenadas esperanzas y se había considerado a salvo de las manos de la muerte. Habéis visto también como la muerte se apoderó de su vida, como le ha arrancado de su hogar y como fue llevado a hombros por otros hasta su morada final (tumba)

¿No habéis visto que esta gente tenía grandes esperanzas, que

construyeron palacios en donde vivir y amasaron gran riqueza a su alrededor? ¿No cambiaron sus casas por sus tumbas? ¿No fue gastada o heredada por otros la riqueza por ellos acumulada? En cualquier caso, se hubieran separado de ella. ¿No se casaron las viudas con otras personas? Ahora, tras morir, no puede añadir nada a sus acciones ni pueden ofrecer ninguna excusa por la mala vida que llevaron. Al contrario de todo esto, existe la persona que ha dedicado a llevar una vida honesta y virtuosa, ha hecho un auténtico uso del periodo de vida que se le ha concedido y ha tenido éxito en asegurarse la recompensa destinada a una vida así. Recordad que ninguno de vosotros es inmortal, la duración de vuestra vida aquí es como el paso de un puente.

Haced buenas acciones en esta vida y proveeros de este modo para el próximo mundo. Cumplid con vuestro deber y estad preparados para una rápida partida de este mundo.

Discurso 133

Este discurso aparentemente fue encontrado incompleto por los compiladores de los dichos, cartas y discursos de Hazrat ‘Ali (P) tan solo cinco partes dispersas se pudieron reunir aunque se ha considerado por algunos comentaristas como partes distintas de otros discursos. Lo presentado aquí, trata del Corán y sus enseñanzas, del Santo Profeta (PBd) y su misión y de Dios Todopoderosos, Su Grandeza y Poder y la sumisión de los Universos a Sus Mandatos:

Hablando del Corán, Hazrat ‘Ali (P) dijo:

Entre vosotros está el Libro de Dios (Corán) os guía sin descanso hacia el Islam. Sus enseñanzas son como una casa que se mantiene sobre fuertes pilares donde los que entran en ella se mantienen a salvo de las calamidades de ambos mundos. Es fuente de un poder inherente que provee de protección a

quienes le sigan y haciendo que nunca sean humillados o derrotados.

Hablando del Santo Profeta (PBd) dijo:

Dios le envió como Su Profeta y Su Mensajero después de que hubiese transcurrido un largo intervalo de tiempo desde Su última Revelación y cuando había un desacuerdo general acerca de la fe en Dios y de la Religión. Para extirpar esta confusión en las mentes humanas, designó a nuestro Santo Profeta (PBd) como Su último Mensajero tras lo cual, culminó el proceso de Su Revelación. El Santo Profeta (PBd) combatió en defensa del Islam contra aquellos que se opusieron en el camino de su propagación y contra aquellos que deseaban aplastarlo con su fuerza.

Habando sobre este mundo, dijo:

Este mundo es una cosa de gran importancia para los que no tienen una visión amplia y para quienes no pueden ver o percibir lo que se encuentra detrás del mismo y en el más allá. El hombre con un auténtico discernimiento de las cosas se da cuenta de que no es este, sino el próximo mundo el lugar en donde descansará y recibirá recompensas. Quien comprende las realidades no se preocupa de trabajar solamente por este mundo y quien no pueda hacerlo, concentra sus energías y su mente solamente en esta vida.

Otro extracto del discurso:

Aprended y recordad que el presente mundo es de tal naturaleza que los que lo anhelan hoy, mañana estarán hartos de él. Esto es cierto respecto de todo lo que una mente desea, excepto la propia vida, porque nadie se cansa realmente de la vida o piensa encontrar confort y descanso en la muerte.

Ciertamente un correcto discernimiento de la filosofía de la vida y la muerte es la auténtica fuente del conocimiento que revivirá a las mentes muertas para aprender las realidades,

otorgar visión a los ojos ciegos a las realidades, dar capacidad de escuchar a los oídos sordos, a la voz interior de la conciencia y por medio del razonamiento procurará satisfacción a una mayor sed de conocimiento. Recordad que para quien sincera e inteligentemente acepta la Religión, encuentra en ella emancipación personal alejándose del control legal, social, político e intelectual que impone el paganismo a la sociedad; eliminando la superstición, los tabúes, liberando al ser humano del poder del Shaytán y de sus engaños, encontrando así la paz y el auténtico bienestar.

Vuestra salvación está garantizada por el libro de Dios (Corán) con su ayuda reconoceréis el camino que Él quiere que sigáis, a través de él hablaréis con la verdad, escucharéis la voz de la razón y la verdad; sus expresiones difíciles y doctrinales se explicarán unos a otros dando testimonio de su racionalidad y continuidad. Explicando Sus Mandamientos y prohibiciones, no hay contradicciones en sus versículos, y no extraviará o desinformará a los que intenten comprenderlo y seguirlo.

Es una lástima que hayáis resuelto llevar una vida de hipocresía, comportaros así unos con otros y tener envidia y celos entre vosotros. Por consiguiente, la estructura de vuestra sociedad, descansa sobre la mala voluntad, la malicia y la enemistad. Pretendéis sinceramente alcanzar vuestros propósitos desarrollando una fuerte enemistad entre vosotros cuando se presentan las ocasiones de distribuir la riqueza. Ciertamente el Shaytán os ha confundido y vuestros desordenados deseos os están extraviando aún más. Bajo tales condiciones, pido ayuda a Dios para poder guiarles.

Discurso 134

Cuando el segundo Califa quiso invadir al Imperio Romano con-

sultó a Hazrat ‘Ali (P) por si quería ponerse al frente de la invasión, Hazrat ‘Ali (P) le respondió de la siguiente manera:

Dios guarda la seguridad y el honor de los musulmanes, los ayudó cuando eran una minoría e incapaces de ayudarse a sí mismos. Los defendió cuando eran tan pocos en número que no podían defenderse contra muchas de las circunstancias en su contra. Dios es la Entidad Eterna, no hay muerte para Él.

Si diriges esta invasión personalmente y sufres una derrota o eres muerto, no quedará línea de defensa para los musulmanes y quedarán sin un poder central que los proteja. Sus ciudades y provincias quedarán indefensas. Designa a un soldado experimentado para que se haga cargo de la invasión y coloca bajo sus órdenes a soldados tales que puedan hacer frente a la dificultad, obedecer órdenes y que tengan experiencia en la guerra. Si Dios les concede la victoria, conseguirás tu propósito y si son derrotados, estarás allí en el centro para proteger al estado musulmán.

Discurso 135

Tuvo lugar una disputa entre Hazrat ‘Ali (P) y el tercer Califa. En dicha ocasión, Mughira Ibn Aghnus, que en tiempos del Santo Profeta (PBd) fue considerado un apóstata y un hipócrita, dijo que se consideraba suficientemente capaz para defender al tercer Califa contra Hazrat ‘Ali (P) alegando que este último estaba equivocado. Cuando Hazrat ‘Ali (P) se enteró de esto, le replicó con las siguientes palabras:

Eres un hijo maldito de cierta persona cuya identidad no se podría establecer con certeza. Perteneces a una familia que siempre careció de estatus o posición alguna. ¿Podrías cobarde, atreverte a combatir alguna vez contra mí? ¡Por Dios! El Señor no concederá nunca la victoria a quien tú ayudes.

Quien reciba tu asistencia no será nunca capaz de ayudarse a sí mismo. Vete de mi sociedad, que Dios te impida en alcanzar tu propósito. Nunca alcanzarás éxito aunque intentaras auxiliarme, sólo tu imaginación te permite imaginarte capaz de derrotarme.

Discurso 136

Zubayr fue uno de los primeros en dar el juramento de fidelidad a Hazrat ‘Ali (P) sin embargo, más adelante se sintió insatisfecho con la política de Hazrat ‘Ali (P) de dar una equitativa distribución de riqueza y oportunidades y al darse cuenta de que no recibiría tanto como había esperado, Mu’awiyah lo engañó con promesas de apoyo para obtener el Califato por lo que se rebeló en contra de Hazrat ‘Ali (P)

Talha se unió a Zubayr por similares motivos y la batalla de Basra fue el resultado de esta mundana alianza entre ellos y algunos más. Dio muchos discursos sobre la conducta de Talha y Zubayr, lo que sigue es uno de dichos discursos, el que explica, breve pero lúcida-mente las razones de su revuelta:

Vuestro juramento de fidelidad hacia mí no fue una acción precipitada, porque disteis el juramento después de una cuidadosa consideración y la debida deliberación. Quise vuestra ayuda no para ganar beneficios personales sino para establecer el gobierno de Dios entre Sus criaturas. Buscasteis mi apoyo sólo para mejorar vuestra posición personal en este mundo.

¡Oh gente! Preferid la causa de Dios por encima de vuestro engrandecimiento personal y ayudadme en establecer Su causa. Por Dios, quiero apoyar a los oprimidos contra el opresor, ayudar a los pisoteados contra los tiranos. Haré lo que pueda para suprimir la tiranía y la opresión incluso si no me ayu-

dáis⁶⁰.

Discurso 137

Como se ha mencionado en otras cartas y discursos, por medio de la traición, Talha y Zubayr estuvieron desarrollando una extensa propaganda contra Hazrat ‘Ali (P) instigando a las masas ignorantes a que se rebelaran y se habían unido con Nahrwan y otros archienemigos de Hazrat ‘Ali (P). Esto continuó hasta que tuvo lugar la batalla de Yamal en Basra.

Entonces, los rebeldes sufrieron una aplastante derrota. Durante aquellos tumultuosos días Hazrat ‘Ali (P) tuvo que dirigirse frecuentemente al pueblo para aclarar las ambigüedades y dudas creadas por Zubayr y su partido. Muchos de aquellos discursos han llegado a nosotros en fragmentos, lo que sigue es uno de ellos:

Por Dios, no hay nada malo que hayan dejado de decir contra mí, ni ningún abuso que no hayan realizado en mi contra; no me hicieron justicia. Quieren que venga una sangre que ellos han derramado y que mate a alguien por el crimen que ellos han cometido; ¿A quien podría castigar por el asesinato del Califa ‘Uthman cuando Talha y Zubayr los auténticos instigadores -numero uno y dos- tras la maquinación de este derramamiento de sangre, han cambiado sus colores y se han mostrado como ángeles vengadores?

Incluso si yo hubiera sido cómplice del asunto, ellos no podrían ser absueltos del cargo. Si el hecho se realizó sin mi conocimiento y permiso, entonces ellos y solamente ellos son

60 Sedillot, en su libro "Histoire des Arabes" dice: "Podría haberse creído que todos se someterían ante su gloria, tan pura y tan grande. Pero no fue así. Zubayr y Talha que esperaban que la elección de la gente favorecería a alguno de los dos para el Califato, fueron desanimados en sus planes ambiciosos, al serles negados por el nuevo Califa la gubernatura de Basra y Kufa y fueron los primeros en levantar el estandarte de la rebelión".

los responsables y deberán sufrir el castigo correspondiente. Su primera acción de justicia habría sido dar un veredicto contra sí mismos.

Ciertamente, nunca extravié a nadie ni siquiera permití a alguien que me engañara nunca. Sé de seguro que el partido que está ahora pidiendo venganza y compensación por el asesinato del Califa 'Uthman, son gentes rebeldes, malas y pecadoras, y que, para conseguir sus mundanales fines y ocultar sus crímenes, enloquecieron y claman venganza.

Por su dañino escepticismo, han decidido azuzar una revuelta en mi contra y una guerra civil en el estado. La verdad del caso se ha manifestado por sí misma, la realidad ha salido a la luz, los alegatos con que me calumnian de que yo tuve parte en el asesinato del Califa 'Uthman están falsificados por la lógica de los acontecimientos y las lenguas de los instigadores contra mí han sido detenidas.

Por Dios, reuniré también fuerzas para combatirles y les propinaré una derrota tal que no serán capaces de levantarse nuevamente en mi contra.

Más adelante, Hazrat 'Ali (P) dirigiéndose a la gente reunida a su alrededor continuó:

Os reunisteis a mí alrededor y os volvisteis hacia mí con el mismo apego que muestra una camella hacia su nuevo hijo. Mostrasteis mucha ansiedad en darme juramento de fidelidad y repetidamente me pedisteis que lo aceptara. Conociendo como funciona vuestra mente, me abstuve de aceptar vuestro juramento de fidelidad pero insististeis en imponérmelo.

¡Señor! Estos dos -Talha y Zubayr- cortaron nuestros lazos de amistad, han actuado injustamente hacia mí y han roto el juramento de fidelidad. Ahora, instigan a la gente a rebelarse en mi contra. ¡Señor! Por favor no permitas que sus intrigas contra mí tengan éxito e impide que realicen sus mundanales

fines y hazles ver el mal que se merecen. Señor, antes de la guerra, les di oportunidad de ratificar su juramento y los traté con amabilidad y amor, pero trataron con desdén la oportunidad y me devolvieron groseramente la amabilidad en mi rostro.

Dios hizo caso a las oraciones. Los rebeldes perdieron la batalla y ambos, Talha y Zubayr fueron muertos. El primero fue muerto por su amigo y protegido Nahrwan Ibn Hakam y el segundo por una de las personas a quien había tratado de instigar contra Hazrat ‘Ali (P).

Discurso 138

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) habla sobre los inmediatos peligros en contra de la humanidad y del Imam que traerá socorro a la humanidad:

Cuando los hombres hayan retorcido el significado del Sagrado Corán para llevara cabo sus pecaminosos deseos y hagan falsas interpretaciones del mismo para amoldarlas a sus viciosos procederes, él -el Imam del tiempo- los hará obedecer de nuevo las órdenes del Libro sagrado y del Santo Profeta (PBd)

Continuando su discurso, Hazrat ‘Ali (P) menciona las condiciones que prevalecerán durante el tiempo al que se refiere:

La humanidad estará inmersa en guerras devastadoras, rebotando la destrucción y el caos. Al principio los conquistadores se sentirán felices por su triunfo y el botín alcanzado, pero todo ello tendrá un triste final. Os prevengo contra las guerras del futuro, no tenéis idea de la enormidad del mal que conllevarán.

El Imam que creará un Estado Mundial hará que las naciones poderosas paguen por sus crímenes contra la humanidad. Él traerá socorro para la humanidad. Sacará la riqueza oculta en la tierra y la distribuirá equitativamente entre quienes lo necesiten y lo merezcan. Os enseñará una vida sencilla y un pensamiento elevado. Os hará comprender que la virtud es un estado del carácter humano que se encuentra en medio de los extremos y se basa en la equidad y la justicia.

Revivirá las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta (PBd) después de que el mundo las hubiera ignorado y considerado como letra muerta.

A continuación describe las actividades de cierto conquistador futuro, tal vez el anti-Cristo o algún otro azote:

Siendo como si ahora lo estuviera viendo con mis propios ojos. Revela su identidad en Siria y rápidamente extiende su dominio hasta las proximidades de Kufa (Golfo Pérsico) después la invade con la ferocidad de una bestia y siembra la tierra de cadáveres. Pilla país tras país hasta que la tierra gime bajo su tiranía. Su dominio será extenso y su invasión cruel y feroz. Por Dios, os desparramará -a los musulmanes- por toda la tierra; vuestro número será reducido considerablemente y os hará pasar por desastres, calamidades y pesares. Esto continuará hasta que los árabes recuperen su superioridad mental y vuelvan al camino de Dios y la Religión.

Durante estos terribles tiempos debierais seguir cuidadosamente las enseñanzas del Sagrado Corán y las correctas tradiciones del Santo Profeta (PBd) y hacer caso a las órdenes de las personas entre los descendientes del Santo Profeta (PBd) que encontréis entre vosotros. Recordad, que esto será una tarea difícil porque el Shaytán hará que sus derroteros sean muy fácilmente accesibles y tentadores para que quedéis atrapados.

Discurso 139

Antes de su muerte, el segundo Califa había designado a un grupo de consejeros para elegir nuevo Califa. El propio Hazrat ‘Ali (P) fue designado como uno de ellos. Antes de que se reunieran los consejeros dio unos pocos discursos. Lo que sigue es un pasaje de uno de ellos; contiene una predicción que se hizo cierta, palabra por palabra:

Conocéis muy bien que nadie me superó en invitar a al gente hacia la Verdad y en llamarles hacia el Santo Profeta (PBd) Nadie me superó en amabilidad y en caridad hacia vuestra gente. Escuchad cuidadosamente lo que digo y guardadlo en vuestra mente. Se acerca el tiempo en que el Califato será reclamado con una espada desenvainada y en que las promesas serán rotas sin consideración alguna.

Las condiciones se deteriorarán de tal modo que algunos de vosotros guiarán a la gente hacia la herejía y el cisma mientras que otros seguirán a falsos líderes.

Discurso 140

Esta es una parte de un discurso en donde Hazrat ‘Ali (P) habló sobre los males de la calumnia y de hablar mal de los demás a sus espaldas:

Los que están bien protegidos contra el pecado y que se guardan de desobedecer a Dios y al Santo Profeta (PBd) deben darse cuenta de que todas esas virtudes son Sus Regalos. Es su obligación que como signo de agradecimiento, muestren misericordia hacia las gentes viciosas y pecadoras y den gracias a Dios por su forma de vida equilibrada y piadosa.

No puedo comprender como una persona puede calumniar y difamar a otro hombre por sus vicios y pecados. ¿No recuerda

como Dios Misericordioso cubrió y ocultó sus vicios y pecados que eran como los de la persona que ahora expone a la luz pública? ¿Cómo puede vilipendiar a otro hombre por pecados de los que él mismo es culpable? Y si no ha cometido los mismos pecados, la maldad y sus ofensas pueden ser incluso de mayor magnitud en otro terreno. Suponiendo que no haya cometido grandes pecados y ofensas contra Dios y la Religión, o si sus errores son de menor cuantía, deberá recordar que la difamación, la calumnia y el hablar mal de otros a sus espaldas son también graves pecados.

¡Oh hombre! No te apresures en difamar a otro hombre por qué pecado puede haber sido perdonado y no minimices la seriedad y gravedad de tus propios pecados veniales, porque puedes ser castigado por ellos.

Cuando una persona conoce los defectos de otra, debe abstenerse de calumniarla, debe recordad sus propios defectos los cuales, intentó ocultar de la vista de la gente. Si ve que está libre de los pecados cometidos por otro hombre debe apresurarse en dar gracias a Dios por este rasgo de su carácter en lugar de desacreditar a otro.

Discurso 141

Esta es la parte de un discurso en donde Hazrat ‘Ali (P) aconsejó a la gente a no prestar oídos ni consentir o alentar el libelo y el escándalo:

¡Oh gente! Quien de vosotros conozca con seguridad la sinceridad en la religión y la piedad de carácter de su hermano no debe prestar oídos cuando esa persona es vilipendiada y no debe alentar en su contra el escándalo. Recordad que el mejor arquero fallará ocasionalmente en dar al blanco, empero, las flechas de la calumnia y difamación raramente fallan en el blanco y sus efectos son siempre nocivos.

Ciertamente Dios Omnipresente lo Ve y lo Oye todo. Recordad que la diferencia entre ver una cosa -confirmando los hechos- y oírla, es la distancia cubierta por cuatro dedos, es decir, la distancia entre un ojo y un oído. Recordad que vuestra aseveración de que habéis escuchado algo -que queréis creer y repetir- es una afirmación fundada en la inequidad y el error, sin embargo, si decís que de hecho habéis visto algo, entonces, vuestra afirmación podrá basarse en la verdad y la realidad.

Discurso 142

Esta es la parte de un discurso en donde Hazrat ‘Ali (P) aconseja a la gente en gastar sabia y juiciosamente sus recursos en personas y en causas que verdaderamente lo merezcan:

Si uno coloca su generosidad en mal lugar, favorecerá a quien no lo merece y patrocinará ocupaciones y actividades perjudiciales para el hombre; entonces, a cambio de lo que ha gastado y de lo que ha hecho, no recogerá otra cosa que las alabanzas de los mezquinos, el halago de los malvados y la admiración de los locos y los necios, y como es lógico, recibirá esos elogios sólo mientras siga gastando en estas gentes.

Tal persona es habitualmente pródiga en gastar en personas no adecuadas, en ocasiones y ocupaciones equivocadas, pero cuando llega el tiempo de gastar en causas y personas que lo merezcan o en la causa de Dios y el hombre: es muy miserable.

Si Dios concede prosperidad y riqueza a alguien, deberá mostrar amabilidad hacia sus parientes que lo merezcan, habrá de proveer al pobre, habrá de asistir a los que se encuentran oprimidos con calamidades, infortunios y reveses, ayudará al pobre y a los que nada tienen y habrá de asistir a la gente honesta para que pueda saldar sus deudas; entonces así, rea-

lizando sus deberes morales y soportando pacientemente las dificultades para sacar a los demás de sus aflicciones, alcanzará la posición de quién recibirá las Recompensas y Bendiciones de Dios, porque sólo esos atributos le transportarán a la cima de la virtud en este mundo y a la cima de la excelencia en el próximo.

Discurso 143

Esta es parte de un discurso en donde Hazrat ‘Ali (P) hizo una súplica a Dios para que llegara la lluvia:

Recordad que tanto la tierra sobre la que vivís y la atmósfera que os rodea obedecen a Dios. Las bendiciones que os concede y las riquezas que os otorga no lo son porque simpatice con vuestras privaciones y sufrimientos ni porque quiera ganar vuestro favor ni porque espere alguna forma de pago de vuestra parte, sino porque Dios Ha ordenado que se os transmitan Sus Gracias. La tierra y la atmósfera en donde vivís, se les ha hecho responsables de proveeros de lo que necesitáis y obedecen esas órdenes.

No hay duda que cuando los vicios y los pecados llegan a un extremo, Dios os prueba con privación, con la disminución de los productos de vuestros campos y huertos: con que facilidad -debido a esos pecados- os cerráis vosotros mismos las puertas de Sus Bendiciones de modo que podáis sentir las punzadas del sufrimiento y la privación, para que os deis cuenta de la enormidad de vuestra maldad y para que aquellos de entre vosotros que deseen arrepentirse puedan hacerlo y los que quieran ver una advertencia en estos acontecimientos puedan abstenerse de complacerse en vicios y pecados.

Ciertamente Dios ha decretado el arrepentimiento para que sirva como medio de incrementar la prosperidad y el sustento y como instrumento para obtener Sus Bendiciones. Dice en Su

Libro sagrado:

**«Pedid perdón y anhelad Su Misericordia, ciertamente
Él es el más Misericordioso y Perdonador»**

(Corán, 71:10-12)

Constantemente os envía nubes portadoras de lluvia e incrementa vuestra prosperidad y progeñe. Que Dios Bendiga al hombre que se arrepiente de sus pecados, resuelve no complacerse en ellos y pide Su Perdón antes de que la muerte se apodere de él.

A continuación, Hazrat ‘Ali (P) rogó a Dios para que Enviara la lluvia con las siguientes palabras:

¡Oh Dios! Los gritos de los niños y los animales hambrientos nos han sacado de nuestras casas pidiendo Tu Misericordia, esperando alcanzar Tus Bendiciones y temiendo Tu Cólera y Tu Castigo. ¡Señor! Deja que la lluvia nos traiga Tus Bendiciones, no nos dejes volver contrariados, no dejes que el hambre nos mate. No dejes que Tu Ira nos visite por las acciones de los perversos y necios que se encuentran entre nosotros. ¡Oh Tú que Eres el Más Misericordioso y Gentil hacia los seres humanos!

¡Señor! Hemos salido de nuestras moradas quejándonos de algo que no te está oculto. Hemos venido ante Ti cuando las adversidades extremas nos tienen en sus garras, cuando el hambre nos está empujando fuera de nuestras casas, cuando las necesidades básicas de la vida nos son denegadas y cuando calamidades de gran intensidad se han juntado a nuestro alrededor.

Te rezamos ¡Oh Señor! Por favor, no nos mande de vuelta a casas apesadumbrados y abatidos, no nos reprimas por nuestros vicios, no nos castigues en proporción a nuestros pecados.

¡Oh Señor! Deja que Tu Misericordia derrame lluvias

Nahyul Balagha

vivificantes sobre nosotros, concédenos Tus Bendiciones y otórganos nuestro sustento. Deja que las lluvias sean beneficiosas, refrescantes y fertilizantes; deja que los árboles que están casi muertos crezcan verdes de nuevo, permite que revivan nuestros campos muertos. Deja que las lluvias sean realmente útiles cargando nuestros huertos de frutas, regando a nuestros campos, llenando nuestros arroyos y ríos, cubriendo nuestros árboles con verdes hojas, reduciendo los elevados precios y rebajando el costo de la vida.

Tienes el Poder, la Fuerza y la Misericordia de concedernos todo esto.

Discurso 144

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) ha dado las razones de la misión de los diferentes Profetas de Dios (P) y también las causas de que la gente envidiara a los descendientes del Santo Profeta Muhammad (PBd):

Dios Concedió a Sus Profetas (P) la sublime misión de llevar Sus mensajes a la humanidad y los seleccionó para recibir Sus Revelaciones. Les asignó el honorable deber de probar a la humanidad la Universalidad de la Verdad y de la Religión a fin de que los seres humanos no pudieran quejarse por quedarse sin educación y formación.

Al final de la larga serie de Mensajeros (P) envió a nuestro Santo Profeta Muhammad (PBd) para que desvelara al hombre la verdad última acerca del Creador del Universo y para invitar a Sus criaturas hacia el camino de Su Religión.

Dios Conoce absolutamente el poder de comprensión y la capacidad mental del ser humano. No envió a Sus Profetas (P) para que se enteraran de esto, sino para probar quienes son

los mejores -por lo que a las acciones se refiere- de modo que, aquellos merecedores de Sus recompensas y Sus Bendiciones las reciban mientras que, Su Cólera descienda sobre los perversos.

¿En dónde están aquellos que pretenden ser ellos y no nosotros (Ahlul-Bait P) quienes poseen el completo conocimiento del Libro de Dios, que conocen todo acerca de la Creación y poseen Conocimiento Divino? Estos pretendientes e impostores, mienten respecto a nosotros y desean nuestra posición, porque Dios Misericordioso ha exaltado nuestra posición y les ha hecho inferiores a nosotros. Nos ha conferido la eminencia de la que les privó. Nos permitió la entrada en la esfera trascendental de la Revelación Divina que a ellos Les rehusó. Recordad que sólo a través de nosotros puede ser adquirida la guía y disipada la ignorancia. Sin duda que los Imames (líderes religiosos) serán de los Quraish, de entre los descendientes de Hashim (hijo de Abde Munai) La designación Divina ha sido hecha para su honorable progenie y ningún otro merece este rango Sagrado y Sublime.

Más adelante, el propio Hazrat ‘Ali (P) señaló:

Estos Omeyas prefieren este mundo vicioso al Reino de Dios. Eligieron las sucias aguas de este mundo al néctar celestial. Siento como si estuviera observando a uno de sus mundanos y perversos Califas⁶¹. Es un despilfarrador y pervertido, adoptó una vida inmoral y comenzó a amarla, y sólo encuentra placer en la perversidad y el pecado. Llevó una viciosa vida hasta que su cabello se volvió gris por la maldad, la corrupción y los malos hábitos se hicieron uno con él. Después se volvió contra el mundo, deseando apasionadamente más y más, echando espuma por la boca ante quienes se le opusieron, no respetando los derechos de la humanidad.

Al satisfacer sus viciosos deseos y explotarlos, fue como un

61 Algunos comentaristas piensan que se refería a Abdul Maalik Ibn Murwan

río que ahoga a quien su desbordado paso encuentre, o como un fuego devastador que consume irracionalmente todo lo que se ponga en contacto con él.

¿En donde está esa gente que ha iluminado su sabiduría personal con la Luz Divina y que mejoró su visión de todas las cosas con la ayuda de la piedad y la corrección? ¿Dónde están los corazones dedicados a la Causa de Dios y que han hecho votos de obedecerle implícitamente?

Será visible como estos Omeyas se precipiten por mundanas ganancias y cómo combatirán entre ellos mismos por el poder para cometer más pecados y vicios. No obstante que habían sido completamente iniciados en los secretos del Infierno y el Paraíso, sin embargo, han apartado sus rostros del Paraíso y han mostrado un vivo deseo de abrazar el Infierno.

Han rehusado escuchar la Llamada de Dios y se han vuelto hacia el Shaytán para aceptar su invitación.

Discurso 145

Esta es parte de un discurso en donde Hazrat ‘Ali (P) aconsejó a la gente a mirar el mundo a su alrededor y a darse cuenta de que nada aquí se puede conseguir sin perder alguna otra cosa y sobre que hay más pesares que alegrías en la vida:

¿No os dais cuenta de que vuestras vidas aquí son como blancos sobre los que el destino arroja sus flechas?

¿No os dais cuenta de que cada vaso de agua o mordisco de alimento tiene la posibilidad latente de obstruir vuestra garganta y ahogaros?

Raramente conseguís una buena cosa en la vida a menos de que deis algo bueno a cambio. Cada nuevo día que amanece le llega al hombre sólo cuando ha terminado otro día de su

vida⁶².

Ningún nuevo alimento tiene valor para nadie a menos que haya asimilado el anterior. No se establece ninguna nueva tradición sin ser borrada la anterior. Nada nuevo viene a este mundo a menos que algo viejo salga. Para cuando se establezcan los descendientes de uno, los padres ya no existirán. Nuestros ancestros están muertos y han desaparecido, nosotros estamos vivos hoy, pero, ¿Por cuánto tiempo permaneceremos vivos?

Hazrat ‘Ali (P) añadió:

La innovación se deslizará en el Islam sólo cuando las tradiciones del Santo Profeta (PBd) sean desechadas. Manteneos apartados de la innovación y seguid sinceramente los principios y doctrinas del Islam. Lo que Dios ha ordenado son las mejores cosas que os puedan suceder y lo que os ha prohibido son las más perjudiciales para vosotros.

Discurso 146

El segundo Califa buscó el consejo de Hazrat ‘Ali (P) por lo que se refería a conducir el ejército en persona contra los Persas. Había dicho a Hazrat ‘Ali (P) que los Persas habían reunido un gran ejército para invadir el mundo musulmán.

Hazrat ‘Ali (P) le aconsejó con las siguientes palabras y le dijo que no fuera en persona:

Por lo que se refiere a la victoria o derrota de las fuerzas musulmanas recuerda que no depende de la fortaleza del ejército; el Islam es la Religión de Dios a la que ha ayudado hasta que esta comunidad alcanzó la posición que ahora tiene y ha

62 Es decir, no hay incremento en el espacio de vida, un día se añade solamente cuando ha terminado el día anterior.

asegurado la posición que ahora mantiene. Tenemos fe fuerte en la Promesa de Dios. Cumplirá Su Promesa y vendrá en ayuda de su ejército. La posición del Califa del mundo islámico es como la de un hilo que atraviesa una serie de perlas: la mantiene reunidas, debidamente ordenadas.

Si se rompe este hilo, todas las perlas se desparramarán. Aunque los árabes no son fuertes numéricamente hoy, sin embargo su fe en Dios y en el Islam, son la mayor fuente de su fortaleza y un escudo contra la vulnerabilidad y por su unidad obtendrán victorias.

No dejéis vuestro lugar, sed como un pivote alrededor del cual la piedra del molino gira. Envía al ejército musulmán bajo las órdenes de algún otro. Si sales de Medina, varias tribus de árabes pueden invadir la capital y puedes verte forzado a defender más seriamente a los que dejas atrás que atacar a los que has de enfrentar en el campo de batalla.

Hay otra cosa que merece consideración: si estos Persas te ven en el frente pensarán naturalmente que tú eres el alma del movimiento e intentarán hacerte prisionero con la impresión de que por tu arresto las defensas del Estado Musulmán se terminarán. Tal idea les dará valor para concentrarse en tu persona.

Me dices que los Persa se han vuelto agresivos, déjame decirte que Dios Todopoderoso no gusta nunca de gente agresiva y es más poderoso que tú en aniquilar aquello que no aprueba. Por lo que se refiere a la superioridad numérica de los Persas sobre los musulmanes, recuerda que el Santo Profeta (Pbd) combatió a grandes ejércitos enemigos. Él, mientras combatía a los incrédulos, tenía más fe en la ayuda de Dios que en la superioridad numérica del otro bando.

Discurso 147

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) ha discutido los siguientes temas muy breve, pero gráfica y lúcida mente:

1. Cual fue el propósito de Dios al enviar a Profetas y Mensajeros (P) y finalmente a Muhammad (PBd)
2. Cómo castiga Dios q quienes le desobedecen
3. Cómo se verá afectado el Islam y cómo serán tratados los descendientes del Santo Profeta (PBd) tras la muerte de Hazrat ‘Ali (P)
4. Porqué sufren las naciones
5. Qué clase de gente son las personas piadosas
6. Cómo distinguir lo bueno de lo malo, la virtud y su diferencia con el vicio
7. El resultado de la humildad de la gente piadosa ante Dios

Dios Misericordioso designó a Muhammad (PBd) como Su Auténtico y seguro Mensajero y le confió la misión de convertir a la gente de la idolatría a la adoración a Dios y de guiarlos para obedecerle a Él en lugar de obedecer al Shaytán.

El Santo Profeta (PBd) explicó el Libro Sagrado de modo que por su enseñanzas la gente pudiese reconocer a Su Creador y sustentador y para que, aquellos que previamente no tenían fe en Dios pudieran cambiar sus formas de pensar mientras que, la gente que mostrase dudas y ambigüedades, pudiera convertirse a la verdadera Religión.

Alabado sea Él, aunque está por encima de la imposibilidad de ser visto por los ojos humanos, sin embargo, Se ha revelado a la humanidad a través de Su Libro (Corán) de tal forma que sin verle, pudieran comprender Su Gloria y Grandeza, entendieran el significado de Su Ira y alcanzaran a darse cuenta de cómo Su Cólera había aniquilado a los pecadores y Sus

Castigos habían descendido sobre pueblos malos y viciosos.

¡Oh gente! Muy pronto tras de mí vendrá un tiempo en que encontraréis que no habrá nada más oculto, enigmático e ininteligible que la Religión, la Verdad y la Justicia y nada más evidente que la infidelidad, la incredulidad y el ateísmo. Nada entonces prevalecerá más y será comúnmente practicado que las mentiras contra Dios y Su Santo Profeta (PBd)

La gente sentirá que nada es más pernicioso para llevar a cabo sus equivocadas actividades que el auténtico significado del Corán y nada más beneficioso para sus anhelos mundanos que la mala interpretación de sus fundamentos y prohibiciones.

Nada será más odioso que la bondad y la piedad y nada será más amado que el vicio y el pecado.

Los que se espera que tengan fe en el Corán apenas prestarán atención a sus enseñanzas, y los que se supone que lo han aprendido de memoria y recuerdan en detalle lo olvidarán completamente.

El Sagrado Corán y sus guardianes -la gente que puede comprenderlo y explicarlo- los descendientes del Santo Profeta (PBd) serán excluidos forzosamente del reconocimiento y aceptación de la sociedad. Serán compañeros de viaje pero nadie hará amistad con ellos y nadie les ofrecerá cobijo. Se verá que tienen conocimiento pero no se hará uso de ello.

Esto ocurrirá porque no puede haber nada en común entre el paganismo y un auténtico deseo de conocer el recto camino a la salvación. Es decir, a pesar de que puedan existir muy cerca los unos de los otros, no podrán complementarse o unirse por ser de naturaleza distinta del paganismo y la fe)

El resultado es que los musulmanes estarán en estar en desacuerdo uno con otros y perderán cohesión. Actuarán como si se les obligara a guiar al Corán y el Corán no estuviera allí

para guiarles. Entre tal gente, no quedará del Sagrado Corán nada sino su nombre. Sólo sus números y sus letras serán comprendidos por ellos. Antes de llegar a esta etapa final, esta gente maltratará y tiranizará a las personas piadosas cuyas verdades serán consideradas como mentiras y cuyos actos piadosos serán considerados como vicios y pecados. Es una verdad histórica que la gente ha perecido siempre miserablemente por sus deseos y ambiciones desordenadas.

Nunca pensaron que habrían de enfrentarse a la muerte hasta que la misma se los llevó cuando no estaban precavidos y entonces era demasiado tarde para arrepentirse y la puerta del arrepentimiento se les cerró y fueron condenados para siempre. ¡Oh gente! Uno que desea buscar el consejo de Dios, podrá alcanzarlo y Dios le concederá oportunidades de asegurarse Su Favor y quien tome al Sagrado Corán como guía, será dirigido por un auténtico camino.

Ciertamente, quienes estén cerca de Dios -moralmente- disfrutarán de paz y bendición eterna mientras que, los enemigos de Dios estarán en constante peligro y temor a la condenación.

Quienes comprenden la Gloria y la Grandeza de Dios no consideran apropiado considerarse a sí mismos como grandes. Comprenden que su inteligencia depende de comprender la Grandeza y Gloria de Dios, y entienden perfectamente cuán insignificante es su existencia cuando se le compara a Su Omnipotencia. Quienes pueden comprender adecuadamente Su poder lo sienten como una bendición el seguir Sus Mandamientos.

No intentéis permanecer apartados del auténtico Imam (P) como una persona sana que intenta apartarse rápidamente de otra persona que sufra de una enfermedad contagiosa. Debéis comprender que nunca podéis daros cuenta de lo que es la guía y de cómo actúa a menos de que comprendáis el caso de

la persona que se ha extraviado o del que está perdido debido a su ignorancia.

No podéis cumplir los compromisos que habéis hecho con el Sagrado Corán a menos que reconozcáis completamente las clases de personas que lo han abandonado. Debéis buscar el conocimiento de aquellos que lo conocen, porque ellos vivifican el conocimiento y apartan a la ignorancia. Esas son gente cuyas órdenes descubre la intensidad y extensión de su conocimiento, cuyo silencio es tan elocuente como su discurso, y cuya vida diaria manifiesta la altura de su piedad y sinceridad. No están contra ninguna religión ni las critican innecesariamente. Entre ellos la Religión es un silencioso testigo pero muy veraz, por la piedad, sinceridad y grandeza de sus mentes.

Discurso 148

Este discurso se refiere a la actitud de Talha y Zubayr y lo dio cuando habían marchado hacia Basra y se estaban preparando para rebelarse en contra de Hazrat ‘Ali (P).

Cada una de estas dos personas -Talha y Zubayr- esperan para sí el Califato y desean usurparlo del auténtico Califa. Ni se adhieren a la forma de vida que Dios les ha mandado (es decir, el Islam) ni buscan los medios de conseguir más de Su Favor. Cada uno está celoso del otro. Su recelo se manifestará muy pronto.

Así ocurrió: durante el viaje a Basra Talha y Zubayr se pelearon por la dirección de las oraciones diarias y Umm ul Muminín Aisha hubo de intervenir y solucionar esta pelea. Ordenó que ninguno de los dos dirigiera las oraciones, en su lugar, el hijo de Zubayr, Abdullah dirigía un día las oraciones y al siguiente día lo haría Muhammad hijo de Talha. De este modo, cedieron el liderazgo a

favor de sus hijos. El discurso continuó así:

¡Por Dios! Que si uno de ellos llega a ser Califa, el otro intentará matarle y será muerto a su vez. Estos rebeldes y sus partidos están dispuestos a combatir contra el Islam. Empero, ¿En donde están las personas que persuadirán a la gente a seguir los preceptos de Dios? Los dictados de la Religión han sido ya totalmente explicados por el Santo Profeta (Pbd) Repetidamente dijo a los musulmanes que el Corán y sus descendientes habrían de ser seguidos; no pueden ni deben ser separados hasta el Día del Juicio y quienes los sigan no se extraviarán.

Recordad que hay una causa para cada pecado o vicio cometido, estad atentos a estas causas, y todo aquel que rompe un compromiso sagrado, crea una duda acerca de su piedad y sinceridad. Examinad cuidadosamente la sinceridad y piedad de cualquiera que rompa un sagrado compromiso.

¡Por Dios! No soy ignorante ni descuidado de los peligros que se juntan contra el Islam y conozco bien como apartarlos.

Discurso 149

Era el tiempo de las oraciones de la mañana -fayr- el día diecinueve de Ramadán del año cuarenta de la Hégira (equivalente al martes 26 de Enero del año 661 d.C).

El amanecer estaba por iniciar, Hazrat ‘Ali (P) había llamado a la gente para celebrar la oración, había despertado a los que estaban durmiendo en la Mezquita de Kufa y, Abdul Rahman Ibn Mulyim se encontraba entre ellos. Hazrat ‘Ali (P) le había aconsejado como tenderse mientras dormía de modo que tuviera la mejor relajación posible y le dijo también lo que escondía debajo de sus vestimentas -una espada- y sobre las malas intenciones que tenía en su mente (asesinar al propio Hazrat ‘Ali (P)

Posteriormente, Hazrat ‘Ali (P) se ocupó de las lámparas que colgaban en la Mezquita, alumbrando aquellas que se habían apagado y después fue a su lugar de oración. Mientras se encontraba en su primer ciclo *-rakat-* de la oración y se estaba inclinando ante Dios, tenía en sus labios las palabras: “Glorificado Sea el Más Alto y Poderoso, Alabado Sea” cuando Abdul Rahman Ibn Mulyim se abalanzó sobre él y le golpeó con la misma espada que poco antes Hazrat ‘Ali (P) había señalado.

La espada produjo un profundo corte en la cabeza de Hazrat ‘Ali (P) las oraciones fueron interrumpidas Abdul Rahman Ibn Mulyim comenzó a correr y la gente fue tras él. Nadie se ocupaba de las oraciones, había confusión por doquier, sin embargo, Hazrat ‘Ali (P) terminó sus prostraciones *-dos saydas-* y después se tambaleó en los brazos de sus hijos: los Imames Hasan y Husein (P) quienes se ocuparon de la cabeza ensangrentada.

Los labios empapados en sangre se abrieron en oración de gracias y dijo: “Te doy gracias ¡Oh Señor! Por recompensarme con el martirio, qué Gentil de Tu Parte, Qué Generoso, que Tus Misericordias me dirijan aún más a la Gloria de Tu Reino”

Abdul Rahman Ibn Mulyim había sido capturado por Sasa Ibn Sauhan y fue traído ante Hazrat ‘Ali (P) las manos del asesino estaban atadas a su espalda, Hazrat ‘Ali (P) observó que la cuerda con la que estaba atado estaba hincándosele en la carne, olvidó la herida de su cabeza y no obstante que Abdul Rahman Ibn Mulyim le había herido de muerte, sin embargo ordenó que fuera tratado cuidadosamente. Ordenó a Sasa que aflojara los nudos de las manos de su agresor, y que le trataran humanitariamente. La bondad tocó el corazón del asesino y este comenzó a llorar, a lo que siguió el resto de la comunidad presente aquel día.

Se dibujó una sonrisa en los labios de Hazrat ‘Ali (P) y con voz débil dijo: “Es demasiado tarde para arrepentirte ahora, has cometido tu acción, ¿fui un mal Imam Ibn Mulyim?”.

Hazrat ‘Ali (P) vivió dos días después de esto tiempo durante el

cual, pronunció algunos discursos, el presente se presume que fue el último:

¡Oh gente! Toda persona intenta apartarse de la muerte, y sin embargo, la encuentra durante una de estas huidas. La muerte es el final último de la vida hacia el que todo el mundo se ve empujado. La mejor forma de huir de la muerte es hacerle frente cuando llegue: un hombre puede morir solo una vez y para un hombre piadoso la muerte significa la vida eterna.

Cuantos días de mi vida gasté en ansiosa búsqueda del día y la forma en que observaría mi propia muerte hasta que finalmente me fue revelado. Nadie sabe que clase de muerte tendrá o cuando vendrá. Su conocimiento está oculto al hombre y el hecho es sólo conocido por Dios. No intentéis averiguarlo, esta clase de búsqueda es inútil y cuando os enteréis, será demasiado tarde para utilizar tal conocimiento.

Recordad, no debéis considerar a nadie como ayudante o socio de Dios, Él es Uno. Él y sólo Él Merece ser adorado y no deberíais infligir ningún tipo de daño a la Sunnah de Santo Profeta (PbD) por tanto, mantened firmes constantemente estos dos pilares del Islam. Mantened encendidas estas dos lámparas, nadie os censurará si protegéis atenta y sinceramente estas dos lámparas.

Cada uno de vosotros debe soportar su responsabilidad de acuerdo a su capacidad, el peso que ha de soportar el ignorante y sin educación es menor que el educado y bien informado porque Dios es Misericordioso y no abrumará a nadie más allá de su capacidad mental. Vuestra Religión es fuerte y no puede ser fácil presa del cisma y la innovación y vuestro Imam es sabio.

Hasta ayer fui vuestro guía y gobernante, con salud fuerte y vigorosa os estuve sirviendo, defendiéndoo y enseñándoos el Islam. Hoy, solamente puedo ser una fuente de consejo para vosotros e incapaz de hacer cualquier cosa de la que fui capaz

mientras tenía salud; en cualquier momento puedo dejar vuestra compañía, que Dios Misericordioso me perdone. Si sobrevivo a esta herida me someteré a la Voluntad de Dios y si fallezco, no e nada extraño, porque la duración y la estabilidad de nuestra existencia es como el tiempo pasado a la sombra de un árbol, que se mueve de un sitio a otro con la luz solar y no se mantiene fija mucho tiempo. O como la sombra proyectada por las nubes cuya posición está a la merced de los fuertes vientos, cuando desaparecen las nubes del cielo, su sombra también lo hace y así es la vida.

Hasta ayer fui vuestro vecino y compañero, estaba saludable entre vosotros. En breve veréis mi cuerpo sin alma. Lo veréis inmóvil e incapaz de hacer nada después de haberlo visto moverse, trabajar y realizar sus deberes, veréis que después de haberos hablado, enseñado, aconsejado y amonestado, permanecerá completamente silencioso. Tomad advertencia de mi silencio y la inmovilidad imperturbable de mi cuerpo, porque la visión de una persona que se mueve, que actúa, que piensa y, repentinamente se vuelve un silencioso cuerpo, quieto e inmóvil, es una mejor forma de advertencia que la mejor conferencia y el discurso más efectivo.

Deseo daros el adiós, espero reunirme con vosotros de nuevo en el Paraíso, os daréis cuenta mañana de los méritos de mi gobierno -después de mí- después de que yo haya dejado este lugar y de que veáis a otro en mi puesto, conoceréis y os daréis cuenta de mi carácter y valor.

Discurso 150

Este parece ser, un fragmento de un discurso en donde Hazrat ‘Ali (P) habla acerca de cierto tipo de gente que en el futuro lastimará los fundamentos de la Religión y como el doceavo Imam, Al-Mahdi

(P), restaurará las dañadas condiciones del Islam:

Estas son gente que, habiendo abandonado el recto camino de la Religión, vagan por el desierto del error y la confusión. No os apresuréis en aproximar el futuro ni en apartarlo; esperadlo, es inevitable y habrá de venir. Hay mucha gente que a menudo desea fervientemente algo y cuando lo alcanza, desea no haberlo hecho en absoluto. Hoy están tan cerca del mañana que no es necesario desearlo ni evitarlo. El futuro es el resultado inevitable del presente y está inseparablemente conectado con él.

¡Oh gente! Recordad que el tiempo presente es el tiempo en que algo que ha sido prometido sucederá y que los acontecimientos que no conocéis y que no podéis prever o predecir tendrán lugar. Durante los días de pruebas y tentaciones, los que reconozcan el valor y el significado de los descendientes del Santo Profeta (Pbd) no solamente marcharán a salvo a través de estos tiempos como una persona que camina en la oscuridad con una lámpara en su mano, sino que también serán de ayuda a los demás y actuarán piadosamente.

Esto continuará hasta que el auténtico Imam del Tiempo aclare las dudas creadas por la herejía y el cisma, libere a la gente de la opresión y la tiranía, eduque al ignorante y al mal informado, introduzca reformas en la sociedad y restaure las grietas que la impiedad y maldad hayan causado a las verdaderas enseñanzas del Islam. Por algún tiempo estará oculto a los ojos del hombre de tal modo que ni quien más le busque será capaz de encontrar rastro de él por mucho que lo intente. Pero cuando aparezca, educará a la humanidad de tal modo que la visión humana se extenderá a través de las enseñanzas del Corán, los hombres serán capaces de adquirir auténtica sabiduría y sus mentes podrán elevarse a planos más elevados de ciencia y filosofía.

Discurso 151

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) dijo algo acerca de aquellos que se opusieron al Islam durante los días del Santo Profeta (PBd) sobre aquellos que se volvieron apostatas después de abandonar este mundo y habla también de sus nobles compañeros que valientemente sufrieron con él:

El predominio de los tiranos fue largo de modo que su tiranía y opresión pudieran ser completamente evidentes y su infamia y desgracia se pusieran al descubierto. Merecieron la revolución que los echó abajo, fueron destruidos y aniquilados y la gente fue rescatada de calamidades, destrucción y fueron aliviadas del derramamiento de sangre y guerras traídos por los tiranos.

La gente piadosa que valientemente vivió aquellos días, soportó pacientemente el sufrimiento y dieron sus vidas por la causa de la Justicia y del Islam. Se humillaron ante Dios y ni por un momento se vanagloriaron por su paciencia y valentía y, nunca que Dios y Su Religión estuviera en deuda con ellos. A continuación ordenó Dios que cesaran los tiempos de prueba y aflicción. Se les dio permiso de defender la fe con ayuda de sus espadas y obedecieron las órdenes de Dios conforme a las enseñanzas del Santo Profeta (PBd)

Las cosas continuaron así hasta que Dios llamó hacia Sí al Santo Profeta (PBd) Seguidamente, muchos apostataron o se volvieron paganos, se condenaron por la perversidad de sus mentes y su terquedad. Pusieron su fe en sus parientes que estaban extraviados o en instigadores y paganos. Desdeñaron a los intercesores y líderes -progenie del Santo Profeta (PBd)- a quienes se les ordenó amar, respetar y seguir por ser quienes les habrían mantenido dentro de los límites de la verdadera Religión.

Fue entonces que, dañaron los cimientos de la verdadera Re-

ligión e intentaron introducir el cisma y herejía en el Islam. Se volvieron minas y manantiales de pecado, fuentes de todo vicio. Fueron obstinados y borrachos de poder, arrogancia y maldad. Adoptaron los caminos del Faraón y su pueblo, se aferraron al poder mundano, a los placeres y se alejaron de la verdadera Religión.

Discurso 152

Los comentaristas dicen que este discurso de Hazrat ‘Ali (P) ha previsto el predominio inhumano e irreligioso de los Omeyas y Abbasidas. Pero yo entiendo⁶³ que Hazrat ‘Ali (P) había predicho un tiempo que vendría mucho después del régimen de los Omeyas y los Abbasidas. En este discurso nos informa de todo lo que el Santo Profeta (PBd) realizó por los musulmanes y cómo será olvidado y abandonado.

Invoco la ayuda de Dios para repudiar al Shaytán y salvarme de sus engaños y trucos. Testifico que Muhammad (PBd) es Su Siervo y Su Profeta seleccionado, exaltado y dignificado por Él. Nadie le ha sobrepasado ni le sobrepasará nunca en eminencia y nadie será nunca capaz de remplazarle; esto es, abandonar sus enseñanzas; él es una pérdida que no podrá ser nunca compensada.

El mundo se encontraba en la total oscuridad de la ignorancia debido a sus creencias supersticiosas y bajos niveles de moral; entonces él, iluminó la sociedad humana con la Luz Divina. Antes de él, la gente estaba acostumbrada a considerar lo equivocado como correcto y el vicio como virtud; menospreciaban a la gente de elevado pensamiento y ridiculizaban a los filósofos. Vivían sin Religión y morían como paganos.

63 Voz del compilador.

¡Oh árabes! Tened cuidado de que no seáis anegados con calamidades e infortunios que no están lejos de vosotros, no dejéis que el poder y la riqueza os vuelvan de cabeza y mantened en mente la intensidad del Castigo Divino. Sed fieles a vuestra Religión cuando la oscuridad del paganismo y la hipocresía os rodeen, cuando la impiedad y la maldad creen dudas acerca del Islam en vuestras mentes, cuando la incredulidad y el escepticismo se deslicen secreta y misteriosamente entre vosotros y cuando la encubierta perversidad -enigmática e incomprensible- salga de su escondite.

Sed firmes en vuestra creencia cuando el paganismo enmascarado se establezca y extienda sus tentáculos por todas partes del mundo islámico. Aparecerá saliendo de lugares ocultos y desconocidos y repentinamente se desarrollará en abierta depravación y vicio. Su crecimiento será como el de un joven, creciendo más y más con el paso del tiempo y sus efectos serán de largo alcance (durarán como la vida de una piedra) Este cruel régimen pasará de opresor a opresor a través de tratados, pactos y compromisos.

Quienes inicien esta atea revolución dirigirán el movimiento y las generaciones que le seguirán. Su único deseo será el poder y el placer y lucharán por esto como perros que luchan por un cadáver putrefacto. De cuando en cuando, algunos de sus seguidores lucharán con sus líderes y se rebelarán contra sus dictadores. Las naciones continuarán constantemente la guerra sanguinaria y la propaganda desleal -a modo de guerra fría- unas contra otras.

Este estado de cosas será seguido de tan grande y general desorden y levantamiento, que trastocará completamente a las civilizaciones. Tendrá un efecto tan desestabilizador en la sociedad, que incluso aquellos que hasta entonces habían estado siguiendo el camino recto lo abandonarán, dejarán las pacíficas formas de vida.

Durante estos días de desorden y confusión, la humanidad desarrollará opiniones muy divergentes y contradictorias acerca de la verdad y la justicia. Quien intente combatir este caos y anarquía y mejorar la situación, será abrumado, aplastado y aniquilado. Habrá enemistad y desacuerdo total entre las diferentes facciones de la sociedad y cada una intentará hacer daño a la otra. La Religión perderá su influencia en la mente humana y la auténtica apreciación de las ciencias y filosofía dejarán su lugar a la ceguera de costumbres perniciosas y mezquinas; sólo los tiranos y dictadores tendrán el poder de hacer oír sus opiniones y el hombre normal tendrá la lengua inmóvil.

Este caos será especialmente dañino para los beduinos y nómadas. Serán aplastados y masacrados. En todas partes los individuos al igual que las naciones se hundirán en este abismo. Tiempos así habrán de venir, durante esos días la gente disfrutará con la masacre, la matanza y el derramamiento de sangre. Perderá la fe en la religión y la tratará de mala manera. La gente sabia y piadosa intentará huir de tales ambientes y la gente vil y viciosa dictará y hará cumplir su política personal. Los lazos familiares, las relaciones familiares y el amor fraterno desaparecerán: no habrá organización familiar.

La civilización se levantará en una conflagración mundial de agitación, pillaje y matanza. Los musulmanes sobrios serán los que peor lo pasen. Intentarán escapar de estos ambientes pero no lo conseguirán. La mayoría de ellos serán muertos y masacrados sin piedad y unos pocos, temerosos de tan cruel trato, intentarán obtener alguna clase de protección; serán atraídos a una falsa seguridad con engañosas promesas y alevosos compromisos.

Durante estos días tan malos, debéis cuidaros de no apoyar el cisma y la innovación y no uniros a la tiranía y opresión, sino intentad mantener siempre la causa que conlleva el bien general y la paz para las masas e intentad siempre seguir al Islam.

Id ante Dios como alguien oprimido y maltratado y no como un opresor o un tirano. Evitad los caminos del Shaytán y absteneos de rebelaros contra Dios. No viváis de los salarios de la inequidad y el pecado. Recordad que estáis ante Dios que Ha Prohibido estrictamente el pecado y el vicio y que ha prescrito una forma fácil de adoración y devoción hacia Él. Él prescribió la obediencia a la Religión como una manera natural que pudiera seguir la humanidad.

Discurso 153

Este es un discurso es presumiblemente uno de los primeros que Hazrat ‘Ali (P) ofreció poco después de hacerse cargo del Estado Musulmán. Con su propio estilo -único y sin paralelo- ha hablado acerca de Dios, acerca de los descendientes del Santo Profeta (PBd) respecto a su toma del Gobierno, acerca de la Cólera y la Misericordia de Dios y respecto a los fenómenos psicológicos de la mente humana.

Acerca de Dios:

Glorificado Sea Él cuyas creaciones son prueba de Su Existencia. El propio comienzo y origen de la creación -en tiempo y espacio- prueban que Él Es Eterno. Las similitudes entre Sus Criaturas y las analogías en la naturaleza son prueba de que nada hay similar a Él.

¡Oh Señor! La inteligencia no puede comprenderte, pero nada puede ocultar o encubrir Tu Gloria y Grandeza. Hay una diferencia natural entre aquel que crea e inventa y las cosas creadas o inventadas; entre lo finito e infinito, entre quien nutre y mantiene y las criaturas que no pueden continuar existiendo a menos que sean mantenidas y alimentadas.

Él es Uno, pero no una unidad numérica que pueda ser subdividida matemática y lógicamente. Él es un Creador pero Su

acto de creación no ha provocado en Él ningún tipo de ejercicio o movimiento, él Oye pero sin ayuda de algún tipo de organismo corporal. Él ve pero sin asistirse de órganos de la visión o algún tipo de medio externo. Está presente en todas partes pero la Suya no es una presencia corporal. Está muy lejos de todo lo creado, pero esta distancia no se refiere a dimensiones o espacio. Su Omnipresencia es evidente de un modo inequívoco e ininteligible, por lo que no puede ser visto, discernido o contemplado.

Está oculto a la visión humana no por causa de Su finura o pequeñez. Se Encuentra distante de Su Creación debido a Su Control completo y a Su fuerza y Poder sobre ella y las criaturas están muy alejadas y separadas de Él porque Él las hizo existir ya que no podrán existir sin Su Voluntad y Misericordia dado que su naturaleza les fuerza a obedecer y a someterse a Sus Mandatos. Por tanto, no hay nada en común entre Él y sus criaturas que pueda permitirles acercarse corporalmente a Él.

Quien limite o clasifique Sus Atributos le confina dentro de esos límites y clasificaciones; quien intente confinarle de ese modo Le asigna una entidad matemática y quién Le describa así niega Su Eternidad. Quien desee saber como es el Señor intenta meterle dentro de los límites de los atributos propuestos y sugeridos por el hombre. Quien desee saber en donde está, desea confinarle en un lugar. Entonces, ni forma, ni tiempo ni lugar se Le pueden asignar.

Conocía cada detalle de Su Creación antes de que llegara a existir. Tenía el Poder de Mantener y Alimentar y de hacer existir a todas las cosas antes de que fueran creadas. Toda criatura estaba bajo Su completo control antes de que fuera diseñada, modelada y formada.

A continuación, Hazrat 'Ali (P) habló acerca de su toma de gobierno como cuarto Califa y respecto a la progenie del Santo Profeta

(PBd) y de que representan para la Religión:

Ciertamente el Sol ha salido para iluminar el camino de Dios y la Estrella para guiar a la humanidad hacia el Paraíso. El camino de la verdad y de la justicia que estaba torcido, está recto de nuevo. Dios ha sustituido a los siervos del tiempo por personas honestas y piadosas, y ha cambiado los malos tiempos por días buenos y favorables. Hemos estado esperando este cambio como la gente hambrienta espera las lluvias dadoras de vida.

Aprended y recordad que los Imames de la progenie del Santo Profeta (PBd) son los Califas designados por Dios para conducir y gobernar a los seres humanos. Sólo aquellos que reconozcan el liderazgo de estos Imames serán aceptados como sus auténticos seguidores, entrarán en el Paraíso y aquellos que no les den fidelidad o son desechados por ellos, irán al Infierno.

Seguidamente, habló respecto al Islam:

Debéis estar agradecidos a Dios que os hizo musulmanes y os seleccionó para representar y propagar el Islam. Como su nombre indica, es una Religión que trae la paz y la salvación a la humanidad. Ha concedido nobleza y dignidad a las reuniones de los musulmanes y Ha elegido al Islam como un camino de salvación. Ha probado claramente la universalidad de la verdad a través de un código simple, claro e inteligible, al igual que a través de los significados y conclusiones más profundos y otros de mayor alcance, ocultos en sus preceptos y prohibiciones. Las maravillas que el Islam puede realizar en mejorar la mente humana y los milagros que puede hacer para mejorar el nivel de la vida humana no tendrán nunca final. El Islam tiene el secreto de la auténtica paz y prosperidad que nunca adquiriréis sino a través de su ayuda; puede dirigiros a caminos de mejorar vuestro conocimiento respecto al mundo material al igual que el espiritual y, nunca

alcanzaréis esto sino a través de su guía.

Dios Misericordioso os ha ordenado aceptar fielmente Sus principios y obedecer sincera y diligentemente Sus fundamentos y prohibiciones. Trae salvación a los que lo siguen y protección en este mundo a los que entran en su congregación.

Acerca del comportamiento humano, señaló:

Un hombre es libre de elegir y actuar como le plazca. Se le ha dado total libertad, tiempo y oportunidades de seleccionar el recto camino. Quien haya abandonado el auténtico camino y la verdadera guía, naturalmente se despertará en compañía de personas pecadoras y se encontrará en la sociedad de gente extraviada. Las vidas de tales personas, son comúnmente similares o idénticas. Continúan con sus viciosas vidas hasta que lo pecaminoso de su comportamiento se les hace evidente -demasiado tarde- y hasta que el fin de sus perversas y descuidadas formas de vivir les hacen ver el castigo que les sobrevendrá del que se sentían tan despreocupados y que creyeron no ver nunca pero que repentinamente se les pone enfrente.

Se ven forzados a dejar el mundo y sus placeres, que para sus mentes lo era todo: el comienzo y el final. Entonces, no podrán sustraer ningún beneficio de lo que han cometido y ningún beneficio de lo que hayan acumulado.

Yo mismo me he precavido y deseo alarmaros a vosotros contra tal estado y formas de vida. Haced un uso moral y correcto de vuestras capacidades mentales. Es sabio aquel que medita cuidadosamente sobre lo que escucha y a continuación acepta solamente la Verdad y que, siempre intentará ver las cosas desde una perspectiva real, por lo que actúa y se percató de los acontecimientos del mundo. Bendito es, aquel que selecciona un camino auténtico y noble, y se guarda de los ciegos senderos de las dudas, el escepticismo y la herejía.

No debéis permitir a gente agnóstica y extraviada, intentar el

apartaros del auténtico camino y que tomen control de vuestras mentes y las sojuzguen o subyuguen, trastocando las palabras y falsificando el significado del Libro Santo -Corán- o bien porque temáis declarar la Verdad.

¡Oh oyentes! Despertad, salid del estupor de la ignorancia y no os apresuréis tras el mundo vicioso, sino deliberad cuidadosamente sobre el mensaje que Dios os ha enviado a través del Santo Profeta (PBd) Es imperativo que comprendáis y obedezcáis estos mandamientos. Nadie puede escapar a estas responsabilidades y obligaciones. Oponeos a aquellas personas que desafían las órdenes del Santo Profeta (PBd) y estén inclinados hacia alguna otra cosa. Dejad a su suerte a ellos y a sus doctrinas.

No deis una suprema importancia a la riqueza y el poder. Mantened la visión de vuestra tumba siempre en vuestra mente, porque cada uno de vosotros ha de pasar a través de ella. Recordad que lo que sembráis, recogeréis y que lo que coméis se os devolverá. Vuestras acciones de hoy, serán pagadas mañana. Disponed de vuestro hoy de tal modo que podáis ser recompensados con felicidad eterna en el futuro. Dejad que vuestras acciones de hoy, consigan bendiciones para la vida en el más allá.

¡Oh vosotros que escucháis! Sed precavidos y guiados. ¡Oh vosotros personas descuidadas y despreocupadas! Intentad, esforzaros y alcanzad a salir del pecado. Nadie puede informarnos mejor que el hombre que realmente conoce los secretos de la vida y de la muerte.

A continuación, Hazrat ‘Ali (P) hizo una advertencia respecto a los obstáculos en el camino de la salvación y un consejo acerca de la altura de los valores morales que hay que alcanzar:

En el Sagrado Corán hay algunos deberes impuestos por Dios al hombre, cuya obediencia o desacato son los criterios de los que depende Su Contento o Cólera; son las pruebas para juz-

gar los derechos de uno para alcanzar Sus Bendiciones o el merecimiento de su Castigo. A menos que, y hasta que los conserve en mente y obedezca fielmente, su trabajo no le traerá nada bueno a cambio. No importa cuan diligente y cuidadosamente uno pueda intentar obedecer los preceptos y prohibiciones de Dios, sus esfuerzos no le servirán de nada si se enfrenta a Dios teniendo alguno de los siguientes vicios y defectos:

- *Si adora a alguien aparte de Dios*
- *Si permite que la tensión nerviosa y la irritación de su mente culminen en el suicidio*
- *Si intenta hacerse con el mérito del trabajo hecho por otros*
- *Si sus palabras no coinciden con sus acciones*
- *Si introduce innovación y cisma para obtener sus fines y deseos*
- *Si es un hipócrita y frente a la gente habla y se comporta como su amigo mientras que a sus espaldas les calumnia y difama, arrojando deshonra sobre sus acciones*

Comprended bien estos puntos y tened cuidado de no desarrollar en vosotros esos vicios y defectos.

Recordad que el único fin de la vida de un animal es comer y beber y que la principal ocupación de los animales de presa es matar a los animales más débiles. De modo similar, el deseo predominante de una mala mujer es adornarse para el contento de su corazón y el crear malicia y disensión.

Ciertamente lo que les corresponde en suerte a los fieles seguidores del Santo Profeta (Pbd) es la pobreza y la opresión, pero son honestos y sinceros amigos de la humanidad.

Discurso 154

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) describe y afirma las virtudes, méritos, eminencia y la insuperable excelencia de los descendientes del Santo Profeta (PBd) y finalmente, aconseja a la gente a llevar una vida con correctos valores morales:

Una persona sabia se da cuenta seriamente del final último de su existencia. Pondera sobriamente los altibajos de la vida. El Profeta Muhammad (PBd) ha llamado a la gente hacia Dios, y lo hizo como cualquier pastor que cuida de su rebaño. Aceptad su invitación e intentad alcanzar y aseguraros la protección por Él ofrecida.

Los hombres se han hundido de nuevo en las profundidades del vicio y la impiedad, han abandonado las tradiciones y los caminos del Santo Profeta (PBd) se han dedicado a la innovación y al cisma; los auténticos seguidores de la Religión están observando un forzado silencio y los perversos y mentirosos declaran fuertemente sus puntos de vista.

Observad que somos la progenie del Santo Profeta (PBd) somos sus auténticos compañeros, somos los depositarios y tesoreros del conocimiento a él otorgado, y somos las puertas a través de las cuales uno puede alcanzar ese depósito de conocimiento y sabiduría. Es ilícito entrar en una casa sino es por su puerta, y quien no haga caso de este principio es un ladrón y un trasgresor.

Hablando respecto a los descendientes del Santo Profeta (PBd) dijo:

Poseen en sus palabras y obras la excelencia y la nobleza que predica el Sagrado Corán. Son las casas en las que se guarda el tesoro de la Misericordia y Benevolencia de Dios y también son aquellos de quienes se puede obtener el auténtico conocimiento y sabiduría que Él ha destinado para el hombre.

Sus discursos no contienen sino la Verdad. Si no hablan acerca de un tema, no es porque no sepan nada acerca del mismo o porque algún otro pudiera hablar mejor, sino simplemente porque es aconsejable que no digan nada. Para el hombre que ha sido destinado por Dios para guiar a la humanidad, es imperativo explicar las cosas ciertas de manera correcta a sus seguidores; habrá de utilizar su sabiduría para su bienestar; habrá de pensar más en el próximo mundo y enseñar a la gente a darle mayor importancia, porque vienen de allí y habrán de volver allí.

Un hombre con visión y perspicacia considera profundamente sobre los pros y los contras de cada una de sus acciones a fin de emprender y continuar sólo con las acciones que le son útiles y se abstiene de las que sean dañinas y perjudiciales. Si un hombre no sabe como hacer una cosa y lo intenta, nunca tendrá éxito en ello. Es como un viajero que no conoce el camino y emprende el viaje; debido a la ignorancia, cuanto más avance en su camino, más se alejará de su destino. Mientras que las acciones de aquel que tiene completo conocimiento de lo que desea realizar, son como el hombre que conoce a dónde ir y que camino debe tomar, por tanto, seguirá el camino adecuado y alcanzará su meta. Un hombre de percepción y prudencia debiera observar cuidadosamente si está cerca del final o si se está extraviando de su meta.

A continuación, Hazrat ‘Ali (P) habló de los pensamientos y acciones de los hombres:

Recordad que por cada experiencia exterior que tengáis, sea proveniente de una cosa u de una acción, hay una identidad interna por lo que, si lo exterior da prueba de sinceridad, nobleza y santidad, entonces la esencia interior de un individuo o una cosa, será también sincera, noble, piadosa y por el contrario: si el exterior de una persona o cosa es vil y vicioso, entonces la identidad interior es también perversa o pecadora.

El Verdadero Profeta de Dios (PBd) declaró que Dios Misericordioso ama a Sus criaturas, pero Desprecia las malas acciones, porque son el resultado de malas intenciones internas, y no le gustan los incrédulos empero, aprecia sus buenas acciones -que surgen de nobles intenciones internas- Sabed bien que ninguna planta crecería sin agua y las variedades de plantas alimentadas con agua dulce y fresca producirán frutos dulces y deliciosos, y las plantas que subsistan con agua salada producirán frutos amargos e insanos.

Discurso 155

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) alaba a Dios y habla acerca del murciélago y algunas de sus características:

Alabado Sea Aquel cuya Entidad es imposible describir, explicar o exponer en palabras, cuya Majestad y Poder están más allá del intelecto humano; por consiguiente, la mente humana no es capaz de comprender la extensión y amplitud de Su Gloria y Su Sabiduría. Él y sólo él es Dios, el Rey Todopoderoso, el Dios Único, la Verdad Autoevidente. Su Ser es tan manifiesto que los ojos no pueden nunca discernir e incluso el más elevado intelecto no puede definir los límites de Su Excelencia y Perfección porque cualquier estimación será una semejanza a Sus criaturas, es decir, de cualquier modo que intentemos Describirle, la descripción llevará a alguna forma de analogía con algún ser creado.

Las mentes no pueden evaluar Su Fuerza y Sublimidad, porque cualquier clase de evaluación Le pondría en comparación con Sus criaturas, lo que no sería una comparación correcta. El Gran Arquitecto del Universo creó el total de la creación sin la ayuda de un consejero o la utilización de algún modelo. Solamente por una Orden Suya, la creación comenzó a existir y alcanzó la perfección, colocando cada cosa en su

sitio. Toda creación obedeció sin poner ninguna objeción a las leyes de la naturaleza que hacían referencia a ellas, y se establecieron sin resistirse el curso que se les había trazado.

Si uno desea estudiar las maravillas del arte, y los prodigios de la naturaleza tal y como ha sido diseñada por Él, puede estudiar la profundidad del arte y ciencia de creación de un cuerpo que se exhibe en la creación de un murciélago.

La luz del día, el medio en que la mayoría de los animales ven, miran, observan y perciben las cosas y distinguen una de la otra, vuelve ciego al murciélago, y la oscuridad, que hace retirarse a muchos animales, actúa para él como un medio de visión. ¿Cómo es que sus ojos son incapaces de hacer uso de la luz solar para moverse y aprovecharse de ella para sus actividades encaminadas a preservar la vida? Se le ha impedido moverse de lugar en lugar durante el día y se ve obligado a dormir durante el mismo en su guarida. Empero, convierte sus noches en días. Para él, una oscura noche es como un brillante día. Sale para buscar su alimento. La oscuridad más absoluta no es un obstáculo para que se traslade de un lugar a otro y para ver las cosas claramente. Pero tan pronto como amanece y sale el Sol iluminando cada rincón y escondrijo, vuelve a su madriguera cerrando los ojos a la brillantez del Sol. Se satisface con lo que ha conseguido durante la noche.

Gloria a Dios que hizo que la oscuridad de la noche actuara como la luz del día para un murciélago, permitiéndole trabajar y buscar su alimento e hizo del día su tiempo para el retiro y el descanso.

Dio al murciélago alas de carne y no de plumas y puede volar con su ayuda siempre que así lo desee, parece que fueran parte de sus orejas no teniendo ni plumas ni huesos pero podéis ver fácilmente las líneas de las arterias y venas que corren por ellas. Estas dos alas no son tan finas como para dar chasquidos ni tan gruesas como para ser demasiado pesadas. Du-

rante su crianza, el pequeño murciélago se adhiere y junta al cuerpo de su madre, guareciéndose bajo sus extendidas alas, sube y b aja junto con su madre y nunca se separa de ellas hasta que es suficientemente fuerte y sus alas son ya bastante fuertes y robustas para soportar el peso de su cuerpo y hasta haber desarrollado el instinto necesario para reconocer su alimento y aprende a volar con seguridad en pos de su bienestar.

Cuán Exaltado es Él y cuan Supremamente Gloriosa es Su Sabiduría que creó todo sin un espécimen o algún modelo creado por algún otro.

Discurso 156

Justo antes de la batalla de Basra, Hazrat ‘Ali (P) se puso frente a los dos ejércitos y dio el siguiente discurso en el que ha explicado su liderazgo, la actitud mental del Comandante de las fuerzas rebeldes, las enseñanzas del Corán y las pruebas a través de las que habrían de pasar los musulmanes:

Quienquiera de entre vosotros que pueda resignarse al la Voluntad de Dios, debe hacerlo así. Por consiguiente si me seguís y obedecéis, os guiaré, Si Dios quiere hacia el camino que conduce al Paraíso y Sus bendiciones aunque sea un camino que al principio os hará ir con dificultades, turbaciones y sufrimientos.

Por lo que se refiere a esa mujer -que había tomado el mando de los ejércitos que hacían frente a Hazrat ‘Ali (P) en esa batalla- su mente femenina está hirviendo de envidia, odio y celos. Si el asunto (Gobierno musulmán) hubiera ido a algún otro y entonces se le hubiera pedido a ella combatir contra él, no lo hubiera hecho; sin embargo, a pesar de su comportamiento maligno e injurioso, mantendré la misma actitud res-

petuosa hacia ella que observé durante los días del Santo Profeta (PbD) pero habrá de dar cuenta de sus acciones ante Dios.

Los siguientes párrafos, presumiblemente son parte de este mismo discurso:

El camino de Dios es una amplia avenida, es un faro brillante y luminoso. La fe precede a las buenas acciones y las buenas acciones apuntan hacia la fe. Se complementan recíprocamente. La fe guía también a un hombre hacia la educación, el aprendizaje y al conocimiento que les hacen darse cuenta de la proximidad de la muerte la que, termina con los lazos mundanos. Pero sólo en este mundo y a través de él podemos salvaguardar nuestra posición para el próximo mundo. Ciertamente no hay refugio que proteja a los seres humanos contra el Día de Ajuste de Cuentas y la humanidad está corriendo a gran velocidad hacia ese día.

Otra parte del discurso:

Ciertamente el Día del Juicio la gente saldrá de sus tumbas y se volverá hacia su destino final: El Paraíso o el Infierno. Nadie será capaz de cambiar el lugar que le ha sido asignado de acuerdo a sus méritos. El aconsejar a la gente a hacer el bien y abstenerse de las malas acciones y pensamientos malignos, son dos principios básicos de la Religión. Y estos mandamientos y prohibiciones ni acercan a un hombre más a la muerte ni disminuyen su subsistencia.

Debierais actuar de acuerdo a las enseñanzas del Libro de Dios; es un pacto permanente, un brillante faro para iluminar mentes desviadas y una bebida que aplacará totalmente la sed de conocimiento. Protege a los que se adhieren a él y lleva salvación a los que siguen sus principios. Es un entrenamiento que nunca se tuerce y por consiguiente no necesita enderezarse y nunca se extravía por lo que, no necesita nunca de corrección alguna. El leerlo repetidamente mantiene fresca la mente humana. Quien hable de acuerdo con él, hablará siem-

pre la verdad y quien actúe de acuerdo con él, está destinado a ir al Paraíso.

Llegado a este punto del discurso, una persona de los asistentes, se levantó y preguntó: Por favor, permítenos saber cuáles son las pruebas y tentaciones a través de las que vamos a pasar, ¿Preguntaste algo de ellas al Santo Profeta (PBd) y qué te respondió? Hazrat ‘Ali (P) dijo entonces:

Dios Todopoderoso reveló la aleya en el Corán:

«¿Creen los hombre que se les dejará tranquilos por decir que tienen fe -en Dios, el Profeta y la Religión- y que no serán probados y juzgados?»

(29:2)

Empero, yo sabía que no habría ningún examen y escrutinio a los corazones de los musulmanes durante la vida del Santo Profeta (PBd) por lo que le cuestioné: “¡Oh Profeta de Dios! Por favor déjanos saber cuáles son las pruebas que Dios ha predicho en este versículo y por las que los musulmanes tienen que pasar”

El Santo Profeta (PBd) respondió: “¡Oh ‘Ali! A continuación de mí, mis seguidores habrán de pasar a través de un severo escrutinio”. Escuchando esto, dije: “¡Oh Mensajero de Dios! En el campo de batalla de Uhud, muchos musulmanes fueron coronados con el martirio, pero a mí se me dejó con vida, y me sentí pesaroso por ello, pero me consolaste y me dijiste que llegaría la martirio después de tu muerte”. A continuación, el Santo Profeta (PBd) replicó: “Por supuesto, como he dicho así habrá de ser. Pero, ‘Ali, ¿serás capaz de resignarte pacientemente?” Respondí: “Mi martirio será una ocasión de alegrarme y sentirme agradecido con Dios, no es cuestión de resignarme a Él pacientemente” El Santo Profeta (PBd) dijo a continuación: “¡Oh ‘Ali! Después de mi muerte mis seguidores serán penosamente ávidos de riqueza mundana. Imaginarán que Dios les debe algo por la aceptación del Islam como

su Religión, por consiguiente, esperarán Sus Bendiciones como una cosa a ellos debida, y se considerarán inmunes a Su Cólera. El escepticismo y la falta de fe mezclados con locos deseos y desordenados anhelos les harán permitir acciones ilegales y les persuadirán a dar el sello de la Religión a las acciones prohibidas, beberán vino llamándole zumo de frutas. Aceptarán sobornos bajo el nombre de regalos, santificarán la usura y la consagrarán como un comercio”. Oyendo esto, pregunté: “¿Deberían ser consideradas como personas codiciosas y escepticas o como apostatas?” El Santo Profeta (PBd) respondió: “Deberían ser tratados como musulmanes sediciosos”.

Discurso 157

El tiempo de vida y cómo debiéramos de hacer uso de ellas para beneficio eterno:

Toda alabanza es debida a Dios que ha hecho de Su alabanza la llave de Su Recuerdo, la causa para aumentar sus Favores y la guía para comprender Su Gloria y para percatarse de Su Grandeza y Poder.

¡Oh Criaturas de Dios! Daos cuenta de que este mundo trata a la gente de hoy como ha tratado a la gente del pasado. El tiempo pasará y no volverá nunca y lo que vemos hoy, no permanecerá así eternamente. El mundo se comporta hoy como se ha comportado en el pasado; los pesares y sufrimientos que inflige son continuos, sus catástrofes y desgracias se suceden unos a otros regular y metódicamente como causa y efecto.

Ha hecho que el tiempo os empuje tan despiadadamente como un conductor de camello empuja a las camellas a las que se les ha terminado la leche. Si una persona se afana en acciones impropias, se confundirá en la ignorancia, la impiedad y su alma perecerá. El Shaytán le hace rebelarse contra Dios adornando y embelleciendo las acciones pecaminosas y viciosas

para engañarle.

Recordad que el Paraíso es para aquellos que son piadosos y hacen buenas acciones, y el Infierno está destinado para aquellos que traspasan los límites fijados por Dios o para aquellos que abandonan sus obligaciones y deberes.

Sabed ¡Oh criaturas de Dios! Que la piedad es un puerto adecuadamente fortificado y respetable y que, una vida pecaminosa y de vicios es un refugio tan mezquino e inseguro que no puede proteger ni resguardar a aquellos que se refugian en ella. Recordad que el temor de Dios puede protegerles contra los males del pecado y que a través de la verdadera fe, podrán alcanzar la grandeza, la excelencia y la perfección.

¡Oh gente! Temed a Dios especialmente cuando se trate de vosotros mismos o una persona a la que estiméis de modo especial. Ciertamente, Dios Misericordioso os ha mostrado claramente e iluminado brillantemente el camino de la Verdad y la Justicia. Por consiguiente, no os queda sino elegir entre el gozo eterno o la condenación perpetua. Se os ha guiado a los medios y a los caminos de proveeros para el próximo mundo y se os ha ordenado proseguir y estar preparados para la salida final: la muerte.

Vuestra estancia aquí es como una caravana descansando a orillas del camino, no sabéis cuando se os dará la orden de marcha. ¡Atended! ¿Cómo puede uno que ha sido creado para el goce eterno, esforzarse por las formas de vida pecaminosas y viciosas? Y ¿cómo puede alguien creer que obtendrá beneficios permanentes de una riqueza de la que se le despojará dejando tras de sí la responsabilidad de dar cuenta por su correcto uso o de lo contrario?

¡Oh gente! Cualquier cosa que Dios Misericordioso ha prometido en el camino de Su Benevolencia llegará a la humanidad; por consiguiente, nada debiera tentar a los hombres sabios hacia el mal y la perversión que Él prohibió a la humani-

dad. ¡Oh gente! Temed el día en que vuestras acciones serán examinadas y juzgadas, un día en que prevalecerá la angustia y consternación extremas, un día que será tan tremendo y terrible como para volver viejos a los jóvenes.

¡Oh gente! Recordad que vuestro interior -subconsciente- está observando vuestras actitudes, vuestros miembros serán testigos de vuestras acciones y los ángeles de Dios llevan un registro puntual de cada una de vuestras acciones e incluso del número de las respiraciones que tengáis durante vuestras vidas. Ni la más oscura noche puede impedir que estos ángeles os vean e incluso las puertas cerradas no pueden ocultaros de ellos. Recordad que el Día de Ajuste de Cuentas no está muy lejos.

Hoy, cualquier cosa que conlleve sus placeres, penas, glorias y pesadumbres y altibajos, pasará y a continuación comenzará un nuevo día. Siento como si viera que todo el mundo ha llegado a su solitario destino: la tumba. Qué solitaria es esa casa, qué lugar tan abandonado, desolado, melancólico y qué morada tan solitaria y desamparada para que uno llegue como extranjero al final de su viaje. Siento como si oyera la trompeta llamándoos a la resurrección, como si viera el Día del Juicio arribando, y como si estuvierais saliendo de vuestras tumbas para recibir lo que merecís. Se desvaneces de vuestras mentes las nociones de incredulidad de Dios y Su Poder; la oscuridad ha desaparecido y podéis ver cara a cara la realidad y daros cuenta de la Verdad predicada por el Islam. Escuchadme y precaveos de los cambios de la vida, el tiempo y aprovecharos oportunamente de las lecciones que el temor de Dios y la piedad os enseñan.

Discurso 158

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) habló con gran consideración del

Santo Profeta (PBd) y del Sagrado Corán y hace unas pocas menciones sobre sí mismo y de los Omeyas. Predice que los Omeyas, una vez perdido su predominio en Arabia, no lo volverán a conseguir nunca, un hecho que ha resultado ser cierto hasta el presente.

Dios Misericordioso ha enviado a nuestro Santo Profeta (PBd) como Su Mensajero para la humanidad en una época en que el mundo estuvo privado por mucho tiempo de un guía y Profeta; de un tiempo en que la humanidad había pasado durante siglos en la ignorancia, la infidelidad y el paganismo; en un tiempo en que las enseñanzas de los Profetas (P) anteriores se encontraban empañadas y apagadas. Vino como testigo, confirmando y reafirmando las enseñanzas de los profetas (P) que habían venido antes de él y los Libros Sagrados que habían sido revelados. Trajo con él una Luz Divina que es el Sagrado Corán.

Queréis que el Libro Sagrado os hablé -lo sé- pero no puede hablar -naturalmente- pero os explicaré sus enseñanzas e interpretaré para vosotros los preceptos y prohibiciones que se encuentran en él. Recordad que el Corán puede predecir el futuro de la humanidad, contiene la historia del pasado y puede prescribir la mejor y más segura cura para las mentes torcidas y las conciencias enfermas.

Más adelante, señaló:

En los días del régimen Omeya no habrá resistencia de pobre o rico que no se vean forzados por el gobierno tiránico, la injusticia, la opresión, el pesar, la privación, o en los que no se introduzcan el vicio y la perversión y nadie vendrá en ayuda de las personas oprimidas y maltratadas.

Elegiréis a personas equivocadas y que no merezcan el Califato y entregaréis las riendas del Estado en manos perversas y ateas. Pero este régimen ateo no continuará por siempre, y Dios en el inmediato futuro castigará a los opresores y a los tiranos; se les pagará con su propia moneda, serán degradados y se

Sayyid Muhammad Razi

les hará sufrir la privación, la injusticia, la crueldad, la violencia y las torturas del mismo modo y en la misma medida que ellos las aplicaron.

¡Por Dios! Estos Omeyas habrán de ceder este Estado no mucho tiempo después de mí y, nunca volverá a ellos.

Cuan cierto fue lo que predijo Hazrat ‘Ali (P) y lo hizo alrededor del año 38 de la hégira (dos antes de su martirio) posteriormente y en menos de un siglo, terminó el régimen de pecado y pesar de los Omeyas y nunca se volvió a repetir en Arabia aunque otra rama de esa familia gobernó por mucho tiempo en Al-Andalus.

Discurso 159

En unas pocas palabras, Hazrat ‘Ali (P) relató lo que hizo por aquellos que estuvieron bajo su gobierno:

He cumplido con mi deber hacia vosotros como vuestro amigo y vecino, de un modo meritorio. Os he protegido lo mejor que puede. Os he liberado de la opresión, desgracia, humillación y deshonor. Pasando por alto algunos de vuestros numerosos defectos y fallas que podían fácilmente ser detectadas. Hice todo esto a cambio de los pequeños servicios que hicisteis al Islam.

Discurso 160

En este discurso, tras alabar a Dios y explicar la Gloria de Su Creación, Hazrat ‘Ali (P) expresa admiración por la gente que dice que sus esperanzas descansan en Dios y que, de hecho, sirven a los hombres de poder y riqueza más deseosamente de lo que sirven a Dios. A continuación aconseja a la gente a que tenga ante sus ojos la vida de los Profetas (P) como modelo, especialmente la vida de

nuestro Santo Profeta (PBd) cuya grandeza de carácter y forma de vida que expone en detalle:

Sus Decretos son irreversibles y decisivos, están basados en Su Suprema Sabiduría y Justicia. Su aprobación se manifiesta en Su Misericordia y Perdón. Sus decisiones son finales porque Su Conocimiento cubre a cada cosa y a cada hecho. Su Perdón se debe a Su Clemencia, Compasión y Caridad por Sus criaturas.

¡Oh Señor! Mereces alabanzas por toda bendición que Tú concedes al igual que toda felicidad que Tú llevas; Mereces alabanzas por toda cura que le concedes a un cuerpo enfermo; al igual que por toda enfermedad que nos aqueja. Mereces las alabanzas que se adecuan a Tu Gloria, alabanzas que merecen Tu aprobación, que son suficientemente sublimes para expresar Tu Grandeza y que enuncian del mejor modo los diferentes aspectos de Tu Gloria y Poder, que Te son agradables, que no pueden ser consideradas no aptas para alcanzar la eminencia y honor e Tu Agrado y la trascendencia de Tu Aprobación y Aceptación.

¡Oh Señor! No sabemos cuan Grande Eres Tú, pero sabemos que Eres Inmortal, Eterno y que tienes tan Supremo Poder y Sabiduría que cualquier forma de debilidad, sueño u olvido no pueden ni acercarse a Ti. Nadie puede nunca Verte o Comprenderte, pero Tú lo Ves todo y a todo el mundo. Conoces la edad de toda criatura y todo objeto en el Universo está bajo Tu completo control.

Las maravillas de Tu creación y ejemplos de Tu Poder que vemos a nuestro alrededor nos atemorizan y sorprenden y nos hacen darnos cuenta de qué Grande es Tu Sabiduría y Conocimiento y qué Supremo Es Tu Poder. Sin embargo, ¡Oh Señor! Nuestras mentes son incapaces de penetrar o sondear la extensión de Tu Reino, de comprender o concebir los procesos de Tu Creación, de examinar o comprender las leyes que go-

biernan Tus Universos y de darse cuenta de los estadios a través de los cuales han pasado. Estas son nuestras limitaciones que podemos ver y observar respecto a Tus Creaciones. Pero estamos seguros que aquellas de Tus Creaciones que están absolutamente ocultas a nuestro conocimiento, que no podemos comprender o visualizar y que están ocultas bajo pesadas cortinas (las limitaciones de la mente humana y de la ciencia) son incluso más maravillosas, misteriosas e inspiradoras de temor.

Quienquiera que libere su mente de los deseos y conexiones mundanas y pueda concentrarla en la contemplación de la Grandeza de Tu Reino a su alrededor, encuentra que su mente vacila, su visión y sus instrumentos (telescopios y similares) fallan, su intelecto se confunde y su conocimiento no puede ayudarle a comprender.

¡Oh Señor! ¿Cómo Has creado el Espacio? ¿Porqué Has hecho existir a las criaturas? ¿Cómo flotan las galaxias en el gas primordial o elemental? ¿Cómo Has estabilizado la Tierra en los torbellinos de los ondulantes y enrollantes fluidos de gas?

Una parte del discurso anterior:

El hombre pretende a menudo -equivocadamente- que confía en Dios, pero por Dios, que sus acciones le desmienten a él y a su creencia. Las acciones de cada hombre revelan naturalmente lo que espera como consecuencias en forma de recompensas o castigos. Pero por lo que se refiere a su fe en Dios, parece que su creencia en Dios y en Su Justicia no es ni sincera ni pura. El hombre parece estar afectado de toda clase de miedos excepto del miedo a Dios. Parece como si hubiese dado una importancia secundaria al temor a Dios. Obviamente, un hombre debería esperar grandes recompensas de Dios y retribuciones más pequeñas de sus prójimos, sin embargo, sirve más sincera, vigorosa y diligentemente al propio hombre, lo

que resulta increíble. Rehúsa de Dios lo que Él le ofrece sincera y voluntariamente al hombre; ¡Oh hombre! ¿Tienes miedo de que tus prójimos no te recompensen a menos que trabajes para ellos más fiel y persistentemente de lo que trabajas para Dios o es que no esperas encontrar ninguna fuente de recompensa más genuína, objetiva y real que la de un hombre como tú?

Similarmente son los fenómenos de la mente humana cuando tiene miedo de otro individuo, de la sociedad o de sus prójimos; este miedo se manifiesta en él más notoriamente que el miedo a Dios. ¿Porqué esto es así? ¿Es la creencia -del hombre- en el desagrado y enfado de otro hombre más sincera, convincente y fuerte que su creencia en la Cólera de Dios? ¿Cree que la ira de un hombre traerá consecuencias inmediatas y que la Cólera de Dios es simplemente un rumor o algo que puede tener o no lugar en algún incierto y distante futuro?

Idéntico es el caso de aquellos que dan una importancia indebida -exagerada- a este mundo y le han dado gran significación. Muestran más respeto y consideración hacia el mundo que hacia Dios Todopoderoso y se unen a él, volviéndose sus esclavos.

Ante vosotros está el ejemplo del Santo Profeta (PBd) para que lo sigáis; es suficiente para que seáis guiados el hecho de que ha censurado a este mundo y de que ha explicado completamente sus males, corrupción y vicios. Sus viciosos placeres no eran para él, sino para los enemigos de Dios y del hombre. No disfrutó los placeres de la vida ni se engalanó con su pompa y vanagloria.

Si queréis estudiar las vidas de los grandes hombres, ahí tenéis la vida de Moisés (P) ante vosotros, siempre rezó ante Dios: “Señor, tenía realmente necesidad de lo que amablemente me has otorgado, ¡Por Favor Señor! No me dejes” De hecho, estaba rezando por una hogaza de pan ya que habi-

tualmente comía vegetales y vivía de hierbas comestibles. Vivió por tanto tiempo de vegetales verdes -sin cocinar ni sazonar- que su piel, en determinados lugares tomó un color verdoso.

Si os gusta, ahí tenéis el ejemplo de David (P) el dulce cantor del Paraíso, a quien le fueron revelados los Salmos. Acostumbraba a hacer cestos con las hojas de palma datilera, a venderlos y a vivir de lo que conseguía de este modo, a pesar de que era un Rey y tenía a sus órdenes a un gran ejército.

Podéis imitar el noble ejemplo de Jesús hijo de María (P) usaba una piedra como almohada y usaba ásperos vestidos. El hambre fue la única salsa que usó siempre. Sólo la Luna iluminaba sus noches y solamente el Sol le dio algún calor durante el invierno. Sus postres -frutas- eran aquellos vegetales que también comían los animales. No tuvo esposa que le atrajera hacia los caminos mundanales ni hijos cuyo amor podía interponerse entre él y el deber; no tuvo riqueza, cuya posesión y protección pudieran haberle apartado los pensamientos del próximo mundo. No fue un avaro, por consiguiente, nunca se humilló. Sus vehículos eran sus piernas y sus servidores sus manos. Si os gusta, podéis seguir su ejemplo.

Pero el mejor ejemplo para vosotros es seguir a nuestro Santo Profeta (PBd) seguidle fiel y sinceramente. Es el más grande líder para aquellos que necesitan un líder y un maestro para aquellos que desean alcanzar el autoconocimiento. De entre Sus criaturas, Dios gusta sobre todo de aquel que obedece a este Profeta de Dios y sigue sus pasos.

Nuestro Santo Profeta (PBd) utilizó las cosas mundanales sólo para las necesidades más básicas de la vida y nunca pensó en obtener ninguna comodidad en la vida ni siquiera temporalmente. Comía poco y generalmente estaba hambriento. Cuando a menudo los placeres de esta vida le fueron presentados y él rehusó en aceptarlos. Su voluntad era la Voluntad de Dios.

Detestaba aquellas cosas que Dios detesta, despreciaba aquellas cosas que son despreciadas por Dios y aquellos hechos que Dios desdeña.

Recordad que tales rasgos de nuestro carácter, como el que nos gusten aquellas cosas que son reprobadas por Dios y Su Santo Profeta (PBd) y que demos gran importancia a aquellas cosas que son detestadas por Dios y Su Santo Profeta (PBd) son suficientes para hacernos enemigos de Dios y rebeldes contra Sus Órdenes.

Nuestro Santo Profeta (PBd) acostumbraba a tomar sus comidas mientras estaba sentado en la tierra, y acostumbraba sentarse como una persona ordinaria, como un pobre y no como un Rey o un noble. Reparaba sus propios zapatos, lavaba sus propios vestidos, y cabalgaba sin montura sobre un burro; e incluso, si había carestía de monturas llevaba a otro cabalgando detrás de él. Una vez encontró en su puerta una cortina con algunos dibujos, pidió a su esposa que quitara la cortina, diciendo que aquellos dibujos le recordaban a este perverso mundo y a sus tentaciones.

Odiaba sinceramente el esplendor y pompa de este mundo y había apartado los deseos de placer de su mente. Despreciaba y odiaba las ostentaciones de una vida lujosa para que no pudieran tentarle ni pudiera pensar en este mundo como una morada permanente o un lugar para regocijarse con lujuria y opulencia. No tenía en absoluto inclinación por una vida de comodines, esto no tenía encanto para él ni lugar en su corazón. Incluso la simple conversación acerca de ello era abominable para él. No gustaba de lujos alrededor de él o escuchar de ellos en su comunidad, como una persona que odia ver a su peor enemigo y detesta escuchar su nombre en público.

Ciertamente la vida y el carácter del Santo Profeta (PBd) os enseñarán cuan malo y vicioso es este mundo y sus costumbres. Él, los miembros de su familia y sus fieles seguidores a

menudo estaban hambrientos y aunque tenían un lugar muy elevado en el Reino de Dios, evitaban, sin embargo, la ostentación y pompa en sus formas de vida, y sus auténticos seguidores le imitaban a este respecto.

Un hombre con sentido común puede muy bien razonar si Dios Todopoderoso habiendo asignado una vida tan sencilla a este Mensajero elegido, ha mostrado realmente gran consideración hacia él o le ha humillado. Si alguien dice que Dios le ha humillado y ha designado para él una vida de privación y pobreza para él, entonces miente, porque el hecho histórico es que el Santo Profeta (PBd) era un vástago de una familia noble y rica y su primer esposa Jadiyah también era muy rica. Así mismo, llegó a ser gradualmente el gobernante del Estado Árabe. Por consiguiente, no le fue asignada una vida simple y pobre como humillación o necesidad sino que voluntariamente la adoptó y le fue asignada por Dios como signo de Su elevada consideración hacia Su mensajero (PBd)

Ser un Gobernante y hombre rico y llevar voluntariamente la vida de un pobre y dar toda su riqueza al necesitado no es signo de humillación, sino una marca y un emblema de grandeza.

Y si alguno piensa que Dios elevó de ese modo la posición y rango del Santo Profeta (PBd) entonces habrá de admitir que, otorgando vidas de riqueza, esplendor y lujo a sus enemigos y manteniéndoles apartados de Su Mensajero es un signo de Favor. Él Ha humillado a los enemigos del Santo Profeta (PBd)

Por consiguiente es deber de sus seguidores tomar ejemplo de su vida e intentar imitarle, seguir sus pasos y llevar la vida que llevó el Santo Profeta (PBd) de otro modo, nada puede salvarles de la condenación eterna.

Recordad que Dios Todopoderoso le dio la tarea de advertiros acerca del Día del Juicio, de llevaros las buenas nuevas del Paraíso y de atemorizaros con el Fuego Eterno.

Dejó el mundo como una persona desposeída y pobre, aunque era el Gobernante del mundo musulmán cuando murió, y alcanzó su destino con merecida grandeza. Mientras vivió, nunca construyó para sí una casa y cuando Dios le llamó partió felizmente a su eterna morada. La mayor bendición de Dios Misericordioso sobre nosotros es el que no haya concedido a tal profeta (PBd) un guía que debemos seguir y un líder que debemos obedecer. Miradme, he remendado mí vestido tan a menudo que me da vergüenza darlo para que le hagan más remiendos. Alguien me sugirió que lo tirara, pero le dije: “Vete, no intentes tentarme, porque quienes lo pasan mal en esta vida serán felices en el más allá”

Discurso 161

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) ha elogiado al Santo Profeta (PBd) explicando algunas actividades propias de la profecía y aconseja a la gente a abrazar el Islam y a seguir sincera y fielmente sus principios. Aconseja también, temer a Dios, hacer el bien, a tomar advertencia de las vidas y muertes de la gente que se han ido antes que ellos:

Dios Todopoderoso Ha enviado al Santo Profeta (PBd) como Su Mensajero acompañado de una Luz Divina, un Código claro -las Leyes y doctrinas del Islam- un sendero iluminado -La Sunnah- y un libro de Guía Divina -el Corán- Sus antepasados y descendientes son de lo mejor de la Raza Humana.

Los descendientes del Santo Profeta (PBd) son gente de carácter sublime, glorioso y sus enseñanzas son la mejor guía para la humanidad. Su lugar de nacimiento fue la Meca y su lugar de emigración fue Medina lugar desde el cual se extendió su fama por todos los confines y sus enseñanzas fueron llevadas por doquier. Dios Misericordioso Le Ha enviado equipado con los argumentos más efectivos y adecuados como prue-

ba de su profecía, con los discursos más convincentes para advertir a la gente de los resultados de una vida pecaminosa. Y con una religión que arrancará de la sociedad todo pecado, vicio, impiedad y crimen.

A través del Islam, el Santo Profeta (PBd) enseñó a la humanidad los principios de Verdad y Justicia que no conocían debido a su ignorancia. Erradicó aquellas innovaciones perversas que se habían deslizado por causa de otras Religiones. Explicó claramente las Órdenes y Argumentos Divinos. Si ahora, alguna persona adopta otra religión que no sea el Islam, será su desgracia, se atraerá su propia ruina, estará cometiendo un grave error y sellará su destino para la condenación eterna.

Mi confianza está en Dios y a Él vuelvo. Le rezo para que me guíe por el camino recto que me conducirá a Su Paraíso: el destino que Desea que alcance todo ser humano.

¡Oh gente! Os aconsejo que temáis y obedezcáis a Dios porque Su Temor y Obediencia, son los dos medios de salvación ene. Día del Juicio, una salvación que es eterna, nuestro Santo Profeta (PBd) hizo lo mejor que pudo para familiarizarnos con los horrores del Infierno y advertirnos de las consecuencias de Su Cólera. No solamente os explicó los resultados finales de la consecución de riquezas y poder, sino que dio ejemplos de vuestra historia y sociedad; os dijo la rápidamente que la riqueza y el poder se separarán de vosotros, lo velozmente que decaen y lo rápido de su deterioro. Os aconsejó que evitaseis aquellas cosas mundanas que os atraen y os seducen porque no durarán entre vosotros sino muy poco tiempo.

Recordad que el mundo y la vida -ambos- que tienen grandes oportunidades de atraeros hacia el pecado, es una morada de Su Cólera y un lugar que al Él no le agrada. ¡Oh criaturas de Dios! No os embrutezcáis realizando una vida tal, porque sabéis que no vale la pena, no es duradero y no es realmente

benéfico. Sed consejeros amables y simpáticos hacia vosotros mismos y aconsejad a vuestro interior de abstenerse de impíos trabajos y faenas. Tomad lección de la historia, destrucción y muerte de la gente rica y poderosa que han desaparecido antes de vosotros. Sus nombres y fama no están más con ellos y sus placeres y pompa se han desvanecido. No pueden vivir ya con sus esposas e hijos. Su orgullo y vanidad se han extinguido. Sus lazos con la humanidad han cesado, no pueden procrear hijos, no pueden reunirse unos con otros y no pueden ser útiles unos a otros como vecinos (en sus tumbas)

¡Oh gente! Temed a Dios como un hombre que ha dominado sus emociones y deseos y ha adquirido completo control sobre su mente, temed a Dios como un hombre que ha desarrollado su conocimiento y sabiduría y que ha alcanzado el dominio de sus pasiones. Los fundamentos del Islam, los mandamientos y prohibiciones os han sido completamente explicados. Ha fijado para vosotros el signo de Su guía, el camino de la salvación está abierto para vosotros y es un camino despejado y recto, ¿Qué más queréis?

Discurso 162

Uno de sus Compañeros, un miembro del clan de los Bani Asad, preguntó a Hazrat ‘Ali (P) sobre el porqué, a pesar de ser un miembro de la familia, yerno y más próximo compañero del Santo Profeta (PBd) fue privado del Califato, a pesar de ser quien lo merecía mayormente.

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) explicó brevemente la situación, llama la atención de los oyentes a la ironía de los acontecimientos y circunstancias que culminaron con la petición del Califato por parte del hijo del archienemigo del Islam: Mu’awiyah. Una dama del clan de los Bani Asad, era esposa del Santo Profeta (PBd) Hazrat ‘Ali (P) se ha referido al parentesco diciendo que ha dado al

preguntador el derecho a hacerle esa pregunta:

¡Oh hermanos del clan de los Bani Asad! Al parecer no estáis muy al tanto de las circunstancias que condujeron a ello; pero dado que vuestro clan está emparentado con el Santo Profeta (PBd) tenéis derecho a hacer tal pregunta. ¿Desedáis conocer la verdad y comprender la razón por la que mis derechos fueron usurpados y porqué se adoptó tal despotismo en mi contra?

Sabéis muy bien que soy del mejor clan de Arabia y estoy muy estrechamente emparentado a él. No fue porque fuera una persona de origen humilde o de una tribu distante al Santo Profeta (PBd) que me fue usurpado el Califato. Sino porque una facción tenía el desordenado deseo de apoderarse el Gobierno del Estado Musulmán, mientras que la otra no alcanzaba suficiente importancia. En el Día del Juicio, Dios decidirá entre lo correcto y lo equivocado.

Pero, amigo, olvídate de este tema sobre el que mucho se ha dicho y sobre el que he hablado a menudo, sino más bien observa la ironía de los acontecimientos hasta ahora acaecidos y el comportamiento de Ibn Abu Sufyan. Como me ha hecho reírme de su ridiculez de correr tras cosas tan rápidamente perecederas como la pompa y gloria mundanas, y cómo me he entristecido por la suerte de los musulmanes y el Islam. Nada me sorprende de ello, las religiones del mundo han de pasar a través de todo esto.

Empero, lo que me hizo maravillarse de Mu'awiyah es el hecho de que tras alcanzar injustamente el deseo de su corazón -un gobierno despótico en un Estado rico- no está satisfecho y está completamente atareado en introducir innovaciones y cisma en el Islam. Este enemigo de Dios quiere extinguir la Luz Divina, cerrar la fuente del Conocimiento, contaminar el cristalino manantial del Islam.

Si paso a través de este periodo de prueba y sedición satisfac-

toriamente, haré lo que pueda para erradicar estas innovaciones, limpiar de toda polución las fuentes de Conocimiento Divino y por hacer que el Islam os guíe, como debiera, hacia Dios; pero si fracaso, no os descorazonéis y no cedáis a la desesperación. Sólo Dios sabe lo que pretende Mu'awiyah y su partido.

Discurso 163

Este es un discurso en alabanza a Dios. Contiene también consejos para que el hombre comprenda de qué está hecho, y cómo fue creado y puesto en este mundo para percatarse de la Gloria y Poder del Gran Arquitecto que le diseñó y dio la vida:

Glorificado Sea Dios que Ha creado a la Humanidad, que dio una superficie -corteza- a esta tierra, que hizo que los ríos corrieran por es corteza y que permitió que el verdor cubriera incluso las montañas y altiplanos.

No hay principio ni fin para Su Entidad, está más allá del tiempo, Es el primero y no se puede imaginar comienzo a Su origen ni final a Su Existencia. La naturaleza y todo lo que hay en ello -del microcosmos al macrocosmos- se inclinan humildemente ante Él, obedecen sumisamente Sus Mandamientos y reverentemente ofrecen alabanzas a Su Gloria.

Al comienzo de la creación, concedió a todo (desde la energía, radiación, hasta los componentes materiales, la vida y la mente) propiedades especiales y adecuadas, formas y funciones y les confinó -de tal modo- dentro de los límites de dichos atributos que cada uno de ellos es prueba de que ha sido creado y es meramente una criatura obedeciendo un programa que ha sido previamente trazado.

La imaginación fracasa en Encontrarle dentro de límites o dimensiones, no puede sugerir de Él ningún movimiento o cam-

bio de lugar y no puede pensar ninguna forma o cuerpo para Él. Está más allá de la comprensión y el entendimiento. Así pues, no es posible explicar cuando comenzó a Existir y por cuanto tiempo Permanecerá. Su Existencia es Autoevidente, pero no se puede decir cómo se manifiesta a Sí Mismo. Está Oculto de nuestros sentidos e intelecto, pero no se puede explicar en dónde está oculto. No teniendo forma ni cuerpo, no Está sujeto a ningún cambio, deterioro o destrucción, ninguna cortina puede nunca Cubrirle u Ocultarle. No Está ni próximo a Sus criaturas de un modo que puedan Tocarle o Sentirle físicamente ni su separación de Sus criaturas es como la de un campo respecto a otro.

Nada le está oculto, Conoce lo que ve un hombre, lo que piensa y lo que dice abierta y secretamente. Ve también cuando un hombre sobrepasa los límites de su integridad -humanismo- y los cánones de la justicia, osada, abierta y desvergonzadamente, sin temor a Dios y a la sociedad, o tras la cortina del secreto, oculto a los ojos de otros hombres.

Sobrepasa el comienzo del tiempo y del espacio. Está mucho más allá de las cifras mediante las cuales se les puede medir y muy por encima de tal tiempo y espacio -dimensiones- tal y como lo han descubierto los hombres de conocimiento (filósofos y científicos) el tiempo, el espacio, las dimensiones son para Sus criaturas y no para Él.

No ha creado los Universos a partir de materia y energía que ya existieran, ni de acuerdo a formas o modelos anteriores que existieran previamente, ni Ha concedido a la naturaleza una existencia o eternidad perpetuas. Sino que le dio creación espontánea basada en Su Suprema Sabiduría y previsión y Dio a cada objeto la forma, lugar y propiedades que más le convenían. Nada en la naturaleza puede desobedecerle, pero esta obediencia no quiere decir que Le aproveche de modo alguno. Conoce lo que ha sucedido y lo que está sucediendo; Conoce lo que está más allá del espacio al igual de que ahí se encuen-

tra.

Parte del discurso anterior:

¡Oh hombre! Que eres la pieza maestra de la creación en esta tierra, cuyo cuerpo recibió su forma final en las oscuras regiones del vientre de su madre tras espesas cortinas, recuerda que estás que estás hecho de polvo y que por un tiempo determinado -mientras te desarrollabas- fuiste mantenido oculto a los ojos humanos. Tus movimientos estaban allí escondidos, no podías escuchar a nadie ni responder cuando se dirigían a ti. Después se te dio a luz en un lugar que era nuevo completamente para ti, donde eras extraño, donde no sabías que era bueno para ti ni que era malo. ¿Quién te enseñó a obtener tu alimento del pecho de tu madre y quién te enseñó a chupar leche? ¿Quién te enseñó a expresar tu agrado con peticiones con tu llanto y tus movimientos? Ciertamente cuando no puedes comprender a completamente a tu ser, ¿Cómo puedes comprender a Tu Creador?

Es imposible que comprendas a Dios con los atributos destinados sólo para Sus criaturas.

Discurso 164

Durante el gobierno del Califa ‘Uthman, la gente se congregó alrededor de Hazrat ‘Ali (P) quejándose del mal trato que estaban recibiendo y del daño que se estaba haciendo. Pidieron a Hazrat ‘Ali (P) que se acercara al Califa y le aconsejara a seguir los caminos de la Verdad y la Justicia. Por consiguiente, fue a donde el Califa ‘Uthman y le aconsejó como sigue:

La gente está esperándome para llevarles tu respuesta. Me han enviado aquí como mensajero de modo que pueda actuar como mediador entre ti y ellos.

Por Dios que no sé que decirte, estás tan al tanto de la situa-

ción como yo. Puedes darte cuenta completamente de que serio es. Soy un hombre sin ficción, por consiguiente no sé nada de lo que tú no estés al tanto, ni he escuchado que no te hayan relatado y que no pueda traerte como noticias. No deseo llevarte a nuevas dificultades. De la urgencia actual, he visto sólo tanto como tú y he oído lo que ya se te ha dicho.

Pero quiero recordarte que tú has pasado también tus días en compañía del Santo Profeta (PBd) junto con todos nosotros. Le has escuchado predicar y has visto cómo trató a la humanidad. ¿Porqué no puedes actuar como te enseñó? La responsabilidad de gobernar un estado basado en los principios de equidad y justicia no concernía más al hijo de Abu Quahfa (El Califa Abu Bakr) y al hijo de Juttab (el Califa ‘Umar) de lo que te concierne a ti. Por el contrario, tu responsabilidad es mayor, porque estás emparentado con el Santo Profeta (PBd) y en cierto modo, eras su yerno⁶⁴.

Por Dios, no te estoy explicando esto porque no puedas darte cuenta de estos hechos o porque los hayas olvidado. La igno-

64 Acerca de las dos esposas del califa ‘Uthman hay hechos históricos que se contradicen entre sí. Los nombres de estas dos damas fueron Ruqqayah y Umm Kulthum, o Zainab y Umm Kulthum. El califa ‘Uthman se había casado con una después de la muerte de la otra. Algunos historiadores consideran que estas damas eran hijas del Santo Profeta (PBd), mientras que otros han escrito que ellas eran hijas de Jadiya de su primer matrimonio. Como ella tenía a estas hijas consigo, naturalmente el Santo Profeta (PBd) de acuerdo con su conocida benevolencia y actitud afectuosa con los niños, las trataba como si fueran de él; mientras que hay algunos historiadores del período de la era preislámica, que escriben diciendo que eran hijas de Hala, hermana de Jadiya, y a la muerte de Hala y su esposo, Jadiya se hizo cargo de estas niñas huérfanas. En los días pre-islámicos estas dos jóvenes crecieron y llegaron a la edad casadera. Habían sido casadas con los dos hijos de Abu Lahab. Cuando el Santo Profeta (PBd) empezó a predicar el Islam, este hecho molestó a Abu Lahab y éste ordenó que sus dos hijos se divorciaran de las damas mencionadas. Después de este divorcio, una de ellas se casó con el califa ‘Uthman y después de que ella murió, la otra también se casó con el Abulgasim Kifi (murió en 352 H.) en su libro “Kitab ul Istaghatha” -pag. 69- escribe: “Unos días después del matrimonio del Santo Profeta (PBd) con Jadiya murió Hala, la hermana de ella. Ella dejó dos hijas y Jadiya las crió como sus propias hijas, por lo que solían considerar al Santo Profeta (PBd) como su padre”.

rancia no puede ser una excusa en este caso, porque el camino trazado por el Islam es muy claro, el camino está recto e iluminado, los fundamentos, como fueron dictados por el Santo Profeta (PBd) son imperturbablemente firmes y duraderos y no hay posibilidad de antigüedad en los Mandamientos y prohibiciones de Dios. ¡Recuerda! El mejor hombre ante Dios es un gobernante justo y benevolente, un gobernante que ha sido guiado por el Islam y puede guiar a otros hacia el Islam, que ha mantenido las tradiciones del Santo Profeta (PBd) y que hace lo que puede para hacer frente y combatir las innovaciones que lentamente se deslizan en las enseñanzas de la Religión.

Ciertamente todas la tradiciones del Santo Profeta (PBd) son muy claras y fácilmente comprensibles y a través de ellas los principios básicos de un buen gobierno han sido fijados permanentemente, no pueden ser alterados. De modo similar, los caminos del cisma y la innovación son también muy obvios. No hay posibilidad de ambigüedad: el mal no se puede confundir con el bien.

El peor ser humano ante Dios es el jefe cruel y descarriado; está extraviado y extravía a otros. Desdeña el camino trazado por la religión, las enseñanzas por ella impartidas y las reformas por ella introducidas y devuelve a la sociedad islámica a las viejas y malas costumbres descartadas por el Santo Profeta (PBd)

He oído decir al Santo Profeta (PBd) “El jefe cruel será llevado ante Dios en Día del Juicio, no habrá nadie que le defienda o venga en su ayuda. Será enviado al Infierno en donde será arrojado dentro de un torbellino de castigo tras castigo hasta que reciba lo que se merece”.

Te suplico, en nombre de Dios, que no seas un jefe tan cruel y malicioso como para ser muerto pro las masas oprimidas, porque se dice que en el Islam un gobernante morirá cuando

su política equivocada y crueles acciones, den lugar permanentemente a los caminos de la crueldad, la atrocidad, la ferocidad y el derramamiento de sangre. Creará dudas en las enseñanzas del Islam, introducirá innovaciones en la Religión, y hará que la impiedad y la incredulidad se apoderen firmemente de lo correcto y la gente, culpándose unas a otras de estas calamidades, se encontrarán finalmente inmersas en pesares y sufrimientos.

Eres una persona suficientemente vieja y experimentada y la experiencia y conocimiento están a tu disposición, no te conviertas en un animal de carga de Murwan y no le permitas que te lleve a donde le plazca y te arrastre a donde quiera.

Escuchando esto el Califa ‘Uthman, respondió: “Por favor ‘Ali, pide a esta gente que me de tiempo de modo que pueda compensarles por el daño que han sufrido y enmiende lo malo que le haya hecho”. A continuación, Hazrat ‘Ali (P) le contestó:

¿Porqué pides tiempo? Por lo que se refiere a Medina, da inmediatas órdenes y por lo que se refiere a las provincias apartadas, el tiempo que les tomará a tus órdenes llegar allí será demora suficiente. Piensa acerca de ello y actúa en nombre de Dios.

Discurso 165

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) llama la atención a la gente hacia las maravillas de la creación y la perfección -en su propia esfera existencial- otorgada por Dios a toda criatura. Cita al pavo real como un ejemplo y explica los diferentes puntos de belleza en su cuerpo. A continuación, concluye que toda forma de vida es una gran exhibición del Supremo Arte de crear vida. Algunos comentaristas se dedican a criticar siempre a Hazrat ‘Ali (P) han dicho que la suya era una mente pesimistamente ascética, que siempre

miró a este mundo y todo lo conectado con él como si fuera un lugar donde no había belleza, encanto, esperanza, placer, oportunidad y tiempo de estar o vivir felizmente.

Este discurso y muchos otros similares, prueban la falta de validez de tales afirmaciones, muestran que Hazrat ‘Ali (P) amaba la naturaleza, disfrutaba de su examen, se maravillaba del arte que exhibía, de la profundidad de conocimiento que revelaba, del poder sobre la materia y la energía que en ella se manifestaba; veía la mano del Gran Arquitecto del Universo en todo esto. Las maravillas de la naturaleza le agradaban y le hacían alabar a Dios por Su Gloria y Poder. Nos enseñó a hacer lo mismo. Lo que repudiaba y denostaba era un mundo lleno de formas de vida viciosas y pecadoras en donde no había justicia, verdad e igualdad de derechos y oportunidades.

Aborrecía un mundo con tal profundidad de odio sin paralelo en la historia del hombre. Aconsejaba a otros a odiarlo y a recordar que la vida, buena o mala, es mortal y no merece la pena pasarla en vicios y perversión. El discurso es el siguiente:

Qué maravillosa creación ha exhibido Dios Todopoderoso en Sus Criaturas; bien sean organismos vivientes o materia inanimada, cuerpos que tienen movimiento propio o los que no pueden moverse por sí mismos, han sido todos configurados y creados del modo más maravilloso. El Gran Arquitecto del Universo ha desplegado signos claros, obvios y tangibles de gracia y elegancia en cada diseño de la creación y, la Grandeza y Gloria de Su Poder en toda forma y sistema al que dio existencia.

Mirad a la naturaleza y en qué consiste, qué despliegue de sabiduría, filosofía, ciencia, arte y qué manifestación de poder y grandeza. Ha hecho que grandes científicos, sabios filósofos y diestros artistas (las grandes mentes humanas) se maravillen de su grandeza, admiren su magnitud, se inclinen ante lo sublime que es, y acepten un único y Supremo Intelecto, un

Creador detrás de todo esto.

Mirad a vuestro alrededor, mirad a los pájaros, cuántas especies de ellos Ha creado, cuán innumerables formas. Están los que viven a orillas de los ríos o en los surcos de los prados, están los que descansan en valles y aquellos cuyos habitáculos están en los picos de grandes montañas. Sus alas y plumas son de tan diferentes formas que la variedad de una especie apenas si se parece a la otra. Vuelan, flotan y se elevan en el espacio de acuerdo a comportamientos que les han sido predestinados. Todo acerca de su existencia indica claramente que sus formas, diseños de sus huesos, plumas, alas, colores, sus habitáculos y alimentos, sus formas de volar y de construir sus nidos e incluso sus trinos, gorjeos y cantos, fueron todos preconcebidos antes de que se les diera existencia. Algunos de ellos fueron creados con cuerpos tan pesados que no pueden volar sino sólo trotar. A ellos les Ha dado plumas de hermosos matices y colores; a algunos de ellos se les ha dado un solo color de forma que no se puede encontrar lugar en su cuerpo de otro color, mientras que otros tienen colores tan variados que la banda alrededor de sus cuellos es de color totalmente diferente al grueso del cuerpo.

Una de las más fascinantes combinaciones de colores está en las plumas del pavo real. Su cuerpo es fuerte y bien construido y las apretadas plumas de sus alas y extendida cola tienen colores y matices bella y artísticamente combinados y dispuestos. A menudo extiende orgullosamente su cola de tal modo que, arqueándola y abriéndola sobre su cabeza, parece una hermosa vela multicolor de un barco que cambia su posición cómo y cuando el barco lo desee. Parece como si el pájaro conociera la estética belleza de la combinación de colores de su cuerpo y estuviera para mostrar su orgullo y vanidad.

Su método de copulación es normal como el de los demás pájaros, no hay nada anormal e inusual en ella como se describe a menudo falsamente. Os estoy contando un hecho de la histo-

ria natural, que el sistema reproductivo de este pájaro está absolutamente en concordancia con otros pájaros de esta especie. No hay inusual en ello. Dicen que cuando un pavo real gime, la pava -hembra- bebe las lágrimas en los bordes de ambos ojos del macho. Este líquido se convierte en un huevo en su cuerpo y no hay otra forma de copular para este pájaro. La ignorancia en el conocimiento de la historia natural ha dado lugar a tal ficción. No es posible acerca del cuervo; dicen que el cuervo alimenta a su compañera con su pico y de este modo la hembra queda preñada. Estos son simples vuelos de la imaginación.

Si examináis cuidadosamente a un pavo real, sentiréis como si los puntos que conectan las plumas con sus troncos estuvieran hechos de plata y los círculos multicolores que se encuentran en las plumas fuesen soles hechos de oro y esmeralda. Si no estáis satisfechos en compararlos con metales y piedras preciosas y queréis compararlo con algo más delicado, entonces podéis decir que un ramillete en el que flores de diferentes colores y matices han sido dispuestas artísticamente.

Si las comparáis con un vestido, entonces podéis decir que es una indumentaria que tiene dibujos de diferentes colores e hilos de oro y plata trenzados entre ellos. Si lo comparáis con una joya, entonces podéis decir que piedras preciosas de diferentes colores han sido bellamente engarzadas. Comparadlo con cualquier cosa y de cualquier modo que queráis, sentiréis que la combinación de colores del cuerpo de este pájaro es una combinación de delicado arte, cuidadosa selección y suprema unificación.

Cuando un pavo real camina, a veces felizmente y a veces morosamente, parece como si estuviera feliz de la forma y galaxia de colores de su cuerpo; se pavonea orgullosamente, pero cuando baja la mirada a la fealdad de sus pies, se siente triste y el vano pavoneo desaparece y camina lenta y tristemente porque sus patas parecen las patas de un híbrido y son

más bien delgadas comparadas con su cuerpo y más bien feas, con una protuberancia como un callo en un dedo casi a la mitad de la pata.

En su cuerpo hay un hermoso plumaje de un delicado tono verde. El cuello es largo y gracioso como el cuello de una copa delicadamente esculpida. Desde donde el cuello se une al cuerpo y hasta el hueco del estómago, el color es verde oscuro con un barniz interior tan delicado y lustroso que parece un suave y brillante terciopelo o como un ceñido vestido de seda de un matiz negro verdoso espolvoreado adecuadamente con verde plateado. Una fina línea de color camomila corre hacia arriba partiendo de los agujeros de sus orejas e ilumina el color negro de las partes que lo rodean. Un cuidadoso estudio os mostrará que, excepto unos pocos, todos los colores del arco iris han bordeado esta línea y que por su resplandor, brillo y lustre sedoso, parecen flores primaverales de numerosos colores dispuestos del modo más artístico.

A veces veis que el pájaro se desprende de sus plumas y se queda sin ellas, pero esta es una fase temporal; las plumas crecen de nuevo con los mismos colores y matices y los mismos dibujos que antes. Ningún color cambia, ningún matiz se torna más claro u oscuro y ningún dibujo se ve alterado. Es una repetición del mismo diseño perfectamente exacto hasta el mínimo detalle. La combinación de colores de su cuerpo es asombrosa, algunas partes son rosas, otras verde esmeralda, mientras que otras de amarillo dorado. Por todas partes la mezcla es maravillosa.

Ahora, pensad de nuevo, ¿Cómo puede un hombre inteligente describir la belleza de diseño y de color del cuerpo de tal animal? Las mentes fallan en seguir la belleza de las líneas de colores, las palabras fallan en describirlos.

Glorificado Sea Dios que crea tales criaturas y que, aunque puedan estar frente a nuestros ojos, aunque podamos verlas a

nuestras anchas y podamos estudiarlas cuidadosamente no podemos describirlas ni hacer justicia con nuestras palabras a la grandeza de sus formas y contornos.

¿No podemos darnos cuenta de las limitaciones de nuestro conocimiento cuando vemos que una fase muy pequeña y ordinaria de las maravillas de Sus creaciones, nos confunden de tal modo que no podemos comprender cómo la belleza, gracia y grandeza pudieron ser tan artísticamente mezclados que aturden nuestras mentes y mantienen a nuestros intelectos maravillados?

Cuan Glorioso es él y cuan perfecta es Su Creación, que el hombre no puede abarcar el “porqué” y el “cómo” de las formas, diseños, contornos y colores de estas criaturas Suyas que encuentra a su alrededor y que han sido creadas del mismo material perecedero que él mismo. Es tan Glorioso que las lenguas no pueden describir Su Gloria y las mentes no encuentran palabras para Alabarle.

Alabamos a Dios que ha llenado las aguas, las tierras y el aire de este mundo con Sus criaturas; hay millones de variedades de vida acuática, miles de especies de pájaros e insectos y prácticamente en cada rincón de la tierra hay un espacio para algún animal, desde los mosquitos a los elefantes, de las hormigas al hombre, ¿Quién puede enumerar fácilmente las variedades? Dio a cada uno de ellos, un cuerpo fuerte y apropiado para desempeñar su papel en la vida e hizo de su declive y muerte un factor obligatorio y predestinado a su existencia.

Hazrat ‘Ali (P) enaltece al Paraíso⁶⁵:

Si prestáis cuidadosa atención e intentáis comprender y daros cuenta la exaltada condición del Paraíso, perderíais interés

65 Algunos comentaristas consideran que los siguientes párrafos conforman un discurso diferente.

en los placeres mundanos que habitualmente consideráis los más elevados, los mejores y más deleitables. Las visiones, sonidos que son ahora tan agradables a los ojos y oídos, y los afanes y ocupaciones que son tan deliciosos a la mente y al cuerpo, aparecen todos como inútiles, ociosos y huecos.

Si pudierais visualizar el Paraíso, encontraríais ante los ojos de vuestra mente bosques hermosos y dulcemente perfumados de árboles verdes a lo largo de las orillas de arroyos cristalinos. Hay árboles cuyas raíces están incrustadas en la tierra perfumada de Musk (almizcle) que desprenden tal fragancia que no se le puede imaginar.

Hay árboles cuyas ramas están cargadas de diferentes clases de frutos deliciosos, tan agradables de mirar y que pueden cogerse sin problema. Hay hermosos palacios para los que puedan entrar en el Paraíso. Miel pura y bebidas deliciosas les serán servidas. La gente que entrará en el Paraíso son aquellos que se atrajeron el respeto y veneración en vida, esto es, que fueron buenos y piadosos y por su bondad y piedad merecieron respeto y veneración.

La Generosidad y la Misericordia de Dios estuvieron siempre con ellos hasta que alcanzaron su lugar de descanso final, esto es: el Paraíso, allí han de obtener la paz y descanso eternos.

¡Oh oyentes! Si pudierais conocer realmente y visualizar todo lo que está en el Paraíso, querríais llegar tanto allí que vuestras almas dejarían vuestros cuerpos por ese vivo deseo y preferiríais la vecindad de las tumbas a vuestros lugares mundanos, de modo que pudierais alcanzar rápidamente el Paraíso.

Que el Señor a través de Su Misericordia nos juzgue merecer un lugar en esa bendita morada.

Discurso 166

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) aconseja a la gente sobre cómo comportarse unos con otros y cómo ser amables y tolerantes:

Vuestros jóvenes deberían obedecer a sus mayores y, los viejos deberían tratar amablemente a los jóvenes. No volváis a esa cruel intolerancia que prevaleció antes del Islam, la gente de ese entonces era despiadada, inhumana y bárbara. Eran ignorantes, analfabetos y no habían tenido ninguna educación religiosa ni usaron nunca su intelecto para pensar acerca de Dios y la Religión. Eran como los huevos de un peligroso reptil -serpiente o lagarto del desierto- que se encuentran en la suave arena como si fueran huevos de avestruz; parece cruel destruirlos pero si se les deja incubar saldrán de ellos venenosos reptiles.

Seguidamente Hazrat ‘Ali (P) discute sobre la mentalidad de sus compañeros y las razones por las cuales fueron derrotados; Hazrat ‘Ali (P) ha predicho lo que acontecería tras su muerte y también cual sería el destino de los Omeyas al final de su régimen⁶⁶:

Estos árabes, después de haber estado unidos -durante los días del Santo Profeta (PBd)- se han dividido de nuevo. La mayoría de ellos han abandonado el auténtico Islam y se encuentran ahora confundidos. Algunos otros, se han unido fielmente al auténtico Islam, le siguen y le obedecen. En el futuro inmediato, Dios reunirá a estas gentes para que sean testigos de la caída de los Omeyas. Les hará ayudarse, tolerarse y amarse unos a otros. Los reunirá como las nubes que se juntan en el cielo y después abrirá sobre ellos las puertas de Su Misericordia. Unidos serán un poder y barrerán a los Omeyas como a los dos ríos desbordados de Iraq.

Dios les dará el dominio en las tierras altas, en las llanuras,

66 Algunos comentaristas consideran que los siguientes párrafos conforman un discurso diferente.

en los desiertos y a lo largo de las cuencas de los ríos. Conquistarán ciudades y pueblos y, por Dios, el poder y la gloria de los Omeyas se derretirán como el sebo delante del fuego.

¡Oh gente! Si vosotros, ayudando a la verdad y a la justicia, hubierais permanecido unidos, no os hubierais abandonado los unos a los otros y no hubierais mostrado cobardía y debilidad al combatir contra el mal, entonces ese hombre - Mu'awiyah- no se hubiese atrevido a atacaros. Este hombre es inferior a vosotros y ha conseguido imponerse a vosotros porque os habéis extraviado y estáis confundidos en el valle del Jordán.

¡Por mi vida! Tras de mí, vuestra confusión será multiplicada muchas veces. Habéis abandonado la Religión, habéis vuelto la espalda a la Verdad y a la Justicia, habéis abandonado a la persona que era para vosotros un verdadero amigo y habéis establecido contacto con uno que quiere explotaros. Si simplemente hubierais seguido a la persona que os estaba invitando a la Verdad y al Islam, os hubiera dirigido ciertamente hacia el camino del Santo Profeta (PBd) y hubierais sido salvados del infortunio de llevar una vida equivocada y soportar el peso del pecado y la perversión.

Discurso 167

Este se considera uno de los discursos que Hazrat 'Ali (P) ofreció poco después de que se hizo cargo del Estado Musulmán. Aquí, Hazrat 'Ali (P) ha aconsejado a la gente a respetar los derechos de otros, a no dañar a los seres humanos, a hacer el bien, a respetar la Verdad y la Justicia y a seguir los dictados de Dios y la Religión:

Ciertamente Dios Todopoderoso Ha enviado un Libro -Corán- para vuestra guía. Es un Libro que define, describe y distingue claramente entre lo correcto y equivocado, el vicio y la virtud, la verdad y la falsedad.

Adoptad el camino de la verdad y la virtud para que podáis ser guiados; y apartaos del vicio y la maldad para que podáis alcanzar la salvación. Encontrad vuestras obligaciones sociales, morales y religiosas y, realizad sinceramente vuestros deberes. La realización sincera de vuestros deberes os calificará para el Paraíso.

Dios ha ordenado que ciertas acciones sean ilegales, inmorales e irreligiosas y nos lo Ha explicado misericordiosamente con todo detalle. Ha decretado también que ciertas cosas sean legales y santas; estos son los pensamientos y acciones que no causarán daño ni merman a la humanidad. El respeto de un musulmán es lo que ha recibido la santidad más elevada, y los derechos de los musulmanes han de estar unidos y ligados expresamente con la creencia sincera en el Islam y el unitarismo con el propósito de crear unidad social, esto es, para aquellos que creen en el Islam y la Unicidad de Dios, es obligatorio respetar los derechos de los musulmanes. Un auténtico musulmán es aquel de cuyas manos y lengua está a salvo otro musulmán, pero no a costa de la Verdad y la Justicia. A nadie le está permitido transgredir los derechos de un musulmán excepto cuando lo exija la justicia.

Apresuraos a hacer frente a los problemas de justicia social, paz y seguridad; estos problemas son comunes a todos. Y cuando hayáis cumplido vuestros deberes en estas esferas, entonces pensad en el problema que sea particular a cada uno de vosotros como individuos, a saber: la muerte. Recordad que los problemas que merecen vuestra atención, cuidado y simpatía -la introducción de reformas en el Estado y la estructura social- están frente a vosotros y aquellos a los que os aproximáis, son los días vuestro ajuste de cuentas y recompensas; si vuestro acercamiento está acompañado de buenas acciones, la muerte os estará atrayendo más cerca de ello día tras día. Sed valientes, aminorad el peso del pecado y haced el bien de modo que la muerte pueda traeros la oportunidad de estar en

la compañía de gente elegida. Esa buena gente que murió antes está esperando a los que les han de seguir.

Temed a Dios por lo que se refiere a la santidad de los derechos de un individuo o sociedad, porque se os preguntará acerca de la realización de vuestros deberes y obligaciones en la esfera de vuestras actividades, incluso por lo que se refiere a la tierra sobre la que vivís y a los animales con los que tenéis contacto.

Obedeced a Dios y no os rebeléis contra Sus Mandamientos, intentad realizar siempre el bien y en cualquier lugar en que encontréis ocasión de ello y apartaos del mal siempre que lo veáis.

Discurso 168

Después de que Hazrat ‘Ali (P) se hizo cargo del Gobierno del Estado Musulmán y la gente le dio el juramento de fidelidad, vinieron a él con la petición de que actuara contra los asesinos del tercer Califa (‘Uthman) En dicha ocasión, Hazrat ‘Ali (P) les aconsejó con este discurso en donde se muestra que deseo tan vivo tenía Hazrat ‘Ali (P) de evitar un derramamiento de sangre innecesario y de permitir que la justicia siguiera su curso de un modo civilizado y pacífico. Es un momento triste de la historia del Islam en el que los que se opusieron a Hazrat ‘Ali (P) le forzaron a tomar las armas en defensa del Islam y en la propia, lo cual dio lugar a las batallas de Yamal, Siffin y Nahrwan:

¡Oh hermanos! Soy totalmente consciente de lo que sabéis y de lo que queréis. Pero ¿Cómo puedo tomar represalia cuando aquellos que se reunieron con gran fuerza contra el Califa asesinado tienen todavía gran poder? Ellos y no nosotros controlan todavía la situación. La actual condición es tan seria que incluso vuestros esclavos y los beduinos árabes de las regiones desiertas se han unido con ellos. Hoy, estas gentes es-

tán entre vosotros de tal modo y en tal número que pueden dañaros cómo y cuando les plazca y nosotros no podéis dañarles ni defenderos.

¿Podéis sugerir un modo de dominar y hacer frente a esta grave situación? Si no, vuestro deseo de venganza es necio y habla del fanatismo pre-islámico acerca de la venganza. ¿No os dais cuenta de que tienen mucho apoyo a su disposición? Además, cuando se presente la cuestión de la venganza, la gente se dividirá en diferentes grupos con diversas ideas. Habrá algunos que tendrán la misma opinión que vosotros y que os ayudarán, otros tendrán opiniones opuestas y no estarán de acuerdo con vosotros, mientras que habrá unos pocos que mantendrán un punto de vista neutral -en estas circunstancias ése es el mejor proceder- Tened paciencia y dejad que la gente calme sus espíritus, dejadles tener alguna paz y descanso de modo que se pueda conseguir alguna forma de realizar vuestro deseo sin guerra civil y derramamiento de sangre.

Estad satisfechos conmigo, esperad y ved cómo y cuando doy mis órdenes. No hagáis nada que destruya vuestro poder y os traiga humillación y derrota. Intentaré evitar tanto como me sea posible la guerra civil. Si no puedo alcanzar este objetivo, se seguirá naturalmente un derramamiento de sangre.

Discurso 169

En la batalla de Yamal, el ejército bajo el mando de Talha, Zubayr y Umm ul Muminín Aisha partieron hacia Basra, cuando esta noticia llegó a Hazrat ‘Ali (P) dio este discurso, parte del cual se conserva como sigue:

Ciertamente Dios Misericordioso Ha enviado al Santo Profeta (Pb) para guiar e iluminar a la humanidad. Estaba acompañado de uno que podía explicar el Libro Sagrado y de un código que es suficiente para guiar a la humanidad en todo

tiempo. Quienquiera que desee condenación eterna se opondrá a ello. La apostasía e innovación actúan de modo más destructivo cuando se disfrazan de verdad y justicia. Pero aquellos a quienes Dios desee proteger de esto, debido a su sinceridad y fe, no se verán afectados por ello.

Ciertamente si seguís al verdadero Imam, entonces hay seguridad eterna para vosotros, por consiguiente obedeced las órdenes de Dios sincera, intachablemente y sin coacción. ¡Por Dios! O bien seguís al auténtico Imam -él desea que lo hagáis- o Dios Todopoderoso os arrebatará el control del Estado Musulmán, el cual, si es entregado a algún otro, os dejará para no volver nunca más a vosotros.

Por lo que se refiere a la oposición a mi Califato, ellos se encuentran unidos. Llevaré esto con paciencia, en tanto cuanto, nos os contaminéis de ello. Y si, a pesar de la debilidad de sus argumentos, logran infectaros, los lazos habrán de romperse y habrá un derramamiento de sangre. Envidian al hombre que Dios ha designado Califa. Desean la supremacía de la Religión para convertirla en los medios de apoderarse de riqueza y poder. Desean que el Islam vuelva a las formas de vida y civilización pre-islámicas.

Si permanecéis fieles a Dios y al Islam, entonces vuestros justos deseos y peticiones será que se os permita seguir el Sagrado Libro y las formas de vida y las tradiciones del Santo Profeta (Pb) para establecer la Verdad y la Justicia y para probar que el Islam es la Religión más exaltada y suprema.

Discurso 170

Justo antes de la batalla de Yamal, cuando Hazrat ‘Ali (P) llegó a Basra a la cabeza de su ejército, los basaritas enviaron a un hombre, Kalif Ibn Yimri, para averiguar del propio Hazrat ‘Ali (P) si tenía derecho a emprender esta guerra. Entonces Hazrat ‘Ali (P) le

explicó la situación con detalle. Oyendo todos los detalles y convenciéndose de los hechos, se mostró satisfecho de que Hazrat ‘Ali (P) estaba totalmente justificado de su combate en defensa propia y del Islam. Expresó su satisfacción y dijo que volvería e intentaría convencer a los Basaritas. A continuación tuvo lugar la siguiente conversación entre Hazrat ‘Ali (P) y el propio Kalif Ibn Yimri:

Te aconsejo estar del lado de la Verdad y de la Religión.

Kalif Ibn Yimri le respondió que era un mensajero y a menos que volviera a la gente que lo había enviado, no podía hacer nada al respecto. Escuchando esto, Hazrat ‘Ali (P) le preguntó:

Supón que alguna gente te envía en busca de agua y hierba - alimento para los animales- y supón que lo encuentras y vas a ellos con las noticias y el deseo de guiarles hacia el oasis y, supón también que rehúsan aceptar la información verídica que tú les has llevado y no quieren seguirte, en consecuencia, deciden dirigirse hacia un lugar en donde no hay agua ni hierba, ¿qué harías?

Kalif Ibn Yimri respondió: “Me opondría a ellos, no iría con ellos y actuaría de acuerdo a mi propia información”. Hazrat ‘Ali (P) dijo:

Si tal es tu decisión, entonces deberías darme tu juramento de fidelidad

Él respondió: “¡Oh Dios! ¡Oh Señor de los fieles! Ante tu argumento no tendré otra alternativa sino darte el juramento de fidelidad” Y diciendo esto, dio su juramento de fidelidad a Hazrat ‘Ali (P)

Discurso 171

Esta es parte de un discurso que ofreció Hazrat ‘Ali (P) cuando decidió defender al Islam en contra de Mu’awiyah. En conexión

con este discurso, deseo de nuevo llamar la atención de los lectores hacia los dos hechos siguientes:

Uno, es acerca de los principios de física astral que Hazrat ‘Ali (P) reveló en una época en que nadie en este mundo podía ni siquiera imaginarlos. En una época en que nuestra tierra era considerada el centro del Universo, cuando la tierra, el agua, el fuego y el aire eran considerados elementos únicos, cuando nadie siquiera pensó en creer en algo tan imaginario como la radiación y la energía, cuando la idea de la finitud o infinitud del Universo no entró nunca en las mentes de los grandes pensadores -filósofos y científicos- cuando las estrellas eran consideradas como cuerpos fijos en el cielo, Hazrat ‘Ali (P) sugería la finitud del Universo, la disipación de la energía, la difusión de la oscuridad, los invisibles virus, el movimiento de los continentes flotantes, todo ello, en un discurso ¡Qué variedad de temas y que amplitud de conocimiento!

Dos, Hazrat ‘Ali (P) con todo ese conocimiento celestial que él poseía, nunca pensó en enseñar física, química, biología o astronomía. Más importante para él era la evolución de la mente humana en los planos mortales. Simplemente sugirió los hechos acerca de la naturaleza o desveló algunos secretos sobre la misma cuando estaba discutiendo o explicando los atributos de Dios todopoderoso o hablando acerca de Su Poder, Gloria y Fuerza. El discurso dice así:

¡Oh Señor! Creador de elevados paraísos y espacio finito, Eres el Poderoso, el que hizo el espacio un lugar en que la luz -la energía- es difundida y la oscuridad disipada por estrellas, polvo de estrellas y nebulosas, un lugar a través del cual se mueven el Sol y la Luna, un lugar para que los planetas giren y den vueltas y una residencia para aquellos ángeles que nunca se cansan de alabarte.

¡Oh Señor! Eres el que mantiene a la tierra en su posición y lugar. Has hecho de ella una morada para el hombre, un lugar en el que los insectos, reptiles y mamíferos llegaron a existir y

desaparecer, teniendo cada uno predominio sobre la tierra por cierto tiempo y, donde innumerables formas de vida aparecieron por grados, algunos de los cuales pueden ser vistos por el hombre mientras que otros invisibles a los ojos humanos. (ej. Los virus)

¡Oh Señor! Has mantenido las montañas en su posición y las Has hecho que actúen como pivotes -soportes- para los continentes flotantes y como moradas para animales y hombres.

¡Oh Señor! Si nos permites alcanzar la victoria sobre nuestros enemigos, entonces, manténnos apartados de la vanidad y el falso orgullo y manténnos firmes en el recto camino de Tu Religión. Y si, ¡Oh Señor!, les das victoria sobre nosotros, concédenos el honor del martirio y protégenos de la opresión y la tiranía.

¿En dónde está esa gente que defendió siempre una buena causa, que soportó pacientemente las dificultades y que protegió al Islam y sus lugares sagrados? ¡Recordad! Si huís de un campo de batalla, la humillación y la desgracia os seguirán siempre y si hacéis frente al enemigo, audaz y valientemente, entonces el Paraíso estará frente a vosotros.

Discurso 172

Lo que sigue son tres fragmentos -inconexos- de un discurso en el que Hazrat ‘Ali (P) ha discutido las observaciones de Sa’ad Ibn Waqqas, al igual que la acción de Talha y Zubayr al persuadir a Umm ul Muminín Aisha a dejar su casa y su hogar, y salir al frente de un ejército. Como es habitual, este discurso comienza con alabanzas a Dios:

Toda alabanza es debida a Dios de cuya vista un cielo no puede ocultar a otro, ni un planeta puede actuar como mampara de otro.

Una persona (Sa'ad Ibn Waqqas) me dijo una vez: "¡Oh Ibn Abu Talib!, ansías este Califato". Le repliqué que por el contrario, él lo deseaba más que yo, y lo que es más, no tenía ninguna cualificación adecuada para el cargo mientras que yo soy suficientemente competente para él, digno de tenerlo, y más próximo a él en todos los sentidos. Él ha estado intentado constantemente lo peor de lo que era capaz para interponerse entre mi persona y mi derecho por lo que ha trabajado incesantemente para privarme de él. Alguien que aspira a su derecho no puede -en justicia- ser considerado como codicioso; pero si aquellos que no tienen derecho ni las capacidades para obtener una posición tal, y la anhelan, se les puede considerar justamente como codiciosos de ella.

Y cuando expliqué totalmente la situación ante toda la gente - que se había reunido en la Mezquita- se sintió confundido y no pudo refutar mis argumentos.

Solicitando la victoria sobre los Quraishitas

¡Oh Señor! Invoco Tu ayuda y protección contra la enemistad y antagonismo de los Quraish y quienes los apoyan. Han roto sus lazos y relaciones conmigo, han usurpado mis derechos, desdeñado mis aspiraciones, ignorando la eminencia de mi posición y mi propia superioridad. Se han reunido continuamente para luchar contra mí por algo que era mi derecho y sobre lo cual ellos no tenían derecho alguno. Ahora ellos me dicen que la verdad es que nadie sino yo merece el Califato, y al mismo tiempo me aconsejan que lo decline, que desista de hacer valer mis derechos.

En el mismo discurso, el Imam (P) habló así acerca del comportamiento de Talha y Zubair.

Esas gentes (Talha y Zubair y sus aliados) salieron de la Meca hacia Basora en tal manera que ellos conducían a la esposa (Aisha) del Santo Profeta (PBd) de un lugar a otro, como los traficantes de esclavos llevan a las doncellas esclavas de un

mercado a otro. Esos dos líderes han dejado a sus esposas sanas y salvas en sus hogares y han traído a la esposa del Santo Profeta (PBd) para que sirva a sus motivos impíos y malvados. ¡Qué acción tan indeseable!, ella salió abiertamente dirigiendo a un ejército formado por aquellas gentes que al principio me habían jurado fidelidad sinceramente y fueron después instigados por los renegados para que se rebelaran contra mí. Cuando el ejército llegó a Basora ellos atacaron a mis oficiales, algunos de los cuales fueron hechos prisioneros, mientras que otros fueron matados despiadadamente, y luego ellos saquearon la Bayt-ul-Mal (tesoro público). Los detalles de la brutal masacre que fue efectuada por ellos fueron horribles. Algunos de los musulmanes fueron torturados hasta la muerte en prisión y algunos fueron matados carniceramente de inmediato.

¡Por Dios!, si ellos hubieran matado a una persona inocente sin ninguna causa justificada, yo habría tenido razón y derecho para ordenar la pena capital para cada uno de ellos, ya que todos ellos unieron fuerzas en el crimen y cometieron el pecado a sabiendas. Mientras que la situación es que ellos han sacrificado despiadadamente a tantas personas indefensas e inocentes como soldados hay en un ejército.

Discurso 173

En este discurso el Imam hizo valer como una barrera contra sus oponentes un argumento que fue usado por ellos contra él. Para entender esto es esencial conocer unos cuantos hechos de la historia. Esos hechos son que, inmediatamente después de la muerte del Santo Profeta (PBd) algunos musulmanes, dejando desatendido e insepulto el cuerpo del Mensajero de Dios (PBd), se abalanzaron a la Saqifah-e-Bani Saida para decidir acerca del Califato. El Imam no se unió a este grupo; su opinión era que el funeral del Profeta del Islam (PBd) tenía prioridad sobre cualquier otra acción. El res-

to del clan de Banu Hashim también se abstuvieron de tomar parte en esa actividad. Así el caso del Califato fue resuelto entre los pocos que se habían reunido en la Saqifah. Ellos lo llamaron “elección”. Cuando Hazrat ‘Ali (P) rehusó aceptar al Califa decidido de ese modo, se trajo a colación el argumento a que nos hemos referido anteriormente para probar que Hazrat ‘Ali (P) no tenía derecho a negarse a aceptar al Califa.

Este argumento constaba de tres partes, la primera era que el Califato, tras el Santo Profeta (PBd) debería ser elegido en elección general; la segunda, fue que aquellos que estuvieron presentes en el momento de la decisión no podrían echarse luego atrás; la tercera parte, fue sobre los que estuvieron ausentes debían aceptar la decisión de los que sí estuvieron presentes en la elección.

La gente de la que Mu’awiyah recibió más tarde apoyo fueron aquellos que habían clamado más alto acerca de este argumento. Pero cuando Hazrat ‘Ali (P) tomó las riendas del Gobierno del Estado Musulmán -Califato- se rebelaron en su contra, muchos de ellos lo hicieron incluso tras haberle jurado fidelidad y algunos dijeron que no estuvieron presentes cuando la gente se reunió a su alrededor y le pidieron que aceptara el Califato.

Hazrat ‘Ali (P) citó el argumento anterior simplemente como una traba contra ellos, simplemente para probar lo ficticio y endeble que eran los argumentos de sus enemigos, para probar sus justos derechos y evidenciar que eran capaces de retractarse de los principios que habían aceptado, todo ello, para hacerle daño. Él, de hecho, por razones religiosas, nunca aceptó ni la elección, ni el principio que se decía estar implicado en ello.

La convicción de Hazrat ‘Ali (P) era que el Califa del Santo Profeta (PBd) debería ser una persona que mereciera en justicia el cargo, debiera haber sido nombrado por el Santo Profeta (PBd) por órdenes de Dios (ver el discurso de la jornada de Gadir Jum) y que el control de la religión no se podía dejar en manos de las masas ignorantes, que el Santo Profeta (PBd) había ya dado los nombres

de los doce Califas que le sucederían uno tras otro, y que no habría más que esos doce en total.

Muhammad (PBd) fue el Profeta al que Dios había confiado Su Revelación. Fue el último de todos los Profetas (P) Trajo la buena nueva de la Misericordia de Dios y advirtió a los seres humanos de las consecuencias de la Cólera de Dios.

¡Oh gente! De entre vosotros sólo merece ser Califa aquel que posee la fortaleza moral de mantener la paz y de sacar adelante un Gobierno basado en la equidad y la justicia y que ha comprendido mejor que nadie las órdenes de Dios a que se refiere este propósito. Si uno se rebela contra dicho gobierno, él debería ser disuadido desde el principio de sus malas intenciones y aconsejado para que se arrepienta por lo que haya hecho; y si él no se abstiene de sus actividades entonces no queda más alternativa que el uso de la fuerza.

¡Por Dios!, si la cuestión del Califato no puede ser resuelta (como ellos dicen) a no ser que todas las gentes se reúnan y decidan unánimemente, entonces no hay posibilidad física de que tal cosa suceda. Para superar esa imposibilidad ellos decidieron que aquellos en el poder y aquellos que pueden controlar la situación, puedan llegar a una conclusión y decidan a favor de cualquiera. Entonces fue hecho obligatorio para los que estaban presentes que obraran según la decisión (aun si ellos no estaban de acuerdo con ella) y los ausentes no tenían derecho de elegir a nadie más, ellos también tendrían que rendirse y someterse a la decisión. Cuando una persona no sólo ha aceptado un principio, sino que también ha forzado a los demás a que se humillen ante él, ¿cómo puede ahora retractarse?. ¿No prueba acaso que al principio él propagó ciertos pseudo-principios y cuando estos actuaron en su contra se retractó de ellos?.

Sabed todos que yo sinceramente pelearé contra dos tipos de

personas. Primeramente, contra aquellos que reclaman el Califato aunque no lo merezcan, y segundo, contra quienes no cumplen la obligación impuesta sobre ellos por Dios (o sea, adherirse fielmente al voto de fidelidad que juraron).

Parte del discurso anterior:

¡Oh criaturas de Dios!, os aconsejo que temáis a Dios, ya que de todos los consejos que jamás hayan sido dados a la Humanidad éste es el mejor; sus efectos y sus consecuencias son grandes, todo aquello del Reino de Dios a lo que uno podría aspirar. Desgraciadamente, una guerra civil ha empezado entre vosotros y otros musulmanes. Nadie debería dirigiros en esta guerra más que la persona que tiene sabiduría, que puede soportar pacientemente los sufrimientos, que sabe dónde están la verdad y la justicia y os puede guiar hacia ellas. Ahora, haced lo que se os ha dicho que hagáis y absteneos de lo que os ha sido prohibido. No os precipitéis sino considerad completamente cada acción antes de que decidáis hacerla, en aquellos asuntos que os desagradan yo estoy dispuesto a aceptar modificaciones razonables y justificables.

Recordad que este mundo que vosotros codiciáis tan ardientemente y tratáis de adquirirlo tan ansiosamente -y que a veces os molesta y otras veces os complace tanto- no es ni vuestro hogar ni vuestro destino permanente. Vosotros no habéis sido creados para él, ni invitados a él como lugar de descanso. No permanecerá con vosotros por siempre ni vosotros permaneceréis en él eternamente. Si él os ha encantado con sus bellezas, también os ha advertido y prevenido de los peligros reales que acechan en sus pliegues. Tomad en cuenta las advertencias que os ha dado y no os dejéis seducir ni engañar por sus trampas. Que esas advertencias os atemoricen evitando que seáis demasiado ambiciosos o demasiado codiciosos por poseer el mundo. Tratad de avanzar hacia el lugar a donde habéis sido invitados para la felicidad eterna y dad la espalda al mundo vicioso.

No lloréis ni os angustiéis como una esclava por aquellos placeres mundanos y los provechos que os han sido rehusados. Soportad vuestra pérdida pacientemente, en obediencia a los Mandamientos de Dios, protegiendo aquellas cosas que se os han ordenado proteger. Rezad y suplicad a Dios por Sus Bendiciones y Su Generosidad. Recordad que si seguís fielmente vuestra Religión y observáis cuidadosamente sus principios, ninguna pérdida mundana os va a dañar permanentemente. Y, si habéis perdido vuestra fe en Dios y en la Religión, entonces, nada de lo que hayáis reunido y recolectado de este mundo os será de ninguna utilidad.

Que Dios Misericordioso, nos Gué al Camino de la Verdad y la Justicia y que nos enseñe a soportar pacientemente nuestros sufrimientos.

Discurso 174

Talha era un pariente y amigo del Califa ‘Uthman, pero durante el Califato de éste último se había peleado con él, Murwan era una de las principales causas de dicho pleito. Tras haber perdido el favor del tercer Califa, hizo lo que pudo para levantar a las masas en su contra. Era un propagador de calumnias y utilizó ese dudoso talento para deteriorar la situación tanto como fuera posible. Cuando la gente irrumpió en el palacio de ‘Uthman, él, de hecho, les brindó su apoyo. Todo el tiempo estuvo esperando que tras el tercer Califa, el califato pasara a sus manos, pero, cuando muy al contrario de sus expectativas, la gente le juró fidelidad a Hazrat ‘Ali (P) se sintió frustrado. En ese estado de cosas, encontró en Zubayr un compañero para sus perversos planes. Ambos intrigaron en contra de Hazrat ‘Ali (P) la contraseña de la guerra fue: “la venganza de la muerte del tercer Califa”

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) ha explicado cual -sin fundamento- era la posición de Talha y cuán inválido era su desafío para que

Hazrat ‘Ali (P) se presentara a luchar.

De hecho, Hazrat ‘Ali (P) había llevado la vida de un guerrero desde los catorce años y fue el único hombre que combatió en las batallas de: Badr, Uhud, Jayper, Jandaq, Hunain y algunas otras menores. Durante esas batallas había matado a muchos mariscales y guerreros famosos de la Península Arábiga tales como: Marhap, Antur, Apt-i-Woodh, Haris, Noafil-b’ne Jalid, ‘Umar -el propio tío de Talha- y Talha Ibn Abi Talha.

Por tanto, era totalmente ridículo pensar en asustar con la guerra a una persona de la talla de Hazrat ‘Ali (P) de hecho, el propio Hazrat ‘Ali (P) explicó la razón del porqué Talha clamaba tal alta venganza por la muerte del tercer Califa:

No se me puede atemorizar con la guerra, ni he sentido nunca temor al hacer frente a un enemigo. Siempre tengo total confianza y fe en la ayuda que me fue prometida por Dios y nunca me Ha fallado.

Por Dios, que Talha se presenta como una espada desenvainada pidiendo la sangre de los asesinos del ‘Uthman, simplemente porque teme que él mismo sea acusado justamente de ese acto. Por cierto, que la mayoría de la gente lo considera ser uno de los asesinos de ‘Uthman y es un hecho que, entre los enemigos de ‘Uthman que estaban pidiendo su sangre, ninguno de ellos era peor enemigo o estaba más decidido a asesinarle que Talha.

Ahora, ha adoptado la táctica de presentarse como vengador de la sangre de ‘Uthman simplemente para crear dudas en la mente de la gente, y apartar de él -hacia algún otro- cualquier sospecha. Esta reunión de fuerzas armadas y este clamor de venganza no tienen sino este propósito.

Por el Señor, que si Talha fuera una persona sincera y honesta, habría adoptado uno de estos tres procedimientos:

Si el Califa ‘Uthman era un tirano como Talha creía, Talha

debería haber ayudado a sus enemigos -como de hecho hizo- pero después no debería haber formado un partido con sus, así llamados, amigos; como está haciendo ahora.

Y si 'Uthman era realmente un buen hombre y estaba siendo oprimido por sus enemigos, y si Talha era su amigo, entonces, Talha debió ir en su ayuda cuando estaba vivo y cuando sus enemigos se estaban congregando a su alrededor con las espadas desenvainadas, pero no hizo esto.

Y si tenía dudas acerca de la bondad de 'Uthman y si era un musulmán honesto, debería haberse retirado de la situación durante la vida y tras la muerte de 'Uthman y haber dejado la situación e manos de aquellos que conocen la Ley del Islam. Pero no hizo esto tampoco.

De hecho, no adoptó ninguno de estos tres proceder abiertos a un musulmán fiel y honesto ciudadano del país, sino que contrariamente a todos los cánones de la justicia y la equidad, se adelantó ahora con una pretensión que no puede ser ni justificado, ni aprobada.

Discurso 175

Hazrat 'Ali (P) informó a sus gobernados de que conoce el pasado y el futuro de su sociedad y de cada integrante de la misma, y además de que nunca usó ese conocimiento para obtener provecho personal:

¡Oh gente! Vosotros que sois tan indiferentes a vuestras obligaciones y tan descuidados de vuestros deberes, recordad que no se os excusará de tal negligencia y descuido. Vosotros que queréis salir de las responsabilidades de la Religión, recordad que no se os dejará sin interrogar ni castigar.

Cómo puede ser que os encuentre alejándoos más y más de Dios y ladeándoos hacia acciones y pensamientos ateos. Os

estáis comportando como ganado que un vaquero conduce hacia un pastizal o un abrevadero, donde están causando estragos las enfermedades mortales para el ganado y que no podéis resistir ese empuje, o como ovejas que están siendo engordadas con granos frescos y buena hierba para ser sacrificadas y no se dan cuenta de que están siendo bien tratadas de modo que cuando las sacrifiquen den carne suave y limpia. Su visión es tan limitada que consideran que el día que están pasando es el término total de sus vidas y el único propósito de su existencia es comer y beber.

¡Por Dios! Que si me place, puedo decir a cada uno de vosotros cómo Comenzó la vida y cómo va a terminarla, de donde viene y a donde irá y cómo está pasando sus días. Pero no lo hago para que no me consideren equivocadamente superior al Santo Profeta (PBd) pero diré esto a aquellos de mis fieles seguidores acerca de los cuales no temo que caigan en la apostasía.

Juro por Aquel que Ha designado al Santo Profeta (PBd) como su Leal Mensajero para llevar la verdad más elevada al hombre y le seleccionó de entre todas Sus criaturas para este trabajo, que estoy diciendo la verdad. El Santo Profeta (PBd) me ha legado todo esto.

Sé quien se condenará y quien alcanzará la salvación. Conozco el destino de este Califato y lo que me sucederá. ¡Oh gente! Juro por Dios que no os persuado a obedecer ninguna orden de Dios a menos que yo la haya obedecido primero fielmente; y no os pregunto de ningún vicio o pecado a menos que no me haya abstenido primero de ello yo mismo.

Discurso 176

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) aconsejó a la gente para que aprovecharse completamente lo que Dios ha Revelado a través del San-

to Profeta (PBd) y explicó -dando detalles- sobre lo que predicó el Santo Profeta (PBd) y lo que puede enseñar el Corán y lo que puede realizar por ellos en este mundo y en el más allá.

Aconseja que tengan en cuenta sus pensamientos y acciones, que tomen advertencia de la vida de la gente que ya murió; que obtengan lecciones de las cosas que suceden a su alrededor y que controlen sus lenguas. Así mismo, indica el tipo de vida que deben llevar, esto es, que sus manos no deben mancharse de sangre de otros seres humanos, que sus lenguas deben estar libres del escándalo y que no deben explotar a otros para amasar riquezas. Le hace ver que la hipocresía y la innovación en la Religión son los dos peores enemigos y que hay tres clases de ofensas por las que uno ha de rendir cuentas: ofensas contra Dios, contra el hombre y contra sí mismo. Concluye su discurso describiendo las cualidades de aquellos a quienes llama benditos.

Consejos a la gente:

Intentad beneficiaros de lo que Dios Misericordioso os Ha enseñado en forma de Religión; tomad conciencia del consejo por Él otorgado y tened sincera fe en Él. Nos Ha explicado los defectos de los vicios en contraste con las virtudes con la ayuda de argumentos tan claros que no hay lugar para ninguna duda o para presentar excusas contra ellos. Ha refutado el modo más expresivo y enfático todos los argumentos en contra de la piedad, la virtud, la santidad y os Ha informado aquello que Le gusta y lo que no Le gusta, de modo que hagáis el bien y os abstengáis del mal.

El Santo Profeta (PBd) dejó dicho que: “El Paraíso reside en mitad de los deberes y obligaciones que los seres humanos encuentran normalmente desagradables, molestos, duros, ásperos y penosos, pero para llegar allí, uno ha de pasar a través de todos ellos; en sentido inverso, el Infierno se encuentra entre actividades que se les consideran aparentemente atractivas, seductoras, agradables, confortantes y gratificadoras”

Recordad que toda Orden de Dios parece penosa, desagradable, molesta y dura; todo pecado os atrae en forma de ardiente deseo, extremadamente atractivo y gratificante para la mente y el cuerpo.

Que Dios bendiga al hombre que despeja su mente de los bajos deseos y avaricia porque la mente humana tiene la debilidad de desarrollar ardientes deseos, y es ese ardor el que empuja al hombre común hacia el vicio y el pecado. ¡Oh criaturas de Dios! Debéis ser conscientes de que cada noche y cada mañana un musulmán fiel mira sus pensamientos y acciones con dudas y sospechas -de adoptar vicios disfrazados de virtudes- se culpa de sus defectos y se obliga a sí mismo a esforzarse más y más para pensar y hacer el bien.

Intentad seguir e imitar a aquella buena gente que ha desaparecido antes que vosotros. Dejaron este mundo como uno que continua un largo viaje, pasaron a través de esta vida como si fuera una etapa en su camino en el que su parada había de ser una etapa muy breve.

Las virtudes del Sagrado Corán:

Recordad que el Sagrado Corán es una Verdad tal que nunca os engañará, una guía tal que nunca os extraviará y un comentarista tal que nunca os confundirá o defraudará. Quiquiera que entre en contacto con él y tenga sinceridad de propósito al realizar este contacto, el Libro Sagrado no lo dejará sin realzar sus virtudes y disminuir sus vicios.

Sabed que si uno ha estudiado cuidadosamente el Corán, no necesita de ningún otro Libro Sagrado para que le guíe y, si uno ignora el Corán, ningún otro conocimiento es útil y completo. Si habéis perdido vuestro sano balance mental a través del apego a vicios y pecados, entonces, buscad el tratamiento y guía de este Libro Sagrado: curará vuestra mente de las enfermedades del cisma, la duda, el paganismo y la crueldad. Buscad su ayuda; os enseñará a hacer frente a los infortunios

y calamidades. Invocad a través de él la ayuda de Dios; Id hacia Él con su amor en vuestra mente, pero recordad: no hagáis de él un instrumento de mendicidad en la sociedad, porque este Libro Sagrado os enseña como buscar la ayuda de Dios y no cómo mendigar con vuestros prójimos.

Recordad que este Libro el Día del Juicio servirá como intercesor: un hombre que lo conozca bien tendrá la oportunidad y el derecho de defender su causa basándose en él por lo que, su intercesión será aceptada. Será como un defensor cuyas palabras son ciertas y aceptadas. Ese Día aquellas personas cuyos pensamientos y acciones prueben que han sido virtuosos y buenos de acuerdo a sus fundamentos recibirá la salvación, mientras que, aquellos cuyos vicios estén expresamente condenados en él, serán condenados. Se declarará que aquellos que han establecido su fe y sus creencias en las enseñanzas de este Libro salvarán sus almas y el destino de los demás será la condenación. Así pues, sed guiados por el Corán, instruíos de él y hace de él vuestro líder para que os lleve a los Dominios de Dios.

Estimulación para actuar:

¡Oh gente! Tomad su consejo, no deis preferencia a vuestra opinión sobre su doctrina, creedme, vuestros puntos de vista son muy extraviados cuando se les compara con sus principios. Haced el bien, tened fe en la vida después de la muerte, tened paciencia durante los sufrimientos y calamidades, sed piadosos, sed virtuosos.

Para cada uno de vosotros el Islam ha fijado un ideal, esforzaos en realizarlo. Para todos vosotros hay un hito: intentad ser guiados por él. El Islam tiene su objetivo para inspirar a cada uno de vosotros y para que lo alcancéis. Realizad esos deberes y someteros a esos mandamientos. El Día del Juicio será testigo de vuestras actividades.

Consejos para la gente:

Mirad, lo que estaba destinado a ser ha ocurrido, y la decisión de Dios ha tenido efecto. Ciertamente, os hablo de acuerdo con la Promesa de Dios y el Sagrado Corán.

Ha Declarado en Su Sagrado Corán:

«Ciertamente aquellos que dicen que nuestro Señor es Dios y después continúan viviendo sinceramente de acuerdo con esta fe, los ángeles descenderán sobre ellos y les dirán: no temáis ni os acongojéis sino recibid la feliz nueva del Paraíso que os ha sido prometido»

Si declararéis también que Dios es vuestro Dios, entonces es vuestra obligación obedecer los principios expuestos en el Corán, seguid las órdenes de la Religión y realizad la Adoración Divina de acuerdo a la mejor manera enseñada por el Islam. No os extraviéis. No introduzcáis innovación y cisma en el Islam. No intentéis salir de su congregación porque el Día del Juicio los desertores no tendrán parte en la Misericordia de Dios.

Es obligatorio que vosotros no representéis el papel de un hipócrita en la Religión ni degradéis vuestro carácter. Decid siempre la Verdad. Es necesario que un hombre tenga completo control sobre su lengua, porque a menudo le traiciona y le lleva a la muerte y a la condenación. Juro por Dios que nunca vi a nadie ser beneficiado por las virtudes y la piedad a menos que tuviera completo control sobre su lengua. Ciertamente la lengua de un fiel musulmán sigue a su mente y la mente de un hipócrita sigue a su lengua, por lo que, cuando un verdadero musulmán intenta hablar, sopesa los pros y los contras de su discurso, y si encuentra que es útil y merece la pena decirlo, habla y, si ve que es perjudicial para alguien, se abstiene de decirlo. Un hipócrita dice cualquier cosa que le viene a la mente sin sopesar primero si tal afirmación hará bien o mal.

El Santo Profeta (PbD) ha declarado: “Ningún hombre puede alcanzar una fe firme a menos que desarrolle fortaleza de ca-

rácter, y esto no puede ser realizado a menos que uno adquiera la costumbre de decir la Verdad. Por consiguiente, cada uno de vosotros debe intentar llegar a su Señor en un estado tal que sus manos no se encuentren sucias con la sangre de otro ser humano, su riqueza no consista de la propiedad robada a otro y su lengua esté libre del escándalo y la difamación de otros. Intentad alcanzar todos estos atributos.

Ilegalidad de las innovaciones:

¡Oh gente! Recordad que para un fiel musulmán, todo lo que recibió una vez la sanción de la Religión será siempre lícito, y todo lo que fue prohibido una vez permanecerá siempre ilícito. Recordad que la innovación introducida por el hombre, no podrá legalizar las cosas que Dios ha declarado como ilegales. Lícito es sólo aquello que ha sido declarado por Dios e ilícito es sólo aquello que Él ha ordenado así. Se os ha familiarizado completamente con todos estos puntos y se os ha aconsejado sobre ellos. El estudio del pasado y la experiencia del presente os han debido hacer daros cuenta del daño hecho a la humanidad a través de las innovaciones introducidas en el Islam.

Estos son los hechos obvios y las verdades evidentes hacia los que se os ha atraído a menudo -para que pongáis atención- y que se os ha hecho destacar fuertemente. Sólo el sordo no puede oír tales prédicas y sólo el ciego no puede ver tales realidades manifiestas. Y si un hombre no puede tomar advertencia de la historia y de los acontecimientos a su alrededor de lo que Dios le provee tan Misericordiosamente, entonces, ningún consejo puede serle útil. Permanecerá siempre equivocado y siempre considerará lo correcto como equivocado y lo incorrecto como si fuera correcto.

Hay dos clases de gente: aquellos que fiel y sinceramente siguen a la Religión -Islam- y aquellos que introducen innovaciones en ella. Los últimos no tienen ninguna autoridad de las

tradiciones reveladas por Dios al Santo Profeta (PBd) ni se preocupan por ningún razonamiento o lógica.

Es decir, permite que su imaginación vuele libremente, (Qias)
67.

El discurso continúa así hablando del Sagrado Corán:

Indudablemente, Dios Todopoderoso Ha Dado Su Mejor consejo el cual, Ha sido Revelado por Él en el Sagrado Corán, porque este Libro es la mejor guía al Reino en donde habita la Gloria de Dios, y es una autoridad tal en problemas de Religión que se puede confiar completamente en él. Contiene los mejores deleites para una mente elevada. Es la mayor fuente de conocimiento para la humanidad. Purifica las ideas de uno y ensancha su visión.

¡Ay! De aquellos que lo comprendieron y no actuaron de acuerdo a sus enseñanzas y de la mayoría de aquellos que han olvidado sus enseñanzas o han intentado deliberadamente hacer que otros las olviden. Ahora, es vuestro deber asistir y ayudar a quienes veis que hacen el bien y evitad a aquellos que veis hundidos en vicios y pecados.

Las diferentes clases del mal:

Recordad que el Santo Profeta (PBd) ha dicho: “¡Oh hijo de Adán! Haz el bien, evita el vicio y la maldad, si actúas de este modo, serás un buen hombre siguiendo el verdadero camino”

Recordad que hay tres clases de mal: el que nunca será perdonado, el que ha de ser castigado y el que puede ser perdonado. El que nunca será perdonado o excusado será la asociación de cualquier ser con Dios viéndole como si fuera Su asociado. Él mismo declaró esto:

67 Qias o qiyas es un término árabe utilizado frecuentemente en exégesis religiosa -del Islam- para hablar de la arbitrariedad y por consiguiente errónea imaginación de cosas y conceptos que no necesariamente se conectan la con la Verdad de la religión o peor aún, que siendo falsos, intentan mezclarse con las verdades reveladas.

«Ciertamente Dios no perdonará si alguien le une con un socio o ayudante»

(4:42)

El mal que será perdonado es el que una persona se inflige a sí mismo en forma de ofensas menores contra la Religión. Y el mal que será castigado es el que un hombre hace a otro. Será castigado severamente en el próximo mundo y este castigo será peor que la tortura más bárbara que pueda ser imaginada.

No seáis hipócritas en la Religión y no continuéis cambiando vuestra mente. Vuestra atención y concentración, vuestra cooperación unos con otros y vuestra coordinación en la Verdad y la Justicia, no importa cuan desagradables las podáis encontrar, son mejores para vosotros que adoptar y asumir numerosas formas de introducir innovación y falsedad en la Religión, sin importar cuan agradables y placenteras os puedan parecer. Dios no ha concedido nunca sus Dones en el pasado y ni lo hará -en el presente o futuro- a gente que se desvía de la Verdad y la Religión.

La necesidad de obedecer:

¡Oh gente! Bendito es aquel que siente tanto sus propios defectos que no tiene tiempo ni corazón de escudriñar los vicios de otros. Feliz es el hombre que lleva una vida retirada, se contenta con lo que tiene, gasta su tiempo al servicio de Dios y la Religión, le pesan los vicios y pecados cometidos por él y pasa su tiempo de tal modo que nadie es dañado o perjudicado por él.

Discurso 177

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) explica cómo los dos árbitros seleccionados en la batalla de Siffin -en contra de sus deseos- dic-

taminaron contra los términos previamente pactados y por consiguiente no hubo obligación moral de aceptar su dictamen:

Cuando vosotros decidisteis en contra de mi deseo, seleccionar a dos árbitros -uno por cada bando- me prometieron que actuarían de acuerdo a los principios y órdenes del Sagrado Corán, y que por ningún motivo transgredirían esos principios y órdenes, y que sus mentes y decisiones seguirían las enseñanzas del Libro Sagrado.

Pero se desviaron del Corán y cerraron sus ojos a la verdad que la estaban observando cara a cara. Se apartaron de sus promesas previas. Así, no tuvieron deseo de hacer justicia a la causa del Islam sino que sirvieron a otros propósitos. No obstante que desde el principio les fue obligatorio decidir conforme a los principios de Verdad y Justicia y de que no cederían al pecado y al mal, actuaron maliciosamente, se apartaron del Libro Sagrado y no cumplieron las promesas de referencia.

Esa fue razón suficiente para no aceptar su decisión.

Discurso 178

En Alabanza a Dios y elogios al Santo Profeta (PBd) y algunos consejos para sus compañeros:

Él es el Señor a Quien un trabajo no puede impedirle hacer otro; sobre Quien el tiempo no produce ningún cambio; a Quien el espacio no puede rodear o envolver; y a Quien nadie puede comprender y alabar perfectamente. Conoce cuantas gotas de agua hay en el Universo y cómo el gas -primordial e interastral- se mueve en el espacio. Incluso los movimientos de los pequeños insectos en la profundidad de la noche y los lugares en que las hojas caen de los árboles en todo el mundo, al igual que las intenciones secretas de las mentes, no están ocultas para Él.

Testifico que no hay divinidad sino Dios. No tiene igual o par. Su Existencia no puede ponerse en duda. Su Religión puede ser fácilmente comprendida y no se le puede contradecir. No se puede negar Su Poder de Creación. Testifico todo esto como un hombre que es sincero y honesto en su creencia, cuya mente está libre de hipocresía, cuya fe es pura y la balanza que pesa sus acciones se inclina a su favor.

Testifico que Muhammad (PBd) es la criatura y Mensajero de Dios, un Profeta elegido por Él -de entre todos los Profetas- y la suya fue la mejor explicación de los mandamientos y leyes de Dios. Se destacó con virtudes ejemplares, carácter inmaculado y una superioridad merecedora de excelencia. Fue seleccionado para llevar el gran mensaje de Dios al hombre y para iluminar Su Camino entre las tendencias paganas y materialistas.

¡Oh gente! El mundo engaña al hombre que anhela poseerlo y neciamente confía en él. Rehuye a aquellos que le aman e intentan acercársele. Abruma a quienes desean tener control sobre él. Por Dios, que si todas esas personas que una vez disfrutaron lo mejor de todo, pierden esa riqueza y bendiciones, es debido en absoluto a que han adoptado formas de vida pecaminosas y viciosas, porque Dios no es cruel ni injusto con sus criaturas. Los sufrimientos son, en su mayor parte consecuencias y efectos de pecados y vicios.

Si cuando sobrevienen infortunios, cuando desaparecen el bienestar y la riqueza, o cuando las bendiciones ceden su lugar a los sufrimientos y el pesar y si, en tales tiempos, la gente se arrepintiera sinceramente, abandonara su vicioso proceder, y sincera y fervorosamente rogara a Dios por Su protección y Sus Bendiciones, los perdonaría, mejorando su condición y reanudaría Sus Bendiciones.

Me temo que podáis caer en las costumbres pre-islámicas, os habéis desviado ya una vez del camino recto lo que no fue una

acción encomiable, empero, si se os trae de nuevo al camino recto, estoy seguro de que tenéis la capacidad para seguirlo. Estoy haciendo lo mejor que puedo para enseñaros las mejores cosas que puedan ser enseñadas, conozco todas vuestras malas intenciones y puedo hacéros las ver, pero ruego a Dios que perdone vuestros pensamientos y acciones y que os muestre el camino recto.

Discurso 179

Un hombre llamado Zaghlab, habitante de Yamm y compañero de Hazrat ‘Ali (P) le preguntó alguna vez: “¡Oh Emir de los Creyentes! ¿Has visto alguna vez a Dios?”.

Hazrat ‘Ali (P) le contestó: “¿Rezo a Aquel a quien no he visto?” Zaghlab preguntó de nuevo: “¿Cómo le has visto mi señor?” A continuación, Hazrat ‘Ali (P) le explicó:

Los ojos no pueden Discernirle en la forma en que miran a los cuerpos físicos, pero la mente puede darse cuenta de Su Existencia con la pureza de la fe y la sinceridad de sus creencias. Está cercano a todo el mundo, pero esta proximidad no es física, Está alejado de todo, pero esto no significa desinterés por la existencia y bienestar de sus criaturas. Ordena pero no está obligado a pensar antes de ordenar. Desea, pero no se ve Compelido a sopesar el asunto y deliberar sobre el mismo con anterioridad.

Su Conocimiento es Tan Supremo que nunca hubo ni habrá ninguna necesidad de deliberación o premeditación por Su parte. Crea pero sin la ayuda de cuerpo o forma. Él mismo no tiene cuerpo ni forma. No puede ser visto físicamente, pero esto no significa que no pueda ser visualizado. Es el Supremo Señor de todos los Universos, pero no es un dictador u opresor. Puede Ver todo, pero no Se le pueden atribuir sentidos. Es Amable y Misericordioso, pero la blandura de corazón no es

Su Característica. Todo en el universo se humilla ante Él y teme Su Cólera.

Discurso 180

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) ha hecho una descripción gráfica de aquellas gentes que estaban a su alrededor y que se habían declarado hipócritamente como sus seguidores. Estos eran la clase de musulmanes con cuya ayuda había de hacer frente a Mu’awiyah por un lado, a los jariyitas por otro y a los seguidores de Abdullah Ibn Zubair por otro más. Incluso ante tales dificultades, Hazrat ‘Ali (P) sacó adelante su trabajo de forma tan acertada que cuando estos enemigos del Islam no pudieron triunfar directamente, intrigaron contra él y lo asesinaron cuando estaba haciendo sus oraciones en la Mezquita de Kufa, siendo muerto mientras se encontraba arrodillado ante Dios.

Doy alabanza a Dios por cualquier cosa que haya decidido y destinado para mí. También Le alabo por las pruebas por las que estoy pasando por vuestra culpa y las calamidades a las que tengo que hacer frente por causa vuestra.

Sois la clase de gente que me desobedece cuando doy una orden y rehúsa venir cuando os llamo. Si conseguís un respiro de la guerra, os dejáis llevar por vana jactancia y autoalabanzas y, si comienza una guerra, sois lo peores cobarde que uno pueda encontrar. Si otros se reúnen a mí alrededor, emitís malas opiniones sobre ellos. Y si se os trae por la fuerza al campo de batalla, simplemente huís corriendo.

Pero aún así, pido todavía a Dios que os muestre el camino correcto. Pero informadme, ¿qué esperáis? ¿Porqué no intentáis ayudaros y combatir por vuestra causa? ¿Estáis esperando que la muerte os libre de estas responsabilidades? ¿O que la desgracia y humillación extrema pongan los topes finales a la profundidad de vuestra degradación?

¡Por Dios! Cuando llegue el día de mi muerte, y ha de llegar alguna vez, la separación será un alivio para mí porque odio vuestra compañía y estoy a solas en medio de vuestra multitud. Que Dios os ayude.

Me maravillo de vosotros, ¿No es suficiente el Islam para uniros en un centro? ¿No queda en vosotros sentido del honor para defenderos y a vuestra causa?

¿No es asombroso que Mu'awiyah haya reunido un número de mercenarios mezquinos, viles y bárbaros a su alrededor y le ayuden fiel y sinceramente sin ninguna esperanza de futuro, excepto el botín que les permite llevar, mientras que yo os invito con todas las esperanzas de un presente feliz y un brillante futuro en este mundo y en el próximo y que, sin embargo, no me obedecéis sino que os oponéis a mí, aunque estáis considerados la crema de la sociedad islámica y los mejores en todo, sólo porque no os permito llevar a cabo un pillaje sin piedad y una explotación cruel de los débiles e indefensos? Rehusáis obedecer mis órdenes, ya estén conforme a vuestras opiniones o contra ellas.

De todas las cosas y acontecimientos por las que habré de hacer frente, lo que más amo es mi muerte -qué feliz seré de encontrarla- recordad que os he enseñado el Libro de Dios y os lo he explicado con argumentos completamente lógicos y racionales. He dado juicios que estaban completamente basados en los principios de justicia, he traído cosas a vuestro conocimiento que no conocíais antes. Os he hecho reconocer cosas de las que erais ignorantes. Os he hecho daros cuenta de la belleza y utilidad de tantas cosas en la vida que vosotros considerabais aborrecibles y que odiabais.

Ojalá que el ciego pudiera ver, y el hombre en un profundo sueño de ignorancia y paganismo pudiera salir de su torpeza. Qué ignorantes son y qué lejos de las enseñanzas del Islam están aquellas gentes con tienen en Mu'awiyah como su líder

y al hijo de Nabegha ('Amru Ibn 'As) como su maestro.

Discurso 181

Los sobornos con dinero, camellos y esclavas ofrecidos por Mu'awiyah, hicieron estragos en el ejército de Hazrat 'Ali (P) en la batalla de Siffin. Excepto unos pocos seguidores leales y fieles musulmanes, el resto del ejército comenzó a clamar por la aceptación de arbitraje tal y como había sido propuesto por Mu'awiyah.

Hazrat 'Ali (P) intentó razonar con ellos y quiso que se dieran cuenta de que la victoria estaba a la vista; pero la corrupción había ya producido el peor efecto y se rebelaron abiertamente y le obligaron a aceptar el arbitraje. Después de que el arbitraje falló a su favor, Mu'awiyah se rehusó a compartir el brillo y la gloria de este ateo éxito con aquellos rebeldes. Excepto unos pocos desertores de rango, el resto fueron tratados pobremente y aquellos así tratados por Mu'awiyah quisieron culpar por el arbitraje a Hazrat 'Ali (P) Jaris ibn Rashid fue uno de ellos. Era un miembro del poderoso clan de los Bani Naajia. Vino a Hazrat 'Ali (P) y dijo: “traicionaste la causa del Islam y deseo dejarte” Hazrat 'Ali (P) aconsejó a Jaris ser razonable y a calmarse, tras discutir la situación con Hazrat 'Ali (P) prometió volver al siguiente día y volvió a su clan que era parte del ejército de Hazrat 'Ali (P)

Tras haberse retirado, Hazrat 'Ali (P) envió a un propio para que trajese noticias de aquella parte del ejército; estaban esperando a los jariyitas, pero el miedo a Hazrat 'Ali (P) les impedía hacerlo abiertamente. Cuando el mensajero volvió, Hazrat 'Ali (P) le preguntó: ¿está esta gente satisfecha y se van a quedar o han huido por miedo? Él mensajero le contestó: ¡Oh Emir de los Creyentes! Tenían miedo y escaparon corriendo hacia el campo de los jariyitas. Al escuchar esto, Hazrat 'Ali (P) dijo:

Que Dios mantenga apartada de ellos Su Misericordia como

hizo con la gente de Samood -antigua tribu árabe- se arrepentirán cuando lleve los ejércitos contra ellos. Hoy les ha encantado el Shaytán para desertar de la causa del Islam y mañana, en el Día del Juicio, les abandonará y los dejará a su suerte. Su deseo de dejar la comunidad del auténtico Islam y volver a los oscuros días de los infieles y rebelarse contra la causa de la fe y la justicia, es suficiente para hacerles merecer la Cólera de Dios.

Discurso 182

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) lo ofreció una semana antes de su asesinato. La ocasión fue su deseo de movilizar voluntarios para combatir contra Siria. Como de costumbre, Hazrat ‘Ali (P) inició su discurso con alabanzas a Dios, resaltando su sincero deseo de alabarle, y explicó los efectos de las alabanzas a Dios cuando se pronuncian sinceramente teniendo en mente tanto el entorno de la presente vida como la vida en el más allá. Inmediatamente después, enumera algunos atributos de Dios, enfatizando la eternidad de Su Existencia, Su Omnipotencia, Omnisciencia y Omnipresencia. Comenta Su Habilidad de crearlo todo sin ningún trabajo de cuerpo y mente -atributos y características que no le son necesarios- y sin la ayuda de ningún modelo o compañero de trabajo y menciona también Su Benevolencia y Misericordia hacia Sus criaturas.

Hazrat ‘Ali (P) describe brevemente algunas maravillas de la naturaleza, sugiriendo la creación de las galaxias, los espacios vacíos entre ellas y dentro de cada una de las mismas, el curso de la luz y otras formas de energía que atraviesan las galaxias.

También aconseja a los seres humanos a comprender y darse cuenta de la importancia de la mente e inteligencia que Dios les Ha Otorgado y a agradecerle por ello.

Describiendo los Atributos de Dios, dice que el Ser Supremo de Dios, no puede ser comprendido y que las limitaciones de la mente humana serán siempre tales que ninguna persona podrá visualizarle y por supuesto alguna otra de Sus criaturas.

Hazrat ‘Ali (P) a continuación alaba al Sagrado Corán y exalta la condición del Santo Profeta (PBd) y habla extensivamente de la mortalidad del ser humano y de todo lo que éste último desea adquirir; igualmente, explica la tendencia humana a desperdiciar, estropear y hacer mal uso de las enseñanzas de la Religión y a introducir innovaciones en sus doctrinas a fin de hacerlas caer dentro del marco de sus propios fines (a conveniencia) y cómo, el Islam, estaba siendo penosamente afectado pro esas tendencias y sugiere cómo los auténticos musulmanes deberían intentar el proteger su Religión.

Finalmente, Hazrat ‘Ali (P) habló acerca del Doceavo Imam del Islam que ha de venir y ha de formar un Estado Mundial; cómo se defenderá a sí mismo y su Estado con la ayuda de la ciencia, asegurándose de no usarla para dañar a la humanidad; cómo iniciará como una persona indefensa, cuál será la condición del Islam en el tiempo de su aparición y cómo su Gobierno traerá paz y justicia a la humanidad. El discurso inicia a continuación:

Toda alabanza sea dada al Señor, hacia Quién es el fin de todo y a Quien todo volverá. Le alabamos por Su Suprema Bondad, por la explicación clara y manifiesta de la Verdad del Islam, y por la continuidad de Sus Dones y Bendiciones para el ser humano. Es la clase de alabanzas que harán justicia a las obligaciones bajo las que existimos y que se alzarán al nivel que Su Misericordia y Benevolencia merecen. Este género de alabanzas nos llevarán cerca de las recompensas celestiales y nos harán merecer el Gran Favor del Señor.

Busco Su Ayuda como alguien que espera sinceramente Su Misericordia y Bondad, espera Su Benevolencia y Generosidad, tiene fe en Su Refugio y Protección y Le obedece fielmen-

te en sus pensamientos, palabras y acciones. Tengo verdadera fe en Él y honesta esperanza en Su Benevolencia y una genuina convicción de Su Omnipotencia y Omnisciencia. Le rezo con la humildad y sumisión que Su Grandeza y Gloria imponen. Creo de todo corazón que no hay Dios Todopoderoso sino sólo él. Hago lo que me es posible por buscar Su Protección y Cobijo.

Él es el Dios Único. No tiene padre que comparta Su Grandeza y Gloria, ni hijos que hereden Su Poderoso Dominio si alguna vez pudiera dejar de existir. Él era antes de que existiera el espacio y el tiempo, ningún aumento o pérdida de Su Fuerza y Poder ha tenido ni podrá tener lugar. Por el contrario, el bien diseñado y bien controlado sistema de la naturaleza organizado por Él, está dispuesto tan hermosamente y dirigido tan maravillosamente que su propia existencia es una indicación clara y fuerte de Su Supremo Conocimiento, Fuerza y Poder.

Tomad, por ejemplo, la creación de todas las diferentes galaxias que existen sin ningún apoyo ni soporte. Les ordenó que fueran y espontáneamente comenzaron a existir. Si no hubieran aceptado Su Señorío y no hubieran obedecido inmediatamente Sus Mandamientos, no les hubiera concedido un lugar en su espacio, no hubiera hecho de las mismas la morada de Sus ángeles y no hubiesen sido destinadas a ser lugares de exhibición de Su Gloria y como puertos de bendiciones hacia aquellos que fiel y sinceramente Le obedecen.

De hecho, no hubieran llegado a existir y no les era físicamente posible desobedecer Sus Mandamientos, a Una orden Suya, comenzaron a existir y ocuparon por consiguiente lo lugares que Les había asignado. Hizo de las estrellas en los cielos para que fueran señales y manifestaciones claras y luminosas y también para aquellos que desean comprender cómo los Universos y espacios intermedios llegaron a existir. Tales estrellas despejan la oscuridad en el espacio el que no puede

impedir la luminosidad que irradian como tampoco puede detener la luz de las lunas y planetas.

Glorificado Sea Dios a cuyo conocimiento no están ocultas aquellas partes del espacio que están cubiertas de oscuridad ni las caras de los planetas cuando la oscuridad se extiende sobre ellos cubriéndoles completamente desde lo profundo de sus valles hasta los elevados picos de sus altivas montañas; tampoco el sonido del trueno en las nubes -homenaje a Su Gloria- ni aquellas cosas que al caer el rayo golpea o destruye, ni siquiera todas las hojas que caen de los árboles y son desparramadas por el viento y la lluvia en diferentes direcciones.

Él, conoce todo acerca de los movimientos y morada de cada hormiga que existe, cuanto alimento necesita un pequeño mosquito y cómo y cuando lo consigue, y si el niño dentro del vientre de su madre, sabe si es varón o hembra; Su Conocimiento es absolutamente preponderante y alcanza hasta los más pequeños detalles de la existencia y las necesidades de cada una de Sus criaturas.

Toda alabanza Sea para el Señor que Era incluso cuando no había espacio o tiempo, ni galaxias o Universos, ni sistemas solares o la tierra que se encuentra llena de vida, ni seres humanos o genios. Él es el Señor que está muy por encima de la comprensión y el entendimiento. La concesión de honores a los que anhelan Su Benevolencia no Le mantiene Apartado de otro trabajo ni conceder dones ilimitados reducen Sus Recursos. Ningún ojo puede verle, ningún espacio puede encerrarle dentro de su límites, ni se puede sugerir un paralelo a Él. No creó nada con la ayuda de alguien o algún instrumento, ni Comprende nada con la ayuda de los sentidos. De hecho, nadie puede comprender es base a los atributos, facultades, propiedades y poderes de Sus criaturas.

Él es el Señor que habló a Moisés (P) y le mostró una de Sus

Grandes Maravillas, sin la ayuda de ninguna parte del cuerpo o de algún instrumento.

¡Oh vosotros que intentáis todo lo que podéis para comprenderle y describirle! Intentad daros cuenta si es posible traer a vuestra mente imágenes mentales claras de los dos Arcángeles Gabriel y Miguel (P) o de los otros ángeles en lugares divinos y sagrados; están constantemente rezándole y rindiéndole homenaje. No podréis describirlos y ellos a su vez son incapaces de definir o describir al Gran Creador de los Universos. Recordad que sólo podéis definir y describir una cosa que posea cuerpo, ocupe un lugar, esté dotada de atributos, propiedades y facultades y cuya existencia llegará a su fin alguna vez. Recordad que no hay divinidad sino Dios que pueda iluminar todo rincón del oscuro espacio o que pueda oscurecer todo lugar iluminado.

¡Oh gente! Os aconsejo que asumáis la piedad por causa de Dios Todopoderoso, Benevolente y Misericordioso, que os enseñó cómo proteger vuestro cuerpo con la ayuda de ropas y vestidos, y que os abrió los caminos, y os dio medios de tener control sobre las cosas de esta tierra.

Si alguno tuvo mayor posibilidad de vida inmortal y de escapar a la muerte, ese fue Salomón Hijo de David (P) Fue tan Gran Profeta que Dios le había otorgado completo control sobre los hombres al igual que los genios, junto al predominio que poseía sobre otras cosas terrenales, que era mayor al que tenían otros seres humanos. Pero cuando el periodo de vida que le había Otorgado, llegó a su fin, hubo de hacer frente a la muerte como cualquier otro mortal. Su ciudad favorita y su poderoso imperio fueron heredados por otros.

Ciertamente la historia del hombre guarda lecciones y advertencias para vosotros: ¿En dónde están los Samariquitas y sus descendientes? ¿Dónde están los Faraones y sus cortes? ¿Dónde están esos poderosos gobernantes que fundaron un Impe-

rio en el país Russ? Mataron a los Profetas y Mensajeros de Dios, hicieron lo que pudieron para pisotear las Religiones y tuvieron un impío y tiránico dominio sobre los hombres. ¿Dónde están los enormes ejércitos que movieron de país en país, derrotando y conquistando nación tras nación, matando a miles y miles de seres humanos, arrasando ciudad tras ciudad y erigiendo otras nuevas en su lugar?

Lo que sigue, es parte del discurso. Habla acerca del último Imam que vendrá a Gobernar el Mundo, el defensor prometido a la humanidad y Gobernador benevolente del Estado Mundial:

Se protegerá y defenderá con los recursos de la ciencia y supremo conocimiento. Su control sobre estos recursos será completo; sabrá cuan superiores son y cuan cuidadosamente habrán de ser utilizados; su mente estará libre de deseos de causar mal o de perjudicar a la humanidad. Tal conocimiento para él será una propiedad que fue obtenida equivocadamente por otros y que estuvo esperando permiso para volver a usar y poseer. Al comienzo será como un pobre extranjero, desconocido y del que nadie se preocupa; el Islam se encontrará desamparado y desahuciado, como un camello agotado que ha bajado su cabeza y está moviendo su cola. Con tal comienzo, establecerá el Imperio de Dios en este mundo. Será la prueba final para mostrar el Misericordioso deseo de Dios para familiarizar al hombre con las correctas formas de vida.

Hazrat ‘Ali (P) continuó el discurso con las siguientes palabras:

¡Oh gente! Os he aconsejado e instruido en la forma en que los Profetas (P) han aconsejado e instruido a sus seguidores y os he entregado todo lo que me fue confiado, exactamente igual que todos aquellos Profetas (P) que fueron confiados con las explicaciones de Dios tal y como lo hicieron. He intentado enseñaros disciplina en la vida, pero protestasteis poca atención a mis enseñanzas; después intenté conducirlos firmemente hacia la vida islámica, pero no os preocupasteis de aceptar-

lo. Que Dios os ayude. ¿Estáis esperando que algún otro guía -Imam- os enseñe estas divinas formas de vida y os conduzca hacia el camino celestial?

Tened cuidado, ya que habéis abandonado las ventajas de la guía divina y las ideologías pre-islámicas han tomado posesión de vuestras mentes de nueva cuenta. Personas santas entre vosotros, han decidido dejar este mundo, han cambiado los mortales y bajos placeres de esta vida a cambio de la bendición perpetua en la próxima. ¿Podéis señalarme el daño que les acaeció a aquellos de nuestros hermanos que recibieron el martirio en el campo de batalla de Siffin? No están hoy entre nosotros, pero son más felices que nosotros. Si hubieran estado vivos hoy, tendrían que hacer frente a las mismas contrariedades, humillaciones, sufrimientos y pruebas que nosotros estamos experimentando.

Juro por Dios que el suyo fue un destino feliz, están frente a Su Señor. Han recibido recompensas celestiales y después de una vida de persecuciones, pruebas y peligros, están en paz consigo mismos en sus lugares celestiales. Pero nos apenó perderles, les echamos de menos y sentimos la pérdida de su presencia. Oh, ¿Dónde están mis hermanos que llevaron una vida piadosa y murieron en olor de santidad? ¡Oh! ¿Dónde está Ammar, el hijo de Yasy? ¿Dónde está Ibn Thehan? ¿O en dónde esta Jazima el Zul-Shahatathain? El Santo Profeta (PBd) había ordenado que su testimonio debiera tener el valor de dos personas justas y piadosas; por consiguiente se le llamó "Zul-Shahatathain" esto es: igual a dos testigos.

¿En dónde están aquellas otras personas que estuvieron conmigo alguna vez, que habían prometido vivir y morir por el Islam, y que se mantuvieron en la primera línea de defensa contra los ataques de los transgresores y pecadores?

Nauf, el narrador de este discurso, dice que cuando Hazrat 'Ali (P) repitió los nombres de estos seguidores y amigos, sus recuerdos

entristecieron su corazón, una película apareció en aquellos brillantes ojos como de águila, se convirtió en lágrimas y fluyeron sobre su blanca barba. Y enfrente de miles de personas allí reunidas para escucharle, no tuvo vergüenza de gemir por ellos y de lamentar su pérdida. El Gran soldado y orador, no pudo continuar su discurso y lloró como una mujer acongojada, mostrando lo tierno que era su corazón y que amada y querida era su memoria. Después de unos pocos momentos, Hazrat ‘Ali (P) pudo continuar su discurso:

Cuán tristemente siento la pérdida de aquellos hermanos míos que leyeron el Corán y lo comprendieron, que meditaron profundamente sobre sus obligaciones y cumplieron con sus deberes, que mantuvieron vivas las Tradiciones del Santo Profeta (PBd) y que combatieron tenazmente contra las innovaciones y que, cuando se le llamó a defender el Islam, se adelantaron voluntariosamente y tuvieron completa fe en su Imam y le siguieron fielmente.

Entonces, Hazrat ‘Ali (P) proclamó en voz alta:

¡Jiha, Jiha, Jiha! ¡Oh criaturas de Dios! Enteraos y precaveros de que hoy estoy movilizandoo un ejército de voluntarios para defender el Islam. Quienquiera que desee conseguir el favor de Dios puede dar un paso al frente.

Nauf, el narrador de este discurso, dice que más de 40.000 personas se reunieron alrededor de Hazrat ‘Ali (P) quien hizo dos divisiones. La primera, de 10.000 soldados fue puesta bajo las órdenes del Imam Husein (P) otra división del mismo número fue puesta bajo el mando de Quais Ibn Abbada, una unidad similar a las anteriores bajo las órdenes de Ayub -e- Amsari, un compañero del Santo Profeta (PBd) y muchas otras unidades menores bajo otros oficiales de menor rango.

Estaba así organizando una gran fuerza militar y había resuelto marchar hacia Siria otra vez. La respuesta a su llamada fue maravillosa, la gente se reunió por miles bajo su bandera, cuando al cabo

de una semana de haber dado el discurso, Hazrat ‘Ali (P) recibió el mortífero golpe de espada de las manos de Ibn Mulyim, mientras se encontraba arrodillado en oración dentro de la Mezquita de Kufa. Era el mes de Ramadan. Tras su muerte, los ejércitos que se habían congregado para la lucha, se dispersaron y la suerte de la comunidad se convirtió en la de un rebaño de cabras que no tiene pastor y que son atacadas por todas partes por los lobos.

Discurso 183

Como es habitual, Hazrat ‘Ali (P) comienza este discurso con alabanzas al Señor y explica algunos de Sus Atributos. Hazrat ‘Ali (P) nos dice que el Señor Creó el Universo a partir de la nada, que fijó propiedades, valores y dimensiones y un espacio en el tiempo para todas las cosas en la naturaleza, cada una de las cuales depende de la otra para su existencia; que no tuvo que esforzarse para este trabajo; que hizo de la tierra una morada para los seres humanos envió a Profetas (P) para enseñarles las correctas formas de vida. Hazrat ‘Ali (P) a continuación explica lo que es el Sagrado Corán y lo que pretende enseñar; lo clara y precisa que es su enseñanza, lo que Dios Ha provisto para el hombre y lo que espera de él; cómo recompensará a la gente piadosa y temerosa de Él, que clase de recompensa se les dará en el Paraíso y qué clase de castigo tendrán los pecadores. Hazrat ‘Ali (P) nos explica del significado real de la ayuda que Dios pide al hombre, lo que constituye una deuda de honor. Todo el discurso es un discurso para que el ser humano entienda su lugar en la naturaleza y trabaje para su salvación:

Toda alabanza sea para el Señor que Es reconocido sin ser visto y que Ha creado los Universos sin ningún esfuerzo. Diseñó y dio forma a Sus criaturas a partir de nada, solamente por el uso de su Fuerza y Poder. Hizo que los grandes hombres del mundo se dieran cuenta de su carencia de importan-

cia e ineficacia ante u Fuerza y Gloria y se dieran cuenta de su pequeñez a Su Benevolencia y Magnificencia.

Él es el Señor que hizo de esta tierra una morada para Sus criaturas y envió a Sus Profetas (P) entre los seres humanos y los genios para revelarles los secretos de la vida; para advertirles de las consecuencias de los malos pensamientos y acciones; para citar ejemplos de las consecuencias de tales acciones; para abrir sus ojos a los defectos de llevar una vida viciosa y darles la certeza de las condiciones rápidamente cambiantes, de la salud a la enfermedad, de la riqueza a la pobreza y de la grandeza a la humildad; y para decirles cómo recompensará a Sus criaturas obedientes y cómo Castigará a los desobedientes.

¡Alabo a Dios tan sincera y asiduamente como Espera que Sus criaturas lo hagan!. Él, dispuso valores dimensiones o propiedades para todo en la naturaleza y, para cada valor, dimensión o propiedad, fijó un periodo de tiempo y cada uno de estos periodos de tiempo está fijo y predestinado, es decir, nadie podrá hacer un cambio en ninguno de ellos.

Una parte del discurso en la que Hazrat ‘Ali (P) habla acerca del Corán:

El Sagrado Corán os ordena hacer el bien y abstenernos del mal, aunque aparentemente es silencioso -siendo simplemente un Libro- de hecho, explica con perfecta sencillez, brevedad y claridad, lo que ha de explicar. Es la palabra final de Dios a Sus criaturas. Os Ha hecho prometer que sigáis cuidadosamente Sus Órdenes. Ha completado a través de él, Sus recomendaciones y en él, completó el código islámico. Volvió a llamar al Santo Profeta (PBd) al Paraíso sólo hasta que Muhammad (PBd) había explicado completamente las Órdenes de Dios que se transmiten en este Libro, que, de seguirse, traerá salvación y paz eterna a la humanidad.

Alabad y glorificad a Dios con los atributos que Él Mismo ha

revelado y declarado porque no os ha mantenido en secreto ninguna parte de la Religión y os ha enseñado también cómo acercarse a Él y cómo Adorarlo. Ha Indicado claramente los comportamientos que Aprueba y los que no. Estas indicaciones son precisas, explícitas, simples y os dicen que hacer y de que abstenerse.

No habrá nunca ninguna alteración a Sus Mandamientos ni cambios en los métodos de Su Aprobación o desaprobación. Recordad que no Estará complacido con vosotros si hacéis las cosas que Ha reprobado incluso en gente que desapareció antes que vosotros, y no Estará Indignado y Enfadado con vosotros por acciones y pensamientos que Aprobó en otros anteriormente. Es suficiente con que sigáis los caminos simples y claros que os han sido trazados y que hagáis y digáis lo que la gente buena -antes de vosotros- han hecho y dicho.

Se ha Responsabilizado de hacer que la naturaleza se ocupe de vosotros y os provea de todo lo que es física y básicamente necesario para vuestro bienestar y fue Su Deseo que seáis agradecidos por estas bendiciones, que hagáis un justo y honesto uso de las mismas y que llevéis una vida consciente, honorable y piadosa lo cual Él Ha determinado como la cima de vuestra realización y único propósito de vuestra creación.

Temed a Dios ante quien habéis de dar cuenta de vuestras acciones, Quien tiene completo control sobre vuestra existencia y Ha predestinado vuestro lugar en la naturaleza. Si intentáis ocultarle algo lo sabrá y tiene testigos para anotar y atestiguar vuestros pensamientos y acciones. Estos testigos anotarán cualquier acto malo, no dejando nada sin anotar y no darán nunca falso testimonio. Recordad que para aquellos que temen a Dios, Él encontrará la forma y los medios de mantenerlos fuera de daños y dificultades; fuera del vicio y la impiedad, de las pruebas y tentaciones. Les Guiará a la Luz sacándoles de las tinieblas. Les otorgará Sus Mercedes en este mundo y en el Paraíso. Recordad que Él no está buscando

vuestra ayuda porque Sea débil o en gran necesidad de socorro; él no os pide un préstamo porque sea pobre y necesitado. ¿Os dais cuenta de porqué Os Ha pedido ayuda, aunque las galaxias y los Universos están a Su Disposición? Los Ha creado, puede destruirlos y puede volver a crearlos una vez más; Suyas es la fuerza y el Poder.

¿Porqué Desea ser vuestro deudor aunque Él mismo lo Ha creado todo -lo que consideráis como vuestra riqueza- aunque ordena y dirige la prosperidad, la abundancia y la fortuna? Sin embargo, Busca vuestra ayuda, vuestra riqueza porque Desea probaros y recompensaros o castigaros de acuerdo a vuestra capacidad de obedecerle y de servir a la humanidad o de acuerdo a vuestra arrogancia en desobedecer Sus Órdenes.

Ahora, dirigíos hacia Su Reino, con abundancia de buenas acciones en vuestro haber. Intentad alcanzar la morada en que vuestros vecinos serán Su Gloria, Sus Profetas (P) Sus Ángeles, Sus Santos. Ellos nunca sufrirán las torturas del Infierno. Él Ha Revelado:

«Él Lo Concede a quien Le place y Dios es el Señor de la Abundancia, la Generosidad y la Gloria»

(57:21)

He realizado mi deber, os he dicho lo que debía deciros. Ahora es cosa vuestra actuar de acuerdo a mi consejo o no prestar atención a mi discurso. Dios nos basta para venir en nuestro auxilio. Es totalmente suficiente para nosotros y Es el Mejor para dirigir nuestros destinos.

Discurso 184

Bury Ibn Musha'ar-e-Taae era un jariyita y poeta. Los jariyitas habían creado un lema contra Hazrat 'Ali (P) que repetían: "No

hay orden ni decisión sino las de Dios” Bury tenía la costumbre de repetir en voz alta este lema, especialmente cuando Hazrat ‘Ali (P) se encontraba cerca. Una ocasión, cuando estaba repitiendo este lema, Hazrat ‘Ali (P) le escuchó y le dijo:

¡Cállate! dientes rotos y boca sucia. Que Dios no te perdone. Cuando la justicia y el poder estaban en el poder, tú te encontrabas en un estado humilde y desgraciado y, cuando el pecado y la inequidad comenzaron su reino, empezaste a obtener poder y de repente apareciste como los cuernos de una cabra.

Discurso 185

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) nos vuelve a impresionar con su extraordinario conocimiento y talento innato para explicar algunos atributos de Dios y describir algo más de Su maravillosa creación:

¡Toda alabanza sea para el Señor!, a Quien los ojos no pueden capturar, los sentidos no lo pueden abarcar, y el espacio no lo puede contener, y a Cuya Gloria y Majestad nada en la naturaleza puede cubrir u ocultar. El inicio de la existencia de los universos y la edad del universo por sí misma son la prueba clara y la evidencia de Su Pre-existencia y Eternidad. La decadencia y la destrucción de la naturaleza prueban que Él existirá por siempre.

De igual modo, en las propiedades, los atributos y las características de las cosas creadas hay una evidencia de que no puede haber similitud alguna entre Él y Sus criaturas y que Él no tiene igual ni par. Él es veraz y fiel a Sus promesas y Él está por encima de la opresión y la tiranía. No hay error de comisión u omisión en Su Gobierno, ni exceso o redundancia, ni deficiencia o escasez.

La existencia misma de las cosas es una evidencia de que Él

es el Creador y que Él existía antes que ellas. La incapacidad de todas las formas de creación de que puedan existir por sí mismas y de proveerse de sus necesidades sin ayuda exterior, es prueba de Su Omnipotencia y Omnisciencia. Los constantes cambios son la condición de la materia y la difusión persistente de energía, revelan la razón de Su Atributo de Eternidad.

Todos estos hechos, prueban que él es Uno, pero Su unidad no es una cualidad matemática; que Es Eterno, no teniendo principio ni fin. Que Su Existencia no tiene necesidad de ayuda o apoyo por parte de Sus criaturas, que las mentes perciben Su existencia pero no con la ayuda de la vista o de los sentidos. Sus criaturas son testigos de Su Ser sin llegar a ponerse en contacto con Él; y que la imaginación y la comprensión no pueden alcanzarle pero pueden darse cuenta de Su Existencia. Él es Grande pero no por Sus Dimensiones; esto es, Su Grandeza no es una grandeza corporal, Es Grande por Su fuerza, Gloria y Dominio.

Testifico que Muhammad (Pbd) es Su criatura, Su Mensajero elegido, Su Profeta elegido y siervo leal. Envío a este Mensajero para iluminar el camino recto y vino acompañado de pruebas irrefutables, éxitos innegables y órdenes claras. Este Profeta nos trajo Su Mensaje, guiándonos para diferenciar entre el bien y el mal, entre la verdad y la falsedad, entre el vicio y la virtud y entre la piedad y el pecado. Nos mostró el verdadero camino de la salvación, iluminó el camino de la Religión estableciendo minaretes de luz a lo largo del camino, y fortaleciendo los lazos de l Islam y la fe.

Seguidamente Hazrat ‘ Ali habla sobre la belleza de la Creación en diferentes formas de vida.

Si la gente estudiara cuidadosamente la belleza y grandeza del arte de la creación y las bendiciones escondidas en las diferentes formas de vida, se sorprenderían de Su Grandeza y aceptarían sinceramente Su Magnificencia, seguirán el cami-

no por Él trazado, intentarían conseguir Sus Bendiciones y tendrían miedo de Su Cólera. Pero es una desgracia para el hombre que tenga una mentalidad enferma y una visión mórbida, ¿Por qué es así? ¿No puede ver todas esas pequeñas criaturas que abundan a su alrededor? ¿No puede darse cuenta de que Dios Ha creado esos seres tan pequeños y, sin embargo, tan fuertes y vigorosos? Qué pequeños, delicados e indefensos parecen, pero cuán fuertemente están contruidos sus miembros, y cuán robustamente están conectados unos con otros; se les ha provisto de ojos, orejas, huesos y piel como a cualquier animal grande.

Mirad a una hormiga, qué pequeño es su cuerpo y qué delicados sus rasgos. Es una criatura tan pequeña que a menudo escapa a una mirada curiosa; poca gente se preocupa de darle alguna importancia entre las criaturas vivientes que se encuentran en esta tierra. Miradla y estudiad sus formas de vida, cómo se desplaza, cómo se precipita sobre su comida, cómo levanta un grano muchas veces más pesado que su cuerpo y lo transporta a su morada; cómo almacena los granos y como reúne y almacena alimentos en el verano y el invierno para los días de lluvias. El Señor Ha ordenado que la naturaleza le provea del alimento que necesita físicamente. Dios Misericordioso no Ha abandonado ni siquiera a una criatura tan pequeña y la naturaleza le provee y le cuida incluso si tiene una morada en lugares secos y pedregosos. Si estudiáis cuidadosamente su canal alimenticio, como los lugares por donde entra el alimento y los desechos que deja su cuerpo, el cartílago de sus costillas que protege su sistema circulatorio y respiratorio así como su estómago; su cabeza son ojos saltones y sus órganos del oído y sus conexiones del cerebro con el cuerpo, estaréis aturdidos, de las maravillas de la creación de este pequeño cuerpo y no encontraréis fácil describirlo y explicarlo.

Grande y Glorioso es el Señor que la Ha creado, La hizo po-

nerse de pie sobre sus patas e hizo funcionar los microscópicos órganos en su cuerpo en forma perfectamente normal, armonizándolos unos con otros. Nadie fue Su socio en este trabajo y nadie Le ayudó a realizar esta creación.

Si examináis seria y detenidamente la naturaleza, os daréis cuenta de Uno que Ha creado una hormiga, Ha creado también una palmera datilera. S el Único Creador de la vida animal y vegetal. Los detalles de los organismos vivos son maravillosamente pequeños y delicados y prodigiosamente intrincados y las diferencias en los órganos de las diversas formas de vida son pequeñísimas pero muy precisas. La creación de formas de vida microscópicas al igual que grandes seres, el débil, el fuerte, el delicado y el robusto, no tiene parangón.

Similar es el caso de la creación del agua, el aire, la atmósfera y el cielo. Mirad al Sol, la Luna, la vegetación verde, los grandes árboles, las piedras y las rocas, las noches y los días que se siguen unos a otros, los ríos que fluyen, las cadenas de montañas y sus elevados picos y las diferencias de raza y lenguas en el hombre, lo que constituye una fuente de beneficios y bendiciones para la humanidad.

Es una lástima que el ser humano rehúse aceptar la existencia de este Gran Arquitecto del Universo y este Poderoso Creador de la Naturaleza. Es una lástima creer que su propia existencia es un accidente a que ha llegado a ser espontáneamente y que nadie lo ha creado. El hombre ha llegado a pensar que es como una planta que nadie ha cultivado ni ha dado forma, una vida sin plan ni propósito. No da ninguna prueba objetiva o racional de esto. ¿Puede haber un edificio sin un constructor, puede haber algún efecto sin causa?

Hay otro ejemplo cerca de vosotros en donde podéis estudiar los detalles de Su creación. Mirad a una langosta. Podéis maravillaos de la simetría de su cuerpo, sus dos ojos rojos chispeando como dos estrellas, sus dos ocultos y delicados

órganos del oído, los sentidos que se acomodan a su forma de vida, su boca tan apropiada a su forma de nutrición, sus agudas mandíbulas tan útiles para comer las hojas y sus artísticas, pero bastantes fuertes patas, suficientemente poderosas para soportar su cuerpo en las hojas de hierba o en los árboles. Los grajeros le temen porque no pueden evitar que traiga devastación y destrucción a sus campos. Qué grandes y fuertes son, y que pequeña una langosta comparada con ellos, pero estos grajeros, incluso si se reúnen muchos de ellos, no pueden alejar a las langostas de sus campos. Se asientan en sus campos y lo comen todo, no son mayores que el dedo pequeño de un granjero pero es para él un gran problema.

Glorioso y Exaltado Sea el Señor ante quien todo en la naturaleza se inclina lo quiera o no, permanece, humilde, sumisamente y cede su misma existencia a Él, por Su Mandato.

Los pájaros que surcan los aires, que se nos muestran tan libres de movimiento, están bajo Su Completo control. Conoce cuantas plumas posee cada uno de ellos y cuantas veces respirará en su vida. Ha destinado algunos de ellos a la tierra y otros al agua, Ha fijado sus formas de vida y Conoce sus variedades, especies y géneros, el halcón, la paloma y la avestruz; cada especie ha sido creada con sus peculiaridades y con su medio ambiente propio y la forma en que deberán alimentarse.

¿Y qué se puede decir de esas densas nubes tan cargadas de lluvia? A cada tierra se le ha concedido su porción de ellas. Convierten las secas tierras en verdes campos y las tierras muertas en jardines sonrientes de vegetales.

Discurso 186

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) ha hablado extensamente los atributos de Dios, advirtiéndonos de no atribuir a Dios nuestras pro-

pias cualidades y características, y crear equivocadamente de esta manera una imagen nuestra, glorificada como una deidad personal. Mientras que describe los Atributos Divinos, ha sugerido las limitaciones de la mente humana, de la ciencia y de la naturaleza, ha sugerido la teoría de la inercia, y la total aniquilación del Universo y su posterior recreación.

Quienquiera que atribuya cualidades a Dios no podrá de hecho creer en Su Unicidad. Es tan Sublime y Trascendente que la mente humana no puede formarse una idea de Sus Atributos Reales y por consiguiente se le atribuyen a Él sus propias y buenas cualidades. Hazrat 'Ali (P) dijo que esta es una actitud equivocada y que de esta forma el hombre crea su propia imagen exaltada nombrándola como su dios y ha creado así, un panteón de dioses en lugar del Verdadero y Único Dios:

Quienquiera que intente encontrar entre las cosas creadas un ejemplo o una analogía de Sus Atributos no comprenderá nunca la Realidad de Su Existencia. Quienquiera que intente compararle con cualquiera de Sus criaturas fallará en visualizar Su Grandeza, Su Omnipotencia y Omnisciencia.

Un ser que pueda ser comprendido por su peculiaridades, atributos y limitaciones, es un ser creado, y uno que no pueda existir por sí mismo sin que requiera de alguna clase de apoyo o ayuda por parte de otros para su existencia, no puede ser un dios y por ende no podría haber llegado a existir espontáneamente.

Para realizar una acción Él no necesita la ayuda de ningún órgano corporal, como manos, pies, mente, ojos, oídos, etcétera, o ninguna clase de instrumentos. Ha predestinado y ordenado toda fase y aspecto de la naturaleza, pero no estuvo obligado a hacer uso de la ayuda de facultades mentales. Es rico y opulento pero no por la ayuda de las cosas creadas por Él. Está más allá del alcance del tiempo y del espacio; es demasiado Poderoso para necesitar a cualquiera de Sus criatu-

ras.

La creación de la mente y de sus capacidades para Sus criaturas prueba que no pueden existir sin Su Bondad y Gracia y también que Él esta por Encima de la necesidad de sus consejos o ayuda. La creación de facultades y propiedades opuestas en la naturaleza, prueba que nada se Le puede oponer. La dependencia de un aspecto de la naturaleza respecto a otro es la evidencia del hecho de que no depende o necesita la ayuda o apoyo de Sus criaturas. Él es el Señor que creó el contraste entre la luz y la oscuridad, la tierra, el mar, los sólidos y los líquidos, el calor y el frío; que Reunió y entrelazó fuerzas opuestas y contradictorias, e hizo que facultades antitéticas se complementaran unas con otras; que forzó a capacidades totalmente opuestas a actuar complementariamente unas con otras y forzó a objetos y propiedades separados a actuar como complementos unos de otros. Lo anterior es prueba de Su Completo Control sobre todo en la naturaleza haciendo y deshaciendo, creando y destruyendo, uniendo y separando, reuniendo y dispersando cosas, energías, propiedades y capacidades cómo y cuando él así Lo desea.

Es el Creador de todos y Libre de moldear la naturaleza como Le Plazca. El espacio no puede contenerle y Su Fuerza no puede ponerse al alcance del cálculo matemático.

Las propiedades físicas o químicas, capacidades y cualidades, son atributos de cosas que tienen cuerpo. El tiempo de Su creación (en cualquier tiempo que pueda haber sido sin importar cuanto tiempo haya tomado) muestra que ni el Universo ni nada fuera de Él es eterno. La propia dependencia de cada cosa de otra en la naturaleza para su existencia propia, muestra que nada puede existir libre de Su Apoyo, Ayuda, Decreto o Destino. A pesar de esta dependencia, las mentes sólo pueden concebir Su Grandeza y Gloria, pero los ojos no pueden verle ni le verán nunca.

Ni el movimiento, ni el descanso ni el reposo alcanzan a Su Señor Supremo. Creó el movimiento, lo impartió a las cosas, y lo introdujo en la naturaleza como un signo de que todo dependía de una fuerza exterior (nada en el Universo puede comenzar a moverse espontáneamente a menos que algo externo lo impulse) y una vez que se ha movido nada se detendrá a menos que alguna fuerza exterior -a tal cuerpo- frene su movimiento. De modo similar, nada cambiará su dirección y velocidad de movimiento en el universo a menos que un factor exterior lo obligue.

Esta es la ley de la inercia, que la ciencia dice que Newton fue el primero en hacerla conocer al hombre, pero 1200 años antes que Newton, Hazrat ‘Ali (P) había explicado esta misma teoría mientras discutía los atributos de Dios. El discurso continuó así:

Juntamente con el movimiento, ordenó el reposo y el descanso donde fuera necesario. ¿Cómo podrían los atributos y limitaciones que Él Ha impartido a las cosas por Él creadas, actuar como Él? ¿Cómo podrían las cualidades que Ha originado en otros ser detectadas en Él? Si fuera posible tal cosa, entonces Su Ser estaría sujeto a cambios de lugar y condición. Y, si se acepta un cambio de condición o lugar en Su Ser, entonces ha de aceptarse también un análisis de Su Persona y esto nos extraviará eventualmente de nuestra fe en Él, en Su Eternidad, Su Omnipotencia y Omnisciencia.

Si aceptáis cualquier ser anterior a Él, estaréis lógicamente obligados a admitir que algo permanecerá existiendo incluso después de Él. Si presumís que necesita algo, estaréis obligados a presumir que ese algo solamente podría ser provisto por un agente externo. Por consiguiente, las limitaciones y atributos de los seres creados habrían de asumirse en Él Mismo, como Creador Supremo lo que habría de rebajarle -en nuestras mentes- al mismo nivel de Sus criaturas. Por consiguiente, no es una acción cuerda y racional concebir en Su Ser, las cualidades y atributos de Sus criaturas, sin importar cuna su-

blimes y elevadas pueda ser sus delimitaciones, resultando lógico ser una parte de la naturaleza y Él no puede ser afectado por ninguna clase de limitación.

Por consiguiente, deberá recordarse siempre, que Él está por encima de todos los atributos de Sus criaturas; que las cosas que afectan, influyen e impulsan el Universo efímero no pueden ni podrán afectarle; que ningún cambio puede tener lugar en él y ningún detrimento, disminución, menoscabo o disipación de Su Fuerza y Gloria son posibles. Que no Ha sido engendrado por nadie ni engendra a nadie (Él es Creador en todo el amplio significado del término) que es demasiado Trascendente para poseer ninguna parentela o tener ningún deseo sexual.

Es inaccesible al intelecto más elevado el que no podrá nunca formarse una idea correcta de Su Fuerza y Gloria. Es incomparable a cualquier cosa. Las mentes no pueden encontrar una analogía o similitud para visualizar Su Ser. Los sentidos no pueden alcanzarle, y no puede ser sentido o tocado por mano alguna. Ni cambia ni pasa de una condición a otra. Iones de tiempo no pueden envejecerle, la luz y la oscuridad no pueden causar ninguna irradiación a Su Poder. No tiene ni cuerpo ni forma. Nada en el Universo puede elevar Su Poder o Prestigio, ni nada puede rebajarlos. Nadie puede guiarle o dirigirle o influenciar en Sus Leyes y Ordenanzas. Nada puede encerrarle o rebasarle y Él no cubre nada. Es El Creador de todo y no está influenciado por Sus criaturas. Su Omnipresencia descansa en el Control Completo de todo el Universo.

Habla aunque no tengan lengua ni boca. Oye aunque no tenga oídos. Ve aunque no tiene ojos. Recuerda todo sin la ayuda de mente o de memoria. Sus Mandatos no llegan por palabras de lengua alguna. Piensa y Desea sin la mediación de corazón o mente. Su misericordia y Benevolencia no se deben a blandura de corazón y Su Cólera no se debe a perjurio, malicia o enemistad. Cuando Desea crear una cosa: materia, energía,

condición o estado, simplemente Lo Ordena y llega a ser; pero esta orden no es llevada por palabras que una lengua pueda formular o por un sonido que pudiera alcanzar los oídos de uno. El discurso de Dios es Su Voluntad obedecida en forma de acción por cada una de Sus criaturas existentes o que existirán por Su Mandato. Sus Leyes son inmutables, pero no son eternas; la única existencia eterna es Su Ser y nada más. Si sus palabras fuesen consideradas eternas, ellas mismas serían otro dios.

Es equivocado pensar que llegó a Existir, lo que significaría que no fue alguna vez y que llegó a ser, si le imagináis ser así, entonces, comprended una vez, que introducí en Él todas las limitaciones de una criatura efímera y mortal, y el Creador es rebajado por vosotros al nivel de los seres por Él creados. Recordad que Es Absoluto e Infinito, un Ser Sin Limitaciones, atributos o cualidades de Sus criaturas. Lo Creó todo sin la ayuda de un modelo, dibujo, ejemplo o espécimen de cosas creadas por algún otro dios. Tampoco fue ayudado en el acto de Crear por ninguna de Sus criaturas.

Creó la tierra sin esforzarse o atarearse por dicho trabajo, la suspendió en el espacio sin el apoyo de pilares o alguna cosa. Hizo que no pudiera romperse en pedazos o explotar en fragmentos. Creó las montañas sobre la tierra para que actuaran como pernos -en el desplazamiento de los flotantes continentes- Hizo que los arroyos fluyeran, para que abrieran los valles y cuencas para los ríos.

La creación de los Universos no Le cansó y el fortalecimiento de Sus criaturas no Le debilitó. Por Su Poder gobierna los Universos y por Su conocimiento Supremo conoce todos los secretos de la Naturaleza (Él mismo los diseñó) Por Su Fuerza y Su dominio, prevalece sobre todo y sobre cualquier lugar. Nada puede permanecer fuera de Su control y rehusar en aceptar Sus Órdenes. Nadie puede pasar más allá de los límites de Su Autoridad y Jurisdicción. No necesita de algún ser más

rico o poderoso para ayudarle o mantenerle. Todo en la Naturaleza es obediente y sumiso a Sus Mandatos. Nadie en el Universo puede atreverse a escapar más de los límites de Su Dominio. Nada puede sobrepasar Sus Dones o puede ser indiferente a Su Autoridad. No tiene par ni igual.

Para destruir las cosas por él creadas de tal modo que dejen de existir y desaparecer en la nada, aniquilar todo el Universo después de haberlo creado una vez, no e más maravilloso o difícil para él que haberlo creado de la nada al principio. Si todas las criaturas, animadas e inanimadas unieran sus fuerzas para crear un mosquito no podrían hacerlo; no sabrían ni siquiera cómo hacerlo. Estarían confusas acerca del problema y confesarían su impotencia. Su incapacidad sería similar si quisieran exterminar una cosa del Universo.

Sólo los que han comprendido la última teoría de la anti-física pueden captar el sentido oculto de estas frases.

Ciertamente después de hacer terminar el Universo existirá en solitario como Ha existido antes. Él Creó todo esto. De nuevo, no habrá ni tiempo ni espacio, los años, los días y las horas desaparecerán; al igual que los planetas, soles, lunas y galaxias. Todo se desvanecerá en la nada. Sólo Él, poderoso Señor de la Creación y la destrucción, el Gran Arquitecto, Supremo Aniquilador, permanecerá.

Estaba más allá de la capacidad del Universo el llegar a existir espontáneamente y estará más allá de su capacidad el evitar su propia decadencia y destrucción. Si tuviera poder de permanecer inmortal, entonces cada una de sus criaturas habría conseguido la inmortalidad.

Cuando Deseó crear una cosa, nunca sintió dificultad alguna al hacerlo ni el trabajo Le dejó agotado. No creó el Universo para hacer Fuerte Su Dominio, o para evitar el declive de Su Gloria y Fuerza, o para conseguir ayuda o apoyo contra un enemigo poderoso, o para extender las fronteras de Su Reino,

o para satisfacer Su vanidad o para terminar con su Soledad. No lo aniquilará porque Se haya cansado de cuidarlo y mantenerlo, o porque esté cansado de las peticiones constantes a Sus Recursos, o porque Quiera descanso, relajación y ocio, o porque fuera una carga para Su mente, o porque su gran edad le esté preocupando o molestando. La creación de los Universos fue un Acto de Gracia de Su parte; fueron creados por Su Sabiduría, mantenidos por Su Poder y Retenidos durante iones a través de Su Fuerza. Después de aniquilar el Universo, puede recrearlo, no porque tenga necesidad de su existencia, ayuda o compañía, ni para aumentar Su Conocimiento con experimentos o pruebas ni para aumentar Su Riqueza y Poder, ni para convertir Su Humildad en Gloria. Como el la creación original, la aniquilación y creación serán actos de Gracia.

Discurso 187

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) ha dado a los musulmanes una idea de las condiciones a través de las cuales una sociedad ha de pasar a menudo, y cómo alguien piadoso debiera comportarse bajo tales circunstancias provocativas:

¡Oh cómo amo, respeto y venero a aquellas personas que son mejor conocidas en el Paraíso que en la tierra!

Recordad que las contrariedades constantes pueden estar en lo que os toque en la vida.

La sociedad puede estar desorganizada, vuestros lazos pueden ser perturbados y rotos. Quienes de entre vosotros seáis de un nivel moral y mental bajos, (necios y tontos) podréis llegar al poder.

Esos serán los días en que un fiel musulmán encontrará más fácil ser perjudicado y dañado que ganar honestamente un dinar (moneda) Cuando los hombres amasen riquezas por

medios deshonestos y hagan caridad para ganar fama y popularidad, sus acciones filantrópicas estarán vacías de sinceridad y deseo de servir a la humanidad y no serán recompensados en el Paraíso por estas, aparentemente, buenas acciones. Cuando la gente virtuosa y escrupulosa sea forzada a buscar ayuda y a mendigar, su mendicidad merecerá una recompensa celestial y será obligada a dañar a otros seres humanos (para obtener sustento)

Esos serán los días en que seréis intoxicados no con vino, sino con riquezas y lujo. Cuando llamaréis a Dios como testigo, innecesaria y mentirosamente, simplemente para conseguir provechos mezquinos y lo haréis sin que se os fuerce a ello; entonces los infortunios os perseguirán y oprimirán severamente. ¡Oh qué largo será el periodo de estas pruebas para vosotros y qué difícil encontraréis salir de ellas!

¡Oh gente! Dejad las falsas esperanzas y no cedáis a los deseos pecaminosos que os empujarán hacia formas de vida viciosas. No abandonéis a vuestro Imam, de otro modo os arrepentiréis de ello penosamente. No saltéis a ciegas en el torbellino del vicio y el pecado creado por la sociedad; evitad sus caminos y apartaos de ellos. Juro por mí mismo que este es un fuego tal que quema a un fiel musulmán, pero los hipócritas e infieles se encontrarán a salvo en él. Incluso pueden irles bien las cosas.

Estoy entre vosotros como una lámpara en la oscuridad, quienes así lo deseen, pueden obtener el beneficio de esta Luz Divina. ¡Oh Gente! Escuchad y recordad el consejo. Prestad atención cuidadosamente a lo que digo de modo que podáis comprenderlo completamente.

Discurso 188

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) aconsejó a los musulmanes a te-

mer a Dios, y les aconsejó a mirar a su alrededor y se den cuenta de qué Amable, Benevolente y misericordioso Ha sido para nosotros y que tan a menudo Ha perdonado nuestros defectos y pecados. Hazrat ‘Ali (P) advierte no olvidar la muerte, final último de esta vida:

¡Oh gente! Os aconsejo temer a Dios y a estarle agradecidos por los dones que os Ha otorgado, las Bendiciones que os Ha concedido, los Favores que os Ha mostrado, al igual que las pruebas por las cuales os Ha hecho pasar. ¿Os dais cuenta de qué Amable Ha sido para vosotros, como Ha reservado favores para vosotros y cómo ha desparramado Sus Bendiciones sobre los seres humanos?

Habéis estado viviendo en pecado, pero Él Ocultó vuestros secretos, escondió vuestras fallas y corrió una cortina sobre vuestros vicios. Vuestras acciones merecen sobradamente el castigo, pero no os castigó inmediatamente sino que os dio tiempo de arrepentiros e intentar el mal que habéis hecho. Os aconsejo recordar la muerte y ser menos olvidadizos respecto a ella. No sé por qué olvidáis y sois tan descuidados acerca de una cosa que nos os pasará por alto u os olvidará cuando os llegue vuestro turno. ¿Por qué esperáis la actitud y negligencia de una cosa -la muerte- que será muy rápida y expedita? ¿No es suficiente para vosotros ver el morir a la gente a vuestro alrededor? ¿No están siendo llevados a la tumba ante vuestros propios ojos aquellos a quienes veis, oís y con los que habláis? No pudieron evitar ser llevados de ese modo. Fueron bajados a sus tumbas y no lo pudieron evitar. No llegaron allí por su propia voluntad y no entraron en las tumbas espontáneamente. Desaparecieron de esta tierra como si nunca hubieran nacido y como si sus tumbas fueran sus moradas permanentes. Fueron obligados a abandonar el lugar del que habían hecho su país natal y fueron obligados a permanecer en una morada a la que tanto recelaban y temían. Qué cuidadosamente planearon y proveyeron por un lugar al que habían

de dejar -el mundo- y qué despreocupados y descuidados fueron al lugar que habrían de ocupar:

Cuando la muerte les cerró los ojos de una vez, no hubo para ellos ni posibilidad de arrepentirse por sus pecados, ni oportunidad de hacer el bien. Estaban locos por este mundo vicioso el que le engaño y abandonó.

Que Dios tenga Misericordia de vosotros, apresuraos en proveer para el lugar en que se os ha ordenado asentar, hacia el que habéis sido invitados, y el que se os persuadió a preferir y gustar. Haced el mejor uso de Sus Favores y Bendiciones, obediéndole sincera y fielmente, porque el día de mañana no está muy lejos del hoy. Por lo que se refiere a la duración de vuestras vidas ¿no os dais cuenta de qué rápidas pasan las horas de un día, cómo los días se convierten en meses y cuán rápidamente los meses se juntan en un año, y que los años simplemente vuelan?

Discurso 189

Este -aparentemente- no es un discurso completo. Algunos pasajes parecen extraviados. Por consiguiente, los párrafos del mismo aparecerán desconectados. En él, Hazrat ‘Ali (P) ha sugerido sobre el tipo de mentes por lo que se refiere a la Fe y al principio islámico de *hiyrat*. Este discurso llama la atención por la luz de la razón y profundidad que nos muestra Hazrat ‘Ali (P):

Hay dos clases de fe: Una es la clase en la que un hombre ha llegado a una conclusión y cree en ella sincera y firmemente; esta es una fe que no puede dañarse.

La otra variedad es de una naturaleza vacilante y que tiene fluctuaciones, en la que ninguna convicción se asienta firmemente en la mente de uno. Por consiguiente, si estáis molestos y disgustados con una persona por el mal que encontráis en

ella, no saquéis una inmediata conclusión, sino esperad y observad si puede mejorar. Si continúa con su mala vida hasta su último día, entonces, por supuesto, merece vuestro odio y aborrecimiento.

La emigración de la casa y del propio país por la causa de Dios es tan obligatorio ahora como lo fue en los días del Santo Profeta (PBd) y, por lo que se refiere al Señor Todopoderoso, no supone mucha diferencia si uno acepta Su Religión - Islam- abierta o secretamente. A menos que una persona reconozca al Verdadero Imam y lo siga, habrá perdido el crédito y la recompensa celestial del hiyrat (emigración por la causa de Dios)

Quien reconozca al Verdadero Imam, lo acepte, lo siga y emigre por sus instrucciones, merecerá las Bendiciones de Dios. Para aquel que haya alcanzado el Mensaje de Dios -a través del Verdadero Imam- no hay excusa por no seguir las órdenes respecto a la emigración.

Ciertamente la Verdadera Fe no es cosa fácil para una mente ordinaria, ya que las circunstancias la han hecho más ardua y exigente. Aquellas personas que han sido probadas por Dios serán únicamente las que puedan creer completamente en nosotros. Nuestras prédicas y filosofía podrán ser comprendidas solamente por mentes superiores y corazones sinceros.

¡Oh gente! Preguntadme lo que queráis antes de que me perdáis -antes de que muera- porque ciertamente conozco tanto, e incluso más, acerca del Universo, las galaxias y sus evoluciones, del Paraíso y sus Bendiciones, que acerca de esta tierra. Preguntadme mientras haya todavía paz y antes de que la rebelión y el desorden os abrumen, el cisma y la herejía oscurezcan completamente vuestra mente. Será un desorden terrible, perturbará totalmente a la sociedad y hará que la gente pierda su cordura.

Discurso 190

En este discurso, tras alabar a Dios y elogiar al Santo Profeta (PBd) Hazrat ‘Ali (P) aconseja al ser humano a adoptar la piedad como el principio de su vida. Enseña a los seres humanos a estar preparados para la muerte y les informa sobre las etapas a través de las cuales uno ha de pasar entre la muerte y el día de la Resurrección y también los méritos para entrar en el Paraíso, y los defectos que llevan al Infierno:

Alabo al Señor y le doy gracias por Sus Bendiciones y Dones. Busco Su Ayuda para realizar los deberes por Él impuestos. Él es el Señor de Ejércitos Poderosos y Fuerza Suprema.

Testifico que Muhammad (PBd) es Su Fiel Siervo y Mensajero elegido. Invitó a la gente a obedecer a Dios, combatió y derrotó a los enemigos del Señor y cuando la gente se unió en su contra para desafiarle, refutarle y poner obstáculos en el camino del Islam, a pesar de su poderosa oposición, continuó con éxito su trabajo como Mensajero de Dios.

Estáis obligados a ser piadosos porque la piedad es la mejor forma para una vida más noble, exaltada y el lazo más fuerte entre Dios y el hombre. Realizad vuestro deber hacia vuestro Creador y hacia el hombre antes de que la muerte o la enfermedad extrema os impidan hacerlo.

Estad preparados para hacer frente a la muerte con la ayuda de vuestras buenas acciones. Estad dispuestos a iros ante de que la orden llegue a vosotros. Recordad que el final último de todo ser humano es el Día de la Resurrección y el conocimiento de este hecho es una lección para las personas sabias y una advertencia para quienes no lo sean.

¿Sabéis de lo que cada uno de vosotros habrá de pasar entre el día de la propia muerte y el Día de la Resurrección? Está la estrecha y oscura tumba, los sufrimientos del Barzaj (el espacio temporal e intermedio entre ambos mundos) es un lugar

temporal de expiación y sufrimientos, la total desconexión con aquellos a quienes amamos y que nos aman, y la incapacidad que hay en esa condición para los seres humanos.

¡Temed a Dios, Oh Sus Criaturas! Ciertamente el mundo no va a cambiar su actitud por vosotros, os tratará como ha tratado a quienes han pasado antes que vosotros. Recordad que vosotros y el Día del Juicio estáis firmemente unidos. Nadie puede escapar a ese Día. Cada uno de vosotros habrá de hacerle frente. Se ha hecho evidente en la vida de cada uno y ha dado prueba incontestable e inconfundible de sus efectos y venida. Estáis en camino hacia ese final. Está planeando sobre vuestra cabeza. Nunca puede ser demasiado tarde para que os deis cuenta de que la “vida” ha abandonado su dominio sobre vosotros y os ha entregado a la poderosa influencia de la “muerte” Imaginad que la vida que habéis vivido sea un día o como mucho un mes que ha pasado para no volver. Sus novedades se han deteriorado y vuelto rancias con la edad, su riqueza ha desaparecido; os está entregando a una tumba estrecha y oscura.

Una tumba es inimaginablemente ardiente. Aunque el Infierno es tan ardiente que su calor no puede ser descrito, y aunque el fuego ruge allí hambrientamente, dicho lugar es totalmente oscuro y espantoso. El brillante fuego es allí tan fiero y poderoso que no puede ser extinguido, su profundidad no puede ser medida, se forman en él remolinos y torbellinos que lo hacen extremadamente espantoso y horrible.

Exactamente la misma tumba puede conducir a determinadas personas al Paraíso. Allí, se encontrarán protegidas del Infierno y sus tormentos. Disfrutarán de los placeres del Paraíso. Estarán complacidos y agradecidos del lugar que les ha sido concedido. ¿Quiénes serán? Serán las personas piadosas. Personas que han llevado una vida sin pecado. Serán honestos y simpáticos. El temor a Dios estuvo siempre en sus mentes, la condición de los pobres les mantuvo siempre tristes

y deprimidos. Convirtieron sus días en noches y se mantuvieron despiertos rezando y deliberando acerca de los deberes que les fueron impuestos por Dios. Rehuyeron la compañía de personas viciosas y pecadoras, evitando a las personas ricas y de hábitos mundanos, moviéndose entre las Mezquitas y oscuras residencias de los pobres, intentando encontrar la forma y los medios para ayudarles.

Dios les Ha recompensado por sus buenas acciones, Les Ha concedido Sus Bendiciones en el Paraíso, un lugar de gozo duradero bajo Su Eterno Dominio.

Por consiguiente, ¡Oh gente! Haced tales acciones que os serán de ayuda y beneficio para el próximo mundo y evitad las que os serán perniciosas. Tened en cuenta vuestra vida, revisad vuestros puntos de vista, mejorad vuestra perspectiva mental, rectificad vuestras acciones, enmendad vuestra conducta y haced todo esto antes de que la muerte os sorprenda y estéis desprevenidos. Imaginad que la muerte os está mirando a la cara y después de este mismo momento no os quede tiempo de arrepentiros, reformar o deshacer el mal que habéis hecho en la vida.

Que Dios nos mantenga en el camino del Santo Profeta (PBd) y nos dé coraje para seguirlo, sincera y fielmente. Que Dios tenga Misericordia de nosotros y que nos perdone.

Permaneced en donde estáis (Kufa) soportad los sufrimientos paciente y valientemente, no os exaltéis, no exterioricéis vuestros sentimientos y no dejéis que esos sentimientos os alcen a la guerra y al derramamiento de sangre. Ciertamente la muerte en el campo de batalla por la causa de Dios, es el martirio, pero para un hombre que cree sincera y fielmente en Dios y sigue al Santo Profeta (PBd) y a su descendencia, la muerte en su lecho y su casa también es el martirio. Recibirá la recompensa de un mártir: la merecerá.

Su sincero deseo de servir a la causa del Islam y morir por

*ella, es tan bueno como el propio hecho de morir por la causa.
Recordad que Dios Ha fijado un tiempo para cada cosa y vuestro tiempo de tomar las espadas no ha llegado todavía.*

Discurso 191

En la mayoría de sus discursos, Hazrat ‘Ali (P) aconsejó a la gente para que adoptara la piedad como el principio básico de su vida y a no dar demasiada importancia a los placeres del mundo. Este discurso se agrega a esa serie de buenos consejos dados por el Imam, en donde, como es habitual en él, alaba a Dios explicando Su Fuerza y Poder, Su Justicia, Misericordia, Consideración y Bondad hacia Sus criaturas. Hazrat ‘Ali (P) discute a continuación el propósito de originar la creación. Al alabar a Dios se ha referido igualmente al Santo Profeta (PBd) explicando cómo y en qué momento tan oportuno ha beneficiado a la humanidad con Su Mensajero. Más adelante, recordó a la humanidad que la piedad es un deber impuesto al hombre, y les aconseja para buscar la ayuda de Dios para cumplir con tal deber y ganar así Sus Favores. Recuerda que igualmente, se aconsejó a todas las naciones por medio de diversos Profetas (P) para que también llevaran una vida piadosa y que, sólo será cuando el hombre sea llamado a rendir cuentas por el uso del poder y la riqueza que le fueron asignados cuando en verdad e dará cuenta completa de ello.

Por tanto, la piedad es el mejor escudo contra el vicio y el pecado y ayudan a desarrollar un noble carácter. Aconseja también a la gente en general, a no subestimar a las personas piadosas y a no dejarse intimidar por las riquezas, prosperidad el poder y la posición mundanas.

Hablando respecto al mundo y a todo lo relacionado a él, aconseja al hombre a no dejarse engatusar por su brillo (no todo lo que brilla es oro) las ventajas que aquí se pueden obtener son falsas o engañosas y sus riquezas y poder estarán siempre sujetas a un rápi-

do declive. Es decir, este mundo es un cubil sin fe y abandonará repentinamente, a todos aquellos que ha conseguido atraer. Es un lugar en que la guerra, la devastación y la aniquilación gobernarán siempre. La piedad y solamente la piedad nos mantendrá fuera de sus perniciosas garras. El discurso, inicia a continuación:

Toda alabanza sea para el Señor a Quien todo en la naturaleza ofrece sus alabanzas, Cuya Fuerza prevalece sobre todo y sólo Él controla todo aspecto de la naturaleza y Cuya Gloria Predomina por todas partes. Le alabo por sus constantes Bendiciones y Grandes Favores. Es Tan Perdonador y tan Misericordioso que pasa por alto muchos de nuestros defectos y Perdona muchos de nuestros pecados. Sus Órdenes y Decisiones están basadas en la equidad y la justicia. Conoce el pasado y el futuro. Dio origen al Universo y le Hizo funcionar de acuerdo a Su Voluntad. El plan y programa para todo ello surgió de Su Supremo Conocimiento. No siguió ni el consejo o el diseño de alguien, no tuvo modelos de ningún diseñador antes que Él, ni titubeó alguna vez en Sus Planes, ni cometió ningún error.

Testifico que Muhammad (PBd) es Su Mensajero elegido y Su Siervo escogido que fue enviado a los seres humanos cuando se encontraban aturcidos y confusos, se movían a tientas en la oscuridad de la ignorancia, estaban siendo arrastrados a la condenación y tenían prejuicios contra la verdad y la justicia.

¡Oh criaturas de Dios! Os aconsejo que adoptéis la piedad como el principio fundamental de vuestras vidas. Recordad que la piedad es un deber impuesto por Dios; es también, vuestro derecho a Su Benevolencia, Bendiciones y Favores. Buscad Su Ayuda para asumir la piedad en la vida y buscad Su Socorro para ganar Sus Bendiciones porque la piedad actuará como vuestro escudo y defensa, y después de esta vida, será vuestro guía hacia el Paraíso. Sus caminos son claros y simples, quienes de vosotros la tomen por esposa serán beneficiados por ella. Y Él que os la Ha impuesto la preservará y a

vosotros por siempre.

Naciones e individuos antes de vosotros llevaron una vida dichosa, fueron aconsejados a llevar la piedad, ellos y vosotros conoceréis su valor y utilidad cuando Dios os llame, cuando recoja de vosotros todo lo que os Ha otorgado y cuando os pida que rindáis cuenta sobre cómo habéis usado el poder, el privilegio, la posición y riqueza otorgados y las bendiciones concedidas. Sólo entonces, veréis que no habrá muchos que hayan realizado su deber hacia Dios y el hombre, serán pocos y ciertamente merecerán el Paraíso que él les Ha Declarado en el Sagrado Corán:

«Pero pocos de Mis siervos son muy agradecidos»

(34:13)

Por tanto, amigos míos, prestad oídos a la llamada a la piedad, haced lo mejor que podáis por permanecer piadosos, haced que la piedad compense vuestros defectos pasados y dejadla actuar como vuestra defensa contra el ataque de ideas pecaminosas y personas viciosas, permitidle que os saque de vuestra morbosa ignorancia de los auténticos caminos del Islam.

Pasad vuestros días como personas piadosas, haced de ella un hábito de vuestras vidas. Borrard vuestros pecados con su ayuda. Admitir su cura para vuestras mortales enfermedades. Dadle ocasión de proveeros con Su Gracia y Bendiciones. Tomad lección de la vida de aquellos que han desdeñado y repudiado -a la piedad- y no dejéis que vuestra vida sea una lección, ejemplo y advertencia para aquellos que quieran observar cómo les ha ido en ente mundo a las personas impías. Protegedla contra los desenfrenados anhelos de los viciosos deseos y dejadla protegeros a vosotros contra los errores, flaquezas faltas.

Manteneos por encima de los vicios y pecados que prevalecen en este mundo y amad el próximo mundo. No consideréis de

poco valor o subestiméis a aquel hombre a quien la piedad ha exaltado y no os dejéis intimidar por personas a quienes en este mundo se les considera como grandes y sobreestiméis su poder y fuerza. No dejéis que el brillo de este mundo os ciegue a sus realidades, no prestéis atención a sus falsas alabanzas y no os dejéis atraer por sus encantos: No respondáis a sus llamadas. No creáis que su temporal brillo iluminará vuestro camino hacia el éxito. No deseéis lujos y placeres, porque todo lo conectado a este mundo es falso y engañoso.

Este mundo es de tal forma, que no todo lo que reluce es oro, sus alabanzas son engañosas y su riqueza y poder están sujetas a un rápido declive y destrucción. Recordad que es un seductor infiel que se alejará de vosotros tan pronto como os haya capturado. Es como un compañero de bajo origen, mentiroso, obstinado, desagradecido, deshonesto e indigno de confianza y un traidor calumnioso. Cada uno de sus movimientos está cargado de pesar, peligro y destrucción. Los honores por él -mundo- otorgados llevan a la vergüenza y la desgracia. Las cumbres que os presenta son de hecho, abismos de degradación moral. Es una casa de derramamiento de sangre, guerra, servilismo y aniquilación. Dos que viven en él, permanecen allí temporalmente esperando día y noche las órdenes de partida a las que ninguno podrá rehusar. Su tiempo lo pasan haciendo nuevos amigos y amistades y separándose -en su mayoría debido a la muerte- de los antiguos.

Los caminos de este mundo son dudosos, confusos, engañosos y sus planes siempre han sido un fracaso. Una vez sumergidos en sus pruebas y desastres, muy pocos pueden salir de ellos a salvo. Incluso aquellos que se consideran seguros y a salvo dentro de sus defensas, son abandonados por él. Muy a menudo sus parientes más próximos les repudian y su sagacidad y sabiduría mundana se revelan a sí mismas como perjudiciales y perniciosas. Aquellos que intensamente se interesan por él, se encuentran a sí mismos penosamente mutilados y tullidos.

Si los estudiáis cuidadosamente, los encontraréis como un cuerpo con todos los huesos rotos, los miembros cortados, su piel desollada y que se han desangrado hasta la última gota. (Es decir, lo último que realmente alcanzaron fue la muerte y sus consecuencias)

Se lamentarán habitualmente de sus fracasos, retorciendo sus manos con pesar; encontraréis a algunos de ellos que aún buscan el camino para salir de este caos, mientras que otros se arrepentirán de sus decisiones equivocadas y estarán deseando corregir sus malos pasos. Pero el tiempo para arrepentirse y corregirse habrá pasado para no volver nunca más: la muerte estará ante ellos. Los caminos de retirada están cerrados para siempre. El tiempo y la vida no volverán nunca. La vida ha pasado sobre ellos, consiguiendo para ellos lo que habían deseado y dejado tras sí, el resultado de esas acciones que normalmente son perniciosas. Desaparecerán lamentándose y arrepintiéndose y, el mundo, no sintió la pérdida de su presencia ni se lamentó de su desaparición.

Discurso 192

El que sigue, es el famoso discurso de Quasea (Jutba Quasea) Es uno de los discursos que ha influenciado a musulmanes de todas generaciones y escuelas y ha sido considerado como el discurso original de Hazrat ‘Ali (P)

En este discurso ha censurado al Shaytán por su vanidad y arrogancia. No sólo le ha llamado como el primero en abrir los caminos del pecado, sino que explica también las diferentes formas en que se burla del hombre y le atrae hacia el vicio y el pecado por lo que, Hazrat ‘Ali (P) advierte a la sociedad lo que ocurrirá si sigue sus desviados caminos. El discurso es el siguiente:

Toda Alabanza y Gloria Sean para Dios Quien Posee el auténtico Poder y Grandeza. Ha elegido a estos dos atributos

solamente para Su propio Ser, los Ha hecho inaccesibles para cualquiera de Sus criaturas y prohíbe alegar -para quien sea- falsamente estos atributos porque son la consecuencia de Su Fuerza y Gloria. Ha destinado condenación eterna y venganza divina como la suerte de aquellos que arrogantemente pretenden poseerlos. Incluso probó a Sus ángeles preferidos para ver si injusta y equivocadamente pretendían estos atributos o si sentían sinceramente humildes ante Su Fuerza y Gloria. Y, aunque Conocía los secretos de sus corazones, sin embargo, como una lección a Sus criaturas, les dijo a los ángeles:

«Voy a crear al hombre de la materia que se encuentra en la tierra, así pues, cuando esté completamente hecho y yo insuflé mi Aliento sobre él, prosternaos ante él y obedecedle»

(38:71-72)

Ante tal Mandato del Señor, todos los ángeles cayeron delante de él -Adán- excepto el Shaytán. El Shaytán desdeñó esta Divina orden y bajo la falsa pretensión de la superioridad de origen y fanática vanidad -el fuego sobre la tierra- despreció a Adán. Así pues, se constituyó en el primer enemigo de Dios, un líder de seres vanos y un jefe de arrogantes rebeldes en contra de Dios. Colocó los cimientos de la fanática vanidad e imaginó sofisticadamente que podía usurpar Sus atributos de fuerza y grandiosidad. Creyó que por lo que se refería a su fuerza y poder, podría cómodamente comportarse de un modo arrogante e insubordinado y con la misma facilidad arrinconó a la humildad y sumisión a su voluntad.

¿Os habéis dado cuenta de cómo la conducta del Shaytán le acarreó inmediatas consecuencias y como el Señor le degradó y cómo su vanidad le trajo humillación y desgracia? Durante su vida es acusado por Él y en el próximo mundo su lugar es el Infierno.

Recordad que si Dios hubiera querido conceder a Adán un

cuerpo de tan alta luminosidad como para hacer su visión insoportable a los ojos, o de tal belleza que una mirada a su rostro hubiese sido suficiente para atraer y seducir a las mentes, o de tan dulce fragancia para abrumar las facultades mentales, podría haberlo hecho fácilmente. Y si hubiera creado a Adán de tal modo como para hacerle capaz de ejercer poderes e influencia sobrenatural sobre otros, hubiera querido decir que Él no hubiese permitido a los ángeles el libre uso de su prudencia, y todos ellos, incluso el Shaytán se hubieran prostrado sin dudarle ante Adán, en señal de obediencia. Empero, esa obediencia no hubiera sido un acto voluntario por su parte y no hubieran merecido por ello recompensa alguna por deberse a una obediencia a la que la naturaleza les hubiera forzado.

Pero Dios Todopoderoso prueba a Sus Criaturas con Órdenes por razones que no están muy claras y confunden a la mente de uno. Las criaturas tienen la libertad de obedecer y hacer como el Señor desea que hagan o rehúsen obedecerle, porque Él desea crear una línea clara de demarcación entre Sus criaturas buenas y malas, entre aquellos que tienen fe implícita en Su Omnisciencia y en la sabiduría de Sus Mandamientos, y entre aquellos que creen más en su propio conocimiento que en el de Dios. Y, porque Desea extirpar la arrogancia, la vanidad, vanagloria y egoísmo de las mentes de Sus criaturas.

Debéis tener en el Shaytán una advertencia y ejemplo ante los ojos de vuestra mente y daros cuenta de cómo le ha tratado el Señor. Los largos periodos de adoración divina realizados por el Shaytán y la obediencia que había mostrado, se consideraron sin valor. Había adorado al Señor por más de 6,000 años, no se puede decir con certeza cual sería el periodo actual cubierto por esos años, si fueron años terrenales -de acuerdo al sol y la tierra- o eran periodos de antes de que el Universo fuera creado. Con este ejemplo ante vosotros, ¿Podéis imaginar a alguien indemne a la Cólera del Señor si comete pecado

semejante? No.

¿Cómo podéis imaginar y creer que Dios admitirá a ningún hombre en el Paraíso, a pesar del pecado, porque Él arrojó a una de Sus criaturas fuera de él? No será así. Y como fue para el Shaytán -debido a su desobediencia- así deberá ser para los hombres. Sus Mandamientos tendrán el mismo efecto en todas partes, en el Paraíso o en la tierra. Ninguna de sus criaturas tiene tal intimidación con Él como para ser eximido de alguno de Sus Mandamientos., y nadie se atreverá a ir contra de ellos, porque sufrirá por ello.

¡Criaturas de Dios! Estad en guardia contra el Shaytán, el enemigo de Dios, para que no pueda envenenar vuestras mentes, atraeros con falsas esperanzas y pueda intentar abrumaros con la ayuda de sus colegas y seguidores: vuestros malos deseos y la gente de mente perversa a vuestro alrededor.

¡Juro por mi vida! Que el único propósito en su vida es el de extraviaros y enviaros hacia la condenación. Lo ha preparado todo para eso y ha encontrado vuestras debilidades, tuvo suficiente arrogancia como para declarar esto ante Dios, como el Señor Reveló en su Libro Sagrado citando sus palabras como siguen:

«¡Señor! Por haberme Tú descarriado, he de engalanarles en la tierra y he de descarriarles a todos»

(15:39)

Esta afirmación del Shaytán, contenía una falsa acusación y una bravata vacía de contenido (acusar a Dios de descarriarle) pero la gente vil, viciosa y orgullosa, no sólo hizo que se hiciera realidad esta fanfarronería, sino que también se comportó como si tal acusación no sólo no fuera falsa sino justificada. Y de este modo, gradualmente, todas las personas arrogantes y vanagloriadas por sí mismas, aceptaron el liderazgo del Shaytán, y sus esperanzas de seduciros y extraviaros llegaron a ser más y más elevadas mientras pasaba el tiempo, y al tiem-

po que todos los secretos de vuestra debilidad mental, falsas esperanzas y deseos irracionales, se le revelaban; su poder sobre vosotros se hizo mayor día tras día.

Invadió el reino de vuestras mentes con sus mercenarios de entre vosotros. Os están empujando hacia el abismo de la degradación y la desgracia y en el torbellino de las guerras, los asesinatos y fratricidios. ¿No sentís que han destruido vuestra capacidad de resistir al mal, os han cegado a la Religión y a toda forma de verdad, han aplastado vuestro autorrespeto y os han convertido en esclavos de ciega obediencia y os están arrastrando hacia el Infierno que ha sido creado para los seguidores del Shaytán?

Recordad que el Shaytán es peor que todos aquellos enemigos vuestros que os han declarado abiertamente su enemistad y contra los cuales reunís armas y ejércitos; hará que este mundo sea demasiado ardiente para que viváis pacífica y confortablemente en él, y también perjudicará vuestra Religión. Por consiguiente es necesario que estéis en guardia en su contra, no toleréis sus insinuaciones y tratad su aparente confianza y seguridad con desdén e ira. Haced lo mejor que podáis para combatir contra él.

Desde el mismísimo comienzo, se opuso a la superioridad de vuestro antepasado -Adán- y fue arrogante con él y se rió y mofó de su origen. Hizo que los malos deseos invadieran vuestra mente y que las supersticiones os impidieran seguir los rectos caminos. Estos deseos desordenados, estas supersticiones y tabúes se apoderen de vosotros a cualquier edad y en cualquier circunstancia de vida. No podéis encontrar fácilmente una salida de ellos o libraros de ellos porque os arrastran a la humillación y la desgracia, la privación y la necesidad, el peligro y la condenación.

Podéis abandonar la idea de superioridad de nacimiento, sangre, clan y dejar las antipatías, malas voluntades y hostilida-

des que prevalecen entre vosotros desde los días preislámicos, porque la vanidad, el egoísmo, la malicia y el desdén se deben a las sugerencias e impulsos del Shaytán, su orgullo, arrogancia, su deseo de veros humillados y condenados, de seduciros y calumniaros, actúan para impulsaros y persuadiros a adoptar estos defectos. Estad en guardia contra ellos.

Dejad que la humildad y la mansedumbre sea la corona que alumbre vuestras cabezas y autoestima, la propia adulación y glorificación sean abandonadas por vosotros. La humildad, la paciencia, la clemencia, son las mejores defensas en todas partes contra el Shaytán, porque tiene sus mercenarios y seguidores en todos los países, en todo el mundo.

No seáis como el hombre -Caín hijo de Adán, que mató a Abel- que fue orgulloso y vano contra su propio hermano sin poseer ninguna superioridad real sobre él. Se convirtió en arrogante porque la envidia se convirtió en celos, y los celos se convirtieron en animosidad en su mente, y el Shaytán azuzó estas llamas para convertirlas en furia e hizo que matara a su hermano, con el resultado de que fue condenado eternamente y de que recayeran sobre él, la responsabilidad de todos los asesinatos cometidos, todos los fratricidios consentidos y todas las guerras que han tenido lugar desde entonces.

¿Os dais cuenta de que comportándoos abiertamente como enemigos de Dios y presentándoos a luchar con los fieles musulmanes, habéis llevado a sus límites, la tiranía y la opresión, habéis creado desunión y disensión entre los hombres, y habéis fomentado las revueltas y la guerra?

Temed a Dios y no os comportéis como vanos y arrogantes señores feudales, y señores de la guerra de los tiempos preislámicos porque la vanidad y la arrogancia crean odio y desconfianza mutuos, que son los suelos más fértiles en donde el Shaytán planta sus semillas; a través de ellas, tentó y sedujo a las naciones del pasado y las arrastró a los abismos de la

ignorancia y la infamia, y durante siglos, muchas naciones siguieron unas, los pasos de las otras alzándose sobre los mutilados cuerpos de los demás.

Recordad que la arrogancia y la vanidad son vicios que estrechan la visión humana, haciéndole olvidar al hombre su hermandad con otros hombres. Tomad mi consejo y no obedecáis a aquellos líderes que son vanos y arrogantes por su riqueza, poder y posición; que se enorgullecen de sus antepasados, que achacan a Dios la responsabilidad del mal; que niegan que Dios Ha sido Bueno con ellos; que desdeñan Sus Mandamientos, Prohibiciones y que son ingratos a Sus Favores y Sus Dones. Son bastiones del espíritu del provincialismo y la beatería, se oponen a la idea de hermandad del hombre, son centros de tentación, desgracia y revueltas contra la ley y el orden; defienden y propagan la idea de superioridad de una raza sobre otra, lo que se ha mostrado muy perjudicial y dañino para la humanidad. Así pues, tened cuidado de estos líderes. Temed a Dios, no hagáis mal uso de los dones que os han sido concedidos y no os envidiéis los unos a los otros por los Favores por Él otorgados, porque la envidia y la ingratitud harán que se os retiren Sus Favores.

No respondáis a la llamada de aquellos que no son realmente musulmanes, pero pretenden serlo. Frecuentemente, mezcláis vuestras ideas puras y honorables, con sus viciosas creencias, pecadoras y ateas; vuestras sanas opiniones con sus preceptos insanos e incorrectos y, a menudo invitáis y acogéis en el seno de vuestras honestas y honorables formas de vida, sus tendencias e inclinaciones irracionales, erróneas y dañinas. No os dais cuenta de que tales gentes son bestias de carga sobre las que el Shaytán ha cargado sus proyectos de vicio y maldad; actúan como cimientos sobre los que se elevan los edificios de la inmoralidad y la inequidad. Son adictos al hábito de desobedecer los dictados de Dios y el Santo Profeta (Pb) son los soldados del Shaytán, con su ayuda invade a la

sociedad, y los propagandistas a través de los cuales llega a vuestras mentes y corazones, coloreando vuestra visión y afecta gravemente vuestra capacidad de escuchar la verdad y apoyar la justicia. De este modo ha completado su plan de suprimiros y engañaros, y vuestros prójimos están actuando como si fueran sus instrumentos y colaboradores contra vosotros.

Es cosa vuestra armaros contra tal adversidad, debéis tomar advertencia de la suerte de las naciones que desaparecieron antes que vosotros. Qué poderosas y fuertes eran, cómo aterrorizaron y aniquilaron a la humanidad, como fue castigada por su tiranía e inequidad, cómo descendió sobre ellas la Cólera de Dios y por qué penurias, sufrimientos y humillación, se les hizo pasar. Id y ved sus ruinas, los lugares en que su poder fue humillado y sus ejércitos aniquilados y las tumbas en las que, bajo el polvo y piedras, yacen sus coronadas cabezas. Mientras buscáis protección contra los caprichos del tiempo, implorad Su Apoyo y cobijo contra el abuso de las ideas de vanidad, arrogancia y superioridad de nacimiento y posición.

Si el Señor Todopoderoso hubiera permitido a alguna de Sus criaturas estar orgullosa de algo, ésta hubiera sido un Profeta o Mensajero escogido. Pero no lo hizo así. Por el contrario, Mantuvo a Sus Mensajeros libres de toda clase de orgullo, vanidad y arrogancia. Le gustaba en ellos la humildad y la mansedumbre. Fueron humildes ante su Señor, fueron corteses, considerados y gentiles para con los seguidores fieles y honestos de la Religión; fueron mansos y desvalidos en este mundo. Se les probó con hambre, dificultades, adversidades y calamidad. Así pues, sed cuidadosos al considerar la riqueza, el poder y los muchos hijos como criterio de Sus Favores. Porque Dios prueba a los seres humanos a través del poder y la abundancia. En el sagrado Corán se nos advierte de este modo:

«¿Creen que, al proveerles de hacienda y de hijos varones, estamos anticipándoles las cosas buenas? No, no se dan cuenta»

(23: 55-56)

De modo similar, prueba a la gente arrogante, orgullosa y pagada de sí misma a través de Sus Amigos, a quienes estas presuntuosas personas consideran humildes, desvalidas, mansos y bajos. Ahí tenéis ante vosotros el ejemplo de Moisés (P) y de su hermano Aarón (P) cuando fueron a ver al Faraón usaban capas de lana y tenían en sus manos cayados para el campo. Dijeron al Faraón: “Si aceptas nuestras enseñanzas, mantendrás tu imperio, poder, prestigio y posición” Escuchando esto, el Faraón se volvió a sus nobles y consejeros, diciéndoles: “¿No os maravilláis de que estos dos intenten negociar acerca de mi imperio y poder? En qué condición tan miserable y pobre están, e intentan hacerme creer que si acepto su Religión, garantizarán la continuidad de mi trono e imperio. ¿Por qué no habría de darle a cada uno de ellos unas pocas monedas de oro de modo que puedan quedar satisfechos e irse?”

El Faraón decía esto porque para él, la posesión y atesoramiento del oro era el fin más elevado y el más grande logro en la vida humana, y consideraba la ropa sencilla como algo degradante y humillante para el hombre. Pero Dios tiene opiniones diferentes acerca de las apariencias, fines y logros para la humanidad. Si Dios tuviera la misma opinión que el Faraón, hubiera provisto a todos Sus Profetas (P) de minas de oro y plata, verdes campos, huertos y jardines. De haberlo hecho así, la gente poderosa y orgullosa no hubiera podido ser probada junto con los pobres y humildes: hubieran obedecido a los Profetas (P) por su poder y riqueza. Todas las pruebas habrían sido inútiles. No hubiera sido cuestión de recompensas y castigos, y todo lo que ha sido revelado a través de los Profetas (P) no habría tenido ningún valor.

El haber soportado valientemente las pruebas no hubiera tenido significado y peso, el haber seguido fielmente la Religión no habría llevado consigo ninguna recompensa celestial. Y las palabras y las promesas del Señor habrían carecido de significado.

Por consiguiente, Dios hizo a Sus Profetas (P) fuertes en la fe, firmes en sus convicciones y valientes cuando hubieron de enfrentarse a cualquier clase de pruebas; pero al mismo tiempo -por lo que parece- tenían un aspecto pobre, manso, humilde y desvalido, empero, estaban satisfechos de lo que tenían y se mostraban felices en los peores momentos de pruebas por las que pasaban. Su satisfacción, valentía, humildad y determinación de no buscar la ayuda de gente perversa, les ganó el respeto y la veneración de aquéllos que les vieron y oyeron. Sus privaciones y penurias fueron a veces duras de aguantar, y sin embargo nadie pudo sino admirar su firmeza y coraje.

Si los Profetas (P) hubieran sido dotados de tal pujanza, poder y fuerza (riquezas y similares) nadie se hubiera atrevido a matarlos, dañarlos e intentar suprimirlos, si hubiesen sido emperadores de tan poderosos imperios que su influencia y predominio hubieran puesto de rodillas a la gente ante ellos, entonces, todos hubieran hecho todo lo posible por apoyar tales imperios y tales condiciones se mostrarían muy favorables para la propagación de cualquier doctrina. El rehusar en aceptar la ideología de personas e imperios poderosos se habría revelado imposible, porque no puede haber libre elección y voluntad de aceptar o rechazar las enseñanzas predicadas desde cualquier púlpito apoyado por una corona y un imperio.

El temor a la aniquilación, a la tiranía y la tortura por parte de algunos, y el deseo de obtener riqueza y favores por parte de otros, habría traído a la gente en gran número al rebaño de la Religión, la que podía permitirse el apoyo de un poderoso gobierno o de un monarca. Bajo estas circunstancias, la acep-

tación de la fe no sería un acto de sincera obediencia a las Órdenes de Dios; y el Señor, Quiso que la gente aceptara a Sus Profetas (P) testificara Sus Libros, y obedeciera Sus Mandatos por voluntad propia, sólo por Su Causa y no por motivos viles o por miedo. Cuanto más dura sea la prueba en Su Camino, mayor y más noble será la recompensa.

¿No veis que el Señor desde Adán hasta el día de hoy ha probado a todas las naciones, aquellas que desaparecieron y las que encontráis a vuestro alrededor con piedras -adorando-ídolos? Aquéllos ídolos eran tales, que no podían ver ni oír, ni hacer el bien ni el mal. Un uso correcto de las piedras, fue el que Dios ordenó para hacer construir y dedicar una Casa a la que ordenó ser un lugar de paz y seguridad para la humanidad: La Kaba en la ciudad de la Meca.

Hay dos puntos importantes que merecen la pena de recordarse acerca de esta Casa de Dios. El primero es los musulmanes deben recordar que la Kaba es una Casa dedicada a Dios y no un dios en ella misma, y el segundo, que es el lugar en donde se encuentra este santuario destinado a ser una altiplanicie rocosa en mitad de un desierto. Tiene muy poco o nada de suelo fértil. Es un estrecho valle rodeado de ásperas y desnudas colinas, llenas de arenas suaves, que los diferentes vientos someten a rápidos cambios. Aunque tiene pozos de agua, son pocos y muy esparcidos, hay muy pocas aldeas esparcidas por el valle, en el que pájaros y bestias tienen pocas posibilidades de existir.

Él, habiendo colocado Su Casa en un lugar tan seco y desolado como una cueva, ordenó a Adán y a sus hijos que volvieran sus rostros hacia Él mientras ofrecían sus oraciones, y que hicieran peregrinación hacia Él. Así pues, se convirtió para ellos en un Centro Religioso. Vienen a él desde países distantes, e islas y valles lejanos. Cruzan desiertos, montañas, valles, ríos y mares para llegar a él. Y una vez que llegan allí, sincera y obedientemente, realizan las diferentes actividades

del peregrinaje con celo total; yendo alrededor de la Kaba, proclamando en voz alta Su Nombre, y declarando que se encuentran allí obedeciendo Su llamado, con rostros polvorientos y fardos de ropas a sus espaldas, corrieron de lugar en lugar en este valle. Es esta una severa prueba y un duro examen para medir la sinceridad de la fe de uno. Dios Ha hecho de ello el medio de conseguir Su Favor y alcanzar el Paraíso.

Si Dios lo hubiera querido así, hubiera colocado a Su Sagrada Casa -Kaba- al igual que otros Santuarios dedicados a Él, en medio de verdes valles o en lugares rodeados de jardines y hermosos parques con arroyos y corrientes discurriendo a través de ellos, huertos cargados de árboles frutales, campos de ricas cosechas de trigo fino y otros granos, o prósperas ciudades con abundancia de palacios y redes de buenos caminos, proveyendo de este modo, toda clase de facilidades de transporte, alojamiento, placer y comodidad.

Así, se aminorarían mucho las ansiedades, preocupaciones y apuros de los peregrinos, dado que el viaje se habría convertido en un placer y, la recompensa celestial se habría reducido en la misma proporción.

Si el Señor Todopoderoso se hubiera hecho construir Su Casa de diamantes de un valor incalculable, adorables esmeraldas verdes, rubíes de color sangre y otras piedras preciosas que reflejaran la luz y brillaran gloriosamente, la vista posiblemente hubiese amedrentado a las mentes de la gente y tal vez el Shaytán no hubiera triunfado tan bien al influir a la gente contra la aparente desolación y humildad del lugar y las dificultades del viaje. Pero el Señor Desea probar las cualidades de sinceridad y de fe de Sus criaturas a través de las dificultades y el sufrimiento.

Deseó probar y ver como soportan los problemas y sufrimientos obedeciendo Sus Mandatos, cuan felizmente ofrecen sus oraciones y gracias en medio de los apuros y preocupaciones,

adversidades y reveses, o con calamidades y decepciones, de modo que sus mentes puedan ser purificadas del orgullo y la vanidad, al igual que de la arrogancia y la autoestima. Y puedan ganar Sus Favores y encontrar su lugar en el Paraíso a través de la mansedumbre, la humildad, la fe y la sinceridad.

Temed la Cólera de Dios que ciertamente es el efecto de la desobediencia a Sus Órdenes, el resultado de la arrogancia y vanidad contra Él y consecuencia de la tiranía y coacción sobre otros seres humanos. Recordad que la vanidad y el orgullo son las trampas más fuertes del Shaytán y sus más sutiles estrategias contra vosotros. Son los venenos más mortíferos y unas flechas que nunca yerran sus blancos. Nadie puede estar a salvo de ellas.

El hombre más entendido, a pesar de su conocimiento y saber, y el hombre más pobre y mendigo, a pesar de sus andrajos y humilde forma de vida, están sujetos a caer presa de estas armas del Shaytán.

El Señor protege a Sus criaturas fieles y obedientes con la ayuda de las oraciones diarias, el ayuno, el zakat y las guerras santas. De este modo, Otorga la paz a sus corazones, bienestar a sus cuerpos, humildad y mansedumbre a sus mentes.

Durante las oraciones, os postráis delante de Dios, con vuestras frentes sobre la tierra, así, la mente adquiere humildad y sumisión en lugar de vanidad y orgullo. Mientras ayunáis, sufrís punzadas de hambre y sed, lo que significa que voluntariamente obedecéis las Órdenes de Dios, de modo que podáis aprender a sentir lo que es el hambre y la privación. Al pagar la parte del pobre- zakat- distribuís los beneficios de la tierra y el dinero entre los pobres y los que no tienen, así, en alguna medida, aliviáis su pobreza y podéis poneros en contacto con ellos.

Intentad daros cuenta de cómo la obediencia mejora vuestras mentes e intelectos, al llevar a cabo estas formas de devoción;

cómo arrancan el orgullo, la vanidad, la presunción y altanería de vuestras mentes y las sustituyen por humildad, mansedumbre y sentimientos de camaradería hacia otros seres humanos.

He examinado las mentes humanas y no encontré a una sola persona que defienda una causa o se adhiera a un principio sin un motivo o razón. Pero vosotros parecéis una excepción a la regla. Sois vanos acerca de algo y estáis a favor sin ninguna razón o causa. Qué necios sois, incluso el mismo Shaytán tuvo una razón tras sus acciones. Estaba inclinado en contra de Adán por vanidad. Su orgullo le hizo pensar que era de una cuna más elevada. Se mofó de Adán, diciéndole: “Has sido creado del polvo -tierra- y yo he sido creado del fuego” De modo similar, los lacayos del Shaytán, gente rica e importante de grandes y ricas naciones, se jactan en la cumbre de su vanidad acerca de su lugar y posición. Dicen a menudo: “¿Quién o qué puede dañarnos? Tenemos tanta riqueza y tantos hijos, somos invencibles. Incluso la Cólera de Dios no puede alcanzarnos”

Por tanto, el Shaytán y sus lacayos tienen sus razones, por falsas y supersticiosas que puedan ser de nacimiento, riqueza y superioridad. Empero, ¿Qué razones tenéis vosotros? Ninguna.

Si todos vosotros deseáis tener prejuicios a favor de algo, entonces, desarrollar orgullo y prejuicios a favor de adquirir un carácter ejemplar, elevados valores morales, ejemplares cualidades, como era costumbre entre los nobles clanes de árabes del pasado. Se enorgullecían de sus acciones de caballerosidad y valentía, de su elevado carácter, cualidades nobles y superior sabiduría; intentad vosotros también desarrollar en vosotros mismos esas cualidades; ayudad y defended a vuestros vecinos, cumplid vuestras promesas, seguid los ejemplos de la gente virtuosa, absteneos del proceder de personas vanas y arrogantes; desarrollad nobleza de carácter, absteneos

de la coacción y la tiranía, evitad derramar sangre humana, adheríos a los principios de justicia y equidad en vuestros tratos con las criaturas de Dios; tened control completo sobre vuestro temperamento, y desistid del vicio, la maldad y la depravación.

Temed la Cólera de Dios que echó por tierra a las pasadas naciones debido a sus vicios y pecados. Examinad vuestras buenas y malas acciones, y mientras lo hacéis, precaveos de la suerte de aquellos que murieron antes que vosotros. Tened cuidado de no seguir a la gente mala y de no sufrir la misma perdición. Cuando deliberéis cuidadosamente sobre las historias de las naciones pasadas, seguid las conductas que les trajeron paz y gloria, que trajeron tras ellos las Bendiciones del Señor y que resaltaron su respeto, veneración y reverencia entre sus contemporáneos.

¿Sabéis cuáles son las cualidades que trajeron todas las Bendiciones ante dichas a la gente que desapareció antes que vosotros? Evitaron la disensión, estuvieron unidos entre ellos y se persuadieron unos a otros para estarlo. Seguid esos hábitos y evitad los otros que quebraron la espalda de aquellos que fueron adictos a ellos y que convirtieron su fuerza en debilidad. Esas cualidades fueron la disensión y la hipocresía, se odiaban unos a otros, se hacían el mal unos a otros, se rehusaban en la cooperación y la ayuda mutua. Los efectos de tal forma de vida son obvios.

Del mismo modo, estudiad las condiciones a través de las que pasaron su vida antes que vosotros -los musulmanes fieles y sinceros- soportaron terribles sufrimientos y penalidades. Sus aflicciones fueron mayores que las de otra gente. El mundo fue más duro para ellos que para otros. Los hombres de poder y posición. Los faraones de su tiempo, los trataron peor que esclavos y le forzaron a padecer tremendas pruebas.

Los tiranos fanáticos se unieron contra ellos. Las vidas de

aquellos fieles musulmanes fueron una serie de calamidades y apuros, cada uno peor que el otro. Habían sido llevados al borde de una humillación terrible a la que habrían de seguir la ruina y la muerte, aparentemente no tenían a nadie que les ayudara ni forma de salir de las calamidades. Entonces, el Señor Misericordioso, vino en su ayuda. Les había probado y Sabía que eran sinceros en su amor por Él. Qué fieles en su Religión, qué valientes en soportar las consecuencias de sus convicciones, qué pacientes en soportar las aflicciones y que firmes en hacer frente a terribles pruebas. Les proveyó de formas de salir de aquellas situaciones tan terriblemente alarmantes. Cambió su humillación en honor y fuerza, y sus degradantes y peligrosos ambientes en lugares prósperos y pacíficos. Así, obtuvieron bienestar y liderazgo religioso y recibieron Sus Favores en mucha mayor medida de lo que nunca habían soñado.

Considerad ahora cuidadosamente su caso una vez más, cuando aquellas personas se encontraban unidas entre ellos, cuando sus mentes actuaron al unísono, cuando sus corazones y sus manos se apoyaban unos a otros, cuando sus espadas fueron utilizadas por la causa común y la defensa mutua, y cuando su previsión fue perfecta y sus decisiones unánimes, ¿Cuál fue entonces su condición? ¿No habían adquirido predominio sobre el país? ¿No habían suprimido y subyugado a sus enemigos?

La otra cara de este cuadro es también interesante e instructiva. ¿Qué pasó con esta misma gente cuando la amistad, cooperación y amor, cedieron su lugar a la animosidad, disensión y odio mutuos?

Sus corazones al igual que sus lenguas perdieron la unidad, se dividieron en varias facciones y grupos y empezaron a calumniarse unos a otros y a combatirse mutuamente. El resultado fue que Dios los humilló y Les Retiró Su Favor. Se les retiró todo el honor, el poder y la prosperidad que les habían sido

otorgados. Los hechos de su ascensión y caída fueron dejados como historia para que toméis advertencia y lecciones de ellos.

Volved hacia otro capítulo de la historia y estudiad las crónicas de Bani Ismail y Bani Isaac (los hijos de Ismael e Isaac) sus condiciones eran similares a las de los primeros musulmanes. Simplemente mirad lo que les sucedió cuando abandonaron la ayuda mutua, la unidad y la cooperación. Fueron arrollados por los Persas por un lado y, por los Romanos por el otro. Estos conquistadores los expulsaron de sus fértiles tierras y de las llanuras del Eufrates y Tigris a las tierras de manojos espinosos, valles barridos por el viento y regiones en las que muy poco se podía adquirir de la tierra, incluso ese poco con gran dificultad, hasta que se volvieron pobres y desamparados. La única profesión que les quedó fue la de cuidar enfermos y hambrientos camellos y, los únicos alojamientos que les fueron permitidos fueron tiendas de pelo de camello.

Fueron despojados de sus prósperas ciudades y hermosas casas; sus habitaciones fueron andrajosas, repletas de suciedad, y sus tierras estuvieron marcadas por la sequía. Nadie se preocupó de escuchar sus quejas o vino en su ayuda y nadie quiso simpatizar con ellos, incluso en esta condición, estuvieron desunidos.

Su población se dividió en partidos y facciones, sus sufrimientos fueron horribles y deplorable su ignorancia. Acostumbraban enterrar a sus hijas jóvenes para que no las llevaran los conquistadores. Tenían en todas las casas un ídolo al que adorar. Habían roto los lazos familiares y abandonado la ayuda mutua. Su único deseo era explotarse unos a otros. ¿Sabéis desde qué altura habían caído tan bajo? Pero el Señor misericordioso los favoreció una vez más.

Les Envió entre ellos a Su Profeta Elegido, que les invitó a seguirle, les confinó a obedecerle y les reunió en un centro. La prosperidad volvió a ellos, las riquezas y las bendiciones les

rodearon y las Leyes islámicas abrieron las puertas de la paz y la abundancia. La fortuna les favoreció abrumadoramente con bienestar y opulencia. Pasaron su vida en la gracia de Sus Favores y bajo el Gobierno benigno de un dirigente poderoso y justo -el Santo Profeta del Islam (PBd)- fueron organizados diferentes aspectos de civilización y fases de cultura.

Lo anterior, trajo para ellos una mejoría en sus conductas y educación para elevar el bienestar de sus vidas hacia elevados valores morales hasta que se atrajeron el respeto y la veneración. Establecieron un poderoso imperio que les hizo gobernar sobre aquellos que habían alguna vez gobernado sobre ellos, y les puso en la situación de cobrar las afrentas de aquellos que les habían sometido e humillado alguna vez; ejemplos todos, para vosotros mismos, para que observéis como os habéis apartado hacia la insubordinación, la desobediencia y cómo habéis permitido que comportamientos preislámicos se deslizaran en las fortificaciones que las tradiciones islámicas habían levantado alrededor de vuestra sociedad y cultura.

Recordad que el Señor Misericordioso Ha otorgado a la humanidad un Favor y una Bendición tan grandes -en la forma del Islam- que nadie entre Sus criaturas puede dar una estimación verídica de su valor y utilidad. Este Don es más útil a la humanidad que cualquier otra cosa que pudiera imaginarse y más honorable que cualquier otro honor mundano.

Prestad atención ya que tras haberos divorciado -una vez- del paganismo y la infidelidad, estáis derivando furtivamente hacia ellos de nueva cuenta, siendo que os habéis unido en una hermandad y comunidad de musulmanes; estáis sin aparentemente daros cuenta, desarrollando el mismo espíritu de clan, y os estáis dividiendo en facciones y grupos. Vuestra conexión con el Islam es simplemente por causa de su nombre, vuestra fe en la Religión y el Santo Profeta (PBd) lo es simplemente de boca y vuestras oraciones, son adoraciones de labios; no conocéis nada mejor que eso, decís que preferiríais el Infierno a

la desgracia. No sé que queréis decir con eso, ¿Preferís la humillación del Islam a vuestra desgracia personal? ¿Queréis romper vuestra promesa a Dios y echar por tierra el Islam sin defensa ni ayuda? ¿Tiene así que ser tratado el Islam, la alianza y la Religión que Dios Misericordioso Ha querido que sea el mensajero de paz y protección para la humanidad que sufre?

Recordad que si dejáis y abandonáis el Islam y entráis en cualquier otra congregación, los incrédulos combatirán contra vosotros. A continuación, ni los ángeles, ni los muhayirs, ni los ansares vendrán en vuestra ayuda. Habréis de defenderos sólo hasta que Dios Os juzgue por vuestras acciones y Su Cólera Descienda sobre vosotros en forma de severas calamidades, total humillación, severos castigos y aniquilación completa de vuestra cultura y sociedad.

No minimicéis Su Cólera, no empequeñezcáis Su Desagrado. Están ante vosotros los ejemplos de Su Ira. Tomad lección de ellos y no menospreciéis Su Poder de castigar. No ignoréis Su Gran Fuerza y no toméis a la ligera Su Castigo. ¿Sabéis por qué Dios Ha castigado a las naciones? Porque abandonaron el aconsejarse unas a otras, a hacer buenas acciones y ha prohibirse unas a otras el vicio y el pecado. Él Castiga tanto al sabio como al necio por sus pecados de omisión y comisión.

Tened cuidado, ya que habéis roto los mandatos del Islam, trasgredido Sus Leyes y disminuido los lazos establecidos por Dios.

Tened cuidado ya que el Señor me Ha ordenado llevar adelante una guerra santa contra aquellos que se rebelan contra el Islam, que han roto el juramento de fidelidad, que propagan el vicio, la corrupción y la depravación. Por consiguiente, combatir contra aquellos que han roto su juramento de fidelidad hacia mí -batalla de Yamal- después contra los disidentes -batalla de Siffin- finalmente, aplasté a aquellos que se ha-

bían rebelado contra el Islam y se habían salido de la Religión -batalla de Nahrwan- tenían que ser humillados y derrotados.

Durante aquella batalla -Nahrwan- descendió la Cólera de Dios sobre aquella encarnación del Shaytán, en forma de un rayo desde el cielo. Es probable que hubiese tenido él alguna premonición acerca de ello ya que, yo pude escuchar los latidos de su corazón y el temblor de sus huesos. No tuve que matarle porque el rayo del cielo lo hizo por mí; ahora, están todavía libres, algunos de aquellos herejes y disidentes, y siguen practicando abiertamente sus vicios y pecados.

Si Dios me permite combatir contra ellos una vez más, terminaré con ellos y pondré fin a su predominio. Cambiaré la dirección y forma de gobierno, basándolo en los principios de equidad y justicia; sólo aquellos apostatas y renegados que se han esparcido por los últimos confines del Estado Islámico, escaparán a mi castigo.

He estado combatiendo a estos enemigos de Dios desde mi juventud; he derrotado y matado a muchos de sus generales y mariscales. He enfrentado en los campos de batalla a muchos de sus valientes caballeros. He humillado el orgullo de los famosos clanes de los Rade'ah y Muzar.

¿Sabéis cuál era mi relación con el Santo Profeta (PBd) debido a mi parentesco con él y a mi mérito y valentía? Desde el mismo comienzo de mi vida él me amo y yo a él. Me tomaba en su regazo cuando era un niño y desde entonces estuve siempre junto a él. A menudo me abrazaba contra su corazón; acostumbraba hacerme dormir junto a él; acostumbrábamos estar tan cerca el uno del otro, que yo sentía el calor de su cuerpo y olía la fragancia de su aroma. Cuando fui niño, él me alimentó con sus manos, mascando a menudo para mí los pedazos duros. Nunca me encontró tendido, débil o vacilante. Desde su infancia Dios había designado al Arcángel para que estu-

viera siempre con él, y este Arcángel, le conducía hacia cualidades ejemplares y elevados valores morales que yo seguí paso a paso junto al Santo Profeta (PBd) como una cría de camello sigue a su madre. Cada día acostumbraba a mostrarme una nueva pauta de virtud la que me ordenaba a seguir. Todos los años acostumbraba a permanecer por algún tiempo, en una gruta de las montañas de Hira, y sólo yo acostumbraba a acompañarle.

Nadie sino yo, podía verle entonces, oírlo y estar cerca de él. Durante aquellos días el Islam era solamente la Religión del Santo Profeta (PBd) y de su esposa Jadiyah. Después de ello, fui el tercero: nadie en este mundo había aceptado el Islam. Incluso entonces, acostumbraba yo ver la luz divina de la Revelación y de la profecía, y a oler las celestiales fragancias que de ellas emanaban.

Cuando el Santo Profeta (PBd) recibió la primera revelación, el Shaytán se lamentó en voz alta. Le pregunté entonces al Santo Profeta (PBd) ¿Quién se está lamentado y por qué? Respondió: “Es el Shaytán, que ha abandonado la esperanza de adquirir completo dominio sobre la mente humana. Se está lamentando de la oportunidad perdida” Ciertamente, ‘Ali, tú también escuchas cualquier cosa que me sea revelada y miras cualquier cosa que se me muestra, con la diferencia de que no se te ha confiado a ti la Profecía; pero serás mi ayudante, mi sucesor y Visir y defenderás siempre la Verdad y la Justicia.

Estaba con el Santo Profeta (PBd) cuando los jefes de los Clanes de Quraish vinieron a verle, le dijeron: ¡Oh Profeta de Dios! pretendes ser un profeta, lo cual es una pretensión muy seria y grave. Ninguno de tus antepasados ni ningún miembro de tu familia se declaró nunca Profeta. Te pediremos una cosa y si realizas nuestra petición, te aceptaremos como Su Profeta y Enviado, y si no, te tomaremos como un impostor y mentiroso. Entonces, el Santo Profeta (PBd) les pidió que formularan su deseo. Dijeron que deseaban que mandase a un árbol que

estaba a alguna distancia del Santo Profeta (PBd) que viniese y estuviera cerca de ellos. Él les contestó que sólo Dios Tiene la Fuerza y Poder de hacer lo que desea. ¿Abrazarían el Islam si atendía a su petición? Ellos le respondieron que lo harían voluntariamente. A continuación respondió el Santo Profeta (PBd): “Realizaré el milagro como habéis querido, pero sé que, incluso entonces, no me aceptaréis como Profeta ni adoptaréis el Islam como vuestra Religión, porque en vuestro grupo hay unas pocas personas -Atu, Jahal, Atpabil, Walade, etcétera- que más tarde combatirán en mi contra, serán muertos y arrojados a un pozo en Badr, y hay algunas otras personas - Abu Sufyan, Mu’awiyah, Akram Ibn Abud Jahal- que impulsarán confabulaciones en mi contra para que les presente batalla. (Jandauue o Ahzab)”

Esas fueron grandes profecías del Santo Profeta (PBd) que se hicieron ciertas, palabra por palabra. El discurso continuó:

Seguidamente, ordenó al árbol que viniera cerca de él, diciendo: “¡Oh árbol, si tienes fe en Dios y el Día del Juicio, y si crees que soy un Profeta de Dios, entonces, por la Gracia y Orden de Dios, desenraízate y ven y ponte junto a mí” Juro por Dios, que en cuanto salieron de su boca estas palabras, el árbol se desenraizó y comenzó a moverse hacia el Santo Profeta (PBd) el susurrar de su hojas, sonaba como el agitar de las alas de los pájaros. Se aproximó cerca de él, y echando raíz se quedó allí. Algunas de sus altas ramas le daban sombra y algunas otras tocaban mi hombro. Yo estaba a su derecha. Cuando los Quraish vieron esta maravilla, creció su enemistad y antagonismo.

Arrogantemente dijeron que deseaban que ordenase al árbol dividirse en dos partes y que una de ellas se quedara en donde estaba y la otra se acercara a él aún más. Por segunda vez el Santo Profeta (PBd) ordenó al árbol hacer lo que ellos deseaban. La realización de la segunda orden del Santo Profeta

(PBd) fue aún más maravillosa que la primera. Con un gran tronido el árbol se dividió en dos partes. Una mitad se desenraizó y se acercó todavía más a él, se acercó tanto que podía haber abrazado al Mensajero de Dios; incluso el ser testigos de esto, no les hizo ver la luz de la verdad. Continuaban arrogantes, y querían que mandara de nuevo a aquella mitad que se uniera con la otra y fuera un solo árbol como antes. El Mensajero de Dios (PBd) lo ordenó así, y el árbol obedeció y fue uno de nuevo.

Aquello, fue una visión que podría haber impresionado a cualquier hombre bien pensando. Yo quedé muy impresionado y dije: ¡No hay divinidad sino el Señor Todopoderoso! ¡Oh Profeta de Dios! Fui el primero en dar testimonio de ti y soy el primero en declarar que este árbol ha testificado tu carácter de Profeta y ha aceptado la Gloria y Grandeza de tu mandato obedeciéndote.

Lo que vimos hoy, fue un hecho y no una ilusión. Oyéndome todos al unísono gritaron: “No, no, es un mago de primera clase y un mentiroso. Su Magia es increíble, es un experto en ella y sólo una persona de su calibre puede dar testimonio de él” Al decir esto, se referían a mí. No me importó aquella sugestión y sátira, porque pertenezco a un grupo que no se preocupa de ninguna crítica por la causa de Dios. Las caras de aquellos que pertenecen a este grupo indican claramente su sinceridad, honestidad y veracidad. Su conversación es el modelo de la conversación de personas pías y virtuosas. Pasan sus noches en oración a Dios, y sus días actuando como guía de los que buscan la Verdad, siguen fielmente al Corán, reviven la Religión Revelada por Dios y las tradiciones del Santo Profeta (PBd) No son vanos ni orgullosos, ambiciosos ni deshonestos, envidiosos o maliciosos, ni crean disensión o falacias. Sus mentes están llenas de anhelo por el Paraíso y sus cuerpos se afanan por alcanzarlo.

Discurso 193

Este es uno de los famosos discursos de Hazrat ‘Ali (P) en donde habló respecto a los atributos de la piedad. Describe las cualidades de personas piadosas y temerosas de Dios. La mayoría de los discursos de Hazrat ‘Ali (P) tratan de este tema, pero este discurso tiene dos peculiaridades: la primera es que Hazrat ‘Ali (P) ha explicado lo que realmente significa la piedad y qué clase de hombres son gente piadosa, dando gráficos detalles de sus formas de vida, de pensar, de rezar y de trato con otros hombres. La segunda, es una triste historia unida a este discurso.

La triste historia se refiere a Hamam, que fue uno de los compañeros de Hazrat ‘Ali (P) un hombre muy piadoso y temeroso de Dios. Una vez, pidió a Hazrat ‘Ali (P) que explicara por extenso las cualidades de las personas piadosas. Quería que la explicación fuera tan viva que pudiera ver con el ojo de su mente la imagen de un hombre piadoso. Hazrat ‘Ali (P) sabía que Hamam tenían un corazón tierno y no estaba dispuesto a explicar la piedad en la forma en que Hamam había pedido y, evadiendo el tema, respondió: “¡Hamam! Teme a Dios y haz buenas acciones. Recuerda que Dios siempre Es un compañero de la gente buena y piadosa” Pero Hamam no se mostró satisfecho con esta respuesta y quiso que Hazrat ‘Ali (P) dijera algo más. Le presionó tanto y fueron tantos lo que se le unieron y secundaron su petición que Hazrat ‘Ali (P) a desgana, dio el discurso que sigue. Y como Hazrat ‘Ali (P) temía el efecto de este discurso, se reveló fatal para Hamam, antes de terminarlo, murió.

Tras Alabar a Dios y rezarle para que bendijera al Santo Profeta (PBd) expresó:

Cuando Dios creó a la humanidad, no tenía necesidad de su obediencia y oraciones. Ni le preocupaba su desobediencia porque la desobediencia e insubordinación de los hombres no puede dañarle y, de modo similar, la obediencia de la gente obediente no puede hacerle ningún bien. Está más allá del

alcance del perjuicio o del beneficio. Tras crear al hombre, Destinó para él la variedad de alimentos que su cuerpo habría de absorber y asimilar y los lugares más apropiados para vivir y propagarse. De entre los seres humanos, son excelentes aquellos que son piadosos y temen a Dios. Poseen preeminencia y excelencia porque siempre dicen la verdad, de modo correcto y preciso; su forma de vida está basada en la moderación y su forma de tratar con los hombres está basada en la buena voluntad, sentimientos de camaradería y cortesía hacia ellos. Se rehúsan a hacer o tomar las cosas prohibidas por Dios. Concentran sus mentes en el conocimiento de cosas que les traigan gozo eterno. Soportan los sufrimientos y calamidades tan felizmente como los placeres y el bienestar. Si Dios no hubiera fijado el término de vida que les corresponde a cada uno de ellos, sus almas, deseosas de alcanzar Su Paraíso y por miedo a caer en Su Desagrado, no habían permanecido mucho tiempo en sus cuerpos.

Han visualizado mentalmente la Gloria de Dios, de tal modo, que nada en este mundo los alarma, asusta o atemoriza por encima de Él. Todo lo que no sea Su Fuerza aparece ante ellos como insignificante y humilde. Creen en el Paraíso y sus Bendiciones como alguien que hubiese estado allí, y hubiera visto todo respecto al Paraíso con sus propios ojos. De modo similar, su fe en la existencia del Infierno, es tan fuerte como la de una persona que ha pasado por sus sufrimientos. Piensan que los tormentos del Infierno están a su alrededor y muy cerca de ellos.

Los hábitos de la gente del mundo los entristece. No hacen daño a nadie. No les engorda el excesivo comer o andan en pos de placeres. Sus deseos son limitados, sus anhelos pocos. Han aceptado pacientemente las adversidades y sufrimientos de esta vida mortal y transitoria, por la causa del gozo eterno que, por la gracia de Dios, se les ha revelado como una transacción muy provechosa.

El mundo vicioso deseaba su camaradería, pero ellos apartaron sus rostros de él. Quería atraparles, pero ellos, voluntariamente, aceptaron todas las penalidades y problemas para librarse de sus garras.

Pasan sus noches estudiando cuidadosamente el Corán, porque lamentan sus propias debilidades y defectos e intentan encontrar la manera de que este Libro Sagrado mejore sus mentes. Cuando, estudiando el Corán, se encuentran con un pasaje que describe el Paraíso, se sienten muy atraídos hacia allí y desarrollan un deseo tan grande de alcanzarlo, que lo visualizan en sus mentes, con todas sus bendiciones, mientras que, un pasaje acerca del Infierno, los atemoriza y les hace sentir como si estuvieran viendo el furioso fuego y las quejas y lamentos de aquellos que están sufriendo las torturas del mismo.

Pasan sus noches rezando al Señor, pidiendo e implorándole que Les libre del Infierno. Los días les encuentran ocupados con trabajos que indican claramente su sabiduría, profundidad de conocimiento, virtud y piedad. El ayuno constante, la dieta simple, el evitar todo lujo y el duro trabajo habitual, les hace parecer delgados y ojerosos, pero tienen una salud muy buena y robusta. Cuando la gente les oye discutir los diferentes problemas de la vida a menudo los toman por caprichosos, fanáticos, e incluso un poco tontos. Pero no es así. Parecen confundidos e infelices porque no están satisfechos con la cantidad y calidad del trabajo que han hecho por la causa de la Religión y la humanidad. Cuanto más trabajan, menos satisfechos se sienten. Habiéndose marcado una elevada pauta de actividad en su trabajo, temen que las dolencias puedan impedirles alcanzar tales alturas.

Si alguno de ellos, es alabado por su piedad, virtud y buenas acciones que ha realizado, no le gusta que le elogien de ese modo; teme que tal alabanza pueda atraerle hacia la vanidad. La adulación y vanagloria. Dice: “conozco y mi trabajo más

que otros, y Dios los conoce mucho mejor que yo. ¡Oh Señor! No me Hagas responsable de lo que han dicho acerca de mí. Sabes muy bien que yo no estimulé sus alabanzas. Por favor, Señor, concédeme mucha mayor excelencia que aquello por lo que me elogiaron. Y Señor, por favor, perdona aquellos de mis pecados y defectos que ellos no conocen”

Debéis saber que toda persona piadosa, posee los siguientes atributos: Es firme en su fe, es resuelto aunque amable y de corazón noble. No vacila en sus consideraciones y creencias, anhela obtener conocimiento y sabiduría, perdona a quienes le hacen daño conociendo perfectamente que le han perjudicado. Incluso cuando posee riqueza, su forma de vida está basada en la moderación, sus oraciones son modelo de humildad y sometimiento a Dios. Incluso, cuando pasa hambre, mantendrá su propio respeto. Soportará pacientemente los sufrimientos. Echará solamente mano de medios de vida honestos. Le agrada conducir a otros hacia la verdad y la justicia. Desdeña la codicia y la avaricia. Aunque no haga continuamente buenas acciones, sin embargo, se siente preocupado por sus defectos. Todas las noches da gracias a Dios por haber pasado un día más por Su Gracia y Misericordia. La mañana lo encuentra comenzando el día con las oraciones y alabanzas al Señor. Por la noche, se muestra cauto de no desperdiciar ociosamente esas horas en placeres y bienestar. Comienza feliz el día con el pensamiento de que el Señor le Ha dado otro día para hacer sus deberes. Si su mente desea algo mundano e impío, rehúsa obedecer sus dictados. Su deseo es conseguir gozo eterno. Los placeres mundanos no le interesan, su sabiduría está mezclada con paciencia.

Sus acciones hacen honor a sus palabras -hace lo que dice- los desordenados deseos no le perturban. Es cortés hacia los demás. Posee una mente resignada, como poco -no es un glotón- no hace daño a nadie. Es fácil de agradar, es fuerte en su fe. Sus pasiones están muertas. Su temperamento está contro-

lado. La gente espera el bien de él y se consideran libres de que les hiciera algún mal. Incluso si se encuentra entre gente atea, su nombre será escrito en la lista de las personas devotas, si está en compañía de aquellos que recuerdan siempre a Dios, su nombre, naturalmente, será incluido entre aquellos que no Le olvidan. Perdona a quienes le han hecho daño. Ayuda a quienes le han abandonado y han rehusado ayudarle. Es amable hacia quienes han sido crueles con él. Hace el bien a aquellos que le hacen mal. No se complace nunca en vanas charlas. No tiene vicios y sus cualidades son muy notables, prominentes y dignas de atención.

Cuando hace frente a peligros y desastres se muestra tranquilo. Es paciente y esperanzado en los sufrimientos y las calamidades. Es agradecido a Dios en la prosperidad. No haría daño a su peor enemigo. No cometerá nunca un pecado ni siquiera por su mejor amigo. Antes de que alguien dé testimonio de una falta suya, la acepta y la admite. No se apodera nunca injustamente de nada que le ha sido confiado. Nunca olvida lo que se le ha dicho. No calumnia a nadie. No hace daño a sus vecinos, cuando acontece infortunio a alguien, no le echa la culpa y no es feliz por la pérdida de otros. Ni se extravía del camino recto, ni sigue uno equivocado. Su silencio no indica morosidad, ni su risa es alta y jactanciosa. Soporta pacientemente la persecución y Dios Castiga a su opresor. Es duro consigo mismo y muy blando con los demás. Soporta las dificultades de esta vida para alcanzar la paz y el bienestar eternos. Nunca perjudica a su prójimo. Si evita a alguna persona, es para conservar su piedad y rectitud.

Si establece contacto con alguien, es por su bondad y clemencia. No evita a nadie por causa del orgullo o vanidad, ni se mezcla con otros con ocultos motivos de hipocresía, ruindad y vileza.

Dice le narrador que Hamam estaba escuchando muy atentamente el discurso y que cuando Hazrat 'Ali (P) llegó al pasaje arriba des-

crito, Hamam se desvaneció y murió. Viendo esto, Hazrat ‘Ali (P) dijo:

¡Por Dios! Dudé en explicar todo esto a Hamam precisamente por esta razón. El consejo eficaz produce a menudo resultados similares en las mentes dispuestas a aceptarlos.

Ibd ibn Kuwaa, que después se convirtió en un jariyita y acérrimo enemigo de Hazrat ‘Ali (P) tras escuchar la observación de Hazrat ‘Ali (P) dijo: “¿Por qué no actuó sobre ti este conocimiento del mismo modo que lo hizo sobre Hamam?”. Hazrat ‘Ali (P) replicó:

Ciertamente la muerte es inevitable, a cada persona le ha sido fijado el momento de su muerte, nadie puede sobrepasarlo y es siempre una causa aparente para ella. Sabes que fue el Shaytán quien te hizo hacerme tal pregunta. Intenta no aceptar sus insinuaciones en el futuro.

Discurso 194

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) describe la hipocresía y las costumbres de los hipócritas. Explicó en detalle, los hábitos de aquellos que no aceptaron sinceramente el Islam:

Toda Alabanza sea dada a Dios, que me permitió obedecerle y abstenerme del pecado. Le imploro que me favorezca con Sus bendiciones y me mantengo firme en Su Camino. Testifico que Muhammad (PBd) es Su Siervo y Su Profeta, que padeció toda clase de sufrimientos y dificultades para ganar Su Favor, y que anuló su ira, sofocó su pasión, para obtener Sus Placeres.

Aquellos que estaban junto a él -Muhammad (PBd)- cambiando sus opiniones y pareceres acerca de él, y aquellos que no estaban próximos a él se unieron para oponérsele.

Los árabes de su tiempo se levantaron también en su contra, y desde lugares lejanos y cercanos se congregaron para comba-

tir contra él y crearle toda clase de dificultades y frustraciones.

¡Oh Criaturas de Dios! Os aconsejo que temáis a Dios y os prevengo contra los hipócritas. Ellos mismos están extraviados y os extraviarán a vosotros. Están perdidos en el laberinto del pecado y el vicio y os harán perder vuestro camino recto en este tortuoso laberinto (el mundo)

Cambian sus colores para adaptarse al medio y sus palabras siempre tienen un doble significado. Para convertiros a sus puntos de vista y ganar vuestras simpatías, echarán mano de toda clase de engaño y fingimiento, adoptarán diferentes clases de pretextos y artificios, todos los engaños y seducciones posibles.

Siempre mienten para seduciros y tenderos una emboscada. Pretenden ser sinceros y honestos, pero sus corazones están llenos de vileza e hipocresía. Sus movimientos son muy sutiles. Para extraviaros trabajan tan astuta y tímida que no podéis fácilmente daros cuenta de su propósito. Envenenan vuestras mentes sin que os deis cuenta, como una enfermedad que se extiende en el interior de vuestro cuerpo sin que lo notéis.

Se comportan como si estuvieran administrado remedio a vuestros males, hablan como si realmente sintieran algo por vuestras dificultades, pero el resultado de sus actividades y persuasiones, os afectará como una enfermedad incurable. La felicidad y prosperidad de otros les hace infelices y celosos. Harán lo peor para arrastrar a otros a las dificultades, reve-ses y problemas. Se esforzarán en convertir las esperanzas de otros en decepción y desesperación. Tienen y buscan a sus víctimas en todas las fases de la vida.

Conocen como tocar vuestro corazón y ganar vuestros oídos. Tienen lágrimas de cocodrilo que derraman para cualquier pena que tengáis, y os ofrecen un bálsamo (ineficaz o dañino)

Nahyul Balagha

para cualquier dolor que tengáis. Si os alaban, es con la esperanza de conseguir de vosotros mayores alabanzas. Si desean conseguir algo de vosotros os agobiarán con sus decisiones. Si desean calumniar a alguien, lo expondrán a la luz pública hasta que quede usado y gastado. Si dan un veredicto, abandonan siempre la equidad y la justicia.

Son oportunistas y acólitos del tiempo, poseyendo gran adaptación de carácter. Tienen una astucia para aportar para cada ocasión y un artificio del que hacer uso. Pueden decir una mentira aparentemente convincente contra cada verdad. Pueden llevaros hacia un camino retorcido en oposición a todo camino recto. Y pueden ofreceros consejo para que prefiráis a un vil asesino a una persona honesta y respetable. Pretenden poseer una luz para cada tiniebla de vuestra vida y levantarán falsas esperanzas en el sitio ocupado por verdaderas decepciones, de modo que puedan ganar vuestra confianza y convenceros de su sinceridad. Conocen como pintar una mentira de modo que parezca la verdad, y cómo dar color a una mala acción de manera que parezca buena.

Son suficientemente viles para hacer fácil para sí mismos el vicio y la perversión, e intentan crear dificultades a otros en el camino de la Religión y la Verdad. Son los lacayos del Shaytán que merecen el Infierno; Dios, Glorificado Sea Ha dicho acerca de ellos en el Sagrado Corán:

«Son del grupo del Shaytán y ciertamente, el grupo del Shaytán serán perdedores y sufridores»

(58:19)

Discurso 195

En Alabanza a Dios, elogios al Santo Profeta (PBd) y la piedad como forma de vida:

Toda alabanza sea dada a Dios que desplegó de tal manera la Gloria de Su Fuerza y Sabiduría que la grandiosidad del arte de la creación, mantuvo a todos los sabios en pavor y estupefacción e Hizo imposible a las mentes, comprender la profundidad y significado de ello.

Testifico que no hay divinidad sino Dios Todopoderoso. Este testimonio mío es la señal de mi sincera fe, auténtica creencia, firme convicción y deseo honesto de obedecerle. Testifico además que Muhammad (PBd) es Su Siervo y Su Profeta. Le Ordenó como Profeta en una época en que las señales de la verdadera Religión habían desaparecido completamente y cuando el camino de Dios estaba totalmente abandonado.

El Santo Profeta (PBd) hizo comprender y aprender a la humanidad la verdad acerca de Dios, les aconsejó ser justos y piadosos, les mostró el camino de la salvación y les instruyó para evitar los excesos y el fanatismo en la vida, al igual que la indiferencia y el desdén. Les aconsejó ser moderados, amables y sobrios. Que Él Le Conceda Su más preciada Bendición y también a su descendencia.

¡Oh gente! Sabed y comprended que Dios no os Ha creado en vano y sin ningún plan o propósito, y que al mismo tiempo no os Ha dejado libres como a los pájaros y las bestias sin asignar a vuestras mentes y cuerpos, importantes deberes. Conoce la cantidad y cualidad de las Bendiciones que Ha otorgado, y los favores que Ha hecho a la humanidad. Buscad Su Ayuda para las realizaciones y éxitos de la vida. Invocad Sus Bendiciones. Imploradle Más Favores Suyos. No hay nadie que interceda entre vosotros y Él y Su puerta no está nunca cerrada para vosotros.

Siendo Omnipresente, está siempre presente entre todos los hombres y los yinn (genios) en todo tiempo y lugar. Su Generosidad sin límite no puede reducir Sus tesoros. Su Magnificencia no puede reducir Sus posesiones. Ninguna petición

puede exceder sus Bienes y ninguna concesión puede aminorar Su Riqueza.

Su Atención hacia una cosa, no puede volverle Despreocupado hacia otra al mismo tiempo. Está con todos y con todo al mismo tiempo. Puede Escucharlo todo simultáneamente. El conceder un favor a alguien no puede impedirle quitar a la misma persona otro favor. Su Cólera, no puede obstaculizar Su Misericordia ni su Bondad y Compasión, obstaculizan su Castigo.

La Gloria y Grandiosidad de Su Creación no pueden poner a Su Ser a la vista de Sus criaturas. Ni Su imperceptibilidad esconde de ellas Su Gloria y Fuerza. Está tan cerca de todo el mundo y sin embargo tan lejos. Esta tan Elevado y sin embargo tan cerca de todo. Su Sabiduría y Fuerza son lo más evidente, pero su Ser está oculto a todos los ojos. Recompensa a otros, pero no puede ser recompensado. No tuvo necesidad de deliberar y considerar acerca de los problemas de la creación. No Hizo existir los Universos para buscar algún tipo de ayuda o sacar de ellos alguna ventaja.

¡Oh criaturas del Señor! Os aconsejo que Le tengáis temor. Os aconsejo que adoptéis la piedad, porque la piedad es el camino más seguro a la salvación y el mejor apoyo para la Religión. Manteneos unidos a ella y no la dejéis nunca. Os conducirá a lugares seguros, a posiciones de honor y búsquedas que os traerán paz y contento. Vendrá en vuestra ayuda el día que el ángel Israfil haga sonar la trompeta, cuando el terror de la ocasión mantenga a la gente desconcertada, cuando todos vosotros muráis, cuando la tierra llegue a su fin, las elevadas montañas se conviertan en polvo, las poderosas ciudades arrasadas, no habrá nadie que pelee con vosotros o interceda por vosotros, cuando ni siquiera vuestros parientes más próximos tengan tiempo o valor de venir en vuestra ayuda, entonces veréis a la piedad llegando en vuestra ayuda.

Discurso 196

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) habla acerca del Santo Profeta (PBd) sus prédicas, sobre este mundo y las oportunidades de hacer el bien aquí:

Dios todopoderoso Ha confiado la Profecía a nuestro Santo Profeta (PBd) en una época en que las señales de la Verdadera Religión estaban completamente borradas, cuando la humanidad había prácticamente abandonado el reconocimiento del Poder más allá de los humano y sobrenatural de Dios, Quien es Justo y Bueno y cuando la humanidad había abandonado completamente los caminos de la Verdad y la Justicia.

¡Oh gente! Os aconsejo que temáis a Dios. Deseo advertiros acerca de este mundo. Tarde o temprano habréis de abandonarlo. No es un lugar de residencia permanente ni un lugar de bienestar y felicidad perpetuos. Aquellos que residen aquí son, de hecho, viajeros que se detienen temporalmente durante su viaje, el que habrán de continuar. Tampoco es un lugar seguro ni siquiera para una estancia temporal. Como un barco en una furiosa tempestad, así es este mundo; muchos que viajan en él, han caído al agua, algunos se han ahogado, mientras que otros son arrojados de un lado a otro por el movimiento de las olas y los vientos que están causando estragos en su vida; los que se han ahogado no volverán nunca y los que se mantienen a flote no está fuera de peligro.

¡Oh gente! Mientras estéis todavía vivos y saludables, mientras vuestra lengua se encuentre todavía bajo vuestro control y vuestros miembros en forma para servirlos, decid buenas palabras y haced buenas acciones. Aprovechaos de la salud y de la oportunidad; este mundo como es, es suficientemente grande para que trabajéis en él. Haced vuestro deber antes de que sea demasiado tarde para no podáis hacer nada, antes de que perdáis las oportunidades y de que la incapacidad y la muerte se apoderen de vosotros. No esperéis que la muerte

llame a vuestra puerta, habrá de venir, es inevitable, es natural y se aproxima.

Discurso 197

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) habla sobre su relación con el Santo Profeta (PBd) y sus servicios a la causa del Islam:

Aquellos compañeros del Santo Profeta (PBd) que actuaron como primera línea del Islam, saben y pueden testificar que yo no violé nunca, ni por un segundo, las Órdenes de Dios y del Santo Profeta (PBd) En todas las ocasiones, incluso cuando los hombres más valientes se sentían nerviosos y deseaban librarse del compromiso, arriesgué mi propia vida para salvar la del Santo Profeta (PBd) y defender la causa del Islam.

Es un hecho histórico que en todas aquellas ocasiones en que los árabes se presentaron para atacar al Santo Profeta (PBd) y a los musulmanes, y cuando se libraron las batallas de: Badr, Uhud, Jandaq, Jaibar y Hunain, Hazrat ‘Ali (P) fue el héroe en todas ellas. En cada una de aquellas oportunidades, estaba al frente del ejército del Islam. Mató a Generales y Mariscales árabes famosos en combates singulares; derrotó a sus ejércitos y a menudo, cuando el resto de los compañeros del Santo Profeta (PBd) habían huido dejándole solo en el campo de batalla, Hazrat ‘Ali (P) combatió a solas con las hordas de los árabes. El final de muchas batallas les sorprendió con más heridas que ninguno de los hombres permanecieron vivos, pero impávido, animado y sin miedo. El discurso, continuó así:

Cuando murió el Santo Profeta (PBd) exhaló su último aliento con su cabeza apoyada en mi pecho. Yo le estaba abrazando, sentí en mis manos su último aliento, como señal de mi amor y mi respeto hacia él, puse mis manos sobre mi rostro; bañé su cuerpo sin vida y sólo los ángeles me ayudaron en esas abluciones.

La noticia de su muerte hizo llorar a sus descendientes. Se lamentaron y quejaron en voz alta. Los ángeles iban y venían del Paraíso en gran número, ofrecían sus servicios funerarios, grupo tras grupo. Podía oír sus reprimidas voces. Esto continuó hasta que lo deposité en su tumba. Durante su vida fui el más próximo y el más querido para él y a su muerte, fui el último en separarme de él (PBd)

¿Quién puede pretender tener con él lazos más estrechos que yo, y que pueda afirmar tener más derecho a ser su heredero y su sucesor?

Ahora, conocéis mi derecho, Usad vuestra sabiduría para comprender y daros cuenta de ello, y con esta comprensión, adelantaos a defender el Islam. Dejad que vuestro derecho de seguirme esté basado en la fidelidad y la sinceridad. Juro por Dios que estoy en el camino recto de la Religión y ellos (Mu'awiyah y sus seguidores) están intentando extraviaros, donde cada paso que deis adelante con ellos, os acercará más al Infierno. Estoy seguro que estáis intentando captar lo que estoy diciendo. Invoco a Dios para que tenga Misericordia de vosotros y de mí.

Discurso 198

En este discurso, Hazrat 'Ali (P) explica algunos de los Atributos de Dios, y a continuación describe -de nuevo- lo que es la piedad y cómo puede ayudar al ser humano, lo que es el Islam y lo que puede ofrecer, cómo protege el Corán al ser humano, y cómo el Santo Profeta (PBd) ha guiado a los musulmanes:

Él Oye las voces de las bestias salvajes que merodean en los desiertos y en las junglas. Conoce los pecados cometidos por los seres humanos, incluso, muy en secreto. Percibe la condición de los peces en las profundidades de los océanos. Conoce

el número de olas que levantan las tempestades, de hecho, es Omnipresente y Omnisciente.

Testifico que Muhammad (PBd) es Su Mensajero elegido, el Profeta de Su revelación y el portador de Su Mensaje de Misericordia y Bondad. ¡Amigos! Os aconsejo temer a Dios, que os Ha creado y hacia El que volveréis. Recordad que el logro de vuestros propósitos y la realización de vuestros deseos radican en su Voluntad y que el verdadero camino de la Religión os llevará hacia Él. Y sólo Él es vuestro refugio en tiempos de miedo y peligro.

Dejad que la piedad sea el objetivo y la aspiración de vuestra vida. Es la única salida para la maldad de vuestro corazón y es la Luz Divina que expulsa las tinieblas de vuestro corazón. Es un remedio para vuestra mente enferma. Es la única forma de mejorar vuestra corrompida alma. Purifica vuestra conciencia. Devuelve la vista a vuestros ojos cerrados por la ignorancia de lo verdadero. Da valor moral y arranca el temor de vuestros corazones. No fijáis obedecer a Dios, sino obedecedle fiel y sinceramente, y permitid que ese deseo de obediencia se grave en vuestras mentes y enraíce profundamente en vuestros corazones. Dejad que gobierne sobre vuestras palabras y acciones. Dejad que la piedad os ayude en el Día del Juicio, dejadla actuar como vuestro guía a la salvación, dejadla interceder por vosotros en el Día de Ajuste de Cuentas, dejadla iluminar vuestras tumbas y dejadla ser un guía que os conduzca fuera de los mares de pesares y ansiedades que os rodean.

No olvidéis que la obediencia a Dios es el único y verdadero remedio contra el asalto de las adversidades, calamidades y terrores así como la única protección contra las llamas y las torturas del Infierno.

¿No sabéis cómo ayuda la piedad a aquellos que hacen de ella el principio básico de sus vidas? Aparta las calamidades que

se han reunido a su alrededor y le han asediado. Convierte en logros placenteros los amargos desengaños de sus asuntos. Actúa como un rompeolas, contra las olas que acarrearán desastres y la destrucción que desea abalanzarse contra la propia vida y sus ilusiones. Su influencia cambiará en contento y abundancia la acusante pobreza y carestía. Y su gracia, transforma años secos, en lluviosas estaciones y las secas tierras en verdes huertos y campos florecientes.

Temed al Señor que Fue Tan Bueno como para concederos intelecto y razonamiento y después os Ha aconsejado a hacer el bien. Después, mediante las enseñanzas de Su Profeta Elegido, Muhammad (PBd) Hizo fácil para vosotros comprender el propósito de vuestra creación. No sólo esto, Su Amor por la humanidad fue aún más lejos, y completo este curso de educación a través de los descendientes del Santo Profeta (PBd)

Ahora, como signo obligatorio, os ha sido impuesto intentar realizar lo mejor que podáis, Sus Mandamientos fiel y sinceramente. Recordad que el Islam es la Religión que Ha elegido como medio para que comprendáis vuestro lugar en el Universo y su Religión que os dirigirá hacia Él. Las enseñanzas que esta Religión impartirá, tuvo su curso trazado y terminado bajo su directo Mandato. Se la confió al más favorito y elegido de Sus Profetas. La hizo superior a otras religiones del mundo; la glorificó derrotando a sus enemigos y humillando a aquellos que quieran destruirla. Desea que borre el paganismo y la ignorancia de las mentes humanas, que apaguen su sed de conocimiento y sabiduría, y que propague la verdad, la justicia y la piedad.

Lo racional y razonable de sus doctrinas es tan poderoso que no pueden ser repudiadas, falsificadas o desmentidas. Están tan coordinadas, tan sabiamente entrelazadas y se siguen naturalmente unas a otras, que no pueden separarse, ni pueden perturbarse ninguna de ellas. El Islam es un árbol que no se puede desenraizar, ni se el puede cortar, ni se pueden podar

sus ramas. Sus caminos son rectos y anchos y no hay nada tortuoso en ellos, sus fundamentos son fáciles de seguir y de comprender, no tolera la hipocresía y la insinceridad, su luz no se apagará nunca y la equilibrada afinidad de las formas de sus servicios, no se volverá nunca áspera e insoportable.

¿Os habéis dado perfecta cuenta de lo que es el Islam? Es una Religión basada en la Verdad. Es una fuente tal de aprendizaje que a partir de ella corren varios ríos de sabiduría y conocimiento. Es una lámpara tal que a partir de ella se iluminan otras lámparas; es un faro alto que ilumina los senderos de Dios. Es un conjunto de principios y creencias que satisfarán a todo el que busque la verdad y la realidad.

Sabes todos que Dios Ha hecho del Islam el más sublime camino hacia Su Agrado Supremo y la pauta más elevada de Su Adoración y obediencia; lo ha favorecido con preceptos nobles, principios exaltados, argumentos indudables, supremacía incontrovertible y sabiduría innegable.

Es cosa vuestra mantener la eminencia y dignidad que el Señor le Ha Otorgado. Seguirle sinceramente, hacer justicia a sus principios de fe y doctrina, obedecer implícitamente sus órdenes y prohibiciones, y darle el lugar apropiado en vuestras vidas.

Recordad que Él con la mayor bondad y gracia Envió a Su Profeta elegido a vosotros en una época en que se cernía la devastación sobre el mundo; cuando la humanidad estaba al borde de la aniquilación, cuando las diferentes civilizaciones y religiones conducían al hombre a la destrucción; debido a su crueldad y dureza, la vida había llegado a ser una miseria para la mayoría de los seres humanos, cuando la desunión y la disensión predominaban, la humanidad estaba dividida en clases, castas, nacionalidades y grupos religiosos y cuando las otras religiones estaban decayendo y desapareciendo, convirtiéndose en paganismo debido a sus falsos e irracionales

dogmas se estaban desenmascarando a sí mismos y su ritualismo le había inducido a practicarlas lo que estaba obligando a sus seguidores a abandonarlas por completo.

En tal tiempo, hizo del Santo Profeta (PBd) el medio de revelar Sus Mandamientos sacando a los musulmanes del caos mundano, trayendo a la humanidad el mensaje de paz y prosperidad y creando a través de sus compañeros pautas de autorespeto, obediencia al Santo Profeta (PBd) que es la obediencia a Dios.

Dios Le reveló Su Mensaje a través del Sagrado Corán; este Libro contiene una iluminación y conocimiento tal que nunca será ineficaz, fútil o estéril. Lleva una sabiduría tan profunda en sus palabras que el hombre corriente no podrá alcanzar esas profundidades. Es un camino en sí mismo que no extraviará a nadie. Es una luz que no se apagará nunca. Crea una distinción entre la verdad y la falsedad, sus decisiones nunca serán desafiadas o refutadas. Sus explicaciones no pueden demostrarse como equívocas. Es la cura para la perversidad de las mentes, es un poder que no puede ser derrotado. Es la Verdad personificada. Quienes le sigan nunca se arrepentirán del apoyo que les da. Es una mina de fe, un manantial de conocimiento y una fuente de equidad y justicia.

La Sabiduría que contiene este Libro y el saber que imparte, no pueden ser agotados. Es un destino tal que los que intenten alcanzarlo no se extraviarán nunca de su camino. Es un hito tal que para aquellos que siguen el camino de la Verdad, no dejarán nunca de alcanzarlo. Es una fuente de información tan sublime, que nada puede sobrepasarlo. Dios Ha hecho de él una Bendición para las personas instruidas, sabias y piadosas; un remedio infalible para la maldad de las mentes y una fuente de iluminación para las oscuras profundidades de la impiedad y el paganismo. Es una Fuerza poderosa y unificadora para mantener a los hombres dentro de los lazos de la fe y el amor. Es el refugio más seguro contra el pecado y el

vicio. Es el heraldo de paz para la humanidad. Honra a quines lo aceptan, guía a quienes le siguen, protege a quienes actúan de acuerdo a los dictados que contiene, y actúa como argumento sólido para aquellos que hablen a través de él. Da testimonio de aquellos que afirman su testimonio. Apoya a aquellos que lo apoyan, brinda éxito a aquellos que lo abrazan. Es el camino más rápido y más corto a la salvación para aquellos que formulan sus vidas de acuerdo a sus principios. Es la mejor forma de explicación para aquellos que desean comprender los principios de la piedad y la verdad.

Por lo que se refiere a la historia de la humanidad, el Corán es la mejor fuente de información, y por lo que se refiere a la justicia y la equidad es el mejor código de ley.

Discurso 199

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) ofreció consejos respecto al cumplimiento de las oraciones diarias, sus beneficios y obligatoriedad mencionados por el Santo Profeta (PBd) y el Sagrado Corán. Lo mismo hace brevemente respecto al *zakat* que debe brindarse a los más necesitados.

Además de lo anterior, Hazrat ‘Ali (P) hizo una sorprendente revelación científica, la que, sólo pudo desvelarse por la medicina hasta 1.300 años después de que la pronunció: El cerebro humano -la memoria- sobrevivirá a todas las experiencias que un ser humano haya acumulado durante su vida esto, con el permiso de Dios y por Su Poder. No hay nada que escape al Poder y Omnisciencia de Dios y este tipo de conocimientos y muchos otros de similar importancia y profundidad, fueron otorgados por Él al Santo Profeta (PBd) quien los legó a sus descendientes y sucesores, Ahlul Bait, (P)

Ofreced regularmente vuestras oraciones, ser cuidadosos cuan-

do las estéis realizando; rezad tan a menudo como os sea posible y a través del salat, buscad la proximidad con vuestro Señor. Las oraciones son obligatorias para los musulmanes fieles. ¿No habéis leído en el Corán la respuesta de aquellos que serán arrojados al Infierno? Dirán:

«No estábamos entre los que rezaban»

(74:42-43)

Recordad que las oraciones rituales y diariamente obligatorias, eliminan los deseos pecaminosos de vuestras mentes, igual que un fuerte viento hace caer las hojas de los árboles. Vuestras oraciones os liberarán de las garras del vicio y la maldad. El Santo Profeta (PBd) ha dicho: “El salat es como un manantial cálido a la puerta del hombre. Si se baña en él cinco veces cada día, no habrá suciedad en su cuerpo ni en su mente”

Sólo aquellas personas a quienes no han atraído la pompa y gloria de este mundo y cuyos lazos familiares, la prosperidad y el poder nos les hacen negligentes respecto a sus deberes religiosos, pueden apreciar y darse cuenta del valor y la utilidad de las oraciones diarias. Dios todopoderoso Reveló en el Sagrado Corán:

«Hombres a quienes los asuntos y el comercio no pueden distraerles de hacer el salat y de dar el zakat»

(24:37)

El Santo Profeta (PBd) aunque sabía que iría al Paraíso, acostumbraba esforzarse tanto en las oraciones diarias, que sufría por ello físicamente, porque deseaba mantener el prestigio de la Orden de Dios:

«Impón las oraciones a los miembros de tu casa, y firme y regularmente, únete a ellos»

(20:132)

Así pues, el Santo Profeta (PBd) ordenó a los miembros de su

familia, ofrecer regularmente las rituales oraciones diarias y él mismo se cuidó de llevarlas a cambo también.

Junto a las oraciones diarias, hay otro medio de conseguir la proximidad de Su Favor, el zakat, la caridad a favor del pobre. Significa una expiación de los pecados y liberación de Infierno para aquellos que gustosamente lo pagan voluntariamente.

Recordad que tras el pago del zakat, nadie deberá sentirse pesaroso por la pérdida ofrecida de este modo; nadie debiera imaginarlo siquiera como una pérdida, porque cualquiera que haya pagado la caridad del pobre, sin que lo haya realizado de un modo sincero y desprendido, sino con la vista puesta en los beneficios que se puedan obtener de ello, y la popularidad que se gana de este modo: No comprende el significado real de la Religión; será un perdedor y se le someterá a la desgracia y vergüenza permanentes.

Después está el atributo de la honestidad. Es obligatorio para vosotros devolver las cosas que os han sido confiadas y ser honestos en vuestros pensamientos y acciones. Dios Mismo preguntó a los vastos cielos, la amplia tierra y las grandes montañas si deseaban actuar como Sus Depositarios para algo que podía confiarles: El depósito del Conocimiento y la Ciencia empero, todos ellos se negaron a aceptar tal depósito y tuvieron miedo de que Dios les encontrara deficientes e incurrir así en la Ira del Señor. Pero el hombre aceptó ser el depositario de la ciencia y el conocimiento, porque era precipitado e ignorante y no posee una adecuada visión del futuro de sus actos. Reveló Dios en el Sagrado Corán:

«El hombre en cambio, se hizo cargo. Es ciertamente muy impío, muy ignorante»

(33:72-73)

¡Oh gente! Dios No Es ignorante de todo lo que hacéis a plena luz del día y bajo la oscuridad de la noche. Conoce todo lo que

hacéis y cada pensamiento que pasa a través de vuestra mente. Es Omnisciente; incluso vuestra mente y vuestros miembros dan testimonio ante Él de vuestros pensamientos y acciones. Las partes de vuestro cuerpo son soldados de Su ejército, vuestras mentes y vuestras conciencias son Sus espías contra vosotros. Vuestra vida privada Le es completamente conocida.

Discurso 200

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) nos habla de cómo se puede llevar la vida: Hay dos formas de llevar una vida, una es la que ha sido enseñada por las grandes mentes desde la época de cada Mensajero de Dios conocido, hasta nuestro Santo Profeta (PBd) El ser humano debe ser: honesto, virtuoso, piadoso y hacer sus deberes hacia Dios y hacia la humanidad. La otra manera que existe, es la satánica de un maquinador sin escrúpulos que no le importa echar mano de cualquier perversidad para alcanzar sus objetivos. El Islam llama a esto, la manera del Shaytán.

Dicha forma de vida fue de hecho responsable de todas las miserias que sufrió la humanidad desde la caída del Paraíso de los primeros seres humanos, de todas las guerras, toda la pobreza, todos los crímenes, los sistemas de castas -por ejemplo en la India- la esclavitud en el oriente y el occidente, el imperialismo que domina a naciones y culturas o el totalitarismo actual, son todos parte de la misma filosofía satánica.

Hazrat ‘Ali (P) como auténtico Imán, odiaba esta forma de vida, y en muchas ocasiones, cuando diferentes personas como Abdullah ibn Abbas, Mughira y otros tuvieron el descaro de sugerirle algo similar, se sintió enfadado y respondió: “El fin no justificará nunca los medios, y la verdadero forma de vida, no debiera contaminarse nunca con tales vicios, incluso para apoyar y salvar una Religión”

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) ha dejado ver esto, diciendo que si quisiera practicar la hipocresía y el crimen en la política, haciéndolo aún más sutil que lo que hizo Mu’awiyah, lo hubiese hecho, empero, Hazrat ‘Ali (P) declara que él si teme a Dios mientras que Mu’awiyah no.

Juro por Dios que Mu’awiyah no es más sabio ni más inteligente que yo. Empero, es un maquinador sin escrúpulos, echaría mano de toda clase de duplicidades, vicios y pecados para fortalecer su política. Si yo hubiera querido la maldad y el pecado, hubiera sido el político y hombre de Estado más grande de ese tipo. Pero todos los vicios, toda la maldad, toda la duplicidad, todos los crímenes y toda falta de escrúpulos son un pecado y una violación de las Órdenes de Dios.

Quien viola y desdeña los principios del Islam, es un infiel. El Día del Juicio, todo maquinador sin escrúpulos y todo infiel, habrán de llevar una bandera en su mano por la cual serán reconocidos.

Juro por Dios que nadie puede engañarme o seducirme con su astuta duplicidad, ni puedo ser sometido por la fuerza.

Discurso 201

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) aconsejó a sus compañeros a que no se sientan intranquilos si son minoría, y para que recuerden que apoyar a las malas acciones es tan condenable como cualquier mala acción -propia- cometida:

¡Oh gente! No os sintáis atemorizados ni decepcionados si veis que muy poca gente sigue el camino de la verdad y la salvación, porque la mayoría de los hombres, están locos por los placeres mundanos, en un mundo en donde tras largas y exacerbantes expectativas, quedará poco tiempo para disfrutar de los placeres, sin embargo, luego vienen largos periodos

de sufrimiento y castigo.

No importa cuan diferentes puedan ser vuestras formas de actividad y maneras de hacerlas, los principios básicos del bien y el mal, reúnen a todos los hombres bajo ciertas categorías. Sabéis bien que sólo un hombre mató al camello del Profeta Saleh (P) pero toda la nación hubo de sufrir por ello debido a que todos aprobaron la acción. El Señor sugirió indirectamente respecto a ese incidente al decir:

«La apuñalaron, pero al día siguiente -cuando se dice que descendió la Cólera de Dios- ellos (demasiado tarde) lamentaron la acción»

(26:157)

Su castigo vino en forma de un devastador terremoto que se produjo con un estruendo demoledor, seguido de estremecimientos terribles, que borrarón de la existencia a esa comunidad.

¡Oh gentes! Quien sigue el recto camino, alcanzará fácilmente la salvación, y quien se extravíe, verá que el final de su viaje será la condenación eterna.

Discurso 202

Este es el discurso más triste que se haya recopilado nunca de Hazrat ‘Ali (P) lo dio en una ocasión muy triste de su vida: estaba sepultando a su compañera más querida en la vida, la hija del Santo Profeta (PBd) a quien amó tanto como amó a su padre. Nadie en el mundo le era más querido que ellos dos, ni su propia vida, ni siquiera sus dos famosos hijos. Estos dos seres queridos, le habían abandonado un detrás del otro, en un intervalo muy corto de tiempo. El dolor del Imam (P) era más fuerte en esa ocasión, porque Fátima (P) su querida esposa, había muerto siendo aún muy joven, con apenas veinte años. Su muerte fue de hecho, un martirio. Mien-

tras su casa estaba ardiendo sobre su cabeza, fue arrojada sobre la puerta en llamas, rompiéndose sus costillas y mano izquierda. Esta crueldad provocó el nacimiento prematuro y la muerte del niño que llevaba en su vientre y al final también acabó con su vida. Todo esto, sucedió antes de que trascurrieran noventa días de la muerte del Santo Profeta (PBd).

Hazrat ‘Ali (P) había intentado todo lo que pudo para evitar esta pérdida, pero se encontraba inmerso en circunstancias adversas. Su herencia le había sido arrebatada por la fuerza e incluso, se rehusó tomar en consideración la donación. Los insultos y las heridas la mataron, y cuando Hazrat ‘Ali (P) la estaba sepultando, no pudo resistir el dolor; nadie puede realmente traducir ni describir el gran dolor que las palabras del Imam (P) llevaban:

¡Oh Profeta de Dios! Por favor, acepta mis “salams” acepta mis salams y los de tu hija, que está siendo sepultada no muy lejos de ti y que habrá de reunirse contigo enseguida. ¡Oh Mensajero elegido! La muerte de tu querida hija me ha dejado en la soledad y sin paciencia. He perdido mi autocontrol y mi capacidad de sufrimiento. Tras haber sufrido tu separación, habré de hacer frente a esta catástrofe.

¡Oh Profeta de Dios! Te deposité en la tumba con mis propias manos, tu Alma dejó tu cuerpo mientras estabas descansando en mi pecho y tu cabeza yacía entre mi cuello y mi corazón. «Ciertamente a Dios pertenecemos y hacia Él es nuestro retorno»⁶⁸.

Tu depósito -tu hija- que me fue confiado, me ha sido arrebatado. El pesar habita ahora en mí y la felicidad me ha abandonado. Esta aflicción es tan abrumadora que traga y engulle a otras penas, y me ha dejado con noches insomnes y días sin alegría. De ahora en adelante, mi vida será una continua congoja hasta que Dios me reúna con vosotros dos en el Reino de Su Favor y Paz.

68 «*Inna Illahi wa inna Ilaihi rayiun*» Corán (2:156)

¡Oh Mensajero de Dios! Tu querida hija te informará cómo se han comportado hacia ella tus seguidores y cómo la han maltratado. Por favor, pregúntale los detalles de todo lo que ha ocurrido durante tan corto periodo de tiempo tras tu partida hacia el Paraíso. Este periodo tras de ti fue tan corto, que la gente se encuentra en luto todavía y hablan todo acerca de ti.

Por favor, aceptad vosotros dos mi adiós y mis salams de despedida. Es el deseo del sincero corazón que os ha amado y os amará siempre, un corazón que estimará y llevará vuestro amado y tierno recuerdo hasta su tumba. ¡Adiós Oh hija del Mensajero elegido de Dios! Que descanses al obtener la paz que la humanidad te rehusó en este mundo. Si dejo tu tumba para ir a mi lugar, no es porque esté cansado de tu compañía, ojalá la tuviera hasta el final de mi vida, y si hiciera una morada permanente sobre tu tumba, no será porque dude de las recompensas que Dios Ha reservado para aquellos que soportan pacientemente las penas. ¡Adiós! Que la paz y la bendición de Dios sean contigo.

Discurso 203

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) da algunos consejos a sus compañeros:

Recordad que este mundo es una vía pública, un camino sobre el que la gente pasa noche y día, y que el próximo mundo es la morada permanente. Mientras pasáis sobre este camino, haced provisión para el siguiente mundo donde residiréis para siempre. No vayáis ante Uno que conoce todo acerca de vosotros, bajo una carga de vicios y pecados. Arrancad de vuestras mentes las ambiciones pecaminosas antes de que la muerte os aparte de vuestro ambiente.

Recordad que estáis siendo probados en este mundo y que habéis sido creados para tener una residencia permanente en el siguiente mundo.

Cuando un hombre muere, la gente pregunta qué es lo que ha dejado tras él como legado, pero los ángeles desean saber lo que ha enviado hacia adelante -buenas acciones, buenas palabras- Que Dios tenga Misericordia de vosotros. Enviad algo por adelantado al lugar al que habréis de ir. Sería como una especie de préstamo a Dios para que se os recompense a vuestra llegada. No dejéis todas vuestras cosas tras sí, las tendréis que arrastrar.

Discurso 204

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) aconseja nuevamente a sus seguidores:

Que Dios tenga Misericordia de vosotros. Preparad las cosas para vuestro viaje. Se os ha dado la señal de vuestra partida. No toméis vuestra estancia aquí como permanente. Llevad con vosotros la mejor provisión -de pensamientos nobles y buenas acciones- y volved hacia el Señor porque habréis de cruzar un arduo valle -la tumba- y muchos lugares espantosamente horribles. Habréis de cruzarlo, no hay otra salida para ninguno de vosotros. Recordad que la muerte está hoy más próxima a vosotros que lo que estaba ayer.

Cada día de vuestra vida que pasa, os aproxima más y más a la muerte. Y os tiene bajo su completo dominio y poder. Sus horrores os están acechando silenciosamente. Cortad vuestros lazos mundanos tanto como podáis y sed piadosos, porque la piedad es la mejor provisión para el otro mundo.

Discurso 205

Tras dar el juramento de fidelidad, Talha y Zubayr comenzaron a refunfuñar y a quejarse de que Hazrat ‘Ali (P) los había ignorado y no estaba consultándoles en los asuntos del Califato o entregándoles la parte del tesoro público que merecían su posición y rango. Escuchando esto, Hazrat ‘Ali (P) les respondió con las siguientes palabras:

Os quejáis de sucesos tan pequeños y asuntos tan triviales y olvidáis todo el bien que os he hecho ¿Podéis darme un solo ejemplo de que os haya privado de vuestros derechos y de una sola cosa que os correspondiera como vuestra parte, y yo la retuviera? ¿Podéis señalar un solo caso de queja que me fuera traído ante mí para que yo decidiera, y fallar en dar opinión justa o una sentencia correcta, o que me mostrara confundido?

¡Por Dios! Nunca anhelé un Reino o el Califato por sí mismos. Todos vosotros me invitasteis a aceptarlo y yo lo acepté. Y cuando lo hice, me convertí en gobernante, comencé a dirigir de acuerdo con los dictados del Corán y las tradiciones del Santo Profeta (PBd) así, siguiendo las órdenes del Corán y del Santo Profeta (PBd) nunca necesité vuestra ayuda ni la de ningún otro. Si alguna vez necesito consejo, ciertamente os consultaré al igual que a otros hermanos musulmanes.

Por lo que se refiere a las quejas de la igual distribución de riquezas, deseo deciros que en esto sigo estrictamente al Corán y las tradiciones del Santo Profeta (PBd) Este manera de la igual distribución de la riqueza y oportunidades le fue revelada al Santo Profeta (PBd) por Dios Misericordioso y Él nos la entregó a nosotros; vosotros también lo sabéis. Así pues, lo que Dios Ha Revelado como Su Ley, debiera ser aceptado por vosotros al igual que por mí. Por consiguiente, vosotros y vuestros amigos no tenéis razón al culparme de esto.

Nahyul Balagha

Que Dios os mantenga y me mantenga en el camino recto. Que Él me conceda paciencia.

Que Dios Tenga Misericordia de aquél que, cuando se le muestra la verdad, la acepta, la ayuda y rechaza la falsedad cuando se le pone de frente, y que ayuda de todo corazón a la causa verdadera.

Discurso 206

Durante la batalla de Siffin, algunos de los miembros del ejército de Hazrat ‘Ali (P) estaban ultrajando e injuriando a los sirios. Cuando se le informo de esto, aconsejó al ejército con las siguientes palabras:

Considero altamente indeseable que echéis mano del abuso y del ultraje. Si con palabras más sobrias les desveláis sus malas acciones, pensamientos viciosos e ideas perversas, esto es aceptable y los expondrá a los ojos del mundo bajo una luz apropiada, pero habréis de evitar el ultraje y la injuria. En lugar de eso, orad a Dios e imploradle para que Les salve y nos salve del fratricidio y derramamiento de sangre, para que nos una, para que Les muestre el verdadero camino del Islam, para que les guíe a reconocer y seguir la verdad, y para que los haga cesar en la desobediencia, la revuelta y el cisma.

Discurso 207

Durante la batalla de Siffin, Hazrat ‘Ali (P) vio al Imam Hasan (P) a solas en el medio de la batalla, rodeado de enemigos por todos lados. Estaba combatiendo furiosamente y avanzando valientemente hacia el centro de las líneas del enemigo. Observando esto, Hazrat ‘Ali (P) se volvió hacia sus compañeros y dijo:

Por favor, id en ayuda de aquel joven e intentad traérmelo. No puedo permitirme perderle a él y a su hermano (el Imam Husein P) No quiero verles muertos, para que no llegue a su fin la descendencia del Santo Profeta (PBd)

Discurso 208

Cuando una batalla que se estaba ganando se convirtió en una desastrosa derrota por la falta de fe de algunos, la necedad de otros, la frustración de muchos y la impotencia de los pocos fieles compañeros de Hazrat ‘Ali (P) y cuando los árbitros se mostraron como auténticos traidores a la causa del Islam, y fallaron contra los iraquíes -cuando todo esto había ocurrido- algunos de los compañeros de Hazrat ‘Ali (P) comenzaron a quejarse por haber aceptado el arbitraje. En esta y en varias ocasiones similares, Hazrat ‘Ali (P) les hizo ver que fue su necedad la que les había llevado a ese callejón sin salida, les dijo:

¡Oh gente! Hasta que la guerra no os cansó, estuvisteis obedeciendo y siguiendo mis órdenes, pero cuando agotó a alguno de vosotros, apareció vuestra debilidad moral y física, y no tuvisteis los nervios de ver y daros cuenta de que vuestro enemigo estaba a puntote una derrota aplastante. Si hubierais continuado el combate por algún tiempo más, el enemigo habría sido arrastrado a una desastrosa derrota, pero os pusisteis nerviosos, vacilasteis, perdisteis vuestra fe en Dios y Su Palabra, aceptasteis la astucia del enemigo y perdisteis la guerra.

¿Qué puede hacer yo? Mientras os mantuvisteis obedeciendo mis órdenes, yo me mantuve conduciéndoos de victoria en victoria, pero me obligasteis a aceptar vuestras decisiones. Prefiriendo este vicioso mundo a la Gloria del próximo. Aceptasteis la humillación y la desgracia y no estuvo en mis manos ayudaros. No pude forzaros a continuar una guerra que no os

gustaba.

Discurso 209

Estando en Basra, Hazrat ‘Ali (P) llamó a uno de sus compañeros: Ala Ibn Zaid Haaris, que estaba enfermo, tenía una casa muy grande y espaciosa, mirando la amplitud de su casa, Hazrat ‘Ali (P) le dijo:

¿Qué vais a hacer con una casa tan espaciosa en este mundo? Lo que realmente necesitas es una morada espaciosa en el Paraíso donde vas a estar permanentemente. Si deseas sinceramente poseer una casa allí juntamente con esta y así de grande, entonces has de esta casa un centro de hospitalidad, trata bien a tus visitantes, ve en su ayuda, distínguese en realizar tus deberes y obligaciones, entonces conseguirás tus propósitos.

Oyendo esto, pidió a Hazrat ‘Ali (P) que aconsejara también a su hermano cuyo nombre era Hashim Ibn Zayd y contra el que tenía una queja. Hazrat ‘Ali (P) pidió ser informado de lo que ocurría con él y de que modo se comportaba mal. Él le contestó: “Señor, está usando una áspera capa de lana, se ha retirado de este mundo y lleva la vida de un ermitaño”. Hazrat ‘Ali (P) le contestó: “Tráemelo”.

Cuado lo hubieron traído, Hazrat ‘Ali (P) le dijo:

¡Oh enemigo de ti mismo! El Shaytán te ha extraviado. ¿No sientes piedad por tu esposa e hijos y otros miembros de tu familia? ¿Por qué no te preocupas por ellos? ¿Por qué piensas que Dios se Enfadará contigo si comes, consumes y usas todas esas cosas que han sido permitidas por el Islam y que has ganado por medios piadosos y honestos? ¿Por qué renuncias a todo esto? Estás muy por debajo del nivel en el que se te pediría tal renuncia.

A estas observaciones de Hazrat ‘Ali (P) contestó él: “¡Oh Emir Al-Muminín, estoy siguiendo tu ejemplo, mira tu vestido, que vasto, barato y áspero es, ni los más pobres entre nosotros lo usarían. Mira, tu comida es pan seco, rancio y ni siquiera tiene una pizca de sal”

Hazrat ‘Ali (P) le respondió:

¡Ay amigo! Te equivocas, tú no eres como yo. Dios Ha hecho obligatorio para los Imames Verdaderos y Justos, mantenerse al nivel de los hombres más pobres y humildes, de modo que esas personas pobres y humildes no puedan sentir vergüenza y humillación por causa de su condición, no pierdan su corazón, ni cedan a la frustración y a la congoja, y puedan mantener su respeto propio.

Discurso 210

Salim Ibn Owas Halaby, uno de los compañeros de Hazrat ‘Ali (P) le pidió que comentara algo respecto a aquellas espurias y falsas tradiciones que entonces predominaban profusamente. Hazrat ‘Ali (P) explicó:

Depende absolutamente de la discreción de cada uno el adoptar la veracidad o la falsedad, lo genuino o la invención, echar mano de la aprobación o la cancelación, la generalización o la particularización, el hacer uso de significados obvios o de crear ambigüedades, relatar correctamente o implicar falsificaciones.

Durante la mismísima vida del Santo Profeta (PBd) se le atribuyeron muchas falsas tradiciones. Esto continuó así hasta que el Mensajero de Dios (PBd) se sintió vejado, se levantó y declaró: “Quien diga mentiras contra mí o que me atribuya mentiras deliberadamente, se hará a sí mismo un lugar en el Infierno”

Recordad que hay entre vosotros cuatro clases de narradores de tradiciones: una clase es la de aquella gente que de hecho no lo son, son sólo hipócritas. Manifiestan su fe y se comportan como verdaderos musulmanes, pero no les da miedo echar mano de la maldad y el pecado y no les alarma el eterno castigo. Dicen mentiras sobre el Santo Profeta (PBd) deliberadamente. Si la gente supiera que estas personas son hipócritas y mentirosas, entonces no serían aceptadas sus narraciones, ni sus relatos. Empero, estos impostores ateos, fingen ser compañeros del Santo Profeta (PBd) haber estado con él, haber escuchado de él las tradiciones y haber sido educados por él. La gente acepta su fraude sin considerar cuidadosamente sus antecedentes, sus lazos con el Santo Profeta (PBd) ni la confianza que obtuvieron de él. Dios también os ha precavido de tales hipócritas y os Ha informado de su forma de proceder y de su astucia (en el Sagrado Corán)

Estos hipócritas, posando como musulmanes, permanecieron en la comunidad islámica después del Santo Profeta (PBd) y, con la ayuda de tradiciones falsas y espurias, se convirtieron en jefes del cisma y amigos de aquellos que estaban intentando obtener poder y riqueza a costa de la paz y la prosperidad de los musulmanes y a expensas de su salvación en el próximo mundo.

Cuando los falsos Imames y aquellos conductores hacia la perdición y el Infierno obtuvieron el control del Estado Musulmán, designaron a propósito a todos los impostores que tenían fama de inventar falsas tradiciones, dándoles puestos importantes en el Estado, o les hicieron gobernadores de las provincias dándoles de este modo, completo control sobre las vidas y propiedades de la gente, llevando a través de ellos, la explotación económica y religiosa de las masas.

Es práctica común que la gente intente generalmente obedecer, cooperar e imitar a sus gobernantes, reyes y gente rica. El populacho, por consiguiente, comenzó a creer en ellos, respe-

tándoles y siguiéndolos. Hay también excepciones a esta práctica tan común, pero son muy pocas y muy dispersas. Que Dios Proteja a dichas excepciones.

La segunda clase de personas que citan falsas tradiciones del Santo Profeta (PBd) es un hombre que se refiere al Santo Profeta (PBd) equivocadamente, no a propósito sino inadvertidamente. Tuvo ocasión de estar con el Santo Profeta (PBd) aprender algo de él, pero su memoria no es buena y cuando repitió lo aprendido, no lo pudo hacer correctamente aunque no estuvo mintiendo deliberadamente. Su repetición se convirtió en una falsa tradición pero con la sincera creencia de que lo estaba haciendo correctamente. Actúa sobre estas tradiciones y dice que las escuchó del Santo Profeta (PBd) Si la gente supiera que padece de mala memoria no aceptaría sus afirmaciones y si él se percatase de su mala memoria, dejaría de citar al Santo Profeta (PBd)

En tercer lugar, hay personas que escucharon una orden del Santo Profeta (PBd) y la recordaron perfectamente, pero no supieron que esa orden fue posteriormente revocada o derogada. Al contrario, algunas personas escucharon al Santo Profeta (PBd) prohibir una determinada acción a sus seguidores, pero no supieron que posteriormente el Mensajero de Dios (PBd) dio permiso para la misma acción. En ambos casos, las viejas tradiciones fueron repetidas por gente que no estaba al tanto de posteriores cancelaciones. No solamente repitieron lo que habían escuchado, sino que actuaron también de acuerdo a su conocimiento y la comunidad cercana a ellos se desvió por su causa. Si hubieran conocido la derogación, no hubieran repetido o actuado de acuerdo a las ordenes o prohibiciones derogadas.

La cuarta, es la clase de persona es de hecho, una bendición respecto a los tres anteriores. Es escrupulosamente honesto, no mentirá nunca contra Dios o el Santo Profeta (PBd) Teme a Dios y respeta demasiado al Santo Profeta (PBd) como para

decir mentiras contra unos u otros. Recuerda cuidadosamente lo que ha escuchado y lo repite después con el mismo cuidado, ni añadiendo ni subrayando algo de la misma. Aprende todo acerca de los últimos dichos y mandatos del Santo Profeta (PBd) y actúa de acuerdo a ellos. Recuerda los que han sido anulados y deja de atenderlos. Puede distinguir y diferenciar que entre tales órdenes y prohibiciones, las que se refieren a un lugar, tiempo, ocasión y personas especiales y, las que se refieren a fundamentos especiales del Islam, y hace uso de cada una, en el tiempo y el lugar adecuados.

De modo similar, conoce aquellas tradiciones cuyo significado es claro, y las que requieren una cuidadosa consideración.

Los mandatos de nuestro Santo Profeta (PBd) son de dos clases: algunos se refieren a personas particulares, mientras que otros lo son para todos los musulmanes y para todo tiempo.

Hubo muchas personas que no pudieron comprender completamente el significado de lo que dijo el Santo Profeta (PBd) pudieron recordar bien, pero no pudieron captar la auténtica relevancia de estas tradiciones lo que hizo que comenzaran a interpretarlas como quisieran.

Junto a los anteriores, todos los compañeros del Santo Profeta (PBd) no eran de tanta importancia como para atreverse a hacer preguntas al Santo Profeta (PBd) ni fueron suficientemente instruidos para comprender y digerir lo que estaba siendo dicho. A menudo esperaron a que algunos árabes de otras regiones hicieran preguntas al Santo Profeta (PBd) lo que hizo que ellos escucharan sus respuestas e intentaron recordar aquellas tradiciones tanto como pudieron.

Mi condición fue diferente: nunca permití pasar una oración sin hacer una pregunta y requerir explicaciones.

Estas son las diferentes razones que han causado que haya en circulación tantas tradiciones falsas y espurias.

Discurso 211

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) discute la formación de la tierra, su solidificación a partir de una masa nebulosa, la formación de las montañas, los océanos, el flotar de los continentes y las capas de gases alrededor de la tierra:

Glorificado Sea Dios Todopoderoso, un ejemplo de la grandeza de Su Fuerza y Poder y de la extraordinaria belleza de Su Arte, es la creación de la tierra. A partir de una vasta masa de material nebuloso extremadamente turbulento, desordenado y que se encontraba arremolinándose, barriéndose de un lado a otro, girando y rodando en montones, solidificó una tierra seca y prácticamente firme e inmóvil después de su turbulenta condición de masa inestable; creó sobre esta tierra, capas y capas de gases, en número de siete, y separadas unas de otras. Estas capas gaseosas, aunque se mezclan ligeramente unas con otras, sin embargo cada una están determinadas a ocupar su propio espacio, como si estuvieran fijas en sus lugares. Esta sólida tierra está creada de tal manera que está cubierta por una masa de agua verde azulada, y parece como si flotara sobre un inmenso volumen de agua. Los profundos océanos y mares obedecen Sus Órdenes y los movimientos de sus olas y corrientes suceden de acuerdo a Sus Decretos.

Creó sobre esta tierra, sólidas montañas y las fijó de tal modo que algunas de ellas son tan elevadas que sus cimas perforan los cielos y algunas de ellas tienen su base implantada en las partes más profundas de los océanos. Estas montañas como rascacielos, actúan como pivotes y con su ayuda, el movimiento y desplazamiento de la tierra, fue puesto bajo control. Fue entonces que la tierra, pasó a través de muchos cataclismos y sacudías, y llegó a estabilizarse en la forma actual. Esto fue necesario para que la sólida masa de la tierra no cediera o se ladeara, echando al mar a los habitantes que vivían sobre ella.

Los Continentes no flotarían sobre los profundos océanos o se su-

mergirían en ellos (lo que se lee en las teoría geofísica y geodésica)

Glorificado Sea el Señor que alzó a la tierra alta y seca por encima de los turbulentos y fuertes mares, y la hizo una morada confortable y feliz para sus habitantes como una cuna para un niño pequeño. Depositó la corteza de la superficie de la tierra en el seno de la fluida masa de material por debajo de ella. Es una corteza muy firme y hay ningún o muy poco movimiento en ella; los fuertes vientos pasan sobre ella y levantan las aguas de los océanos en formas de nubes que cursan el cielo sobre la tierra.

Ciertamente hay lecciones y advertencia en estos hechos, para aquellos que temen la Gloria y fuerza del Señor.

Discurso 212

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) explicó sobre quien escucha sus disertaciones pero no presta atención a la llamada de la Verdad, es un pecador:

¡Oh Señor! Quien oye mis discurso explicando los principio de la equidad y la justicia, los malos efectos de la tiranía y la opresión; quien escucha mis palabras guiando a la humanidad hacia Su Bendición en este mundo y en el más allá, y enseñándoles a mantenerse por encima del vicio y la maldad pero rehúsa aceptar todo lo bueno que significan, se niega de dicho modo a venir en ayuda de su causa y a mejorar el prestigio de su Religión.

¡Oh Tú que eres el Más Sublime y Supremo de todos los testigos! Doy testimonio de Ti y de todas Tus creaciones que abundan en los cielos y en la tierra contra tal persona; Estás por encima de ella y Puedes castigarle por sus pecados.

Discurso 213

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) Glorificó a Dios y habló brevemente del Santo Profeta (PBd):

Toda alabanza sea para Dios, que no Tiene par o igual y Es Demasiado sublime para tener alguna similitud con Sus criaturas. Sus Atributos no pueden ser completamente descritos. Los hombres sabios pueden comprender y darse cuenta de Su Existencia sólo por la Gloria de Su Creación y las Maravillas de la existencia.

Él es Sabio sin aprender nada de ninguna parte. Lo creó todo sin titubeo y preocupación. Ninguna oscuridad puede ocultarle y ninguna luz puede iluminarle. Ni la noche puede producir en Él ningún cambio ni el día puede afectarle. Los ojos no pueden verle nunca y nadie podrá explicar nunca la realidad de Dios.

Respecto al Santo Profeta (PBd) dijo:

El Santo Profeta (PBd) consiguió entregar Su Mensaje; superó las dificultades, echó por tierra la poderosa oposición, derribó los obstáculos, suprimió los excesos, desaprobó los defectos y los vicios, y consiguió sojuzgar al paganismo.

Discurso 214

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) ofrece alabanzas a Dios, se refiere al Santo Profeta (PBd) explica que significa “Protegidos por Dios” que clase de gente son los hombres buenos y cómo todos debieran seguirlos:

Testifico que Él Es Justo y Recto y cada acción Suya está basada en la equidad y la justicia y que, es un Gobernante tal, que todas Sus Órdenes son definitivas: no necesitan reconsideración y están muy por encima de la revocación.

Testifico que el Santo Profeta (PBd) es Su siervo y Mensajero y muy superior a todas Sus criaturas. Desde el tiempo en que la descendencia de Adán (P) comenzó a dividirse en ramas, los antepasados de nuestro Santo Profeta (PBd) hasta sus padres, descendieron a las ramas más nobles de la humanidad. En sus antepasados no hubo un solo hombre al que pudiera considerársele como retrógrada e infiel.

Recordad que Dios creó al hombre para hacer el bien, para que actuara como apoyo a Su Religión y como defensa para aquellos que Le obedecen y siguen Sus Órdenes. Ha dispuesto para vosotros el defenderos y protegeros por cada ocasión en la que actuéis obedeciendo Sus Órdenes. Es una defensa que hizo declarar a Sus Profetas (P) la que fortalece vuestros corazones y mantiene elevada vuestra fuerza moral, suficiente para aquellos que están contentos y se muestran satisfechos con la Ayuda del Señor y la que actuará como remedio para todos los males de la mente de quien necesite tal remedio y que lo solicite.

Debéis comprender y daros cuenta de que los siervos del Señor, son guardianes y depositarios de Su Mensaje y del conocimiento revelado, son confiables y honestos. Protegen y guardan esas fuentes de conocimiento. Suministran a otros libremente dicho conocimiento. Se aman y toleran unos a otros. Intentan obtener tanto conocimiento como les sea posible. No ceden a las dudas y al escepticismo. No echan mano del escándalo o la difamación. Estos buenos atributos se han convertido en parte de su naturaleza, por dichas cualidades, se agradan unos a otros y se reúnen unos con otros.

Entre la comunidad, son tan prominentes como el buen grano mezclado con el malo. La eminencia y nobleza de su carácter, les ha hecho más notables y destacados durante sus pruebas y exámenes. Los hombres en general, deberían intentar desarrollar tal carácter y conseguir de dicho modo, grandeza y honor. Deberían temer al Día del Juicio, antes de que llegue.

Durante los pocos días de vida que se les han concedido y el pequeño respiro que les ha sido asignado en este mundo, deben proveerse para el siguiente mundo. Al presente mundo, intentarán cambiarlo de tal manera a fin de alcanzar un mejor futuro. Evitarán el descuido y la negligencia y tomarán cuidadosamente en cuenta sus dichos y hechos como a sí mismos.

Deberán pensar en el lugar al que habrán de volver y las diferentes etapas -muerte, sepultura, Barzaj- a través de las cuales se les hará pasar e intentarán hacer el bien antes de que sea demasiado tarde.

Bendito es aquel que tiene una mente tan noble y un corazón tan puro que sigue a un líder verdadero, y evita a quienquiera que pueda conducirle a la perdición. Acepta la luz que iluminará su camino a la salvación y toma la misma senda de aquel que le puede conducir al Paraíso. Oportunamente acepta la Religión y la Verdad y se arrepiente de sus vicios y pecados, antes de que la muerte le impida hacerlo. Así, se encuentra ciertamente en el recto camino hacia el gozo eterno que le ha sido prometido.

Discurso 215

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) hace una súplica a través de la cual, nos ha enseñado cómo dar gracias y por qué debemos ser agradecidos, y cómo buscar Su Protección:

Le doy gracias por Su Misericordia al mantenerme vivo y saludable. Mis venas y arterias no están enfermas, ni sufro los efectos de una vida moral o viciosa. No soy estéril. No he abandonado mi fe en el Islam, no me he vuelto infiel. Ni odio la Religión ni soy ateo. No soy un excéntrico acerca de la existencia de Dios, ni he perdido mi mente. Ninguno de los castigos que han caído sobre naciones pasadas, ha caído sobre mí.

Soy una criatura de Dios a quien se le ha dado vida y que habrá de vivirla y de morir dentro de ciertos límites. No simpatizo, ni muestro favor e indulgencia conmigo mismo, por el contrario, soy duro conmigo mismo.

¡Oh Señor! Has hecho lo mejor que determinaste para mí y me Has enseñado todo lo que un hombre debiera saber. No puedo pretender o pedir nada más. No puedo realizar nada a menos que me Lo concedas. No puedo protegerme contra ningún pecado, ni calamidad, sin Tu Gracia y Ayuda.

¡Señor! Busco Tu Protección, para que no permanezca pobre y necesitado a pesar de Tu Riqueza, para que no me extravíe, y para que no sea perseguido y humillado a pesar de Tu Fuerza y Poder. ¡Señor! Que Tus bendiciones permanezcan conmigo hasta el día de mi muerte. De las cosas que me Has concedido, que sea mi alma la primera en ser arrebatada.

¡Señor! Busco Tu Protección contra el deseo de desobedecer Tus Mandamientos o contra cualquier insinuación e instigación para abandonar Tu Religión y para que los deseos desordenados no me superen, de tal modo que me arrastren hacia el vicio o la maldad.

Discurso 216

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) habla sobre los principios básicos de los derechos y las obligaciones, y cómo cada quien ha de cumplir con ellos: la reciprocidad de los deberes y como han de mantenerse; las obligaciones de los gobernados y del gabinete del Gobierno. Los deberes del hombre hacia Dios y la Religión.

Así mismo, Hazrat ‘Ali (P) condenó la adulación del hombre, y aconsejó a la gente a no adular a la clase gobernante.

Dios Todopoderoso, confiándome vuestros asuntos, me Ha dado un derecho sobre vosotros. Empero así como yo tengo un de-

recho sobre vosotros, en compensación, vosotros tenéis uno sobre mí. Es obligación mutua cumplir con estos deberes. Aunque los términos “derechos” y “obligaciones” tienen significados muy extensos, es pequeño su círculo de aplicaciones.

Cada una de ellos y Su Justicia al otorgar derechos equitativos a Sus criaturas, también colocó sobre cada una de ellas, una obligación hacia Él. La obligación sobre los seres humanos, es en la forma de obediencia implícita hacia Él, realizadla fiel y sinceramente.

La obediencia conlleva Su Recompensa. El Gesto Divino que recompensa nuestra obediencia, es simplemente Su Bondad y Favor. La obediencia a Sus Mandamientos y la sumisión a Su Bondad, son obligaciones a las que se debe someter toda persona, con independencia de que pueda haber o no alguna recompensa. Por Su Benevolencia, Misericordia y Bondad, Prometió recompensarnos muchas más veces de lo que merecía el deber realizado por nosotros. Otra señal de Su Gracia es que Dio a los derechos de un hombre sobre todo, una importancia equivalente a Sus Derechos sobre los seres humanos, concediendo estos derechos con reciprocidad.

De entre estas obligaciones hay ciertos deberes que surge de otros, y estos derechos y deberes así impuestos, no se convierten en obligatorios a menos que el deber original que los impuso (o fue creado) sea cumplido en primer lugar, y a menos que su reciprocidad sea reconocida por ambas partes, esto es, a menos que una persona realice sus propias obligaciones hacia otro, no tendrá nunca derecho a pretender del otro el cumplimiento de sus deberes en reciprocidad⁶⁹.

El mayor derecho de entre estos recíprocos derechos, es el de

69 Y el cumplimiento de esos deberes, se sigue naturalmente entre los seres humanos, cumpliéndose en primer lugar los que originan el subsiguiente cumplimiento en la cadena de deberes recíprocos, ejemplo: un padre de familia cumple con proveer los medios de manutención de su casa para que la madre de familia pueda aprovechar los recursos disponibles de forma conveniente.

un gobernante sobre el gobernado y viceversa. El Señor Todopoderoso Les Ha hecho obligatorios para ambos -gobierno y gobernados- y, cuando se realiza correctamente esta obligación, forja un lazo de afinidad y afecto entre el gobernante y el gobernado, lo que, eleva el prestigio y el honor de su Religión y salvaguarda el contento y la felicidad del gobernado.

Pero recordad, que ningún gobernado estará satisfecho y feliz a menos que el sistema de gobierno sea compasivo y humano. Ningún gobernante podrá introducir una buena forma de gobierno a menos que los gobernados estén dispuestos a cumplir sus obligaciones, rápida, fiel y sinceramente.

En tanto y cuanto el gobernante y sus gobernados rivalicen en el cumplimiento de sus respectivos deberes, sincera y honestamente, vendrán tiempos en que la Verdad y la Justicia prevalecerán en la sociedad. Los caminos de la Religión serán seguidos firmemente, reinarán la equidad y la justicia, las tradiciones del Santo Profeta (PBd) serán comprendidas y se actuará de acuerdo con ellas, la civilización alcanzará niveles más altos de desarrollo, se establecerá un gobierno firme y seguro, la codicia y avaricia, darán lugar a la desesperación de la gente impía por no quedar oportunidad de adquirir riquezas por esos malos medios los que van en contra de los fundamentos de la Religión.

Pero cuando los gobernados se rebelen contra su gobernante sin ninguna causa justificada e intenten derrocar su autoridad, o cuando el gobernante oprima, tiranice, explote y prive a sus gobernados de sus derechos naturales o adquiridos, entonces, las diferencias se deslizarán en todas las fases de sus relaciones y recibirán un revés la Ley y el Orden. El despotismo o totalitarismo estarán a la orden del día, se abandonarán el sincero y fiel seguimiento de la religión, la que de hecho, será abandonada. Los desordenados deseos gobernarán las mentes humanas, los cánones de la religión serán desdeñados

y despreciados, las mentes se tornarán anormalmente perversas y nadie dudará de emprender las más sucias acciones, desatender las sagradas obligaciones, tratándolas con desprecio y menoscabo.

Cuando la sociedad tome semejante giro, la gente buena y piadosa será deshonrada y oprimida, la gente retrógrada y perversa será elogiada y respetada, y la Cólera de Dios descenderá sobre aquella gente de una u otra forma. Por consiguiente, es un sagrado deber de todos vosotros el aconsejaros y ayudaros unos a los otros en cumplir con vuestros deberes y obligaciones, de lo contrario, el negaros la mutua ayuda, nadie alcanzará el más alto nivel de obediencia a Dios y por ende no alcanzará Su Más Alto favor, sin importar cuan fervientemente desee alcanzarlo o cuan duramente pueda esforzarse por conseguirlo.

Dios Ha hecho obligatorio para los seres humanos aconsejarse unos a otros las buenas acciones y nobles pensamientos y persuadirse unos a otros a cumplir con sus obligaciones: nadie deberá considerarse a sí mismo exento de este deber.

No importa cuan elevado pueda encontrarse un hombre en la sociedad, no importa cuan extensos pudieran ser sus derechos sobre otros y cuan religioso y piadoso pueda ser, no está por encima de la necesidad de recibir la ayuda de otro en la realización de sus deberes, y nadie es tan bajo o humilde que no pueda auxiliar a otro en sus obligaciones.

Cuando Hazrat ‘Ali (P) llegó al punto anterior, uno de sus compañeros, se levantó y ofreció un largo discurso en el que elogió y alabó a Hazrat ‘Ali (P) y declaró que había prestado cuidadosa atención a su discurso y había resuelto cumplir con sus recomendaciones fiel y sinceramente, a lo que Hazrat ‘Ali (P) le replicó con las siguientes palabras:

Quienquiera que tenga fe firme en la Grandeza y Fuerza de Dios y tenga una sincera convicción en Su Gloria, no le es

correcto considerarse a toda cosa o persona como significativa e importante en comparación a Su Grandiosidad Suprema; esta actitud es incluso más apropiada y conveniente en una persona a quien el Señor, le Ha favorecido profusamente con Sus peticiones y Sus Dones, porque cuanto más recibe uno de Sus Favores más se establecen Sus Derechos sobre uno.

Lo peor que les puede suceder a las gentes piadosas y honestas es que les caiga en suerte un gobernante que se comporte del modo que les haga imaginar que aprecia ampliamente ser considerado como muy superior a otros y que sea orgulloso y vano. Por lo que a mí se refiere, odio sentir que creáis que yo aprecio ser halagado y que me gusta ser felicitado o aclamado. Gracias a Dios, no soy un hombre de ese tipo. Y si alguna vez, tal deseo cruzó mi mente, habría entonces, comparado mi humildad e impotencia con Su Gloria y Fuerza y habría combatido con éxito contra tal idea o deseo porque sé que nadie posee Gloria y Fuerza sino Él; nadie debería ceder a tal presunción. A la gente, a menudo le gusta ser alabada después de hacer buenas acciones o de realizar grandes cosas, pero yo no deseo que me alabéis por obedecer fiel y sinceramente a Dios y por haber realizado mi deber hacia vosotros, porque todavía me siento nervioso respecto a aquellas otras obligaciones que debo realizar, y de la responsabilidad de enseñaros a daros cuenta de la responsabilidad e importancia de los deberes y, de persuadiros de realizaros así, por favor no me halaguéis y no halléis en la manera que la gente habitualmente adopta hacia los tiranos, déspotas y arrogantes gobernantes, con el deseo de mantenerles contentos y bajo la falsa impresión de estar protegidos con ese tipo de gobernantes: opresores, acosadores y embaucadores.

No os comportéis conmigo como gente servil, adulatora e hipócrita. No imaginéis que me sienta molesto por escuchar la verdad o por qué me habléis claramente, o que me gusta ser alabado y elogiado por arriba de mis méritos. Recordad que,

quien sea que no aprecie que se le diga la verdad y actuar conforme a los principios de la equidad y la justicia, no podrá ser digno de ningún reconocimiento y menos de ser elogiado.

Por consiguiente, os aconsejo que siempre que vengáis a mí con vuestro justo y sincero consejo, y que me permitáis escuchar vuestros francos puntos de vista sin la menor duda, por qué no soy tan omnisciente, omnipotente y libre de falta como Dios Todopoderoso. Por qué estoy seguro de que Dios me Ha protegido y me protegerá siempre de hacer el mal y de que Él posee más control sobre mi mente que yo mismo.

Recordad que vosotros y yo no somos sino criaturas con limitaciones y de que sólo hay Un Dios Omnipotente que nos Ha creado y nos alimenta. Él es todopoderoso y posee más control sobre nosotros que nosotros mismos. Nos sacó de la bestialidad y la ignorancia y nos dirigió hacia el camino de la salvación y del conocimiento más elevado; en lugar de nuestra infidelidad, nos dio Religión y Transformó nuestro instinto animal en razonamiento e inteligencia humana.

Discurso 217

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) hace una súplica a Dios quejándose de los Quraish:

¡Oh Dios! Busco Tu Ayuda contra los Quraish. Han arruinado mi relación con ellos y también la del Santo Profeta (PBd) han intentado insultarme y humillarme. Se han unido para combatir en mi contra por el derecho del lugar que merezco más que ninguno de ellos. Dicen que el Califato es mi derecho pero si lo tomo, sería conveniente que fuera privado del mismo. Me dicen que o bien yo debiera soportar dicha pérdida o debiera morir apenada y pesarosamente.

Viéndoles con esa actitud, consideré la situación y no encon-

Nahyul Balagha

tré sino a los descendientes del Santo Profeta (PBd) quienes vinieron en mi ayuda. Pero no me agradó que fueran muertos combatiendo contra el enemigo. No me gustaría pederles. Soporté pacientemente las injurias y los insultos. No importa cuan amargas fueran, bebí la copa y a pesar de lo amargo que fuera, les permití que sus intenciones me dañaran.

Escribe luego Sayed Razi que Hazrat ‘Ali (P) se quejó de los Quraish en más de una ocasión, pero que el estilo y forma de expresión son diferentes en cada uno de los discursos que pronunció, por consiguiente, transcribió tantos discursos de éstos como pudo obtener. La mayor parte de este discurso se ha perdido, lo que pudo conseguir Sayed Razi, fue el pasaje anterior.

Discurso 218

Aparentemente, Hazrat ‘Ali (P) dio este discurso antes de que fuera a Basra a combatir a Talha y Zubayr:

Atacaron el tesoro público y a los oficiales del gobierno que habían sido designados por mí y que me eran fieles y obedientes. Crearon la deslealtad y desunión entre mis oficiales y apartaron a muchos de ellos del lado del gobierno y cuando encontraron mi costado debilitado y adelgazado de ese modo, lo atacaron de inmediato. Algunos de mis seguidores fueron muertos a través de la traición y engaño, mientras que otros combatieron valiente y desesperadamente y así, se convirtieron en mártires.

Discurso 219

Tras la victoria en la batalla de Basra (Yamal) Hazrat ‘Ali (P) estuvo mirando a través del campo de batalla y cuando detectó los cuerpos de Talha y Abdul Rahman Ibn Ataab Ibn Usaed, dijo:

Abu Muhammad (Talha) yace muerto tan lejos de su casa y de su familia. Por Dios, no quería que los Quraish fueran muertos de este modo en los campos de batalla y sus cuerpos esparcidos bajo el sol. Los hijos de 'Abd Manaf (de la tribu Quraish) habían de pagar caro lo que intentaron hacer en mi contra, pero los jefes y personas importantes del clan de los Bani Yamba han escapado en esta ocasión. Pretendían algo que no merecían por lo que hubieron de hacer frente a la decepción y frustración.

Discurso 220

En este discurso, Hazrat 'Ali (P) describe a un musulmán fiel y lo que Dios Misericordioso Hará por él:

Un fiel musulmán mantuvo viva su mente y fresco su conocimiento, liquidó a sus pasiones y abandonó la vida fácil, hasta que se redujo su peso y se volvió delgado y esforzado. Una luz divina le mostró el camino a la salvación y le dirigió hacia ella. Y pasando a través de diversas puertas, esa luz le llevó a la entrada de la paz y el gozo eterno -Babul Salam- la morada de la salvación eterna, porque ha resuelto decir cosas buenas y hacer buenas acciones.

El Señor Todopoderoso estuvo Complacido de él, y le destinó a un lugar libre del cansancio del cuerpo y de la tensión de la mente, un lugar de alivio placentero y a salvo de todas las actividades penosas, cansadas: un lugar de abundancia y paz.

Discurso 221

En los tiempos preislámicos estuvo muy en boga la adoración de los antepasados en todas las naciones del mundo. Entre los grandes reyes politeístas y poderosos tiranos, los filósofos, las mujeres

hermosas e incluso los cantantes eran elevados a la categoría de deidades y de este modo se añadían nuevos monarcas al panteón ya existente de dioses. En donde esto no era posible, la gente glorificaba a menudo a los cabezas de sus familias, tribus y clanes, elogiando sus acciones en canciones y baladas que se pagaban a los pardos para que las memorizaran y las cantaran. Además, los clanes se reunían a menudo para jactarse de sus antepasados y sus acciones. Estas acciones fueron llamadas *mufayerah* las que comúnmente terminaban en guerras tribales.

El Santo Profeta (PbD) había intentado detener estas prácticas. El Corán contiene también mucho que decir contra ello, Hazrat ‘Ali (P) en este discurso, repitiendo un versículo del Sagrado Corán, llamó la atención de la gente hacia la futilidad y falta de fundamento de la jactancia. Describió lúcidamente como terminaron sus vidas las personas poderosas, como se encontraron impotentes en las garras de la muerte y que había sucedido con sus cuerpos, pro-piedades, palacios e incluso las tumbas después de ellos.

En lugar de elevarlos a la categoría de un dios, qué malamente fueron tratados sus cuerpos por la tierra y las hordas de insectos que alberga. Este discurso es una penosa lectura, pero sirve para abrir los ojos. Estimula la mente a darse cuenta sobre qué vano es y sin fundamento las glorias que tanto deseamos obtener. Hay un pasaje en el Sagrado Corán:

*«El afán de lucro os distrae, hasta la hora de la muerte.
¡No! Ya veréis, ¡No y no! Ya veréis...»*

(102:1-4)

Hazrat ‘Ali (P) dio este discurso comentando este pasaje:

Simplemente mirad, pensad y tomad una lección de aquella gente que se jacta de sus antepasados muertos. ¡Qué acción tan irracional y necia! Quienes se vanaglorian de sus muertos, o que van a las tumbas de sus antepasados simplemente como señal de reverencia hacia sus muertos, son sin embargo muy indiferentes hacia la propia muerte. No se dan cuenta de

qué difícil es la tarea que tienen ante ellos. Han olvidado que las vidas y muertes de esos difuntos llevan lecciones y advertencias para ellos e intentan recordar sólo las vidas y las acciones que son buenas para vanagloriarse y jactarse de ellas. Se enorgullecen de la gloria de sus antepasados y cuan mayor es el número de antepasados pueden citar, más grande es su vanidad y su orgullo.

Sienten que la superioridad numérica de sus ancestros les colocará en una posición relevante, social, moral y mentalmente. Quisieran devolver a sus muertos a la vida y ver a esos cuerpos muertos (imposible) repitiendo aquellas grandes acciones cuando tenían vida.

¿No pueden darse cuenta de que las vidas de esas personas muertas merecen más servir de ejemplos de advertencia y lección histórica, que minarettes de luz de los cuales sentirse orgullosos?

Es mejor dar a su memoria el lugar que se merece, que ensalzarles innecesariamente. Las visiones apagadas y confusas les han hecho ver grandes cosas en sus antepasados y así, en lugar de mejorar su mente a favor de su propia vida, comenzaron a adorar a sus antepasados.

Sólo con que preguntaran a las casas que dejaron vacías esas gentes muertas (investigando cuidadosamente los hechos de vida de aquella gente) se hubieran enterado sobre que necesidad e ignorancia extrema aquella gente hubo transcurrido en vida; y cómo, tristemente, sus descendientes intentan seguirles paso a paso.

Si aquella gente que se vanagloria tanto acerca de sus antepasados y vosotros también tomáis en consideración y cuidadosamente a la sociedad humana, veríais que a menudo y sin saberlo, pisoteáis los cráneos de vuestros antepasados, levantáis muchas veces casas sobre el terreno de sus cementerios, disfrutáis habitualmente de la riqueza y propiedad que os han

dejado y ocupáis las casas que ellos abandonaron. Incluso, los días transcurridos entre ellos y vosotros, gimen por vuestra ignorancia y terquedad.

Quienes se han ido antes que vosotros, han alcanzado antes que vosotros su destino, a pesar de que tanto les recordáis y con gran orgullo. Fueron gente que una vez inspiró respeto, controló el poder y manejó la riqueza, incluso algunos de ellos pudieron ser reyes, mientras que otros pudieron haber obtenido puestos de rango y poder.

Pero ¿en dónde están ahora? Están pasando a través de la profundidad del Barzaj (dimensión intermedia entre la muerte y la resurrección) la mismísima tierra sobre la que una vez caminaron, se está escondiendo: ha chupado su sangre y ha comido su carne y su médula. Habiendo perdido su capacidad de crecer y desarrollarse, yacen en tumbas como fósiles, entre piedras. Han desaparecido tan radicalmente de entre las personas vivas, que no se les puede encontrar por mucho que se les busque. En su condición, los infortunios terribles no pueden asustarles ahora y los cambios de circunstancias no les preocupan. Incluso los terremotos que sacuden sus tumbas o echan sus cuerpos fuera de las mismas, no les preocupan, ni la caída de rayos les afecta. Están tan ausentes que nadie les espera y su mismísima existencia no puede ser percibida.

Alguna vez tuvieron sus propios compañeros, pero ahora, se han separado unos de otros. También se amaron unos con otros, pero ese amor ha desaparecido; su indiferencia hacia lo que les rodea y su quietud no se deben meramente al paso del tiempo, tampoco a la distancia del lugar, sino al hecho de que la tierra les ha hecho beber una copa que les ha vuelto sordos y mudos, que les ha arrebatado el habla y ha convertido su capacidad de sentir y moverse, en insensibilidad e inmovilidad, una condición que se asemeja a personas que duermen profundamente.

Son vecinos que nunca se visitan unos a otros, son amigos que nunca se reúnen. Sus relaciones sociales y su hermandad se terminaron. Qué próximos están unos a otros en sus tumbas y sin embargo, qué apartados. Qué cercanos estaban unos a otros cuando estaban con vida -madres, hijos, padres, hermanos) y sin embargo, vean cómo están ahora. Los días y las noches no suponen ninguna diferencia para ellos y la luz o la oscuridad no les afectan.

Los que fueron buenos y virtuosos en esta vida tendrán la luminosidad perpetua de la Luz Divina y, los que fueron perversos y viciosos, oscuridad y tinieblas eternas serán su destino. Vieron los horrores del próximo mundo y los encontraron más horribles que los que habían visto en vida. Vieron también las bendiciones y favores reservadas para los buenos y piadosos, y encontraron que eran mucho mejores que los que habían podido imaginar, porque los castigos y las recompensas que están reservados a la gente mala o buena, sobrepasan y trascienden con mucho la imaginación e ideas que la mente humana pueda hacerse. Incluso, si tuvieran la capacidad de hablar, no encontrarían palabras para describir lo que vieron y sintieron.

Aunque ya no estén entre vosotros -e incluso sus señales y reliquias han desaparecido- sin embargo, las mentes ayudadas por una correcta imaginación y visión verdadera, pueden verles y oírles. No hablan con voces en ningún lenguaje conocido, pero hablan y dicen:

“Nuestras caras sonrientes han sido deformadas en melancólicas risas de mandíbulas abiertas y desnudas; de nuestros suaves y delicados cuerpos, no quedan sino huesos podridos. Nuestros sudarios se han convertido en andrajos, y estamos obligados a permanecer confinados en estas tumbas. Hemos recibido unos de otros, la herencia del horror y la soledad. Incluso nuestras silenciosas moradas, se están desmoronando sobre nosotros, junto con nuestros cuerpos, nuestras persona-

lidades se han convertido en polvo también. Nuestra estancia en estas tumbas, será de muy larga duración y no tenemos la capacidad de librarnos o salir de ellas. Si examináis en nuestras tumbas, se presentará ante vuestros ojos, una visión que será suficiente para daros una lección acerca del final de la vida. Veréis que los gusanos nos han comido los ojos y las orejas, y que nuestras cuencas están llenas de polvo. Que nuestras lenguas se han podrido, nuestros corazones han sido comidos, que todos y cada uno de los miembros de nuestro cuerpo se ha convertido en alimento de animales e insectos, y que ni estamos en situación de evitar cualquier desgracia que caiga sobre nuestros cuerpos, ni hay nadie que venga en nuestra ayuda ni se sienta apenado por nuestra condición”

Esto es lo que os dicen sus tumbas y sus esqueletos. Sólo con que pudierais ver con los ojos de vuestra mente, os daríais cuenta de su triste condición; cómo sus cuerpos que alguna vez vivían, tenían movimiento, sonreían o lloraban, se han vuelto polvo. Cómo su condición actual es inmodificable, cómo les es imposible volver a andar el camino desde esa triste condición y cómo, la naturaleza en tales casos tiene una sola dirección y sin retorno.

Aprenderíais entonces, como esta tierra se ha tragado a todos sus poderosos reyes y altivas reinas. Personas que durante su tiempo de gloria mundana no supieron si había o no tales cosas como pesares y decepciones, fueron gente que siempre ahogó sus penas y preocupaciones en relucientes copas, en diversiones y nuevos placeres y pasatiempos. Y, durante todo el tiempo, su único objetivo en la vida fue encontrarse con nuevos gozos y nuevas fuentes de riqueza con que costear tales gozos. Estaban felices y satisfechos con el mundo y el mundo, estaba atareado entreteniéndoles cuando repentinamente, la vida cambió su actitud; su poder y gloria desaparecieron y se encontraron a sí mismos aproximándose a la muerte. Se enfrentaron a dolores, ansiedades y temores que eran nuevos

para ellos. Su salud cedió a diferentes enfermedades. Para evitar la muerte que se les aproximó, tomaron aquellas medicinas a las que estaban acostumbrados y que siempre les había mantenido a flote y en buen estado. Pero aquellas medicinas que algunas veces se mostraron tan eficaces, no solamente fallaron en ayudarles en aquella situación, sino que actuaron de modo contrario e incrementaron las afecciones que se suponía debían curar.

De ese modo, comenzó y continuó una lucha en los tratamientos y las enfermedades triunfaron como si los tratamientos estuvieran destinados a realzarlas y hasta que el médico se dio cuenta que el arte de la medicina, no podía ayudarles más. Los sirvientes, cansándose, comenzaban a comportarse negligentemente. Las enfermeras y los criados estaban tan cansados y disgustados que incluso ni describían la situación del paciente si alguien se lo preguntaba: también mantenían al paciente en la ignorancia acerca de su propio estado. No estaban de acuerdo entre ellos, algunos de ellos sostenían la opinión de que el estado del paciente podía ser serio, pero que estaba pasando a través de una crisis y que podía recuperarse, mientras que otros sostenían que se estaba hundiendo rápidamente y que no podría recuperarse, que su muerte era cuestión de un día o unas pocas horas y a continuación, intentaban consolarse unos a otros.

Y todo el tiempo en el que aquel paciente se agitaba entre la vida y la muerte, sentía que había de separarse de sus parientes y amigos. Sentía que se estaba ahogando, sólo podía respirar entrecortadamente y su boca se secaba rápidamente. Podía oírles hablando y lamentándose de él. Algunos aquellos que se lamentaban, eran sus parientes más queridos y otros eran a quienes él respetaba. Deseaba responderles, decirles algunas palabras cariñosas, o frases respetables, decirles algunas cosas importantes, pero no podía: su lengua y sus labios se negaban a articular palabras, y su garganta no podía

a pasar el aire o llevar la voz. Así, llegó el final. Desde luego, las punzadas de la muerte son severas y su agonía no puede ser descrita ni imaginada.

Discurso 222

Hay un pasaje en el Sagrado Corán:

«Hombres a quienes ni los negocios ni el comercio les distraen del recuerdo de Allah, de hacer el salat y de dar el zakat, temen un día en que los corazones y las miradas sean puestos del revés»

(24:37)

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) ha hablado muy elogiosamente de las personas que no fueron Profetas y Mensajeros (P) y que sin embargo, fueron tan virtuosos que hicieron lo posible para conducir a la gente hacia la Religión y la Verdad. Recibieron la Luz Divina y se les reveló los secretos de la creación. Así mismo, elogió a la gente que siempre recuerda a Dios:

Ciertamente, Dios Ha dado a Sus Amigos el honor y el prestigio de traer la luz divina a la mente humana. Con su ayuda, aquellos que estaban sordos al razonamiento, serán capaces de oír y comprender Sus Órdenes. Quienes estaban ciegos a las realidades y la verdad, podrán ver y se darán cuenta del bien que enseña la Religión y, aquellos que se comportaban como enemigos de Dios, se volverán obedientes y sumisos a Él.

Durante cada tramo de la historia de la humanidad y los intervalos entre los diferentes Profetas (P) hubo hombres a quienes Él reveló los secretos de la creación en forma de sabiduría, y como resultado de un pensamiento amplio y profundo, oyeron los secretos celestiales y vieron la Luz Divina. Informaron a la gente de la Grandeza de Dios y les aconsejaron a

recordar la importancia que Ha otorgado a los días de la vida propia, a temer Su Fuerza y Poder. En el desierto de la vida actuaron como guías. Apreciaron la moderación en la vida y dijeron a la gente, que la moderación conduce a la salvación. No favorecieron el fanatismo en la Religión o degeneración de la fidelidad. Advirtieron a la gente a evitar la vacilación y a temer extraviarse, o de otro modo, la condenación eterna sería lo que les correspondería. Por estos atributos, actuaron como faros en las tinieblas de la ignorancia y como guías en el laberinto de las perplejidades, de las dudas y la incredulidad.

Hay algunas personas piadosas que son tan devotas del Señor que han precedido Su Recuerdo a toda gloria y riqueza mundana. Ningún comercio, negocio y trabajo pueden mantenerles apartados de Él. Ninguna tentación de este mundo puede evitar que recuerden a Dios y le ofrezcan sus oraciones. Pasan sus vidas con el recuerdo de Dios. En palabras claras, advierten y amonestan, aconsejan a la gente contra la negligencia del deber hacia Dios y hacia el hombre. Persuaden a otros a seguir los principios de la equidad y la justicia, y ellos mismos actúan de acuerdo con ellos. Previenen a la gente del vicio y la maldad y ellos mismos se abstienen de ello. Llevan la vida como si no vivieran en este mundo, hubieran cortado toda conexión con sus zonas de influencia perversas y viciosas, por la causa del próximo mundo, como si ya hubieran visto -de hecho- con sus propios ojos las condiciones de la vida después de la muerte, como si conocieran completamente lo que ocurrirá durante el largo periodo que transcurre entre la muerte y la resurrección, y como si el Día del Juicio, hubiera traído sus promesas para ellos. Y así, informan a la gente de todos estos hechos y levantan las cortinas del misterio que cuelgan sobre ellos. Ven y escuchan lo que los otros no pueden ver ni escuchar.

Si pudierais ver su estado cuando toman en consideración sus

acciones y encuentran en ellas errores de intención u omisión, cuando sienten que están siendo aplastados bajo el peso de vicios y pecados, cuando se apenan sobre su triste suerte y se dirigen unos a otros de forma modesta y cuando imploran a Dios Misericordioso que Se apiade de ellos, que Les perdone y Les ayude a llevar una vida piadosa. Cuando los veis en tal estado, sentís que son realmente faros de Luz Divina, están rodeados de ángeles y dotados de paz y contento, tienen las puertas del Paraíso abiertas para ellos, son favorecidos por Él con honor y gloria. Es un hecho que Dios los considera con favor, Está Contento con sus acciones, esfuerzos, empeños y Mira con agrado la posición de honor y dignidad que tienen asignada en Su Reino. Ha Premiado sus oraciones y perdonado sus defectos.

Ellos sienten que necesitan más de Su Misericordia, Bondad y son absolutamente humildes ante Su Fuerza y Gloria. Los largos periodos de sufrimientos y pruebas por la causa de Dios, les ha dejado con corazones tiernos, y el excesivo pesar por causa de sus errores pasados han hecho que tengan un aspecto frágil. Aceptan toda lección que les lleve más cerca de Su Reino. Imploran de Aquel Cuyas Generosidades no hay límites, y de Cuya Puerta nadie ha vuelto decepcionado o desalentado.

Por vuestro propio bien, tomad en cuenta vuestras propias acciones y pensamientos. Encaminaos vosotros mismos antes de que seáis examinados y antes de que os llamen al Día del Juicio.

Discurso 223

En el Sagrado Corán hay un pasaje que dice:

«¡Oh hombre! ¿Qué te ha distraído de tu Señor Gracio-

so y Misericordioso?»

(82:6)

Hablando respecto a este pasaje, Hazrat ‘Ali (P) hace dos preguntas simples y directas: ¿Cómo puede ser tan desagradecido y desobediente hacia un Dios tan Bueno y Benevolente, y cómo puede ser tan despreocupado de su propio bien? Le dice a continuación que de hecho, este mundo le seduce, corre locamente tras él y cuando el mundo se da cuenta de esto, intenta capturarlo. Hazrat ‘Ali (P) ha ofrecido advertencias en contra del vicioso mundo en formas de tristes ejemplos de aquellos que corrieron en pos de él.

El hombre a quien se dirige esta pregunta, es incapaz de responder; está engañado y no se encuentra en posición de pedir perdón por su necedad dado que cayó fácilmente presa de las tentaciones de este mundo; no usó su sentido común para saber hacia donde iba y lo que estaba haciendo. El discurso dice:

¡Oh hombre! ¿Qué te hizo tan audaz como para cometer pecados? ¿Qué te distrajo de tu Bondadosos Señor? ¿Qué te hizo aceptar tu propia condenación y estar contento con ella? ¿No hay remedio para tu mal? ¿No despertarás de tu sueño? ¿No tienes misericordia de tu alma aunque puedes ser tan bueno y misericordioso hacia otros?

Cuan a menudo ha sucedido en tu vida que tuviste piedad hacia otros y fuiste en su ayuda y protección. Viste a un hombre sentado a plena luz del sol y teniendo piedad de él, le ofreciste sombra y protección. Viste a una persona que gritaba de dolor y sentiste pesar por ella y fuiste en su ayuda. ¿No es asombroso que sientas tanta simpatía por otros más que por ti mismo? ¿Por qué estás tan satisfecho con tu triste suerte? ¿Por qué estás tan descuidado acerca de u futuro y negligente acerca de tus calamidades? ¿Has llorado tanto por ti mismo que la sucesión de penas ha desarrollado en ti una letárgica pena? ¿Por qué esta mórbida despreocupación, aunque te amas a ti mismo más que a ningún otro?

Me pregunto por qué el pensamiento de Su Castigo no te mantiene despierto por la noche aunque estás tan envuelto en vicios y pecados por lo que ciertamente mereces Su Castigo.

Despierta, sal des esa indiferencia tan pecaminosa, criminal y negligente por tu propio bien. Haz un esfuerzo para ser bueno y virtuoso. Sigue firmemente el camino de al verdad y la nobleza. Persevera en obedecer a Dios, intenta mantener constantemente su recuerdo en tu mente. Date cuenta de que quiere atraerte hacia Él. Dios está avanzando hacia ti con Su Misericordia y Su Gracia y tú, apartas de Él tu rostro de forma arrogante, impúdica y pecaminosa. Él Te invita a alcanzar Su Perdón y Bendición. Él cubre y pasa por alto tus vicios y pecados. Desea llevarte al resguardo de Su Bondad y Misericordia, pero tú vuelves el rostro hacia cualquier otro y te apartas de Él.

Qué Sublime y Noble es el Señor, aunque es tan Omnipotente y Poderoso, es sin embargo Tan Bueno, Benevolente y Compasivo. Pero tú, a pesar de tu humildad, impotencia y desamparo, eres tan arrogante, desagradecido, degenerado y que comete pecados y vicios, aunque tu propia existencia dependa de Su Favor y Benevolencia. No te excluyó de Sus Generosidades y Benevolencia. No castigó tus debilidades e infamias. En toda Merced que creo a tu favor por cada uno de tus pecados que ocultó a las miradas de la gente y durante cualquier calamidad e infortunio que Evitó que te afectara, no estuviste ni por un segundo fuera de la influencia de Su Favor y Bondad.

A pesar todo ello, sigues cometiendo pecados y vicios. ¿Qué piensas entonces, de continuar cometiendo los pecados y vicios que deseas? ¿Qué puedes pensar de Dios que Amable hacia ti, a pesar de todas tus maldades y depravación? ¿Cuál habría sido Su actitud hacia ti si le hubieses sido fiel y obediente? ¿Qué no te hubiera concedido!

Piensa una vez más, ten completa consideración a tu caso. Supón que hay dos personas, ambos son iguales en fuerza y poder y una de ellas eres tú, supón que la otra persona es buena, compasiva y graciosa hacia ti, hasta el extremo de la mayor ternura y amor, y tú te comportas arrogante, infiel y deslealmente hacia ella, en respuesta a toda su amabilidad y buena voluntad hacia ti, pero de ti, no salen sino rudezas, impudicia y depravación. En tal caso, ¿Cómo decidirías de ti mismo y cual sería tu veredicto por tu conducta? Sé honesto e imparcial contigo mismo y piensa de nuevo ¿Cuál sería tu veredicto?

Déjame decirte otra verdad, este vicioso mundo no te engañó y sedujo, de hecho, tú corriste a propósito tras él, y le dejaste que te sedujera y arrastrara hacia él. Cuando vio que te sentía atraído por él, cayendo fácilmente por sus halagos, sólo entonces decidió tentarte y embaucarte. Pero incluso entonces te advirtió de las consecuencias y los resultados de que corrieras tras él. Explicó todo clara y abiertamente y no te ocultó nada. Las consecuencias y efectos de tus malas acciones en tu cuerpo y mente, fueron experiencias que conociste ampliamente tanto en ti como en la forma de los cuerpos enfermos y achacosos de la gente reprobable y perversa a tu alrededor. Pudiste observar que insanos y enfermos se habían vuelto sus cuerpos y mentes. El mundo entonces, te dijo la verdad, sólo la desnuda verdad. No te mantuvo en la ignorancia respecto al resultado de tus acciones.

Junto a esos evidentes ejemplos de una vida pecaminosa, hubo muchos de tus seres queridos que te aconsejaron bien, te dijeron que no fueras vicioso y que miraras bien a tu alrededor, pero no tuviste fe en ellos, los desmentiste y les contradijiste.

Si miras con los ojos de tu mente las ruinas de las casas, palacios y ciudades abandonadas, encontrarás en ellas buenos ejemplos y consejos para que te des cuenta y comprendas el

valor real y el escaso valor de una vida perversa, y verás que esas ruinas son como compasivos tutores que no desean que hagas una ruina de tu propia vida y de tus oportunidades.

Para el hombre que no considera al mundo como un lugar de recreo permanente, el mundo es un buen lugar en donde estar. Sólo aquella gente que se abstenga de la tentación de pecar, alcanzará la salvación y Sus Bendiciones las que recibirá en este mundo. Cuando llegue el Día de la Resurrección, y cuando los temblores destruyan esta tierra, entonces, todo credo y Religión, tendrá a sus seguidores congregados, todo sacerdote y predicador tendrá a sus discípulos a su alrededor y todo líder encontrará a sus seguidores congregados junto a él. Entonces, comenzará el gobierno de la justicia perfecta, toda acción, pequeña o grande, todo hecho, bueno y malo, cada palabra dicha, todo acto realizado y todo pensamiento propagado, serán tratados con absoluta equidad y justicia. En ese día muchas excusas y apelaciones carecerán de valor y serán desechadas.

Por consiguiente, adoptad en vuestra vida, las cosas que intercederán a vuestro favor en el Día del Juicio. Tomad para vosotros las cosas de este mundo mortal que os sean de ayuda en ese Día y que puedan revelarse como imperecederas e inmortales (buenas acciones) Intentad conseguir la salvación y trabajad todo lo posible para alcanzarla.

Discurso 224

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) declaró que sufriría voluntariamente cualquier dolor o angustia antes de dañar o herir a cualquier hombre, o cometer un pecado contra Dios o la Religión. A continuación, cita dos ejemplos, explicando como en esas oportunidades intentaron persuadirle de ir en contra de las Órdenes de Dios y como desdeñó las tentaciones:

Pongo a Dios como Testigo de que prefiero pasar noches sin sueño sobre plantas espinosas y de sufrir la peor afrenta e insulto, que reunirme con mi Señor y el Santo Profeta (PbD) el Día del Juicio, como un tirano que ha perseguido a alguna persona o como un usurpador que se ha apoderado sin derecho de la propiedad de algún otro. ¿Por qué habría de tiranizar o explotar a alguien para proveer de comodidades y bienestar a mi cuerpo, que en breve será destruido, pudriéndose y yaciendo en su sepultura por un largo periodo de tiempo?

Juro por Dios que vi a mi propio hermano Aqil, que sufría de pobreza y necesidad extremas. Me pidió que le guardara tres medidas y media de trigo del granero público. El hambre había convertido a sus hijos en esqueletos vivientes y había tornado su piel en color azulado. Aqil persistía en su deseo de adquirir algo del tesoro público. Trató de adularme y de atraer mi amor fraternal. Quería ayudarlo con mi propiedad personal, pero su deseo de conseguir algo del tesoro público me resultaba odioso. Era algo contra todos los cánones de integridad y la honestidad y en contra de las enseñanzas del Islam. Cuando sintió que no les estaba prestando atención, pensó que cedería en mis principios y mi Religión por su causa y la de sus hijos. Quería que se diera cuenta de que accediendo a su deseo me estaría colocando en la posición de un pecador ante Dios, lo que yo haría nunca.

A continuación, calenté un disco de hierro y cuando estaba muy caliente lo acerqué a su cuerpo pretendiendo quemarle. Él gritó con horror y quiso saber porqué pretendía quemarle. Yo repliqué: “¡Oh hermano mío! Gritas cuando temes que el fuego, encendido por un hombre como una demostración práctica, te queme, y sin embargo, deseaste que aceptara con agrado y contento el fuego del Infierno encendido por Dios”

Una cosa más sorprendente me ocurrió en otra ocasión: una persona (la historia señala a Ash'az-Ibn-Quais) me trajo una noche un dulce muy bien cocido en una jofaina, estaba coci-

nado con miel y era muy fragante. Yo odié y abominé aquel dulce como si estuviera cocinado con la saliva de una serpiente o en su veneno. Le pregunté: “¿Es zakat o una recompensa? Por qué sabes que todas estas cosas son ilícitas e ilegales para nosotros, progenie del Santo Profeta (Pbd) y se nos ha prohibido por Dios aceptarlas” Replicó que no era ninguna de esas cosas. Era simplemente un presente.

Como él no había nunca obsequiado nada a Hazrat ‘Ali (P) cuando no era Califa, y dado que no se encontraban en términos de amistad y confianza tal como para ofrecérselo, estaba claro que dicho ofrecimiento tenía algún motivo oculto y Hazrat ‘Ali (P) sabía muy esto, y le dijo:

Que no vivas mucho tiempo. ¿Quieres seducirme? ¿Te has vuelto loco? ¿Qué necesidad es esa de la que hablas? ¡Por Dios! Si me ofrecieran los siete continentes con todo lo que contienen como remuneración o soborno para que prive a una hormiga de la cáscara del grano de cebada que lleva, nunca lo haría. Este mundo es para mí, incluso menos valioso que la más pequeña porción de una hoja mascada por una langosta. ‘Ali (él) no tiene interés en los lujos mortales, en bienestar y comodidades o riquezas de este mundo.

Busco Su Protección y Ayuda contra la negligencia en cumplir mi deber y en ser vicioso y malvado.

Discurso 225

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) nos enseña una súplica en donde muestra que no solamente la riqueza sino el contento es también necesario para conservar la dignidad, que la abyecta pobreza fuerza a la gente a alabar falsamente a sus benefactores y a calumniar deshonorosamente a quienes rehúsan ayudarlo y hacen que la gente olvide que, de hecho, es Dios Quien le da y le quita, y es a Él a quien debe dirigirse:

¡Oh Señor! Protege mi prestigio y mi dignidad, haciéndome libre de deseos, enseñándome el contento y la satisfacción por lo que me Has concedido como favor. Dios, no dejes que la ignominiosa pobreza y la indigencia disminuyan mi posición a los ojos de la comunidad, y esto me fuerce a ir a mendigar a aquellos que Te imploran con sus necesidades e invocar los favores de aquellos que son malos y viciosos; así, no perderé la nobleza de mi carácter y comience a elogiar a aquellos que me den algo y a calumniar y difamar a quienes se rehúsen a venir en mi ayuda; y para que no Te olvide completamente y pase por alto el hecho de que Tú y sólo Tú Puedes conceder algo o todo si Te Place y alejar todo al alcance de quien sea si Tú así lo decides. Ciertamente, Tienes Poder y Fuerza para hacer lo que quieras.

Discurso 226

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) nos hace reflexionar: ¿Qué es el mundo y qué es la vida? ¿Cómo ha tratado a otros y cómo va a tratarnos a nosotros? ¿Qué debierais esperar de Él y qué tenéis que aprender de Él?

Esta casa, este mundo, está rodeado de pruebas, dificultades e infortunios. Es notable por su infidelidad. Es caprichoso y está sujeto a constantes cambios. Quienquiera permanecer aquí, no puede esperar la seguridad ni permanecer inmune a las calamidades ni reveses. Ningún estado es aquí, permanente. Los placeres aquí, conducen a la perversión y el vicio. No habrán de encontrar aquí, ni seguridad ni paz. Aquí, debemos hacer frente a las adversidades, las decepciones y los fracasos, y al final la muerte acaba con nuestras vidas.

¡Oh criaturas de Dios! Recordad que este mundo no os va a tratar mejor que lo que ha tratado a otros y habréis de pasar a través de casi todas las experiencias que otros han experi-

mentado antes que vosotros. Muchos de ellos tuvieron largas vidas, tuvieron entornos más ricos y felices, poseyendo reputación y personalidades más distinguidas que vosotros.

¿En donde están ahora? Han sido silenciados, se han ido su poder y prestigio, sus cuerpos se han podrido, abandonaron sus casas e incluso sus huellas han desaparecido. Se les forzó a cambiar sus espaciosos y lujosos palacios y sus sólidas fortalezas, por tumbas llenas de tierra y lápidas de piedra. Tumbas que eran profundas, oscuras, estrechas y duras, y que tenían alrededores tristes, fríos, lúgubres y espantosos.

Puede ser que sus tumbas puedan estar próximas a sus lugares de habitación, pero son en esas tumbas, como viajeros alejados de sus hogares. Están viajando a través de un lugar que les confunde y atemoriza. Es un lugar que ha interrumpido bruscamente sus actividades humanas y les atareó con pensamientos acerca del Día del Juicio. Ahora no les queda ningún amor por su patria ni siquiera contactos amistosos con sus vecinos y amigos de toda la vida. ¿Cómo podrían reunirse unos con otros cuando la podredumbre y la corrosión se han apoderado de sus cuerpos y cerebros y se los ha comido la tierra?

Imaginaos que vosotros mismos estáis allí en donde ellos están ahora, imaginad que la tierra se ha apoderado de vosotros y os ha abrazado la tumba. ¿Podéis suponer cual será vuestro estado cuando lleguéis al final del viaje, cuando resucitéis, cuando todo el mundo se de cuenta del valor de sus palabras y acciones, cuando cada uno sea llevado ante Dios todopoderoso, y cuando la decepción propia y ajena no tenga ninguna utilidad para nadie?

Discurso 227

Esta es una oración hecha por Hazrat ‘Ali (P) en donde enseña lo

que se puede pedir a Dios y cómo. Además explica los atributos de personas que pueden considerarse como amigos de Dios:

¡Oh Señor! Amas a Tus amigos más de lo que nunca han sido amados por nadie. Eres el Mejor y más rápido auxiliador de aquellos que no confían en otro sino en Ti. Conoces sus secretos, todo lo que está oculto en sus mentes es para Ti un secreto abierto. Eres totalmente consciente de las profundidades y de los vuelos de su imaginación. La más alta ambición de tus amigos es estar en Tú vecindad y Tú Favor. Si el alejamiento de Tu Reino y Tus Favores los turban y confunden, reciben sin embargo alivio de Tu alabanza y Recuerdo. Si les afectan las calamidades e infortunios, buscan Tu protección. Saben que Eres el Señor de todo y nada puede ocurrir sino con Tu permiso.

Si estoy confuso y perplejo al pedirte el Mejor de Tus Favores, entonces, Señor, Condúceme y guíame solamente a las cosas que me serán eternamente beneficiosas. Y mirando Tu Benevolencia, Misericordia y Gracia al conceder favores, siento que el Día de Ajuste de Cuentas no será ni demasiado grande para Ti, ni una novedad. ¡Oh Señor! Decide mi caso basándote en la Clemencia y el perdón y no en el principio de justicia y recompensa verdaderas.

Discurso 228

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) pronuncia elogios de alguien cuyo nombre no se menciona, pero sus buenas acciones les son reconocidas. El elogiar a una persona sin dar su nombre y reconociendo sus elevados atributos, parece ser una práctica común en Hazrat ‘Ali (P) en este mismo libro, hay muchos discursos similares en los que se ha mencionado a una o muchas personas, comentando con gran consideración sus formas de vivir y de pensar. Raramente, Hazrat ‘Ali (P) elogió a una persona mencionando su nombre,

excepto el Santo Profeta (PBd).

El más famoso y gran comentarista de “*Nahyul Balagha*”, Abil Hadid, dice que con este discurso, Hazrat ‘Ali (P) se refirió al Califa ‘Umar. Al contrario, Allamah ‘Ali ibn Nasir, al comentar este discurso, dice que Hazrat ‘Ali (P) se refirió a uno de los compañeros del Santo Profeta (PBd) que ya había muerto. Esta fue también la opinión de Allamah Qutbudeen Ravundi, que murió en el 573 H. casi un siglo antes que Hadid. Otro famoso comentarista de este libro, Ibn Maisum, está de acuerdo con Qutbudeen Ravundi y dice: “Hazrat ‘Ali (P) elogió así a uno de los compañeros del Santo Profeta (PBd) que había fallecido antes de que amanecieran los días malos sobre el Islam”.

Los esfuerzos de los comentaristas por encontrar en las propias palabras del discurso un significado que no se adaptara sino a un gobernante de un Estado, es también un esfuerzo inútil, porque insiste en las palabras *yairiha* (esto es, lo bueno de este mundo) y *sharriha* (lo malo de este mundo) todo hombre, incluso un pobre en la esfera más limitada de sus actividades, tiene ocasión de hacer algún bien y de cometer algún mal. Por consiguiente, no es correcto decir que sólo un gobernante tiene oportunidades de hacer el bien o el mal. El propio Hazrat ‘Ali (P) en uno de sus discursos, aconsejó a la gente: “mantened los pilares de la Religión, alzaos y mantened ardiendo estas dos lámparas” (la unicidad de Dios y la Profecía de Muhammad (PBd)).

Naturalmente, todo musulmán, no fue, no es y no será un gobernante, por consiguiente, Hazrat ‘Ali (P) aconsejó a cada persona a hacer su deber dentro de la esfera de sus actividades propias. Hazrat ‘Ali (P) dijo entonces:

Que Dios recompense a la persona que enderezó las cosas torcidas, curó a las mentes enfermas, combatió el cisma y la innovación, llevó una vida piadosa y murió en la santidad. Hizo buenas acciones y se abstuvo del mal. Obedeció y tuvo temor de Dios. Murió antes de que la gente comenzara a di-

sentir seriamente entre ellos, lo que les dejó en un ambiente y entorno tales, que estaban confundidos y extraviados, y no podían encontrar el verdadero camino, y aquellos que estaban siguiendo el camino, no sabían si estaban en el correcto o el equivocado.

Discurso 229

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) se refiere al juramento de fidelidad a su Califato. Un discurso similar pero en palabras diferentes, se da en otro lugar:

Arrastrabais mi mano hacia vosotros para dar el juramento de fidelidad pero yo la retiraba. Esta lucha continuó hasta que os congregasteis a mí alrededor en tal número y de tal forma, como si fueran camellos sedientos y yo fuera la única fuente de agua. Casi me aplastasteis en vuestra ansia, os estabais empujando unos a otros para llegar hasta mí, hasta que los lazos de mis zapatos se rompieron, mi túnica cayó de mi hombro, y fueron aplastados los viejos y débiles. Estabais tan regocijados en la ocasión, que incluso vuestros hijos vinieron tambaleándose, corriendo y saltando alegremente. Los viejos se caían y se arrastraban para llegar a mis pies, vinieron a mí tambaleándose los enfermos y achacosos, las muchachas salieron de sus casas, corriendo hacia mí para mostrar su respeto y consideración.

¿Podéis negar estos hechos?

Discurso 230

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) explica la piedad, el valor de adoptarla mientras todavía haya tiempo de serlo, y los males que predominan en el mundo. Comenta las oportunidades que ofrece

la vida y se llevarán la muerte. Describe además, los atributos de los devotos al servicio de Dios y la gente virtuosa. Finalmente, habla de la muerte y sus efectos.

Ciertamente la piedad es la llave de las puertas de la corrección y de la virtud. Es una provisión para el siguiente mundo. Es una fuente de libertad de la esclavitud de los malos deseos, y un muro de protección contra todo infortunio y mala suerte. Es un refugio para aquellos que intentan apartarse del vicio y la maldad; a través de ella una persona puede conseguir sus objetivos en la vida.

Sed virtuosos mientras haya todavía tiempo para daros cuenta de adoptar las virtudes, mientras el arrepentimiento os pueda hacer bien, mientras estéis disfrutando el bienestar, la paz y los ángeles estén apuntando vuestras acciones -buenas y malas- mientras tengáis la oportunidad de hacer el bien y dejar de ser malvados.

Haced el bien antes de que la edad o la incapacidad os impidan hacerlo, o que la prolongada enfermedad os pueda hacer caer exhaustos e incapaces de cualquier trabajo y antes de que la muerte os arranque de este mundo. La muerte, tarde o temprano, pondrá fin a todos vuestros gozos y placeres, frustrará vuestros objetivos y os mandará muy lejos de vuestro querido ambiente. Recordad que la muerte llega como un huésped inesperado, es el único antagonista a quine no podréis superar y derrotar. Es una asesina que no puede ser vengada.

Sus acechanzas están siempre a vuestro alrededor, sus destructivas fuerzas os rodean. Tiene bajo completo control, dominio perfecto y absoluto poder a cada uno de vosotros. Os mantiene bajo su yugo, nunca puede faltar a su trabajo. Muy pronto, sus tinieblas oscurecerán vuestras vidas. Sus llamas en forma de enfermedad, pueden consumir vuestra energía y vitalidad, su terrible dolor y angustia puede torturaros, puede cambiar vuestra normal respiración a entrecortada,

someteros a hechizos y trances que os hagan perder el conocimiento y saldréis de ellos con muy mal sabor de boca.

Como ninguno de vosotros espera sinceramente la muerte, incluso su natural aproximación os parecerá como si se hubiera presentado sorpresivamente. Silenciará también a aquellos que acostumbraban deciros calladamente sus secretos, parientes y amigos más próximos, dispersará los grupos, destruirá individuos, vaciará las habitaciones, preparará a los herederos a dividir las propiedades entre vuestros parientes muchos de los cuales no os han hecho nunca ningún bien. Algunos de ellos, lamentarán vuestra muerte, pero muchos otros podrán incluso haberse alegrado de tal suceso.

Por tanto, es aconsejable para vosotros que estéis dispuestos para morir, e intentad proveeros lo mejor posible para el siguiente mundo.

Tened cuidado de que este mundo no os engañe como ha engañado a la gente que ha desaparecido antes que vosotros; pudieron haber sido hombres de poder y riquezas, quienes habiéndose aprovechado de este mundo, adquirieron posición y rango, pero sus días estaban contados y llegaron a su fin. Se les arrebató todo el poder y la gloria adquiridos, sus tumbas se convirtieron en sus moradas permanentes, sus riquezas, reinos y propiedades, se convirtieron en herencia para que las disfrutaran sus herederos. En la sepultura, no reconocen a aquellos que les visitan en sus tumbas, no se preocupan de quienes gimen por ellos y de quienes no lo hagan, y no responden a aquellos que les llaman.

Precaveos de este mundo, es engañoso y deshonesto. Es infiel y mercenario. Cualquiera cosa que da, la toma rápidamente. A cualquiera que vista con fama, honor, poder y riquezas, los desnudará tarde o temprano. Sus placeres nunca serán duraderos, sus pesares y angustias son constantes y no tienen fin.

Seguidamente, Hazrat ‘Ali (P) describió a la gente piadosa:

Aunque estas personas parecen llevar una vida como la de cualquier otro, de hecho, no están absortos de este mundo; pasan sus vidas como si no pertenecieran a este mundo. Actúan sobre sus convicciones y están seguros del valor del siguiente mundo. Realizan solamente aquellas acciones cuyo efecto conocen perfectamente, siendo siempre beneficioso para los demás y para ellos, y hacen lo que sea necesario para evitar aquellas cosas que puedan dañar sus vidas eternas.

Viven entre los vivos como si estuvieran entre los muertos. Ven que la gente concede gran importancia a la muerte física y se apenan de que, la apariencia de la gente a su alrededor es de vida, en realidad, sus mentes están muertas ya que no reconocen la importancia de la vida del siguiente mundo.

Discurso 231

Mientras sus ejércitos marchaban hacia Basra, Hazrat ‘Ali (P) pronunció este breve discurso en un lugar llamado Ziquar. El famoso historiador Vaqqeded, ha anotado también este discurso en su libro acerca de Yamal:

El Santo Profeta (PBd) explicó total y completamente todo lo que se le había ordenado explicar. Dio el Mensaje de Dios en un lenguaje perfectamente claro. Por medio de él, Dios unió a la gente que estaba desunida y vivían en continua disensión. Aquellos amigos y parientes que se habían olvidado de sus relaciones y se habían convertido unos con otros en sus peores enemigos teniendo gran empeño en dañarse mutuamente, fueron reunidos nuevamente en hermandad y amistad, haciendo que se amaran unos a otros en una nueva camaradería y todo ello, se hizo a través del Santo Profeta (PBd)

Discurso 232

Abdullah Ibn Zumaa, fue un compañero de Hazrat ‘Ali (P) durante su Califato vino y pidió algún dinero del tesoro público a lo que, Hazrat ‘Ali (P) le respondió:

El Tesoro público no es mi propiedad ni la tuya: es la propiedad de los musulmanes, bien haya sido recolectado a través de su esfuerzo o por botín de las guerras. Si te hubieras unido a una de las luchas, habrías recibido también tu parte. Lo que han ganado a riesgo de sus vidas, no puede entregarse a otros indiscriminadamente.

Discurso 233

En opinión de muchos comentaristas, lo que sigue es sólo una parte de un discurso mucho más largo, el que no pudo ser conservado. Sayed Razi (que en paz descanse) tan sólo pudo conservar esta porción.

Este discurso, fue dado en ocasión de que Hazrat ‘Ali (P) pidiera a su sobrino que hablara acerca del Islam y el joven se puso nervioso. Tal vez se sintió turbado por la presencia del Imam (P) por lo que el propio Hazrat ‘Ali (P) se levantó y dio el discurso, parte del cual fue obtenido por Sayed Razi:

Recordad que una lengua es parte de cuerpo humano; si la mente humana no responde a la llamada alguna vez, entonces, naturalmente, la lengua no podrá funcionar.

Si el conocimiento de alguien es suficientemente vasto y se es agudo y bien informado, entonces, sus pensamientos se siguen unos a otros en sucesión tan rápida que ni siquiera su lengua puede llevarles el paso. Nosotros, los miembros de la familia del Santo Profeta (PBd) somos reyes del discurso. El arte de pronunciar buenos y sensatos discursos es parte de nuestra

naturaleza. Nuestras mentes están provistas de cualquier tema por hablar.

Que Dios tenga Misericordia de vosotros. Recordad que estáis pasando sobre tiempos tristes en los que sólo se encuentra poca gente que hable con la verdad y cuando los discursos raramente contienen la verdad, cuando aquellos que pronuncian solamente la verdad, son degradados y humillados.

Ahora, la gente está inclinada al vicio y al pecado, sus pretensiones e hipocresía naturales, les hacen aparentar la amistad y camaradería mutua. Los jóvenes son perversos y de mal carácter. Sus mayores son pecadores viciosos, la gente ilustrada de la comunidad, disimula y finge. Entre ellos, los predicadores son aduladores. Los jóvenes no respetan a los mayores y sus ricos no ayudan a los que no tienen y a los pobres.

Discurso 234

El famoso Zuglab de Yamam, dijo que escuchó de Ahmad Ibn Jatiba, quien lo había escuchado de Maalik Ibn Mahab quien decía que alguna gente se había reunido alrededor de Hazrat ‘Ali (P) y estaba discutiendo las causas de las diferencias de la gente en rasgos, costumbres y disposición. Entonces, preguntaron a Hazrat ‘Ali (P) las razones de tales diferencias y semejanzas que se encuentran a menudo en los hombres, a lo que respondió:

En el propio origen del cuerpo humano, están las causas de estas diferencias, similitudes, disposición y rasgos. Es como la cualidad del suelo en que los árboles echan sus raíces. Ay suelos salinos y hay suelos muy fértiles; otros son duros y ásperos, regiones arenosas y también suelos muy suaves. Las diferencias en la naturaleza innata del ser humano y en su disposición física y mental son similares. Aquellos que son vástagos de disposiciones y características físicas similares, llevan una vida similar en sus costumbres. A menudo las ca-

racterísticas y rasgos físicos, no corresponden a las capacidades mentales. Muchas veces se ve que personas muy hermosas son torpes y de poco ingenio. Se ve que muchas personas que son altas y bien construidas son cobardes y a menudo podemos encontrarnos con gente muy fea y de aspecto siniestro, que son de buen carácter, honestos y piadosos.

De modo similar, hombres bajos y rechonchos pueden ser muy inteligentes y perspicaces. Y a menudo se ve que hombres de buen carácter se han acostumbrado accidentalmente a malos hábitos. Una persona de mente confusa, cuando se enfrenta a los problemas de la vida, se encontrará siempre perpleja y turbada, mientras que las personas inteligentes y agudas son a menudo oradores inteligentes dotados de la facultad de tomar rápidas decisiones.

Discurso 235

Mientras sepultaba al Santo Profeta (PBd) Hazrat ‘Ali (P) le habló con estas hermosas palabras:

¡Oh Profeta de Dios! Te amo y respeto más de lo que amé y respeté a mis padres. Tu muerte puso fin a la profecía, a la Revelación y a los Mensajes del Señor, mientras que la muerte de otros Profetas (P) no tuvo ese resultado.

Tu muerte hizo que tu descendencia estuviera tan apenada que cualquier otra pena fue olvidada; el dolor de tu separación se convirtió en un pesar común y todo el mundo lo sintió. Si no nos hubieras enseñado a ser pacientes y a no lamentarnos y quejarnos en voz alta, hubiéramos gemido y nos hubiéramos lamentado sin cesar aunque todo ese llanto, lamentos y quejidos no se hubieran podido comparar con la pérdida de tu persona. Pero la muerte es un acontecimiento inevitable, nadie puede volver de la muerte y nadie puede evitar que venga.

Por favor, recuérdanos ante Dios y por favor, no nos olvidés.

Discurso 236

En la Meca, durante los primeros días del Islam, los Quraish decidieron matar al Santo Profeta (PBd) y se eligieron cuarenta personas para realizar esa atroz acción. Ese número de personas, habían de rodear su casa por la noche, entrar en ella y asesinarle en su cama. Dios reveló esto a Su Mensajero (PBd) y le aconsejó dejar la ciudad de la Meca de inmediato y emigrar hacia Medina.

El Santo Profeta (PBd) obedeciendo las órdenes de Dios, decidió salir rumbo a Medina esa misma noche. Empero, como las Órdenes Divinas eran de que se fuera en completo secreto y que existía el peligro de que el secreto de su partida fuera conocido, si no le encontraban en su cama, el Mensajero de Dios se encontró en gran dificultad; como era su costumbre, pidió a Hazrat ‘Ali (P) que viniera en su ayuda.

Hazrat ‘Ali (P) se ofreció inmediata y voluntariamente a reemplazarle en su cama y enfrentarse a los 40 asesinos en lugar del Santo Profeta (PBd) con la condición de que, cualquier cosa que ocurriera, Hazrat ‘Ali (P) no mostraría su rostro ni dejaría que los enemigos supieran que no era Muhammad (PBd) y que no se dieran cuenta de que estaban asesinando a ‘Ali.

Por aquel entonces, Hazrat ‘Ali (P) contaba con unos 23 años de edad. Aceptó la condición, ocupó el lecho del Santo Profeta (PBd) y se cubrió con la cobija verde del Santo Profeta (PBd)

Muhammad (PBd) dejó entonces la casa en la oscuridad de la noche. Esa no fue ni la primera ni la última ocasión en que Hazrat ‘Ali (P) apoyó al Santo Profeta (PBd) para algunas misiones encomendadas y como en este caso, para salvar su vida.

Los enemigos, bajo la impresión de que era Muhammad (PBd) el que se encontraba durmiendo en la cama, comenzaron a arrojarle

piedras y flechas. Los muros de la casa no eran muy altos y la Meca entonces, no era una ciudad muy grande. Simplemente era una pequeña ciudad y las casas eran a menudo construidas con ladrillos secados al sol y de cortas paredes. Los enemigos arrimaron algunas piedras junto a un muro de la casa y montándose en ellas, pudieron ver fácilmente que alguien estaba acostado en el lecho de Muhammad (PBd)

Por tanto, Hazrat ‘Ali (P) se convirtió en un blanco fácil. Recibió algunas pedradas en su espalda, pecho, cabeza y manos; se clavaron algunas flechas en sus piernas sin que esto hiciera que moviera un solo músculo mientras se encontraba en ese estado. Esto continuó hasta que se levantó el sol, y cuando amaneció, todos los que se habían reunido para asesinar al Santo Profeta (PBd) rompiendo la puerta, se precipitaron hacia el interior de la casa, y quisieron atacar a Hazrat ‘Ali (P)

Halid Ibn Valid, había alzado su espada cuando Hazrat ‘Ali (P) apartó la cobija de su rostro, saltó, sujetó la mano de Halid y le arrebató su espada y tomándole por el cuello, lo apartó de un empujón.

Todos se sintieron como alcanzados por un rayo; habían esperado encontrar al Santo Profeta (PBd) pero en su lugar encontraron a Hazrat ‘Ali (P) y quisieron que este último les dijera a donde había ido el Santo Profeta (PBd) a lo que respondió que no lo sabía.

Así, Hazrat ‘Ali (P) permaneció en la Meca por tres días. Cuando llegó a él la noticia de la llegada sano y salvo del Santo Profeta (PBd) marcó hacia Medina con la hija del Santo Profeta (PBd) Fátima (P) su madre (Fátima ibn Afab) y otras dos mujeres de su familia. En el camino, hubo de enfrentarse a aquellos que estaban obstaculizando su camino y tuvo lugar una escaramuza. Él sólo derrotó a sus oponentes y llevó a las mujeres a salvo hasta Medina.

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) es incompleto, aunque presumiblemente estaba ofreciendo un detallado relato del incidente el que, no pudo encontrar el compilador de esta obra, Sayed Razi; sólo se obtuvo el breve pasaje que sigue:

Seguí el camino que había tomado el Santo Profeta (PBd) estaba recibiendo noticias suyas hasta que llegué al lugar llamado Ury.

Discurso 237

“Trabajad mientras haya tiempo y mientras la vida os lo permita, trabajad”. El punto central de las enseñanzas de Hazrat ‘Ali (P) es uno de los fundamentos de sus prédicas. “Trabajad, honesta, sincera, diligente y piadosamente; trabajad por el bien de la humanidad; trabajad por las recompensas reservadas en el Paraíso; trabajad cuando la vida, el tiempo y las oportunidades os lo permitan, trabajad y libaos de las garras del vicio y la maldad; trabajad y alcanzad niveles más elevados de moralidad” El Reino el Señor estará cerrado para las personas de vida fácil, sobrealimentadas, vestidas lujosa y excesivamente y buscadoras de placeres y, Sus puertas estarán siempre abiertas a los hombres que trabajaron duro, que eran honestos, inteligentes, piadosos y temerosos de Dios.

Algunos comentaristas, consideran al discurso 245 como parte de este:

¡Trabajad! ¡Trabajad! Y haced buen trabajo mientras todavía tengáis vida, salud y oportunidades, mientras tengáis posibilidades de hacer el bien, mientras vuestras acciones puedan ser anotadas por los ángeles y os quede tiempo de arrepentiros del vicio y volveros hacia la virtud y la piedad.

A través de Su Bondad, Liberalidad, Benevolencia y Magnificencia, llama a todos los que han apartado sus rostros de Él, y les informa que hay esperanzas y oportunidad de que los pecadores se arrepientan, corrijan sus fallas, vicios y perversidades, y que reclamen su lugar en el Reino de Su Gracia y Favor.

Les aconseja trabajar mientras les quede tiempo de hacerlo y

haya oportunidades de hacer el bien, mientras tengan energía en el cuerpo, mientras esté abierta la puerta del arrepentimiento y los que anotan sus acciones se encuentren junto a ellos.

Es asunto de cada hombre hacerse el bien a sí mismo, proveerse para el más allá durante su vida, intentar alcanzar el gozo eterno con acciones realizadas durante sus días como mortal. Toda persona a la que se le haya concedido un espacio de vida, siendo agraciada con tiempo y oportunidades de trabajar, debe dar gracias a Dios y temerle.

Es un hombre auténtico y valiente, el que puede mantener bajo perfecto control sus deseos y pasiones, el que puede mantenerse libre de malos pensamientos y deseos viciosos en su mente y espíritu; el que puede evitar y prohibirse a sí mismo el desobedecer a su Dueño y Señor y se obliga a sí mismo a obedecer Sus Órdenes y Prohibiciones.

Discurso 238

Este discurso se refiere a ‘Amru Ibn ‘As y Abu Musa Ashari, los dos árbitros de Siffin, uno de los cuales (‘Umar) era buen amigo y consejero de Mu’awiyah y fue designado por sus lugartenientes; el otro (Abu Musa) fue sobornado por Mu’awiyah y vendió su alma por unos pocos miles de dinares. Fue designado árbitro por el jefe del ejército en Kufa contra los deseos de Hazrat ‘Ali (P) de designar a Abdullah Ibn Abbas:

Son tiranos maliciosos, son mezquinos y perversos han vendido sus almas en esclavitud a una persona tirana y viciosa y han rendido su libre voluntad, su libertad de elegir entre el bien y el mal y su coraje y convicción a un gobernante injusto y degenerado solo porque la sociedad tiene fe en ellos.

Han reunido a su alrededor gente igualmente baja, mezquina,

impura y bastarda para crear disensión entre los musulmanes e instigarles a rebelarse contra la verdad y la piedad. Quienes sean extraviados por estas dos viciosas personas, son tan ignorantes, que de hecho lo merecen.

Es la enseñanza de la verdadera Religión el comprender y seguir la verdad, estar persuadidos a hacer buenas acciones y llevar una vida virtuosa. Por el contrario, los que están siendo adoctrinados por Mu'awiyah y su partido es para que adoren los lujos el poder y el placer. Merecerían tener un buen jefe que les conduzca correcta y buenamente hacia la piedad y la virtud. No son ni Muhayirs ni Ansares, ni de aquella gente que abrazó el Islam en Medina y que construyó allí una Mezquita antes de la llegada del Santo Profeta (PBd).

Considerad y ved cuidadosamente lo que los sirios han hecho; han elegido de entre ellos a una persona ('Amru Ibn 'As) para que gane a su favor lo que más desean o algo similar. Y vosotros muy neciamente, queréis que Abdullah Ibn Quais (Abu Musa Ashari) os represente y consiga para vosotros algo que es de hecho odioso y perjudicial. Sabíais ya, qué clase de hombre era. ¿No recordáis cómo os estuvo instigando y atemorizando en ocasión de la batalla de Yamal? ¿No os dijo que la guerra estaba creando disputa entre los musulmanes? ¿No os aconsejó a romper vuestras flechas, quitar las cuerdas a vuestros arcos y volver de nuevo las espadas a sus fundas? Si tenía razón al consideraros personas responsables de crear división entre los musulmanes, entonces, estuvo totalmente equivocado a venir a nosotros como nuestro colega. Ni se le forzó, ni se le obligó a ponerse de nuestro lado, lo hizo con otros propósitos. Si en la batalla de Yamal fue un mentiroso, deshonesto e intrigante, como vosotros creísteis que era, entonces su falta de honradez y propósitos ocultos han sido probados por sus acciones posteriores.

No le seleccionéis como árbitro de vuestro lado, dejad que Abdullah Ibn Abbas tome su lugar. Es la persona más adecua-

da para contrarrestar las insinuaciones y los engaños de ‘Amru Ibn ‘As. Aprovechad la oportunidad que Dios os ha dado y defender adecuadamente el estado Islámico. ¿No veis que vuestras ciudades han sido atacadas, y vuestro poder y fuerza están siendo aplastados?.

Pero los de Kufa, muy neciamente no aceptaron este consejo y sufrieron las consecuencias.

Discurso 239

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) describió los atributos de la progeie del Santo Profeta (PBd).

Dan vida al aprendizaje y a la evolución del conocimiento y hacen lo posible por extirpar la ignorancia. La profundidad de su paciencia indica la amplitud de su conocimiento. Sus discursos llevan en ellos profundos conocimientos y erudición. Ni se oponen a la Verdad ni la falsifican. Son pilares para apoyar el Islam. Son las verdaderas defensas en las que el Islam puede encontrar refugio. Por ellos, la Religión encontró su adecuado lugar entre los seres humanos, la ignorancia y la falsedad fueron desdeñadas con desprecio y aborrecimiento. Comprendieron el auténtico espíritu del Islam y sus significados, llevando completamente a la práctica sus fundamentos; entre los hombres hay muchos que predicán cosas buenas pero pocos pueden encontrarse que practiquen lo que ellos mismos predicán.

Las acciones de los descendientes del Santo Profeta (PBd) se corresponden perfecta y absolutamente con sus prédicas.

Discurso 240

Cuando ‘Uthman, el tercer Califa estaba asediado por la gente de

Egipto, Iraq y Hiyaz, envió a Abdullah Ibn Abbas y le pidió que rogara a Hazrat ‘Ali (P) que dejara Medina y fuera a su pueblo. Como consecuencia de esto, Hazrat ‘Ali (P) respondió:

¡Oh Ibn Abbas! ‘Uthman, desea tratarme como un camello que saca agua de un pozo, y que ya viene con el cubo de agua. En las primeras etapas de este conflicto y hostilidades quiso que dejara Medina y me fuera a quedar en Yambu. Hice lo que él deseaba, me volvió a llamar. Regresé y ahora desea que vuelva de nuevo. Por Dios que hice lo que pude por apartar de él el peligro, pero ahora, me temo que si actúo por más tiempo como él desea, puedo volverme un pecador.

Discurso 241

En este discurso, Hazrat ‘Ali (P) aconsejó a la gente a que no se acostumbre a llevar una vida lujosa y fácil, sino a que sean valientes y decididos, porque sólo de este modo podrán cumplir con su deber hacia Dios y el hombre:

Dios desea que mostréis vuestra gratitud hacia Él, ya que Dios os concedió algo de Su poder y autoridad. Os ha dado también oportunidades en el limitado espacio de vuestra vida de modo que cada uno de vosotros pueda intentar sobrepasar a otros en buenas obras y para alcanzar Su Dominio de Gloria y Favor.

Aprietaos fuertemente el cinturón y preparaos; recordad que la firme determinación y los entretenimientos deleitables de una vida lujosa, no van de la mano; el sueño confortable en lujosas camas, acaba con la firme resolución y el coraje.

Parte Segunda

Cartas

Cartas

Carta 1

Esta carta fue enviada por Hazrat ‘Ali (P) a través del Imam Husein (P) y ‘Amar Ibn Yasir a la gente de Kufa antes de que ‘Ali (P) siguiese hacia Basra para la batalla de Yamal.

Esta carta es del sirviente y criatura de Dios, ‘Ali Amir al-Muminín para la gente de Kufa quienes son guías de los Compañeros y personas respetadas. Después de rogar a Dios e invocar Sus bendiciones sobre el Profeta (PBd) quiero arrojar luz sobre los sucesos del asesinato de ‘Uthman y presentar la cuestión tan clara como si ustedes hubieran estado presentes en la ocasión y hubieran sido testigos de ello.

La gente estaba insatisfecha con él, acusándole y reprobándole. Además de los Emigrantes yo fui el único que quiso clamar y pacificar a la gente y que no quiso participar de esa actitud, mientras Talha y Zubayr estaban instigando a la gente de tal forma que el último de ellos que era peor que lo peor lo que podía ser afirmado o alegado en contra de ‘Uthman. La campaña de rumor de ambos era más mortal que la más ruidosa propaganda que se haya podido hacer. Aisha también exhibió una molestia y enojo extremo en contra de él. En tales condiciones algunas personas resolvieron matarlo y lo asesinaron. Luego todos -amigos y enemigos- vinieron a mí y me ofrecieron el juramento de obediencia. Esto fue hecho sin nin-

gún deseo, instigación, forma inducida, persuasión, compulsión o fuerza de mi parte. Vinieron a mí por su propio y libre deseo sin vacilación y con agradecimiento, éxtasis y gozo.

Permítanme hacerles saber que la ciudad a la que emigró el Santo Profeta (PBd) Medina, está siendo deshabitada por sus pobladores, la están dejando. Se está agitando con el descontento y la rebelión. Una rebelión ha comenzado contra el Emir (Comandante) Quiero que vengan en ayuda de su Emir para luchar contra sus enemigos.

Carta 2

Después de la conquista de Basra, Hazrat ‘Ali (P) escribió la siguiente carta a los ciudadanos de Kufa:

¡Oh ciudadanos de Kufa! Quiera Dios el Señor Misericordioso premiarles con Su defensa y en nombre de la progeie del Santo Profeta (PBd) por obedecer sus órdenes y venir en su ayuda. Quiera Él premiarles más noblemente que como Él premia a aquellos que obedecen Sus órdenes -porque ustedes continuaron en el camino de la verdad contra fuerzas muy superiores y a pesar de tentaciones muy atractivas- Ustedes han cumplido con su deber. Ustedes escucharon el llamado de su Emir y respondieron. Él los llamó y ustedes obedecieron sus órdenes con sinceridad y entusiasmo.

Carta 3

Shurai Ibn Haaris tuvo un importante puesto durante el régimen anterior por lo que ‘Ali (P) también lo designó como jefe de justicia de Kufa. ‘Ali (P) se enteró que había comprado una casa en la ciudad una casa más bien cara, posiblemente más cara y señorial que lo que su estatus demandaba, y por un importe bastante menor

de lo que realmente valía. Hazrat Ali (P) lo llamó y le dijo:

Tengo entendido que has comprado esta casa por 80 dinares y has escriturado la venta legalizándola con la firma de testigos

Shurai respondió: “¡Oh Amir al Muminín realmente es así!”. Escuchando esto ‘Ali (P) se molestó y enfadado le dijo:

Shurai, se te advierte que una cosa te sucederá sin tener en cuenta la compra que hiciste, ni el testimonio de los testigos, y te sacaré de la casa sin nada y sin darte cuenta te llevará a la sepultura. Y ante tal suceso, debes pensar bien si tú has comprado esta casa con dinero que no te pertenece más que a cualquier otra persona, si el precio de compra fue obtenido ya sea por medios equívocos o tramposos o por medio de una riqueza mal habida que sufragó su costo. Si fuese así, recuerda entonces que dejarás esta casa y en el negocio perderás tu lugar en el cielo. Si hubieras venido a verme antes de hacer esta transacción se te hubiera redactado esta venta de tal manera que no la hubieras querido comprar ni siquiera por un dirham (el dirham era la moneda más pequeña) ¿Sabes cómo hubiera sido redactada esta transferencia? En las siguientes palabras:

Una modesta y débil criatura ha comprado esta casa de otro ser mortal. Sus límites son los siguientes: por una parte está limitada por las calamidades y los desastres. Por la otra, limitada con la desilusión y el infortunio. Por un tercer lado, su límite está cubierto por la inmoderación y los deseos excesivos que terminan en fracasos. Y por el cuarto lado, linda con la descarriada y seductora tentación de Satanás y la puerta de su casa está abierta apuntando a ese cuarto lado.

Un hombre que dirige su vida bajo el inmisericordioso dominio de los deseos inmoderados y escandalosos ha comprado esta casa a otra persona que está siendo implacablemente inducida a morir. Y por el precio de la compra ha negociado la gloria de una forma de vida con contenido por otra detestable

y sometida a todo tipo de humillación por el lucro y los placeres.

El comprador no se percató con qué infortunio y degradación compraba y cuál sería el costo a pagar por esa acción. Su rescate ahora está en las Manos del Supremo que hace perder el cuerpo de los reyes en el polvo y derriba sus imperios. Quien termina con la vida de poderosos gobernantes y Quien terminó con el dominio de Egipto, Persia, Grecia, Roma, Hammurabi, y los reyes en el Yemen. Quien ha destruido el poder, la gloria y la fortuna de todos esos individuos que han amasado riquezas, reunido propiedades, edificando casas fuertes y durables decorándolas con los mejores y más costosos muebles y rodeándolas de maravillosos jardines.

Esa gente imaginaba que ellos y sus descendientes gozarían los frutos de su trabajo aunque, en realidad, todas las casas así edificadas y las cosas así logradas tendrán que ser justificadas el Día del Reconocimiento, el día en que la gente será premiada o castigada de acuerdo a sus obras, el día que el autor del mal sufrirá por sus actos perversos y malignos. Tu pensamiento corroborará y confirmará esto si está libre de ambiciones inmoderadas, de la tentación, de la codicia, de la sensualidad, de las inclinaciones y de las relaciones malignas.

Carta 4

Carta escrita para uno de los Comandantes de su ejército:

Si nuestro enemigo está de acuerdo en obedecernos, entonces sucederá lo que yo deseo, pero si insiste inexorablemente en la rebelión y la revuelta, estén preparados para combatirlo con la ayuda de nuestros fieles seguidores. Confíen en aquellos que han demostrado ser fieles. No confíen ni cuenten con la ayuda de los que han probado ser infieles y desleales. Re-

cuarden que la ausencia de los que no se unen a ustedes por su propio deseo y sinceridad, es mejor que su presencia; y su inactividad y dejadez es mejor que su participación en nuestras actividades.

Carta 5

Ash'az Ibn Qais fue un hipócrita que esperó el momento preciso para actuar. Por algún tiempo, voluntariamente se unió a Hazrat 'Ali (P) pretendiéndose su seguidor sincero. El verdadero motivo de esa actitud era el de hacerse rico y con el poder. Hazrat 'Ali (P) lo había designado como gobernador de Azerbaiján, Ash'az empezó procurando y reuniendo riquezas por todos los medios posibles; cuando Hazrat 'Ali (P) fue informado de esto, le escribió la siguiente carta.

Al recibirla Ash'az quiso huir con la riqueza reunida, pero los buenos consejos prevalecieron sobre él y fue persuadido por Huyar Ibn Addi Kondie para que fuera a visitar a Hazrat 'Ali (P) Luego de que sus explicaciones fueran juzgadas, tuvo que entregar la suma de cuatro dirhams.

En verdad, tú no has sido puesto en el cargo de Gobernador para que te hagas rico y tampoco es un bocado exquisito y jugoso para ser comido. Por el contrario, es un cargo confiado a tu cuidado y a la palabra que diste. Dicha responsabilidad está sobre tus hombros. Tu Emir te ha nombrado como pastor y protector de la gente. No tienes ningún derecho para hacer lo que hiciste y para actuar por tu cuenta sin contar con el consejo y la autoridad. En todas las cuestiones importantes públicas y del Estado, tu decisión se debe basar sobre hechos ciertos y en la voz de la razón. Bajo tu custodia y control está uno de los tesoros de Dios. Tú eres solamente un tesorero; no tienes derecho a usar parte alguna de esa riqueza. Tu deber es entregarlos a quienes les pertenece. Espero no tener que com-

probar por mí mismo que eres dominador, injusto y cruel. Ojalá veas la luz.

Carta 6

La siguiente es una carta para Mu'awiyah. En ella Hazrat 'Ali (P) ha usado el mismo argumento que aplicó contra Talha y Zubayr. En esta carta 'Ali (P) ha levantado de una vez, todos los cargos que una vez se dirigieron contra él, dijo que si una elección sobre la base del derecho a expresarse todos libremente es el criterio para decidir el Califato, esa elección por parte de todos le hizo Califa a él y nadie podía negar esa realidad. Si en cambio, la limitación por ese derecho (*shura*) fuese el criterio, representado por el grupo de los compañeros y los emigrantes -estaban entre quienes le eligieron- y por tanto, aún estando de acuerdo con las reglas formuladas por los oponentes de Hazrat 'Ali (P) su elección fue normal, legal y de buena fe, por lo que, ningún musulmán tiene derecho a hablar o actuar contra él.

En verdad, los que dieron el juramento de obediencia a Abu Bakr, 'Umar y 'Uthman han jurado obediencia a mí. Quienes participaron en la elección no tienen ningún derecho a volverse atrás de su juramento de obediencia ahora, y quienes no estaban presentes en ese momento, no tienen ningún derecho a oponerse. Y en cuanto a la limitación del derecho a elegir, se supone que ella estaba limitada a los Emigrantes y Compañeros y también se supone que, a quien eligieran, pasaba a ser el Califa con la aprobación y deleite de Dios.

Si alguien se opone a esta decisión, deberá ser persuadido a respetar la actitud seguida por los demás, y si lo rechaza, combatirlo es el único camino que queda. Y como él ha rechazado seguir el camino de los musulmanes, Dios le dejará perderse en el salvajismo de su ignorancia y separación.

¡Oh Mu'awiyah! Estoy seguro de que desistirás de tu

autoengradecimiento y actitud interesada si renuncias a la idea de vivir solamente para los beneficios y placeres personales, si dejas de actuar solamente por egoísmo y si consideras desapasionadamente la cuestión del asesinato de 'Uthman. Comprenderás que soy el último hombre para ser tomado como responsable por la cuestión y el menos comprometido en el episodio. Pero si tú creaste todos esos falsos rumores y te vales de esa odiosa propaganda para tener razones ulteriores, eso ya es una cuestión diferente. Bien. Tú puedes hacer lo que quieras.

Carta 7

Carta enviada a Mu'awiyah debido a la recepción de cartas suyas con consejos hipócritas y falsas acusaciones, conocer quien fue Mu'awiyah, que reclamos hizo por el Califato y como llegó a aspirar dicha posición, resulta necesario para conocer parte de la realidad histórica. Ibn Asir, Ibn Jaldun Tabari, Damiri y Jatib Bagdad. La realidad de los hechos fue como sigue:

Abu Sufyan fue el archienemigo del Santo Profeta (PBd) y junto con varios clanes de Quraish como el de Bani Ommayed, el de Bani Tayyum, del de Bani Aas, etcétera, hicieron muy insegura la vida del mismo, obligándole a emigrar hacia Medina.

Abu Sufyan vio que el Profeta de Dios (PBd) recibía apoyo ahí, en dicha ciudad y, resuelto a matar al Profeta (PBd) y terminar así con esa cuestión, provocó las batallas de Badr, Uhud y Jandaq; Dios concedió la victoria a los musulmanes en esas confrontaciones por lo que, Abu Sufyan y los Quraish fueron finalmente derrotados en la batalla de la Meca. Después de la caída de Meca, encontrando Abu Sufyan que había perdido todo y que no tenía ninguna alternativa ni contaba con ningún apoyo, abrazó al Islam para salvar sus propiedades y posición.

Después de su conversión y hasta el fallecimiento del Santo Profe-

ta (PBd) fue tolerado y tratado bien como persona a fin de evitar la guerra fría y la hostilidad abierta.

Tras la muerte del Santo Profeta (PBd) Abu Sufyan quiso ganar el favor de Hazrat 'Ali (P) pero este rechazó ser seducido porque conocía los deseos que inflamaban el corazón y alma de Abu Sufyan, que no eran otros que los de destruir la prédica del Islam encubierta y abiertamente, y que deseaba tomar revancha de las derrotas sufridas a manos de Bani Hashim -la tribu del Profeta (PBd)- y su deseo de producir la desunión entre los musulmanes. Abu Sufyan había intentado ocultar lo mejor posible sus intenciones, pero no era difícil saber lo que pensaba.

Por ese entonces, Abu Sufyan se había acercado al Califato y su hijo Yazid, el hermano menor de Mu'awiyah, fue designado Gobernador de Siria por el primer Califa. Tras la muerte de Yazid, Mu'awiyah lo reemplazó como Gobernador. De todas maneras, la familia de Abu Sufyan tuvo la oportunidad de hacerse con una posición fuerte en Siria. Durante el gobierno del tercer Califa, Mu'awiyah no acudió en su ayuda, aunque el Califa le escribió en tres ocasiones para enviarle a su ejército a fin de reprimir a los que se habían levantado contra él. Mu'awiyah simplemente ignoró esas órdenes y finalmente, cuando envió a un contingente allí, fue con la orden específica de no acercarse a la capital, permaneciendo 30 millas fuera de Medina hasta que recibieran nuevas instrucciones. Allí permaneció el ejército hasta que asesinaron al Califa.

Después de esta acción, cuando Mu'awiyah se dio cuenta que la gente se había reunido en torno a Hazrat 'Ali (P) y que este último había asumido el Gobierno del Estado musulmán, Mu'awiyah comenzó a propagar que Hazrat Ali (P) había sido el causante de la muerte del Califa 'Uthman. Fue Mu'awiyah quien instigó a Talha y Zubayr en aspirar al Califato y les dio la idea de culpar falsamente a 'Ali (P) por la muerte del Califa. Él mismo difundió esto en la forma más amplia posible y como parte de la guerra fría.

Alguna gente suya se arrepintió de lo anterior, otros llevaron con-

suelo a Hazrat ‘Ali (P) por adoptar una vida piadosa. En distintas cartas ‘Ali (P) le respondió para que se abstuviera de esa propaganda profana, la que sigue es una carta de esas:

Después de rogar a Dios invocando Sus Bendiciones y las Paz sobre el Santo Profeta (PBd) quiero acusar recibo de muchas cartas tuyas, las que parecen ser consejos dirigidos a mí. Has intentado expresarlos muy hábilmente con floridas frases y palabras. Has hecho esto porque eres de naturaleza malintencionado y porque la envidia, la enemistad y la malicia te llevan contra mí. Este tipo de cartas sólo muestran que quien las escribió es una persona sin luz interior que lo guíe y sin benevolencia que le muestre el camino de la verdad. Avaricia, gula, autoengrandecimiento y codicia por el poder, te llevan a ser así y esas cualidades te apresuran a aprovecharte de la situación. Son cartas de una persona egoísta que se dirige al extravío y que ha perdido el sentido de la proporción. Por tanto, no tienen ningún sentido y ningún valor.

Algunos consideran el pasaje que sigue como parte de esta misma carta:

Recuerda, la obediencia y la fidelidad jurada a mí es total, que no necesita reconsideración por parte de quienes la hicieron, ni están ellos en libertad -desde el punto de vista religioso- para volverse atrás; por tanto, quienes la desprecien, se burlen o vuelvan atrás, serán hipócritas y traidores.

Carta 8

Yurair Ibn Abdullah al Bayali fue enviado a Damasco, llevaba una carta para Mu’awiyah. Al demorarse en regresar, Hazrat ‘Ali (P) se angustió por su seguridad y le escribió la siguiente carta:

Después de rezar a Dios y al Santo Profeta (PBd) quiero aconsejarte que apenas recibas esta carta fuerces a Mu’awiyah a

responderme la que le escribí a él. Apúralo para que tome una decisión y me envíe una respuesta final. Él debe decidirse entre dos cosas: la guerra o la obediencia. Si se decide por la guerra estaré preparado para luchar contra él. Y si se decide por la paz, entonces debes hacerle pronunciar el juramento de obediencia a mí y tú debes regresar.

Carta 9

Carta para Mu'awiyah:

Los Quraish eran de nuestra tribu pero ellos quisieron matar al Santo Profeta (PBd) y exterminar a nuestra familia. Conspiraron contra nosotros y los siguieron haciendo una y otra vez para perjudicarnos. Hicieron los mayores intentos para asustarnos y agraviarnos. Nos forzaron a entregar nuestras casas y tierras y retirarnos a la cueva de Shuaub Abu Talib, era un lugar duro y escabroso para vivir y fuimos obligados a llevar una vida desagradable.

Instigaron a su tribu y a otros clanes a combatirnos. Dios Misericordioso vino en nuestra ayuda. Nos protegió y defendió. De entre nosotros, quienes tenían fe en el Santo Profeta (PBd) y el Islam, se pusieron en defensa del Mensajero de Dios (PBd) y su causa. El deseo de estos era alcanzar el favor del Señor. De los nuestros, Bani Hashim, quienes todavía no abrazaron el Islam (como Abbas Ibn Abdul Muttaib) también vinieron en nuestra ayuda porque nosotros somos de ellos y ellos son de nosotros. De entre los Quraish la condición de los que abrazaron el Islam no era tan mala como la nuestra. También hicieron alianzas defensivas con los no creyentes o algunas tribus vinieron a defenderles, a despecho de las diferencias religiosas.

Era costumbre del Santo Profeta (PBd) que dondequiera se

producía una batalla y sus compañeros obraban cobardemente, ya sea huyendo del campo de batalla (como en Badr, Uhud y Hunain) cosa que ocurría comúnmente, o empezaban a ponerse nerviosos, los combatientes del Islam (como en Jandaq) enviaba a miembros de su familia (los Bani Hashim) a decidir la batalla y así protegía a sus compañeros. Los Bani Hashim normalmente luchaban sin su ayuda y algunos eran martirizados. Obeidah Ibn Haaris fue muerto en la batalla de Badr, Hamza Ibn Abdul Muttalib en la ciudad de Uhud y Yafar Ibn Abu Talib en la de Maota.

Además de estos tres, había otras personas ('Ali -P-, se refiere a sí mismo) quienes también hicieron el máximo esfuerzo por alcanzar el martirio. Yo podría nombrarlo pero la fecha de su muerte ya ha sido fijada y salió vivo de esas pruebas.

¡Qué tiempos! ¡Qué mundo! Cómo me asombro de tus caprichos. La gente ha comenzado a considerar a una persona igual a mí ('Ali se refiere a Mu'awiyah) quien durante su vida nunca se esforzó por servir al Islam y a Dios como yo lo he hecho todos los días de mi vida. En el Islam no hay ninguna categoría, ningún honor, ninguna posición y ningún mérito para él o para mí. Nadie puede pretender reclamar superioridad o relevancia alguna sobre mí, si no es un falso reclamo. No conozco persona alguna que haya servido al Islam y al Santo Profeta (PBd) tan sincera y permanentemente como yo. El Señor Todopoderoso sabe que no me equivoco al decir que he sido ese y que nadie se puede comparar a mí en esto.

Toda la Gloria, Alabanza y Grandeza pertenecen a Él y a nadie más.

Tú me has requerido que te envíe a toda la gente responsable del asesinato de 'Uthman. Pensé profundamente en tu pedido y encontré que no era facultad mía enviarlos a ti o a otra persona. Juro por mi vida que si tú no abandonas la hipocresía, avaricia y actitudes rebeldes, ello mismo hará que se te co-

nozca. En vez de tú demandarlos, ellos te demandarán a ti. En el mar o en la tierra, en el valle o en la colina, te harán conocer su presencia y tú no hallarás facilidades o favores para oponérteles y maldecirás el día que demandaste verlos.

Carta 10

Carta a Mu'awiyah:

¿Has considerado seriamente alguna vez qué te sucederá cuando te alejes de tu riqueza y de tus propiedades? Las posesiones, riquezas y lujuria con las que te has rodeado, pertenecen a este mundo: un mundo que se ha autodecorado y te ha seducido con sus gozos y placeres. Te tentó y fuiste fácilmente devorado por sus seducciones. Te ha arrastrado y fuiste como un animal doméstico atado al lazo. Te dio órdenes y las obedeciste dócilmente. Has olvidado que prontamente serás llamado a soportar las consecuencias de tal vida, consecuencias de las que nadie te puede proteger, liberar o absolver. Abstente de semejante vida. Prepárate para el Día del Reconocimiento. Prepárate para la muerte, que es inevitable. Todas las vidas, ricas o pobres, están destinadas a empezar y a finalizar.

No prestes atención a los rumores excitantes de los que quieren tentarte y no les hagas creer que ellos y sus odiosos rumores ocupen algún lugar en tu pensamiento. Si no sigues fielmente los dictados de la Religión y no actúas como te he aconsejado, quiero advertirte entonces de algunas cosas que has olvidado totalmente: Eres un desagradecido de Dios por todo lo que te has dispensado y eres un ingrato con Él por los favores que te ha concedido. Satanás se ha posesionado de tu alma. Su deseo de convertirme en un obediente esclavo, está completamente realizado. Él tiene un firme sostén en tu espíritu.

¡Oh Mu'awiyah! ¿Alguna vez se te confió el importante puesto y la noble condición de dispensar paz y justicia a la huma-

nidad? ¿Tienes el necesario conocimiento para esa tarea? ¿Conoces realmente los cánones de la justicia y la equidad establecidos por el Islam? ¡Tú y tu forma de Gobierno! Quiera Dios protegerme e impedirme de conducirme con la humanidad de la forma en que tú has obrado y de la tiranía, explotación y asesinatos cometidos por ti. Ten cuidado, te estás conduciendo alocadamente por codiciar riquezas, poder y satisfacción de bajas pasiones.

Te estás conduciendo hipócritamente con el hombre y con Dios y puede ser condenado eternamente. Me has desafiado al combate. Acepto el desafío. Pero tengo una propuesta para hacerte: ¿para qué tener una guerra que lleva al derramamiento de sangre y muerte de cientos de personas inocentes? ¿Porqué ser un azote para la humanidad? Deberíamos ser agradecidos, musulmanes sinceros y temerosos de Dios o ignorantes y codiciosos mercenarios desviados y engañados por ti. Deja que haya paz y seguridad para todas las criaturas de Dios. Luchemos solamente tú y yo. Permite que sea una lucha sin muertos. Deja que los soldados de ambos ejércitos queden a un lado y permite que nos enfrentemos solamente los dos. Permite ver al mundo y percatarse quien es el pecador y quien ha olvidado a Dios y al Día del Juicio. ¿Aceptarías esta invitación mía? ¿Tienes el valor de hacerlo? ¿Eres lo bastante hombre para encarar la muerte intrépida y valientemente o eres un simple vampiro que chupa la sangre de otros subrepticamente?

¡Recuerda Mu'awiyah! Aunque estoy viejo, todavía soy Abu Hasan, el hombre que mató a tu abuelo materno, a tu tío y a tu hermano, luchando sólo en la batalla de Badr. La misma espada todavía está en mis manos. La misma sangre corre todavía por mis venas. El mismo corazón todavía palpita en mi pecho, y todavía enfrente al enemigo con el mismo coraje. ¿Vendrás y me enfrentarás en el campo de batalla?

Recuerdo que yo no he introducido innovación en la Religión

ni he insinuado división alguna. En realidad creo que la Religión que tú pretendes abrazar hipócritamente, con pretensiones y reservas mentales, una Religión que el fondo de tu corazón realmente odias y aborreces y a la que has renunciado rápida, feliz y placenteramente.

Simulas que pretendes vengar el asesinato del Califa ‘Uthman. ¿Sabes quienes realmente lo mataron y quienes provocaron ese asesinato? Si lo haces realmente, entonces busca vengarte de ellos. Veo ante mí el día en que tú estarás cansado de esta guerra, que enfrentarás la derrota, que encontrarás la muerte o enfrentarás la desgracia cuando yo ponga en fuga a tu ejército, destruyendo tu famosa pero desviada forma de conducirte, cuando ralearé tus tropas. Entonces desalentada y desesperadamente correrás hacia el Libro de Dios aunque no tengas Fe alguna en él, y no creas en absoluto en la verdad por él predicada, porque tú y tus seguidores han roto la promesa hecha.

¡Qué profecía! Sucedió todo lo que ‘Ali (P) dijo. Cuando enfrentó la derrota, Mu’awiyah, por consejo de ‘Umar Aas, ató algunos pedazos de papel en las lanzas y levantándolas declaró que era el Corán y que quería que el Libro Santo hiciera de árbitro entre él y ‘Ali (P).

Carta 11

Parte de las instrucciones a su Jefe de tropas cuando Hazrat ‘Ali (P) lo envió al combate:

Cuando te aproximes a un enemigo o cuando se te acerque, ten por principio mantener a tu ejército sobre una colina alta o la pie de una montaña o sobre el margen de un río, para que puedas observar fácilmente los movimientos del mismo. No comprometas a todo el ejército en el encuentro. Deja solamente que unas pocas unidades tomen parte en el compromi-

so. Si tu ejército no está sobre una colina alta, entonces apostata a tus guardias y exploradores en todas las colinas altas y a lo largo de las fortificaciones para que tu enemigo no pueda encontrarte dormido. Recuerda que los Comandantes de un ejército son sus protectores y sus guías. Los ojos de los Comandantes son sus exploradores. Busca evitar las disensiones y no provoques complejos de inferioridad o superioridad para tener autoridad entre tus oficiales y tropa. Dondequiera y todas las veces que acampes, ten por principio que todos tus oficiales y tropa acampen en el mismo lugar y estén provistos del mismo confort y comodidades. Y siempre que marches, hazlo en formación de compañía. Si quieres descansar durante la noche, forma un círculo de lanceros en torno a tu ejército y no permitas que un sueño profundo te domine.

Carta 12

Cuando Hazrat ‘Ali (P) envió una expedición de 3.000 soldados bajo el mando de Ma’qil Ibn Qais contra los sirios, emitió las siguientes instrucciones:

Siempre guarda el temor de Dios en tu pensamiento. Recuerda que tienes que reunirte con Él un día -permite que el temor de Dios te guíe en todas tus actividades respecto a los hombres- y tu final será hacia Él, con Él y con nadie más. Durante el invierno viaja por la mañana y por la tarde. Da descanso a tu ejército por la noche. No te apures durante el viaje, al menos que sea absolutamente necesario. Viaja en etapas moderadas y no mates de cansancio al ejército durante el viaje. No marches al comienzo de la tarde porque Dios ha destinado que sea tiempo de descanso y no para la marcha y el esfuerzo. Has uso de estas horas para dar descanso al cuerpo y a la mente. Después de que hayas descansado así, empieza la marcha con fe y confianza en Dios en las tempranas horas de la mañana.

Cuando te enfrentes al enemigo, permanece en medio de tu ejército, nunca solo. No seas demasiado ansioso para combatir y no obres como si estuvieras nervioso o temeroso. Conserva más órdenes en tu memoria y actúa de acuerdo a ellas hasta que recibas mis órdenes. Por último, pero no sin importancia, no permitas que el odio y hostilidad de tu adversario te fuerce al combate. No comiences una batalla aunque el enemigo la desee, sin que hayas probado todos los caminos de amistad y buena voluntad y hayas agotado todas las posibilidades de arreglo pacífico.

Carta 13

Instrucciones a dos de sus Jefes de tropa:

He designado a Maalik Ibn Haaris como Jefe de Estado Mayor y del ejército a vuestras órdenes. Atiendan sus órdenes y obedézcanle. Trátenlo como si fuera vuestro escudo y armadura ya que no hay peligro de dejadez o pereza en él, ni de nerviosismo, equivocación o error alguno, por acción u omisión.

Carta 14

En Siffin, Hazrat ‘Ali (P) dio las siguientes instrucciones a sus soldados antes de la batalla:

No tomes la iniciativa para empezar la batalla. Deja a ellos que la comiencen, porque por la Gracia de Dios, está al lado de la verdad y de la Justicia. Y Dios no le gusta que los hombres sean fraticidas.

Deja que ellos comiencen las hostilidades y así quedas en libertad de combatir. La vehemencia del enemigo por comenzar

la batalla no será más que otra prueba de tu sincera creencia en las órdenes de Dios. Si Dios te favorece con el éxito -y provoca la derrota en ellos- no ataques luego al os que se han rendido. No hieras a los incapacitados y débiles. No robes a los heridos. No excites a las mujeres con rudeza o con una conducta insultante y molestándolas, aunque ellas usen palabras insultantes y ásperas contra tus comandantes y oficiales, porque están física y mentalmente débiles y se ponen fácilmente excitadas asustándose por nada.

Durante los días del Santo Profeta (PBd) tuvimos estrictas órdenes de no tocar, molestar o insultar a las mujeres, aunque fueran no creyentes, incluso en los días anteriores al Islam, era costumbre que si un hombre golpeaba a una mujer, ya sea con un palo o una piedra, la venganza era llevada sobre sus hijos y descendientes.

Carta 15

En cualquier parte que Hazrat ‘Ali (P) enfrentó al enemigo y rogó a Dios de la siguiente manera:

¡Oh Señor! Nuestros corazones buscan Tu Protección, nuestros rostros se vuelven hacia Ti, nuestros ojos miran hacia Ti, nuestros pies se dirigen hacia Tu Camino y nuestros cuerpos están sinceramente entregados a la obediencia de Tus Órdenes. ¡Oh Señor! Ocultas enemistades y disimulados despechos están a la vista. Los corazones están excitados por la malicia y la envidia. ¡Oh Señor! Nosotros ponemos nuestras dificultades ante Ti: la ausencia entre nosotros del Santo Profeta (PBd) la cantidad de enemigos, las frustraciones, y decepciones que enfrentamos. ¡Señor! Permite que prevalezca la Verdad y que nuestra gente obtenga la Justicia, honestidad y virtuosidad de nuestra causa.

Carta 16

Durante las batallas Hazrat 'Ali (P) acostumbraba aconsejar a sus seguidores con estas palabras:

No permitas que una retirada se vuelva tan abrumadora y desastrosa que se te haga imposible marchar fácilmente a proseguir la lucha. No quedes tan decepcionado y desanimado con una derrota o retirada para ser incapaz de volver y reasumir las actividades. Sé intrépido, valiente y deja que tu espada cumpla con la obligación que justifica tu existencia. Ataca a tus enemigos denodada y valientemente y hazles sentir todo el poder de tus brazos y manos. Mueve y condúcete con intrepidez y heroico coraje, con osado y firme uso de tu armamento. No grites, pero ataca conduciéndote resueltamente, con los ojos fijos en cada movimiento de nuestro enemigo, y así se te disipará el nerviosismo y la cobardía.

¡Juro por el Señor! Quien permitió que la semilla se transformara en planta y Quien Creó a los hombres, que esta gente que está oponiéndose, enfrentándote y luchando contra ti, abrazaron solamente el Islam como medida de seguridad para sus vidas y sus propiedades.

Ellos no fueron sinceros al entrar al Islam. Lo hicieron simplemente para proporcionarse un lugar de crecimiento y multiplicada fuerza y posición del Estado Islámico. Ellos ocultarán su paganismo hasta que encuentren sostenedores y ayudantes, y entonces se mostrarán abiertamente.

Carta 17

Réplica a una carta de Mu'awiyah:

Tú quieres que te entregue Siria, pero recuerda que anteriormente te la he negado y no voy a entregártela o a consentir tu

robo. Tú me dices que las guerras han aniquilado a los árabes y muy poca gente quedó con vida. Debo decirte, en realidad, que los que murieron defendiendo la Verdad y el Islam fueron martirizados y están en el cielo, y quienes murieron ayudando al ateísmo o a la hipocresía, ahora están en el infierno.

La posición que sostienes en esta guerra es la misma que la mía, lo que resulta ridículo y cómico. Lo absurdo de tu reclamo se debe a que quieres poner en un mismo nivel tus vacilaciones e incredulidad en contra de la Verdad del Islam con mi sincera creencia y Fe en él, y eso tú no lo puedes hacer, Además, los sirios son tan ansiosos por las ganancias mundanales como los iraquíes lo son por obtener el favor de Dios y el Santo Profeta (PBd) por tanto, ellos también desean correr el riesgo de la guerra.

Reclamas también que tu clan descende de Abd Manaf, es verdad, aunque debes recordar -y la historia de los árabes te convencerá- que tu ancestro, Ummalaya, no fue igual a nuestro ancestro, el célebre Hashim. Tampoco fue Harub otro ancestro tuyo igual a nuestro Abdul Muttalib, quien fue defensor y guardián de la Meca. Abu Sufyan no se podría reclamar igual a Abu Talib (que defendió, protegió y sufrió mucho por el Santo Profeta (PBd) y el Islam) Es más, ningún esclavo libre puede considerarse igual a un Emigrante⁷⁰ y uno que vie-

70 El Imán, en esta frase, se refería a un incidente muy importante de la historia del Islam. Para entenderlo y apreciarlo, deben tomarse en consideración cuidadosamente los siguientes hechos. Primero de todo, la históricamente famosa animosidad de los Quraish, especialmente los Omeyas, contra el Santo Profeta (PBd). Ellos trataron de matarlo; ellos lo forzaron a dejar su casa y su hogar, ellos hicieron todo esfuerzo para derrotarlo a él, a sus seguidores y a su causa en las dos batallas de Badr y Uhud, y para este propósito ellos reunieron hombres y materiales, pero cuando ellos no pudieron triunfar, hicieron que varios clanes se aliaran con ellos en la Batalla de Jandaq, y después de ser derrotados también en esta batalla, convencieron a los judíos para que anularan los convenios concertados con el Santo Profeta (PBd) y se rebelaran contra los musulmanes, y el resultado fue la Batalla de Jaybar.

Aparte de estas actividades altamente militantes, su campaña difamatoria contra el Mensajero de Dios (PBd) fue terrible, ellos escribieron una serie de poemas

ne de un linaje dudoso no se puede reclamar igual a los que descienden de padres dignos y conocidos.

No hay ninguna similitud entre quien sigue la Verdad y el Islam y quien duda de la Verdad del Islam. Recuerda, asimismo, que la peor descendencia es aquella que sigue los pasos de sus ancestros en el camino del ateísmo, la hipocresía y el infierno.

Nosotros -los Bani Hashim- aún pertenecemos ala gloria del grupo de los profetas (surgiendo de entre ellos el Santo Profeta (PBd) grupo que llevó la equidad a la humanidad, amenazada por la posición de amos poderosos y despóticos, levantando la posición de las personas humildemente inclinadas.

Cuando quienes precedieron a los que abrazaron el Islam es-

en los que se decían palabras e ideas infames contra el Profeta de Dios (PBd). Esos poemas eran cantados en toda ciudad y aldea del país. Ellos trataron de matar individuos musulmanes si los hallaban indefensos y desprotegidos. Ellos le negaron la entrada a La Meca al Santo Profeta (PBd) y a los musulmanes para la Peregrinación.

Todas estas actividades hostiles, e incluso mucho menos, fueron suficientes para hacer que los musulmanes los odiaran y se desquitaran de ellos. Al ser conquistada La Meca, los Omeyas se dieron cuenta de la situación y acudieron a los padres de Mu'awiyah -Abu Sufyan y Hind- los cuales fueron a ver a Abbas Ibn Abdul Muttalib, tío del Santo Profeta (PBd), y le rogaron que usara su influencia con el Profeta (PBd) y les consiguiera su perdón. Abbas intervino a favor de ellos, tanto que el Santo Profeta (PBd) sintió que estos líderes estaban tratando así de escapar de las consecuencias de sus acciones odiosas y dejaban a las masas a merced de las espadas de los musulmanes. El Mensajero de Dios (PBd) sintió lástima por esas masas ignorantes que fueron descarriados y después abandonados tristemente, ya que según las costumbres y las tradiciones de la época, cada uno de los Omeyas y de los Quraish que habían sido derrotados en la batalla eran esclavos de los musulmanes, los cuales tenían el derecho tradicional de matarlos, venderlos o esclavizar a todo hombre, mujer y niño. Y la mayoría de los musulmanes querían vengarse de las injusticias cometidas con ellos durante tanto tiempo. El Imán tomó la situación en sus manos y dijo: "Hoy no habrá venganza ni desquite, vosotros sois los esclavos a quienes he liberado". Con esta misericordiosa orden de libertad, cada uno de los Quraish y Omeyas fue hombre libre, cuya vida y propiedad estaban a salvo de las manos de los conquistadores, El Imán se refirió a este incidente indirectamente diciendo que como podía un esclavo liberado considerarse igual al hombre que había sufrido tanto por la causa del Islam.

taban recibiendo las Bendiciones del Señor por dicha precedencia o cuando quienes, a causa de intolerables sufrimientos fueron forzados a migrar de l Meca, tú y tu familia se hicieron ricos y poderosos. Algunos de ustedes abrazaron el Islam para mejorar su posición porque los combatientes musulmanes estaban ganando ascendencia y otros se hicieron musulmanes, porque, después de haber maltratado y agraviado a los musulmanes en los primeros días del Islam, se dieron cuenta de que la única forma de autoprotegerse de su venganza, era profesar su religión, aunque en forma superficial e hipócrita. Teme a Dios y no permitas que Satanás se posesiones de tu cuerpo y espíritu y no le des el medio de penetrar en tu alma.

Carta 18

Cuando Abdullah Ibn Abbas cumplió funciones como gobernador de Basra, Hazrat ‘Ali (P) le escribió esta carta. El motivo de la misma fue la conducta de Ibn Abbas con el clan de los Bani Tamiz. Ibn Abbas los odiaba porque algunos de ellos estuvieron al lado de Talha y Zubayr en la batalla de Basra y por tanto en varias ocasiones los trató muy insultantemente. Ellos informaron este hecho a Hazrat ‘Ali (P) cuestionándole que todo el clan no podía ser tratado malamente debido a la insensatez de unos pocos. Esta carta muestra que tipo de Gobierno, benevolente y benigno, quería construir y dirigir Hazrat Ali (P):

Entiendo muy bien, Ibn Abbas, que Basra es un lugar satánico, lugar de lucha permanente y derramamiento de sangre. Pero sé bueno y tolerante con la gente de Basra. Gánales con la bondad, simpatía y sinceridad. Aleja los temores, suspicacias, desconfianza y animosidades de sus espíritus. Te estoy dando a entender que has maltratado al clan de Bani Tamim y les has insultado. Recuerda que Bani Tamim es un clan cuyo destino no se ha establecido todavía. Entre ellos, si un gran

hombre muere, otro ocupa su lugar. Recuerda que después de abrazar al Islam y aún durante los días anteriores al Islam, esta gente nunca fue considerada ruin, envidiosa o codiciosa. Por el contrario, tenía una consideración muy alta. Por otra parte, se ha declarado allegada y amiga nuestra.

Si nosotros nos conducimos amable, paciente y simpáticamente con ellos, Dios nos premiará. Pero si los maltratamos, estaremos pecando. Quiera Dios tener compasión contigo Ibn Abbas. Sé cuidadoso como procedes sobre los que gobiernas. Sé bueno en todo y mide tu lengua y tu conducta, porque estás gobernando ahí en mi nombre, tus actuaciones son mías y soy responsable por ellas. Yo tengo una buena opinión de ti. Por favor, intenta actuar de forma que no me vea forzado a cambiarte.

Carta 19

Esta es una carta para uno de sus gobernadores. Habla acerca de la forma de un Gobierno Sagrado. Muestra como Hazrat ‘Ali (P) enseñó a los musulmanes a proceder tolerantemente con otras religiones, como debe ser tratada una minoría y que debían esperar de un gobierno musulmán los que tenían una religión distinta.

Después de rogar a Dios y alabar al Santo Profeta (PBd) quiero que sepas que los pobladores, granjeros y agricultores de la provincia que gobiernas, se quejan de tu injusticia, arrogancias y crueldad. Se quejan de que los consideras inferiores, insignificantes y que les humillas, que les tratas de forma insultante y que también eres cruel e injusto con ellos. He reflexionado acerca de esta queja y situación y encuentro que si a causa de su paganismo no merecen un trato especialmente favorable, o privilegios, tampoco merecen ser tratados de forma cruel, insultante e injusta.

Ellos son gobernados por nosotros, han hecho ciertos acuerdos con nosotros y estamos obligados a aceptar y respetar los términos de los mismos. Por tanto, en el futuro serás bondadoso con ellos, los tolerarás y tendrás los debidos respetos, si bien al mismo tiempo cuidarás el prestigio y mantendrás la posición y honor de la autoridad que posees. Por tanto, gobierna con mano suave aunque firme. Trata a cada uno como se merece, amable o rudamente, con respeto o desprecio.

Carta 20

Esta es una carta de Hazrat ‘Ali (P) a Ziyad Ibn Abih, quien fue elegido Comisario de la ciudad de Basra por Abdullah Ibn Abbas, Gobernador de las provincias de Ahwaz, Basra, Kirman y Fars. Ziyad fue desde el principio deshonesto y corrupto, un hombre que no se detendría frente a ningún vicio o pecado con tal de conseguir sus objetivos. Procedía de una familia tan dudosa, que nadie conocía el nombre de su padre, su madre había sido prostituta. Aisha lo apodaba “el hijo de su padre” y fue conocido en toda Arabia por este nombre insultante. Fue un hombre que se hizo solo, un gran intrigador y conspirador. Ibn Abbas lo encontró un sirviente provechoso mientras pudiera reprimir cualquier voz que se levantase contra su gobierno y lo nombró como Comisario, recomendándolo a Hazrat ‘Ali (P) el Califa le dio la oportunidad y quiso ver si podía abandonar su mal camino. No fue así, y Hazrat ‘Ali (P) lo destituyó. Más adelante Mu’awiyah lo declaró hijo de su padre (es decir hijo natural de Abu Sufyan, nacido en pecado) Ziyad se puso contento porque al menos podía nombrar a algún gran hombre como su padre, aunque habían transcurrido 30 años de la muerte de ese hombre por lo que, se convirtió en amigo leal de Mu’awiyah, su así llamado hermanastro.

Hazrat ‘Ali (P) escribió esta carta a Ziyad cuando este era comisionado de la ciudad de Basra:

Juro por Dios que si te encuentro apropiándote indebidamente de la riqueza de los musulmanes, te castigaré de tal modo que te dejaré indispuerto. Además, la indigencia en que quedarás, será la carga por tus pecados sobre tus hombros, será causa de humillación y oprobio, perdiendo tu posición y prestigio.

Carta 21

Esta también es una carta para Ziyad Ibn Abih:

Renuncia a las extravagancias y sé ahorrativo y moderado en tus gastos. No permitas que los placeres de hoy te hagan olvidar el mañana, el Día del Reconocimiento y Juicio. Conserva el dinero que te resulte estrictamente necesario para tus reales necesidades y entrega el resto a los pobres, obrando con previsión para el otro mundo. ¿Esperas que Dios te conceda los premios reservados para las personas solícitas, complacientes, amables y benevolentes, mientras que tú eres realmente arrogante, vanidoso, altanero y miserable?

No esperes recibir Sus Favores reservados para los caritativos, generosos y de buen corazón, quienes siempre ayudan a los pobres y necesitados, mientras que tú, envuelto en riquezas y lujuria, no destinas ninguna parte de tu riqueza para entregarla a las personas incapacitadas o a las ancianas viudas empujadas a la pobreza. Recuerda, un hombre recibe premios de acuerdo a las acciones realizadas en este mundo, porque en el próximo solamente le valdrán las obras realizadas en su vida.

Carta 22

Abdullah Ibn Abbas dejó dicho que Hazrat ‘Ali (P) le aconsejó

con las siguientes palabras que, exceptuando los consejos del Santo Profeta (PBd) ningunas fueron tan beneficiosas como estas:

Después de rogar A Dios y alabar al Santo Profeta (PBd) permítame hacerte saber Ibn Abbas, que un hombre se siente feliz si logra alguna cosa, sin comprender que por último tendrá que ir hacia Él y no tendría que perderse. Algunas veces se siente apesadumbrado porque no consigue algo que no estaba destinado para él y que pudo haber adquirido alguna vez. Solamente deberían agradarte las cosas con las que obtendrás un premio en el otro mundo y solamente deberías sentir pesar de perder los premios del siguiente mundo. Si te alcanzas los placeres y honores terrenales, no dejes entonces que tu felicidad se acreciente con cada exaltación de esos placeres, y si pierdes algunos de ellos, no te aflijas por la pérdida. Solamente debes afligirte por la pérdida de las cosas que te servirán para el otro mundo.

Carta 23

Hazrat ‘Ali (P) dio las siguientes instrucciones a su familia poco antes de su muerte:

Mi consejo a ustedes es que no consideren a nadie como copartícipe del Señor Todopoderoso. Sean firmes en su creencia de que hay UNO y solamente un Dios. No desperdicien la educación que les dio el Santo Profeta (PBd) y no renuncien o destruyan sus tradiciones. Conserven estos dos pilares del Islam: La Unicidad de Dios y las enseñanzas de las tradiciones del Santo Profeta (PBd)

Si ustedes obran de acuerdo a mis consejos, no serán acusados de dañar o de destruir la religión. Hasta ayer yo fui vuestro Emir. Hoy soy solamente un sujeto de quien pueden aprender una lección y tomar una advertencia. Mañana partiré de entre ustedes. Si sobrevivo a esta herida fatal, estaré en liber-

tad de decidir cómo tratar al hombre que intentó asesinarme. Si muero, entonces mi vida terrenal llegó a su fin. Si perdono a mi asesino, será para obtener el favor de Dios por haber perdonado a una persona que ha obrado mal, y será una buena acción si ustedes también lo perdonan. ¿No desean ustedes ser perdonados por el Señor?

Juro por Dios que la muerte no me llega repentina e inesperadamente, lo que odio o aborrezco, no es una visitante a la que rechace encontrar. Hasta donde la muerte concierne al martirio, siempre la esperé y deseé, y ahora la recibo como una persona sedienta que encontró agua al encontrarse extremadamente sedienta. Soy un explorador que encuentra en el martirio lo que estaba buscando. Para la gente piadosa lo mejor es lo que encuentra con Dios.

Carta 24

La siguiente es una carta de Hazrat ‘Ali (P) en la que ha dejado instrucciones relativas a como tratar su propiedad y bienes. Fue escrita después de regresar de la batalla de Siffin.

Este es el deseo de una criatura de Dios, ‘Ali, hijo de Abu Talib. Él instruye cómo usar su propiedad únicamente para obtener el favor de Dios así como para que Dios pueda concederle la paz y permitirle entrar en su cielo. Después de mí, mi hijo Hasan será el administrador, albacea y testador de mi propiedad. Puede usarla de acuerdo a las leyes del Islam para ayudar a los pobres y necesitados según los criterios ordenados por Dios. Si sucede algo a Hasan y Husein está con vida, entonces él será el albacea y testador siguiente, debiendo actuar de acuerdo al espíritu de las instrucciones dadas al respecto.

En realidad para los hijos de Fátima, Imam Husein e Imam Hasan, la parte de propiedad es igual a las partes de mis otros

hijos⁷¹. He elegido a los hijos de Fátima para agradecer a Dios, aparte del respeto y cariño que tengo para con el Santo Profeta (PBd) y su hija.

Ordeno que el albacea mantenga esta propiedad como está y que invierta los ingresos entre los pobres y necesitados como es mi deseo. Además, ordeno que las palmeras de dátiles nuevas del poblado, no sean cortadas hasta que todo el lugar esté completamente arbolado por ellas y tome la forma de un huerto bien desarrollado.

Mis viudas deben ser tratadas con respeto y sus partes, fuera de esta propiedad, deben ser incluidas en las partes de sus hijos e incluso si alguna de ellas pierde a su hijo, igualmente disfrutará de su parte. No deberá ser dejada en la indigencia y trabajar como esclava para costearse los medios de vida.

Carta 25

Directrices para el tasador y cobrador del impuesto para los pobres -*zakat*- las mismas muestran claramente que tipo de Gobierno quiso establecer Hazrat ‘Ali (P) Que no fuera un gobierno cuyos funcionarios engordasen con el dinero público. Un Gobierno donde ser gobernado y/o contribuyente fuese un premio. Donde el estado iba a funcionar por su conveniencia, un estado que trabajaría solamente por el bienestar de la gente que vive en el mismo. Un Gobierno en donde los fundamentos de la Religión mantuvieran un equilibrio entre los gobernados y los gobernantes.

No renuncies al temor a Dios, quien no tiene asociados ni co-partícipes. No permitas que los musulmanes se quejen y aflijan -por sus bienes teniéndote como Gobernador- no les hables de forma que tus proposiciones se hagan odiosas para

71 Siendo Imames ellos, no pueden ser despojados de sus partes, al mismo tiempo, sus partes no pueden ser mayores dada la condición del albacea y administrador.

ellos. No les impongas más tributos de los que realmente deben a Dios. Cuando llegues con un grupo de gente -tribu o poblado- para evaluar un impuesto y cobrárselo, permanece solamente en su aguada (manantial o reserva de agua que tiene el lugar para proveer convenientemente a una región desértica) y no te quedes en sus casas. Luego ve a ellos manteniendo tu dignidad y prestigio y cuando les des la mano, deséales la paz y las bendiciones de Dios, mostrándoles el debido respeto.

Diles que el Califa de Dios te ha enviado para recolectar las obligaciones sagradas. Pregúntales si poseen medios suficientes para pagar dichas obligaciones, que ojalá puedas juntarlas y entregarlas a tu Califa. Si alguno te dice que no posee suficientes bienes para hacerlo, exceptúalo del pago y luego no le molestes, aceptando sus disculpas. Si algún otro te dice que sólo puede pagar un impuesto pequeño, entonces vete con él a su casa, campo o cultivo (debido a que los impuestos religiosos eran recogidos en moneda de curso corriente o en especie) pero no les asustes o pongas nerviosos y no procedas con indebida dureza o tiranía. Acepta el oro o plata que te ofrezcan. Si tienen vacas, toros, cabras o camellos, no entres en el rebaño sin su permiso porque la mayor parte del mismo es de ellos (es decir no entra en el impuesto religioso) Si tienes que entrar a mirar el rebaño, entonces no entres como quien va a tomar posesión del ganado y no lo hagas correr de aquí para allá.

Luego divide al rebaño en dos partes y deja que el propietario elija una de las partes. No hagas objeción por la parte que elige para él. Divide nuevamente en dos la parte que dejó y de ella, será tomado el impuesto religioso. Nuevamente, déjale elegir el lote con el que quiera quedarse. Nunca objetes su elección -porque siendo el recaudador quien hace la división en lotes iguales, es lógico que la selección entre los dos lotes la haga el propietario- prosigue así hasta llegar al lote que

corresponde al impuesto sagrado. Entonces toma posesión del mismo, pero, si a pesar de las precauciones tenidas, el dueño piensa que la división fue hecha de forma injusta o de mala fe, mezcla todo el lote y procede nuevamente como ya te he explicado hasta que llegues a una situación satisfactoria para las partes.

Recuerda que no tienes que aceptar camellos viejos y enfermos o que tengan sus miembros dañados. Deja el lote al cuidado de una persona honesta, en la que se pueda confiar y que pueda guardar la propiedad de los musulmanes con buena disposición hasta que llegue a su Emir y Califa para ser distribuido equitativamente entre los musulmanes. Quiero decirte una vez más que no debes confiar estas mercancías y animales a quien no sea honesto, seguro, de buena y amable disposición, para que no pueda tratar a los animales malamente, no vaya a matarlos de hambre o cansarlos en la travesía. Instrúyete para que no separe a la camella de su cría, que no tome tanta leche que deje a la cría sin su parte, y que no la trate rudamente o la sobrecargue con objetos muy pesados. Debería montarlos alternadamente de modo que los que ya han sido montados, pudieran tener un viaje fácil. No debería conducirlos de prisa, evitando las rudezas.

Deberá darles siempre suficiente descanso en las aguadas. No deberán ser conducidos a través del desierto y, mientras sea posible, deberán ser elegidas tierras con pastos y regiones bien arboladas para su marcha.

Así, deberá ser cuidada cada cosa, de manera que alcancen su destino en condiciones saludables y robustas, sin haber recibido trato cruel o brutal en el trayecto, para que yo pueda distribuirlos de acuerdo con las órdenes de Dios y el Santo Profeta (Pbd) En realidad, la recolección del impuesto sagrado, de la manera en que te lo he explicado es una acción piadosa y es un deber religioso que tiene su premio delante del Señor.

Carta 26

Las siguientes son las instrucciones otorgadas a otro recolector de *zakat*:

Te pido que tengas temor a Dios en tu pensamiento, en todas las cuestiones y ocasiones en donde no haya ningún testigo de tus actuaciones y tus obras o para guiar tus actividades.

Te pido que no finjas temer a Dios adoptando una falsa piedad o vayas en contra de Sus Órdenes en forma encubierta o reservada. Aquel cuyas acciones coinciden con estas palabras y quien es honesto en sus actividades tanto públicas como privadas, es la persona que ha cumplido fielmente el deber impuesto por el Señor, ha entregado honestamente las cosas confiadas a él y ha obedecido sinceramente a Dios solamente para alcanzar Sus Favores y Bendiciones.

Te pido no te comportes con los musulmanes como un tirano, opresor o difamador, no les maltrates, no les hagas padecer infortunios porque son tus hermanos en la religión y te ayudarán a recoger lo debido y a encontrar formas y medio de ayuda para los pobres.

Ciertamente hay una parte para ti en los impuestos sagrados, pero recuerda que el pobre y desprovisto también tiene derecho a ello. En realidad, te ha pagado su parte y ahora tú se la pagas a ellos. Por otro lado, muchos se quejarán y protestarán contra ti -El Día del Juicio- ¡Qué Aflicción! Para aquellos sobre quienes el pobre desprovisto y el mendigo se quejen ante Dios, por no haber recibido su parte del impuesto religioso.

Has de saber que la persona que se adueñe indebidamente de los fondos para los pobres, quien llene su estómago con los fondos recolectados para los pobres, quien perjudique su religión y dañe su conciencia con dichos actos, será castigado y deshonorado tanto en este mundo como en el otro. La peor for-

ma de deshonestidad es el quebrantamiento de la confianza de los fondos públicos y el más bajo ejemplo de una mala administración es que el Emir tolere semejante falta de honra-dez.

Carta 27

Cuando Hazrat ‘Ali (P) designó a Muhammad Ibn Abu Bakr como gobernador de Egipto, le dio las siguientes instrucciones:

Trátalos con respeto, sé amable y considerado con ellos. Pre-séntate sonriente -no te portes con arrogancia y altanería- Sé sincero, justo e imparcial en tus tratos de tal forma que las personas influyentes no se atrevan a sacar provecho indebi-damente de tu indulgencia y el pobre -sin influencia- no sea desestimado en tu justo y sincero trato.

¡Oh criatura de Dios! Recuerda que Dios Todopoderoso va a tener en cuenta cada uno de tus pecados, grandes o pequeños -lo que no será un acto de tiranía- y si Él te perdona será debido a Su Gran Misericordia y Clemencia.

¡Oh criatura de Dios! Recuerda que las personas piadosas y temerosas que se alejaron de este mundo tras haber tenido una vida respetable y provechosa, van a ser premiadas en el otro mundo.

Cuando comparados con la gente común, tuvieron iguales oportunidades de juntar los frutos de este mundo y los utiliza-ron de la mejor manera dentro del marco de sus propias capa-cidades y a la vez, se alejaron de todos los caminos perversos y dañinos de esta vida.

Ellos no comprometieron su salvación como las personas rui-nes o frívolas. Llevaron un vida de mayor contenido, más res-petable y más feliz que quienes vivieron perversamente. Goza-ron del fruto de su trabajo y tuvieron una experiencia más

sana, gratificante y sensata de los placeres de esta vida, que aquel que fue rico y opulento. Se deleitaron y gozaron de la alegría, las posibilidades y bienaventuranzas de este mundo, como desearía gozar una persona dañina y tiránica.

Mientras vivieron lograron en este mundo todo lo que les sería útil para el otro, , gozaron de la felicidad de renuncias en marchar por los malos caminos. Ellos mismos se aseguraron de ser receptores de Su Gracia y Bendiciones y que sus pedidos no fueran rechazados y los favores destinados a ellos desde el cielo, no fueran rebajados o reducidos en la otra vida.

¡Oh criatura de Dios! Teme lo inevitable o ineludible que a todos se aproximará y, encuéntrate completamente preparado cuando lo halles. En realidad, eso será la cuestión más grande e importante de tu vida. Te traerá Gracia pura y premios, o te alcanzará el castigo, sufrimiento y condena eterna. El perjuicio que logres de tus malas acciones también será total. No habrá ninguna posibilidad de redención, reducción o de cambio por algo mejor. Por tanto, tu decidirás si te diriges hacia la perpetua paz y gracia (el cielo) o hacia la eterna condena (el infierno)

Recuerda que la vida en verdad, te conduce hacia la muerte, que la encontrarás con gusto si te has preparado para enfrentarla y te seguirá como una sombra si intentas huir de ella. La muerte está contigo como si la tuvieras atada alrededor de tu cabeza y la vida se aleja de ti con cada exhalación de tu respiración y de ningún modo regresará a ti o te volverá temeroso -si no estás preparado- del fuego del infierno cuya profundidad es insondable, su intensidad enorme y en donde serán introducidos permanentemente nuevos tipos de castigo. El infierno es una morada en donde no hay lugar para Su Misericordia y Gracia. La súplica de los que serán arrojados allí no será respondida ni aceptada y no habrá disminución en sus sufrimientos o pesares. Si te es posible se sinceramente temeroso de Dios y ten una Fe sincera en Su Justicia, Misericordia

y Amor a Sus criaturas, porque la persona que toma en consideración y cultiva su amor, reverencia y venera a Dios en la misma proporción a su temor y sobrecogimiento, Él les hará crecer en su espíritu.

Verdaderamente, de entre la gente que espera el mayor premio de Dios es la que cree absolutamente en Su Justicia y Equidad, siendo temerosa a la vez que gusta de ella.

¡Oh Muhammad hijo de Abu Bakr! Recuerda que yo te he confiado el mando del más importante sector de mi ejército, que es Egipto. No permitas que tus caprichos y pasiones rebasen a tus mejores juicios. Mantente en guardia y defiende tu Religión y el Estado puesto bajo tu confianza. Te cuidado de no incurrir en el disgusto de Dios, ni siquiera por un breve momento de tu vida, para ganar el agradecimiento de un ser humano. Recuerda que la alegría de Dios puede sustituir la de cualquier persona y el beneficio será mayor para ti, porque Sus deleites no pueden ser sustituidos por ninguna otra cosa. Ofrece tus ruegos puntualmente, no los hagas precipitadamente. No retardes las ofrendas. Recuerda que la piedad y la nobleza de todas tus acciones están sujetas a sinceridad y formalidad de tus ruegos.

Recuerda que un verdadero Imam -líder religioso- no puede ser igual a uno que dirige a la humanidad hacia la perversidad y los vicios y, eventualmente, hacia el infierno, ni puede haber igualdad entre un amigo del Santo Profeta (PBd) y sus enemigos jurados. Recuerda que el Santo Profeta (PBd) ha dicho que hasta donde preocupa a sus seguidores, él no era temeroso del abuso de un verdadero musulmán o de un pagano, porque Dios protegerá a todos los verdaderos musulmanes debido a la sinceridad de su fe y Él sacaría a la luz el mal acto de un pagano, eliminándolo.

Aunque nuestro Santo Profeta (PBd) se sintió inquieto por las actividades de los hipócritas entre los musulmanes -superfi-

cialmente eruditos y sensatos- que proclamaban ruidosamente las grandezas y virtudes de las buenas acciones, mientras que secretamente satisfacían sus vicios y pecados.

Carta 28

Esta carta es la célebre respuesta de Hazrat ‘Ali (P) a una carta de Mu’awiyah. Arroja luz sobre algunos aspectos de la historia del Islam desde su origen hasta el tiempo del califato de Hazrat ‘Ali (P):

Después de rezar a Dios y alabar al Santo Profeta (PBd) te hago saber que recibí tu carta en donde me dices que el Señor Todopoderoso eligió a Muhammad (PBd) como el Mensajero de Sus Revelaciones y ayudó a los Compañeros del Profeta que sinceramente se esforzaron por asistirlo. ¿No es una ironía del destino que las circunstancias te hayan favorecido de tal forma que te atreves a recordarnos los favores que Dios nos concedió y la Gracia por Él conferida a Su Mensajero Elegido (PBd) que es uno de los nuestros?

Tú no tienes nada que ver con él y no tienes parte alguna en nuestras Bendiciones y favores concedidas por Dios. Eres como un hombre que intenta enseñar a disparar flechas al maestro del que aprendió dicho arte; te muestras y crees como la mejor persona entre los musulmanes. Y has comenzado a discutir un asunto como por ejemplo: la superioridad de los emigrantes por sobre los Compañeros y que, aunque sea demostrado correctamente, no te servirá de nada, tampoco acrecentarás tu estatus, y si es rechazado, ello no te perjudicará porque no fuiste ni un emigrante o un Compañero del Santo Profeta (PBd) ¿Qué tendrías que ver tú con el prestigio y el estatus de ambos?

Es decir: ¿En qué te incumbe a ti si uno es considerado supe-

rior al otro? ¿Porqué estás interesado en este asunto? Tú eres un esclavo liberado y rescatado. Y los esclavos, aunque liberados y rescatados, incluidos sus hijos, no pueden aspirar al estatus de Emigrantes y Compañeros, no tienen derecho a presentar una distinción profana entre los Emigrantes y Compañeros. ¿Comprendes tus limitaciones?

Tú no perteneces ni a un grupo ni al otro. Eres un esclavo liberado hijo de padres liberados y quieres hacer una división profana entre los dos grupos. El falso estatus del que has intentado apoderarte no va a realzar tu prestigio -ni ante Dios ni ante los ojos de los hombres- ¿Puedes dejar de querer seguir permaneciendo en el lugar donde tu vieja enemistad hacia el Islam y al Santo Profeta (PBd) te has mantenido?

¿Hasta que punto la situación más baja o la derrota de una clase, o persona de esa clase -a la que tú perteneces- va a perjudicarte? Y ¿hasta que punto el éxito o situación más elevada de otros van a hacerte bueno? Te has apartado del camino correcto y estás perdido en la profundidad de la ignorancia re la real enseñanza del Islam.

¡Oye! Quiero hacerte ver una pequeña muestra de las bendiciones de Dios sobre nosotros. Una parte de los emigrantes recibieron el martirio cuando murieron por la causa de Dios y del Islam. Todos ellos fueron favorecidos por Dios con un rango y un estatus. Además de ellos, quienes fueron de mi familia y de mi misma tribu -Bani Hashim- se les dispensó con excelentes distinciones concedidas por Dios. Hamza el tío del Santo Profeta (PBd) y mío también, recibió el título del “más grande de los mártires” Fue el propio Profeta (PBd) quien le llamó de esa manera tras su muerte y en los actos funerarios ofreció setenta ‘takbir’ (Allahu Akbar, Dios es el más Grande) como una muestra de distinción hacia él, lo que casi no realizó con algún otro musulmán.

Algunos Emigrantes perdieron sus manos en el campo de ba-

talla, pero, cuando uno de los nuestros⁷² perdió las dos y murió allí, Dios lo favoreció con el vuelo de los Ángeles, informándonos el Santo Profeta (PBd) que este mártir había recibido el título de “El que vuela a través de los cielos”

Si Dios no hubiera reprobado en el hombre el hábito de autoelogiarse y alabarse, entonces, te hubiese dado algunos ejemplos que hablen del acrecentamiento de mi prestigio y de mi categoría delante de Dios, ejemplos que son aceptados y pueden ser testificados por musulmanes creyentes y quienes los oigan, no tendrán ningún motivo para dudar. No seas como el hombre extraviado por el demonio, acepta el camino evidente cuando te encuentras frente a el.

¡Oye, Oh Mu’awiyah! Nosotros los de la Casa del Santo Profeta (PBd) somos ejemplo superior de la creación de Dios. Por dicha consideración no estamos obligados con ninguna tribu o persona, sino que Dios Todopoderoso nos concedió estos favores. El ser humano ha recibido y seguirá recibiendo la perfección a través de nosotros.

Esta perpetua supremacía y natural superioridad no nos impide vincularnos a los seres humanos y a su grupo social - habiéndonos vinculado familiarmente con tu clan- así como a otros clanes y aunque tú no pertenezcas a nuestra categoría. ¿Cómo puedes ser igual a nosotros cuando el Santo Profeta (PBd) salió de nosotros y Abu Yahl, el mayor enemigo del Islam, salió de entre los tuyos?

Asadullah⁷³ es nuestro y Asadulhalaf⁷⁴, que ha jurado luchar contra el Islam y el Profeta (PBd) fue de los tuyos.

72 Se refiere a Yafar hermano de ‘Ali y por ende también primo de Profeta (PBd)

73 “León de Dios” título de Hazrat ‘Ali (P)

74 Ciertas tribus de Arabia hicieron una alianza profana con los Quraish para luchar en contra del Santo Profeta (PBd) ellos fueron: los Bani Abdul Dar, los Bani Muqzum, los Bani Sihum y los Bani Uddii, quienes libraron su última batalla en contra del Santo Profeta (PBd) en Jandaq, su líder fu Abu Sufyan padre de Mu’awiyah quien fue llamado como Asadulhalaf -león de la entente-.

Los dos guías de la juventud en el Paraíso, el Imam Hasan y el Imam Husein (P) son de los nuestros y, los jóvenes del infierno son tuyos. El Santo Profeta dejó dicho que los de la familia de Athba Ibn Abi Moith (abuelo materno de Mu'awiyah) son estigmas del infierno. En cambio, la mejor mujer del mundo - Fátima Az-Zahra, la hija del Profeta (PBd)- es de nosotros y, la "Calumniadora mujer agresora"⁷⁵ fue tu tía.

Existen tantas otras cosas similares -como las pocas mencionadas- que nos enaltecen a nosotros y otras tantas que hablan mal de tu tribu, lo que evidencia muy claramente nuestra superioridad sobre ustedes. Nosotros somos fieles seguidores de las Órdenes de Dios y tú con tu tribu, siempre se opusieron al Islam, aceptándolo simplemente para salvarse de la humillación y la desgracia. Nuestra sinceridad con el Islam y nuestro servicio a su causa son dos cosas muy evidentes en la historia. A la vez, la historia no puede ocultar tu hostilidad hacia el Islam y el Santo profeta (PBd) El valor que quieres desconocer y el honor de que nos quieres privar, es el mismo que en el Santo Corán se nos reserva cuidadosamente, en él se reveló:

«Algunos allegados son superiores y tienen relevancia sobre otros de acuerdo a este libro»

Y, en otra parte del Corán, Dios dice a la humanidad:

«La gente más querida para Abraham (P) es la que le sigue a él y al Santo Profeta (PBd) y Dios es Amigo de los musulmanes fieles»

Por tanto, nosotros nos afirmamos en relevancia; la relación del Santo Profeta (PBd) y la fiel aceptación de su doctrina. Tú sabes que el día de Saqifah los Emigrantes dijeron a los Com-

⁷⁵ "Calumniadora mujer agresora", nombre revelado en el Corán a la tía de Mu'awiyah porque en la Meca acostumbraba arrojar basura y cenizas sobre el Santo Profeta (PBd) y hablaba siempre mal de él y cada hora de su vida estuvo intentado perjudicarlo.

pañeros que ellos eran superiores porque de una u otra manera estaban relacionados con el Santo Profeta (PbD) y por tanto ellos merecían el Califato.

Y con ayuda de este argumento, lo consiguieron. Si el éxito puede ser logrado con dicha ayuda y si la misma tiene un átomo de verdad, entonces nosotros y no tú merecemos el Califato. Y si no fuera así, los Compañeros mantendrían su reclamo sobre el Califato. Tú quieres impresionar al mundo con la idea de que yo envidio a los Califas que me antecedieron y que estoy celoso de ellos. Aún si te admitiera esto, ¿Qué derecho y autoridad tienes para pedirme una explicación? Tú no tienes ninguna dignidad dentro de la Religión para hablar de semejantes cosas.

También quieres insultarme o provocarme diciendo que cuando rechacé aceptar el Califato del primer Califa, era llevado como un camello atado al cuello y se me hacía todo tipo de humillaciones. Juro que por mi vida que diciendo cosas como éstas tú quieres deshonrarme, pero en realidad me estás haciendo el servicio más grande y te estás deshonrando a ti mismo así como a la causa que quieres sostener. Debes saber que, no hay ninguna deshonra para un musulmán que está sometido por la tiranía y la opresión mientras esté firme en su fe, en su creencia en Dios y en la Religión.

Y esto es exactamente lo que yo decía cuando la crueldad y tiranía caían sobre mí para privarme de la razón que Dios y el Santo Profeta (PbD) me han dado. Y esto es exactamente lo que tú no quieres reconocer y aceptar. Tus insultos en mi contra se hacen numerosos, lo que prueba que en realidad no hubo ninguna elección. Fue un golpe de estado conseguido por la fuerza bruta lo que decidió el destino del Califato, no haciéndolo ni hereditario ni elegible sino ocupado. No tuve ningún deseo de entrar en estos detalles pero tú sacaste el tema y estuve obligado a aclarar algunos puntos acerca de esto.

Luego, te has referido al asesinato de ‘Uthman y te declaraste allegado suyo. Reclamas venganza y sangre -y quieres que me haga cargo de ello como si fuera el responsable del asesinato- Quiero decirte algo acerca de las insinuaciones y falsas propagandas hechas por ti al respecto. Mi respuesta es que, en primer lugar, tú instas encontrar lejos de ti a quien fue el peor enemigo de ‘Uthman. ¿Puede ser el peor enemigo de quien le ofreció sus servicios y su ayuda, cosa que ‘Uthman rechazó, diciéndole claramente que se quedara en casa mientras no fuera requerida su ayuda y sus servicios no fueran necesarios?⁷⁶.

¿O es el peor enemigo e ‘Uthman aquel a quien ‘Uthman le pidió que fuera en su ayuda y que, intencional y premeditadamente se la negó, permitiendo que tuvieran lugar los sucesos destinados a ocurrir?⁷⁷.

No, esas dos personas no pueden ser consideradas de la misma categoría. Juro por Dios Omnisapiente, El que conoce muy bien todas las cosas, como dice en el Santo Corán: “Él conoce a la gente que pone obstáculos en el camino de aquellos que quisieron ir a combatir y también a aquellos que no se quedaron en el combate”

No deseo disculpar a quienes rechazaron esto para introducir

76 Esto es lo que realmente sucedió entre Hazrat ‘Ali (P) y el tercer Califa, ‘Ali (P) le ofreció ayuda y opinión, a lo que el Califa respondió que se fuera y se quedara en Yambu, un poblado cerca de Medina para que abandonara ésta última y no se entrometiera en las cuestiones del Estado. Todo esto fue dicho con motivo del dictamen de Merwan.

77 Los hechos históricos nos señalan que cuando los Egipcios, Basaritas, Kufianes y los Hijazis se levantaron contra el Califa ‘Uthman e invadieron Medina, el Califa escribió a Mu’awiyah que para entonces era Gobernador de Siria, para que enviara al ejército sirio en su ayuda. Mu’awiyah en principio denegó la ayuda. Cuando envió a un contingente fue con la expresa orden de quedarse a unas 50 millas de Medina y permanecer allí hasta nuevas órdenes. Estas nunca llegaron a las fuerzas auxiliares quedándose el Califa sin el apoyo hasta que murió. Recién entonces, llegaron las órdenes para que el ejército regresara a Damasco.

innovaciones en la religión. Si mis objeciones a la introducción de innovaciones y mis consejos para que renuncien a ellas, fueron consideradas por él como un pecado cometido por mí, no le doy importancia a su opinión porque los bien intencionados son a menudo reprobados y sus buenos consejos interpretados equivocadamente, aunque ellos cumplan con su deber con el hombre y con la Religión.

En el libro Santo, Dios repite el dicho del Santo Profeta (PBd) el cual representa apropiadamente mi opinión:

«No tengo ningún otro deseo sino el de efectuar las correcciones y reformas que me permitan lograr lo mejor de mis capacidades. Dios me ha aconsejado y me ha dado posibilidad de ofrecer mi consejo. Tengo fe en Él y confío en Su Ayuda»

Luego has intentado combatirme diciendo que nada de lo tuyo es para mí y para mis compañeros, salvo tu espada. Bien Mu'awiyah, hiciste reír a esa gente con tus palabras, quienes se sintieron muy tristes y deprimidos por el tipo de depravación mental que exhibes. ¿Cuándo encontraste a los hijos de Abdul Muttalib procediendo cobardemente al enfrentarse a sus enemigos o volviéndose miedosos para llevar sus espadas? Pues ahora oye: Tú deseas enfrentar, en el futuro próximo, el ataque de un enemigo valiente. Este rápidamente te invitará al combate que estás deseando. Lo que anhelas no está tan lejos como te imaginas. Voy hacia a ti con un ejército de Emigrantes, Compañeros y de aquellos que tienen fe en mí sinceramente. Es una congregación poderosa. Sus movimientos levantarán nubes de polvo -indicando la fortaleza de su ejército- Están preparados para morir o matar. Creen que lo mejor que les podría suceder es recibir los favores y las bendiciones del Señor por sus buenas obras. Los hijos de estos combatientes que derrotaron a tu tribu en la batalla de Badr, están con ellos. Las espadas de Bani Hashim están con ellos. Y tú ya te

has percatado del filo de estas espadas cuando tu hermano, el marido de tu tía materna y tu abuelo murieron⁷⁸, estas espadas se están acercando ahora a quienes han tiranizado al mundo musulmán.

Carta 29

Carta para los habitantes de Basra:

Nuestras acciones llevaron a que sea del conocimiento público su deslealtad al Islam, su enemistad hacia mi persona y la profunda malicia con que me quieren hacer padecer; cosas que quisieron ocultar evidentemente conocen. Yo los he perdonado por sus pecados y no quiero castigar a aquellos que una vez me enfrentaron en el campo de batalla para luego salir corriendo.

He aceptado las excusas de los que volvieron arrepentidos. Si nuevamente vuelven a incurrir en los mismos actos cometidos, si vuelven a ocasionar la división y, si una vez más, los consejos imprudentes y malignos de la gente perversa les conducen a la animosidad en contra del Islam, recuerden que entonces, les castigaré. Marcharé contra ustedes a la cabeza de mi ejército y si me fuerzan a ello, recuerden que este ataque será tal, que la batalla de Yamal -en comparación- parecerá un juego de niños.

Les conozco a todos ustedes y aprecio la sinceridad de los que me son fieles y la grandeza de quienes me dieron sus consejos con sinceridad y con buenos deseos. Estoy deseando perdonar y olvidar a los que me han agraviado y recompensar a los que han demostrado su amor y fidelidad.

78 Esta gente fue muerta por Hazrat 'Ali (P) en la batalla de Badr y Uhud.

Carta 30

Una carta para Mu'awiyah:

Teme a Dios en relación con las responsabilidades que tienes y el poder y autoridad que ostentas. Reflexiona profundamente sobre los deberes que Dios ha puesto sobre ti. Cada uno de ellos son Su Derecho, el que debe ser respetuosamente acatado. Trata de entender y de aprender aquellas cosas de las que no tienes ningún derecho para alegar ignorancia. Recuerda que hay modos claros, medios limpios, caminos luminosos, proceder racional, maneras sensatas y métodos piadosos de fidelidad para llevar Sus Órdenes y obedecer Sus Mandatos, habiendo innumerables ganancias e ilimitadas ventajas para dicha forma de vivir. La gente prudente adopta esas formas y medios, sigue esos métodos y forma de proceder y va por esos senderos; si bien los necios rechazan en aceptar Su Consejo.

Cualquiera que se desvíe de Dios en realidad se desvía de la verdadera vida y de lo que dicta la sabiduría, por tanto, se extravía en el salvajismo y la ignorancia. Dios Todopoderoso retirará Sus Bendiciones de tal persona y hará que Su Cólera se descargue sobre la misma. Por consideración a ti mismo teme al autoengrandecimiento, la autoglorificación y el egoísmo. Dios Misericordioso te ha mostrado la forma correcta de dirigir una vida virtuosa y honesta y, te ha hecho notar claramente el punto en donde la vida y la actividad finalizan.

Guárdate de tus malos deseos, al imponerse en todas las cosas que te coloquen en el laberinto de la maldad y el crimen. Ellos se conducen forzosamente a los brazos del vicio y del pecado. Ellos facilitarán tu eterna condena y han sentenciado como imposible, que sigas el camino de la virtud y logres la salvación.

Carta 31

Después de volver de Siffin, Hazrat ‘Ali (P) dio ciertos consejos a uno de sus hijos. Algunos comentaristas históricos lo consideran para el Imam Hasan (P) mientras otros son de la opinión que fueron para Muhammad Hanafia. Fueron escritos en la forma de deseos, tratan de casi todos los temas, los que a lo largo de su desarrollo hacen al hombre tener éxito en su vida, haciéndolo valiente, caballero, humano, generoso, virtuoso y temeroso de Dios.

Estos consejos son de un padre -que tiene en cuenta la naturaleza de la vida humana, que se está poniendo viejo, que ha soportado pacientemente reveses y calamidades, que odia las ansias excesivas y las ha superado, ya que en poco tiempo más pasará al otro mundo-, para un hijo que es joven, que tiene el deseo de impulsar el mundo moderando el pensamiento y mejorando los caminos de la vida, deseo bastante difícil de lograrlo (todos los Profetas y Mensajeros de Dios han intentado este fin, pero el virtuosismo todavía no es aceptado por la humanidad) un hijo que como todos tiene la vida limitada y está obligado por la naturaleza a seguir los pasos de todos los mortales, está sujeto a los padecimientos, rodeado de desgracias y calamidades, debe enfrentar a la opresión y la tiranía, enfrentándolas a menudo y soportando sus sufrimientos algunas veces. Y es el heredero de una persona que está agotada, quien finalmente pondrá fin a su vida como un mártir por la molestia de sus enemigos.

Después de rogar a Dios y honrar a su Profeta (PBd) permíteme hacerte saber que el declinar de la salud, el paso del tiempo y la proximidad de la muerte, me han hecho comprender que debería prestar más atención a mi futuro (El otro mundo) y a mi gente. Aconsejarles más e invertir más tiempo en prepararles intelectualmente para enfrentar este mundo.

Siento que mis propios hijos y los próximos a mí, tienen tanto derecho como otros a utilizar mi experiencia y conocimiento

en todos los aspectos, en todas las realidades y en todos los senderos de esta y la otra vida. Por tanto, decidí invertir más tiempo contigo para que te prepares más para el futuro. No fue ni el egoísmo, ni el amor propio, ni el placer mental de hacerlo, sino el sincero deseo de hacerte ver el mundo como yo lo descubrí, ver las realidades de la vida como yo las vi y hacer las cosas correctas en el tiempo y en el lugar adecuado como deberían ser hechas, lo que me movió a escribirte estos consejos. No encontrarás en ellos otra cosa más que la verdad y la realidad.

Mi querido hijo, tú eres parte de mi cuerpo y de mi alma y siempre que te miro siento como si me estuviera mirando a mí mismo. Si te ocurriera alguna desgracia, la sentiría como si recayera sobre mí. Tu muerte me haría sentir como si fuera mi propia muerte. Tus cosas las siento como mías. Por todo ello he puesto estos consejos por escrito. Deseo que les des importancia, les prestes atención y los conserves bien. Yo puedo o no permanecer mucho tiempo contigo (Para guiarte personalmente) pero quiero que estos consejos permanezcan contigo. Mi primer y principal consejo para ti hijo mío, es que temas a Dios.

Sé su sirviente obediente; en tu memoria siempre fresca mantenlo. Protege cuidadosamente los lazos que te conectan y mantienen vinculados a Él. ¿Puede alguna otra ligazón reemplazarla o ser más fuerte, más durable y más sólida que ésta que ordena el más grande respeto y consideración?

Acepta el buen consejo y refresca tu mente con Él. Adopta la piedad y mata tus excesivos deseos con Su ayuda.

Construye tu personalidad con la ayuda de la fe sincera en la religión y en Dios.

Vence a tus propios deseos, obstinaciones y naturaleza rebelde con la consideración de la muerte. Observa lo circunstancial de la vida y todo lo que a ella hace preciada.

Fuérzate por comprender la realidad de las desgracias y adversidades, los cambios del tiempo y circunstancias. Imponte el estudio de la historia.

Trata de ver las ciudades arruinadas. Los palacios en mal estado y los signos de la decadencia y ruina de esa gente, todo lo que hicieron cuando vivían y tenían fuerza, qué lograron, cómo empezaron, dónde, cuándo y cómo fueron inducidos a un fin, dónde están ahora, qué han ganado realmente fuera de la vida y cuál fue su contribución al bienestar de la humanidad.

Si sopesas cuidadosamente estas cuestiones encontrarás que toda esa gente se ha separado de la compañía de los otros y de todo lo que ha querido y amado, estando ahora en una morada solitaria, solos y desamparados y tú también serás como ellos.

Dale importancia a la preparación para tu futura morada: No pierdas las eternas bendiciones por amor a los placeres de la vida mortal. No especules y abras juicio sobre temas acerca de los cuales no estás en condiciones de formarte una opinión y no estás llamado a hacerlo.

Renuncia a los caminos en que existe la posibilidad de extraviarte. Cuando peligras extraviarte en el salvajismo de la ignorancia o pierdas la visión de las metas que quieres alcanzar para conseguir los fines propuestos, es mejor entonces que renuncies a las cuestiones que fomentan el enfrentamiento incierto, peligroso y a los riesgos imprevistos.

Aconseja a la gente que sea buena para vivir virtuosamente, porque estás capacitado para dar tales consejos. Deja que tus obras y palabras enseñen al mundo como abstenerse de la maldad y la bajeza. Busca mantenerte lo más alejado de quienes se entregan al vicio y al pecado.

Lucha donde quiera que sea necesario defendiendo la causa

de Dios. Cuando creas defender la causa de Dios, no temas que la gente se ría, censure tu acción o te calumnie.

Cuidadosa e intrépidamente ayuda a la verdad y a la justicia. Soporta pacientemente los sufrimientos y enfrenta valientemente los obstáculos que se ponen en el camino cuando tú sigues la verdad e intentas defenderla. Adhiérete a la causa de la verdad y de la justicia donde quiera que la encuentres. Intenta ser el más versado en jurisprudencia y teología islámica y adquiere un conocimiento concienzudo de los cánones de la religión.

Desarrolla el hábito de la paciencia frente a las adversidades, sufrimientos y calamidades. Esta virtud de la paciencia es uno de los valores más altos de los principios éticos y nobleza de la personalidad, siendo el mejor hábito que uno puede desarrollar.

Confía en Dios y deja que tu espíritu busque Su protección en cada infortunio y sufrimiento porque así tendrás confianza y confiarás tus asuntos al Más Grande Depositario y al Más Poderoso Guardián.

No busques la protección de alguna otra persona sino de Dios.

Reserva tus rezos, requerimientos, pedidos, súplicas y ruegos a Él y sólo a Él, porque otorgar, dar, conferir y dispensar, como así también negar, privar, rechazar y excluir está en Él y solamente en Su Poder.

Pide y busca tanto como puedas Sus Favores y Su Guía. Intenta comprender mi consejo, sopesarlo profundamente. No lo tomes con ligereza ni te desvíes de él, porque el mejor conocimiento es el que beneficia al que lo oye. El conocimiento que no beneficia a nadie es inútil, sin valor, y no tiene sentido aprenderlo o recordarlo.

Mi querido hijo, cuando comprendí que me estaba poniendo viejo y que la debilidad y endebles estaba invadiéndome gra-

dualmente, me apresuré a aconsejarte la mejor forma de conducirse para una vida provechosa, virtuosa y noble. Rechacé la idea de que la muerte pudiera sorprenderme antes que te dijera todo lo que te quiero decir, o que la incapacidad mental o deterioro físico me impidiera transmitirte todos estos conocimientos, o que exaltados deseos, tentaciones o incentivos pudieran comenzar a influenciarte, o cambios adversos de tiempos y circunstancias pudieran arrastrarte dentro de su lodo y que, por tanto, yo te dejara como un indómito e inexperto potrero, porque una joven e inexperta mente es como un suelo virgen que permite a las cosas sembradas en él, crecer lozanamente.

Por tanto, he hecho uso anticipadamente de la ocasión para educarte y prepararte antes de que tu mente pierda su frescura, antes de que se vuelva insensible o deformada, antes de que empieces a enfrentar la vida sin preparación y antes de que te veas obligado a tomar decisiones y juicios sin obtener beneficio de las tradiciones acumuladas, los conocimientos recogidos y las experiencias de otros.

Estos consejos y asesoramiento que te doy te librarán de la molestia de adquirir conocimientos, reunir experiencias y solicitar los consejos de otros.

Ahora puedes usar muy fácilmente los conocimientos que el hombre ha adquirido con gran cuidado, preocupación y paciencia. Cosas que estaban ocultas y que solamente la experiencia y el sufrimiento pudieron sacar a la luz, están ahora a tu disposición muy fácil y convenientemente a través de estos consejos.

Mí querido hijo: aunque mi edad no es tanta como la de otra gente que ya ha muerto, yo le di una gran importancia al estudio de sus vidas. Constantemente estudié sus actividades y reflexioné sobre todas sus obras y discursos. Estudié sus recuerdos. Reflexioné sobre sus vidas tan profundamente que sentí

como si hubiera trabajado y vivido con ellos desde el principio de la historia de nuestro tiempo.

Sé quienes fueron buenos con ellos y quienes les perjudicaron. Separando lo bueno de lo malo me concentré atentamente en estas páginas y será para tu beneficio el conocimiento que reuní así.

Mediante estos consejos he intentado conseguir que te convenza la importancia de una vida honesta, del pensamiento noble y los peligros de una vida pecadora y viciosa, tomando en consideración el proteger y resguardar cada aspecto de tu vida, como es el deber de un padre bondadoso, considerado y cariñoso.

Desde el principio he tratado de ayudarte a desarrollar una personalidad noble y de prepararte para la vida en que tendrás que conducirte, capacitándote para que al desarrollarte seas un joven noble de carácter, con un pensamiento abierto y honesto, con un claro y preciso conocimiento de las cosas que te rodean.

Originalmente mi deseo fue enseñarte concienzudamente el Libro Santo⁷⁹ hacerte comprender sus partes complicadas, impartirte el conocimiento completo de Sus Órdenes y Prohibiciones y no dejarte a merced de la enseñanza de otra gente.

Pero después de tener éxito en esta tarea, me sentí preocupado de que pudiera haberte dejado sin educar y preparar en temas que por sí mismos están sujetos a tanta confusión y a tantas contradicciones -temas cuya confusión ha sido la peor condena debido a los deseos egoístas, a las ideas deformadas, a los criterios malintencionados y a las formas pecaminosas del pensamiento.

Por tanto, he anotado completamente en estas líneas los principios básicos de la nobleza, la piedad, la verdad y la justicia.

79 El Corán, también conocido como *Al-Furkán* o sea 'el discernimiento'

Pueden parecerte altaneros y rudos pero mi deseo es que te armes con este conocimiento y no dejarte desarmado para enfrentar el mundo donde se encuentran todos los peligros de perdición y condenación.

Mientras seas un joven noble, virtuoso y piadoso, estoy seguro de que recibirás la ayuda y socorro divino.

Estoy seguro de que Dios te ayudará a lograr tus objetivos en la vida. Quiero que te comprometas a seguir mis consejos atentamente. Recuerda hijo mío que el mejor de mis consejos es el que dice que has de temer a Dios, concentrándote y limitándote al cumplimiento de esos deberes que han sido puestos por Él sobre ti, siguiendo el paso de tus ancestros y sus piadosas y virtuosas relaciones. Verdaderamente, ellos siempre examinaron cuidadosamente sus pensamientos y obras, como debes intentarlo hacer tu también, y pensaron cuidadosamente sobre un tema antes de opinar o hacer cualquier cosa respecto al mismo. También tú deberías hacer lo mismo.

Este tipo de reflexión les hizo tomar de la vida lo que realmente era lo mejor, dejando lo que no les incumbía o lo que no era lo mejor.

Si tu mente rechaza aceptar mis consejos e insistes como ellos en realizar tu propia existencia, entonces estás en condiciones de llegar a tus propias conclusiones, pero solamente después de estudiar cuidadosamente el tema y después de adquirir el conocimiento necesario para tal decisión.

No debes permitir que las dudas e incertidumbres envenenen tu espíritu y que el escepticismo, gustos o disgustos, sean los que determinan tus consideraciones.

Pero recuerda, antes de que comiences a reflexionar y pensar sobre un problema, busca la guía de Dios y suplícale que te dé una orientación en la dirección correcta.

Evita las confusiones en tus ideas y no dejes que la increduli-

dad (respecto a la verdad de las enseñanzas de la religión) se meta en tu espíritu, porque una te empujará hacia el agnosticismo y la otra hacia el error y el pecado.

Cuando estés así preparado para resolver los problemas y estés seguro de que posees un pensamiento claro, un deseo firme y sincero para llegar a la verdad, decir las cosas correctamente y hacer la acción correcta, examina entonces cuidadosamente los consejos que te estoy dejando.

Si tu pensamiento no está claro, libre de dudas y escepticismo como tú deseas, entonces estarás extraviado en el salvajismo de la incertidumbre y el error; como un camello que sufre ceguera por la noche y, bajo estas circunstancias, lo mejor para ti es renunciar a lo que te propones, porque con tales limitaciones nadie puede jamás llegar a la verdad.

Mi querido hijo, atiende, muy atentamente, recuerda estos dichos míos, que el Señor que es el dueño de la muerte, también es el dueño de la vida. El Creador es el Aniquilador. Y Quien aniquila tiene el poder para volver a darle existencia a todas las cosas.

Quien envía los infortunios hacia a ti es Quien te podrá resguardar de ellos. Recuerda que este mundo se mueve bajo leyes ordenadas por Él y consisten en la reunión y suma de acciones y reacciones, causas y efectos, calamidades y lo contrario a ellas, sufrimientos y placeres, penurias y castigos.

Pero esto no es todo lo que el cuadro describe. Hay en él cosas que están más allá de nuestra comprensión, cosas que nosotros no hacemos y no podemos comprender y otras que no pueden ser previstas o predichas; por ejemplo, los premios y castigos del Día del Juicio Final. Bajo estas circunstancias, si no entiendes algunas cosas, no rehúses aceptarlas.

Recuerda que tu falta de entendimiento se debe a la insuficiencia de tus conocimientos.

Recuerda que cuando viniste a este mundo tu primera aparición fue como un ser ignorante, sin educación ni estudio. Luego, adquiriste conocimientos gradualmente, pero hay varias cosas que están más allá de tu conocimiento que te dejarán perplejo y acerca de las cuales no entenderás el “porqué” ni el “cómo”.

Gradualmente, adquiriste conocimiento acerca de estos temas y en el futuro tu conocimiento y visión pueden expandirse más.

Por tanto, lo mejor que puedes hacer es buscar la guía de Aquel que te ha creado, Quien te mantiene y te nutre. Quien te ha dado un espíritu equilibrado y un cuerpo capacitado.

Tus plegarias deberían ser reservadas solamente a Él. Deberías ser temeroso de Él y de nadie más. Que sea conocido por ti, hijo mío, que nadie en la humanidad te ha dado detallada información sobre Dios como sobre nuestro Profeta (PBd)

Te aconsejo que tengas fe en sus enseñanzas, que lo hagas tú líder y que aceptes su guía para tu salvación. La formulación de los consejos la he hecho lo mejor que pude, como un sincero y cariñoso consejero, y te aseguro que por mucho que busques una forma mejor, para tu beneficio, no encontrarás ninguno superior a la aconsejada por el Profeta (PBd)

Recuerda hijo mío que si hubiera habido algún otro Dios además de Él, tendría que haber enviado Profetas y mensajeros y deberían haber indicado a la humanidad el dominio y la gloria de este otro dios y también tú deberías haberlos visto. Pero nunca sucedió tal cosa. Él es el Único Dios a Quien nosotros debemos reconocer y adorar. Él se explica por Sí Mismo. Nadie está asociado a Él en Su Dominio, Poder y Gloria. Él es Eterno, siempre ha estado y siempre estará. Aun antes de que el Universo fuera, Él existía, ya que no hay ningún principio en Su Existencia. Su Gloria y Su Existencia es tan Suprema, preeminente, trascendente, incomparable y excelente, que está más allá de la comprensión de la mente y el intelecto. Nadie

puede sobreentenderlo ni visualizarlo.

Cuando hayas aceptado estas verdades y realidades, entonces tu conducta, hasta donde Sus Órdenes y Prohibiciones te conciernan, debería ser la de una persona que se percata de que su estatus, poder y posición no es nada cuando se compara al de su Señor, debería ser el de una persona que quiere ganar Sus Favores a través de la plegaria y la obediencia, que teme Su Cólera así como Sus Castigos y que está absolutamente necesitada de Su Ayuda y Protección.

Recuerda hijo mío que Dios no te ha ordenado hacer otra cosa sino aquello que es bueno, que propaga y distribuye bondad y El no te ha prohibido otra cosa sino lo que es malo y produce malos efectos.

Mi querido hijo, a través de este mensaje te he explicado todas las cosas sobre este mundo, cómo es de rápido y variado para cambiar sus actitudes, es decir, qué efímeras y fugaces son todas las cosas que él posee u ofrece y cuán rápido cambia sus caprichos y favores. También te he explicado acerca de la vida futura en donde se viven los placeres y gracias proporcionados allí y la eterna paz, bienestar y felicidad dispuestas en el cielo.

La verdad es que las gentes que han estudiado atentamente las condiciones de la vida y el mundo, pasan su vida como si supieran que son viajeros que tienen que dejar un lugar que es golpeado por lo insalubre y desagradable y tienen que ir hacia tierras que son fértiles, saludables y agradables, donde hay abundante provisión de todos los bienestares y dichas.

Han reemprendido ansiosamente el viaje, felices en la esperanza de la futura gracia y paz. Deseosamente han aceptado los sufrimientos, apuros y riesgos del camino, la separación de amigos, la escasez de alimentos y bienestar durante la peregrinación, de manera que pudieran alcanzar al final del viaje un lugar dichoso. No rechazan soportar privaciones y no es-

catiman gastos en el camino (el reparto de limosnas y ayuda a los pobres y necesitados, pues la caridad es la mejor forma de proveerse para el otro mundo).

Cada paso que adelanten hacia su meta, por más cansados y exhaustos que estén, es un suceso feliz en sus vidas. Por el contrario, la situación de la gente que está solamente absorta en este mundo y tristemente sumergida en la vida efímera, de rápido marchitamiento y malos placeres, es igual a la de viajeros que permanecen en una región fértil y dichosa y tienen que emprender el viaje sabiendo muy bien que finalizará en tierras inhóspitas, áridas, nada fértiles. ¿Puede resultarle algo más detestable y aborrecible que emprender este viaje?

¡Cuánto deberá dolerles dejar el lugar donde están y llegar a ese otro tan aterrador y espantoso y que tanto aborrecen!

Mi querido hijo, hasta donde concierne a tu conducta para con los otros seres humanos, pon tus propias obras como escala para ayudarte a juzgar su bondad o maldad.

Haz con los otros lo que deseas que hagan contigo. Lo que tú quieras para ti, dalo a los demás y cualquier cosa que te disgustaría que te sucediese, evita que les suceda a otros.

No oprimas ni tiranices a nadie, porque seguramente no te gustaría que te oprimiesen y tiranizasen a ti. Sé amable y simpático con los demás, como seguramente deseas que los demás sean contigo. Cualesquiera que sean las costumbres que encuentres aborrecibles en los otros, abstente de desarrollarlas en tu personalidad. Si estás satisfecho o te sientes feliz de recibir un cierto tipo de proceder de otros, tú puedes conducirte exactamente de la misma manera.

No hables de los demás de la forma que no te gusta que hablen de ti. No hables de un tema que no conoces o conoces poco y si quieres hablar respecto de algo o alguien sin ninguna premeditación, evita el escándalo, la calumnia y la difamación, por

el mismo motivo que a ti no te gustaría ser difamado o calumniado.

Recuerda hijo, que la vanidad y la presunción son formas de la necedad y falta de juicio. Esas peculiaridades te acarrearán serios perjuicios y serán una fuente de constantes peligros para ti.

Por tanto, condúctete en forma equilibrada y empéñate en ganar la vida honestamente. Pero no actúes como tesorero de alguien (no seas avaro, y aunque ganes, júntalo y déjalo para otros) y cuando recibas la guía del Señor para alcanzar lo que deseas, no te vuelvas orgulloso de tus logros sino sé modesto y sumiso a Él, comprendiendo que tus éxitos se debieron a Su Misericordia y Favor.

Recuerda, hijo mío, que ante ti se presenta un largo, cansado, laborioso y oneroso viaje. Cuyo camino transcurre mayormente a través de regiones tristes, lúgubres y áridas, donde estarás afligidamente necesitado de auxilio y de la ayuda revigorizante, vivificante y restauradora de la fuerza, no pudiendo prescindir de tales provisiones mientras camines hasta el final de tu viaje, el Día del Juicio Final.

Ten cuidado de no sobrecargarte excesivamente (No te hagas cargo de tantas obligaciones y deberes que no puedas cumplir honorablemente o de una vida tan lujuriosa que sea maligna y viciosa) porque si esta carga es más de lo que tú puedes soportar convenientemente, tu viaje será aún más sufrido y trabajoso.

Si encuentras, alrededor tuyo gente pobre, necesitada y menesterosa que está deseando llevar la carga por ti, hasta el Día del Juicio Final, considéralo una bendición, comprométela y pásale tu carga a ella. (Distribuye tus riquezas entre los pobres, menesterosos y necesitados. Ayuda a los demás con lo mejor de tus capacidades y sé amable y cordial con los seres humanos). De este modo te alivias de la pesada responsabili-

dad y obligación de someterte a las consideraciones del Día del Juicio Final, de cómo has hecho uso de Sus Favores, y así podrás arribar al final de tu viaje alegre, descansado y con bastantes provisiones para estar allí. (El premio por haber cumplido tus deberes con el hombre y con Dios en este Mundo).

Lleva tanto peso como puedas (ayuda a tanta gente como puedas) de modo que no la echés de menos cuando más la necesites. (Cuando tus pecados por acción u omisión sean balanceados con tus buenas obras, deberás tener bastantes buenas obras para que el resultado se incline a tu favor).

Recuerda que todo lo que distribuyas en caridad y buenas obras es como préstamo que te será devuelto. Por tanto, cuando seas rico y poderoso, haz uso de ambas cosas de tal manera que puedas recibir todo ello de vuelta el día que estés pobre y sin ayuda.

Sabe, hijo mío, que tu tránsito consiste en pasar a través de un horroroso valle y el viaje es extremadamente cansado y arduo. En ese lugar, una persona con poca carga pasa más rápidamente a través de él, que otra sobrecargada y forzada por el agobio. Sin embargo, tendrás que pasar a través de este valle. La única salida es el cielo o el infierno. Por tanto, es prudente que envíes tus cosas allí con antelación, predisponiendo el lugar en que permanecerás, porque después de la muerte no hay ninguna posibilidad de arrepentimiento o de volverse atrás, a este mundo, y anular los errores que cometiste.

Comprende esta verdad, hijo mío, Dios, Quien posee por sí mismo los tesoros del cielo y de la tierra te ha permitido pedir y rogar por ellos y ha prometido conceder tus ruegos. Él te ha dicho que reces por Su Favor para que pueda ser concedido y pidas por Sus Bendiciones para que puedan ser dispensadas. Él no ha designado guardias que impidan que tus ruegos lle-

guen a Él, ni hay necesidad de que algún otro interceda por tu cuenta frente a Él.

Si te vuelves atrás en tus promesas, si rompes tus votos solemnes o comienzas a hacer cosas de las que te habías arrepentido, Él no te castigará inmediatamente ni rehusará Sus Favores y Mercedes precipitadamente. Si te arrepientes una vez más Él no te reprochará ni abandonará, aunque te merezcas ambas cosas, sino que Él aceptará tu arrepentimiento y te perdonará. Él nunca regatea Su Clemencia ni rehúsa Su Misericordia. Por el contrario, Él ha decretado el arrepentimiento como una virtud y una obra piadosa.

El Dios Misericordioso ha ordenado que cada mala acción sea contada como una y cada acción buena y piadosa sea premiada diez veces. Él ha dejado la puerta del arrepentimiento abierta.

Cuando fuera que lo llares, Él te escuchará. Acepta tus ruegos cuando quiera que le reces.

Implora a Él para que te conceda los deseos de tu corazón. Dile todas las calamidades que te han sobrevenido, los infortunios que enfrentas y suplica por Su Ayuda para superarlos. Invoca Su Ayuda y Apoyo en las dificultades y aflicciones. Implórale te conceda larga vida y buena salud. Rézale por la prosperidad y requiérele de Sus Favores y Dones que nadie sino Él puede conceder y adjudicar. Piénsalo bien. Por el simple hecho de concederte el privilegio de rezar por Sus Favores y Mercedes, Él te ha entregado las llaves de Sus Tesoros y Dichas.

Algunas veces encontrarás que tus requerimientos no son concedidos inmediatamente. Por consiguiente, significa que no necesitas que sean abastecidos, porque la concesión de los ruegos depende del verdadero propósito e intención de quien los implora.

Algunas veces los ruegos son denegados porque el Dios Misericordioso quiere que recibas más premios, soportando pacientemente calamidades y sufrimientos, creyendo, no obstante en Su Ayuda. Así te puede otorgar mayores favores de los que pediste.

Algunas veces tus ruegos son rechazados y esto también resulta para tu interés, porque comúnmente, inconscientemente, pides cosas que son realmente dañinas para ti. Si esos pedidos fueran concedidos, te harían más mal que bien, y pudiendo ser muchos de tus requerimientos como esos, resultarían para tu eterna condenación. Así, el rechazo a acceder a tus solicitudes resulta como una bendición que no llegas a percibir.

Aunque comúnmente si tus pedidos no son realmente dañinos para ti en este mundo o en la otra vida, se rechazan, pero luego se te concederán en cantidad mucho mayor de lo que pediste y produciendo tal beneficio con su entrega como nunca pudiste imaginártelo.

Por tanto, deberás ser muy cuidadoso al pedir Sus Favores, solamente implora por las cosas que son realmente beneficiosas para ti, que tales beneficios sean duraderos y que a la larga no resulten perjudiciales. Recuerda, mi querido hijo, que la riqueza y el poder son cosas que no permanecerán contigo siempre y que pueden acarrearle perjuicio en la otra vida.

Sabe hijo mío, que a ti se te creó para el otro mundo y no para este. Tu estadía en este mundo es temporal. Vives en un lugar sujeto a la decadencia y a la destrucción. Es un lugar donde tendrás que estar ocupado preparándote para el otro mundo.

La muerte está siguiéndote. No puedes alejarte de ella. Como sea que intentes evitarla, te llegará tarde o temprano. Por tanto, cuídate de que no te tome desprevenido, sin posibilidad de arrepentirte de los vicios, males y pecados cometidos. Si la muerte te toma desprevenido, entonces estarás eternamente condenado.

Por ello hijo mío, conserva siempre tres cosas en el pensamiento: la muerte, tus obras y acciones y la otra vida. Así estarás siempre preparado para enfrentar la muerte.

Mi querido hijo, no te entusiasmes y no te dejes tentar por las tonterías de la gente mundanal que lleva una vida viciosa y de placeres, y no te dejes impresionar por el esfuerzo que hacen por el gozo y placer de este mundo. Dios te ha explicado muy misericordiosamente todas esas cosas. No solamente el Dios Misericordioso, sino que tú visión de este mundo te ha permitido verlas. Te ha desvelado que eres mortal. Abiertamente ha declarado la fragilidad, limitaciones y vicios de esta gente.

Recuerda que estas personas mundanales son perros que ladrarán y bestias feroces. Entre ellos se ladran constantemente. Sus señores poderosos matan y masacran al pobre y al débil, explotando y tiranizando. Hasta tal punto están ganados por sus inmoderados deseos y codicia que, encontrarás a algunos de ellos como animales domésticos, atados de pies y manos (han perdido la libertad de pensamiento y no pueden liberarse de la esclavitud de sus deseos y hábitos mundanales) mientras que hay otros a los que la riqueza y el poder los ha vuelto locos. Se portan como animales indómitos, extraviados, aplastando y matando a sus semejantes y destruyendo las cosas que les rodean.

La historia de este mundo es simplemente el resultado de tales incidentes, unos grandes y otros pequeños. La diferencia es de poderío, pero la intensidad (del mal) es la misma. Esta gente está perdida, no saben qué hacen ni a dónde van. Examina sus actividades y estudia su forma de pensar. Las encontrarás confusas e irracionales. Aparecen como ganado errando en un desierto donde no hay agua para beber, alimento para comer, ningún rebaño de ovejas que los abastezca y ningún guardián que los cuide. Lo que en realidad les ha ocurrido es que los vicios de este mundo se posesionaron de ellos, los arrastran donde quieren y los tratan como si fueran ciegos, porque real-

mente están cegados para ver la luz de la verdadera religión.

Son vagabundo sin verdaderos objetivos y proyectos sensatos en el asombroso espectáculo que el mundo ha puesto en escena para ellos.

Están completamente emborrachados con el vino y los placeres amontonados alrededor de ellos. Consideran a este mundo como si fuese su dios y su nutridor. El mundo está jugando con ellos y ellos juegan con el mundo, olvidando y renegando de todo.

Pero la noche de los goces y placeres no permanecerá eternamente. El amanecer de la realidad surgirá más tarde o más temprano. La caravana de la vida llegará con toda seguridad puntualmente a su destino. Quién día y noche ha actuado como un caballo piadoso, llevándoles siempre hacia el final de su viaje, deben recordar que aunque puedan sentirse como detenidos en un lugar, en realidad están en movimiento. Están en camino hacia su destino. Todos los días dan un paso más en su viaje hacia la muerte.

Debes saber hijo mío, que no puedes pedir que se te concedan todos tus deseos. No puedes esperar escaparte de la muerte y estás pasando por la vida como otros lo han hecho ya. Por tanto, controla tus expectativas, tus ansias y deseos. Sé moderado en tus pedidos. Gana tus medios de vida a través de formas escrupulosas y honestas. Conténtate con lo que tomas de manera honorable y honesta. Ve lentamente y no permitas que tus deseos te vuelvan loco, porque hay muchos deseos que te llevarán hacia el desengaño y la perdición.

Recuerda que todos los pobres o todos lo que suplican por algo no siempre lo consiguen y los que se respetan a sí mismos no mendigan y suplican por todas las cosas no quedarán siempre desafortunados o desilusionados. Por tanto, no rebajes el respeto por ti mismo. No seas mediocre y sumiso y no te auto-subyugues a través de acuerdos ruines y malignos aunque te

hagan creer que lograrás los deseos de tu corazón, porque nada en este mundo puede compensar la pérdida de consideración hacia uno mismo, la nobleza de espíritu y el honor.

Ten cuidado hijo mío, te advierto que no te conviertas en esclavo de otro. Dios te ha creado como un hombre libre. No vendas tu libertad por nada. No hay ninguna ganancia efectiva o valor real que te beneficie u obtenga, por vender el honor y el respeto a ti mismo, o entregándote a la deshonra, el insulto y la indignidad, no habiendo ningún poder o riqueza efectiva en lo que adquieras por los medios equívocos.

Ten cuidado hijo mío, que la avaricia y la codicia no pueden más que conducirte hacia la destrucción y la perdición. Si consigues no tener otro benefactor más que Dios, entonces esfuerzate para lograr dicha nobleza de carácter, porque Él te concederá tu parte, de una manera u otra.

Recuerda que lo poco que Dios te va a dar será más provechoso, útil y honorable para ti, que lo que es concedido por los hombres en cantidades copiosas y abundantes. Y ¿qué puede darte el hombre sino parte de lo que Dios le dio a él?

Las pérdidas que sufras a causa de tu silencio, pueden ser compensadas fácilmente, pero las pérdidas que se presentan por el palabrerío excesivo y confuso, son difíciles de compensar. No dudes que la mejor forma de mantenerte limpio de palabrería es cerrando la boca.

Protege lo que ya posees, pero lo propio (lo que te pertenece) es mejor que pedir y solicitar lo que otros poseen. La amargura del desengaño, privación y pobreza es en realidad más dulce que la deshonra y humillación del ser humano.

El pago por una dura pero honorable y respetable tarea, oficio profesión aunque en pequeña cantidad, es mejor que la riqueza que puedas acumular a través del pecado y la maldad.

Nadie puede guardar tus secretos mejor que tú. A menudo el

hombre hace los esfuerzos más grandes por conseguir las cosas que son las más perjudiciales para él y a menudo uno mismo se hace el mayor daño.

Recuerda siempre lo siguiente:

- *Quien habla demasiado comete las mayores equivocaciones.*
- *Quien piensa y reflexiona regularmente, desarrolla su perspicacia.*
- *Manteniéndote en compañía de la gente buena, desarrollarás la bondad en tu carácter y, evitando reunirte con malas personas, te abstendrás de la maldad.*
- *La peor forma de vivir es hacerlo con medios adquiridos de mala manera.*
- *Oprimir a una persona débil y necesitada, es la peor forma de tiranía y maldad.*
- *Si tu indulgencia y tu bondad van a producir pésimos resultados, entonces ser estricto o severo es la mejor bondad.*
- *A menudo la meditación resulta perjudicial y algunas veces resulta útil para conservarse saludable.*
- *A menudo sacas provecho de los consejos y advertencias de la gente no capacitada para ello, y a menudo te encuentras con consejeros que no son sinceros.*
- *No te confíes en las esperanzas vanidosas porque ellas son el capital de los tontos y los estúpidos.*
- *Sabiduría es el nombre de la actitud que recuerda las experiencias y hace uso de ellas.*
- *La mejor experiencia es la que nos da más consejos y mejores advertencias.*

Sayyid Muhammad Razi

- *Saca ventaja de las oportunidades antes de que te vuelvan la espalda.*
- *Todos los intentos no pueden tener éxito.*
- *De todos los que salen de este mundo ninguno volverá.*
- *La peor forma de necesidad es desperdiciar las oportunidades de esta vida, como así también, perder la salvación.*
- *Resumidamente, tú tendrás lo que te ha sido destinado.*
- *Hay un elemento de riesgo y especulación en cada negociación, como así también un riesgo en cada pérdida.*
- *Regularmente las pequeñas retribuciones dan tanto beneficio como las grandes ganancias.*
- *Un ayudante que te insulta y un amigo que no se ha formado una buena opinión de ti, no serán de ninguna ayuda o beneficio.*
- *Trata con consideración y amabilidad a aquellos sobre los que tienes poder y autoridad.*
- *No corras riesgos -al ponerte tu mismo- por medio de esperanzas extravagantes, irracionales e irreales.*
- *Ten cuidado y no te pierdas por la adulación.*
- *Haz el bien a tu hermano cuando él esté empeñado en hacerte daño.*
- *Cuando él ignore o se niegue a reconocer el parentesco contigo, trátalo como amigo. Ve en su ayuda y busca mantener las relaciones. Si él es tacaño y se niega a ayudarte económicamente, sé generoso con él. Si te perjudica, acepta sus excusas. Comportate con él como si fuera el amo y tú el esclavo, como si él fuera el benefactor y tú el beneficiario. Pero está atento a no obrar así con personas ruines y que no lo merecen, Si es injusto*

Nahyul Balagha

contigo sé amable y considerado con él.

- *No hagas amistad con el enemigo de tu amigo, pues de esta manera tu amigo se volverá tu enemigo.*
- *Aconseja a tus amigos sinceramente y de la mejor forma que puedas, aunque pueda no gustarles.*
- *Conserva un control completo sobre tu temperamento y enojo, porque yo nunca encontré nada más beneficioso a la larga y que produzca mejores resultados, que tal control.*
- *Sé suave, agradecido e indulgente con el que es rudo, grosero o severo contigo. Gradualmente él cambiará su forma de conducta.*
- *Sé considerado y otórgales favores a tus enemigos, porque de esta manera ganarás una u otra de los dos tipos de victoria. (Una elevándote sobre tu enemigo, la otra, reduciendo la intensidad de la enemistad)*
- *Si tú quieres interrumpir las relaciones con tu amigo, no las deshagas total y completamente. Deja que tu corazón mantenga alguna consideración por si vuelve a ti.*
- *No desengaños a las personas que tienen una buena opinión de ti y no hagas que cambien de opinión.*
- *Bajo el parecer de que tú, como amigo, puedes hacer lo que quieras, no violes los derechos de tu amigo, porque cuando le prives de ellos, no será más tu amigo.*
- *No maltrates a los miembros de tu hogar (mujer, hijos y dependientes) y no actúes con ellos como si fueras el hombre más cruel y encolerizado.*
- *El logro más grande de tu personalidad es que la enemistad de tu hermano contra ti no sea capaz de superar la consideración y amistad que tú sientes hacia él, y que*

su maltrato no pueda desequilibrar tu trato amable con él.

- *No te sientas demasiado angustiado y deprimido por la opresión y la crueldad por quien quiera que te tiranice y oprima, se está haciendo un daño a sí mismo y te está preparando para que encuentres el camino beneficioso.*
- *Nunca maltrates a una persona que ha hecho el bien.*
- *Conoce bien hijo, hay dos tipos de vida, una la que estás transitando y otra la que quieres (la que ha sido destinada a ti) Ella llegará aunque no la busques.*
- *Sé sumiso, modesto y solícito cuando alguien esté necesitado, desvalido y pobre. Y sé orgulloso, abrumador, duro con el que en el poder y la opulencia trate mal a la persona humana.*
- *Nada en este mundo es realmente provechoso y beneficioso para ti, sino lo que tiene alguna utilidad para el otro mundo.*
- *Si no te quieres lamentar por ninguna de las cosas que has perdido en este mundo, preocúpate y siente tristeza por las cosas de valor trascendental.*
- *El pasado y casi todo lo que poseíste en él, no están contigo ahora. De este modo, puedes llegar a la conclusión racional que el presente y todo lo que tienes ahora, también te abandonará.*
- *No seas como las personas que no atienden los consejos. Ellas necesitan del castigo para corregirse. Un hombre sensato y razonable adquiere educación y cultura a través de los consejos y la persona bruta siempre acepta la corrección a través del castigo.*
- *Supera las tristezas, penas y desgracias con la paciencia y la fe del Señor Misericordioso y el trabajo esfor-*

zado.

- *Quien renuncia al recto camino, a la forma del pensamiento y trabajo racional y honesto, se perjudica a sí mismo.*
- *Un amigo es como un familiar y un verdadero amigo es quien habla bien detrás de ti.*
- *Los deseos inmoderados tienen estrecha relación con las desgracias y calamidades.*
- *A veces las relaciones más cercanas se comportan más fríamente que los extraños y a menudo los extraños te ayudan más que tus más cercanos allegados.*
- *Pobre es quien no tiene ningún amigo.*
- *Quienquiera que reniegue de la verdad, encuentra que el sendero de la vida se ha estrechado transformándose en inquietante.*
- *Quien mantiene su posición y prestigio a través de la honestidad, acumulará en ello un capital permanente.*
- *La más poderosa relación es la que se da entre el ser humano y Dios.*
- *Si hay algún peligro de muerte o condena en la obtención de un objetivo, entonces la seguridad yace en tu fracaso para conseguirlo.*
- *Debilidades no son cosas de las que se hablan.*
- *Las oportunidades no se repiten periódicamente por sí mismas.*
- *Algunas veces personas entendidas y sabias fracasaron en conseguir el objetivo señalado, consiguiéndolo en cambio gente sencilla y sin instrucción.*
- *Debes posponer las malas obras tanto como te sea po-*

sible, porque las puedes hacer cuando desees.

- *Romper las relaciones con la gente ignorante, es como relacionarte y estar en compañía de gente sabia e instruida.*
- *Quienquiera que se confíe a este mundo, es inducido al error y quienquiera que le dé importancia y exalte sus posiciones, se deshonra y humilla por sí mismo.*
- *Todas las flechas de tus deseos no darán en el blanco.*
- *Con un cambio de estatus y posición tu condición también cambiará.*
- *Antes de averiguar las condiciones del camino, conoce el verdadero carácter de la gente que te acompañará en el viaje.*
- *En vez de averiguar las condiciones de la casa en que vas a quedarte, antes que nada, averigua que clase de gente son tus vecinos.*
- *No introduzcas temas ridículos en tus conversaciones, aun cuando repitas dichos de otros.*
- *A las mujeres, no las fuerces a casamientos que aborrecen o que consideran indignos, porque de este modo se les hace un daño, convirtiendo a la mujer honorable y virtuosa en un ser desvergonzado y sin honor.*
- *Divide y distribuye el trabajo entre tus servidores de modo que puedas hacerlos responsables a cada uno por el trabajo confiado.*

Esta es la mejor y más fácil forma de ejecutar el trabajo cuando cada uno busca pasar su responsabilidad a otro.

Trata a los miembros de tu familia con amor y respeto, porque ellos son como las alas con las que vuelas y como manos que te sostienen y luchan por ti. Son personas a las que recurres

Nahyul Balagha

cuando estás en apuros y las necesitas.

Mi querido hijo, después de haberte dado estos consejos, te confío a Dios. Él te ayudará, guiará y protegerá en este mundo y en el otro. Ruego y suplico a Él, te tome bajo Su Protección en los dos mundos.

Carta 32

Una Carta para Mu'awiyah:

Has extraviado a una generación completa de hombres a tu alrededor. No teniendo ninguna fe en la Verdad del Islam, has dirigido a otros al extravío. Los has arrojado a la profundidad de la ignorancia. Los has incitado hacia el abismo de las tinieblas. Habían salido a buscar la Verdad, pero ahora no pueden alcanzarla por tu culpa. Han perdido el verdadero camino de la Religión. Se están transformando en escépticos y la mayoría están retornando a la infidelidad de los días preislámicos.

La suya es una situación desgraciada. Unos pocos hombres sensatos entre ellos han visto su camino y, quienes se han dado cuenta de la magnitud de sus vicios y de tu ingenio para desviarlos del camino del Islam, te han abandonado y se han vuelto hacia Dios. Ellos son afortunados y pueden ser bendecidos.

¡Oh Mu'awiyah! Teme a Dios y no dejes que el demonio te lleve al Infierno. Despréndete de su yugo que llevas al cuello. Recuerda que esta vida después de todo llega a un fin e inmediatamente después tendrás que enfrentar el siguiente mundo.

Carta 33

La siguiente carta fue escrita a Qasim Ibn Abbas quien fue el Go-

bernador en la provincia del Hiyaz durante el Califato de Hazrat ‘Ali (P):

He recibido informes confidenciales del estado occidental, diciéndome que cierta gente ha sido enviada desde Siria con la pretensión de la Meca para el Más Grande Peregrino⁸⁰. Esta gente no ve la verdad ni escucha las Órdenes de Dios y los dichos del Santo Profeta (PBd) Están buscando alcanzar el sendero de la Religión de forma equivocada y para adquirir riquezas y placeres mundanales bajo el disfraz de actividades sagradas.

Y no sólo eso, sino que pretenden también, de distintas formas, persuadir a personas creyentes y piadosas para que cambien su salvación por los placeres y posesiones de esta vida. Ellos están sirviendo a sus malos gobiernos y pecando contra Dios y el hombre. Recuerda qué premio celestial tienen los que ganan con las obras buenas y sinceras, y qué castigo es la suerte de los que merecen por sus malas acciones. Por tanto, cumple con tus deberes como un funcionario inteligente, experimentado, sensato y fiel, como un funcionario que obedece a su gobernante cuida de sus intereses y se mantiene bien informado de los asuntos del Estado.

No actúes de manera que en el futuro puedas afligirte por tus acciones y resulte necesario tu sacrificio, justificación y disculpas. No te vuelvas arrogante cuando el momento te es favorable y no muestres debilidad cuando tus obligaciones te requieren fuerte y resuelto.

Carta 34

Muhammad Ibn Abu Bakr, fue el discípulo preferido de Hazrat

⁸⁰ La tarea asignada a ellos, era la de hacer falsa propaganda y fomentar la deslealtad hacia Hazrat ‘Ali (P)

‘Ali (P) a quién trató y educó como a sus propios hijos, designándolo Gobernador de Egipto. Más adelante le hizo volver de Egipto y envió a Maalik Ibn Harisul como nuevo Gobernador. Muhammad Ibn Abu Bakr se sintió triste porque había sido sustituido y, al conocer esto, Hazrat ‘Ali (P) le escribió esta carta:

Creo entender que te sientas triste y agraviado porque te llamé y envié a Maalik en tu lugar como Gobernador de Egipto. No hice este cambio porque hayas sido débil e ineficiente y haya querido transformarte en más enérgico y fuerte, sino para que cambies de aires, te enviaré a un lugar en donde el trabajo fuese más sencillo y en donde te encontrarás más a gusto.

Indudablemente, el hombre que envié como Gobernador de Egipto, fue fiel a nosotros y muy severo con nuestros enemigos. Quiera Dios bendecirlo. Él finalizó los días de vida que tenía asignados y dejó este mundo. Murió con tal dignidad que nosotros estamos contentos con él. Quiera Dios concederle Su Alegría y Más Altos Premios.

Sal de tu casa preparado para enfrentar al enemigo, armado con una inteligencia superior y la mejor coraza. Prepárate para luchar contra los que te combaten. Aconseja a la gente a que obedezca las Órdenes de Dios y pídele Su Ayuda tanto como puedas, de manera que Él pueda otorgarte éxito en tus importantes cuestiones y pueda ayudarte a resolver tus dificultades.

Carta 35

Cuando Muhammad Ibn Abu Bakr, fue asesinado en Egipto por los agentes de Mu’awiyah y por culpa de sus propios compañeros y funcionarios, Hazrat ‘Ali (P) sintió un dolor muy grande y escribió esta carta a Abdullah Ibn Abbas:

Ibn Abbas Muhammad, pueda su alma descansar en paz y con

las bendiciones de Dios. Murió como un mártir y Egipto cayó en manos de sus enemigos. Suplico la recompensa de Dios por la tristeza que siento y la congoja que sufro por causa del martirio de este joven que fue un hijo para mí. Me quiso y me fue fiel. I en lo concerniente a la defensa del Estado Islámico y fue como una espada afilada y una fortaleza inexpugnable. Bastante antes de este deplorable suceso, había dirigido órdenes a las capitales de varias provincias y al pueblo de Kufa para que le enviaran o llevaran ayuda, cuando la pidió. Yo había reiterado estas órdenes. Algunos fueron en su ayuda, aunque desanimados, otros, se pusieron en marcha para justificarse, mientras que otros enviaron informes falsos informes de serios compromisos y no cooperaron con él.

Me siento asqueado y ruego al Señor me releve de la compañía de semejante gente, infiel y despreciable. Juro por Dios que nunca había deseado que él muriera como mártir sin que yo estuviese preparado para morir; esperándole noche y día y no saldría con ellos a luchar contra los enemigos de Dios y del Islam.

Carta 36

Esta carta la escribió Hazrat ‘Ali (P) a su hermano Aquil Ibn Abu Talib. Fue cuando Zahak Ibn Qais Fahri fue enviado a la Meca por Mu’awiyah con una fuerza armada para devastar la ciudad. Hazrat ‘Ali (P) había enviado a Hayur Addi Kundi a defender la Meca, Hajur derrotó a Zahak (enviado de Mu’awiyah) y, en ese momento Aquil se encontraba en la Meca. Escribió entonces a Hazrat ‘Ali (P) ofreciéndole sus servicios voluntariamente, comunicando que los Quraish no estaban sirviendo a la causa del Islam y sí empeñados en la hostilidad contra él. Esta es la respuesta de ‘Ali (P)

Había enviado contra Zahak una poderosa fuerza de combatientes musulmanes y, cuando él se percató de esto, quiso huir,

renunciando al botín y al despojo. Antes de la puesta del Sol, nuestra fuerza expedicionaria le sorprendió a él y a su guerrilla. Tuvo lugar una escaramuza, que no llegó al nivel de una batalla y entonces, huyó.

Y cuando fue cogido por el cuello, pensó en refugiarse cobardemente como la mejor solución. No tomes en serio la conducta de los Quraish. Hablar de su escepticismos, su hostilidad al Islam, su revuelta contra la Causa de Dios y sus deseos de dañarme, es una pérdida de tiempo. Ahora están empeñados en hacerme daño y luchar contra mí de igual manera en que se pusieron de acuerdo en contra del Santo Profeta (PBd) Quiera Dios castigarlos por sus pecados. No han prestado siquiera consideración al parentesco entre nosotros, desconociéndome en la relación familiar⁸¹.

En cuanto a tus requerimientos acerca de mis intenciones contra los enemigos del Islam, mi opinión es la de proseguir luchando contra los que se han decidido a perjudicar la causa del Islam. Continuaré combatiéndoles hasta el final de mi vida.

No me entusiasmo ni por la cantidad de mis seguidores ni me

81 Con esto el Imam se refiere al Santo Profeta (PBd). Habiendo muerto los padres del Santo Profeta (PBd) cuando él era niño, él fue cuidado, adoptado y alimentado por Fátima Bint Asad, la madre del Imam. Ella era esposa de Abu Talib, el tío del Santo Profeta (PBd), y por lo tanto, era tía del Profeta (PBd). Después de haberlo adoptado como su hijo, ella lo quiso, lo cuidó y lo protegió tanto que incluso olvidó el amor de sus padres y se olvidó que tenía hijos propios. Ellos eran como madre e hijo. El Santo Profeta (PBd) la llamaba 'madre' y la trató como si fuera su madre, toda su vida. Por lo tanto, el Imam se refiere aquí al Santo Profeta (PBd) como 'el hijo de su madre'

Por primera vez durante el califato de Omar, Ziyad fue enviado en una expedición importante. Cuando regresó con éxito de ella, dio un buen discurso y probó que era buen orador. En esa ocasión, el califa 'Umar, Amr Ibn Aas y Abu Sufyan estaban presentes. Al oírlo, Amr Ibn Aas dijo: "En vez de ser hijo de un esclavo, desearía que hubiese pertenecido a los Quraish, entonces ¡qué éxito habría tenido en este reino!" A esto, Abu Sufyan respondió: "El es en realidad un Quraish. Él es mi hijo bastardo". Abu Maryam-e-Sholi, el famoso procurador conoce este hecho. "Yo lo habría declarado hijo mío hoy, pero tengo miedo a 'Umar"

descorazono por la ineficiencia de los mismos o porque sean pocos. No creo que tu hermano se descorazonaría si la gente le abandonase y renunciara en ayudarle, o que se humillaría o sometería ante la disparidad de fuerzas, o cedería ante las demandas irrazonables de los otros, o aceptaría sus directivas como una bestia de carga. En este sentido, soy como la persona acerca de la que el poeta de Bani Salim dijo:

“Si preguntas por mí, mi querido, entonces escúchame.

Soy muy fuerte para enfrenar calamidades y reveses y no puedo tolerar esos signos de pena y tristeza en mi rostro.

Haz a mis enemigos felices, aumenta las aflicciones de mis amigos”.

Carta 37

Una Carta para Mu’awiyah:

Dios es el Más Grande (Allahu Akbar) Cuán felizmente estás sumergido en tus deseos inmoderados. Cuán inmisericordiosamente estás arrastrado por las ansias del vicio y la maldad, las que te extraviarán en esta vida y te llevarán a un triste fin. Has renegado de la Casa de la Verdad y La Justicia y has despreciado arrogantemente los argumentos que son agradables al Señor e irrefutables por el hombre.

¿Qué piensas que es lo que produce esta disensión y revuelta,

Sayid Razi, el compilador original de “*Nahyul Balagha*” dice que cuando Ziyad recibió esta carta, él dijo: “¡Por Dios!, ‘Ali Ibn Abi Talib mismo ha dado testimonio de que soy hijo de Abu Sufyan”, y cuando más tarde Mu’awiyah lo declaró hijo de su padre, Ziyad accedió a ellos y aceptó el testimonio de Abu Maryame-Sholy que fue dado en una audiencia de la corte y que dio un relato insultante, degradante y vergonzoso acerca de la madre de Ziyad. Ziyad estaba orgulloso de esa degradación. Esto muestra la poca dignidad que tenía, lo mucho que deseaba la riqueza, el poder, el lujo y el placer, y cómo los buenos consejos son siempre ineficaces en una mente torcida y una mentalidad degradada.

bajo la apariencia de vengarte del asesinato de 'Uthman? Las cuestiones reales las encontraremos durante la vida del Califa 'Uthman. Tú solamente fuiste en su ayuda cuando dicha acción iba a beneficiarte y podías obtener algo de él, mientras que rechazaste en ayudarle cuando realmente lo necesitaba, a pesar de que te lo pidió muchas veces.

Carta 38

Carta a la gente de Egipto, hablándoles de Maalik cuando Hazrat 'Ali (P) lo designó como Gobernador de esa provincia.

De la criatura de Dios, Ali Ibn Abu Talib, para la gente cuyo enojo y enemistad estuvo de acuerdo con el deseo de Dios. Se enojaron cuando vieron que su país estaba siendo invadido por gente rebelde al Señor, cuando los derechos estaban siendo pisoteados y los deberes ignorados y despreciados, cuando la tiranía y opresión estaban a la orden el día y todas las personas, buenas o malas, y todos los residentes, locales o de fuera, tuvieron que enfrentarlos, cuando la bondad y la piedad eran tabúes y cuando a nadie le importaba mantenerse alejado del vicio y del pecado.

Después de implorar a Dios y cumplimentar mis respetos al Santo Profeta (PBd) quiero que sepan que estoy enviando a una criatura de Dios que renunció al sueño y al descanso durante los días de peligro, que no teme a sus enemigos en la peor y más espantosa coyuntura y que es más severo que el fuego que quema a la gente pecadora y viciosa. Es Maalik Ibn Haris Mazahaji. Escuchen y obedezcan sus directrices que, encontrarán correctas y de acuerdo a los verdaderos principios del Islam. Él es una espada entre las espadas de Dios, cuya agudeza nunca se pierde y cuyo golpe siempre surtirá efecto y quien nunca desperdiciará una oportunidad. Si les ordena avanzar contra sus enemigos, háganlo. Si les ordena

detenerse, háganlo también, porque él también avanzará o se detendrá. Él nunca da órdenes de avanzar, retroceder o detenerse, sin mi consentimiento. Al enviárselo he dado preferencia a sus necesidades antes que a las mías. Es decir, yo también lo necesito como Jefe de Estado Mayor, pero preferí enviarlo a ustedes para que les ayude y les proteja. De este modo puede servirles fielmente y tratar a sus enemigos severa y duramente.

Carta 39

Carta a ‘Amr Ibn ‘Ass:

Indudablemente, has subordinado tu religión a la riqueza, pompa y poder terrenal, portándote como una persona cuya apostasía y escepticismo no es un secreto para nadie. Tus formas son conocidas por todos. Mancillas la reputación y la personalidad de los que están en tu compañía. Intentas engañar a la gente sensata y juiciosa, y tú, por desear las migajas de su banquete, te has comprometido a ello.

Eres como un perro que sigue los pasos de un Tigre -completamente aterrado- y pendiente de sus zarpazos porque quieres vivir de las sobras que va dejando de sus víctimas.

De esta forma has perdido en este mundo el respeto y el honor por ti mismo, y la salvación en el otro. Has arruinado tu presente y tu futuro. Debieras haber seguido el verdadero camino que te ayudaría a conseguir el éxito en este mundo y en el siguiente.

Si Dios me otorga el éxito contra ti y el hijo de Abu Sufyan, censuraré a ambos por los pecados que han cometido contra el hombre y Dios. Pero si escapan y quedan con vida, entonces el Día del Juicio Final, verás que el castigo sentenciado para ti es mucho más severo.

Carta 40

Carta para un Comisario asignado a una zona. No fue posible determinar el nombre del destinatario.

Te he dado a entender que has tomado posesión de tierras propiedad del Estado y que no solamente las has puesto bajo tu usufructo personal, sino que también te has apropiado incorrectamente del dinero del Gobierno. ¿Quieres enviar inmediatamente un informe detallado de ambas cuestiones? Recuerda que el ajuste de cuentas del Señor es mucho más severo que cualquier revisión que pueda hacer el hombre.

Carta 41

Esta Carta fue escrita para un Gobernador que abandonó a Hazrat ‘Ali (P) y huyó con el tesoro público. Era primo de ‘Ali (P) y de su confianza, algunos historiadores señalan como responsable a Abdullah Ibn Abbas quien cometió un acto así.

Después de rezar a Dios y alabar al Santo Profeta (Pb) déjame hacerte saber que confié en ti totalmente, te consideré de mi completa confianza y te elegí para un cargo de mucha responsabilidad. Te elegí bajo la impresión de que en mi propio clan nadie más que tú, demostraría más comprensión, total ayuda y confianza.

Pero descubriste que, las veces que te pusiste en contra de tu primo, sus enemigos se dedicaron a tramar falsedades, la riqueza el país fue saqueada sin ninguna consideración, la nación había perdido el verdadero camino de la Religión y la misma fue nublada y confundida, entonces tú también cambiaste de bandera. Has abandonado a tu primo, lo has dejado, junto con otros desertores y reuniendo a una pandilla de personas deshonestas, has traicionado la confianza que te había dado.

Has cambiado tanto que no sólo perdiste la consideración por tu primo sino también el sentido de la virtud y la honestidad. Tu actual conducta indica que nunca has sido sincero, que tu incorporación a la guerra Santa no fue con el deseo de ganar el Agrado de Dios y que la verdadera luz de la Religión nunca iluminó los recónditos y oscuros lugares de tu espíritu.

Junto a la mayoría, te incorporaste a la Guerra Santa para acumular riqueza bajo la pretensión de servir a Dios y a la Religión, aguardando la oportunidad de huir con el tesoro musulmán. Y cuando se presentó la ocasión para satisfacer los deseos de tu deshonesto corazón, y encontraste a tu Emir seriamente ocupado en otro lugar, te apresuraste a aprovechar la pecaminosa coyuntura. Violaste el tesoro público y saqueaste, tanto como te fue posible, el dinero reservado a las viudas, pobres y huérfanos.

Fue tan rápida tu acción en este saqueo, tan ágil y efectiva, que asemejó a la acción de un lobo cauteloso atacando y despedazando a una cabra herida y desprotegida. Y satisfecho, enviaste esas riquezas robadas al Hiyaz.

El pecado te agradó y el saqueo te hizo feliz. El pensar que eso era una acción pecaminosa no consiguió evitar que la realizaras. ¿Te tomaste por herencia lo que debiste enviar aquí? ¡Dios es el Más Grande! ¿No crees en el Día del Juicio? ¿No temes el ajuste de cuentas de Ese Día?

Oh, tú que fuiste considerado como una persona juiciosa e inteligente, ¿cómo puedes ser feliz y con la conciencia tranquila, comer y beber las cosas que compraste con ese dinero sabiendo que lo que comes y bebes es ilícito y está prohibido?

¿Te percatas de la enormidad de tu pecado? Aparte del dinero que era destinado para los huérfanos, desvalidos, y empobrecidos, o el que era reservado para los voluntarios creyentes musulmanes -muyahids- o del que era conservado para la defensa del Estado musulmán, te apropiaste también de los me-

dios para tus goces y placeres, para comprar esclavas y gastarlos en tus casamientos.

Te aconsejo que temas a Dios y que devuelvas el dinero a quienes justamente les pertenece. Si no haces esto y Dios me da la oportunidad de castigarte, lo haré de tal manera, que Dios estará agradecido conmigo. TE daré un golpe con mi espada, la misma que ha enviado al infierno a todos los que golpeó. Juro por Dios que aunque Hasan y Husein hubiesen obrado igual que tú, no hubiera mostrado indulgencia hacia ellos. No hubieran tenido ni mi cariño ni mi consideración.

Juro por el Señor Misericordioso que, aunque toda la riqueza que saqueaste tan pecaminosamente, hubiese llegado a mí de forma ilícita, no me hubiera agradado dejarla como herencia a mis herederos.

Controla tus inmoderados deseos. Piensa bien lo que has hecho y recuerda que has llegado a una edad madura. Y figúrate lo mejor que puedas -en tu mente- que la muerte te ha alcanzado y que estás metido en una tumba con bastante tierra encima y tus acciones delante de ti. ¿Qué dirás y harás en ese momento y lugar? Un lugar en donde tiranos y opresores solamente pueden arrepentirse y desear retroceder al mundo que dejaron, pero allí no habrá otro camino más que el del castigo.

Carta 42

Esta carta la escribió Hazrat ‘Ali (P) a ‘Umar Ibn Abi Salama-I-Muyzum, cuando lo llamó de la Gubernatura de Bahrain y designó a Numan Ibn Aylan Az-Zarqi en su lugar:

Después de rezar a Dios y homenajear al Santo Profeta (PbD) quiero hacerte saber que he designado a Numan como Gobernador de la provincia de Bahrain y te he removido del cargo

no porque esté insatisfecho con tu trabajo o porque hubiera algún cargo contra ti. Indudablemente has cumplido con tus deberes satisfactoriamente y has respondido totalmente a la confianza depositada en ti. Estoy completamente satisfecho con tu trabajo y no dudo de tu sinceridad y honestidad, ni considero que seas ineficiente o que deba censurarte.

Ven inmediatamente. La cuestión es que he resuelto luchar contra los tiranos y opresores sirios. Quiero que estés conmigo porque eres uno de esos hombres en los que puedo confiar para que me ayuden a combatir a los enemigos de Dios y para el establecimiento de un Estado musulmán.

Carta 43

Carta para Muskala Ibn Hubayra -I-Shebani, quién fue Gobernador Ards her Kahrra.

He recibido cierta información y si realmente es cierto lo que se dice en tu contra, entonces has disgustado verdaderamente a Dios y me has molestado y hecho enojar.

Te he dado a entender que estás despilfarrando el tesoro del Estado entre los beduinos de tu clan y entre los del desierto de Arabia que te son fieles. Tú sabes que esa riqueza ha sido reunida por los fieles musulmanes en los campos de batalla a riesgo de sus vidas, durante las guerras en que muchos murieron y muchos más fueron heridos.

Juro por Dios quien dio vida a las plantas y animales, que si esta acusación contra ti resulta cierta, te habrás autohumillado a mis ojos y perderás la buena opinión que me había formado de ti. No imagino como la confianza puesta por Dios en ti se puede tratar tan livianamente y no perjudique o arruine tu religión. Aparte de ello, serás una de esas personas por cuyas acciones serán penadas.

Recuerda que para los musulmanes que están aquí o allá, tienen igual participación de dicha riqueza. Creyendo y actuando bajo estos principios, vienen a mí por su parte y, recibíendola, vuelven a sus lugares.

Carta 44

Ziyad fue hijo del esclavo bizantino llamado 'Abid. Su madre fue Suf Summalaya una esclava de Haris Ibn Kulda, una dama de costumbres ligeras y conciencia elástica. Pero Ziyad resultó ser un hombre inteligente y muy buen orador. Todos sabían que Ziyad había nacido en pecado. Durante su Califato 'Umar (el segundo Califa) no le dio muchas posibilidades pero más tarde fue Gobernador y Hazrat 'Ali (P) le permitió retener el cargo. Cuando Mu'awiyah se hizo con el poder, inició una correspondencia secreta con Ziyad, invitándole a abandonar a Hazrat 'Ali (P) y asociarse con él, buscando sobornarle, ofreciéndole ser declarado hijo de Abu Sufyan (para referencia, remitirse a Riyal Nayashi y a Mufthi Syed Yafar Husein) Cuando Hazrat 'Ali (P) se enteró de esa correspondencia secreta, escribió a Ziyad esta carta:

Tengo entendido que Mu'awiyha ha estado intercambiando correspondencia contigo. Cuídate, el quiere ponerte en ridículo, insensibilizar tu inteligencia y rebajar tu dignidad. Recuerda que Satanás atacará a un musulmán imprudente y desprevenido, por detrás, por la izquierda y por la derecha. Así, encontrándole desprevenido y descuidado, puede subyugarle y esclavizar su razón y juicio (lo que podría hacer también contigo)

La realidad es que durante el califato del Califa 'Umar, Abu Sufyan declaró imprudentemente algunas cosas, que eran injustificables e irracionales. (Nota la final de esta carta) Fue una de esas malignas sugerencias de Satanás, lo que resulta ser -como siempre- un insulto al hombre que se respeta a sí

*mismo y que tampoco puede ayudarle a probar su propio abo-
lengo (de acuerdo a las Leyes del Islam) o a legalizar su he-
rencia. La condición de un hombre que reclama tal abolengo
es como el de una compuerta, más rota en la parte por la cual
fue arrojada hacia fuera de manera humillante.*

En los primeros días, durante el Califato de ‘Umar, Ziyad fue enviado en una importante expedición. Cuando regresó con éxito de la misma, pronunció un buen discurso y demostró ser un buen orador. Es tal ocasión estaban presentes el Califa ‘Umar, ‘Amru Ibn ‘As y Abu Sufyan. Tras escucharlo, ‘Amru Ibn ‘As declaró: “En vez de ser el hijo de un esclavo yo desearía que perteneciera a los Quraish, pero para ello tendría que ser de este reino” Escuchando esto, respondió Abu Sufyan: “En realidad es un Quraish, es hijo mío en pecado, Abu Mariam I-Sholy (El conocido Procurador) conocía esta cuestión, debiera declararlo hoy como hijo mío, pero tengo miedo de ‘Umar”.

Sayed Razi el compilador original de “*Nahyul Balagha*”, dijo que cuando Ziyad recibió esta carta declaró: “Por Dios, el mismo Abu Talib ha dado testimonio de que yo descendo de Abu Sufran”. Y, cuando más tarde Mu’awiyah lo reclamó como hijo de su padre, Ziyad consintió y aceptó el testimonio de Abu Mariam I-Sholy, el cual era insultante, degradante y vergonzoso a causa de su madre. Ziyad estaba orgulloso de su degradación. Esto muestra hasta donde se tuvo respeto a sí mismo, cuanto deseaba riqueza, poder, pompa y placeres y, como los buenos consejos, nunca surten efecto sobre los espíritus deformados y mentalidades degradadas.

Carta 45

‘Uthman Ibn Hanif Ansari fue Gobernador de Basra. Era una de las personas más queridas por Hazrat ‘Ali (P) Una vez durante su Gobierno, Ibn Hanif aceptó la invitación de un hombre muy rico de Basra. Fue una comida muy suntuosa. Cuando Hazrat ‘Ali (P)

se enteró de esto, le escribió esta carta a ‘Uthman Ibn Hanif. Esto fue una muestra de que, cuanto más quería ‘Ali (P) a una persona, más severamente juzgaba sus obras y actividades.

¡Ibn Hanif! He recibido noticias de que una persona de Basra te invitó a cenar y de que inmediatamente aceptaste; que fueron servidas allí comidas muy suntuosas y finas, puestas delante de ti en platos muy grandes y que tú disfrutaste de ellos. Estoy apenado de escuchar esto. Nunca esperé que aceptaras la invitación de una persona que invita a funcionarios importantes y a personas ricas, mientras que desde su puerta son echadas rudamente las personas pobres y hambrientas. Observa cuidadosamente las cosas que comiste. Si hay en ello siquiera una sombra de que han sido obtenidas ilícitamente, arrójalas lejos.

Solamente come de aquellas cosas de las que estés perfectamente seguro que fueron obtenidas de forma honesta, virtuosa y lícita. Debes saber, Ibn Hanif, que para todas las personas que siguen una religión hay un líder y un guía de quién su seguidor aprende los fundamentos de la Religión y la forma de conducirse en una vida piadosa. Ahora mira a tu Imam⁸² en este mundo el se ha autosatisfecho y está contento con dos prendas de vestir viejas, toscas, desgarradas y dos pedazos de pan, uno por la mañana y otro por la tarde.

Sé que adoptar tal modo de vida -tan duro- está lejos de ti, pero por lo menos, intenta ser piadoso, intenta seguirme y ser mi compañero en la virtud, devoción y modo de vida sencillo. Juro por Dios que, de este mundo, ni he acumulado oro, ni he reunido posesiones y riquezas, ni he cambiado estas prendas de vestir viejas y toscas ni siquiera por una simple ropa de tu tesoro.

Realmente bajo el cielo nosotros tenemos solamente Fidak como propiedad personal, pero fuimos desprovistos de ello,

82 En este caso el propio ‘Ali (P).

tomaron violenta posesión de ello y nosotros tuvimos que soportar el arrebató paciente y alegremente. El mejor Juez es el Señor Todopoderoso ¿Qué voy a hacer con Fidak o cualquier otra posesión terrenal? Yo nunca las quise para mí. Sé que mañana mi morada será mi tumba. Su oscuridad cubrirá mis huellas y no permitirá que mis noticias lleguen a este mundo.

Una tumba, después de todo, es un pozo y aunque se muy ancho y grande, el tiempo reducirá gradualmente sus medidas y lo llenará con tierra y piedras.

Mi atención se concentra sobre una cosa, es decir, con la mirada del temor a Dios y la piedad, conservo mis deseos bajo control de manera que, en este mundo, no pueda cometer pecados y faltas, y en el Día del Juicio, cuando el temor y el espanto sean la suerte de la humanidad -mis acciones- me permitan sentirme seguro, a salvo y satisfecho.

Si lo hubiese querido, podría encontrar muy fácilmente los medios para proveerme de la más pura y clara miel, la propiedad de trigales y las ropas más finas de seda que se pudieran encontrar. Pero no es posible que me dominen los inmoderados deseos de codicia, me persuadan a adquirir los más exquisitos víveres, cuando en el Hiyaz y Yemen puede haber gente desesperanzada de obtener un pequeño trozo de pan, gente que nunca satisfizo su hambre totalmente. No me es posible estar satisfecho cuando alrededor mío hay gente cuya hambre y sed les tiene agotada y sufriendo. Acaso quieres que sea igual a una persona a la cual alguien ha dicho muy atinadamente: “¿No es suficiente dolor para ti que prosigas durmiendo con el estómago pesado, cuando alrededor tuyo hay bocas muriéndose de hambre que incluso comería ávidamente cueros secos de cabras?”

¿Esteré contento y satisfecho simplemente de que la gente me llame Amir-ul-Muminín⁸³?

83 Líder y Gobernante de los musulmanes fieles y sinceros.

¿No me compadeceré de los musulmanes fieles, en sus desgracias? ¿No compartiré sus adversidades? ¿No seré el más sufrido entre ellos? ¿No me pondré como un ejemplo para ellos, en cuanto a que la paciencia, el coraje y la valentía me mantienen firme en las privaciones y precariedad?

¿Fui creado simplemente para estar pensando en mis alimentos? ¿Soy como esos animales que están atados a un poste y no pienso en otra cosa que no sea en seguir comiendo, o como esas bestias descontroladas que vagan y no hacen más que comer llenándose de grasa y beber? ¿Cuál es el fin de la vida para el que fueron creados? ¿No tengo Religión, conciencia y no temo a Dios? ¿He quedado absolutamente pobre y sin ningún control para hacer lo que hago? ¿Soy libre para perderme, extraviándome del verdadero camino de la Religión y vagar con la bestialidad de la codicia y avaricia?

Estoy seguro que alguien dirá que si el descendiente de Ibn Abu Talib come tan poco y vive en el límite de la inanición, seguramente se va debilitar y quedar exhausto, enfrentando sin capacidad a sus enemigos en el campo de batalla. Pero debes recordar que los árboles fuertes crecen en los bordes del desierto teniendo una madera robusta y que, los que se encuentran en tierras pantanosas tienen una corteza delgada y su madera es blanda. Similarmente, cuando los primeros son quemados, arden más tiempo, con una luz intensa y dando más calor que los últimos.

Mi parentesco con el Santo Profeta es como una rama del mismo tronco o igual a la relación entre la muñeca y el brazo. Juro por Dios que aún uniéndose todos los árabes en contra mía, yo no huiría del campo de batalla. Y si llegara la ocasión, realizaría el mejor esfuerzo por vencerlos. Al mismo tiempo, intentaré liberar la tierra de la influencia viciosa del intempestivo genio y rey de mentes degradadas -Mu'awiyah- de manera que quede libre de la maldad, de gobiernos pecaminosos y desviados.

¡Oh vicioso mundo! No intentes atraparme. Tú no me puedes atrapar. Estoy más allá de tus tentaciones y trampas y he tomado buen cuidado de no caer en ellas. ¿En donde está esa gente a la que rápidamente tentaste con tus goces y placeres? ¿En donde están los grupos que rápidamente sedujiste con la gloria y la pompa? Están prisioneros en sus tumbas, apretados por toneladas de tierra. ¡Oh mundo vicioso! Si hubieses sido una persona o un ser con vida y cuerpo, tendría que haberte castigado según las Leyes del Señor porque has tentado con esperanzas imposibles a millones de individuos para sacarlos del verdadero camino de la humanidad. Precipitadamente ocasionaste la destrucción y el derrumbe de muchas naciones, seduciéndolas con el poder y el placer; rápidamente arrojaste a la basura a tronos reales, metiéndolos en tales profundidades, en donde no hay refugio alguno y de donde nadie puede salir.

Es penoso para el hombre que, con una confianza fuera de lugar, avance por el resbaladizo camino, puesto por ti como tierra firme; ciertamente que resbalará. Es igual de penoso para el hombre que, pensando en surcar las olas de falsas esperanzas, se sublevó por ti y, seguramente se hundirá.

Quienquiera que intente no ser atrapado por tus tentaciones aunque sea acechado por tus seducciones, encontrará el recto camino de la seguridad y la salvación. Quienquiera que busque separarse de ti, no le inquietará las consecuencias de sus acciones, aunque pueda encontrarse en circunstancias difíciles y adversas. Para dicho sujeto, este mundo y sus placeres y la vida rodeada de ello -de penas y aflicciones- es un día que quedará atrás rápidamente.

Sea apartado pro mí. Que no pueda ser tomado desprevenido por ti, porque puedes hundirme en la desgracia y en la humillación. Tampoco perderé el autocontrol, porque tú podrías arrastrarme donde quisieras.

Juro por Dios que, exceptuando lo que Él me depare, sobre lo que no tengo ningún control y por lo que Él puede moldear mi vida como desee, me autocontrolaré. Estaré contento y feliz si tomo un pedazo de pan con un poquito de sal y si mi mente queda inmune al deseo de placeres, fama y gloria.

Ibn Hanif, has visto a las cabras y a las ovejas. Después de comer hasta satisfacerse van a su corral y duermen gozosas. ¿Quieres que 'Ali Ibn Abu Talib sea como ellas, que coma, beba y disfrute? Que me quede ciego, si después de haber vivido tanto ahora me vuelvo una animal con forma humana.

Feliz es la persona que cumplió su deber con Dios y con los hombres, que soportó las adversidades y calamidades pacientemente y que, cuando el sueño le venció, usó su mano como almohada y se acostó simplemente sobre la tierra, para descansar junto a aquellos cuyo temor a Dios los ha mantenido regularmente despiertos, sin dormir mucho tiempo; cuyos labios continúan rezando a Dios, cuyos pecados han sido absueltos debido a las penitencias autoimpuestas. Esas personas son piadosas ciertamente lograrán la salvación. ¡Oh Ibn Hanif, teme a Dios y queda contento con el pan que tomas por medios lícitos, de modo que puedas ser liberado y dispensado del fuego del infierno.

Carta 46

Carta de Hazrat 'Ali (P) a uno de sus gobernadores:

Tú eres una de esas personas cuya asistencia necesito en la difusión de la Religión, en el fortalecimiento de sus logros, en la derrota de los incrédulos y pecadores y para preservar del maltrato a sus súbditos. Sé amable, tolerante e indulgente, tanto como te sea posible. Pero cuando sientas que tus objetivos no pueden ser alcanzados sin severidad ni dureza, solamente en-

tonces, puedes adoptar tal actitud.

Pero ten siempre presente, tratarlos compasiva, amable y cortésmente, reuniéndote con ellos con un gesto de apoyo y los brazos abiertos. Cuando te reúnas con ellos, háblales y salúdales a cada uno de ellos -ya san ricos o pobres, grandes o pequeños- deberás obrar como si fuesen iguales.

La gente importante de tu Estado no deberá obtener indebida ventaja de tu gratuita y humilde conducta, como así mismo, la gente pobre no deberá perder la esperanza en tu justicia, buena fe y benevolencia.

Carta 47

Cuando Abdul Rahman Ibn Mulyim le produjo una herida letal a Hazrat ‘Ali (P) durante la oración de la mañana en la Mezquita de Kufa, Hazrat ‘Ali (P) aconsejó a su hijo el Imam Husein (P) y a su otro hijo el Imam Hasan (P) con las siguientes palabras:

Les aconsejo temer a Dios. No se dejen ganar por este mundo vicioso aunque a menudo puede que busque tentarlos excesivamente. No se aflijan a desfallezcan debido a las cosas por las que este mundo les rechaza. Permitan que el Eterno Premio y las Bendiciones de Dios sean los factores impulsores de todo lo que ustedes dicen y hacen. Sean enemigos de los tiranos y opresores y amigos y ayuda de quienes estén oprimidos y tiranizados.

A ustedes, mis otros hijos, mis parientes y todos los que siguen este deseo mío, le aconsejo que teman a Dios, sean piadosos, de buena fe y honestos con los de más y desarrollen mutuas relaciones de amistad, porque he escuchado a vuestro abuelo en Santo Profeta (PBd) decir que: “Eliminar la mutua amistad, los malos sentimientos y el odio, es mejor que rezar a hacer abstinencia”.

Teman a Dios cuando se plantea la cuestión de los huérfanos y desheredados. Nunca deberían dejarlos morir de hambre. Mientras ustedes estén presentes no debieran ser olvidados. El Santo Profeta (PBd) siempre nos advirtió, aconsejó y previno sobre esta responsabilidad. Y tanto, que a menudo nosotros consideramos que el Mensajero de Dios (PBd) podría asignarles una parte de nuestra herencia en la próxima ocasión.

Teman a Dios por respeto al Santo Corán, no sea que otros les aventajen y superen en seguir sus pasos y actuar de acuerdo a sus órdenes. Teman a Dios en lo relativo a las oraciones, porque ellos son el pilar de vuestra Fe. Teman a Dios en lo que se refiere a Su Santa Casa -La Meca- no permitan que quede desamparada porque si ocurre eso, ustedes -los musulmanes- estarán perdidos.

No olviden a Dios, luchen por Su Causa con vuestra palabra, riqueza y vidas. Desarrollen mutuos lazos de amistad, familiaridad, amor y ayuda. Cúdense, no se desprecien ni separen uno del otro, no se traten mal ni antipáticamente. No dejen de aconsejar a la gente para que sea buena y se abstenga del mal. Porque si no, la gente viciosa y pecadora gobernará por ustedes. Si de buena gana permiten que tales personas sean sus gobernantes, entonces sus ruegos no serán escuchados por ustedes.

¡Oh descendientes del Abdul Muttalib! No permitan ninguna venganza o represalia por el atentado perpetrado en contra mía. No anden dando vueltas con la espada desenvainada y el lema “Amir-ul-Muminín ha sido asesinado” y no comiencen una masacre con mis oponentes y enemigos. Cuiden que solamente un hombre -quién atentó contra mí- sea ejecutado como castigo por el crimen cometido y que nadie más sea molestado, perjudicado o tratado injustamente. El castigo para el hombre que cometió el crimen deberá tener lugar solamente después que muera por la herida que él me produjo. Este castigo se deberá ejecutar solamente por medio de un golpe de

espada. No deberá ser torturado. Sus manos y pies no deberán ser cortados, porque he escuchado decir al Santo profeta (PbD): “No cortes las manos y pies de nadie, ni siquiera un pedacito”

Carta 48

Carta para Mu’awiyah:

Recuerda que la injusticia y falsedad acarrearán la desgracia al hombre en este mundo y en el otro. El carácter malvado de un tirano siempre lo traiciona, haciéndolo visible a aquellos que examinan sus acciones atentamente. Debes saber que nunca puedes apoderarte de lo que no ha sido destinado para que tú lo alcances.

Hay gente que quiere apoderarse de algo sin tener derecho o reivindicación sobre ello. Impide que logren las cosas que ansían, porque esa gente quiere interpretar las Órdenes del Señor de manera que les venga bien a sus propósitos, pero el Señor siempre decepcionará a gente como ésa.

Por tanto, teme siempre el día del Juicio, el día en que solamente la gente que ha hecho obras que merecen premio, podrá disfrutarlos y los que se han rendido a Satanás y no quieren escapar de su influencia, estarán perdidos.

Me invitas a que deje que el Santo Libro -el Corán- actúe como árbitro, pero como tú nunca creíste que el Santo Libro fuera la palabra de Dios, yo, por tanto, no acepto tu invitación aunque siempre acepté las órdenes del Corán.

Carta 49

Otra carta para Mu’awiyah:

El mundo pecador intentará volverte un hombre alejado de la Religión y de la Fe en el otro mundo. Y cuando la gente mundanal se apodera de un poco de este mundo, éste siempre abre ante ella falsas esperanzas, ambiciones, tentaciones y codicia, por lo que, nunca están satisfechos con lo que ya tienen y sus proyectos para seguir acumulando nunca se detienen. Si sacas una lección del pasado, entonces puedes preservar tu futuro también.

Carta 50

Circular para los Jefes de su ejército:

Esta es una circular de la criatura de Dios, 'Ali Ibn Abu Talib, para los Jefes de su ejército y los Generales de sus puestos militares.

Incumbe a los Jefes militares y a los que encabezan el Estado que su alta posición, situación favorable y prestigio, no les haga cambiar su actitud hacia los súbditos. Más bien, los favores que el Señor les ha otorgado los deberían inclinar más a sus pueblos, ganando más su simpatía.

Mi deber con ustedes es -excepto en lo relativo a los secretos militares- no guardarme nada correspondiente a las cuestiones del Estado. Exceptuando las cuestiones religiosas, en todo lo concerniente a vuestro bienestar, deberé tenerles confianza y buscar vuestros consejos. Deberé proteger sus intereses y derechos de la mejor manera posible. Deberé cuidar que estén bien protegidos y atendidos. Y deberé tratarlos. Y deberé tratarlos a todos de la misma manera, sin ningún favoritismo.

Sin ustedes reciben dicho trato favorable de mi parte, es vuestro deber agradecer a Dios por su Amabilidad. Vuestra obediencia requiere que sigan las órdenes que les doy, sean bue-

nos y enfrenten las dificultades valientemente para alcanzar el camino correcto. Si no pueden mantener esta norma de fidelidad y actuar de esta manera, perderán el recto sendero de la virtud y nadie quedará con un concepto más pobre ante mis ojos que ustedes. Los castigaré severamente, sin temor o indulgencia.

Hagan a sus oficiales y subordinados la promesa de actuar convenientemente y denles las mismas facilidades y privilegios que les son dadas a ustedes, de modo que en sus acciones puedan conducirse fácilmente.

Carta 51

Carta a los cobradores de impuestos y rentas:

A quien no le interese su salvación, nunca pensará en proveerle para la otra vida con buenas obras y por tanto no será capaz de escapar al castigo. Deben saber que las responsabilidades puestas sobre ustedes son pocas pero el gran premio reservado a ellas, es sublime. El premio por ser simplemente justo, amable y humano es tal, que no puede haber ninguna excusa para no intentar conseguirlo.

Traten a los contribuyentes con equidad y justicia y examinen sus deseos con paciencia y amabilidad porque ustedes son los tesoreros de los súbditos, representantes de la gente y funcionarios en nombre de la más alta autoridad. No fuercen a nadie a renunciar a sus necesidades dejándoles sin lo indispensable -por pagar los impuestos- Debido al cobro de impuestos y rentas, que los contribuyentes no tengan que vender sus prendas de vestir, sus esclavos, o cosas tales como sus animales, que les prestan servicio.

No recurran al látigo, no toquen sus propiedades, sean ellos musulmanes o no. Pero si encuentran a no-musulmanes con armas o elementos de guerra, y hay peligro o posibilidad de que se usen para combatir contra el Estado, deben ser confiscadas. Las cosas peligrosas para la seguridad del país, no debieran ser dejadas en manos de personas irresponsables, de modo que no puedan perjudicar al Estado Musulmán y a su pueblo.

Sean amables con la gente, traten bien al ejército. No actúen de mala gana y hagan lo mejor para ayudar al súbdito y proteger la Religión. Estas son dos obligaciones puestas sobre ustedes por Dios, porque como devolución por los Favores y Mercedes que Él nos ha concedido, quiere que ustedes y yo le seamos agradecidos en todo lo que podamos y ayudemos a Su Causa de la mejor manera posible. Deben recordar, asimismo, que nuestra fortaleza y capacidades, son Favores que Él nos Otorgó.

Carta 52

Circular sobre las plegarias a los Gobernadores de todas las provincias:

Dirige los rezos del medio día (duhur) cuando la sombra de una pared sea igual a su altura. Los rezos de la tarde ‘asr’ pueden ser realizados mientras el sol todavía brilla y queda bastante tiempo del día como para que una persona cubra una distancia de 6 millas (poco más de 9 kms). Los rezos de la puesta del sol (maghrib) deben ser hechos después de que la gente coma y el Hayis retorne de Arafath. Y los rezos de la noche (isha) después de que los rojos rayos que iluminan el anochecer desaparezcan por el Oeste, quedando aún un tercio de la noche por delante.

Los rezos de la mañana (fayr) se deben hacer cuando la luz del amanecer es suficiente para que uno reconozca la cara de su compañero. Mientras diriges las oraciones, hazlas bastante cortas como para que el más débil de entre los tuyos no se sienta cansado siguiéndote, y su fortaleza y su paciencia no sean sobrecargadas.

Carta 53

Una carta con órdenes para Maalik I Ashter.

Maalik I Ashter fue una persona célebre en los tiempos de Hazrat Ali (P) era la cabeza del clan de Bani Nuja. Fue discípulo y compañero de ‘Ali (P) Fue un combatiente valiente y había actuado como Comandante en Jefe de los ejércitos de Hazrat ‘Ali (P)

Su valor lo había hecho acreedor del sobrenombre de “Tigre intrépido” Hazrat ‘Ali (P) lo había educado especialmente en los principios de la administración y la jurisprudencia. Maalik I Ashter quería y reverenciaba a Hazrat ‘Ali (P) sinceramente, ganándose la enemistad de Mu’awiyah por tal motivo. Mu’awiyah intrigaba contra él y lo mandó a matar con su pandilla de mercenarios. Su intempestiva muerte causó gran pena a Hazrat ‘Ali (P) quien al expresar su dolor declaró: ‘él era para mí lo que yo era para el Santo Profeta (PBd)’

Estas instrucciones en forma de carta, fueron escritas para Maalik I Ashter por Hazrat ‘Ali (P) cuando este lo designó como Gobernador de Egipto en lugar de Muhammad Ibn Abu Bakr. Esta carta es una precisión de los principios de administración y justicia, tal y como son dictados por el Islam.

Trata de los deberes y las obligaciones de los Gobernantes, sus responsabilidades como Jefes, la cuestión de los derechos y obligaciones prioritarios y de la administración de la Justicia. El control sobre los secretarios y el personal subordinado.

do; la distribución de los trabajos y deberes entre las distintas ramas de la administración; la cooperación entre ellas y su vinculación con el centro. En ella, Hazrat 'Ali (P) aconseja a Maalik I Ashter combatir la corrupción y la opresión entre los oficiales, controlar el mercado, las importaciones y las exportaciones. Reprimir a los que reaprovechan malamente de las riquezas del Estado, a los acaparadores y especuladores. También explica las características de las distintas clases de la sociedad, los deberes del Gobierno hacia las clases más pobres, como deben ser cuidadas y beneficiadas.

El principio de la distribución igualitaria de las riquezas y oportunidades; los huérfanos y su educación, el cuidado de los lisiados y minusválidos y otras obligaciones para con ellos y la sustitución de los asilos para ancianos e incapacitados, son otras cuestiones presentadas en esta carta.

Luego habla del ejército, quienes lo deberían integrar y como no se les debiera permitir hacer del ejército su profesión y los mercenarios ignorantes, crueles y corruptos. Pone gran énfasis sobre el honor y la nobleza de los voluntarios, quienes, en el momento necesario, ofrecen sus servicios para defender el Estado Islámico.

Finalmente, habla de los derechos de los Gobernantes sobre los gobernados y viceversa. Hay una idea fundamental que persiste en todas estas instrucciones: Es la de Dios, el Gobierno es de Dios. Los Gobernantes y los gobernados son criaturas de Dios y sus respectivos deberes son dictados por Dios. Él (Dios) espera que cada uno cumpla con sus deberes y obligaciones, los huérfanos y los desprovistos son la esperanza de Dios. El ejército es el ejército de Dios, cuyos soldados no deberán actuar como mercenarios altaneros y arrogantes, sino como nobles y honorables caballeros.

En resumen, esta carta es, por un lado, la Doctrina de los principios de Administración como fueron enseñados por el Santo Co-

rán, un código para establecer un Gobierno benevolente y amable, arrojando luz sobre distintos aspectos de la Justicia, benevolencia y misericordia. Una orden basada en la ética de un Gobierno afable y piadoso, en donde la justicia y la misericordia se exponen a los seres humanos, independientemente de su clase, credo o color; En donde la pobreza no es un estigma ni una descalificación y en donde la Justicia no se mancha con el nepotismo, favoritismo, regionalismo o fanatismo religioso y, por otra parte, es una exposición de los más altos valores morales.

El célebre juez árabe-cristiano, poeta y filósofo, Abdul Mashi-I-Anthak, que murió a principio de siglo, escribió refiriéndose a esta carta, que es un código de alto grado, superior al dado por Moisés o Hammurabi, cuando explica a que se debería parecer un Gobierno humano, como debiera ser ejercido y como justifica ello el reclamo de los musulmanes cuando el Islam quiere introducir un Gobierno Religioso del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. Cómo un gobernante deberá gobernar no para su propio beneficio sino para llevar felicidad a los gobernados y como ninguna Religión antes que el Islam intentó alcanzar este fin. Hazrat 'Ali (P) debiera ser honrado y felicitado por haber formulado estos principios en su Gobierno y haberlos escrito para la posteridad, la carta comienza así:

Bismilahi Ar-Rahmani Ar-Rahim (En el Nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso)

Estas son las órdenes dictadas por la criatura de Dios, 'Ali, el hijo de Abu Talib para Maalik I Ashter. Te ordeno Maalik que guardes siempre en tu mente el temor a Dios, que le des prioridad a su culto sobre cualquier otra cosa en al vida; seguir cuidadosa y fielmente los mandatos y prohibiciones dadas en el Libro Sagrado (El Corán) y en las tradiciones del Santo Profeta (PBd) porque el éxito de un hombre para lograr la felicidad en este mundo y en el otro, depende de estas cualidades. Fracasas en su logro ocasiona la frustración aquí y en la otra vida.

Te ordeno emplear tu cabeza, tu corazón, tus manos y lengua para servir a Dios -y a las criaturas de Dios- porque el Dios Todopoderoso se responsabiliza en ayudar a aquellos que tratan de hacer sinceramente lo mejor en ayudar a Su Causa y a Sus criaturas. El Señor te ha ordenado además, mantener tus deseos bajo control y refrenarte cuando los extravagantes e inmoderados deseos intenten conducirte hacia la maldad y el pecado porque generalmente, tratan de incitarte, forzarte y arrastrarte hacia la infamia y la condena, a menos que, el Señor Misericordioso venga en tu ayuda.

Déjame hacerte saber Maalik, que te envió como Gobernador a un país que había visto antes, muchos gobiernos. Algunos fueron benignos, comprensivos y buenos; mientras que, muchos otros fueron tiranos, opresores y crueles. La gente juzgará tu autoridad tan críticamente como tú has juzgado las actividades de otros gobiernos: te criticarán de la misma manera como tú has censurado y aprobado a otros gobiernos.

Debes saber que un hombre bueno y virtuoso, es conocido y reconocido por lo bueno que se dice de él, y por los elogios que Dios le ha destinado recibir de otros. Por tanto, haz de tu mente el origen y fuente de buenos pensamientos, buenas intenciones y buenos actos. Esto sólo puede lograrse si mantienes un estricto control de tus deseos, sin embargo, ellos tratarán de incitarte y coaccionarte. Recuerda que la mejor manera de hacer justicia es alejarte del mal e impedir que los vicios y aquellas cosas que el egoísmo incita desmedida e irracionalmente.

¡Maalik! Debes ser amable, compasivo y amar a tus súbditos. No te comportes como una bestia voraz y rapaz, cuyo éxito reside en desgarrar a sus víctimas. Recuerda Maalik que hay dos tipos de personas: aquellas que tienen tu misma Religión y son tus hermanos y aquellos que profesan otra Religión y que son seres humanos como tú. Hombre de una y otra clase padecen las mismas debilidades e incapacidades que se here-

dan en la carne, pecan y dan rienda suelta a sus vicios, ya sea intencional o involuntariamente, sin darse cuenta de la gravedad de sus actos. Deja que tu misericordia y compasión los rescate y los ayude de la misma manera que tú esperas que Dios te demuestre Su Misericordia y su perdón.

Maalik, no debes olvidar jamás, que tú gobiernas sobre ellos, el Califa gobierna sobre ti y que Dios es el Supremo Señor sobre el Califa. Y la realidad es que el Señor te ha elegido como Gobernador y te ha probado a través de la responsabilidad de gobernar. No pienses jamás en elevarte a un prestigio tan falso que te atrevas a declarar la guerra a Dios, porque no podrás evitar Su castigo y Su venganza. No podrás jamás librarte de la necesidad de Su Misericordia y Compasión.

No sientas vergüenza de perdonar y de olvidar. No te apresures a castigar y, no te enorgullezcas de tu poder de castigo. No te enfades ni pierdas la calma por los errores y fallas de aquellos a los que gobiernas; por el contrario, se paciente y comprensivo con ellos. El enojo y deseo de venganza, no te ayudarán en tu administración. Nunca te digas: “Soy su amo, su gobierno y por encontrarme por encima de ellos, debo ser sumisa y humildemente obedecido” Porque tal pensamiento te trastornará y te hará vanidoso y arrogante, debilitará tu fe en la Religión y te hará buscar el apoyo de cualquier otro poder, que el de Dios (tal vez el de tu partido o el de tu gobierno) Si tu autoridad te hace sentir orgulloso o vanidoso por encima de tus súbditos, piensa en el Señor, Soberano del Universo, el alcance de Su creación, la Supremacía de Su Poder y Gloria, Su Poder para hacer cosas que tú ni siquiera podrías soñar en hacer y, Su control sobre ti, que es más dominante que el que jamás podrías ejecutar sobre nada que te rodee. Tal pensamiento curará tus debilidades mentales, te mantendrá alejado de la vanidad y de la rebelión -en contra de Dios- reducirá tu arrogancia y tu soberbia y te hará recobrar la cordura de la que te apartaste tontamente.

Ten cuidado, nunca te pongas a la altura de Dios, no enfrentes nunca tu poder al de Él, pretendiendo competir con Su Gloria, nunca pretendas tener Su Capacidad y Su Poder, porque el Señor Todopoderoso siempre humilla a los tiranos despiadados y, degrada a todo aquel que pretende Su Poder.

En lo concerniente a tus propios asuntos, los de tus parientes y amigos, ten cuidado de no violar las obligaciones que Dios te ha concedido y usurpar los derechos de la humanidad. Sé imparcial y justo; si abandonas la equidad y la justicia, entonces ciertamente serás un tirano y opresor. Quienquiera que tiranice y oprima a las criaturas de Dios, ganará Su enemistad junto con el odio de aquellos a quienes ha oprimido; cualquiera que provoque la Ira del Señor, perderá toda posibilidad de salvación y no tendrá excusa para ofrecer en el día del Juicio. Cada tirano y opresor, es un enemigo del Señor a menos que se arrepienta y abandone la opresión.

Recuerda Maalik, que en este mundo no hay nada tan impresionante como transformar Sus Bendiciones en Su Cólera. Nada hará caer más rápido Su Venganza y Su enojo, que insistir en la opresión y la tiranía de sus criaturas. Porque el Dios Misericordioso siempre oye los ruegos de aquellos que han sido oprimidos bajo los talones de la crueldad y la tiranía, y no dará ninguna posibilidad a los opresores.

Siempre debes apreciar y adoptar una política que no sea demasiado severa ni demasiado indulgente; una política que se base en la equidad y la justicia y que sea largamente apreciada y aprobada. Recuerda que las quejas y el descontento del hombre corriente, sin recurso y de la gente abatida, tiene preponderancia a la aprobación de personas importantes y, el desagrado que unas pocas personas importantes -será disculpado por el Señor- si el pueblo está feliz contigo.

Recuerda Maalik que generalmente esos grandes personajes, son mentalmente la escoria de la sociedad humana, son las

personas que durante tus momentos de paz y felicidad, serán las más arrastradas y la menos útiles durante tus horas de necesidad y adversidad; esas gentes odian por demás la justicia y la equidad. Ellos continuarán reclamando más y más riqueza del Estado, raramente estarán satisfechos con lo que reciben y nunca se sentirán obligados por el favor que se les ha dispensado. Si sus reclamos son justificadamente rechazados, nunca aceptarán ninguna excusa razonable, cuando los tiempos cambien nunca hallarás constantes, fieles o leales. El hombre corriente, el pobre y el sector aparentemente menos importante de tus súbditos, son los pilares del Islam; ellos son el verdadero grupo de musulmanes, y el poder y la fuerza defensiva en contra de los enemigos del Islam.

Conserva una mente abierta, sé más amigable y asegura su confianza y su simpatía. Ten cuidado al organizar a tus contactos y al dar tu amistad -ya sea con personas importantes o comunes- y a los hipócritas mantenlos alejados de ti. Piensa en ellos como los enemigos del Estado, traficantes escandalosos que tratan de encontrar faltas y hacer propaganda con ellas. Porque en cualquier parte, la gente tiene fallas y debilidades y, es deber de los gobiernos controlar su menores debilidades. No debes buscar las debilidades que estén escondidas, déjaselas al Señor.

Trata de superar aquellas debilidades que sean evidentes, trata de no exponer las debilidades de la gente y Dios, ocultará tus propias debilidades, aquellas que tú no quieres que nadie conozca. No des motivo a la gente para que se envidien mutuamente -hombre contra hombre, tribu contra tribu, un sector en contra de otro de la sociedad- Trata de arrancar de raíz la mutua desconfianza y enemistad entre tus súbditos. Sé justo e imparcial y honrado en tu comportamiento con todos los individuos y grupos. Ten cuidado, no permitas que tu persona, posición y privilegios actúen como fuente de celos y de malicia. No permitas que se te acerque nada ni nadie que no me-

rezca tu apoyo. Nunca degrades tu dignidad y tu prestigio.

Recuerda que los murmuradores y escandalosos traficantes son un grupo indigno y malicioso. Aunque pretendan ser consejeros bien intencionados y sinceros, no te apresures en creer las noticias que te traigan ni los consejos que te ofrezcan. No aceptes los consejos de miserables, ellos harían lo imposible para evitar que seas amable y realices buenos actos. Te harán temeroso de la pobreza y de la miseria. De la misma forma, no permitas que los cobardes o débiles actúen como tus consejeros, te volverán vacilante cuando dictes y hagas ejecutar tus órdenes. Ellos obstruirán tu capacidad para dirigir los asuntos con firmeza y harán que tus empresas e invenciones se conviertan en tímidos y temerosos intentos. Al mismo tiempo, evita que cualquier persona codiciosa y ambiciosa, aspire a ser tu asesor porque ellos te enseñarán como explotar a la comunidad y cómo oprimir y tiranizar a la gente, para sacarles sus riquezas.

Recuerda que la mezquindad, la cobardía y la avaricia, parecen ser diferentes cualidades malignas, pero todas surgen de la misma mentalidad maliciosa que no tiene fe ni confianza en Dios. Tus peores ministros serán aquellos que han sido ministros de los gobiernos tiranos y opresores que te antecieron; aquellos que fueron partícipes de atrocidades y salvajes crueldades cometidas por sus gobiernos. Tales personas no deberán escuchar tus confidencias y no deberán ser de tu confianza porque ellos han ayudado a los pecadores y han servido a gobiernos crueles y tiranos. En su lugar, puedes encontrar a personas que son tan juiciosas como instruidas, que no han tenido mentalidad pecadora o criminal ni han ayudado a los tiranos en su tiranía, ni asistido a los pecadores a cometer sus pecaminosos actos. Tales personas te ocasionarán menos dificultades. Serán de la mayor ayuda, simpatizarán contigo sinceramente. Si tienes confianza en ellos, romperán sus relaciones con tus opositores. Conserva como compañeros a tales

personas, tanto en tus reuniones personales como oficiales.

Solamente compañeros y ministros tan honestos y humanos, deberían obtener tu completa confianza. Confía en que te dirán las más amargas verdades, sin temer a tu posición. También rechazarán en asistirte o ser parte en acciones que A Dios le disguste que realicen Sus Amigos. Como compañeros y amigos, junta y reúne a tu lado a personas piadosas, honestas y veraces. Enséñales a que no te adulen ni busquen tu favor mediante falsos ruegos, porque la adulación y las falsas súplicas, crean vanidad y presunción; haciendo que se pierda la visión real en la personalidad y los deberes.

No deberás tratar de igual forma a los buenos y malos porque así desmoralizarías a los buenos y alentarás a los perversos a continuar con sus debilidades. Cada uno deberá recibir el trato que se merece, acorde a sus actos. Trata de comprender que un Gobierno puede crear la buena disposición en las mentes de sus súbditos: Puede hacerles fieles y sinceros, sólo cuando ese Gobierno es amable y considerado, cuando reduce sus problemas y dificultades, cuando no les oprime y tiraniza y, cuando jamás les pide cosas más allá de sus capacidades. Estos son los principios que debes conservar s sobre los que debes actuar. Permite que tu actitud sea tal, que ellos no te pierdan la fe, porque la buena fe de su parte, te reducirá muchos problemas administrativos y mitigarán tus apremios. Y en lo concerniente a tu confianza y confianza, deja que dependas de aquellos a quienes has probado en las dificultades y a quienes has favorecido y, deberías desconfiar siempre de aquellos a quienes has ofendido y de aquellos que han demostrado su infidelidad, su ineficiencia y su ineptitud. No abandones estas prácticas y tradiciones.

No destruyas los gobiernos y leyes que han introducido los buenos musulmanes, para ti, los que han creado unidad y amistad entre los diversos sectores de la sociedad y han hecho el bien a los pueblos. No destruyas o introduzcas innovaciones

en ellas, porque si haces a un lado estas buenas tradiciones y gobiernos, el premio por haberlas introducido será para quienes las desarrollaron y el castigo para quienes les despojaron -alteraron- podría ser tu suerte.

Debes saber Maalik, que las personas que tú gobiernas están divididas en clases y grados, la prosperidad o el bienestar de cada clase individual o colectivamente, está tan íntimamente relacionada en lo que respecta al bienestar con las otras clases que el total establecido representa una red sólidamente entrelazada y tiene un aspecto recíproco. Una clase no puede existir pacíficamente ni puede vivir felizmente y, no puede trabajar sin el apoyo y los buenos deseos de la otra. Entre ellas están los soldados del ejército de Dios que defienden Su causa. La otra clase es la de los secretarios de estado, cuyos deberes están redactados y asignados en órdenes especiales o generales. El tercer grupo es el de los jueces y magistrados que administran justicia. El cuarto es el de los funcionarios que mantienen la Ley y el orden y protegen la paz y la prosperidad del país. Luego están los hombres comunes, musulmanes que pagan los impuestos exigidos por el Gobierno y los no-musulmanes que pagan tributo al Estado -en lugar de los impuestos- Luego, viene la clase de hombre que ejercen varias profesiones y tareas comerciales. Y al final, pero no los menos, están los pobres, que son considerados como la clase más baja de la sociedad.

El Señor Misericordioso ha fijado para cada uno de ellos derechos y deberes que han sido dados ya sea en Su Libro -Corán- o explicados a través de las órdenes y tradiciones del Santo Profeta (Pb) un completo código que se preserve entre nosotros.

En lo que se refiere a los soldados, son como una orden religiosa, una fortaleza para proteger y defender a los súbditos y al Estado; son la honra del gobierno y del país. Ellos proveen poder y protección a la Religión, propagan y preservan la paz

entre los hombres. En realidad, son los verdaderos guardines de la paz y, a través de ellos, se puede mantener una buena administración interna. La conservación y el mantenimiento del ejército, dependen de los impuestos que cobra el Estado y de los cuales Dios ha fijado una parte para ellos. Con esta suma, se proveen dignamente sus requerimientos, manutención y armas para luchar por la Religión y la causa de la Justicia.

Aunque el ejército y la gente común -ciudadanos en general que pagan impuestos y tributos- son dos clases importantes, en un Estado benéfico, el bienestar no puede ser garantizado sin un adecuado funcionamiento y preservación del orden, de las otras clases, los jueces y los magistrados, los secretarios de estado y los funcionarios de los distintos departamentos, quienes cobran diversas rentas públicas, manteniendo la Ley y el orden como así también preservan la paz y la armonía entre las diversas clases de la sociedad; también protegen los derechos y los privilegios de los ciudadanos y cuidan de la ejecución de numerosos deberes por parte de los individuos y las clases. Y la prosperidad de esta disposición, depende de los comerciantes e industriales. Actúan como intermediarios entre los consumidores y los proveedores. Ellos recogen las necesidades de la sociedad, proveen las mercaderías, habilitan negocios, mercados y centros comerciales y así satisfacen las necesidades de los consumidores. Alivian a los ciudadanos de tener que correr detrás de los requerimientos de la vida.

Luego, están la clase del pobre y de las personas incapacitadas; es absolutamente necesario velar por ellos, ayudarles y proveerles. El Señor Misericordioso ha explicado la forma y medios para mantener y proveer a las clases pobres y cada una de estas clases tiene este derecho sobre el Gobierno del Estado; que se provean al menos las mínimas necesidades para su bienestar.

Recuerda Maalik que El Dios Todopoderoso, no absolverá a ningún gobernante de las obligaciones que se les han impuestas a menos que sinceramente, trate de mejorar el cumplimiento de sus deberes, ruegue para que el Señor le ayude en su absolución, permanezca constante y diligente en los senderos de la Verdad y la Justicia y soporte todo esto ya sea que la realización de estos deberes le resulte simpática u odiosa.

En lo concerniente al ejército, su Comandante debería ser una persona que fuese lo más sincera y fiel a Dios, Al Santo Profeta (PbD) y a su Imam. Debería ser el más piadoso, conocido por su paciencia, clemencia y gentileza, ni de mal genio ni irritable, quien trate con benevolencia a quienes se disculpen sinceramente; deberá ser amable y compasivo con el débil, pero arrogante y dominante con el fuerte y poderoso; quien no se vuelva violento cuando aplique los castigos y quien el complejo de inferioridad o la pobreza de espíritu no le dejen abatido y desanimado.

Para encontrar y seleccionar a tales personas, debes buscarlas en tus contactos con familias nobles de espíritus y piadosas, familias con altos ideales y exaltadas tradiciones, familias bien conocidas por su valentía y su coraje, por su generosidad y magnanimidad. Estas son las personas a las que se puede considerar como fuente de magnificencia y manantiales de piedad y buenos actos. Cuando hayas encontrado y seleccionado a tales personas, obsérvalas como los padres observan a sus hijos. De esta forma podrás descubrir si en ella se observa alguna falla en sus personalidades. Trátalos con agrado y amablemente. No codicies su más alta consideración si ellos se la merecen y no rehúses su pequeña misericordia. Este tipo de trato creará tendencias recíprocas; confiarán en ti y te serán fieles. Bajo la impresión de que has puesto atención suficiente a sus mayores necesidades y requerimientos, no cierres tus ojos a los menores requerimientos y necesidades, porque pequeños favores a menudo producen mejores

frutos, aunque la cuidadosa atención a las mayores necesidades es también muy importante. De entre tus oficiales deberán recibir tu más alto respeto y consideración quienes ponen la mayor atención a las necesidades de los soldados a su cargo, quienes se adelantan en ayudar a los soldados con sus medios y sus propiedades personales de tal modo que los soldados puedan llevar una vida feliz y tranquila y puedan estar completamente confiados acerca del futuro de sus familias e hijos. Si están así satisfechos y libres de ansiedades y preocupación, pelearán sincera y valientemente en odas las batallas.

Tu constante atención a los oficiales y a los soldados, harán que te quieran cada vez más. Las cosas que más deberían agradecer al corazón de un gobernante deben ser el hecho de que su Estado está siendo gobernado sobre los principios de equidad y de justicia y que sus súbditos lo quieran. Ellos te querrán solamente cuando sus corazones no estén resentidos contra ti. Su sinceridad y fidelidad se probará cuando se unan para apoyar tu gobierno, cuando acepten tu autoridad sin considerarla una insoportable carga sobre sus cabezas y cuando no deseen que tu gobierno llegue a su fin.

Permíteles que tengan tantas esperanzas en ti como ellos quieran y cúmplelas -tanto- como razonablemente puedas. Habla bien de aquellos que merecen tus ruegos. Aprecia sus buenos actos y permite que, esas buenas acciones se conozcan públicamente. La oportuna publicidad de una noble acción y obras valiosas crean más fervor en los valientes y animan a los cobardes. Debes conocer y comprender los buenos actos realizados por cada individuo de modo que el honor de la noble acción hecha por uno, no se le atribuya a otro.

No subestimes ni pagues mal un trabajo bien hecho de la misma manera, no pagues demasiado un trabajo simple por haber sido realizado por una persona importante y no permitas que su posición y prestigio sean la causa de al sobrevaluación de su trabajo; y al mismo tiempo, no devalúes una gran ac-

ción si fue hecha por una persona común; permite que la equidad, la justicia y el juego limpio sena tus máximas.

Cuando te enfrentes con problemas que no puedas resolver, con situaciones difíciles cuya salida no puedes encontrar o, cuando circunstancias dudosas o inciertas te confundan, vuélvete hacia Dios y hacia el Santo Profeta (PBd) porque Dios así lo ha ordenado a aquellos a quienes quiere guiar:

«¡Oh gente de fe firme! Obedeced las órdenes del Señor y las órdenes del Profeta y de aquellos que son sus Emires»

Es decir, los gobernantes y guías nombrados por Dios y el Santo Profeta (PBd)

La forma de encaminarse a Dios es un acto diligente de acuerdo con las claras y explícitas órdenes dadas en Su Libro Santo - Corán- y dirigirse al Santo Profeta (PBd) significa según sus órdenes -de las que no hay ninguna duda ni ambigüedad- y las cuales han sido aceptadas como correctamente registradas.

En cuanto a lo concerniente a la administración de la Justicia, tienes que ser cuidadoso en la elección de los funcionarios. Debes elegir personas de conducta excelente, capacidad superior y meritorios antecedentes. Deben poseer las siguientes calificaciones: la abundancia de litigios y la complejidad de casos no deberían malhumorarlos. Cuando descubran que han cometido un error en un juicio, no deberían persistir en él y no deberían intentar justificarlo. Cuando la verdad se les aclare y el recto camino se presente, no deberían considerar una falta de dignidad corregir o anular su error. No deberían ser corruptos, ambiciosos o codiciosos. No deberían estar satisfechos con una simple investigación o examen del caso, sino que deberían examinar escrupulosamente todos los pros y los contras del mismo. Deben examinar cuidadosamente cada aspecto del problema y cada vez que tropiecen con una duda o puntos ambiguos deben detenerse, examinar con cuidado más

detalles, aclarar los puntos y, sólo entonces, proceder a su decisión. Deben atribuir gran importancia al razonamiento de los argumentos y pruebas. No deberían cansarse con difusas disensiones y argumentos. Deben mostrar paciencia y perseverancia al explorar los detalles, comprobar los puntos presentados como verdaderos y entresacar la realidad de la ficción. Y cuando la verdad se les presente por sí misma, deben dar su juicio sin temor, preferencias o prejuicios.

No deberían desarrollar la vanidad y la presunción cuando se los elogia o alaba. No deberían pervertirse por halagos y adulaciones aunque desafortunadamente hay pocas personas que tienen tales características. Después de que hayas seleccionado a tales hombres para actuar como tus jueces, dedícate a examinar cuidadosamente algunos de sus juicios y estudia su procedimiento. Págales generosamente para que puedan satisfacer sus necesidades por completo y no necesiten mendigar, pedir prestado o recurrir a la corrupción. Bríndales tal posición y prestigio en tu Estado que ningún funcionario o cortesano pueda tratarlos despóticamente o perjudicarles. Permite que el poder judicial esté por encima de cualquier clase de presión o influencia ejecutiva, del temor o del favor, de la intriga o corrupción. Ten particular cuidado en este aspecto porque antes de tu nombramiento este Estado estaba bajo el influjo de la corrupción, los oportunistas y los codiciosos de riqueza, quienes eran libertinos, ambiciosos y lujuriosos. Ellos querían solamente que el Estado les permitiera consentimiento de amasar riquezas y placeres para sí mismos.

Luego, están los funcionarios del Estado, cuyo trabajo debes supervisar. Deben ser nombrados después de un cuidadoso examen de sus capacidades y personalidad. Estos nombramientos deben realizarse originariamente sobre la base de la aprobación desligada de cualquier clase de favoritismo o influencia. De lo contrario reinará la tiranía, la corrupción, la confusión y el desorden en tu Estado.

Cuando selecciones a tus funcionarios, ten cuidado de elegir personas honorables y con experiencia, miembros de familias respetables o que hayan servido al Islam desde sus comienzos, porque éstas son generalmente de una noble personalidad y buena reputación. No son codiciosos ni pueden ser corrompidos fácilmente. Tienen generalmente ante ellos los resultados de sus pensamientos y actos fundamentales. Págalos bien para que no se vean tentados a disminuir su nivel de moralidad o a distraer los fondos del Estado que se les ha confiado; si luego de haberles pagado generosamente, demuestran ser deshonestos, entonces castígales. Por tanto, mantén una cuidadosa observación sobre sus sistemas de trabajo y gobierno, inclusive, puedes designar a hombres honestos y confiables para que controlen la actividad de estos funcionarios. Así, sabiendo que son secretamente observados, se mantendrán lejos de los funcionarios deshonestos. Si encuentras a alguno de ellos siendo deshonesto, y si tu servicio de inteligencia presenta pruebas aceptables de su falta de honestidad, entonces debes castigarlos. Este castigo puede ser físico; invitándole a retirarse de sus servicios, haciéndole devolver todo lo que ha tomado deshonestamente. Deberá ser humillado haciéndole comprender la infamia de sus actos deshonestos. Se deberá dar publicidad a su humillación y castigo de modo que pueda servir de lección y disuasión para otros.

En lo concerniente a la recaudación de las rentas públicas e impuestos, siempre debes tener en cuenta la prosperidad del contribuyente, esto es más importante que el impuesto en sí, porque estos impuestos y los contribuyentes, son la fuente original de la que depende el bienestar de tu Estado y tus súbditos. Un Estado realmente subsiste con las rentas de los contribuyentes porque su capacidad imponible descansa sobre al fertilidad de la tierra. El gobernante que no presta atención a la prosperidad de sus súbditos y a la fertilidad de la tierra, concentrándose solamente en la recaudación de las rentas, asola la tierra, arruina al Estado y lleva la destrucción a las

criaturas de Dios. Su Gobierno no puede durar mucho. Si los contribuyentes se quejan de la pesada incidencia de las tasas e impuestos, de cualquier calamidad accidental, del capricho del viento Monzón (húmedo y hacia la tierra) de la escasez de medios de irrigación, de la destrucción de sus cosechas debido a las excesivas lluvias y, si sus quejas son verdaderas, entonces reduce sus impuestos. La reducción debe ser tal que les provea de oportunidades para mejorar su condición y aliviar su situación. La disminución de los ingresos del Estado debido a tales razones no debería deprimirte, porque la mejor inversión para un gobernante es la ayuda a sus súbditos en tiempos de dificultades. Ellos son la verdadera riqueza de un país y cualquier inversión en ellos, aún en la forma de reducción de impuestos será devuelta al Estado bajo la forma de prosperidad de sus ciudades y la mejora del país en general.

Al mismo tiempo que las rentas, podrás merecer y obtener su cariño, respeto y encomio. ¿No sería esto una eterna felicidad? No solamente esto, sino que tu benigno gobierno y tratamiento humano, producirían tal efecto en ellos que te ayudarán en las dificultades y podrás confiar en su apoyo. Tu amabilidad, clemencia y justicia, serán un tipo de entrenamiento moral para ellos. Su feliz próspera vida por la que te estarán agradecidos, serán para ti el mejor apoyo, la más fuerte protección y el más grande tesoro. Si más tarde sobrevienen circunstancias en las que necesites de su apoyo, ayuda, confianza, riqueza y fuerza, entonces ellos no te escatimarán en nada.

Recuerda Maalik, si un país es próspero y si su gente esta bien, entonces soportará feliz y voluntariamente cualquier carga. La pobreza de la gente es la causa real de la devastación de un país. La causa principal de la pobreza es el deseo de sus gobernantes y funcionarios de amasar riquezas y posesiones ya sea por medios justos o injustos. Temen perder sus puestos o posiciones, sus dominios o gobierno y quieren hacer las mayores cosas en el menor tiempo posible. No han apren-

dido ninguna lección de la historia de las naciones ni prestan ninguna atención a las Órdenes de Dios.

También tienes que ser muy cuidadoso con tus secretarios. Deberías confiar tus trabajos a los mejores entre ellos. Especialmente los asuntos que sean confidenciales y que traten de secretos y de la seguridad del Estado, deberían ser confiados solamente a hombres de personalidad honesta y ejemplar, cuyas mentes no se perturben por el poder, posición y prestigio y no a aquellos que prosiguen en la propaganda o hablando contra el Gobierno en público, obrando abiertamente mal contigo o considerándose tan importantes como para ignorarte a ti o a tus órdenes en las esenciales transacciones financieras del Estado, en la obligada presentación de documentos delante de ti o en la atención de correspondencia importante.

Particular cuidado deberías tener cuando los funcionarios realizan contratos o firman acuerdos en nombre del Gobierno para que éstos no sean defectuosos o dañinos para el Estado. Si se negocia cualquier tratado o alianza, no deberán pasar por alto los intereses del Estado; si el Estado se encuentra en una posición débil y embarazosa debido a los términos perjudiciales del tratado o a alguna intriga, los funcionarios deberán encontrar una salida razonable. Observa que conozcan y se percaten de su posición y de su rango, porque quien no se percata de su posición y de su lugar, nunca comprenderá el de los otros.

Una cosa más acerca de estos funcionarios, recuerda de no seleccionarlos para cargos muy importantes y no confíes completamente en ellos simplemente por encontrarlos honestos, diligentes e inteligentes y por haberte formado una buena opinión sobre ellos, porque hay algunas personas que, cuando les conviene pretenden ser honestos, diligentes y fieles y pueden ponerse la vestimenta de la piedad y la virtud. Encuentran así la manera para llegar al corazón de los gobernantes, si bien en el fondo de sus corazones no serán honestos, ni dili-

gentes, tampoco serán prudentes o sagaces.

Por tanto, siempre debes observar los antecedentes o reputación de los servicios de tales hombres durante regímenes anteriores. Una buena reputación es de extrema importancia. Este tipo de selección y supervisión, demostrará que eres fiel a Dios, y que deseas el bien para tu Imam. Luego, debes nombrar un funcionario para que presida cada rama importante de tu Gobierno. Debe tener suficiente conocimiento y sabiduría para hacer frente exitosamente a todos los intrincados problemas de su área de responsabilidad y bastante diligencia para una gran cantidad de trabajo. Recuerda bien, que si hay algunos defectos en tus funcionarios y son tolerados, tú y sólo tú, serás responsable por todos los males que ellos puedan crearte.

Quiero aconsejarte, acerca de los comerciantes e industriales. Trátalos bien y ordénalos a tus funcionarios seguir la misma política. Pueden ser comerciantes locales que se ocupan de sus transacciones en ciertos lugares, o que envían sus mercancías de un lugar a otro. Pueden ser también importadores y exportadores. Igualmente pueden ser industriales y fabricantes, como también trabajadores industriales u hombres contratados para actividades manuales. Todos ellos merecen simpatía, protección y buen trato. Todos ellos son la fuente de riqueza de un país. Ellos proveen las mercaderías a los consumidores. La mayoría de estos comerciantes traen las mercancías desde tierras distantes, a menudo, desde lugares que no son de fácil acceso y los que la gente no se atreve o no quiere ir. Estos comerciantes son generalmente personas pacíficas que no producen disturbios o agitaciones sediciosas. Tú debes cuidar sus intereses, protegerlos, ya sea que estén comerciando en tus ciudades o aldeas o viajando por los países transportando mercaderías de un lugar a otro. Una cosa más acerca de los comerciantes e industriales, aunque los trates favorablemente, también debes observar sus actividades. Tú sabes

que ellos son generalmente mezquinos, avaros, intensamente egocéntricos y egoístas, que sufren de obsesión de codicia y acumulación de riquezas. A menudo, esconden mercancías para obtener más ventajas, creando la escasez y la venta clandestina. Tales condiciones son extremadamente perjudiciales para el público por un lado y por el otro, difaman al gobierno. Tú debes poner fin a todas estas prácticas porque el Santo Profeta (PBd) las prohibió explícitamente.

Recuerda que el comercio debería ser entre los compradores y vendedores, de acuerdo a los correctos pesos y medidas, y en términos razonables donde ni el consumidor ni los proveedores tengan que enfrentar pérdidas. Pero si aún con todos los tratamientos favorables que se les han concedido y con todas las facilidades proveídas, los comerciantes e industriales continúan acumulando dinero y vendiendo clandestinamente, entonces deberás castigarlos de acuerdo a la intensidad de sus delitos.

Luego, quiero prevenirte acerca de los pobres. Dios teme por su condición y por tu actitud hacia ellos. No tienen ningún apoyo, ningún recurso, ni oportunidades. Ellos son pobres, están necesitados y muchos de ellos son inválidos e ineptos para trabajar. Algunos mendigan y otros -que tienen dignidad- no lo hacen, pero su condición grita su desgracia, pobreza, escasez y necesidad. Por amor a Dios Maalik, protégeles a ellos y a sus derechos. Él ha puesto esta responsabilidad sobre tus hombros. Debes darle una parte del tesoro del Gobierno. Además de esta parte en efectivo, debes también reservarles una parte de la cosecha, etcétera

De los depósitos de granos, del Gobierno de las ciudades donde son cosechados, por estar cultivados en tierras que pertenecen al Estado -porque en esta cosecha- la parte de aquellos que viven lejos de cualquier ciudad, es igual a la parte de aquellos que viven cerca. Permíteme recordarte una vez más, que tu responsabilidad es velar por los derechos de los pobres

y cuidar de su bienestar. Asegúrate que el orgullo de tu posición y la vanidad de la riqueza no te engañen ni te hagan perder la visión de tan seria e importante responsabilidad.

Tu puesto es tan importante, que no puedes ignorar la responsabilidad, ni del menor error de omisión o de comisión con la excusa de que te encuentras tan absorbido con mayores problemas de Estado. Por tanto, sé muy cuidadoso del bienestar de la gente pobre. No seas arrogante y vanidoso con ellos. Recuerda que debes tener especial cuidado de aquellos que no pueden llegar hasta ti, de aquellos cuya indigencia y enfermedad pueden ser odiosas y de aquellos a quienes la sociedad trata con disgusto, descalificación y desprecio. Designa a una persona respetuosamente, honesta y piadosa, que tema a Dios y pueda tratarlos respetablemente; ordénale que averigüe todo sobre ellos y que te lo comunique. Luego trata a dichas personas pobres de tal forma que en el Día del Juicio, puedas defender exitosamente tu caso ante Dios. Porque al margen de todas las clases de tus súbditos esta clase se merece más tu atención, favores y una justa disposición. Cada una de estas pobres y dignas personas, merecen tu simpatía y tendrás que hacer justicia a Su Causa para lograr Su Favor; aún más, debes prestar mayor atención a los huérfanos, a los viejos y a los lisiados. Ellos no tienen ningún apoyo ni es conveniente que salgan a mendigar. No pueden alcanzarte, por tanto, tú debes llegar a ellos.

Recuerda que el cumplimiento de este deber y esta obligación es considerada una pesada carga para la mayoría de los Gobiernos, pero para aquellos que desean lograr Su Favor y entrar en Su Reino, Él les hace el trabajo liviano y agradable. Ellos lo soportan feliz, sincera y solícitamente. Encuentran placer en ello y creen en las Promesas el Señor. Fuera de las horas de tu trabajo, fija un tiempo para las demandas y para quienes llegan a ti con sus quejas. Durante este tiempo no debes hacer otro trabajo más que oír y prestar atención a sus

quejas. Para este propósito debes fijar una audiencia pública y durante esa audiencia por amor a Dios, trátalos con gentileza, cortesía y respeto. No permitas que se encuentren presentes en la audiencia tu ejército y policía, para que se puedan quejar contra tu gobierno (puedan hablar libremente y sin temor)

Todo esto es un hecho necesario en tu Gobierno, porque a menudo escuché al Santo Profeta (PBd) decir: “Esa nación o gobierno en donde los derechos de los desposeídos, necesitados y oprimidos no son protegidos, y en donde personas importantes y poderosas no se les fuerza a ceder estos derechos, no podrán alcanzar la salvación”

Debes recordar que en estas audiencias se reunirán los hombres más comunes. Por tanto, si encuentras en sus comportamientos algo inadecuado o sientes que su conversación es irreverente, toléralos. No seas descortés ni insultante con ellos para que el Señor pueda ser amable y Misericordioso contigo y pueda premiarte por obedecer Sus Órdenes explícitamente. Trátalos cortésmente, escucha con respeto y cordialidad sus quejas; y si te ves forzado a rechazar sus demandas, entonces recházalos de tal manera que tu rechazo pueda agradarles tanto como tus asentimientos.

Luego, hay ciertos deberes que sólo tú podrás realizar, de los que ninguno de tus funcionarios puede ocuparse. Entre ellos, están las respuestas a las cartas de tus comisionados y gobernadores que están más allá de la jurisdicción de tus secretarios. Si encuentras que tus funcionarios no están atendiendo las quejas y demandas del público como debieran, entonces tú debes atenderlas personalmente. Debes terminar el trabajo diario ese mismo día, porque cada día te requiere una tarea especial.

Reserva tus mejores momentos para rezarle al Señor, aunque cada trabajo de Estado es el trabajo de Dios especialmente si

eres sincero y honesto y si tus súbditos están felices con tu Gobierno y a salvo de tu opresión.

Tus plegarias diarias están entre aquellos deberes que tienes que ejecutar diligentemente. Las debes ofrecer sincera, regular y persistentemente. Debes establecer momentos para ellas, durante el día y la noche. Para este deber, debes exigirle a tu físico vigor, aunque ello pueda fatigarte. La observación de tus plegarias, debe ser en sincera y también impecable, y no deben ser tan largas como para cansar a aquellos que te siguen ni tan cortas que por tales, lleguen a ser imperfectas y defectuosas, porque entre aquellos que se sitúan detrás de ti durante las plegarias, puede haber algunas personas enfermas u otras que puedan tener que atender deberes importantes. Cuando el Santo Profeta (PBd) me envió a Yemen, le pregunté como conducir las plegarias y me aconsejó: ‘Reza como una persona débil y anciana y sé amable con el fiel’ (para que una persona débil y anciana pueda seguir tus rezos feliz y fácilmente)

Debes cuidar no separarte del público. No establezcas diferencias de prestigios entre tu persona y las de tus súbditos. Tales pretensiones y muestras de pompa y de orgullo, son en realidad manifestaciones de vanidad y complejo de inferioridad. El resultadote tal actitud, es que permaneces ignorante de la condición de tus súbditos y de las causas reales de los incidentes que suceden en el Estado.

Te equivocarás en la comprensión de la relativa importancia que tienen los eventos y el lugar que cada uno de ellos ocupa y, puede que atribuyas mayor significación a eventos menores, y que eludas realidades importantes. Del mismo modo, puede que atribuyas gran peso a personas mediocres e ignorantes y seas indiferente a hombres que sean realmente consecuentes. Lo que es más, pierdes la calidad de distinguir entre lo bueno y lo malo, confundiendo uno con el otro o mezclando inútilmente los dos.

Después de todo, un gobernante es tan ser humano como cualquier hombre y puede permanecer ignorante a realidades que sus funcionarios quieran ocultarle (Y sobre las que el pueblo puede esclarecer) De este modo, la verdad puede mezclarse con la falsedad y puede que no distinga, porque no hay estigmas sobre al frente de la verdad para que se pueda diferenciar fácilmente de la falsedad. Uno tiene que buscar la realidad y entresacar las verdades de la ficción; sólo entonces se puede lograr la verdad. Piensa por ti mismo. Hay solamente dos categorías de gobernantes y tú puedes pertenecer a una de ellas.

Puedes ser uno temeroso de Dios, un gobernante sincero y diligente, haciendo las cosas correctas en los momentos correctos y siguiendo los principios de la equidad y la justicia, protegiendo los derechos de los otros y haciendo lo mejor para cumplir con tus obligaciones; o puedes ser un miserable, rechazando ser generoso con cualquiera. En el primer caso: ¿Porqué has de esconderte del público y correr una cortina a tu derredor? La gente llegará a conocer ese trato miserable de tu carácter y seguidamente, dejará de pedirte favores. No pases por alto la realidad de que la mayoría de las demandas que te presenten, no tendrán nada que ver con tu riqueza personal. Serán sobre los derechos de la gente, las obligaciones del Estado, quejas sobre la opresión del Estado y solicitudes de justicia y equidad. Entonces ¿porqué evitar escuchar estos requerimientos?

Nunca debes descuidar el hecho de que generalmente, alrededor de los gobernantes, hay ciertas personas privilegiadas - parientes y amigos- Ellos pueden a menudo, tratar de sacar ventaja de su posición y pueden recurrir al egoísmo, la intriga, el fraude, la corrupción y la opresión. Si encuentras tales personas a tu alrededor, apártalos de ti -por más estrecha relación que tengan contigo- e inmediatamente pon fin al escándalo y limpia tu medio de tal corrupción moral y espiritual.

Nunca debes dar a tus parientes o amigos tierras en perma-

nente arrendamiento con todos los derechos de propiedad y privilegio. Nunca debes permitirles tomar posesión de la fuente de abastecimiento de agua o de las tierras que tienen especial utilidad para la comunidad. Si toman posesión de tales propiedades, agobiarán a los otros para obtener injustos beneficios y así acopiarán todos los frutos para sí mismos, dejándote una mala reputación en este mundo y un castigo en el siguiente. Sé imparcial al administrar justicia. Castiga a quien merezca el castigo, aunque sea tu pariente cercano o íntimo amigo y aunque tal acción pueda producirte congoja, pena o dolor. Soporta pacientemente tales penas y espera la recompensa celestial. Te aseguro que esto producirá buenos frutos.

Si debido a la certeza de tus medidas estrictas, la gente sospecha que tu conducta es como la de un tirano y opresor, entonces, preséntate ante ellos abiertamente, explícales las razones de tus actos y permíteles ver la realidad para que se percaten de la verdad. Esto entrenará tu mente, será un acto de bondad para tus súbditos y la confianza que pones en ellos le hará apoyar a la justicia y la verdad y, tú lograrás el fin que desees, obteniendo su apoyo en la causa de la Verdad.

Si tu enemigo te invita a firmar un tratado aceptable para el Señor, nunca debes rechazar tal oferta, porque la paz llevará descanso y alivio para tu ejército, te aliviará de preocupaciones y ansiedades y llevará prosperidad a abundancia a tu gente. Pero aún después de tal tratado, cuídate de tu enemigo. No deposites demasiada fe en sus promesa porque a menudo, recurrirá a la paz y a los tratos para embaucarte y engañarte, sacando ventaja de tu confianza y descuido. Al mismo tiempo, sé muy cuidadoso, nunca faltes a la palabra dada al enemigo, nunca reniegues de la protección o apoyo que les has ofrecido, nunca te vuelvas atrás en tu palabra y jamás violes los términos de un tratado. Debes incluso arriesgar tu vida para cumplir con las promesas y los términos establecidos, porque de todas las obligaciones que el Señor Todopoderoso le impu-

so al hombre (con relación a los demás hombres) no hay ninguna tan importante como la de mantener una promesa que se ha hecho. Aunque las personas puedan diferir en sus religiones e ideologías y puedan tener divergentes criterios sobre los variados problemas del Estado, todos concuerdan en que la promesa hecha debe ser cumplida. Aún los paganos se cuidan de mantener las promesas hechas entre ellos, porque han visto y notado los efectos perniciosos de promesas rotas. Por tanto, ten particular cuidado de las promesas hechas; nunca te retractes de la palabra que diste, nunca ataques o comiences una ofensiva sin un previo desafío y un ultimátum.

Un fraude o una decepción -aún en contra de tu enemigo- es una decepción contra Dios y nadie, salvo los miserables pecadores, se atreverían a hacerlo. Dios ha otorgado a las promesas y tratados el alto grado de ser Mensajeros de Paz y Prosperidad y, por medio de Su Benevolencia y Misericordia, ha hecho de ellos un común deseo en el espíritu de todos los hombres y un requerimiento común para todos los seres humanos. Ha hecho de ellos un refugio en el que todos desean cobijarse bajo su protección. Por tanto, cuando haces una promesa o decides hacer un tratado, no debería haber reserva mental, ni fraude o engaño, como tampoco, ningún doble sentido. No utilices en tus promesas o tratados, frases o palabras que puedan ser traducidos en más de una manera o que puedan ser interpretados o explicados en más de una forma. No permitas que los términos sean ambiguos, deja que sean claros, precisos y certeros. Una vez que se ha hecho un tratado, no trates de tomar ventaja de ninguna palabra o frase ambigua que haya en él. Si te encuentras en una situación problemática debido al tratado hecho por la causa de Dios, trata de enfrentar la situación y soportarla valientemente. No trates de zafarte del los términos del acuerdo, porque enfrentar tales dificultades e intrincadas situaciones, puede hacerte ganar Sus Recompensas y Bendiciones y es mejor que faltar a tu palabra por esta razón y ganar esa recompensa y bendición por la que estás

ansioso y por la que tendrás que responder al Señor, que puede reducir Su Ira en este mundo y la condena en el próximo.

Cuídate del pecado de derramar sangre sin una justificación religiosa, pues no hay nada más efectivo para provocar la Cólera del Señor, para quitar Su Bendición y Su Misericordia y hacerte más merecedor de Su castigo y reducir la extensión de tu vida, que derramar sangre inocente. En el Día del Juicio, Dios atenderá primero los pecados de derramamiento de sangre practicados por el hombre contra el hombre. Por tanto, nunca trates de fortalecer tu poder, posición y prestigio, mediante el derramamiento de sangre inocente. Tales asesinatos, en lugar de fortalecer tu posición, no sólo la debilitarán considerablemente, sino que pueden también transferir tu poder por completo, sacándotelo y confiándoselo a algún otro.

Si has asesinado a un hombre intencionadamente o con un fin determinando, entonces ninguna excusa será aceptable para Dios o para mí, porque el castigo de tal crimen es necesario. Si tú cometes homicidio por error, sin ningún motivo o intención, o bien durante el desarrollo de una sanción legal, tu látigo, espada o mano inintencionada o inadvertidamente da un golpe fatal (ya que una cachetada o bofetada dada enérgicamente sobre el oído, puede causar la muerte) ello no será motivo de que por tu prestigio y posición, rechaces pagar la compensación de los herederos.

Cuídate de no fomentar los rasgos de autoestima y admiración en tu persona y, no te envanezcas de los rasgos dignos que encuentras en tu personalidad o de las buenas acciones que has realizado. No permitas que la adulación o los cumplidos te hagan egoísta y vanidoso. Recuerda que de todas las astutas artimañas del demonio para anular las buenas obras de la gente piadosa y para afectar su devoción, la adulación y el ensalzamiento, son sobre las que más se apoya. No te vanaglories de los favores que has hecho a tus súbditos y no intentes hacerlo notar. No pienses demasiado en el bien que

les has hecho. No te retractes de las promesas hechas. Estos tres hábitos, son feos rasgos de una personalidad.

La costumbre de ufanarse por los favores realizados, contrarresta a los actos buenos. La costumbre de exagerar y pensar arrogantemente acerca de nuestros buenos actos, te hará perder la guía de Dios. La costumbre de romper nuestras promesas, desagrada a ambos; a Dios y al hombre. El Señor Misericordioso dice: “A Dios le disgusta sobremanera que tú no cumplas con tus promesas”

No te apresures ni precipites en tus actos y decisiones. Cuando llegue el momento de tomar una decisión o de actuar, entonces no seas perezoso, no pierdas el tiempo y no muestres debilidad. Cuando no encuentres la forma correcta de realizar una cosa, no persistas en el camino equivocado. Y, cuando encuentres la solución correcta, no te duermas en adoptarla. En resumen, haz todo en el momento justo y en la forma apropiada y conserva todo en su correcto lugar. No reserves para ti cualquier cosa que sea de propiedad común a todos y en la cual otros tienen iguales derechos. No cierres tus ojos a las malas actitudes notorias e tus funcionarios, a los fracasos de la justicia, abuso de los derechos, porque tú serás responsable del mal hecho a otros.

En el futuro cercano, tus métodos equivocados y tu mala administración será presentada y serás llamado y castigado por los errores cometidos contra de los desvalidos y oprimidos. Sé cuidadoso y controla tu temperamento, tu ira y tus deseos de ser vanidoso y arrogante. Ten cuidado de tus manos cuando decidas un castigo y de la agudeza de tu lengua cuando pronuncies cosas desagradables. La mejor manera de lograr todo esto, es no apresurarse en las observaciones y demorar la decisión del castigo para que puedas moderar tu temperamento y lograr un completo control de ti mismo. Esto no podrás lograrlo a menos que recuerdes constantemente que tienes que corresponder a Dios y a menos que la veneración a Él supere

a cualquier otro sentimiento.

Siempre debes tratar de recordar las cosas buenas y útiles que has realizado en el pasado: las actividades de un gobierno justo y benigno, los buenos actos realizados por el mismo, las buenas y justas leyes promulgadas, las órdenes y tradiciones del Santo Profeta (PBd) las órdenes dadas por Dios en Su Libro Santo (Corán) y las cosas que me has visto hacer o me has escuchado decir. Continúa las buenas acciones y consejos justos encontrados en él. Sigue también cuidadosamente los consejos contenidos en estas órdenes.

A través de ellos he tratado de enseñarte todo lo que se puede enseñar acerca de un buen Gobierno. He cumplido con mi deber con relación a ti, para que así, no puedas extraviarte y para que tus pensamientos no ansíen viles deseos. Si no lo haces, entonces no tendrás excusa ante Dios.

He suplicado a Dios por Su Misericordia sin límite y por Su Poder Supremo para que nos conceda nuestros ruegos. Él puede dirigirnos por la Divina Dirección realizando Su Voluntad, defendiendo exitosamente nuestros casos ante Él, justificando nuestros actos delante del hombre, ganando buena reputación, dejando buenos resultados en nuestro gobierno justo y benigno, expandiendo la prosperidad y desarrollando el bienestar del Estado, y encontrando nuestro fin como personas mártires y piadosas, porque nuestra correspondencia es solamente hacia Él.

Que la Paz de Dios, descienda sobre el Santo Profeta (PBd) y sus descendientes.

Carta 54

Carta escrita por Hazrat ‘Ali (P) par Talha y Zubayr enviada a ellos por medio de ‘Imran Ibn Al Hasin Al Yaza’i. Este ‘Imran fue com-

pañero del Santo Profeta (PBd) Había abrazado el Islam antes de la batalla de Jaibar y a partir de ese momento acompañó siempre al Santo Profeta (PBd) fue una persona muy piadosa y uno de los más auténticos narradores de la tradición del Santo Profeta (PBd):

Después de alabar a Dios Todopoderoso. Pueden intentar todo lo que quieran para ocultar esta cuestión, corriendo un velo sobre ello, pero ustedes dos saben muy bien que yo no propuse a la gente para tomarme juramento de obediencia, sino que ellos vinieron hacia mí con el deseo de hacerme su Emir (Gobernante) Yo extendí mis manos hacia ellos para que pudieran hacer el juramento de obediencia, sino -al contrario- ellos extendieron sus manos hacia mí. Ustedes dos estaban entre los que se congregaron a mí alrededor para hacer el juramento. Todos ustedes vinieron hacia mí para expresar su juramento no por miedo a que los oprimiera o tiranizara o porque esperasen obtener alguna ganancia monetaria conmigo. Si hicieron el juramento de obediencia por propio y libre deseo, sin ninguna coacción, por tanto, no rompan luego este juramento, abandonándolo. Arrepiéntanse ante el Señor por haber roto el juramento.

Y si vuestros juramentos no fueron un acto sincero, hecho con agrado y por propio deseo, entonces vuestras conductas de aparente obediencia y fidelidad al principio, pero de rebeldía en mi contra más tarde, no hablan bien de vuestras reputaciones y sirven como argumento a mi favor en contra de ustedes.

A fe mía, ustedes no tuvieron necesidades más apremiantes que otros Emigrantes par ocultarme sus reales intenciones y para fingir hipócritamente fidelidad y obediencia. En realidad hay más motivos para que ustedes no hicieran el juramento y no me ofrecieran su fidelidad para faltar ahora a ellos. Ustedes eran gente rica, tuvieron a sus clanes de apoyo y respaldo. Dichos clanes eran en aquel tiempo tribus tan poderosas como lo son ahora. Ustedes no fueron forzados a venir a hacer el juramento, ¿Saben que por lo que hicieron entonces,

obraron como hipócritas y ahora como esclavos manumitidos? Los motivos ulteriores (de sus acciones):

Ustedes están diciendo a la gente que yo soy el responsable del asesinato del Califa 'Uthman. Para dar testimonio de quien es responsable del asesinato del Califa -ustedes dos o yo- hay gente en Medina que es imparcial, que nunca estuvo junto a mí o al lado de ustedes, manteniéndose lejos de mí desde el principio. ¿Preguntamos a ellos a quien responsabilizan de su muerte? Su opinión esclarecerá la cuestión de una vez por todas, cargará la responsabilidad a quien corresponda y revelará la parte que cada uno de nosotros ha tenido en la ayuda al Califa, o estará de acuerdo con que se le haya matado.

Mis respetados amigos, abandonen su actitud actual, aunque declarando la falsedad de su posición -hoy día- ustedes podrán ser ridiculizados y deshonrados. No obstante, persistiendo en su actitud errónea y pecadora, ciertamente que el día de mañana ganarán la deshonra y el ridículo de este mundo y asimismo, el castigo correspondiente en el otro.

Carta 55

Carta para Mu'awiyah:

Después de alabar a Dios Todopoderoso. Debes saber y entender que Dios ha hecho de este mundo un lugar donde solamente se está para ganar la felicidad para el otro mundo, por medio de las buenas obras. La gente se pone a prueba aquí para ser premiada allá, de acuerdo a sus méritos.

Nuestra existencia no termina aquí, no se nos crea solamente para este mundo, ni se nos ordena concentrar solamente nuestra energía en la obtención de placeres, poder y pompa. Se nos trae aquí simplemente para poner a prueba nuestro conocimiento, intenciones y actitudes.

Tú estás siendo probado por causa mía y yo por causa tuya. Cada uno de nosotros será una evidencia o una demostración de las intenciones del otro, sean piadosas o pecaminosas. Tú empezaste por interpretar incorrectamente el Santo Corán y sobre dicha base, empezaste a oprimir y tiranizar a la gente. Tu siguiente acción -impía también- fue señalarme como el responsable por una acción de la que mis manos y lengua son inocentes (El asesinato del Califa) tú y los sirios hicieron todo lo que pudieron para cargarme con dicha acción. Ellos se informaron a través de ti, persuadidos por la ignorancia, y la gente influyente movió a la multitud y a los plebeyos para rebelarse en mi contra.

Teme a Dios y no permitas que el Shaytán te conduzca a donde quiera. Piensa en al muerte y en la vida después de ella, porque ese es el único lugar de descanso para ti, para mí y para todos los seres humanos. Sé temeroso porque la Cólera del Señor Todopoderoso puede arrojarte a tal calamidad que no solamente será tu fin, sino el de tu dinastía.

Juro, y mi juramento es tal que no tengo ninguna intención de quebrantarlo, que si el destino dispone que nos enfrentemos uno contra el otro, no dejaré el campo de batalla hasta que el Señor decida el combate a favor de uno o del otro: Él es el Mayor Juez.

Carta 56

Cuando Hazrat ‘Ali (P) designó a Hane Ibn Shoreh como Comandante de la vanguardia de su ejército -que estaba marchando hacia Siria- le dio las siguientes instrucciones:

Día y noche conserva el temor a Dios en tu espíritu. Cuídate de este mundo vicioso y tentador. Nunca confíes en él. Si no te controlas tú mismo de las ansias inmoderadas e impías, segu-

ramente entonces tu pensamiento te conducirá hacia la perdición. Por tanto, obsérvate y contróláte permanentemente en los momentos de enojo y molestia y no pierdas el autocontrol de tu temperamento.

Carta 57

Cuando se dirigía de Medina a Basra, Hazrat ‘Ali (P) escribió esta carta para los Kufiyíes, fue una epístola maravillosa, invita a la gente a comprobar la piedad de sus intenciones:

Después de rezar al Señor y honrar al Santo Profeta (PBd) le hago saber que estoy dejando esta ciudad, ya como tirano y opresor o como tiranizado y oprimido; yo rebelándome contra la gente o algunos de ellos rebelándose contra mí. Cualquiera que sea el caso, invito, en nombre de Dios, a quienes llegue esta carta, vengan y vean por sí mismos si estoy en lo correcto o me encuentro en el error. Si me encuentran en el camino de la Verdad y de l justicia, pueden ayudarme y, si me encuentran en el error, entonces pueden persuadirme y sacarme de él.

Carta 58

Carta enviada por Hazrat ‘Ali (P) a la gente de varias provincias, explicándoles el por qué de la batalla de Siffin.

Las cosas comenzaron así: Los sirios y nosotros estuvimos apoyándonos mutuamente, teniendo fe común en Dios, en el mismo Profeta y en los mismos principios y doctrina religiosa. En lo que concierne a Dios y al Santo Profeta (PBd) nosotros nunca necesitamos creer en otra cosa, sino que ellos -los sirios- eran creyentes y no querían cambiar nuestra fe. Así, ambos estábamos unidos sobre estos principios.

Lo que produjo la disputa entre nosotros fue el asesinato de 'Uthman, creándose la división. Quisieron culparme de su muerte, siendo yo realmente inocente. Les hice ver que este problema no podría ser resuelto con vehemencia y que había que dejarlos serenar y que no había que caer en la sedición y revuelta, que había que permitir que el país se asentara en una atmósfera pacífica y fuera admitida la verdadera autoridad, permitiéndonos que esta cuestión fuera tratada sobre los principios de equidad y justicia, pues solamente así la autoridad tendría suficiente fuerza para encontrar a los criminales y llevarlos ante la justicia.

Cuando rechazaron mi propuesta y continuaron los ruidos de sables, entonces, naturalmente, la batalla comenzó, siendo furiosa y sangrienta. Cuando se vieron frente a la derrota en el campo de batalla, cuando muchos de ellos fueron muertos y muchos más fueron heridos, entonces cayeron de rodillas y propusieron lo mismo que yo les había propuesto, antes de que comenzara el derramamiento de sangre.

Acepté sus propuestas de modo que sus deseos se cumplieran y que mi intención de aceptar los principios de la verdad y la justicia para actuar de acuerdo con los mismos, pudieran aclarar la cuestión, no teniendo -entonces- ellos ningún motivo para quejarse de mí. Ahora, quienquiera que se adhiera firmemente a la promesa hecha, será a quien el Señor salvará, y quien intente volverse atrás de la promesa hecha, será sumergido en la herejía, el error y la perdición. Sus ojos estarán cerrados a la realidad y a la verdad en este mundo, y será castigado en el otro.

Carta 59

Carta para Aswad Ibn Qutbata, Gobernador de Hulwan.

Después de rezar a Dios y honrar al Santo Profeta (Pbd) te

hago saber que si un gobernante muestras diferentes inclinaciones y favoritismo entre los pueblos que gobierna, entonces su trato con ellos no estará basado en la igualdad y la imparcialidad. Y esto no te permitirá ser justo y bueno en todo. Por tanto, en lo que concierne a la equidad y la justicia, todo tu trato con los pueblos que gobiernas, deberá ser recto e imparcial.

Recuerda que nada puede compensar la tiranía y la opresión. Precisamente por ello, mantente lejos de lo que consideres malo en otros. Busca por todos los medios cumplir las obligaciones puestas por Dios sobre ti. Continúa esperando Su Premio y Su Favor, y temiendo Su desagrado y Su Cólera, porque este mundo es un lugar de pruebas y exámenes y, quienquiera que desperdicie su tiempo aquí, se arrepentirá el Día del Juicio.

Recuerda que nunca harás nada independiente de los Favores, Mercedes y Bendiciones de Dios y, él ha hecho de tu incumbencia que tengas completo control sobre ti mismo, para que, con tu mejor capacidad, protejas a la gente que gobiernas. De esta manera podrás ser más beneficiado que con el provecho que puedas obtener de otros.

Carta 60

Esta es la carta-circular que Hazrat ‘Ali (P) envió a los gobernadores y funcionarios de las provincias por cuyos territorios iban a pasar sus ejércitos:

De la criatura de Dios, ‘Ali Ibn Abu Talib, a los Gobernadores y recaudadores de las provincias por las que pasarán los ejércitos.

Después de rezar a Dios y honrar al Santo Profeta (PBd) les hago saber que estoy enviando algunos destacamentos de mi

ejército, deseando que en breve, con la ayuda de Dios, pasen por sus ciudades y provincias. Les he dado las órdenes que Dios quiere que se obedezcan. Ellas son las siguientes: No deberían molestar a nadie y no deberían hacer daño a ninguna persona o cosa. Informo a ustedes y a sus súbditos que si los soldados se portan mal o se apoderan de algo, su acción en contra de mis órdenes. Excepto en la siguiente situación en la que, accidentalmente, queden escasos víveres y no puedan encontrar ninguna forma de satisfacer el hambre, si toman cualquier cosa de alguien deben ser castigados.

Pero tengan cuidado y no permitan que la gente necia e insolente de sus territorios los insulte o riñan con ellos, o que les impidan hacer las cosas que les he permitido. Yo también estaré siguiendo al ejército, ustedes pueden informarme de cualquier exceso de violencia cometido dentro de su jurisdicción o de cualquier situación delicada en la que se encuentren, o de cualquier crueldad que fuese perpetrada en sus provincias, la cual no pueda redimir sin la ayuda de Dios y de Su Imam. Si ustedes me informan de todas estas cuestiones, Si Dios quiere, las atenderé y las resolveré para satisfacción de todos.

Carta 61

Carta de Hazrat ‘Ali (P) a Kumail Ibn Ziyad I-Nanhai, expresando su disgusto y censurándolo por dejar desprotegida su provincia, permitiendo al ejército del enemigo entrar y practicar el pillaje. Kumail era Gobernados de Hayat y no defendió la provincia apropiadamente contra las guerrillas sirias. Después del ataque y saqueo, pidió permiso a Hazrat ‘Ali (P) para vengarse de esa acción contra los sirios de la provincia de Kirkisa, Hazrat ‘Ali (P) le respondió con esta carta:

Es malo para una persona desatender y olvidar los deberes a ella confiados, y que a su vez intente reprender a otro cuando

a dicha persona no le corresponde. Tal actitud indica una mentalidad débil y dañina. Tú deseas invadir Kirkisa y dejar tu provincia indefensa, desprotegida y desatendida, lo que demuestra la confusión de espíritu por la que estás pasando ahora.

Por tal acción, tú mismo te convertirás en el puente por el cual pueden cruzar tus enemigos cómodamente, para llegar hasta tus amigos. Así te conviertes en un auxiliar inútil, sin poder, prestigio y dignidad, que no puede detener la invasión del enemigo, ni defender a sus súbditos, ni ser útil o de ayuda a su gobernante.

Carta 62

Carta para los egipcios que Hazrat ‘Ali (P) dio a Maalik Ibn Haris-I-Ashter para llevarla con él cuando fue designado como Gobernador de esa provincia:

El Dios Todopoderoso, Glorificado Sea, confió a nuestro Santo Profeta (PBd) la misión de advertir a la gente sobre los malos efectos de sus acciones perniciosas y de llevar el testimonio de la Verdad realmente enseñada y predicada por otros Profetas (P) Cuando el Santo Profeta (PBd) murió, los musulmanes iniciaron un forcejeo por el Califato. Juro por Dios que en esa oportunidad pasó por mi mente que los árabes arrebatarían el Califato de la familia y descendientes del Santo Profeta (PBd) y que por otra parte estuvieran dando el juramento de obediencia al Califato, a cierta persona. En todo momento me mantuve alejadote esa batalla por la supremacía y el poder político, hasta que descubrí que los herejes se habían encaminado abiertamente hacia el cisma y estaban intentando socavar y destruir la Religión predicada por nuestro Santo Profeta (PBd) Sentí el temor, después de ver y reconocer el mal que, si no me levantaba para ayudar a los musulmanes y

al Islam, hubiese sido peor que la calamidad de perder mi autoridad ante ustedes, que era una situación pasajera y efímera. Por tanto, cuando me puse de pie en medio de la opresiva cantidad de innovaciones y del cisma, las negras nubes de la herejía, la falsedad y la división, fueron aniquiladas y la Religión fue salvada.

Otra parte de esta Carta:

Juro por Dios que si yo salgo solo a enfrentarlos y todo el mundo se les suma, ni me pondré nervioso ni le daré demasiada importancia a sus seguidores. Por la Gracia de Dios conozco muy bien que tipo de pecadores son, hasta que punto persisten en el vicio y hasta que punto están insensibilizados por el pecado.

Yo estoy muy ansioso por el Reino de Dios y rezo sinceramente por Sus Bendiciones y sus Favores. Aunque me aflige ver a esta nación gobernada por mandatarios incultos, imprudentes y viciosos. Ellos se apoderan de las riquezas del país y conducen a su gente a la esclavitud. Odian a la gente buena y piadosa y riñen y combaten contra ellos. Reúnen a los pecadores y herejes alrededor de ellos y son felices con tales compañías. Ustedes han tenido la experiencia de algunos de ellos. Uno fue castigado por beber vino. Entre esa multitud hay un hombre que no abrazó el Islam hasta que lo halló no solamente como una fe religiosa, sino como un Estado y Gobierno poderoso, que ofrecía enormes posibilidades de obtener poder y riqueza.

Si nunca hubiera deseado volver al Islam y la sociedad islámica de la influencia y desviación de tal gente, no te hubiese llamado por una Guerra Santa, no hubiese intentado hacerte ver la realidad de la situación, no me hubiese empeñado en reunirlos a todos juntos y no te hubiese persuadido a defender la Causa de Dios, sino que, en ese caso, encontrándote indiferente hacia la bondad del Islam observando tu aversión por

ayudar su causa, te hubiera dejado en esa situación.

¿No ves y te percatas que los límites de tu Estado se están reduciendo diariamente y parte de tu reino está siendo arrebatado, usurpado, tus propiedades confiscadas y tus ciudades invadidas? Quiera Dios ser Misericordioso contigo. Sal a defender a tu país, propiedad y religión de la invasión de tus enemigos. No seas perezoso, descuidado y cobarde. DE lo contrario, tu suerte será la humillación y la desgracia. Recuerda, un combatiente siempre es cauteloso y vigilante, nunca es desprevenido o negligente. Si uno desatiende y descuida su casa: el enemigo no desperdiciará esta ventaja.

Carta 63

Abdullah Ibn Quais, mejor conocido en la historia como Abu Musa I-Ashari, era un hombre de fe débil, más inclinado a cuidar de sus propios intereses que la causa de la Religión. Al principio del Califato de Hazrat 'Ali (P) se encontraba en Kufa, cuando se enteró que Talha y Zubayr juntos a ummul muslimin Aisha se habían rebelado en contra del Califato de Hazrat 'Ali (P) y, declarándole la guerra, habían hecho de Basra su cuartel general, mientras que Hazrat 'Ali (P) había comenzado a movilizar su ejército contra ellos. Invitando al pueblo de Kufa a sumarse a este ejército, Abdullah Ibn Quais se dio cuenta que el bando de Talha y Zubayr también era un grupo muy rico e influyente y que una acción juiciosa indicaba mantener la amistad de ambas partes, Quais declaró: 'Aunque 'Ali es el Califa legal de los musulmanes, no es correcto que combata contra otros musulmanes' Hazrat 'Ali (P) se enteró aunque Abu Musa le profesaba su fe, estaba sin embargo persuadiendo a la gente para que no le ayudasen, por consiguiente, envió esta carta a Abu Musa por medio del Imam Hasan (P)

De la criatura de Dios 'Ali Ibn Abu Talib para Abdullah Ibn Quais (Abu Musa I-Ashari) Después de rezar a Dios y honrar

al Santo Profeta (PBd) quiero hacerte saber de que he recibido informes que pueden ser considerados favorables para ti y, sin embargo, al mismo tiempo, pueden ser tomados contra ti (Por un lado me reconoces como el Califa General y por el otro, persuades a la gente a que no vengan en mi ayuda) Inmediatamente que mi mensajero llegue a ti, prepárate, sal de tu refugio, invita a tu gente a que se me sume y ven tú mismo. Si estás convencido de que estoy en la posición correcta, ven a ayudarme. Y, si te sientes poco segur, nervioso o tímido, entonces piérdete. Amigos míos, ustedes son suficientemente fuertes y capaces para defenderse a sí mismos y a su Religión.

Juro por Dios que no te permitiré vacilar o continuar una política traicionera, no te permitiré que te sientes pacíficamente en tu casa con un doble juego, uno para cada bando. Te desmascararé frente a la gente. Tú mismo te verás en la desconfianza de ambos grupos y serás forzado a declarar tus verdaderos afectos.

Esta rebelión en la que han tomado a Basra como su cuartel general, no es una broma, como tú lo has imaginado. Es una gran tragedia y tendrá efectos de largo alcance. Pero ello tiene que ser enfrentado y las calamidades que le acompañan o que le seguirán, tendrán que ser combatidas y vencidas.

Por tanto, te aconsejo pensarlo cuidadosamente, controla tu espíritu débil y vacilante y lánzate valientemente. Y si no estás satisfecho conmigo o no me tienes fe, entonces puedes irte al otro bando con total libertad. Tienes mi permiso sin reservas. Aunque estoy seguro de que no serás bienvenido allí. Pero si permaneces en mi campo, no te permitiré que disfrutes del sueño reparador, cuando el Islam mismo está en apuros y en guerra contra los rebeldes. Juro por Dios que esta decisión mía es el recto camino del musulmán creyente y, en la dirección correcta.

Carta 64

Respuesta a una Carta de Mu'awiyah:

Es correcto como tú dices, que en los días preislámicos estábamos unidos y en paz entre nosotros. ¿Porqué te has dado cuenta que la desunión y discusión -entre nosotros- comenzó en el amanecer del Islam? La razón fue porque nosotros aceptamos y predicamos el Islam y tú permaneciste en el paganismo. La situación ahora es que nosotros somos creyentes y fieles seguidores del Islam y tú te has revelado contra él. Incluso, tu aceptación inicial no fue sincera, fue simplemente hipócrita. Cuando viste que la mayoría de la gente de Arabia había abrazado el Islam y se había reunido bajo la bandera del Santo Profeta (Pbd) tú también te sumaste (Después de caer la Meca)

En tu carta me has acusado falsamente de matar a Talha y Zubayr, conduciendo a ummul muslimin Aisha de su casa a Medina y haciendo de Kufa y Basra la sede del Gobierno. Aún si todo lo que dices en mi contra fuese correcto, no tienes porqué meterte con ellos. Tú no me perjudicaste con esos incidentes y no tienes que excusarte por ellos.

Me has amenazado con que estás viniendo a combatir en contra mía con una gran horda de Emigrantes y Compañeros. Me haces conocer que estos son Emigrantes, porque la puerta de hiyrat (La Santa migración de los musulmanes para salvar sus vidas de la mano de los Quraishíes que no eran creyentes) fue cerrada el día que tu hermano mayor, Yazid Ibn Abu Sufyan, fue tomado prisionero en la Meca y abandonado por tu padre, porque la necesidad de migración cesó inmediatamente, persiste fin a tu desviado paganismo. (El Santo Profeta -Pbd- dijo que no habría más hiyrat después de la victoria en la Meca)

¿Estás ansioso por pelear? Espera, puedes ponerte contento.

Y puedo salir a combatirte, lo que será una acción correcta de mi parte, porque Dios me ha destinado para castigarte por tus iniquidades. Si tú tomas la iniciativa de salir a combatir, entonces seré, como dijo un poeta de Bani Asad: ‘Ellos están enfrentando estos furiosos vientos del verano, los que hacen llover arena, ripios y guijarros’ Recuerda que todavía tengo la espada que envió a tu abuelo materno, a tu tío materno y a tu hermano, al mismo lugar de descanso: El Infierno.

¡Por Dios! Te conozco demasiado bien para discutir contigo o para aconsejarte. La apostasía y la avaricia están firmemente asentadas en tu espíritu, tu inteligencia es pobre y no puedes diferenciar entre lo que resultará finalmente bueno o malo. Es correcto decir que te has elevado a una altura tan peligrosa y pecadora, que tu caída -que es inevitable- será tu eterna condena, porque estás codiciando lo que moralmente no te pertenece, porque eres el más inapropiado religiosamente y porque no tienes sincero afecto o afinidad con ello. Ha sido usurpado una vez más de la persona correcta y quieres ahora apoderarte de ello.

Cuán grande es la diferencia entre tus palabras y tus obras, cuanto te pareces a tus tíos maternos y paternos, cuya mala suerte les persuadió a rechazar y a repudiar al Santo Profeta (PBd) y luchar contra él, siendo finalmente todos ellos muertos. Sabes muy bien que no pudieron protegerse o proteger la causa que estaban defendiendo, de aquellos que enérgica y valientemente estuvieron presentes en todas las batallas, sosteniendo la causa del Islam.

También has escrito demasiado sobre los asesinos del Califa ‘Uthman. Lo correcto por hacer, es darme el juramento de obediencia como lo han hecho otros y presentar el caso en mi corte de justicia y entonces yo daré mi dictamen de acuerdo a los principios del Santo Corán. Pero lo que estás deseando ahora es engañarme como a un niño de pecho.

Sea la paz con aquellos que la merecen.

Carta 65

Una carta -más- para Mu'awiyah:

Todavía estás a tiempo de ver la realidad, la cual es bastante clara para ser percibida, y obtener beneficio del conocimiento así adquirido. Pero estás siguiendo los pasos de tus antepasados, pretendiendo que la falsedad sea verdad, seduciendo a la gente con mentiras y falsas esperanzas, reclamando algo que está lejos de tus méritos y capacidad, apoderándote de cosas que la Religión te prohíbe.

Esto es así debido a que quieres alejarte de la verdad, de la Religión y de Dios. Has negado y rechazado realidades que, si las comprendieses, serían más importantes para ti que tu propia carne y sangre. Has sido repetida y frecuentemente informado sobre estas realidades, como para que las entiendas.

Ahora dime, si reniegas de la Verdad y de la Religión, ¿qué quedará de ti, sino la clara y evidente apostasía y la categórica reprobación? Si rechazas aceptarla Verdad como fue narrada por Dios y el Santo Profeta (PBd) en qué crees, sino en credos estúpidos, supersticiosos e irracionales? Por tanto, no cedas a la duda -Sobre la Verdad impartida por el Islam- y no te descarríes por el cisma hacia callejones sin salida. Cuídate, que las tentaciones pecaminosas han corrido gruesos velos y en la oscuridad, lo que produce ceguera en la razón del hombre.

Recibí tu carta, no sé que pensar de ti. Me parece que hay una confusión idiota y de ideas irrelevantes. Reconciliación, acuerdo y otra cosa más que palabras sueltas y frases sin sentido. Ha sido escrita por un ignorante, alguien que no tiene nada que ofrecer ni proposición que presentar. Al escribir una carta

tan estúpida, te has colocado en la posición de un hombre empantanado, que anda a tientas en el camino de la ignorancia.

Será una gran desgracia para los musulmanes si te transformas después de mi gobierno, en un gobernante despótico -sea en todo el Estado Islámico o en alguna pequeña parte del mismo- Quiera Dios protegerlos ante tal calamidad. Prohíba Dios que te elija como gobernante de alguna provincia o permita que de buena gana que controles los destinos de los musulmanes de cualquier parte del Estado.

Sé razonable y actúa razonablemente, porque si desperdicias esta posibilidad, te encontrarás en una situación muy seria, cuando los musulmanes creyentes te ataquen y, lo que puede ser aceptado -proveniente- de ti hoy día, entonces será rechazado.

Carta 66

Carta para Abdullah Ibn Abbas. El propio Ibn Abbas dijo que, excepto los consejos y dichos del Santo Profeta (PBd) ningún otro consejo lo había beneficiado más que el de esta carta:

A veces un hombre se siente muy feliz por tener una cosa que realmente ha sido destinada para él y se siente triste por no tener lo que no ha sido destinado para él. Por tanto, no deberías sentirte feliz si consigues tus deseos, ni sentirte triste por lo que no consigues (Deja todas las cosas en manos de Dios)

No deberías considerar el logro de placeres en la vida o la oportunidad de corregir los errores cometidos, como las principales bendiciones concedidas a ti: más bien, te deberías sentir feliz por las buenas obras que has hecho que te servirán para la otra vida. Debes sentirte triste por las riquezas que no invertiste en buenas causas y por las oportunidades que perdis-

*te, para hacer otras nobles y piadosas. No debería preocuparte otra cosa más que la idea de al muerte y la vida después de ella.*⁸⁴

Carta 67

Carta para Qasim Ibn Abbas -hermano de Abdullah Ibn Abbas, que fue Gobernador de la Meca.

Después de rezar a Dios y honrar al Santo Profeta (PBd) quiero que sepas que deberías hacer todos los arreglos necesarios para la fiesta de Hay, recordando a la gente la importancia de los días de Dios (Días reservados para uno u otro tipo de actos religiosos, por ejemplo: Eid, Hayy, Ramadán, etcétera) y como deben ser observados.

Hagan las reuniones y entrevistas -durante estos días- por las mañanas y las tardes. Den las respuestas y guía adecuadas a quienes pregunten sobre la Religión, los actos y la observancia del culto. Educa al ignorante. Ten discusiones e intercambia tus puntos de vista con la gente educada e ilustrada. Nadie debe llevar tu mensaje a la gente sino tú mismo y nadie puede interponerse entre ti y los que se te quieren acercar (ni siquiera un guardia o un portero)

No permitas que la gente realmente pobre y necesitada se aleje de ti con las manos vacías, cuando vienen a pedirte un favor. Recuerda que si alguna vez despedes a una persona realmente necesitada en forma brusca, aunque le concedas el favor cuando vuelva a acercarse, ya no se te verá como simpático y generoso.

Ten cuidado con el tesoro público, utilízalo entre los pobres y necesitados de tu provincia. Búscalos (si ellos no vienen a ti)

84 En otra oportunidad, Hazrat 'Ali (P) le volvió a escribir otra carta similar

descubre sus necesidades e invierte en ellas. Si queda algún excedente de importancia después de estos gastos, invierte ese monto en los centros desde donde se puede hacer frente a los requerimientos de los pobres de ese u otro sitio.

Ordena a los ciudadanos de la Meca que no cobren el alquiler por la morada que den a los peregrinos, porque el Señor Todopoderoso ha decretado que en esta Ciudad Santa los residentes y peregrinos tienen igual estatus y derechos. Quiera Dios capacitarnos para hacer las cosas que a Él le gustan y aprueba.

Carta 68

Hazrat ‘Ali (P) Escribió esta carta a Salman al Farsi antes de su Califato:

Este mundo es como una serpiente, tan suave para acercarse como mortal en su mordedura. Por tanto, intenta evitar las cosas de este mundo que te seduzcan, porque en él estarás muy poco tiempo. Mantén tu espíritu completamente libre de cuestiones mundanales, teniendo por seguro que estarás brevemente en este mundo.

Sé los más cauteloso y prevenido que puedas de los vicios de este mundo que te seduzcan o que te deleiten, porque es una vieja triquiñuela suya -del mundo- que, cuando el hombre es más feliz con los placeres que adquiere y goza, lo desampara de improviso. Y cuando el hombre más confía en su protección, ayuda o amor, es seguro que lo abandona.

Carta 69

Carta para Haris-I-Hamadani:

Nunca reniegues de las órdenes, instrucciones o consejos dados por el Corán. En lo que concierne a las acciones básicas que se presuponen -conforme a la ley, legítimos y permisibles o improcedentes según derechos y prohibiciones- acepta las reglas del Libro Santo. Confirma y testimonia la verdad antedicha (La Religión de los Profetas anteriores) extrae lecciones de al historia para el futuro, porque la historia frecuentemente se repite y las naciones venideras seguirán en su mayoría los pasos de las anteriores. Aunque el mundo llegará a su fin y todas las personas tienen que dejarlo un día u otro.

Conserva en tu espíritu la Energía del Señor, cuídate especialmente de no jurar por Él, a menos que lo hagas por cuestiones lícitas y auténticas. Recuerda siempre la muerte y la vida después de ella, pero nunca desees morir. Si quieres afrontar la muerte entonces hazlo por la gran causa.

Intenta evitar las cosas que el hombre puede querer para sí mismo pero que resiente de otros. Abstente de cometer aquellas acciones que puedes hacer secreta o encubiertamente porque te sentirás avergonzado de hacerlas públicas o secretamente. Refrénate de todas las acciones que reconoces pecaminosas y malas, y de las cuales luego tendrás que ofrecer excusas y disculpas.

No ganes una mala reputación y no permitas que tu buena reputación sea mancillada. No hables de los rumores como si fueran cosas ciertas: tal práctica es suficiente para ser considerado como mentiroso. No desarrolles el hábito de contradecir y desmentir a otros en todo, pues resulta un hábito muy desagradable.

Controla tu temperamento, cuando tengas fuerza y la posibilidad de vengarte de alguien, olvida y perdona. Cuando estés encolerizado sé paciente y tolerante. Cuando tengas riquezas, poder y autoridad, sé clemente, misericordioso y compasivo. Esta forma de actuar te ayudará a ganar la salvación.

Sé sinceramente agradecido por todos los favores y dones que el Señor Misericordioso te ha concedido, ruega porque conti-núen, no los uses mal ni los desperdicies. Debes mostrar con tus obras la inmensidad de tu deuda para con Él y Sus Favores.

Recuerda que entre los musulmanes creyentes, el mejor es el que da limosnas y caridad por cuenta propia y por cuenta de su familia y propiedad. Cuanto quiera que gastes en este sentido, es algo que envías por delante a la otra vida. Allá recibirás el premio por tales obras. Y cualquier cosa que dejes aquí será usada por otros y no obtendrás beneficio de ello.

Evita la compañía de hombres de decisiones y consideraciones intrascendentes, supersticiosas y malvadas, porque a la gente se le juzga por la compañía que tiene. Si es posible busca vivir en grandes ciudades porque ellas son centros de cultura y tradición islámicas. Evita los lugares en donde las horas son desperdiciadas en pasatiempos y diversiones, donde haya mucha gente ignorante e inculta, donde encuentres malas compañías, donde no haya un buen medio social y en donde estés impedido de continuar con tus deberes religiosos.

Mantente ocupado con tu trabajo y no frecuentes lugares destinados a actividades pecaminosas, porque son centros de actividad para el Shaytán: lugares en donde se desarrolla el vicio y el mal.

Mira siempre por la gente cuya condición no es tan próspera como la tuya, porque la atención de sus vidas y situación te dará más satisfacciones en la vida y te hará más agradecido a Dios.

Nunca inicies un viaje en Viernes sin atender la oración de ese día, a menos que estés dirigiendo a una guerra Santa o no haya ninguna posibilidad de hacerla.

En todas tus acciones conserva a Dios en tu pensamiento y

actúa de acuerdo con Sus Órdenes y Prohibiciones, porque la Obediencia a Sus Órdenes tiene prioridad sobre cualquier otra cosa. Por distintos medios y formas motívate para actuar, pero no te abrumes y no seas injusto contigo mismo, sé gentil y persuasivo. Cuando estés libre de otros deberes y con buena salud, emplea tus horas libres y días saludables en la oración. Aunque la cuestión de las oraciones diarias es otra cosa. Ellas deben ser hechas obligatoriamente y a su tiempo.

Ten cuidado que no te alcance tal calamidad que, mientras te estés alejando de la Religión y de Dios, corriendo tras un vicioso mundo, te sorprenda la muerte. Evita la compañía de gente pecadora y malvada porque la mala compañía seduce a las personas hacia malos caminos. Conserva siempre la Energía y Majestad de Dios en la consideración y protección de sus partidarios.

Teme tu propia cólera, porque de las armas de Satanás, la cólera de los hombres es la más poderosa.

Carta 70

Carta escrita para Suhail Ibn Hanif, Gobernador de Medina y hermano de Cosman Ibn Hanif, sobre los medinenses que lo abandonaron y se pasaron al lado de Mu'awiyah. Ambos hermanos, fueron compañeros favoritos de Hazrat 'Ali (P) y, cada vez que se enteraba del menor error cometido (como cuando Cosman cuidaba del dinero de una persona rica) Hazrat 'Ali (P) les advertía sobre lo malo de tales acciones:

Después de rezar a Dios y honrar al Santo Profeta (PBd) quiero que sepas que me he enterado que algunos medinenses van disimulada y subrepticamente a reunirse con las hordas de Mu'awiyah, abandonándote. No te aflijas por los que ten han dejado y han rechazado asistirte y ayudarte. Su desviación, sus actividades alejadas de Dios, Su Guía, y su disimulada

marcha hacia el vicio y el pecado, son suficiente demostración de su apostasía, cisma y superficial razonamiento. Esa es gente mundanal, es arrastrada hacia el mundo vicioso y corren apresuradamente hacia él. Ellos han escuchado -del Santo Corán, del Santo Profeta (PBd) y de mí mismo- el significado de la equidad y de la justicia, han visto una forma de gobierno justa y equitativa, han reconocido lo que implican estos principios y han comprendido perfectamente que su práctica les colocaría al mismo nivel que la persona más pobre y más común del país y que serían tratados igual que el resto de seres humanos. Por tanto, están precipitándose hacia una sociedad donde la corrupción, el vicio y el pecado son un premio, en donde el favoritismo tiene su dominio y la justicia y la equidad son aborrecidas.

Juro por Dios que esa gente no está huyendo de la injusticia, la opresión o la tiranía, ni están adheridos a la verdad, la justicia, la equidad o el juego limpio. Ruego a Dios que alivie las dificultades y remueva los obstáculos que este éxodo ha creado y haga más fácil nuestra tarea.

Carta 71

Hazrat ‘Ali (P) Había confiado algunas cosas a Manzar-Ibn-Yarub-Abdi, de las que este se apropió indebidamente. Por tal motivo, les escribió esta carta:

El hecho es que la piedad, honestidad y rectitud de tu padre, me hizo errar en la apreciación de tu personalidad. Pensé que eras un digno hijo de un padre digno y continuador de su honestidad y rectitud. Pero súbitamente recibí noticias sobre ti, que confirman que no controlas tus deseos inmoderados, que no das ninguna importancia a la otra vida, y que quieres adornar, embellecer tu existencia al costo de tu salvación y que estás renegando de la Religión que te dieron tus familiares. Si

todo lo informado es correcto, tu mismísimo camello e incluso la correa de tu zapato, es superior a ti. Tú y los hombres de tu calaña no son personas a las que se pueda confiar las finanzas de un país o asignárseles importantes puestos de Estado, o confiárseles el control e investigación de los actos deshonestos y desleales. Por tanto, inmediatamente que hayas recibido esta carta, ven para aquí.

Carta 72

Carta para Abdullah Ibn Abbas:

Recuerda Ibn Abbas que no puedes sobrepasar el tiempo de vida que tienes asignado, ni puedes hacerte con lo que no ha sido destinado para ti. Debes saber que este mundo tiene dos aspectos: uno de ellos a veces te sirve y trabaja en tu favor y el otro es el que actúa contra ti. Este mundo es un lugar para Imperios que vienen y se van, es una morada de cambios constantes. Aquí cada una y todas las cosas destinadas a hacer el bien, llegarán hasta a ti aunque no seas bastante fuerte y capaz para conseguir las. Y la perdición, si ha sido decretada para ti, te llegará, a pesar de lo que hagas para evitarla.

Carta 73

Otra carta para Mu'awiyah:

Estoy cansado de leer tus cartas y respondértelas. Siento que me he equivocado al concederles una importancia indebida y tomarlas en serio.

Siempre fuiste un Gobernante opresor, inmoderado, tiránico y pérfido, además de necio. Por lo que en mucho te asemejas a la gente tonta e irracional, causa por la que has mantenido

una correspondencia interminable. Eres como una persona que quiere vivir en una tierra de alegres fantasías, negándose a enfrentarse con las tristes realidades, o como quien se confunde, es ignorante y no sabe que hacer o a donde ir.

Juro por Dios que no había renunciado a castigarte, tendría que haber tomado la iniciativa y debería haberte castigado duramente.

Quiera la Paz y Bendiciones de Dios alcanzar a quienes se las merecen.

Carta 74

Un tratado que Hazrat ‘Ali (P) redactó para la tribu de Bani Rabiya y los yemenitas para que se pusieran de acuerdo sobre Hisham Ibn Siyeb AI Kulbi, el cual fue registrado en sus escritos:

Este es el tratado que ha sido acordado por el pueblo yemenita, ya sea urbano o rural, y la gente de la tribu de Bani Rabiya, ya sea que habite en las ciudades, en las villas o el desierto. A través de este tratado, ambas partes han acordado que adherirán firmemente su fe en el Libro Santo, aceptarán Sus Órdenes y principios, invitarán a la gente a acercarse a él, harán los juicios de acuerdo a sus enseñanzas y normas, aceptarán la demanda de quienes los inviten hacia este libro, no obedecerán nada que reemplace al mismo y no lo traicionarán por nada, repudiarán a los que lo repudien y se unirán para luchar contra los que se oponen al mismo.

Han prometido ayudarse entre ellos y hablar en iguales términos de las cuestiones de mutuo interés.

No romperán este acuerdo por la excitación o cólera de persona alguna o porque uno de sus participantes considere al otro débil y sin fuerza, o porque un grupo hable desmereciendo al otro.

Sayyid Muhammad Razi

Cada miembro de las partes convenidas, ya sea que estén presentes o ausentes, sean instruidas o no, doctas o ignorantes, se atenderá a este acuerdo fiel y sinceramente.

Además de los términos de este convenio, han hecho la promesa a Dios de su observancia, por la que se les considera conformes y responsables.

Este es el tratado redactado por 'Alí-Ibn-Abu Talib.

Carta 75

Después de que los musulmanes dieron el juramento de obediencia a Hazrat 'Ali (P) él escribió esta carta a Mu'awiyah. Waqedi ha copiado esta carta en su libro "El Camello".

Después de rezar a Dios y honrar al Santo Profeta (PBd) quiero decirte que ya conoces muy bien mi actitud hacia tu tribu, porque desde el principio luché contra todos ustedes en defensa del Islam, y cómo y porqué más adelante me mantuve alejado de ti y de tus actitudes. No me preocupé de tu tribu hasta que sucedió el incidente que no pudo ser evitado. Esta es una larga historia y mucho ha sido y está siendo dicho por ella. No obstante, el destino ha hecho su obra. Ahora toma el juramento de la gente de tu provincia, de obediencia a mí y ven aquí con su delegación.

Carta 76

Cuando Hazrat 'Ali (P) envió a Abdullah Ibn Abbas como representante suyo a Basra, le dio las siguientes instrucciones:

Trata a la gente de manera agradable y bondadosa, dales la bienvenida en tus audiencias y vida de sociedad; no seas muy rudo al dar las órdenes y para hacerlas cumplir, no pierdas la

paciencia porque esta debilidad siempre es una buena oportunidad para que Satanás encuentre su camino en tu espíritu. Conserva siempre esto en tu memoria: Las cosas que te conducen más cerca de Dios, te alejan del infierno y las cosas que te alejan de Dios, te llevan al infierno.

Carta 77

Cuando Hazrat ‘Ali (P) envió a Abdullah Ibn Abbas a una discusión con los jariyitas, le dio las siguientes instrucciones:

Mientras discutas, nunca cites relatos del Santo Corán, porque los pasajes de dicho Libro Santo requieren un estudio y consideración muy cuidadosa, no pueden ser parafraseados de distintas formas y no pueden ser extraídos distintos significados de ellos. De ese modo, te atenderás a tus explicaciones y ellos a las tuyas.

Por tanto, discute con ellos a la luz de la tradición del Santo Profeta (Pb) y entonces no podrán falsear la verdad de ninguna manera.

Carta 78

Abu Musa Ashar, (Abdullah Ibn Quais) escribió una carta a Hazrat ‘Ali (P) desde algún lugar donde tomó una decisión. Respondiéndole Hazrat ‘Ali (P) le escribió esta carta. Sa’id Ibn Yahia Umawi citó esta carta en su libro “*Al Magazali*”.

En realidad hay mucha gente en este mundo que ha rechazado su salvación y en su lugar aceptó la pompa y los placeres de la vida mundanal. Son conducidos por sus inmoderados y turbulentos deseos, hablando y trabajando solamente para satisfacerlos.

Esta cuestión me ha colocado en una difícil situación. La gente que quiere unirse en contra de mí, es justamente la que quiere todas las cosas de este mundo vicioso y malvado para satisfacer sus placeres. Han desenvainado su espada frente a mí. Estoy intentando anular el daño que han hecho, pero temo que el problema se vuelva muy serio e insoluble.

Sabes muy bien que nadie más que yo desea la unidad de los musulmanes y lo único que quiero lograr con esta unidad, son las condiciones del Señor y mi salvación. Haré lo que he resuelto hacer aunque puedas cambiar la buena opinión que tengas de mí, cuando nos separemos finalmente.

Seguramente es desgraciado el que posee sabiduría y adquiere experiencia, y no obstante, no le interesa sacar provecho de una ni de otra.

No puedo tolerar mentiras y falsedades y no soporto ver que la gente deshaga las cosas buenas hechas por Dios a través del Islam. Por tanto, renuncia a formarte un concepto de las cosas que no has comprendido y visualizado claramente, porque mucha gente intentará rápidamente y por todos los medios, llegar a ti con sus asuntos.

Carta 79

Esta es la orden emitida por Hazrat ‘Ali (P) a sus Generales, cuando asumió el Gobierno del Estado Musulmán:

En realidad los gobernantes anteriores han tenido un triste fin porque impidieron que la gente obtuviera sus justos derechos. Se volvieron corruptos y se vendieron. Cuando fueron tentados por el pecado y los vicios, cayeron en ellos y continuaron en su mala dirección.

Parte Tercera

Dichos del Imam 'Ali Ibn Abu Talib (P)

Dichos del Imam ‘Ali Ibn Abu Talib (P)

Dicho 1

Durante la época de problemas, tumultos y guerras, adopta una actitud tal, que la gente no te considere engréido, que no te agobie con cuestiones importantes y pesadas ni intente sacar ventajas de ti.

Dicho 2

Quien fomenta la avaricia y la codicia, invita a la degradación. Quien siempre habla de su pobreza y mala suerte, estará siempre humillado. Quien no controla su lengua tendrá a menudo complicaciones y molestias.

Dicho 3

La mezquindad y la avaricia es ignominiosa y oprobiosa. La cobardía, un defecto y un mal. La pobreza a menudo hace que la persona más sabia y educada refrene su lengua, incluso aunque tenga los argumentos más razonables. Un hombre pobre es un extranjero en su propia tierra.

La desgracia e impotencia son calamidades. La paciencia y aguante para sufrir en silencio es una forma de valentía. Alejarse del mundo del mal es la riqueza y la fortuna más grande. La

piedad es la mejor defensa y coraza.

Dicho 4

La desgracia e impotencia son calamidades. La paciencia y aguante para sufrir en silencio es una forma de valentía. Alejarse del mundo del mal es la riqueza y fortuna más grande. La piedad es la mejor defensa y coraza.

Dicho 5

Entregarse a Dios y aceptar Su Deseo, son las mejores actitudes. La sabiduría es la herencia más noble. El conocimiento teórico y práctico son las mejores muestras de distinción. El pensamiento bien meditado hará ver todas las situaciones y problemas más claramente.

Dicho 6

La juiciosa mente de un hombre sabio es la custodia más segura de los secretos. Un semblante agradable y transparente consigue más amigos. La paciencia y contención disimulará muchos defectos.

Se ha dicho que este Hazrat 'Ali (P) también dijo:

Preguntar es el medio para cubrir los defectos. La persona vanidosa tiene muchos enemigos.

Dicho 7

La persona consentida que se admira a sí misma, es detestada por los otros. La generosidad y la limosna son los mejores tratamientos de los padecimientos y las calamidades. Uno tiene que carearse en el otro mundo con las obras que ha hecho en este.

Dicho 8

El ser humano es una criatura maravillosa: ve a través de capas de grasa (tejido adiposo), oye por medio de un hueso, habla por medio de un pedazo de carne (la lengua).

Dicho 9

Cuando este mundo favorece a alguien, le proporciona la capacidad, atributos y méritos superiores al de otras personas y cuando no, le arrebató incluso sus propias excelencias y reputación.

Dicho 10

Trata a la gente de tal manera y vive entre ella de tal forma que si mueres, te llore y si vives con ella, anhele tu compañía.

Dicho 11

Si consigues superioridad y dominio sobre tu enemigo, entonces, en agradecimiento a Dios por ello, perdónalo.

Dicho 12

Una persona es muy desafortunada cuando en su vida no puede ganar unos pocos amigos sinceros, pero más desafortunada es aquella que los ganó y los perdió (por su forma de proceder con ellos)

Dicho 13

Cuando algunas bendiciones son puestas sobre ti, no la alejes por desagradecido.

Dicho 14

El que es desamparado por amigos y parientes, a menudo encuentra ayuda y simpatía entre los desconocidos.

Dicho 15

No todas las personas que son tentadas para que se extravíen, merecen ser castigadas.

Dicho 16

Nuestras cosas (asuntos en la vida diaria) se ligan al destino decretado por Dios, de modo tal que hasta los planes mejor pensados pueden llevarnos a la muerte y a la destrucción

Dicho 17

Dice una tradición del Santo Profeta (PBd): “Con la ayuda de los tintes convertid la vejez en juventud para que no os parecáis a los judíos”. Cuando le pidieron a Hazrat ‘Ali (P) que comentara sobre esta tradición, él dijo que en los primeros años del Islam habían muy pocos musulmanes. El Santo Profeta (PBd) les aconsejó que se vieran jóvenes y enérgicos y no adoptaran la moda de los judíos (rabinos) que tenían largas barbas flotantes.

Pero los musulmanes ahora ya no están en minoría, el suyo es un estado poderoso y fuerte, ellos pueden adoptar cualquier estilo que gusten.

Dicho 18

Respecto a aquellos que se negaban alinearse con alguno de los dos partidos -el de ‘Ali (P) o el de sus enemigos-, dijo:

Nahyul Balagha

Ellos han traicionado la religión y tampoco fueron de utilidad para los infieles.

Dicho 19

Quien se precipita desesperadamente tras los deseos inmoderados, corre el riesgo de encontrar la destrucción y la muerte.

Dicho 20

Tolera y perdona la debilidad de la gente generosa, porque si tropieza y cae, la mano de Dios la levanta.

Dicho 21

A menudo los fracasos son el resultado de la timidez y los temores. Y los desengaños el resultado de la modestia innecesaria. Las horas de ocio pasan y se van igual que nubes de verano, por lo tanto, no desperdicies la oportunidad de hacer el bien.

Dicho 22

Si el derecho que se nos usurpó se nos devuelve, lo aceptaremos. Si no, continuaremos reclamándolo.

Dicho 23

No puede ser exaltado el abolengo de aquel cuyas obras y acciones lo disminuyen.

Dicho 24

Socorrer al afligido y ayudar al oprimido es algo que contri-

Sayyid Muhammad Razi

buye a la expiación y reparación de muchos pecados.

Dicho 25

¡Oh, hijo de Adán! Cuando veas que a pesar de los constantes favores de Dios, tu vida es un pecar permanente, ten presente la amonestación (Su cólera puede convertir las bendiciones en desgracias)

Dicho 26

A menudo tu manera de hablar y las expresiones de tu rostro dejan ver los secretos de tus pensamientos ocultos.

Dicho 27

Cuando caigas en desgracia, no te pongas nervioso y condúctete siempre con esperanza.

Dicho 28

La mejor forma de devoción -al servicio de Dios- es la que no hace exhibición de ella.

Dicho 29

Cuando finalmente tienes que irte de este mundo y encontrarte con la muerte ¿Porqué deseas entonces retrasar ese momento? (¿Porqué te pones tan nervioso?)

Dicho 30

¡Ten en cuenta! Al que no ha puesto de manifiesto todos tus pecados de modo que parezca que los Ha olvidado. (Puede ser

que te haya dado más oportunidad)

Dicho 31

Cuando se le pidió a Hazrat ‘Ali (P) que explicara la Fe en la Religión, respondió que:

La estructura de la fe se apoyo en cuatro pilares: la paciencia, la creencia, la justicia -equidad- y el yihad (o la lucha, principalmente en contra de nuestro ego)

Sobre la paciencia dijo:

La paciencia se compone de los atributos del ruego, del temor, la templanza y la esperanza; es decir, cualquiera que desee alcanzar el cielo, no ambicionará nada de este mundo vicioso.

Cualquiera que sea temeroso del Infierno, se abstendrá de los vicios y de cometer pecados. Cualquiera que practique la piedad y la sobriedad, soportará con agrado las dificultades y las calamidades de la vida.

Cualquiera que espere la muerte, se apresurará en hacer el bien tanto y tan rápido como pueda.

Sobre la creencia ‘Ali (P) explicó:

Es una combinación de cuatro aspectos, de la personalidad el guardarse a uno mismo del apasionamiento -que provoca- el cometer pecados. Buscar las explicaciones verdaderas a través del conocimiento. Sacar enseñanzas de la historia de las naciones y de las vidas de los individuos y seguir los pasos de la gente buena que ya ha muerto. Porque cualquiera que desee protegerse de los vicios y de cometer pecados, tendrá que encontrar las verdaderas causas de la infatuación y la mejor forma de combatir con ello. Para encontrar esas formas verdaderas, uno deberá buscarlas con la ayuda del conocimiento.

Sobre la Justicia dijo:

Y la justicia también está basada en cuatro pilares: pensamiento profundo, sabiduría profunda y que haya alcanzado la verdad, buen juicio y ser firme en la paciencia. Entonces aquél que pensó bien llegó a la profundidad de la sabiduría, y aquél que llegó a la verdad de la sabiduría bebió del límpido manantial de la religión, y aquél que se volvió paciente no deberá excederse en sus actos y vivirá con buena fama entre los hombres.

Sobre la yihad dijo:

Y la yihad está basada en cuatro pilares: aconsejar las buenas acciones y reprobado lo prohibido, la veracidad y la enemistad con los perversos. Entonces cualquiera que aconsejó las buenas acciones es un poderoso soporte para los creyentes, y aquél que reprobo lo prohibido, derrotó a los hipócritas, y aquél que en el campo de batalla luchó sinceramente, cumplió con su deber, y aquél que enemistó con los enemigos y enojó por Dios, Dios también se enojará con el enemigo y el día del Juicio Final, Le Dará felicidad.

Dicho 32

En el mismo estilo del dicho anterior Hazrat ‘Ali’ explicó las razones para la infidelidad y la pérdida de la creencia en Dios y sus consecuencias:

Hay cuatro razones para la Infidelidad y la pérdida de la creencia en Dios:

El deseo de una innecesaria racionalización

Una pasión por poner en duda todos los argumentos

Un espíritu fanático e ignorante

Un deseo de no ver y no entender la Verdad

Porque cualquiera que persigue una racionalización innecesaria nunca será capaz de alcanzar la verdad. Cualquiera que mantenga discutiendo cada argumento a causa de su ignorancia, siempre permanecerá ciego a las realidades.

Cualquiera que vuelve la espalda a la verdad a causa del fanatismo y la ignorancia, siempre tomará lo malo por bueno y siempre estará satisfecho de su ignorancia e incredulidad.

Y cualquiera que no desee ver la verdad, rechazando aceptarla, tendrá una línea de conducta y acción muy discutibles y difíciles, sus asuntos serán muy complicados y las formas de solucionarlas inciertas.

Similarmente, la duda e incertidumbre acerca de la verdad enseñada por el Islam, se fundamente en cuatro razones básicas:

Razonamientos absurdos

Temer

Vacilación y duda

Un irrazonable sometimiento al paganismo y a la infidelidad

Porque quien se ha acostumbrado a la discusión irracional y absurda nunca verá la Luz de la Verdad y siempre vivirá en la oscuridad y en la ignorancia.

Quien teme enfrentar los hechos ciertos (de la vida, la Muerte y la vida después de la muerte) siempre se desviará de la Realidad Fundamental.

Quien permite que la duda y la incertidumbre le hagan vacilar, siempre estará bajo la influencia y control de Satanás.

Quien se somete por voluntad propia al paganismo, aceptando la perdición en este mundo y en el siguiente mundo, también será condenado.

Dicho 33

El que ha hecho una buena acción es superior a la acción en sí, y el que ha hecho una mala acción es peor que ella.

Dicho 34

Sé generoso pero no derrochador, sé frugal pero no miserable.

Dicho 35

Vencer los deseos inmoderados es el mejor tipo de riqueza y fortuna

Dicho 36

Quien es rápido en decir cosas desagradables de otros, rápidamente se transformará en el blanco de su propia maledicencia.

Dicho 37

Quien tiene esperanzas inmoderadas, perjudica el resultado de su trabajo.

Dicho 38

Cuando Hazrat ‘Ali’ marchaba a la cabeza de su ejército rumbo a Siria, al llegar a la localidad de Umbaz, los Zamindar y propietarios del lugar salieron a recibirlo y, en una expresión de su emocionado cariño, fidelidad y respeto, en cuanto divisaron a ‘Ali, bajaron de sus caballos y empezaron a marchar frente a él.

‘Ali preguntó sobre la razón de ese extraño proceder y le respon-

dieron que esa era su costumbre para mostrar: cariño, fidelidad y respeto, siempre hacían eso.

‘Ali les respondió:

¡Por Dios! Con su proceder ustedes no hacen un bien a su gobernador -quienquiera que sea- porque se cansan y se fatigan en este mundo y se crean problemas para el otro. Cuán desdichado es ese esfuerzo que perjudica aquí y en el más allá y cuan provechosas son las acciones que les conservarán alegres en este mundo y lejos del infierno en el otro”.

Dicho 39

Hazrat ‘Ali (P) le dijo una vez a su hijo el Imam Husein (P):

Hijo mío, aprende cuatro cosas de mí y a través de ellas aprenderás cuatro más. Si las conservas en tu memoria tu modo de actuar en la vida no te perjudicará:

La riqueza más grande es la sabiduría y el discernimiento.

La pobreza más grande es la estupidez y la ignorancia.

La peor insociabilidad (aislarse de la sociedad) es la de la Vanidad, autoglorificación y el consentimiento de uno mismo.

La mejor nobleza de linaje se demuestra en la cortesía y el refinamiento cultural.

Las siguientes cuatro cosas hijo mío serán por consecuencia:

No te hagas amigo de un tonto, porque cuando quiera hacerte el bien te producirá un daño.

No te hagas amigo de un avaro, porque huirá de tu lado cuando más lo necesites.

No seas amigo de una persona viciosa y malvada porque te venderá a ti y a tu amistad al más bajo precio.

Y no te hagas amigo de un mentiroso, porque al igual que con

Sayyid Muhammad Razi

un espejismo te hará ver como cercanas las cosas que están a gran distancia y a las cosas alejadas te las hará ver muy cerca.

Dicho 40

Las oraciones discrecionales no pueden brindarte la Alegría de Dios, cuando las oraciones diarias obligatorias son desatendidas.

Dicho 41

Un hombre prudente primero piensa y después habla; uno tonto primero habla y después piensa.

Dicho 42

El juicio de un tonto queda a merced de su lengua, mientras que la lengua de un hombre prudente está bajo el control de su entendimiento.

Dicho 43

Un compañero de ‘Ali (P) sufrió un infortunio y ‘Ali le habló aconsejándole de la siguiente manera:

Sé agradecido con Dios. Él ha hecho de este infortunio una compensación de tus pecados, porque un infortunio en sí mismo no es un premio para nadie; simplemente expía los pecados de uno. En cuanto al premio, uno tiene que ganarlo con buenas obras y palabras. El Señor Todopoderoso: concede el cielo a Sus criaturas en razón de su piedad y moderación en el juicio.

Dicho 44

Jubbab Al-Artt era uno de los compañeros favoritos del Santo Profeta (PBd). Él era una persona muy piadosa, estaba entre los musulmanes que fueron forzados a emigrar en los primeros días del Islam. Antes de la emigración él fue inhumanamente torturado por los Quraish. Ellos le hacían cortaduras en su cuerpo, lo hacían yacer sobre las arenas candentes bajo el sol estival y lo hacían rodar sobre carbones encendidos; sin embargo él se mantuvo firme y fiel al Islam. Después de la Hégira, él estuvo con el Santo Profeta (PBd) en todas sus batallas y estuvo con Hazrat ‘Ali (P) en las batallas de Siffin y Nahrawan, y murió en Kufa a la edad de 73 años. Hazrat ‘Ali (P) dirigió su servicio funeral, y después del entierro lo elogió en las siguientes palabras:

Que Dios bendiga a Jubbab Ibn Artt. Él abrazó el Islam por su propia y libre voluntad, emprendió alegremente la Hégira, vivió una vida de conformidad, se inclinaba felizmente ante la Voluntad del Señor y llevó una vida de muyahid (guerrero por la causa de Dios).

Dicho 45

Feliz es el hombre que siempre tuvo presente a la siguiente vida en su mente; quien hizo presente el Día del Juicio a través de todas sus obras, quien llevó una vida de lucha y de esfuerzo y que fue feliz con la suerte que Dios le destinó.

Dicho 46

Si a un musulmán fiel lo corto en pedazos para que me odie, no se convertirá en enemigo mío, y por el contrario, si diera toda la riqueza de este mundo a un musulmán hipócrita para que sea mi amigo, nunca me trataría como tal. Esto es así porque el Profeta Muhammad (PBd) dijo: “¡Oh ‘Ali! ningún

Sayyid Muhammad Razi

musulmán fiel será tu enemigo y ningún musulmán hipócrita será jamás tu amigo”.

Dicho 47

El pecado que te pone triste y te hace arrepentir es más querido por el Señor que la buena obra que te hace vanidoso y consentido.

Dicho 48

El valor de un hombre depende de su coraje y decisión; su veracidad depende de sus atributos de nobleza y auto-respeto, y su corrección depende de su sentido del honor.

Dicho 49

El éxito es el resultado de la prudencia y la resolución. La prudencia y la perspicacia dependen de la profundidad de su pensamiento y de su planificación. Y el factor más importante de una planificación es que tú mismo guardes tus secretos.

Dicho 50

Ten miedo de un hombre correcto cuando el hambre corroe sus entrañas y ten miedo de un hombre mediocre cuando su estómago está lleno.

Dicho 51

El corazón de la gente es como el de los pájaros silvestres; se ganan el afecto de quienes los quieren y los educan.

Nahyul Balagha

Dicho 52

Hasta donde la suerte te favorezca, tus defectos serán ocultados a los ojos del mundo.

Dicho 53

Solamente Él (Dios) puede perdonar al que tiene poder para castigar.

Dicho 54

Los mejores hombres que pueden perdonar son aquellos que tienen poder para castigar.

Dicho 55

Si ayudas a una persona sin que te lo pida, eres generoso, si lo ayudas después de que te lo pida, se debe fundamentalmente a que te da vergüenza denegarlo o que temes al reproche.

Dicho 56

No hay ninguna riqueza más grande que la sabiduría, ninguna pobreza más grande que la ignorancia, ninguna herencia más grande que la cultura y ningún amigo o compañero más grande que el examen de conciencia.

Dicho 57

El sufrimiento es de dos tipos: el que soportas cuando te suceden cosas desagradables y el que soportas cuando rechazas cosas que te agradan.

Dicho 58

La riqueza convierte a todos los países extranjeros en tu patria nativa, mientras que la pobreza convierte a tu patrie en tierra extraña.

Dicho 59

Estar contento en un capital que nunca se acabará.

Sayed Razi, el compilador original de “*Nahyul Balagha*” dice que este dicho se le atribuye también al Santo Profeta (PBd).

Dicho 60

La riqueza es el origen de las ansias inmoderadas.

Dicho 61

Cualquiera que te advierte contra el vicio y el pecado es como quien te trae palabras de salvación.

Dicho 62

La lengua es una bestia tan feroz, que si la dejas desatar, actuará vorazmente.

Dicho 63

La mujer es un escorpión y dulce su picadura.

Dicho 64

Ciertamente la obtención de una buena moral os es más necesaria que la obtención del oro y el dinero.

Dicho 65

Si eres aclamado y saludado, devuelve los saludos de la mejor manera posible. Si eres favorecido, entonces corresponde multiplicadamente a ello, porque Él (Dios) siempre distinguirá los méritos de quien toma la iniciativa.

Dicho 66

El mejor recurso para conseguir algo que se reclame es un mediador.

Dicho 67

La gente de este mundo es como el viajero cuya travesía prosigue aunque esté dormido.

(La travesía de la vida continúa aunque los hombres no lo sientan).

Dicho 68

Perder los amigos, es transformarse en un extranjero en su propia tierra.

Dicho 69

No tener algo es menos humillante que mendigarlo a una persona mala.

Dicho 70

No te avergüences si la caridad es pequeña, ya que despachar al necesitado con las manos vacías es una deshonra más grande.

Dicho 71

Abstenerse de las fuentes de placer impías e ilegales es una distinción de la pobreza y ser agradecidos por los bienes concedidos, es la más grande condecoración de la fortuna.

Dicho 72

Si no puedes tener todo lo que deseas, conténtate con lo que tienes.

Dicho 73

Un hombre inculto o salvaje siempre exagerará las cosas o no las tendrá en cuenta convenientemente.

Dicho 74

Cuando más prudente es un hombre, menos hablador será.

Dicho75

El cuerpo decae si no rejuvenece la esperanza. Hace a la muerte más cercana, excepto que tratase -alcance- la ejecución de sus deseos. Quienquiera que tome algo del mundo, vive ansioso por continuar teniéndolo y quienquiera que pierde algo del mismo, pasa sus días lamentando lo perdido.

Dicho 76

Quienquiera ser un líder y un guía, debería educarse él, antes de educar a otros. Antes de enseñar principios a otros, debería desarrollar su moral y su personalidad. Quienquiera que desarrolle su propia moral y personalidad, es superior al que intenta educar y enseñar a otros.

Dicho 77

Cada respiro que das, es un paso que avanza hacia la muerte.

Dicho 78

Todas las cosas que pueden ser computadas o reconocidas son finitas y tendrán un fin y todo aquello que esperabas llegará un día.

Dicho 79

Si estás confundido respecto a lo bueno o malo de una acción, estudia cuidadosamente la causa y sabrás cuales son sus efectos.

Dicho 80

Un hombre conocido como Dharrar Ibn Hamzah Dhabaii y que fue compañero de ‘Ali (P) fue enviado a Damasco (en Siria) después del asesinato de este, Mu’awiyah (el Califa por ese entonces) lo llamó y le pidió que dijera algo de ‘Ali. (Mu’awiyah era enemigo acérrimo de ‘Ali) Sabiendo que Mu’awiyah odiaba a ‘Ali (P), Dharrar intentó evitar el tema, pero aquel lo forzó a hablar.

Entonces Dharrar dijo: ¡Oh Emir! (Príncipe) a menudo he visto a ‘Ali en medio de la noche y con lágrimas en los ojos rogar a Dios para que lo ayudara a mantenerse dentro de una vida piadosa, virtuosa y noble, despreciando las cosas mundanales, mientras la gente estaba durmiendo o divirtiéndose, ‘Ali (P) se dirigía con sus palabras a este mundo diciendo:

¡Oh mundo vicioso! ¡Aléjate de mí! ¿Porqué te gusta ponerte enfrente de mí? ¿Te has enamorado de mí o quieres seducirme? Dios impida que sea seducido por ti o tentado por tus deseos. No será posible conmigo, inténtalo pues con otros. No

quiero tenerte ni poseerte. Te he repudiado tres veces. Es como divorciarse de una mujer tres veces, después ya no puedes tomarla nuevamente como esposa (de acuerdo a la ley islámica)

La vida de deleites que tú ofreces es de muy corta duración. No hay nada realmente importante en lo que ofreces. El deseo de poseerte es un insulto y una humillación para los espíritus sensatos. Resulta triste el empeño de los que quieren poseerte, no se preparan para la otra vida, teniendo que hacer un viaje muy largo a través de un camino muy difícil hacia un destino aciago

Dharrar dijo que cuando terminó de hablar, había lágrimas en los ojos de Mu'awiyah quien dijo: "Quiera la Paz de Dios sea con 'Ali, él era indudablemente así. Ahora cuéntame Dharrar, ¿Cómo te sentiste después de que lo perdiste? Dharrar replicó: "Mi tristeza y aflicción son como la de una madre cuyo hijo único fue asesinado en su regazo" Después de lo cual, Dharrar abandonó la ciudad.

Dicho 81

Después de la batalla de Siffin alguien preguntó a 'Ali (P) si ellos habían sido destinados a luchar en contra de los sirios; 'Ali (P) le respondió:

Si por "destinados" tú entiendes que fueron forzados compulsivamente (físicamente o de otra manera) no fue así.

Siendo una obligación de este tipo, no debería haber ninguna causa para premiar a los que la cumplieron o de castigar a los que no la cumplieron. Cuando tú estás forzado físicamente para hacer alguna cosa como respirar, dormir, comer y beber etcétera, entonces no puede haber ningún premio por hacerlo o un justo castigo por no hacerlo. En dichos casos la naturaleza te impulsa a hacerlo y tú no puedes evitarlo.

Por lo tanto, debes considerar que las bendiciones prometi-

das para la otra vida no tendrían sentido. Dios Misericordioso dio ha sus criaturas (los seres humanos) completa libertad para hacer lo que les gustara, y luego les prohibió realizar ciertas acciones, advirtiéndoles sobre sus consecuencias (Su Cólera y Su Castigo) Sus Órdenes le permiten al ser humano tener muy pocos problemas y encaminarse por la forma de vida más conveniente, siendo muchas veces los premios prometidos por Él (por las buenas acciones) más de lo que uno realmente se merece. Aunque Él observa a la gente que Le desobedece, la tolera. Pero no porque pueda ser obligado o compelido a aceptar dicha conducta como una muestra de la supremacía humana.

Él no envió a Sus profetas (P) para deleitarse o para divertirse. Él no reveló Sus Órdenes sin razón o propósito alguno, ni ha creado las galaxias y la tierra sin ninguna intención, propósito o programa. Un universo sin plan, propósito o programa es la idea de los infieles y de los paganos. Lamentable será la condición de ellos en el fuego del Infierno.

Oyendo esto, aquel que le hizo la pregunta, le preguntó adicionalmente a ‘Ali (P): Entonces, ¿A qué tipo de destino fuimos nosotros?. El Imam (P) respondió:

*Fue una orden de Dios cumplirlo, al igual que la orden dada en Su Libro Santo: «**Tú estás destinado por Dios a adorarle a Él y a nadie más**» Aquí “destinado” significa “ordenado” por lo cual carece de compulsión física.*

Dicho 82

Procura adquirir sabiduría y la Verdad que te sea posible y de quien sea, porque incluso un apóstata puede tenerlas, pero, a menos que este pase a ser un fiel musulmán y encuadre correctamente parte de la sabiduría y la verdad que posea, tendrá una existencia espiritual confusa.

Es decir, el resultado habitual para la mayoría de las personas de mezclar verdad con mentiras y luego amalgamarlas con sus conjeturas y opiniones personales, lo cual es la causa de que tanta gente se desvíe del recto camino y de que pierdan la confianza y fe en Dios.

Dicho 83

El conocimiento y al sabiduría son realmente cualidades de un fiel musulmán. Si las pierdes, podrías recobrarlas aunque pudieras tener que tomarlas de un apóstata.

Dicho 84

El valor de cada hombre depende del arte y la experiencia adquirida.

Dicho 85

Quiero enseñarte cinco cosas que merecen tu máximo empeño por adquirirlas:

Ten confianza en Dios y en nadie más.

No temas otra cosa más que los pecados.

Si no sabes algo no te avergüences de admitir tu ignorancia.

Si no sabes algo, nunca vaciles o sientas vergüenza para aprenderlo.

Adquiere paciencia y aguante, porque su relación con la Fe y la Verdad es como la de la cabeza con el cuerpo. El cuerpo no tiene sentido sin la cabeza y, similarmente, la verdadera Fe no puede ser eficaz sin los atributos de la resignación, sufrimiento y la paciencia.

Nahyul Balagha

Dicho 86

Un hipócrita comenzó a alabar a ‘Ali (alguien que no le tenía fe) al escucharlo ‘Ali (P) le respondió:

Valgo menos de lo que dices pero más de lo que piensas.

Dicho 87

Aquellos que han salido con vida de un baño de sangre, viven más y tienen más hijos.

Dicho 88

El que se imagina que lo sabe todo, seguramente sufre a causa de su ignorancia.

Dicho 89

Aquél que no acepte decir “ignoro” será aniquilado y destruido.

Dicho 90

Aprecio más la prudente opinión de una persona anciana que la valentía de un joven. Aprecio más el pensamiento de una persona anciana que los esfuerzos del joven.

Dicho 91

Me deja perplejo el hombre que pierde la esperanza de la salvación mientras que la puerta del arrepentimiento está abierta para él.

Dicho 92

El Imam Muhammad Baqir (P) cuenta que ‘Ali (P) dijo en una ocasión:

Había dos cosas en este mundo que suavizaban la Cólera de Dios y prevenían que cayera sobre el hombre: Una de ellas se nos ha quitado; y sugirió tomar la otra firmemente. La que se nos había quitado de los hombres era la persona del Santo Profeta Muhammad (PBd) y que, la que aún permanecía entre nosotros y que debemos conservarla con firmeza, es el arrepentimiento y la expiación de los pecados, porque el Señor Todopoderoso en una parte del Corán se dirigió a Muhammad (PBd) y le reveló: “El Señor no va a castigarlos mientras estén entre ellos” y en otra parte del Corán Él reveló que: “Él no va a castigarlos mientras se arrepientan de sus pecados y los expíen”.

Dicho 93

Quien lleve sus asuntos de acuerdo a las Órdenes de Dios - siguiéndolas sinceramente- Dios se los pondrá en orden. A quien se prepare para su salvación, el Señor atenderá sus cuestiones mundanales.

Dicho 94

El hombre más prudente y de mayor saber es el que aconseja a la gente a no perder la esperanza y la confianza en Dios Misericordioso y a no sentirse muy seguros o confiados en librarse de Su Cólera y Castigos.

Dicho 95

Al igual que tu cuerpo, también el espíritu se cansa y fatiga.

En este caso, búscale una distracción educativa.

Dicho 96

El conocimiento es muy superficial cuando se encuentra solamente en tu lengua. El mérito y valor intrínseco del conocimiento está en que tú actúes de acuerdo con lo que has aprendido del mismo.

Dicho 97

*Ten cuidado y no reces al Señor diciendo: “¡Señor! Te ruego que me protejas y guardes de las tentaciones, de las aflicciones o pruebas” porque no hay nadie que no sea tentado o puesto a prueba. Sin embargo, ruégale que te proteja en contra de esas tentaciones que pudieran llevarte hacia la maldad y el pecado, porque Dios ha dicho en Su Libro Santo: «**Sabed que a veces riqueza e hijos son pruebas**»*

Ello significa que Dios prueba a la gente a través de la riqueza y los hijos para observar quien está sinceramente contento con lo que tiene, y quien es agradecido con Dios por cómo se sitúa respecto a sus hijos.

Aunque Dios las conoce mejor que ellos mismos, estas pruebas se envían con el propósito de que, llevándolas a cabo, se pueda ver cuales merecen premio y cuales merecen un castigo. Hay gente que quiere tener hijos y odia a las hijas, y otros que simplemente persiguen la opulencia y odian la pobreza.

Dicho 98

Hazrat ‘Ali (P) fue preguntado por el significado de ser próspero y estar bien provisto de medios en esta vida, él respondió lo siguiente:

Tu bienestar no está en tener enormes riquezas y numerosos hijos sino que descansa en ser convenientemente instruido, paciente y en estar orgulloso de la obediencia a Dios. Si haces una buena obra, agradece por ello a Dios y si cometes un pecado, arrepíentete y repáralo.

En este mundo hay bienestar verdadero para dos tipos de personas: una es la que, cuando comete un pecado, lo repara y lo expía; la otra, es la que está permanentemente predispuesta por hacer el bien.

Dicho 99

La importancia de las acciones que has emprendido con el temor de Dios en tu espíritu, no puede ser minimizada, pues: ¿cómo pueden las obras que son bien recibidas por Dios ser consideradas sin importancia?

Dicho 100

Los más cercanos a los Profetas son aquellos que han entendido cuidadosamente lo que se les reveló a los mismos y les obedecieron

Se dice que entonces, ‘Ali (P) citó un pasaje del Corán que expresa: “Los más querido para Abraham y los más cercanos a Él eran las personas que le obedecieron” y dijo después:

El tiempo presente es el del Profeta del Islam (PBd) y sus fieles seguidores. Los mejores amigos del Profeta (PBd) son los que, aunque no relacionados directamente con él, obedecen las órdenes de Dios, y su más grande enemigo es el que habiéndose relacionado con él, desobedece a Dios.

Dicho 101

Hazrat ‘Ali (P) fue informado de que, un jariyita se levantaba

Nahyul Balagha

a media noche a rezar y leer el Corán, oyendo esto ‘Ali (P) dijo:

Dormir teniendo una fe sincera en Dios y en la religión es mejor que rezar con una fe vacilante.

Dicho 102

Todas las veces que te cuenten una tradición del Profeta Muhammad (Pbd) examínala cuidadosamente, y medítala profundamente. No te quedes satisfecho con la repetición mecánica porque hay mucha gente que repite palabras que encierran conocimientos pero poca gente que reflexiona buscando sacarles todo el significado que conllevan.

Dicho 103

Hazrat ‘Ali (P) escuchó a alguien repitiendo el pasaje del Corán que dice: «*Inna Lilia Wa Ina Ilahi Rayiun*» (A Dios pertenecemos y hacia Él es nuestro regreso) entonces, ‘Ali (P) dijo:

Cuan cierto es. Al decir que pertenecemos a Dios, indica que lo aceptamos como nuestro Maestro Superior, Dueño y Señor. Y cuando decimos que regresamos a Él, indicamos que aceptamos ser mortales.

Dicho 104

Algunas personas alabaron a ‘Ali (P) en su presencia, entonces él respondió:

Dios me conoce muy bien y yo mismo me conozco mejor que ustedes. ¡Por favor, Señor! Hazme mejor de lo que ellos imaginan que soy y excusa mis debilidades que ellos no advierten.

Dicho 105

Para asegurar tu propio prestigio y crédito, como así también tus dones, la ayuda que das a la gente debería tener en realidad los siguientes atributos:

Cualesquiera que sea su magnitud, debieras considerarla como de poco valor, de modo que puedas ganar un alto estatus

Deberías concederla secretamente, así Dios te concederá prestigio y celebridad.

Tiene que ser directa e inmediatamente, de modo que pueda ser útil y ponga contento a quien la reciba.

Dicho 106

Vuestra sociedad pasará por un periodo en el que los intrigadotes taimados y ladinos serán favorecidos por los gobiernos, en el que los libertinos serán considerados bien educados, de buena conducta y de la élite refinada de la sociedad, en el que las personas justas y honestas serán consideradas débiles, en el que la caridad será considerada una pérdida de riqueza, en el que la ayuda y la solidaridad serán consideradas como un favor (algo que se da por interés) y en el que los rezos y la adoración a Dios serán hechos con el objeto de ganar popularidad y un estatus superior. En tales tiempos, los gobiernos serán dirigidos por los consejos de las mujeres, serán mandados por los jóvenes y administrados por los eunucos.

Dicho 107

Los vestido de ‘Ali (P) estaban muy viejos y remendados. Cuando alguien le llamó la atención por ello, ‘Ali (P) le dio la siguiente respuesta:

Tales ropas, cuando son vestidas por los hombres de estatus y posición, le hacen sumisos a Dios y de buen corazón con las personas, y los fieles musulmanes pueden, oportunamente seguir este ejemplo. Los vicios y los placeres de este mundo por un lado, y la salvación por el otro, son como dos enemigos o dos caminos de dirección opuesta -hacia polos opuestos- uno para el Norte y el otro para el Sur. A quien quienquiera que le guste obtener los placeres y pompas de este mundo, odiará la vida austera, la que resulta necesaria para conseguir la salvación. Así deberá ser la actitud del hombre ansioso por lograr la Bienaventuranza Eterna. Por ello, uno tiene que adoptar una de las dos formas de vida y, como ambas no pueden ser llevadas conjuntamente, el hombre debe elegir entre una y otra.

Dicho 108

Un hombre que se llamaba Nauf Ibn Fizala-e-Bakali muy conocido por ser maestro en los primeros días del Islam, estuvo con ‘Ali (P) una noche quien a media noche se levantó de su cama, buscó las estrellas por un momento y preguntó a Nauf si estaba despierto y éste último le respondió “Sí Amir al Muminín (título de ‘Ali que significaba: Comandante de los Creyentes)” Entonces ‘Ali (P) le dijo:

La gente afortunada es la que adopta la piedad como lo principal para su vida y está totalmente concentrada en ganarse el bienestar para la otra vida. Dicha gente acepta el suelo de la tierra como la cama más confortable y el agua como la bebida más agradable. Adopta el Corán y las oraciones como sus guías y protectores, y al igual que Jesús (P) rechaza lo mundanal y sus malos placeres.

¡Oh Nauf! El Profeta David (P) se levantó una vez a una hora como esta por la noche y dijo que esta es la hora en que las oraciones de todos los que rezan son aceptadas, excepto de

Sayyid Muhammad Razi

los que cobran impuestos por la fuerza bruta, de los difamadores y murmuradores, de los gobernantes opresivos y tiránicos y de los músicos.

Dicho 109

Respecto a respetar los límites y fronteras de los preceptos Divinos dijo:

Así es, aquello que Dios consideró Obligatorio para ustedes no debéis destruirlo, y Determinó unos límites los cuales no debéis sobrepasar, y Prohibió algunas otras cosas las cuales debéis respetar, y Calló respecto a otras sin haberlas olvidado, entonces no te preocupes ni esfuerces por ellas.

Dicho 110

Respecto a los que renuncian a la religión para mejorar su posición económica:

Los que renuncian a la Religión para mejorar su posición económica raramente tienen éxito. La Cólera de Dios les produce más calamidades y pérdidas que las ventajas que puedan obtener.

Dicho 111

Hay mucha gente instruida que ha arruinado su futuro religioso debido a su ignorancia religiosa. Sus conocimientos no les fueron útiles para ello.

Dicho 112

Más maravilloso que el hombre en sí, es la parte de su cuerpo que conecta el tronco con los músculos, es decir su corazón (Su Espíritu) Observa que es la fuente de las buenas y las malas

tendencias. Por un lado, encierra tesoros de conocimiento y sabiduría, por otro lado, da cobijo a deseos muy malos. Si el hombre ve, aunque no sea más que el resplandor del éxito, la codicia lo fuerza a auto-humillarse.

Si da lugar a la avaricia, entonces los deseos inmoderados lo pierden. Si está desengañado, entonces el desaliento lo lleva casi a la muerte, si está excitado, entonces pierde la calma y se enfada. Si está contento, entonces renuncia a la precaución.

Temores súbitos lo embotan, lo ponen nervioso y es incapaz de pensar o encontrar una salida a la situación. Durante de épocas de paz y prosperidad, se vuelve despreocupado y se olvida del futuro. Si adquiere riquezas, se vuelve orgulloso y arrogante. Si es arrojado a la miseria, su agitación, la impaciencia y el nerviosismo, lo llevan a su deshonra. Si es atrapado por la miseria, se ve en una triste condición. El hambre lo hace débil y estar sobrealimentado lo perjudica igualmente. En resumen cada tipo de pérdida o ganancia desequilibra su espíritu.

Dicho 113

Nosotros, Ahlul Bait (los descendientes del Profeta del Islam (PbD) tenemos una posición tan centrada y equilibrada en religión, que los que son deficientes en entenderla y para poder actuar -correctamente- sobre sus principios, tendrán que venir a nosotros para perfeccionarse. Y los que están exagerando (en sus deberes religiosos) tendrán que aprender moderación de nosotros.

Dicho 114

En un lugar en donde se requiere la justicia y la igualdad, solamente puede establecerse un Gobierno Divino que no será

deficiente, débil, codicioso o avaro.

Dicho 115

Un hombre llamado Suhail Ibn Hanif fue uno de los compañeros favoritos de ‘Ali (P) y cuando ‘Ali (P) volvía de Siffin, se enteró de que Suhail murió en Kuffa por las heridas recibidas en la batalla. ‘Ali (P) quedó sumamente triste por dicha muerte y dijo:

Incluso si una montaña me quiere, será despedazada. La gente se pone a prueba con mi cariño y, para probarlo, tienen que sufrir pérdidas y calamidades.

Un dicho similar es el siguiente:

Dicho 116

Los que nos quieran a nosotros Ahlul Bait deben estar preparados para enfrentar una vida austera.

Dicho 117

‘Ali (P) expresó en una ocasión sobre los valores morales:

Ninguna riqueza tiene mayor valor que la inteligencia y la sabiduría.

Ninguna soledad es más horrible que la producida por la gente que te rehuye debido a tu vanidad y engreimiento o cuando te consideras erróneamente por encima de la fe o la importancia de algún otro.

Ninguna distinción es más elevada que la piedad.

Ninguna compañía puede ser más útil que la de los buenos modales.

Ninguna herencia es mejor que la cultura.

Nahyul Balagha

Ningún dirigente es superior a la guía divina.

Ningún negocio es más beneficioso que el de realizar buenas obras.

Ninguna ganancia es más grande que la del Premio Celestial.

Ninguna templanza es mejor que la de evitar conscientemente entregarse a la duda (En materia Religiosa)

Ningún conocimiento es superior a la aguda reflexión y a la prudencia.

Ningún culto y oraciones son más sagrados que el cumplimiento de las obligaciones y deberes.

Ninguna fe religiosa se avergüenza por los agravios o los pecados y soportando los infortunios pacientemente.

Ninguna distinción es más grande que la humildad.

Ninguna promoción es más grande que la de la instrucción y el saber.

Nada es más honroso que el perdón y la indulgencia.

Ningún apoyo o defensa es más poderosa que la deliberación -de los asuntos- y el asesoramiento

Dicho 118

Cuando una comunidad se compone de gente realmente honesta, sensata virtuosa y tú te formas una mala opinión acerca de algún miembro suyo a pesar de que nunca haya cometido ninguna maldad, se lo considera como una gran injusticia.

Por el contrario, en una sociedad corrupta, formarse una buena opinión de gente como ésa y confiar en ellos, es perjudicial para uno mismo.

Dicho 119

Cuando alguien preguntó a ‘Ali (P) como se destacó, respondió:

¿Qué quieres saber de una persona cuya vida se está dirigiendo hacia su muerte trascendental, cuya salud es la primera etapa hacia la enfermedad y cuya sociedad le ha forzado a retirarse?.

Dicho 120

Cuantas personas hay a quienes las constantes concesiones de Sus Dones las vuelven malvadas y merecedoras de Su Castigo, y cuantas más se han vuelto vanidosas y se han autoengañado porque el Dios Misericordioso no ha puesto al descubierto sus debilidades y vicios y porque la gente habla bien de ellas. Les pueden ocurrir muchas cosas, pero ninguna prueba de Dios es más rigurosa que de la hora que Él escoge

(En la que ya no hay posibilidad de arrepentirse ni de cometer más pecados)

Dicho 121

‘Ali expresó en una ocasión:

Hay dos tipos de personas que serán reprobadas por mí: las que me ponderan exageradamente y las que me subestiman debido al odio que me tienen.

Nota: Entre los musulmanes, un grupo llamado “Nusairi” debido al nombre de su fundación, creyó que Hazrat ‘Ali (P) era la encarnación de Dios o su personificación, en este dicho ‘Ali (P) se refiere en primer lugar a ellos y en segundo lugar a todos sus enemigos.

Dicho 122

Perder o desperdiciar una oportunidad, producirá daño o arre-

pentimiento.

Dicho 123

El mundo que te ofrece sus vicios y placeres es como una víbora que resulta tan suave al tocarla pero tan llena de veneno mortal. Las personas insensatas son tentadas por el mundo y son atraídas hacia él, mientras que los sensatos lo evitan y se mantienen alejados de sus venenosos defectos.

Dicho 124

Cuando fue preguntado acerca de los Quraish, ‘Ali (P) respondió:

Entre ellos los Bani Mayzum son como las flores perfumadas de los Quraish. Sus hombres son buenos oradores y sus mujeres demuestran ser buenas esposas. Los Bani Abdul Shums son muy inteligentes y muy prudentes y se enorgullecen de sus bienes e hijos, por ello son mal pensados y avaros. Y nosotros, los Bani Hashim, somos muy generosos y muy valientes para enfrentar la muerte por la religión. Los Bani Abdul Shums son más numerosos, desagradables e intrigantes, pero los Bani Hashim son más agradables, buenos conversadores y oradores y muy fieles como amigos.

Dicho 125

Cuánta diferencia hay entre una acción cuyo goce desaparece dejando detrás suyo el tormento del dolor y el castigo, y la acción que permite terminar con una injusta opresión o cruel rigor, que deja tras de sí premios y bendiciones celestiales.

Dicho 126

Hazrat ‘Ali (P) estaba acompañando un funeral y mientras pasaba

junto a un camino alguien se ríó sonoramente (Lo que resulta un signo de descortesía y falta de cultura) entonces ‘Ali (P) puntualizó:

A algunos de nosotros les parece que la muerte se dirige a cualquier otro pero no a ellos, que a los que vemos agonizando alrededor nuestro son solamente viajeros que continúan un viaje y volverán a nosotros. Es triste ver que dentro de un momento los confiaremos a la tierra y de inmediato nos apoderamos de las cosas que ellos dejaron, como si nosotros nos quedáramos permanentemente en este mundo después de que ellos se fueron. Lo cierto es que nosotros olvidamos ser sensatos con los consejos que nos dieron, transformándonos en el blanco de todas las calamidades.

Dicho 127

Las bendiciones son para los hombres que se humillan por sí mismos frente a Dios y cuyas fuentes de ingresos son honestas, cuyas intenciones son siempre meritorias, cuya personalidad es noble, cuyos hábitos son sobrios, quienes siempre dan por la causa y en el Nombre de Dios la riqueza que les queda, quienes controlan sus lenguas en las conversaciones sin sentido y malignas, quienes se abstienen de la opresión y la tiranía, quienes alegremente y fielmente continúan con la tradición del Profeta (PBd) y quienes se abstienen de innovar en materia religiosa.

Dicho 128

Ciertamente, si eres mesurado por tu inteligencia, desarróllala pues, con la ciencia.

Dicho 129

Los celos de la mujer provocan la incredulidad, y los celos del

hombre es muestra de su fe.

Dicho 130

Te defino al Islam de una manera que nadie ha osado a hacerlo antes que yo: El Islam significa obediencia a Dios, obediencia a Dios significa tener una fe sincera en Él, tal fe significa creer en Su Poder, la creencia en Su Poder significa reconocer y aceptar Su Majestad, aceptar Su Majestad significa cumplir con las obligaciones dejadas por Él y el cumplimiento de las obligaciones significa actuar, la acción.

(Por tanto, el Islam significa obras más que simplemente fe)

Dicho 131

Cómo me asombra la mentalidad de un miserable: temiendo la pobreza se convierte en un tacaño y así, apresuradamente, se mete de cabeza en una situación de indigencia; desesperadamente desea la abundancia y la comodidad, pero la arroja lejos sin comprenderlo. En este mundo, por su propia voluntad lleva una vida de mendigo y, en el otro mundo tendrá que rendir cuentas igual que un millonario.

Cómo me asombra la arrogancia de la persona vanidosa y orgullosa. Ayer solamente era una célula y mañana será un cuerpo muerto. Me asombra el hombre que observa el universo creado por Dios y duda de Él y Su Existencia. Me asombra el hombre que ve a los muertos alrededor suyo y, no obstante, olvida su fin. Me asombra el hombre que comprende la maravilla de la creación original y rechaza aceptar que él será devuelto a la vida otra vez. Me sorprende el hombre que hace un gran esfuerzo para adornar y hacer confortable su lugar de vida mortal y olvida totalmente su morada inmortal.

Dicho 132

Quienquiera que no sea diligente en su trabajo sufrirá quebrantos e infortunios. Quienquiera que no dé participación a Dios en su vida y su fortuna, después no tendrá lugar en el Reino de Dios.

Dicho 133

Sé muy cuidadoso del frío al comenzar el invierno y recíbelo al terminar la estación, porque el invierno se comporta con tu cuerpo exactamente como lo hace con los árboles. Al comienzo del invierno su severidad hace que se marchiten y caigan sus hojas y al final les ayudará a revivir y a rejuvenecer.

Dicho 134

Si comprendes la Majestad de Dios, entonces no darás ninguna importancia al universo o a sus maravillas.

Mientras retornaba de Siffin, Hazrat ‘Ali (P) pasó por el cementerio de Kufa y dirigiéndose a las tumbas dijo:

*¡Oh! Ustedes que yacen en casas horribles y desamparadas.
¡Oh! Ustedes que están silenciosos en sus oscuras tumbas,
solos en sus moradas, desconocidos en el lugar que se les asignó.
Se han ido rápido y por tanto, se nos adelantaron, pero nosotros también seguiremos sus pasos, dentro de poco tiempo les haremos compañía. ¿Saben lo que sucedió después de que se fueron? Sus casas y propiedades fueron tomadas por otros y sus viudas se volvieron a casar. Es lo que podemos contarles de este mundo. ¿Pueden ustedes decirnos algo del lugar en el que están?.*

Luego de decir esto, ‘Ali (P) se volvió hacia sus compañeros y les dijo:

Si les fuera permitido hablar les informaría que la mejor forma de proveerse para el otro mundo es la piedad y la virtud.

Dicho 135

Hazrat 'Ali (P) escuchó a alguien expresándose muy mal y reprochándole al mundo y entonces 'Ali (P) le dijo:

Tú que estás reprochando al mundo, que has sido seducido y tentado por él, que has sido tentado por sus falsos valores, que te has dejado enamorar por él, que te ha cautivado y al que luego le acusas y reprochas. ¿Tienes algún derecho o razón para acusarlo y llamarlo pecador y seductor? ¿O tiene razón el mundo en llamarte a ti granuja, malvado, pecador e hipócrita? ¿Cuándo te hizo perder la inteligencia y la razón? ¿De qué modo se burló o te engañó? ¿Te ocultó el hecho de que todas las cosas que posee son perecederas, lo relativo al poder de la muerte, la decadencia y la destrucción de sus dominios? ¿Te ocultó el destino final de tus antepasados y su morada final bajo la tierra? ¿Hizo del lugar de descanso de tu madre un secreto para ti? ¿Acaso no sabes que tus parientes han vuelto al polvo?.

¿Cuántas veces has atendido a personas enfermas y a cuantas de ellas has visto, aparte del tiempo empleado como médico? Ni la ciencia, ni el arte de curar, ni tu atención o nutrición, ni tus rezos o lamentos, pudieron prolongarla extensión de sus vidas y entonces ellos murieron.

Estabas ansioso por ellos y les procuraste la mejor ayuda médica, reuniste a conocidos médicos y probaste las mejores medicinas, pero tu ansiedad y la ayuda médica demostraron no servirte. La muerte no pudo ser apartada y la vida no pudo ser prolongada. En este drama y tragedia ¿El mundo no te ofreció una lección y una moraleja?

En realidad, este mundo es la casa de la verdad para quienes

miran dentro de ella cuidadosa y profundamente, una morada de paz y descanso para quienes comprenden sus caminos y su genio; y es el mejor terreno para los que quieren obtener premios en la otra vida. Es un lugar de adquisición de conocimientos y sabiduría para quienes desean aprender, un lugar de adoración para los amigos de Dios y los ángeles. Es un lugar en donde el Profeta (Pb) recibió la Revelación de Dios. Es el lugar de la gente virtuosa y santa para hacer buenas obras y lograr premios por ello. Solamente en este mundo podrán conseguir los Favores y Bendiciones de Dios y solamente mientras vivan aquí podrán cambiar sus buenas obras y acciones por Sus Bendiciones y Premios. ¿En qué otro lugar podría hacerse todo esto?

¿Quién eres tú para hablar mal del mundo cuando él te ha declarado abiertamente su carácter perecedero y lo efímero de todas las cosas ligadas a él; cuando el mundo ha hecho saber a todos sus habitantes sobre que todos deberán enfrentar la muerte, cuando a través de sus caminos les ha dado a todos una idea de las calamidades que deben enfrentarse aquí y que, a través de sus placeres temporales los cuales se desvanecen rápidamente, le ha dado -al mismo tiempo- una Visión de los Goces Eternos que hay en el Cielo y les ha sugerido que los deseen y que trabajen por ellos?

Si lo estudias adecuadamente, resultará sencillo prevenirte y temer el mal que resulta de las malas obras, persuadiéndote para las buenas acciones. Todas las noches eso hace surgir una nueva esperanza de paz y prosperidad en ti y todas las mañanas pone nuevas ansiedades y preocupaciones frente a ti.

Los que han pasado -desperdiciando- la vida así y están arrepentidos del tiempo perdido, hablan mal de este mundo. Pero hay gente que ensalzará este mundo el día del Juicio Final y el cómo este mundo les recordó la existencia del otro mundo y sacaron provecho de ello, les informó sobre los efectos de las

Nahyul Balagha

buenas obras y ellos hicieron un uso correcto de la información, este mundo les aconsejó y ellos se beneficiaron con sus consejos.

Dicho 136

Un Ángel anuncia diariamente: “El nacimiento de más seres humanos significa que tantos más morirán. La mayor riqueza significa tanto más que será destruida. La construcción de más edificios significa tanto más su ruina en el futuro”.

Dicho 137

Este mundo no es un lugar de asentamiento permanente, sino sólo un paso, un camino por el que estás transitando. Aquí hay dos tipos de gente: el primer tipo son los que han vendido su alma para su Eterna condenación. El otro tipo, es quien ha elevado su alma liberándola de la Condenación.

Dicho 138

Un amigo sólo puede ser considerado como tal, a menos que se le pruebe en tres situaciones: en momentos de necesidad, a espaldas tuyas y después de la muerte.

Dicho 139

Al que la han sido concedidos cuatro atributos, no se le privará de sus cuatro efectos:

El que reza a Dios y le implora, no será privado de los dones de los rezos

El que se arrepiente por sus pensamientos y sus obras no se le rechazará la aceptación de su arrepentimiento.

El que ha expiado sus pecados no será excluido de la salvación

El que es agradecido con Dios por Sus Bendiciones y Mercedes, no se le negará la multiplicación de las mismas.

La Verdad de estas cosas, se confirma claramente el Santo Corán:

Respecto a la oración, dice:

«Vuestro Señor ha dicho: “¡Invocadme! Y os escucharé”»

(40:60)

En cuanto al arrepentimiento dice:

«Quien obra mal o es injusto consigo mismo, si luego pide perdón a Dios, encontrará a Dios Indulgente, Misericordioso»

(4:110)

Respecto a ser agradecido dice:

«Y cuando vuestro Señor anunció; “Si sois agradecidos, os daré más”»

(14:7)

Respecto a la reparación de los pecados, dice:

«Dios perdona sólo a quienes cometen el mal por ignorancia y se arrepienten en seguida. A éstos se vuelve Dios. Dios es Omnisciente, Sabio»

(4:17)

Dicho 140

Los rezos diarios son los mejores medios para adelantarse uno mismo a los favores del Señor: “Hayy” es una “yihad” en contra de todas las debilidades personales. Para todas tus propiedades hay un “zakat” o impuesto religioso. Un impuesto pagado para el Señor y el impuesto a tu salud es que te

Nahyul Balagha

mantengas firme (en tus convicciones espirituales y deberes hacia Dios) finalmente, la mejor ayuda y defensa de la mujer en contra del hombre es que haga su vida hogareña y simpática.

Dicho 141

Si quieres pedirle al Señor mayores medios de subsistencia, dale primero algo como caridad.

Dicho 142

Si uno está convencido de la otra vida, muestra gran generosidad en las dádivas.

Dicho 143

La ayuda proveniente del Cielo está en proporción a los apuros que estés pasando.

Dicho 144

Quien practica la moderación y la sobriedad, nunca será perturbado por la pobreza.

Dicho 145

Una de las dos cosas cómodas en la vida es tener pocas esposas e hijos.

Dicho 146

La mitad de la sagacidad debe utilizarse para ganar amigos y simpatizantes.

Dicho 147

La aflicción te hará tan decrepito como la edad avanzada.

Dicho 148

La concesión de paciencia proveniente del Cielo, está en proporción a la magnitud de la calamidad que estás pasando. Si muestras irritabilidad, enojo y desesperación en las calamidades, entonces tu esfuerzo y tu paciencia se desperdician.

Dicho 149

Muchas personas con sus ayunos no ganan más que hambre y sed. Muchas más con sus rezos nocturnos no ganan más que esforzarse y quedarse sin dormir. Las personas prudentes y sagaces son dignas de encomio, incluso si no ayunan y duermen por la noche.

Dicho 150

Defiende tu fe en Dios con la ayuda de la caridad. Protege tu riqueza con la ayuda del “zakat” deja que los rezos te guarden de los desastres y las calamidades.

Dicho 151

Uno de los más significativos compañeros de ‘Ali (P) llamado Kumail Ibn Ziyad dijo que en alguna ocasión ‘Ali (P) tomó su manto y fueron hacia el cementerio. Cuando pasó a través del mismo dejando la ciudad tras de sí, exhaló un suspiro y le dijo:

Kumail, estos espíritus son los receptáculos del conocimiento y la sabiduría. El mejor receptáculo es aquel del que uno puede tomar lo mejor y, al hacerlo, lo puede preservar y proteger

de la mejor manera. Por tanto, recuerda cuidadosamente lo que te estoy diciendo.

Recuerda que hay tres tipos de gente:

Un tipo es la gente instruida que está altamente versada en la ética de la verdad y la filosofía de la Religión.

Un segundo tipo es la que está adquiriendo el conocimiento antedicho.

El tercer tipo, pertenece a la gente sin instrucción, que sigue a todos los hipócritas y todas las consignas. Ellos no han querido conocimientos ni obtenido el respaldo que nos dan las firmes y racionales convicciones.

Recuerda Kumail, el conocimiento es superior a la riqueza porque te protege. Las riquezas las tienes que guardar porque decrecen si las gastas continuamente, mientras que, el conocimiento aumenta cuanto más lo usas. Aquello que basas solamente en la riqueza, desaparece tan pronto como ella desaparece, pero lo que logres a través del conocimiento, permanecerá inclusive después de ti.

(La Ciencia, La Filosofía y Las Artes están aún en este mundo a través de los científicos, filósofos y artistas muertos hace miles de años)

¡Oh, Kumail! El conocimiento es poder y él puede merecer obediencia y darte seguidores. Un hombre instruido puede conseguir que la gente le obedezca mientras vive. Y será alabado y venerado aún después de su muerte. Recuerda que el conocimiento es quien gobierna y la riqueza su subordinada.

¡Oh, Kumail! Quienes acumulan riquezas aunque estén con vida, están muertos ante la realidad de la vida. Y los que acumulan conocimientos permanecerán vivos a través de sus conocimientos y sabiduría aún después de su muerte, aunque sus rostros desaparezcan de la comunidad de seres vivientes, porque sus ideas, el conocimiento que han dejado tras de sí,

así como también su memoria permanecerán en el pensamiento de los hombres.

Kumail dijo que después de esta breve disertación, ‘Ali (P) señalando su corazón y dijo:

Mira Kumail, aquí tengo abundantes tesoros del conocimiento. Deseo encontrar a alguien que los comparta conmigo. Sí, he encontrado a dos, pero uno de ellos, aunque realmente inteligente, era sin embargo poco fiable. Vendería su salvación por aferrarse al mundo y a sus placeres. Usaría la religión como pretexto para hacerse de riquezas y poder mundanal. Haría que esas bendiciones de Dios (el Conocimiento) le sirvieran para obtener la supremacía y el control sobre los amigos de Dios y, por medio del conocimiento, explotaría y oprimiría a otros seres humanos.

La otra persona aparentemente obedeció la Verdad y el Conocimiento, sin embargo su espíritu no ha alcanzado la verdadera luz de la Religión. Frente a la menor duda o ambigüedad se volvería receloso de la Verdad, desconfiando de la Religión y se precipitaría hacia el escepticismo. De esta forma, ninguno de ellos era capaz de adquirir el conocimiento superior que yo puedo impartir.

Además de estos dos, encontré a otras dos personas, una de las cuales era esclava de sí misma y de ávida lujuria. Los deseos inmoderados podían arrastrarla lejos del sendero de la Religión. La otra era codiciosa miserable y avara, que arriesgaría su vida por apoderarse y aferrarse a la riqueza. Ninguna de ellas serviría ni a la Religión ni al hombre. Ambas se asemejan a las bestias deseosas de alimento y procreación. Si la sensata administración que proveen el conocimiento y la sabiduría desapareciera totalmente de la sociedad humana, entonces el conocimiento como la sabiduría sufrirán severamente lo cual, podría perjudicar a la humanidad e incluso podría aniquilarla.

Pero este mundo nunca estará sin esas personas que demostraron la universalidad de la verdad revelada por el Señor. Pueden ser personas bien conocidas que abiertamente y sin temor declaran las cosas reveladas a ellos, o pueden, debido al temor de sufrir perjuicios, daños o la muerte, ocultarse a la atención pública, continuando su misión reservadamente de modo que las razones que demuestran la realidad de la Verdad tan proclamada por la Religión y tan demostrada por sus Mensajeros, no pueda desaparecer totalmente. ¿Cuántos de ellos y en donde pueden ser hallados? Juro por Dios que son pocos en número pero sus méritos y categoría frente a Dios son muy elevadas.

A través de ellos el Señor preserva Sus Enseñanzas para que, cuando se vayan, puedan entregar estas verdades a otros como ellos. El conocimiento que han adquirido les ha hecho ver la realidad y la verdad, imbuyéndoles en el espíritu de la fe y la confianza. Esos deberes, que a la gente indolente y despreocupada le parecen tan duros e insufribles, ellos los consideran sencillos y soportables, se sienten felices en compañía de las cosas que asustan a los ignorantes. Viven en este mundo como cualquier otra persona, pero sus almas se elevan a las alturas de la eminencia celestial. Son delegados de Dios en la tierra e invitan a la gente a que se dirija hacia Él. ¡Cómo querría reunirlos!

¡Oh, Kumail! Te he dicho todo lo que te tenía que decir, puedes volver a tu sitio cuando quieras.

Kumail fue uno de los compañeros de ‘Ali (P) y un musulmán piadoso e instruido, en el año 83 (H) y a la edad de 90 años, fue asesinado por Huyay Ibn Yusuf-I-Saqafi.

Dicho 152

Un hombre puede ser valorado por lo que dice.

Dicho 153

Quien no se realiza en sus propias capacidades está condenado a expresar su fracaso.

(Todos los complejos de superioridad e inferioridad son dañinos para el ser humano).

Dicho 154

Alguien le pidió al Imam ‘Ali (P) que le aconsejara a encaminarse en una vida provechosa y sobria, lo que hizo así:

No estés entre los que quieren alguna recompensa sin trabajar esforzadamente por ello, entre los que tienen grandes esperanzas aunque continúan posponiendo el arrepentimiento y la penitencia, entre los que hablan con personas piadosas pero corren tras los vicios y los placeres.

No estés entre los que no se sienten satisfechos aunque tengan mucho y no están contentos si su suerte con los placeres no son tantos como desean, entre los que nunca agraden a Dios por lo que tienen pero continúan reclamando constantemente el aumento de las cosas que se les da.

Entre los que aprecian a la buena gente pero no siguen sus pautas de vida.

Entre los que, cuando están enfermos, se desaniman y pierden todas las esperanzas, y cuando recuperan la salud, se vuelven arrogantes o readoptan la misma vida frívola que anteriormente llevaban.

Entre los que si se enfrentan con la desgracia, peligro o aflicciones, se vuelven a Dios y continúan rogándole Su Auxilio, pero una vez socorridos o favorecidos con el alivio y el confort, se engañan por las condiciones favorables con las que viven, olvidándose de Dios y repudian los rezos, continúan con una vida pecaminosa.

Entre aquellos cuyos espíritus son tentados con ilusiones y falsas esperanzas para enfrentar la realidad de la vida.

Entre los que tienen miedo de la enorme repercusión de los males y pecados que puedan recaer sobre los demás, a la vez que para ellos esperan únicamente elevados premios o acciones disciplinarias muy ligeras.

Entre quienes la opulencia les hace arrogantes, rebeldes y malvados y la pobreza los vuelve desanimados y negligentes. Si tienen que trabajar lo hacen perezosa y despreocupadamente, pero si ellos reclaman algo, lo hacen dura e incesantemente.

Entre aquellos que, bajo la influencia de ansias inmoderadas cometen pecados en una rápida sucesión (uno tras otro) y que continúan posponiendo el arrepentimiento.

Entre los que abandonan la distinción de las características que les han hecho musulmanes (la paciencia, la esperanza en el futuro, el trabajo para cubrir las necesidades) y prefieren a cambio, las calamidades y adversidades.

Entre los que aconsejan a la gente con la narración de hechos y situaciones, pero que ellos mismo no aprovechan las lecciones de las mismas.

Entre quienes son buenos para dar sermones pero malos para practicarlos. Por tanto, siempre hablan de obras elevadas pero sus acciones contradicen sus palabras.

Entre los que están ansiosos por adquirir placeres temporales pero que son despreocupados y lentos para conseguir los permanentes beneficios celestiales.

Entre los que consideran buenas para ellos las cosas que son realmente nocivas y consideran como perjudiciales aquellas que realmente les beneficiarían.

Entre los que temen la muerte pero pierden el tiempo y no

hacen buenas acciones antes de que la muerte les sorprenda.

Entre los que consideran a los vicios como enormes pecados en otros, pero cuando ellos incurren en los mismos pecados, les consideran sólo como una falta menor. De manera similar, le dan una gran importancia a sus propias acciones cuando obedecen a Dios pero cuando los demás hacen lo mismo, minimizan el valor de dichas acciones.

Por tanto, hablarán muy a menudo de manera crítica acerca de los demás pero lo harán muy ostentosamente sobre sus propias obras.

Entre los que son felices desperdiciando su tiempo en compañía de personas adineradas, gastándolo en vicios y lujuria, pero renuentes a emplearlo -su tiempo- para algún propósito provechoso en compañía de pobres y gente piadosa.

Entre quienes rápida y libremente hacen juicios de otros pero nunca juzgan sus malas acciones.

Entre quienes fuerzan a otros para obedecer a Dios pero ellos mismos nunca Le obedecen.

Entre quienes cobran cuidadosamente lo que se les debe, pero nunca pagan sus deudas.

Entre quienes no temen a Su Señor, pero temen a los hombres en el poder.

Dicho 155

Toda persona tiene su fin. Puede ser agradable o lleno de aflicciones.

Dicho 156

Todos los buenos sucesos un día terminan y una vez que terminaron es como si nunca hubiesen existido.

Nahyul Balagha

Dicho 157

El que adopta la paciencia -como su recurso propio- nunca será privado del éxito, aunque transcurra un largo tiempo para lograrlo.

Dicho 158

Quien asienta o aprueba la acción de un grupo o partido, es como si hubiera cometido la acción. El hombre que se suma a una obra pecaminosa, se hace merecedor de un doble castigo: uno por la obra en sí misma y otro por aceptarla o suscribirla.

Dicho 159

Respetar las promesas sobre todas las de aquellas personas que invariablemente cumplen sus promesas.

Dicho 160

Está decretado el reconocimiento y la obediencia a los Imames

(La progenie del Santo Profeta (PBd))

Dicho 161

Obedece a Dios, que no tienes disculpa para no Conocerlo.

Dicho 162

Si tenéis ojos que ven, la verdad os ha sido mostrada; si sollicitas guía en el sendero recto, vosotros habéis sido guiados; si tenéis oídos que escuchan, os han dicho la verdad.

Dicho 163

Solamente si te importa una cosa, intentarás hacerlo. Lo mismo que, si te interesa obtener provecho de los consejos, entonces habrás sido aconsejado. Igualmente, si te interesa escuchar tus buenos pensamientos, ellos te serán manifestados claramente.

Dicho 164

Si quieres castigar a tu hermano, hazlo con buenas acciones y amables consideraciones. Y, si quieres impedir el mal que el produce, impídelo con la ayuda de favores y mercedes.

Dicho 165

Quien entra a un lugar de mala reputación, no tiene derecho a querellarse contra el hombre que hable mal de él.

Dicho 166

Quien adquiere poder no puede evitar el favoritismo.

Dicho 167

Quien es terco y consentido, sufrirá pérdidas y calamidades, y quien busca buen consejo, puede asegurarse el sacar provecho de los buenos consejos.

Dicho 168

Quien guarda sus secretos, tiene un absoluto control sobre sus asuntos.

Nahyul Balagha

Dicho 169

La indigencia es la peor forma de muerte.

Dicho 170

Quien sirve a una persona de la que no espera nada en reciprocidad, en realidad, la ama.

Dicho 171

Quien respeta a una persona que no respeta sus derechos, es una forma de esclavitud.

Dicho 172

Ninguna obediencia a una criatura es aceptable con la desobediencia a Dios.

Dicho 173

No censure o hables mal de un hombre que se demora en obtener sus justos derechos. Es peor apoderarse de los derechos que no te corresponden.

Dicho 174

La vanidad es impedimento y una barrera par progresar y perfeccionarse.

Dicho 175

La muerte está cerca, y la permanencia en el mundo es corta.

Sayyid Muhammad Razi

Dicho 176

En la aurora hay bastante luz para el que quiere ver.
(La Verdad y la Realidad de la vida)

Dicho 177

Es más prudente abstenerse que arrepentirse.

Dicho 178

A menudo un deseo inmoderado para asegurar una simple -y pequeña- ganancia, actúa como un impedimento para la búsqueda de muchas situaciones provechosas.

Dicho 179

La gente a menudo odia las cosas que no conoce o que no puede entender.

Dicho 180

Quien busca consejos, aprende a reconocer los errores.

Dicho 181

Quien lucha por la causa de Dios, asegura la victoria sobre sus enemigos.

Dicho 182

Cuando te sientas nervioso o temeroso para hacer algo, entonces hazlo. Porque el perjuicio real que encuentres de esa manera, será menos agudo que la expectativa y el temor del

mismo.

Dicho 183

Tu supremacía sobre otros, está en proporción a la magnitud de tu conocimiento y sabiduría.

Dicho 184

La paciencia y aguante ante las dificultades, es el medio para dirigir.

Dicho 185

La mejor forma de castigar a quien hace el mal, es premiando excelentemente las buenas acciones de una persona buena.

Dicho 186

Si quieres expulsar el mal espíritu de otros, empieza por derrotar tus propias malas acciones.

Dicho 187

La obstinación no te permite llegar a una decisión correcta.

Dicho 188

La codicia esclaviza permanentemente.

Dicho 189

La deficiencia dará por resultado la vergüenza y la aflicción, pero la precaución y la prudencia te darán paz y seguridad.

Dicho 190

El guardar silencio cuando puedes decir algo prudente y provechoso es tan malo como seguir hablando de tontería e ideas inútiles.

Dicho 191

Si dos teorías opuestas se propagan, una estará equivocada.

Dicho 192

Cuando la verdad me fue revelada, nunca dudé de ella.

Dicho 193

Nunca mentí y las cosas que se me revelaron no eran falsas. Nunca induje a nadie al error y nunca fui inducido al error.

Dicho 194

Quien comienza a oprimir se arrepentirá muy pronto.

Dicho 195

La muerte nunca está muy lejos.

Dicho 196

Quien repudia la Verdad se gana la eterna condenación.

Dicho 197

Quien no puede beneficiarse con la paciencia, morirá con dolor

y excitado.

Dicho 198

¡Sorprendente! ¿Acaso la norma para el califato es ser uno de los Sahabi (compañeros cercanos) del Profeta? Pero ¿ser uno de los Sahabi y familiares de él no lo es?

Si pretendes que llegaste a ocupar el califato a través de la shura (consejo) de musulmanes, ¿que Consejo fue ese en el que no estuvieron presentes los votadores? Y si pones como pretexto que eras su pariente, hay otros que son más cercanos al Profeta (PBd) y más merecedores.

Dicho 199

En este mundo, el hombre es un blanco para la saeta de la muerte y fácil presa de las calamidades y adversidades. Aquí, cada bocado y cada trago puede ahogarte. Aquí nunca recibes un favor sin tener que dar otro a cambio. Aquí, cada día de la vida es uno que se reduce de la extensión total de tu existencia. Cuando la muerte es el natural desenlace de la vida, y el propósito de nuestra vida es la extinción, entonces ¿cómo podemos esperar ser inmortales? Mientras que el transcurso del tiempo no erigió ninguna construcción, sino que la destruyó y la esparció.

Dicho 200

¡Oh hijo de Adán! De cuanto hayas escogido de más de lo que realmente necesitas, actuarás solamente como administrador de algún otro, de todo lo que no vas a usar.

Dicho 201

Los corazones -espíritus- tienen la tendencia a querer y dis-

Sayyid Muhammad Razi

gustarse siendo propensos a ser enérgicos o despreocupados. Por tanto, hazlos trabajar cuando estén con vigor y muéstrales lo que a ellos les gusta.

Dicho 202

Cuando me siento enfadado con una persona, ¿cómo y cuando me desenfado? Será cuando no esté en una situación de poder vengarme y que la gente pueda aconsejarme el ser paciente, o cuando tenga el poder para castigarla y entonces me digan que es mejor que la perdone.

Dicho 203

Cuando cruzaba cerca de un lugar donde juntaban la basura, dijo:

¡Esto es aquello por lo que los codiciosos mostraban avaricia!

Y en otra narración dice:

¡Esto es aquello por lo que ayer rivalizabais!

Dicho 204

La riqueza que cuando se extingue te aconseja; en realidad no se ha perdido:

Dicho 205

Los corazones (almas) se cansan al igual que los cuerpos, para otorgarles frescura buscad palabras sabias.

Dicho 206

Sus palabras son la verdad, pero su propósito es falso.

Dicho 207

Respecto a la descripción de un grupo de sediciosos dijo:

Triunfarán cuando están unidos, y cuando no lo están no serán reconocidos.

Se ha narrado que también dijo:

Cuando están juntos ocasionan pérdidas, y cuando se separan provocan ganancias.

Preguntaron al Imam: “Entendimos que cuando los sediciosos están juntos causan pérdidas, pero ¿qué ganancia hay en su separación?”, y él dijo:

Los dueños de negocios y los trabajadores regresarán a sus ocupaciones, y la gente se beneficiará con los esfuerzos de éstos. El albañil regresará a la construcción, y el tejedor al taller de tejido, y el panadero a la panadería.

Dicho 208

Trajeron a un asesino ante el Imam, a quien acompañaba un grupo de sediciosos. El Imam dijo:

¡Que sorpresa! Las caras que no se dejan ver más que en los malos actos.

Dicho 209

Cada persona está acompañada por dos ángeles los cuales la cuidan, y cuando llega lo destinado por Dios lo dejan solo, que actuaron durante la vida de éste como una defensa protectora.

Dicho 210

Talha y Zubair fueron a visitar al Imam y le dijeron: “Hemos he-

cho el juramento de fidelidad hacia ti, para que te acompañemos durante tu gobierno”. Hazrat ‘Ali (P) dijo:

¡No, nunca! Ustedes se asocian a mí para pedir mi ayuda y ser dos ayudantes durante la debilidad, e impotencia en las dificultades (no en la dirección del gobierno).

Dicho 211

¡Oh, gente! Teman a Dios que Él oye lo que hablan, y Sabe lo que guardan en secreto. Prepárense para la muerte que en caso de que huyan de ésta, ella los encontrará; y si se quedan en su lugar, los atrapará; y si la olvidan no los olvidará.

Dicho 212

Que el desagradecimiento de la gente no te haga abstenerte de realizar buenos actos ya que hay quienes te están agradecidos a pesar de que no se benefician de ti, y muchas veces un poco de su agradecimiento es mucho más beneficioso que el desagradecimiento de los desagradecidos.

Dicho 213

Cada recipiente se llena al echar algo dentro de éste, excepto el recipiente de la ciencia, que mientras más echas algo dentro de éste su volumen aumenta.

Dicho 214

El primer premio que recibe el paciente por su paciencia es el respaldo de la gente ante el ignorante.

Dicho 215

Si no eres paciente, muéstrate como tal ya que es muy raro

Nahyul Balagha

que alguien se comporte así y no se convierta como ellos.

Dicho 216

Aquel que haga un recuento de sus actos, se beneficia, y aquel que se olvide de sí mismo, se perjudicará, y aquel que tema a Dios estará protegido, y aquel que acepte los consejos, obtendrá información, y aquél que obtenga información, entiende, y aquel que entiende, ha adquirido el conocimiento.

Dicho 217

Después de que el mundo se rebela, se vuelve favorable para el hombre al igual que una camella enojona que se porta amable con su cría.

Dicho 218

Temán a Dios, como teme una persona generosa que se encuentra lista y preparada, y se ha esforzado en aprovechar las oportunidades, y temerosa ha luchado para obedecer lo ordenado por Dios, y en verdad ha pensado detenidamente en este mundo pasajero, en el fin del Mundo y en la hora de rendir cuentas.

Dicho 219

La generosidad cuida del honor de la persona, la paciencia cierra las bocas de los ignorantes, el perdón es el zakat de la victoria, el alejamiento es el castigo de los traidores y la consultación, el ojo de la guía.

Aquél que se sienta indispensable a través de su opinión caerá en la boca de los peligros, la paciencia lucha en contra de las tragedias diarias y la impaciencia ayuda a que el tiempo ter-

Sayyid Muhammad Razi

mine con el hombre; la mayor independencia es el olvido de las esperanzas, y muchas veces el intelecto se ve preso por el imperio de los deseos; el cuidado y uso de la experiencia es el secreto de la victoria, y la amistad crea un tipo de parentesco. No confíes en aquél que ha perdido la paciencia ni en aquél que la pidió y le falta poder para soportar.

Dicho 220

El egoísmo es una de las envidias del intelecto.

Dicho 221

Soporta aquello que te disgusta al verlo y también el dolor, de lo contrario nunca te sentirás satisfecho de los sucesos de la vida.

Dicho 222

Aquél que su árbol de la personalidad es fino y carece de defectos, cuenta con numerosas ramas y hojas.

Dicho 223

Las discrepancias terminan con las reflexiones.

Dicho 224

Aquél que recibe alguna riqueza se convierte en un agresor.

Dicho 225

Los valores de la personalidad de la gente se conocen a través de las transformaciones de la vida.

Nahyul Balagha

Dicho 226

Una de las plagas de la amistad es ser egoísta con el amigo.

Dicho 227

Los pensamientos son sacrificados bajo la luz de las aspiraciones.

Dicho 228

Arbitrar con duda e imaginación entre personas de confianza, está lejos de la justicia.

Dicho 229

La peor vestimenta para el día de la Resurrección, es la injusticia hacia los siervos.

Dicho 230

Respecto a aquellos que se muestran desatentos hacia las maldades de los perversos dijo:

El mejor acto de las grandes personas, es que se muestre ignorante ante ese asunto

(Las maldades de los perversos).

Dicho 231

Nadie verá los defectos de aquél que vista las ropas del pudor.

Dicho 232

La dignidad del hombre incrementa a través de un profuso

silencio, la equidad incrementa el número de amigos, a través del obsequio ascienden el valor y jerarquía de la persona, la Abundancia se perfecciona a través de la humildad, al cubrir los gastos se comprueba su señorío y nobleza, el método justo termina con los enemigos y los seguidores del hombre incrementan al mostrar paciencia ante los ignorantes.

Dicho 233

¡Sorprendente! Los envidiosos se han olvidado de su propia salud.

Dicho 234

El ávido es siempre despreciable y ruin.

Dicho 235

Respecto a los fundamentos de la fe dijo:

La fe a través del conocimiento del corazón, la confesión por medio de la lengua y los actos por medio de los miembros del cuerpo es firme y sólida.

Dicho 236

Aquél que teme al mundo se enoja por la predestinación divina; aquél que se queja por la tragedia sucedida en realidad se quejó de Dios; aquél que fue a visitar a un poderoso y se humilla ante él por su riqueza ha perdido dos terceras partes de su fe y religión; aquél que recite el Corán y sea enviado al Infierno indudablemente pertenece a aquellos que se burlaron de las aleyas divinas; y aquél que su corazón se injerte con lo mundano su vida se verá siempre atrapada por tres dificultades: tristeza interminable, ambición inseparable y

Nahyul Balagha

esperanzas inalcanzables.

Dicho 237

Para el ser humano es suficiente economizar para volverse acaudalado, y ser amable para obtener gran abundancia.

Le fue preguntado al Imam ‘Ali (P) respecto a la aleya «...**que viva una vida buena**» (16:97), dijo:

Alude a una vida en la que se economiza.

Dicho 238

Asóciate con aquél que fue agraciado con el sustento, que él es más merecedor de ser adinerado, y es más meritorio de tener una vida alegre.

Dicho 239

Respecto a la descripción de la justicia y beneficencia (en la exégesis de la aleya 90 del sura Nahl (16) «**Dios prescribe la justicia, la beneficencia...**», dijo:

“Justicia” significa lo mismo que equidad, y “beneficencia” es lo mismo que obsequiar.

Dicho 240

Aquél que obsequia con estas manos limitadas, recibirá una recompensa de unas Manos Ilimitadas (las de Dios).

Dicho 241

No invites a nadie a luchar, no obstante si te invitan a luchar acepta, ya que aquél que inicia la lucha es agresivo, y el agre-

sivo es el perdedor.

Dicho 242

Algunos de los mejores temperamentos y caracteres de las mujeres son los peores atributos del hombre, tal y como: el orgullo, el temor y los celos. Cada vez que una mujer sea orgullosa no permite a un desconocido traspasar sus límites propios, y si es celosa cuida de sus pertenencias y de las de su marido, y si es miedosa se aleja de cualquier cosa que pueda dañar su recato.

Dicho 243

Cuando solicitaron al Imam (P) que describiese a un inteligente dijo:

Inteligente es aquél que coloca cada cosa en su lugar.

Le dijeron: “ahora describe al ignorante”, respondió:

Al haber presentado al inteligente, describí también al ignorante.

Dicho 244

¡Juro por Dios! Este mundo de vosotros que se ha visto infectado por diferentes cosas prohibidas, desde mi punto de vista es más despreciable que un hueso de cerdo que se encuentra en manos de un leproso.

Dicho 245

Un grupo adora a Dios con la esperanza de Su perdón, y esta es la adoración de comerciantes; otro grupo adora a Dios por temor, y esta es la adoración de los esclavos; un tercer grupo

Nahyul Balagha

adora a Dios para agradecerle, y esta es la adoración de los que están libres.

Dicho 246

La mujer y la vida son molestias y problemas, y más molesto aún es que no hay otra alternativa más que aguantarlas.

Dicho 247

Cualquiera que se ponga perezoso ha pisoteado los derechos, y cualquiera que siga a un cuentista acabará con la amistad.

Dicho 248

Una piedra robada utilizada en la edificación de un casa, provoca la destrucción de ésta.

Dicho 249

El día en que el oprimido se vengue del opresor, es más difícil que el día en que el opresor lo oprimió.

Dicho 250

Teme a Dios aunque sea poco; y coloca entre vosotros dos una cortina aunque sea muy tenue.

Dicho 251

Cuando las respuestas son parecidas y similares, la respuesta correcta queda oculta.

Dicho 252

En cada abundancia que otorga Dios existe un derecho para Él, aquél que lo pague, Dios la excederá, y aquél que no lo pague y sea negligente la ha colocado en el peligro de la destrucción.

Dicho 253

Cuando el poder se incrementa los deseos disminuyen.

Dicho 254

Absténganse de alejar las abundancias, ya que cualquier cosa que se aleja nunca regresa.

Dicho 255

El regalo trae más cariño que el parentesco.

Dicho 256

Cuando alguien tiene confianza en ti, haz algo para asegurarla.

Dicho 257

El mejor acto es aquél por el que te esfuerzas con alegría para realizarlo.

Dicho 258

Conocí a Dios cuando Debilitó los fuertes deseos, Desató los nudos difíciles y Rompió con las fuertes decisiones.

Dicho 259

Cuando escuchó que los seguidores de Mu'awiyah atacaron y despojaron la ciudad de Anbar, se dirigió solo rumbo al campamento del ejército fuera de Kufa llamado Nuyailah. La gente lo alcanzó y le dijo: “¡Oh, Amir de los creyentes! Somos suficientes para pelear en su contra”, el dijo:

¡Vosotros no sabéis como cumplir con vuestros deberes! ¿Cómo es que queréis cumplir con otros deberes que no os incumben? Si los campesinos anteriores a mí se quejaban de la tiranía de los gobernadores, hoy día yo me quejo de mis campesinos (subalternos), parece como si yo fuese seguidor y ellos los gobernadores, o yo el dependiente y ellos los dirigentes.

Dos de los seguidores del Imam se adelantaron y uno de ellos dijo: “Yo dispongo únicamente de mí y de mi hermano, ¡oh, Amir de los creyentes! Ordena que obedeceré tus órdenes”. Hazrat ‘Ali (P) dijo:

¿¡Dónde os encontráis vosotros y qué es aquello que yo necesito!?.

Dicho 260

Hariz Ibn Havt se presentó ante Hazrat ‘Ali (P) y dijo: “¿Acaso piensas que yo considero perdidos a los seguidores del camello? ¡No, no es así!” Hazrat ‘Ali (P) dijo:

¡Oh, Hariz! Tu viste lo que había bajo tus pies, pero no lo que había a tu alrededor; entonces te viste extraviado, tú no conociste a Dios ni a la verdad para que pudieses saber quienes eran partidarios de ésta. Tampoco conociste la falsedad para que pudieses distinguir a los seguidores de lo falso.

Hariz dijo: “Sa’d Ibn Malik, ‘Abdullah Ibn ‘Umar y yo nos retiramos de la guerra. Hazrat ‘Ali (P) dijo:

¡En verdad que Sa’d y ‘Abdullah Ibn ‘Umar no ayudaron a la

verdad (a Dios) ni tampoco humillaron a la falsedad!.

Dicho 261

Aquél que acompaña al rey se asemeja a alguien que monta a un león. Todos los que lo ven desean ocupar su sitio, aunque él mismo sabe que ocupa un lugar peligroso.

Dicho 262

Haz el bien a los supervivientes de otros, para que respeten a vuestros supervivientes.

Dicho 263

Si las recomendaciones de los sabios en medicina son adecuadas, son una cura; de lo contrario, son un dolor del alma.

Dicho 264

La salud del cuerpo se encuentra en el alejamiento de la envidia.

Dicho 265

¡Oh, Kumail! Ordena a tu familia que durante el día se esfuerce por obtener magnanimidad, y por la noche luche para satisfacer las necesidades de los que duermen. ¡Juro por el Dios que Escucha todos los sonidos! Aquél que alegre el corazón de una persona, Dios destina para él favor de esa alegría, y cuando se encuentre en alguna desgracia, será como agua pura que cae sobre él para terminar con la amargura de esa desgracia, al igual que apartan a un camello ajeno de sus pastizales.

Nahyul Balagha

Dicho 266

Cuando te vuelvas menesteroso comercia con Dios a través de la limosna.

Dicho 267

Ante Dios, ser fiel con los traidores es una forma de traición, y ser traidor con los traidores es una forma de fidelidad.

Dicho 268

Muchas veces sucede que los beneficios sucesivamente otorgados por parte de Dios, capturan al pecador, y el que Dios oculta sus faltas lo vuelve orgulloso, y se ve engañado a través de la admiración de la gente, y Dios examina a la gente a través del plazo.

Dicho 269

Una persona pidió a Hazrat ‘Ali (P) que describiese la fe. Él dijo:

Visítame mañana para que te responda enfrente de la gente, si tú llegases a olvidar mis palabras, los demás te las recordarán ya que las palabras se asemejan a una caza que huye apresuradamente. Uno la atrapa mientras que otro la pierde.

(La respuesta a esta pregunta fue dada en el Dicho nº 31).

Dicho 270

¡Oh, hijos de Adán! No agreguéis la tristeza que no ha llegado a la de hoy día, ya que en caso de que ese día estés con vida, Dios os agraciará con el sustento.

Dicho 271

En la amistad se moderado con tu amigo, puede ser que un día se convierta en tu enemigo. Y con tu enemigo se también moderado, puede ser que un día se convierta en tu amigo.

Dicho 272

La gente del mundo se divide dos grupos: uno es aquél que en el mundo trabaja para el mundo y el mundo evita que realice algo para su otra vida, está apurado por la pobreza de sus sobrevivientes y no siente apuro por la suya (su pobreza en la otra vida), entonces gasta su vida en el sendero de la ganancia y beneficio para los demás. Y el segundo grupo es aquél que en el mundo trabaja para la otra vida y los favores del mundo también le favorecen sin esfuerzo, entonces ha aprovechado la ganancia y se convierte en el dueño de estos dos mundos, mientras que comienza su día ante Dios en forma honorable, y no pide nada a Dios sino que Dios le da todo.

Dicho 273

En la época del califato de ‘Umar se dialogó respecto a la gran cantidad de joyas y adornos que había en la Ka’bah. Un grupo propuso: “Empléalo en el ejército del Islam, la Ka’bah no necesita de oros ni adornos”. Cuando preguntaron a Hazrat ‘Ali (P) a esto respecto dijo:

En verdad que el Sagrado Corán fue revelado al Profeta del Islam (PBd) cuando las riquezas se dividían en cuatro: las riquezas de los musulmanes que eran dividida según la parte de cada uno de los sobreviviente, y los botines de guerra que eran dados a los necesitados, y el jums (el quinto) que Dios determinó su utilización, y la limosna que Dios mostró los medios de su dádiva.

Nahyul Balagha

Mientras que las joyas y adornos de La Ka'bah eran parte de las riquezas que Dios no ordenó nada para ellas, no por olvido ni tampoco por no haberlas visto. Tú déjalas también tal y como están, al igual que Dios y Su Profeta las dejaron en ese estado.

‘Umar dijo: “Si tú no estuvieses me hubiese desacreditado públicamente”. Y dejó los adornos en la Ka'bah.

Dicho 274

Trajeron a dos ladrones ante Hazrat ‘Ali (P) que habían robado del tesoro público, uno de ellos era esclavo de una persona y el otro esclavo de *Baitul Mal*. Hazrat ‘Ali (P) dijo:

Para el esclavo de Baitul Mal (tesoro público del gobierno) no hay castigo, ya que él mismo es parte del Baitul Mal y tomó algo de Baitul Mal. Pero para el otro esclavo deberá ser impuesto fuertemente el castigo.

Dicho 275

En caso de que salga victorioso poderosamente de estas conspiraciones y deslices, surgirán muchos cambios.

Dicho 276

¡Estén seguros! Dios no otorgará a Su siervo más de aquello que fue prometido por las Palabras Divinas (ha sido interpretado como Corán, Sabiduría Divina o Lauh Mahfuz) a pesar de que actúe con política, se esfuerce severamente y sea activo en planear Y entre los siervos recibirá aquello que le fue destinado por las Palabras Divinas, aunque sea débil y no actúa con destreza. Aquél que entienda y ponga en práctica esta verdad, gozará de más tranquilidad entre los hombres, recibiendo una mayor ganancia. Y aquél que la rechace y dude

de ésta, se verá envuelto en mayores dificultades y sufrirá más pérdidas que la demás gente; es por ello que muchas veces Dios lo deja al olvido con Sus Favores otorgados (dirigiéndose así hacia la perdición), viéndose así atrapado por el castigo. Y muchas otras el siervo a través de las dificultades es examinado y se forma. Entonces ¡oh, tú que te ves agraciado con estas palabras! Incrementa tu agradecimiento hacia Dios, deja de apresurarte fuera de lugar y siéntete satisfecho con lo que se te ha destinado.

Dicho 277

No supongas que tu sabiduría es ignorancia ni que tu seguridad es duda e inseguridad, entonces en cualquier momento que sepas actúa y cuando llegaste a la seguridad, procede.

Dicho 278

La codicia lleva hacia la perdición y no salva, tampoco es fiel hacia aquello que asegura. Muchas veces aquél que bebe agua antes de saciarse lo ahoga; y el valor de aquello por lo cuál rivaliza, mientras sea más (su valor) será más triste su pérdida; y los deseos cegarán los ojos de la perspicacia, y llegará a él sin necesidad de buscarlo aquello que ha sido destinado como su sustento.

Dicho 279

¡Dios mío, me refugio en Ti! De que mi exterior ante los ojos de la gente sea bello, y mi interior feo (por aquello que oculto y Tú sabes), y quiera atraer a las gentes con mis actos y comportamiento que Tu conoces, y mi exterior lo muestre bello y me presente ante Ti con los actos malos que han deformado mi interior, solo para acercarme hacia Tus siervos mientras que me alejaba de Tu Satisfacción.

Nahyul Balagha

Dicho 280

Hazrat ‘Ali (P) juramentaba de la siguiente forma:

¡Juro por Dios, que con Su Poder pasamos la noche oscura, que luego de ésta le seguía el día luminoso, no fue así por casualidad!.

Dicho 281

Un acto pequeño pero constante, es más anhelante que aquel gran acto que te agota.

Dicho 282

Dejen a un lado los actos preferibles cada vez que éstos dañen a los actos obligatorios.

Dicho 283

Aquél que piense constantemente en el largo viaje hacia la otra vida, se prepara.

Dicho 284

Pensar no es lo mismo que ver ya que algunas veces los ojos mienten, pero aquél que pide consejo a su intelecto, éste no lo traiciona.

Dicho 285

Existe una cortina de orgullo y engrimiento entre ustedes y la aceptación de los consejos.

Dicho 286

Respecto a las causas de la caída de la sociedad dijo:

Vuestros ignorantes se esfuerzan, y vuestros cultos son indolentes y descuidados.

Dicho 287

La sabiduría ha cerrado el camino de la excusa para los que pretextan.

Dicho 288

Para aquellos que ha terminado su tiempo solicitan tiempo, y aquellos que tienen tiempo son negligentes.

Dicho 289

La gente no ha llamado “bueno” a nada, a menos que el tiempo y destino hayan preparado para él un mal día.

Dicho 290

Preguntaron a Hazrat ‘Ali (P) respecto al destino dijo:

Es un camino oscuro, no lo transitéis; y es un mar muy profundo, no os introduzcáis en él; y es un Secreto Divino, no os molestéis.

Dicho 291

Cada vez que Dios quiere despreciar a uno de Sus siervos, aleja de él la sabiduría.

Dicho 292

Respecto a un modelo completo de humanidad dijo:

En el pasado contaba yo con un hermano en religión, quien ante mis ojos era muy valioso. La causa de su grandeza (ante mis ojos) era lo insignificante que representaba el mundo (prohibido) para él. Él había dejado a un lado los placeres de los alimentos, pues aquello que no poseía no lo deseaba y cuando lo tenía no se excedía. La mayoría de su vida la pasaba silencioso, pero cuando hablaba (sus palabras) superaban a las de otros (oradores), saciando la sed del preguntador. Aparentemente era débil y necesitado, sin embargo cuando se enfrentaba era serio, al igual que un león de la selva, y se movía al igual que una víbora venenosa del desierto. Únicamente frente al juez expresaba sus razones y no reprochaba a nadie por el acto del cual se disculpaba hasta no escuchar su excusa. No se quejaba de ningún dolor, a menos que se hubiese curado. Realizaba aquello que decía y silenciaba aquello que no hacía. Si sentía que sería derrotado al dialogar, guardaba silencio y con su silencio salía victorioso. Anhelaba más escuchar que hablar. Si se enfrentaba a dos alternativas, analizaba cuál se asemejaba más a la voluptuosidad, entonces se oponía a ésta. Pues adquieran estos hábitos, pónganlos en práctica y rivalicen entre vosotros en su adquisición, y si no pudiesen alcanzar todos éstos, deben saber que conseguir un poco es mejor que perder todo.

Dicho 293

Respecto a la responsabilidad hacia los favores de Dios, dijo:

Si Dios tampoco hubiese prometido el castigo para los pecadores, hubiese sido necesario no desobedecerle en agradecimiento de Sus Favores.

Dicho 294

Al dar el pésame a Ash'az Ibn Qais cuando murió su hijo dijo:

¡Oh, Ash'az! Si estás triste por la muerte de tu hijo, es meritorio por el Vínculo que tenían, pero si tienes paciencia, cualquier tragedia ante Dios tiene una recompensa. ¡Oh, Ash'az! Si eres paciente se cumplirá en ti lo destinado por Dios, y te será dada una recompensa; y si te desesperas te será también dado lo destinado por Dios, y tú serás un pecador. ¡Oh, Ash'az! Tú hijo te ponía alegre, y esto era para ti una dificultad y una prueba, y su muerte te ha entristecido, mientras que para ti tiene una recompensa y una bendición.

Dicho 295

Cuando iban a enterrar al Profeta del Islam (PBd) dijo:

La paciencia es admisible excepto ante la tristeza de haberte perdido, y la impaciencia es inadmisible excepto ante la tristeza de haberte perdido. La desgracia de haberte perdido es muy grande, y las desgracias antes y después de ti son insignificantes.

Dicho 296

No seas amigo ni compañero de un ignorante, sus actos intolerantes los muestra bellos, y desea que tú hagas lo mismo.

Dicho 297

Preguntaron a Hazrat 'Ali (P) respecto a la distancia entre el oriente y occidente dijo:

Del tamaño de un día de movimiento del Sol.

Nahyul Balagha

Dicho 298

Tus amigos se dividen en tres grupos y tus enemigos también. Pero respecto a tus amigos: tu amigo y el amigo de tu amigo, son enemigos de tu enemigo; pero respecto a tus enemigos: tu enemigo es enemigo de tu amigo y amigo de enemigo.

Dicho 299

En una ocasión Hazrat ‘Ali (P) vio a una persona que se esforzaba excesivamente para terminar con su enemigo, al grado que él mismo se lesionaba. Dijo:

¡Te asemejas a alguien que encaja la lanza en su propio cuerpo para matar al que se encuentra junto a él!

Dicho 300

¡Que numerosas son las lecciones que se pueden tomar y que pocos aquellos que las toman!

Dicho 301

Aquél que se exceda en la enemistad es un pecador y aquél que sea negligente en la enemistad, es un opresor, y aquél que enemiste sin razón no puede ser alguien virtuoso.

Dicho 302

No me preocupa cometer un error en caso de que esté seguro de que después de efectuarlo tendré tiempo para realizar dos ciclos de oración y pedir a Dios que me perdone.

Dicho 303

Preguntado ¿cómo es que Dios podrá atender a las cuentas de to-

Sayyid Muhammad Razi

dos los seres humanos?, Imam ‘Ali (P) respondió:

¡Al igual que tomando en cuenta la gran cantidad que son, les Otorga el sustento!.

Nuevamente preguntaron: ¿cómo es que atiende las cuentas de toda la gente mientras que ésta no puede verlo?, y dijo:

¡Tal y como Él les da el sustento y no Lo ven!.

Dicho 304

Respecto a la elección de los mensajeros portadores de sus cartas, dijo:

Tu mensajero demuestra tu inteligencia, y tu carta es la mejor portavoz de tu persona.

Dicho 305

La necesidad de súplicas y rogar de aquél que se ve fuertemente atrapado por el dolor no es menor a la necesidad de aquél que se encuentra seguro de la desgracia.

Dicho 306

Las personas son hijos del mundo, y a nadie se le puede reprochar por amar a su madre.

Dicho 307

El necesitado que te buscó es un enviado de Dios, aquél que le niegue su ayuda, en realidad la ha negado a Dios. Y aquél que le regale algo, en verdad lo ha regalado a Dios.

Nahyul Balagha

Dicho 308

La persona que tiene dignidad nunca fornicar.

Dicho 309

La muerte es un buen guardián.

Dicho 310

El hombre que ha perdido a su hijo, puede dormir, no obstante a aquél a quien le han robado sus bienes se le va el sueño.

Dicho 311

La amistad entre los padres se vuelve parentesco entre los hijos, y el parentesco necesita más de la amistad que la amistad del parentesco.

Dicho 312

Respecto al valor de la suposición del Creyente dijo:

Temed de las suposiciones e hipótesis de las personas con fe, ya que Dios Todopoderoso ha puesto la verdad en sus lenguas.

Dicho 313

La fe de un siervo no será perfecta a menos que su confianza de aquello que tiene Dios en sus manos sea mayor a la confianza de aquello que tiene él en sus manos.

Dicho 314

Cuando arribó a la ciudad de Basora quiso enviar a Anas Ibn Malik

a donde se encontraban Talha y Zubair para que les recordara aquello que habían escuchado del Profeta del Islam (PbD). Anas se opuso y dijo: “Yo he olvidado las palabras del profeta”. (Anas Ibn Malik estuvo presente el día de Gadir cuando el Profeta del Islam (PbD) dijo: “Aquel de quien yo sea su maula, ‘Ali será su maula”. Pero se apoderó de él su amor hacia lo mundano y dijo: “lo he olvidado”). Entonces Imam ‘Ali dijo:

Si mientes que Dios te contagie de albarazo, el cual no pueda ser cubierto con tu turbante.

Después de la execración de Hazrat ‘Ali (P), Anas se vio atacado por el albarazo en la cabeza y cara, por lo que se vio obligado a cubrirse el rostro por el resto de su vida.

Dicho 315

En ocasiones el alma y corazón se encuentran dispuestos a aceptar, y en otras ocasiones rechazan; entonces cuando están dispuestos a aceptar oblígales a realizar actos preferentes, y cuando ha dado la espalda y no tiene ganas, límitalo a realizar las obligaciones.

Dicho 316

En el Sagrado Corán podrán encontrar las noticias de sus antepasados y de sus venideros, así como los preceptos religiosos que necesitan para su vida diaria.

Dicho 316

Respecto a la forma de enfrentarse con una persona agresiva, dijo:

Avienta la piedra de ese mismo lugar que el enemigo la aventó, que la malicia no puede contestarse más que con malicia.

Nahyul Balagha

Dicho 317

A su escriba ‘Ubaidullah Ibn Abi Raf’ a recomendó:

Echa en el tintero unos hilos de seda, que la punta de tu cálamano sea larga, deja espacio entre las líneas y escribe las letras una junto a otra, que este método es mejor para dar belleza a la letra.

Dicho 318

Yo soy el líder de los creyentes y las riquezas es el líder de los alevosos.

Dicho 319

Un hombre judío dijo a Hazrat ‘Ali (P): “Aun no habías enterrado a vuestro profeta que se suscitaron discrepancias entre vosotros”. Hazrat ‘Ali (P) contestó:

Nosotros discrepamos respecto a lo que nos dejó, no respecto a él mismo; pero vosotros judíos, aún no se habían secado vuestras huellas después de haber obtenido la salvación y salido del Mar Rojo que dijisteis a vuestro Profeta: “¡Edifica un dios para nosotros al igual que los idólatras tienen un dios!” Y vuestro Profeta dijo: “Vosotros sois gente ignorante”.

Dicho 320

Preguntaron a Hazrat ‘Ali (P): “¿Que fuerza utilizaste en contra de tus enemigos para salir victorioso?” Hazrat ‘Ali (P) respondió:

¡Con todo aquél que me enfrenté, él mismo me ayudó a derrotarlo!

Dicho 321

En cierta ocasión recomendó a su hijo Muhammad Hanafiah:

¡Oh, hijo mío! Temo por que te vuelvas pobre; refúgiate en Dios de la indigencia, ya que la pobreza hace deficiente a la fe y religión del hombre, hace indeciso al intelecto y es la causa de la enemistad.

Dicho 322

Respecto al método correcto para preguntar dijo:

Pregunta para entender, no para molestar y por obstinación; ya que el ignorante que quiere aprender se asemeja a un sabio, y el sabio que es injusto con la ciencia se asemeja a un ignorante malicioso y obstinado.

Dicho 323

Respecto a la firmeza del liderazgo en la deliberación. ‘Abdullah Ibn ‘Abbas dio su opinión en un asunto, el cual Hazrat ‘Ali (P) rechazó, y dijo:

Tu tienes que decirme tu opinión, y yo meditaré sobre ésta, entonces en caso de que ordene contrario a tu opinión ¡deberás obedecer!

Dicho 324

Cuando Hazrat ‘Ali (P) regresaba de la batalla de Siffin, llegó al territorio de Shabamian, escuchó los sollozos de las mujeres por la muertos en la guerra. Harb Ibn Shurahbeil Shami, el anciano de la tribu de Shabamian fue a ver a Hazrat ‘Ali (P); Harb iba caminando y Hazrat ‘Ali (P) sobre su cabalgadura, entonces le dijo:

¡Regresa! Que el que camine detrás de mí un jefe de tribu

Nahyul Balagha

como tú provoca la desviación del líder (refiriéndose a sí mismo) y la humillación del creyente (refiriéndose a Harb).

Dicho 325

En la batalla de Nahrawan, cuando pasaba junto a los muertos de los yawariy dijo:

¡Pobre de ustedes, aquél que os engañó os perjudicó!.

Le preguntaron: “¿Quién los engañó, oh, Amir al Mu’minin?, Y respondió;

El demonio seductor y el alma concupiscente que ordena a realizar malicias, hicieron que se volviesen orgullosos a través de sus deseos y prepararon el sendero de la perdición para ellos, prometiéndoles la victoria, y finalmente se vieron atrapados por las llamas del Infierno.

Dicho 326

Aléjense de desobedecer a Dios en la soledad, ya que el mismo que es testigo es el que juzga.

Dicho 327

Cuando informaron a Hazrat ‘Ali (P) sobre la muerte de Muhammad Ibn Abi Bakr dijo:

En verdad que nuestra tristeza por su martirio es de la misma medida que la alegría de los shamian (sirios), mientras que ha disminuido un enemigo para ellos y un amigo para nosotros.

Dicho 328

Respecto al tiempo para la aceptación del arrepentimiento, dijo:

Sayyid Muhammad Razi

El (último) tiempo que Dios acepta el arrepentimiento de los descendientes de Adán (los seres humanos) es hasta los sesenta años.

Dicho 329

Respecto a las falsas victorias dijo:

No ha salido victorioso aquél que ha sido dominado por el pecado, y aquél que salió victorioso por medio de la malicia, ha sido derrotado.

Dicho 330

Respecto a las obligaciones de los capitalistas, dijo:

En verdad que Dios Altísimo, Otorgó el sustento de los indigente de entre las riquezas de los capitalistas, entonces un indigente no sentirá hambre a menos que el capitalista niegue parte al indigente. Y Dios Altísimo les preguntará por el hambre de los hambrientos.

Dicho 331

El no tener que dar un pretexto, es mejor que dar un pretexto verdadero.

Dicho 332

El mínimo derecho que tienen ustedes hacia Dios es que no utilicen de los favores divinos para pecar.

Dicho 333

Dios Altísimo Otorgó a las súplicas como el botín de los inte-

Nahyul Balagha

ligentes, mientras que los hombres débiles se portan negligentes.

Dicho 334

El líder islámico es el guardián de Dios en el mundo.

Dicho 335

Respecto a la descripción del creyente dijo:

La alegría del creyente se ve en su rostro, y sus tristezas se encuentran escondidas en su corazón, su pecho es el que más capacidad tiene, y sus deseos son para él los más miserables. Considera incorrecto sentirse superior a los demás, y a la hipocresía como su enemigo. Su tristeza es muy larga y su esfuerzo excesivo, su silencio mucho y su tiempo está ocupado con trabajo. Es agradecido, paciente y reflexiona. No pide nada a nadie, es amable y modesto. Su alma es más dura que las rocas pero al mismo tiempo es más humilde que un siervo.

Dicho 336

Si el siervo de Dios pudiese ver la muerte y su fin, enemistaría con los deseos y el encantamiento de éstos.

Dicho 337

Cada cual tiene dos socios en sus riquezas: su heredero y los acontecimientos.

Dicho 338

Respecto a la responsabilidad de la promesa, dijo:

Sayyid Muhammad Razi

Aquél a quien pidieron algo, está libre mientras no prometa.

Dicho 339

El convocador que él mismo no actúa, se asemeja a un tirador sin arco.

Dicho 340

Respecto a las diferentes sabidurías, dijo:

La sabiduría es en dos formas: la sabiduría innata y la sabiduría adquirible; la sabiduría adquirible no es beneficiosa a menos que concuerde con la sabiduría innata.

Dicho 341

La opinión de aquél que tienen poder y riqueza es válida, cuando alguien obtiene el poder y riqueza su opinión encuentra valor, y cuando le dan la espalda (el poder y la riqueza) su opinión se vuelve inválida.

Dicho 342

Respecto al valor de la castidad y el agradecimiento a Dios, dijo:

La castidad es el adorno de los pobres, y el agradecimiento es el adorno de los acaudalados.

Dicho 343

El día en que (los oprimidos) se vengan del opresor, es más difícil que la crueldad que realizó el opresor sobre el oprimido.

Nahyul Balagha

Dicho 344

La mejor riqueza es la desesperanza de aquello que hay en manos de la gente.

Dicho 345

Las palabras son grabadas, y mostrados los secretos. Cada quien depende de sus actos cometidos, y la gente se ve apresada por las necesidades y calamidades, excepto aquél a quien Dios cuida. Los solicitantes entre la gente molestan a la gente, y los ayudadores se ven afectados por esfuerzos y sufrimientos. Y aquél que es superior a los demás en pensamiento, con un poco de alegría o cólera cambia de opinión. Y aquél que es mas firme, se irrita al ver lo más mínimo o cambia a través de una palabra.

Dicho 346

Respecto a la necesidad de poner atención en que el mundo es mortal, dijo:

¡Oh, gente! Teman a Dios, sucedió mucho que el esperanzado no llevo a realizar sus deseos, y el edificador no pudo habitar su construcción, o el acumulador de riquezas dejó muy pronto todo aquello que había juntado tal vez porque lo reunió de bienes prohibidos o posiblemente porque quitó el derecho a otros, o porque lo revolvió con lo prohibido que en este caso él es el culpable, y muere llevando consigo la gran pesadez de los pecados, y se dirige a Dios arrepentido y lamentándose, «...perdiendo así la vida de acá y la otra: es una pérdida irreparable» (22.11)

Dicho 347

El quedar puro de pecado es un tipo de castidad.

Dicho 348

Tu honor se asemeja a un hielo seco que cuando solicitas algo a alguien se deshíela gota a gota, entonces medita ante quien lo deshíelas.

Dicho 349

Admirar más de lo que merece es una forma de lisonja, y menos de lo que se merece es una forma de desaire o envidia.

Dicho 350

Respecto al peor de los pecados, dijo:

El peor pecado es aquél que el pecador lo considera insignificante.

Dicho 351

Respecto al modelo de un hombre perfecto, dijo:

Aquél que observe sus propios defectos deja de criticar los defectos de otros; y aquél que esté satisfecho del sustento otorgado por Dios, no entristecerá por aquello que pierda; y aquél que desenvaine su espada para subyugar a otro, será muerto con esta misma espada; y aquél que sufra y se fastidie en los trabajos se matará a sí mismo; y aquél que se aviente en los remolinos de los infortunios se ahogará; y aquél que vaya a lugar de mala reputación será acusado. Y aquél que hable demasiado también se equivocará mucho; y aquél que se equivoque mucho su prudencia y pudor son pocas; y aquél que su prudencia es poca su abstinencia será también poca; y aquél que su abstinencia es poca su corazón a muerto; y aquél que su corazón ha muerto caerá en las llamas del infierno. Y aquél que observe las malicias de la gente y las considere malas,

Nahyul Balagha

luego se vea aludido de éstas mismas realmente es un verdadero necio. La recta utilización de los bienes es una riqueza sin fin, y aquél que constantemente recuerde la muerte se satisface con poco; y aquél que sepa que sus palabras también son consideradas como actos suyos, no hablará más que lo necesario.

Dicho 352

Sobre los signos de los hombres tiranos, dijo:

Traiciona a sus superiores con rebeldía y a sus subalternos con fuerza y dominio, y ayuda a los opresores.

Dicho 353

Respecto a la esperanza en las dificultades, dijo:

Cuando las dificultades se vuelven muy difíciles, aparece el alivio; y cuando las argollas de las calamidades se estrechan, llega la tranquilidad.

Dicho 354

Respecto al equilibrio para atender los asuntos de la familia, Hazrat ‘Ali (P) dijo a alguno de sus seguidores:

No gastes el mayor tiempo de tu vida en tu esposa e hijo, ya que en caso de que ellos sean del grupo de los amigos de Dios, Dios no los destruirá, y si son de los enemigos de Dios, entonces ¿por qué te preocupas por los enemigos de Dios?

Dicho 355

Respecto al mayor defecto, dijo:

¡El peor defecto es aquello que tú mismo tienes y consideras

como defecto en otros!

Dicho 356

Una persona en presencia de Hazrat ‘Ali (P) felicitó a otra por el nacimiento de su hijo de la siguiente forma: “Felicidades por la llegada del valiente cabalgador”. Hazrat ‘Ali (P) dijo:

¡No digas así!, di: “Agradece a Dios Dador y felicidad sea por el infante que te fue dado, guardando la esperanza de que crezca y te veas beneficiado por sus buenos actos”.

Dicho 357

Cuando uno de los subalternos de Hazrat ‘Ali (P) construyó una casa esplendorosa, Hazrat ‘Ali (P) dijo respecto a evitar los lujos:

Las monedas de oro y plata se mostraron, en verdad que una casa lujosa muestra tu desahogo y que eres un acaudalado.

Dicho 358

En una ocasión preguntaron a Hazrat ‘Ali (P) respecto al poder de Dios para otorgar el sustento: “Si cerrasen las puertas de la casa de un hombre, ¿cómo le será dado el sustento?”. Imam ‘Ali respondió:

¡Del mismo lugar que le llega la muerte!.

Dicho 359

En cierta ocasión, Hazrat ‘Ali (P) dio el pésame a un grupo de gente por la muerte de uno de sus familiares de la siguiente forma:

La muerte no inició ni terminó con uno de sus familiares. Su amigo viajaba, ahora piensen que se ha ido a uno de sus viajes; en caso de que no regrese, ustedes irán a verlo.

Nahyul Balagha

Dicho 360

Respecto la responsabilidad de los favores dijo:

¡Oh, gente! Dios deberá encontrarlos temerosos cuando Les otorga riquezas así como cuando Les castiga, ya que aquél que rechace que el alivio y bienestar son el inicio de sus problemas, entonces se siente protegido de cualquier suceso peligroso; y aquél que no considere a la pobreza como una prueba divina, perderá la recompensa que hubiese recibido.

Dicho 361

Respecto al camino para la autoformación, dijo:

¡Oh, presos de los deseos! ¡Basta! Ya que a los dueños de los puestos del mundo, los asusta únicamente las amenazas de los accidentes del mundo. ¡Oh, gente! Ustedes mismos ocúpense su propia educación, y detengan al alma concupiscente de las costumbres ávidas que tiene.

Dicho 362

Respecto a la necesidad de evitar la duda y sospecha, dijo:

No es bueno que duden de las palabras dichas por alguien, ya que pueden aceptarlas con convicción.

Dicho 363

Respecto a la forma de pedir a Dios, dijo:

Cada vez que quieras pedir algo a Dios Sublime, primero pide por la salud del Profeta (PBd) y después haz tu solicitud ya que Dios es tan Generoso que de las dos solicitudes hechas una de éstas la Otorgue y la otra no.

Sayyid Muhammad Razi

Dicho 364

Aquél que teme perder su honor, se aleja de cualquier riña.

Dicho 365

Una de las señales de ignorancia es la prisa mostrada antes de tener poder para realizar un acto, y la pereza después de haber obtenido una oportunidad.

Dicho 366

Respecto al momento en que se debe preguntar, dijo:

No preguntes sobre aquello que todavía no existe, que aquello que existe es suficiente para entretenerte.

Dicho 367

Respecto a los valores morales, dijo:

El pensamiento es el espejo límpido, ejemplo y experiencia de los sucesos, y advertidor benevolente, y para educar a tu alma concupiscente es suficiente con que rechaces aquello que su realización no aceptas en otros.

Dicho 368

Respecto a la armonía entre el conocimiento y los actos, dijo:

El conocimiento y los actos tienen un vínculo muy cercano, y aquél que lo tiene deberá actuar, ya que el conocimiento llama a los actos, en caso de que le conteste se queda, de lo contrario se va.

Dicho 369

Respecto a la forma de enfrentar al mundo, dijo:

¡Oh, gente! Las mercancías del mundo prohibido se asemejan a los pastos secos y enfermos de cólera, entonces aléjense de ese pastizal, ya que dejarlos es más placentero que tenerles confianza, y tomar del mundo lo necesario es mejor que juntar una gran riqueza.

Aquél que tomó demasiado del mundo se ve condenado por la pobreza, y aquél que se mantuvo satisfecho se encuentra en la tranquilidad. Y aquél que los adornos del mundo atraen su atención se ve afectado por la ceguera interna, y aquél que se enamora del mundo prohibido su alma y corazón se llenan de tristeza, y las tristezas y congojas bailan en su interior para que por un lado lo entretengan y por otro lo dejan al olvido, hasta el grado en que le aprieten la garganta y muera en la soledad, las venas de la vida han sido cortadas para él y terminar con él es fácil para Dios, entonces sus amigos lo echan a la tumba.

Pero el creyente, observa al mundo con ojos de lección, y toma de éste únicamente lo que necesita, y considera enemigo a las tentaciones del mundo ya que inmediatamente después de que dicen “se ha vuelto inversionista” dicen “ha empobrecido”, cuando en vida llega a sentir felicidad la muerte lo pone triste, y estas tristezas no son nada comparadas con las turbaciones y decepciones que vendrán (en la otra vida).

Dicho 370

Respecto a la filosofía del castigo y la recompensa, dijo:

En verdad que Dios dispuso la recompensa para el obediencia y el castigo para el desobediencia (en este mundo), para alejar a Sus siervos del castigo (infierno) y llevarlos al Paraíso.

Dicho 371

Llegará un día en que no quedará del Corán más que una señal y del Islam un nombre. En esos días se construirán mezquitas magnificentes pero carecientes de guía.

*Los visitantes así como los constructores de esas magníficas mezquitas, serán de la peor gente del mundo, y serán el centro de cualquier sedición y lugar de cualquier pecado. Cualquiera que esté alejado de la sedición, lo traerán hacia ésta; cualquiera que haya quedado a la retaguardia de la sedición, lo jalarán hacia ésta; que Dios Todopoderoso dice: «**¡Juro por Mí mismo, que habrá para ellos una rebelión en la que el ser humano paciente se verá errante!**».*

Dicho 372

Respecto al propósito del hombre y la necesidad de la abstinencia. Han relatado que Hazrat ‘Ali (P) por lo general cada vez que subía al púlpito decía:

¡Oh, gente! Teman a Dios, nadie fue creado sin propósito como para que se dedique al juego, y no lo han dejado al olvido como para que se entregue a los actos inútiles, y el mundo que se muestra bello ante los ojos no lo coloquen en el lugar del otro mundo y piensen que (el otro mundo) es atroz, y el orgulloso que llegó a ocupar el más alto puesto en este mundo no se asemeja ni siguiera a aquél que el la otra vida ocupa el menor puesto.

Dicho 373

No existe ningún honor mejor que el Islam, ni ninguna estima más honorable que la abstinencia, ni ninguna barricada mejor que la piedad, ni ningún intercesor más promovedor que el

arrepentimiento, ni ningún tesoro más liberador de deseo que economizar, ni ninguna riqueza para terminar con la pobreza es mejor que estar satisfecho con lo que le es dado de sustentación.

Y aquél que tome del mundo lo necesario para vivir ha alcanzado la calma, y se siente tranquilo, mientras que la adoración al mundo es la llave de las dificultades y el medio de los sufrimientos y problemas, y sentir avidez hacia algo, la superioridad y la envidia son factores de la pérdida del temor a la realización del pecado, y la maldad es la totalidad de todo defecto.

Dicho 374

En una ocasión Hazrat ‘Ali (P) dijo a Yabir Ibn ‘Abdullah Ansari respecto a las causas que fortalecen la religión y el mundo, dijo:

¡Oh, Yabir! La consolidación de la religión y del mundo se debe a cuatro cosas: al sabio que actúa según su sabiduría, a la constancia del ignorante para aprender, al misericordioso que no siente envidia al dar y al pobre que no vende su otra vida al mundo.

Entonces cada vez que el sabio destruya su sabiduría el ignorante no se preocupe por adquirir, y cada vez que el pudiente sienta envidia al regalar el indigente venderá su otra vida por este mundo.

¡Oh, Yabir! Aquél a quien le fueron otorgados numerosos de los Favores de Dios, numerosas necesidades de la gente también le son solicitadas, entonces aquél que se ve agraciado con riquezas y pague los derechos obligatorios divinos, Dios hará que estas riquezas sean eternas para él. Y aquél que no pague los derechos obligatorios divinos Dios lo llevarán a la perdición y destrucción.

Dicho 375

Respecto a las fases de aconsejar las buenas acciones y reprobado lo prohibido, dijo:

¡Oh, creyentes! Aquél que vea una agresión en la sociedad y lo inviten a realizar algo censurado, pero dentro de sí repruebe este acto, él mismo se ha mantenido puro de la contaminación de cualquier pecado. Y aquél que lo repruebe con la lengua, recibirá una recompensa, y será superior a los superiores. Y aquél que lo repruebe con la espada para que la Palabra de Dios sea valorizada y las palabras de los tiranos se vuelvan despreciables, ha encontrado el sendero de la salvación y la luz de la certeza ha iluminado su corazón.

Dicho 376

Un grupo niega lo prohibido con las manos, la lengua y el corazón, ellos juntaron en sí mismos todas las buenas cualidades. El segundo grupo niegan lo prohibido con la lengua y el corazón, pero no hace nada en su contra, entonces gente como ellos han tomado dos cualidades de las cualidades buenas y destruido la otra. Y un tercer grupo niega lo prohibido con el corazón, pero no hacen ni dicen nada en su contra, entonces ellos han perdido dos de las cualidades que son más honorables, y obtenido una. Y otro grupo ha dejado lo prohibido con la lengua, el corazón y las manos, y ellos son considerados muertos entre los vivos.

Y todos los actos buenos y el yihad por Dios comprados con aconsejar las buenas acciones y reprobación de lo prohibido se asemeja a una gota de agua en comparación de un gran océano, y en verdad que aconsejar las buenas acciones y reprobado lo prohibido no apresura la muerte ni disminuye el sustento, y aún mejor es decir la verdad y lo justo ante el gobernador tirano.

Nahyul Balagha

Dicho 377

Respecto a ser derrotado en la lucha, dijo:

La primera fase del yihad en la cual sois destruidos, es el yihad con las manos, después el yihad con la lengua y luego el yihad con vuestros corazones, entonces aquél que no alabe a un tirano con el corazón, y no niegue algo reprochable, su corazón se ha invertido, la parte inferior arriba y la superior abajo.

Dicho 378

Respecto al final de la verdad y lo falso, dijo:

La verdad es pesada (difícil) pero agradable, y lo falso es ligero (fácil) pero mata.

Dicho 379

Respecto a la necesidad de temer el castigo divino, dijo:

(Inclusive) la mejor gente de esta comunidad no se encuentra segura del castigo de Dios, ya que Dios Todopoderoso dijo:

«Nadie está a salvo de la astucia de Dios, sino los que pierden»

(7:99)

Y la peor gente de esta comunidad no debe decepcionarse de la misericordia de Dios, ya que Él dijo:

«Ciertamente nadie abandona la esperanza en cuanto a la misericordia de Dios salvo los incrédulos»

(12:87)

Dicho 380

Respecto a los efectos negativos de la envidia y los celos:

Ser celoso y envidioso es el centro de todos los defectos, y la brida que dirigen al hombre a cualquier malicia.

Dicho 381

Respecto a los diferentes sustentos y abstenerse de sentir avidez, dijo:

¡Oh, hijos de Adán! El sustento es de dos formas, el sustento que tú buscas, y el sustento que te busca, que en caso de que no lo busques el mismo vendrá hacia ti.

Entonces no agregues a tu aflicción de hoy la aflicción (verdadera) y los esfuerzos de un año de tu vida, que para ti es suficiente eliminar las aflicciones y esfuerzos de todos los días. Si el próximo año estás con vida en verdad que Dios Todopoderoso te Dará tu parte del sustento, y en caso de que hubieses muerto, ¿por qué te preocupas por ese sustento?, que nunca podrá nadie quitarte esa parte de tu sustento, ni ningún predominante podrá dominarte, y aquello que fue destinado para ti te llegará completo.

Dicho 382

Respecto a la necesidad de recordar la muerte, dijo:

Muchas veces hubo quienes se encontraban al inicio del día pero no llegaron al final de éste, y muchas veces hubo quienes estaban al inicio de la noche y los demás lo envidiaban, y al final de ésta lo rodearon para llorar por su muerte.

Dicho 383

Respecto a la necesidad de guardar los secretos y controlar la lengua, dijo:

Las palabras y secretos están bajo tu control mientras no las

Nahyul Balagha

digas, y cuando las dijiste tú te encuentras bajo su control. Entonces cuida tu lengua al igual que cuidas de tus oros y plata, ya que muchas veces sucede que unas palabras provocan el alejamiento o acercamiento de un favor.

Dicho 384

No digas aquello que no sabes, y tampoco digas aquellos que sabes, ya que Dios Todopoderoso hizo obligatorias algunas cosas para los miembros de tu cuerpo, y el día de la Resurrección serán testigos de tus actos.

Dicho 385

Respecto al esfuerzo para el obediencia y la devoción, dijo:

Teme que Dios te Encuentre realizando algún pecado, y Ve que no obedeces, entonces serás de los injuriosos, cada vez que te vuelvas poderoso utiliza tu fuerza en obedecer a Dios, y cuando te vuelvas incapacitado toma como pretexto tu debilidad para no desobedecer a Dios.

Dicho 386

Respecto al la forma de cómo vivir, dijo:

Es una ignorancia buscar en el mundo tranquilidad mientras que observamos su inconstancia; y es una injuria ser negligente en los buenos actos a pesar de tener seguridad de su recompensa; y es una muestra de debilidad e impotencia tener confianza en la gente antes de probarla.

Dicho 387

Respecto a conocer al mundo, dijo:

Sayyid Muhammad Razi

De las bajas del mundo ante Dios es que únicamente se desobedece a Dios en este mundo. Y únicamente dejando el mundo y lo mundano se podrá llegar a obtener la recompensa divina.

Dicho 388

Respecto a la necesidad de perseverar, dijo:

El buscador de algo, llegará a ello o a parte de ello.

Dicho 389

Respecto a conocer las bondades y maldades, dijo:

La bondad que traiga consigo las llamas del infierno no será bondad, y la maldad que traiga consigo el Paraíso, no será maldad, y cada favor y gracia sin Paraíso es insignificante, y cada calamidad sin infierno es bienestar.

Dicho 390

¡Estad concientes!, que la pobreza es un tipo de calamidad. Y algo más difícil que la pobreza es la enfermedad del cuerpo, y algo más difícil que la enfermedad del cuerpo es la enfermedad del alma y el corazón. ¡Estad concientes!, que en verdad los factores de la salud del cuerpo es la abstinencia del alma y corazón.

Dicho 391

Respecto a la necesidad de actuar, dijo:

Aquél que su comportamiento no lo lleve a ningún lado, su genealogía no lo llevará adelante.

Dicho 392

Respecto a tener una programación exacta en la vida, dijo:

El creyente deberá dividir su día y noche en tres partes: un tiempo para adorar y suplicar a Dios, otro para trabajar, y otro tiempo para satisfacer al alma de los placeres permitidos que provocan la belleza. La persona prudente es aquella que ande en busca de tres cosas: ingresos permitidos para saciar sus necesidades de la vida, dar un paso en el sendero de la otra vida (culto y adoración) o aprovechar de los placeres permitidos.

Dicho 393

Respecto a la necesidad de dejar lo prohibido y la negligencia, dijo:

Cierra tus ojos ante lo prohibido de la vida, para que Dios te muestre las fealdades de esto, y no te descuides de Dios para que Él no se descuide ni un momento de ti.

Dicho 394

Respecto al modo de conocer a las personas a través de sus conversaciones, dijo:

Hablen para que sean conocidos, ya que el hombre se encuentra escondido detrás de su lengua.

Dicho 395

Respecto al modo de enfrentar al mundo, dijo:

Toma lo que sea tu parte del mundo y deja aquello que no lo es; en caso de que no puedas (dejarlo) no te excedas de lo bueno y digno para obtener lo del mundo.

Dicho 396

Respecto al valor de las palabras, dijo:

Muchas veces las palabras son más efectivas que un ataque con armas.

Dicho 397

Respecto al valor del ahorro, dijo:

Para vivir es suficiente con lo que puedas economizar.

Dicho 398

Respecto al modo de vivir bien, dijo:

La muerte es mejor que permitir ser despreciado, y satisfacerse con poco es mejor que estirar la mano y pedir a otros. En caso de que no den nada al hombre que se sienta en un lugar, tampoco recibirá nada si se encuentra parado. La vida se divide en dos, un día a tu favor y otro en tu contra, entonces cuando está a tu favor no te dediques a divertirte y desobedecer, y cuando está en tu contra, se paciente.

Dicho 399

Respecto al buen perfume, dijo:

Que aromático es el perfume de almizcle, olerlo es ligero y fácil, y su aroma es agradable y fragante.

Dicho 400

Respecto a evitar el orgullo y recordar la muerte, dijo:

Deja a un lado el glorificarte, abandona el orgullo y el sentirte superior, recuerda la muerte.

Dicho 401

Respecto a los derechos recíprocos entre el padre y el hijo, dijo:

En verdad que el hijo tiene derecho sobre el padre y el padre tiene derecho sobre el hijo: el derecho del padre sobre el hijo es que obedezca al padre en todo excepto en el desobedecimiento de Dios, y el derecho del hijo sobre el padre es que éste le ponga un buen nombre, lo eduque bien y le enseñe el Corán.

Dicho 402

Respecto a conocer lo real y los mitos, dijo:

El mal de ojo es verdad, utilizar de las fuerzas misteriosas de la naturaleza es verdad, existe la magia y el embrujo, y la adivinación y bibliomancia positiva son verdad; y es equívoco aceptar los malos sucesos como de mala suerte; el buen aroma provoca curación y alegría, la miel es curativa y otorga júbilo, montar da mejoramiento y observar los pastizales alivia y provoca satisfacción.

Dicho 403

Si encuentras a alguien desagradecido por todo lo que has hecho por él, no te desilusiones, porque a menudo encontrarás a quien tiene una deuda de agradecimiento contigo, aunque no hayas hecho nada por él. Así las buenas obras serán compensadas y Dios premiará tu bondad.

Dicho 404

El primer fruto de la indulgencia es que la gente simpatizará contigo y enfrentará al hombre que te ofende arrogantemente.

Dicho 405

Quien responde por sus defectos, siempre ganará con ello y, quien es inconsciente de los mismos, siempre sufrirá. Quien teme el Día del Juicio, está a salvo de la Cólera de Dios. Quien saca lecciones de los acontecimientos de la vida, adquiere una visión de la misma, quien adquiere dicha visión se vuelve prudente y quien alcanza la prudencia logrará el conocimiento.

Dicho 406

Soporta las calamidades y aflicciones pacientemente. De otra manera no serás feliz nunca.

Dicho 407

Quien llega al poder, a menudo oprime y tiraniza.

Dicho 408

A menudo las adversidades resaltan las buenas cualidades.

Dicho 409

Si un amigo te envidia, entonces no es un verdadero amigo.

Dicho 410

La codicia y la avidez embotan la sabiduría y la posibilidad de juzgar.

Dicho 411

La opresión y la tiranía son los peores compañeros para la

otra vida.

Dicho 412

La mejor acción de un gran hombre es olvidar y perdonar.

Dicho 413

Ser reservado te dará respeto y dignidad. La justicia y el juego limpio, te darán más amigos. La benevolencia y la caridad realzarán el prestigio y la posición. La cortesía impulsará la benevolencia. El servicio a la humanidad asegurará la capacidad de mando. Las buenas palabras vencerán al enemigo poderoso.

Dicho 414

El hombre codicioso siempre se encuentra prisionero de la sumisión.

Dicho 415

Sé socio de un hombre exitoso, porque él sabe cómo lograrlo.

Dicho 416

Lo poco que des por la causa de Dios. Se te devolverá de forma aumentada.

Dicho 417

Hay gente que obedece a Dios para ganar Sus Favores y actúa igual que los empresarios, comerciando con Dios. Hay quienes obedecen a Dios por mantenerse libres de Su Cólera

Sayyid Muhammad Razi

actuando como esclavos. Pero hay pocas personas que obedecen a Dios por un sentido de gratitud y obligación, actuando de manera noble y correcta.

Dicho 418

Quien es perezoso y despreocupado pierde sus derechos y atribuciones.

Dicho 419

Colocar en una casa aunque no sea más que una simple piedra adquirida ilícitamente, es garantizar su destrucción.

Índice Temático

No es posible poner un encabezado único a cada discurso, pues varios temas son tratados en uno mismo, habiéndose seleccionado el tema principal del contenido de cada discurso para encabezarlo.

Para ayudar en la búsqueda del lector, se incluye el siguiente índice temático relacionado alfabéticamente.

Abdullah Ibn ‘Abbas

Discursos: 28, 36, 227, 242 y 244

Abolición de “Yagirs”

Discurso: 15

Abu Dharr

Discurso: 130

Aconsejando a otros

Consejos sobre diversos temas y aspectos de la vida y la conducta que Hazrat ‘Ali (P) brindó a la gente de su tiempo y que, han permanecido intactos tanto en vigencia como en su cometido.

Discursos: 16, 20, 21, 23, 24, 27, 28, 31, 32, 38, 41, 42, 45, 50, 52, 63, 64, 76, 78, 79, 80, 81, 82, 86, 87, 89, 98, 99, 103, 105, 106, 110, 111, 113, 114, 116, 117, 120, 129, 130, 131, 133, 141, 142, 143, 145, 147, 152, 153, 154, 156, 157, 160, 161, 164, 166, 167, 170, 175, 176, 178, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 196, 201, 203, 204, 214, 215, 216, 220, 221, 222, 225, 226, 227, 230, 237 y 245

Cartas: 22, 38, 57, 66, 68 y 69

Actividades mundanas

Discurso: 129 y 191

Adán

Discursos: 1, 91, 192 y 234

Adulación y zalamería

Discurso: 216

Ahlul Bait

Ablando respecto al Profeta -PBd, y de sus descendientes (P)

Discursos: 2, 4, 11, 33, 56, 72, 87, 89, 94, 96, 100, 104, 105, 106, 108, 109, 116, 120, 127, 133, 138, 144, 147, 150, 152, 153, 154, 158, 160, 161, 176, 178, 182, 185, 189, 192, 195, 196, 213, 231, 233, 236 y 239

Cartas: 23, 24, 31, 36 y 47

‘Ali (P); Calumnia y difamación contra él

Discursos: 75, 140 y 141

‘Ali (P); Cuando el tercer Califa le pidió que fuera a Medina

Discurso: 240

‘Ali (P); Durante su Califato

Discursos: 3, 5, 19, 16, 29, 30, 33, 37, 47, 57, 62, 67, 68, 70, 84, 92, 93, 95, 98, 101, 102, 118, 139, 148, 159, 168, 172, 173 174, 228 y 229

‘Ali (P); Eventos que lo privaron de Califato

Discurso: 162

‘Ali (P); Hablando de sí mismo

Discursos: 120, 158, 159 y 192

‘Ali (P); Las condiciones después del asesinato ‘Uthman

Discurso: 168

‘Ali (P); Paciencia

Discurso: 74 y 169

‘Ali (P); ¿Por qué esperó para defender su causa?

Discurso: 3

‘Ali (P); Predicción de lo que ocurriría tras su muerte

Discurso: 102

‘Ali (P); Primero en aceptar el Mensaje

Discurso: 71

‘Ali (P); ¿Qué hice y por qué?

Discurso: 131

‘Ali (P); ¿Qué hizo por la gente de su tiempo?

Discurso: 180

‘Ali (P); ¿Quiénes lo despojaron de su legítima herencia?

Discurso: 77

‘Ali (P); Su actuación con el Santo Profeta (PBd)

Discurso: 33, 89 y 197

‘Ali (P); Su conocimiento inagotable

Discurso: 189

‘Ali (P); Su derecho al Califato

Discurso: 172

‘Ali (P); Su liderazgo

Discurso: 156

‘Ali (P); Su posición en el Islam

Discurso: 37 y 104

‘Ali (P); Sus últimas palabras el día de su martirio

Discurso: 149

Amonestando a otros

Discursos: 2, 7, 18, 17, 18, 19, 29, 34, 69, 88, 97, 102, 103, 108, 109, 119, 121, 127, 129, 135, 137, 140, 148, 151, 166, 180, 184, 205, 209, 212, 223, 224, 232, 233 y 240

Cartas: 29, 39, 54, 63, 71, 72 y 78

Allah

Alabando a Dios y explicando Sus Atributos y Su Creación.

En la mayoría de sus cartas, dichos y discursos, el Imam ‘Ali (P) alaba a Dios y lo hace de manera más amplia en los siguientes:

Discursos: 1, 46, 48, 49, 64, 65, 72, 83, 85, 87, 90, 91, 94, 96, 108, 109, 133, 153, 155, 160, 163, 165, 171, 178, 179, 182, 183, 185, 186, 192, 195, 198, 211, 213, 214, 227 y 241

Amr Ibn Aas

Discurso: 26 y 84

Ángel de la Muerte

Discurso: 112

Ángeles

Discursos: 1, 97 y 109

Apostasía, apóstatas

Discursos: 87 y 151

Árabes antes de la Misión Profética

Discursos: 2, 26 y 95

Ash’az Ibn Qais; Sus actividades hipócritas

Discurso: 19

Carta: 5

Batallas:

Discursos: 2, 6, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 22, 25, 26, 31, 33, 35, 36, 39, 40, 48, 51, 54, 55, 56, 58, 59, 66, 73, 93, 134, 137, 146, 156, 168, 169, 170, 177, 181, 192, 206, 207, 208, 219 y 242

Cartas: 1, 2 y 58

Batalla de Nahrwan

Discursos: 36, 37, 59, 60, 61, 93 y 192

Batalla de Siffin

Discursos: 35, 54, 55, 58, 66 y 107

Batalla de Yamal (Basora)

Discursos: 11, 13, 22, 26, 31, 73, 80, 137, 156, 169, 170, 192 y 238

Cartas: 1 y 29

Buenas obras y actuar bien

Discurso: 161, 164, 192 y 228

Califa segundo

Discursos: 134, 139 y 146

Califa tercero

Discursos: 30, 137, 164 y 168

Comandantes y soldados de sus ejércitos

Discursos: 107, 119, 121, 122, 123, 124 y 125

Cartas: 4, 11, 12, 13, 14, 16, 50, 53, 56 y 79

Contra los enemigos

Discursos: 135

Cartas: 15

Corán

Discursos: 18, 35, 50, 86, 87, 91, 97, 110, 114, 125, 127, 133, 138,

147, 153, 156, 158, 176, 182, 183 y 198

Compañeros y seguidores

Discursos: 12, 85, 97, 104, 107, 151, 166, 125, 178, 181, 182, 199, 203, 204 y 216

Creación

Discursos: 1, 83, 90, 91, 160, 186, 211 y 214

Crítica de la astrología y adivinación

Discurso: 79

El hombre

Discursos: 83, 91, 109, 111, 160, 163, 182, 214, 216 y 223

El mundo

Discurso: 82, 103, 104, 223, 226 y 230

Falsificación de tradiciones

Descripción de cómo ocurren

Discurso: 210

Fe

Una muy breve explicación

Discurso: 189

Fin del mundo

Una breve descripción

Discurso: 109 y 223

Funerales del Santo Profeta (PBd)

Discursos: 202, 235 y 239

Funerales de Fátima (P)

Discurso: 207

Gobernadores de provincias y funcionarios con consejos y/o amonestaciones

Discursos: 40 y 131

Cartas: 3, 5, 18, 19, 20, 21, 25, 26, 27, 33, 34, 35, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 51, 52, 59, 60, 61, 62, 67, 70, 76 y 77

Hayy (Peregrinación Mayor)

Discurso: 1 y 192

Hipócritas

Discursos: 7, 69, 180, 194, 200 y 210

Hormigas

Discurso: 185

Imam Mahdi (P)

Discursos: 138, 150 y 182

Iraquíes

Discursos: 34, 71 y 116

Islam

Discursos: 26, 106, 145, 147, 161 y 171

Jariyitas

Discursos: 36, 59, 60, 61, 93, 122 y 127

Jurisprudencia

Aclaraciones sobre algunos jueces de su tiempo

Discurso: 17 y 18

Jutba Al-Ashbah

Discurso: 94

Jutba Ghurra / Jutba-i-Ajiba

Discurso: 86

Jutba Quasea

Discurso: 192

Jutba Shisqshiqiya

Discursos: 3

Temas relacionados Discursos 74, 75, 77, 162 y 164

Kufa

Discurso: 47 y 192

Lluvia

Para pedir los beneficios del agua

Discurso: 115 y 143

Martirio

El fallecimiento de Hazrat ‘Ali (P) y su probable último discurso

Discurso: 152

Malas acciones

Discursos: 132, 201 y 206

Mu’awiyah

Discursos: 8, 10, 25, 26, 35, 36, 39, 40, 43, 44, 51, 54, 57, 58, 84, 97, 101, 122, 125, 137, 162, 166, 172, 180, 181, 197 y 200

Cartas: 6, 7, 8, 9, 10, 17, 20, 28, 30, 32, 35, 37, 44, 45, 48, 49, 53, 55, 64, 65, 70, 73, 75 y 80

Muerte

Discursos: 20, 62, 64, 83, 109, 112, 116, 123, 132, 188, 190, 221 y 230

Murciélago

Discurso: 155

Musulmanes

Discursos: 76, 87, 88, 100, 106, 167, 192 y 220

Obligaciones y derechos

Una descriptiva disertación

Discurso: 216

Omeyas (Bani Umayyah)

Discursos: 75, 77, 87, 93, 97, 98, 101, 105, 106, 144, 152, 158 y 166

Oraciones y súplicas

Discursos: 46, 72, 78, 115, 143, 215, 217 y 225

Paraíso

Una breve descripción y exhortación para dirigirse hacia allí

Discurso: 165

Pavo Real

Una breve descripción

Discurso: 165

Piedad

Una detallada explicación de su significado

Discursos: 193, 195, 198, 222 y 230

Predicciones (algunas)

Discurso: 47, 57, 73, 98, 100, 101, 128, 138, 139, 150, 166, 175, 182 y 187

Profetas y Mensajeros

Discurso: 1, 147 y 160

Quraish (hablando de la tribu)

Discurso: 4, 33, 67, 172, 192, 217, 219 y 236

Religión

Discursos: 50, 86 y 156

Riquezas del tesoro público

Discurso: 15, 126 y 205

Sacrificio de animales

Discurso: 53

***Salat* (oraciones diarias)**

Discurso. 192 y 199

Shaytán

Discurso: 192

Talha

Discursos: 6, 9, 10, 22, 148, 172, 174, 205 y 219

Tratados

Cartas: 74

Vida

Discursos: 20, 28, 42, 45, 52, 63, 64, 113, 145, 159, 200, 209, 226 y 241

Yihad

Discursos: 27, 34, 97 y 119

Zakat

Consejos para brindarlo a otros

Discurso: 142 y 199

Zubair

Discursos: 6, 8, 9, 10, 22, 31, 93, 126, 136, 137, 148, 169, 172, 174, 205 y 218

Cartas: 1, 6, 7, 18, 54, 63 y 64

Tabla de equivalencias de los discursos

Los discursos de Imam ‘Ali (P) tienen diferentes ordenaciones según la edición del “*Nahyul Balagha*” que se trate. La que aquí se presenta difiere de las dos ediciones impresas en español hasta el momento de este libro, por lo que se ha considerado conveniente incluir la siguiente tabla de equivalencia para ayudar a los lectores que puedan consultar igualmente alguna de ellas.

BIAB	Al-Hoda	TTQ	BIAB	Al-Hoda	TTQ
1	1,2,3	1,2,3	18	23	23
2	4,5,6	4,5,6	19	24	24
3	7	7	20	25	25
4	8	8	21	26	26
5	9	9	22	27	27
6	10	10	23	28	28
7	11	11	24	29	29
8	12	12	25	30	30
9	13	13	26	31	31
10	14	14	27	32	32
11	15	15	28	33	33
12	16	16	29	34	34
13	17	17	30	35	35
14	18	18	31	36	36
15	19	19	32	37	37
16	20,21	20,21	33	38	38
17	22	22	34	39	39

Sayyid Muhammad Razi

BIAB	Al-Hoda	TTQ	BIAB	Al-Hoda	TTQ
35	40	40	66	69	69
36	41	41	67	70	70
37	42	42	68	71	71
38	43	43	69	72	72
39	44	44	70	73	73
40	45	45	71	74	74
41	46	46	72	75	75
42	47	47	73	76	76
43	48	48	74	77	77
44	49	49	75	78	78
45	50	50	76	79	79
46	51	51	77	80	80
47	52	52	78	81	81
48	53	53	79	82	82
49	54	54	80	83	83
50	55	55	81	84	84
51	56	56	82	85	85
52	57	57	83	86	86
53	58	58	84	87	87
54	59	59	85	88	88
55	60	60	86	89	89
56	61	61	87	90	90
57	62	62	88	91	91
58	63	63	89	92	92
59	64	64	90	93	93
60	64	64	91	94	94
61	64	64	92	95	95
62	65	65	93	96	96
63	66	66	94	97	97
64	67	67	95	98	98
65	68	68	96	99	99

Nahyul Balagha

BIAB	Al-Hoda	TTQ	BIAB	Al-Hoda	TTQ
97	100	100	127	130	130
98	101	101	128	131	131
99	102	102	129	132	132
100	103	103	130	133	133
101	104	104	131	134	134
102	105	105	132	135	135
103	106	106	133	136	136
104	107	107	134	137	137
105	108	108	135	138	138
106	109	109	136	139	139
107	110	110	137	140	140
108	111	111	138	141	141
109	112	112	139	142	142
110	113	113	140	143	143
111	114	114	141	144	144
112	115	115	142	145	145
113	116	116	143	146	146
114	117	117	144	147	147
115	118	118	145	148	148
116	119	119	146	149	149
117	120	120	147	150	150
118	121	121	148	151	151
119	122	122	149	152	152
120	123	123	150	153	153
121	124	124	151	154	154
122	125	125	152	155	155
123	126,	126,	153	156	156
	126A	126A	154	157	157
124	127	127	155	158	158
125	128	128	156	159	159
126	129	129	157	160	160

Sayyid Muhammad Razi

BIAB	Al-Hoda	TTQ	BIAB	Al-Hoda	TTQ
158	161	161	187	192	192
159	162	162	188	193	193
160	163	163	189	194	194
161	164	164	190	195	195
162	165	165	191	196	196
163	166	166	192	197	197
164	167	167	193	198	198
165	168,	168,	194	199	199
	169	169	195	200	200
166	170,	170,	196	201	201
	171	171	197	202	202
167	172	172	198	203	203
168	173	173	199	204	204
169	174	174	200	205	205
170	175	175	201	206	206
171	176	176	202	207	207
172	177	177	203	208	208
173	178	178	204	209	209
174	179	179	205	210	210
175	180	180	206	211	211
176	181	181	207	212	212
177	182	182	208	213	213
178	183	183	209	214	214
179	184	184	210	215	215
180	185	185	211	216	216
181	186	186	212	217	217
182	187	187	213	218	218
183	188	188	214	219	219
184	189	189	215	220	220
185	190	190	216	221	221
186	191	191	217	222	222

Nahyul Balagha

BIAB	Al-Hoda	TTQ
218	222	222
219	223	223
220	224	224
221	225	225
222	226	226
223	227	227
224	228	228
225	229	229
226	230	230
227	231	231
228	232	232
229	233	233
230	234	234
231	235	235
232	236	236
233	237	237
234	238	238
235	239	239
236	240	240
237	241	241
238	242	242
239	243	243
240	244	244
241	245	245

Índice

Prefacio: ‘Ali Ibn Abu Talib	3
Su nacimiento	3
Durante su infancia	5
El primer musulmán	6
La invitación pública	6
El amor de ‘Ali (P) por el Profeta (PBd) fue ilimitado	7
Su valentía	8
‘Ali (P), el Amin del Profeta (PBd)	9
Su casamiento	9
El privilegio de ser ‘Ali (P)	10
Muhammad vio a ‘Ali en su Ascensión a los Cielos	12
La Sabiduría de ‘Ali (P)	13
En Al Gadir Jum	14
Igualdad de derechos	16
En demanda de justicia	17
‘Ali (P) combate por la causa de Dios	18
El Príncipe de los Creyentes (P) y los tres Califas	22
El Califato de ‘Ali (P)	27
El Gobierno Justo	39
Su martirio	42
Sus últimas palabras	44
Introducción del Sayed Razi al “Nahyul Balagha”	47
La forma en que se originó el “Nahyul Balagha”	48
Introducción de la edición impresa4	53
Quien fue Sayed Razi	59
Parte Primera: Discursos	63
Discurso 1	65
Discurso 2	79
Discurso 3	82
Discurso 4	87
Discurso 5	88
Discurso 6	89
Discurso 7	90
Discurso 8	90

Discurso 9	94
Discurso 10	95
Discurso 11	96
Discurso 12	96
Discurso 13	97
Discurso 14	99
Discurso 15	99
Discurso 16	100
Discurso 17	103
Discurso 18	106
Discurso 19	107
Discurso 20	108
Discurso 21	109
Discurso 22	109
Discurso 23	111
Discurso 24	113
Discurso 25	113
Discurso 26	115
Discurso 27	116
Discurso 28	120
Discurso 29	121
Discurso 30	123
Discurso 31	123
Discurso 32	124
Discurso 33	126
Discurso 34	127
Discurso 35	129
Discurso 36	130
Discurso 37	132
Discurso 38	133
Discurso 39	133
Discurso 40	135
Discurso 41	136
Discurso 42	137
Discurso 43	138
Discurso 44	139
Discurso 45	139
Discurso 46	140
Discurso 47	140

Discurso 48	141
Discurso 49	141
Discurso 50	142
Discurso 51	143
Discurso 52	144
Discurso 53	145
Discurso 54	146
Discurso 55	146
Discurso 56	147
Discurso 57	148
Discurso 58	149
Discurso 59	150
Discurso 60	151
Discurso 61	151
Discurso 62	151
Discurso 63	152
Discurso 64	152
Discurso 65	154
Discurso 66	156
Discurso 67	157
Discurso 68	158
Discurso 69	159
Discurso 70	160
Discurso 71	160
Discurso 72	162
Discurso 73	163
Discurso 74	164
Discurso 75	165
Discurso 76	166
Discurso 77	166
Discurso 78	167
Discurso 79	167
Discurso 80	168
Discurso 81	169
Discurso 82	169
Discurso 83	170
Discurso 84	183
Discurso 85	184
Discurso 86	185

Discurso 87	187
Discurso 88	191
Discurso 89	192
Discurso 90	193
Discurso 91	195
Discurso 92	212
Discurso 93	213
Discurso 94	216
Discurso 95	218
Discurso 96	218
Discurso 97	219
Discurso 98	222
Discurso 99	223
Discurso 100	225
Discurso 101	226
Discurso 102	228
Discurso 103	229
Discurso 104	231
Discurso 105	233
Discurso 106	236
Discurso 107	239
Discurso 108	239
Discurso 109	243
Discurso 110	250
Discurso 111	252
Discurso 112	257
Discurso 113	257
Discurso 114	260
Discurso 115	263
Discurso 116	265
Discurso 117	267
Discurso 118	268
Discurso 119	268
Discurso 120	269
Discurso 121	271
Discurso 122	273
Discurso 123	275
Discurso 124	276
Discurso 125	278

Discurso 126	280
Discurso 127	282
Discurso 128	284
Discurso 129	287
Discurso 130	289
Discurso 131	290
Discurso 132	292
Discurso 133	293
Discurso 134	295
Discurso 135	296
Discurso 136	297
Discurso 137	298
Discurso 138	300
Discurso 139	302
Discurso 140	302
Discurso 141	303
Discurso 142	304
Discurso 143	305
Discurso 144	307
Discurso 145	309
Discurso 146	310
Discurso 147	312
Discurso 148	315
Discurso 149	316
Discurso 150	319
Discurso 151	321
Discurso 152	322
Discurso 153	325
Discurso 154	331
Discurso 155	333
Discurso 156	335
Discurso 157	338
Discurso 158	340
Discurso 159	342
Discurso 160	342
Discurso 161	349
Discurso 162	351
Discurso 163	353
Discurso 164	355

Discurso 165	358
Discurso 166	365
Discurso 167	366
Discurso 168	368
Discurso 169	369
Discurso 170	370
Discurso 171	371
Discurso 172	373
Discurso 173	375
Discurso 174	379
Discurso 175	381
Discurso 176	382
Discurso 177	389
Discurso 178	390
Discurso 179	392
Discurso 180	393
Discurso 181	395
Discurso 182	396
Discurso 183	404
Discurso 184	407
Discurso 185	408
Discurso 186	412
Discurso 187	419
Discurso 188	420
Discurso 189	422
Discurso 190	424
Discurso 191	427
Discurso 192	431
Discurso 193	454
Discurso 194	459
Discurso 195	461
Discurso 196	464
Discurso 197	465
Discurso 198	466
Discurso 199	471
Discurso 200	474
Discurso 201	475
Discurso 202	476
Discurso 203	478

Discurso 204	479
Discurso 205	480
Discurso 206	481
Discurso 207	481
Discurso 208	482
Discurso 209	483
Discurso 210	484
Discurso 211	488
Discurso 212	489
Discurso 213	490
Discurso 214	490
Discurso 215	492
Discurso 216	493
Discurso 217	498
Discurso 218	499
Discurso 219	499
Discurso 220	500
Discurso 221	500
Discurso 222	507
Discurso 223	509
Discurso 224	513
Discurso 225	515
Discurso 226	516
Discurso 227	517
Discurso 228	518
Discurso 229	520
Discurso 230	520
Discurso 231	523
Discurso 232	524
Discurso 233	524
Discurso 234	525
Discurso 235	526
Discurso 236	527
Discurso 237	529
Discurso 238	530
Discurso 239	532
Discurso 240	532
Discurso 241	533

Parte Segunda: Cartas	535
Carta 1	537
Carta 2	538
Carta 3	538
Carta 4	540
Carta 5	541
Carta 6	542
Carta 7	543
Carta 8	545
Carta 9	546
Carta 10	548
Carta 11	550
Carta 12	551
Carta 13	552
Carta 14	552
Carta 15	553
Carta 16	554
Carta 17	554
Carta 18	557
Carta 19	558
Carta 20	559
Carta 21	560
Carta 22	560
Carta 23	561
Carta 24	562
Carta 25	563
Carta 26	566
Carta 27	567
Carta 28	570
Carta 29	577
Carta 30	578
Carta 31	579
Carta 32	603
Carta 33	603
Carta 34	604
Carta 35	605
Carta 36	606
Carta 37	608
Carta 38	609

Carta 39	610
Carta 40	611
Carta 41	611
Carta 42	613
Carta 43	614
Carta 44	615
Carta 45	616
Carta 46	621
Carta 47	622
Carta 48	624
Carta 49	624
Carta 50	625
Carta 51	626
Carta 52	627
Carta 53	628
Carta 54	656
Carta 55	658
Carta 56	659
Carta 57	660
Carta 58	660
Carta 59	661
Carta 60	662
Carta 61	663
Carta 62	664
Carta 63	666
Carta 64	668
Carta 65	670
Carta 66	671
Carta 67	672
Carta 68	673
Carta 69	673
Carta 70	676
Carta 71	677
Carta 72	678
Carta 73	678
Carta 74	679
Carta 75	680
Carta 76	680
Carta 77	681

Carta 78	681
Carta 79	682
Parte Tercera: Dichos del Imam ‘Ali Ibn Abu Talib (P)	683
Dicho 1	685
Dicho 2	685
Dicho 3	685
Dicho 4	686
Dicho 5	686
Dicho 6	686
Dicho 7	686
Dicho 8	687
Dicho 9	687
Dicho 10	687
Dicho 11	687
Dicho 12	687
Dicho 13	687
Dicho 14	688
Dicho 15	688
Dicho 16	688
Dicho 17	688
Dicho 18	688
Dicho 19	689
Dicho 20	689
Dicho 21	689
Dicho 22	689
Dicho 23	689
Dicho 24	689
Dicho 25	690
Dicho 26	690
Dicho 27	690
Dicho 28	690
Dicho 29	690
Dicho 30	690
Dicho 31	691
Dicho 32	692
Dicho 33	694
Dicho 34	694
Dicho 35	694

Dicho 36	694
Dicho 37	694
Dicho 38	694
Dicho 39	695
Dicho 40	696
Dicho 41	696
Dicho 42	696
Dicho 43	696
Dicho 44	697
Dicho 45	697
Dicho 46	697
Dicho 47	698
Dicho 48	698
Dicho 49	698
Dicho 50	698
Dicho 51	698
Dicho 52	699
Dicho 53	699
Dicho 54	699
Dicho 55	699
Dicho 56	699
Dicho 57	699
Dicho 58	700
Dicho 59	700
Dicho 60	700
Dicho 61	700
Dicho 62	700
Dicho 63	700
Dicho 64	700
Dicho 65	701
Dicho 66	701
Dicho 67	701
Dicho 68	701
Dicho 69	701
Dicho 70	701
Dicho 71	702
Dicho 72	702
Dicho 73	702
Dicho 74	702

Dicho75	702
Dicho 76	702
Dicho 77	703
Dicho 78	703
Dicho 79	703
Dicho 80	703
Dicho 81	704
Dicho 82	705
Dicho 83	706
Dicho 84	706
Dicho 85	706
Dicho 86	707
Dicho 87	707
Dicho 88	707
Dicho 89	707
Dicho 90	707
Dicho 91	707
Dicho 92	708
Dicho 93	708
Dicho 94	708
Dicho 95	708
Dicho 96	709
Dicho 97	709
Dicho 98	709
Dicho 99	710
Dicho 100	710
Dicho 101	710
Dicho 102	711
Dicho 103	711
Dicho 104	711
Dicho 105	712
Dicho 106	712
Dicho 107	712
Dicho 108	713
Dicho 109	714
Dicho 110	714
Dicho 111	714
Dicho 112	714
Dicho 113	715

Dicho 114	715
Dicho 115	716
Dicho 116	716
Dicho 117	716
Dicho 118	717
Dicho 119	718
Dicho 120	718
Dicho 121	718
Dicho 122	718
Dicho 123	719
Dicho 124	719
Dicho 125	719
Dicho 126	719
Dicho 127	720
Dicho 128	720
Dicho 129	720
Dicho 130	721
Dicho 131	721
Dicho 132	722
Dicho 133	722
Dicho 134	722
Dicho 135	723
Dicho 136	725
Dicho 137	725
Dicho 138	725
Dicho 139	725
Dicho 140	726
Dicho 141	727
Dicho 142	727
Dicho 143	727
Dicho 144	727
Dicho 145	727
Dicho 146	727
Dicho 147	728
Dicho 148	728
Dicho 149	728
Dicho 150	728
Dicho 151	728
Dicho 152	731

Dicho 153	732
Dicho 154	732
Dicho 155	734
Dicho 156	734
Dicho 157	735
Dicho 158	735
Dicho 159	735
Dicho 160	735
Dicho 161	735
Dicho 162	735
Dicho 163	736
Dicho 164	736
Dicho 165	736
Dicho 166	736
Dicho 167	736
Dicho 168	736
Dicho 169	737
Dicho 170	737
Dicho 171	737
Dicho 172	737
Dicho 173	737
Dicho 174	737
Dicho 175	737
Dicho 176	738
Dicho 177	738
Dicho 178	738
Dicho 179	738
Dicho 180	738
Dicho 181	738
Dicho 182	738
Dicho 183	739
Dicho 184	739
Dicho 185	739
Dicho 186	739
Dicho 187	739
Dicho 188	739
Dicho 189	739
Dicho 190	740
Dicho 191	740

Dicho 192	740
Dicho 193	740
Dicho 194	740
Dicho 195	740
Dicho 196	740
Dicho 197	740
Dicho 198	741
Dicho 199	741
Dicho 200	741
Dicho 201	741
Dicho 202	742
Dicho 203	742
Dicho 204	742
Dicho 205	742
Dicho 206	742
Dicho 207	743
Dicho 208	743
Dicho 209	743
Dicho 210	743
Dicho 211	744
Dicho 212	744
Dicho 213	744
Dicho 214	744
Dicho 215	744
Dicho 216	745
Dicho 217	745
Dicho 218	745
Dicho 219	745
Dicho 220	746
Dicho 221	746
Dicho 222	746
Dicho 223	746
Dicho 224	746
Dicho 225	746
Dicho 226	747
Dicho 227	747
Dicho 228	747
Dicho 229	747
Dicho 230	747

Dicho 231	747
Dicho 232	747
Dicho 233	748
Dicho 234	748
Dicho 235	748
Dicho 236	748
Dicho 237	749
Dicho 238	749
Dicho 239	749
Dicho 240	749
Dicho 241	749
Dicho 242	750
Dicho 243	750
Dicho 244	750
Dicho 245	750
Dicho 246	751
Dicho 247	751
Dicho 248	751
Dicho 249	751
Dicho 250	751
Dicho 251	751
Dicho 252	752
Dicho 253	752
Dicho 254	752
Dicho 255	752
Dicho 256	752
Dicho 257	752
Dicho 258	752
Dicho 259	753
Dicho 260	753
Dicho 261	754
Dicho 262	754
Dicho 263	754
Dicho 264	754
Dicho 265	754
Dicho 266	755
Dicho 267	755
Dicho 268	755
Dicho 269	755

Dicho 270	755
Dicho 271	756
Dicho 272	756
Dicho 273	756
Dicho 274	757
Dicho 275	757
Dicho 276	757
Dicho 277	758
Dicho 278	758
Dicho 279	758
Dicho 280	759
Dicho 281	759
Dicho 282	759
Dicho 283	759
Dicho 284	759
Dicho 285	759
Dicho 286	760
Dicho 287	760
Dicho 288	760
Dicho 289	760
Dicho 290	760
Dicho 291	760
Dicho 292	761
Dicho 293	761
Dicho 294	762
Dicho 295	762
Dicho 296	762
Dicho 297	762
Dicho 298	763
Dicho 299	763
Dicho 300	763
Dicho 301	763
Dicho 302	763
Dicho 303	763
Dicho 304	764
Dicho 305	764
Dicho 306	764
Dicho 307	764
Dicho 308	765

Dicho 309	765
Dicho 310	765
Dicho 311	765
Dicho 312	765
Dicho 313	765
Dicho 314	765
Dicho 315	766
Dicho 316	766
Dicho 316	766
Dicho 317	767
Dicho 318	767
Dicho 319	767
Dicho 320	767
Dicho 321	768
Dicho 322	768
Dicho 323	768
Dicho 324	768
Dicho 325	769
Dicho 326	769
Dicho 327	769
Dicho 328	769
Dicho 329	770
Dicho 330	770
Dicho 331	770
Dicho 332	770
Dicho 333	770
Dicho 334	771
Dicho 335	771
Dicho 336	771
Dicho 337	771
Dicho 338	771
Dicho 339	772
Dicho 340	772
Dicho 341	772
Dicho 342	772
Dicho 343	772
Dicho 344	773
Dicho 345	773
Dicho 346	773

Dicho 347	773
Dicho 348	774
Dicho 349	774
Dicho 350	774
Dicho 351	774
Dicho 352	775
Dicho 353	775
Dicho 354	775
Dicho 355	775
Dicho 356	776
Dicho 357	776
Dicho 358	776
Dicho 359	776
Dicho 360	777
Dicho 361	777
Dicho 362	777
Dicho 363	777
Dicho 364	778
Dicho 365	778
Dicho 366	778
Dicho 367	778
Dicho 368	778
Dicho 369	779
Dicho 370	779
Dicho 371	780
Dicho 372	780
Dicho 373	780
Dicho 374	781
Dicho 375	782
Dicho 376	782
Dicho 377	783
Dicho 378	783
Dicho 379	783
Dicho 380	783
Dicho 381	784
Dicho 382	784
Dicho 383	784
Dicho 384	785
Dicho 385	785

Dicho 386	785
Dicho 387	785
Dicho 388	786
Dicho 389	786
Dicho 390	786
Dicho 391	786
Dicho 392	787
Dicho 393	787
Dicho 394	787
Dicho 395	787
Dicho 396	788
Dicho 397	788
Dicho 398	788
Dicho 399	788
Dicho 400	788
Dicho 401	789
Dicho 402	789
Dicho 403	789
Dicho 404	789
Dicho 405	790
Dicho 406	790
Dicho 407	790
Dicho 408	790
Dicho 409	790
Dicho 410	790
Dicho 411	790
Dicho 412	791
Dicho 413	791
Dicho 414	791
Dicho 415	791
Dicho 416	791
Dicho 417	791
Dicho 418	792
Dicho 419	792
Índice Temático	795
Tabla de equivalencias de los discursos	805

Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P)
www.biab.org
correo@biab.org

Nahyul Balagha: Discursos, cartas y dichos del Imam 'Ali ibn Abu Talib (P) Sayyid Muhammad Razi

Nahyul Balagha

Discursos, cartas y dichos del
Imam 'Ali ibn Abu Talib (P)

Sayyid Muhammad Razi